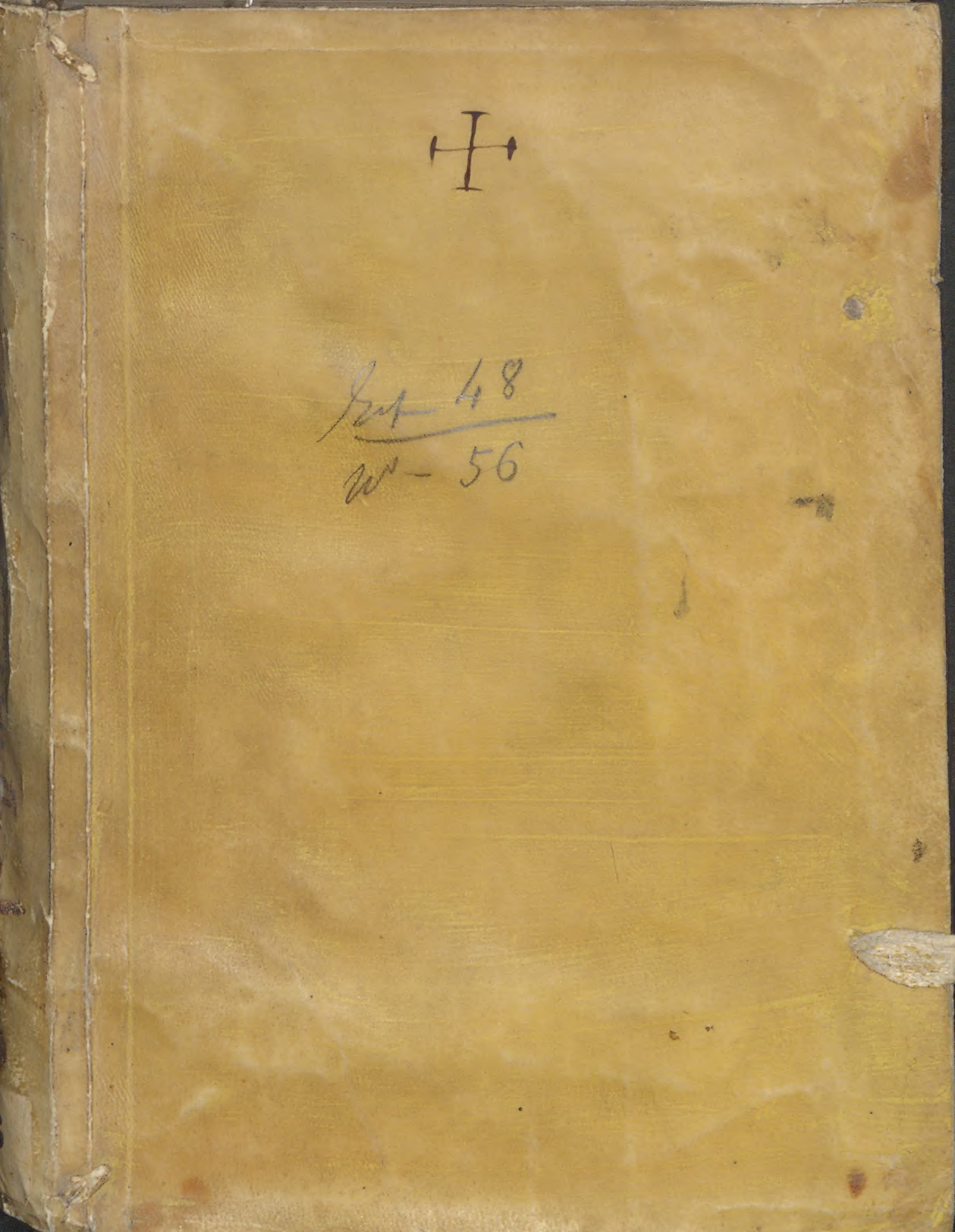
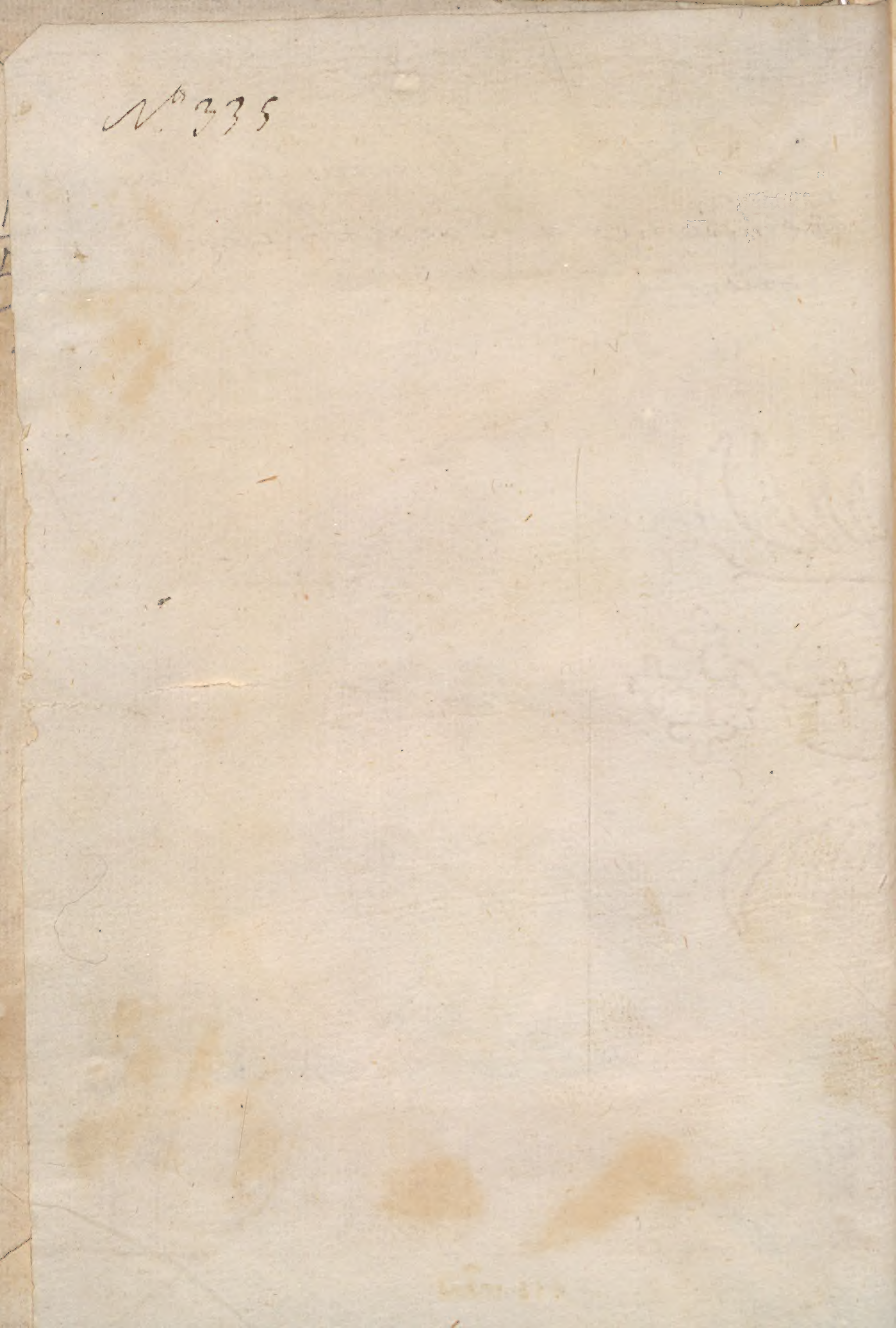



R.13
5/1

2

Ex Libris D. Antonij de Medina, et Palomeque, Sacræ Theologiæ Doctoris./


N° 335

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta Fe Catholica, y doctrina Chriſtiana, muy neceſſarios a todos los Fieles en eſte tiempo.

COMPVESTOS POR DON *Eſteuan de Salazar, natural de Granada, indigno monge de la Cartuxa de Porta cœli, Doctor Theologo.*

Deus eſt ex ſubſtantia Patris, Ante ſecula genitus.



Homo eſt ex ſubſtantia matris, In ſeculo natus.

CON PRIVILEGIO.

Impreſſo en la Inclyta ciudad de Granada. Con licencia de los Señores del Conſejo Real, en caſa de Hugo de Mena. Año de. 1577.

Contemplatus ſum omnes labores hominum: & induſtrias animaduerti patere inuidiæ proximi. Eccleſ. 4.

Eſta taſſado en ,3 ss. mrds

fol. 118. p.2.l.11.mociço.l.maciço.fol.120. p.2.l.1.perdañasse.l. perdonasse,&.l.26.otro.l.otros.fol.122.p.2.al margen en la.2.quota.l.1. Christo.l. Chrisosto.fol.127.p.2.l.11.pasta.l.posta.fol.140.p.1.l.23. primera.l. primero.fol. 146. p.2.l.29. prouindencia.l. prouidencia, fol.149.p.1.l.25.rectissimo es tu justicia.l.rectissima,&.p.2.l.2. para su honra.l.por su honra,&.l.5.quantos.l.quantas, fol. 152.p.2.l. 8. es penitencia.l.a penitencia,&.l.14.comienço.l.comiença,fol.160.p.1. l.20. Astologos.l.Astrologos.&.l.26.dessea.l.dessean, fol. 162. p. 2. l.32.leyando.l.leyendo.fol.164 p.1.l.23.auia.l.auian. fol.180.p.2.l.9. digna.l.digno.&.l.15.lenguas.l.leguas.fol.190.l.3. firmemento.l.firmamento.fol.191. p.1.l.30.traciciones.l.tradiciones,fol.94.p.1.l.10. esclarescidas.l.esclarecidos,fol.196.l.23.co se quenta.l.como se quēta.&.p.2.l.21.deuianos.l.deuiamos,fol.100.l.200. fol.203. l.22.impitendoles.l.impidiendoles.fol.208.p.1.21.hallarais.l. hallareis. l. 23. que en su.l.que su,fol.226.p.2.l.9.al.l.el.26. leuaron.l. lauaron. fol. 233.p.1.l.20.seruir.l.scriuir.fol.236.p.1.en la tercera quota del margē quien desta.l.destaja.fol.237. p.2.l.15.deste gloria.l.desta.

MANDOLO IMPRIMIR A SV costa el Illustre Cauallero Fadrique de Limiñana Veynte y quatro de Granada.

APPROBACION DEL DOctiſsimo Señor Doctor Rengipho de la compañia de IESVS.

DEſpues de auer viſto eſte libro por mandado del conſejo Real me a pareſcido de doctrina muy ſana y Eccleſiaſtica, y catholica, y es muy neceſſario para hombres doctos y no doctos. Y es de muncha religion y deuocion.

Doctor Rengipho.

¶ LICENCIA.

DON PHILIPPE POR LA GRAcia de Dios Rey de Caſtilla, de Leõ, de Aragon, de las dos Secilias, de Hieruſalem, de Nauarra de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los dos Algarues, de Algecira, Conde de Flandes e de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Fray Eſteuan de Salazar maeſtro en Sancta Theologia, de la orden de la Cartuxa, nos a ſido fecha relacion que vos auiades compueſta vn libro en Romance, intitulado veynte Diſcurſos ſobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoſo, y auiades pueſto en el mucho trabajo, y nos ſuplicaſtes vos mandaſſemos dar licẽcia para le poder imprimir, o como la nueſtra merced fueſſe: Lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha ſobre la impreſſion de los libros diſpone, fue acordado, que deuiamos mandar dar eſta nueſtra carta, para vos en la dicha razon, E nos tonimos

uimos lo por bien, E por la presente vos damos licencia y facultad, para que por esta vez vos o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original q̃ enel nuestro consejo se vio, que va rubricado e firmado al cauo de Gõçalo Pumarejo nuestro escriuano de camara, de los que enel nuestro consejo residen, y con que antes que le vendays le traygays al nuestro consejo juntamente con el original, para que se corrija con el y se tasse elprecio, que por cada volumen ouieredes de auer. So pena que cayays e incurrays en las penas contenidas en la dicha pregmatica, de lo qual mandamos dar e dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, e librada por los del nuestro cõsejo. Dada en la villa de Madrid a treynta e vn dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y seys años.

El Licenciado Fuen mayor. El Licenciado Ioã Thomas. El Licenciado Contreras.

El Doctor Luys de Molina. El Licenciado don Iñigo de Cardenas çapata. El Licenciado Couarruuias.

El licenciado don Luys de Guzman.

Yo Gonçalo Pumarejo Secretario de Camara de su Magestad la fize escriuir por su mandado.

Con acuerdo de los del su consejo.

FRAGMENTVM EPISTOLÆ autoris, ad Reuerendissimum patrem Priorem Maioris Cartusiæ. In qua inter alia, cum præmisisset indiculum opusculorum suorum, ita inquit.

QVAMOBREM Reuerendissime Pater, opto ab amplitudine tua facultatem obtinere, vt quæ à me sunt hactenus elaborata volumina, aut quæ in posterum (Christo fautore & propitio) à me pariter elucubrabuntur, vbi oportunum fuerit publicentur.

¶RESPONSVM.

IMPERTITVR LICENCIA supplicanti, & visitatoribus, siue alteri ipsorum, vt seruata forma siue mente sacri Concilij Tridentini & Cartæ Capituli generalis, autoritate nostra, prouideat & disponant. Cartusiæ. 15. Ianuarij. 1573.

B. Prior Cartusiæ.

LICENCIA DE LOS PADRES *Visitadores.*

DON Miguel Ferran Prior de la Cartuxa de Montealegre, y Don Iayme Cenedo Prior de la Cartuxa de ValdeChristo, Visitadores indignos de la mesma ordẽ, por cõmissiõ particular del Reuerẽdissimo Padre Prior de la gran Cartuxa, damos licencia al Padre Don Esteuan de Salazar, para imprimir vnos discursos q̃ tiene cõpuestos en lengua vulgar sobre el Symbolo Apostolico. Con tal q̃ primero sean examinados y aprouados por el ordinario, conforme al decreto del Sancto Concilio Tridentino. En testimonio de lo qual dimos esta firmada de nuestros nombres, y sellada con el sello de nuestros officios. Que es dada en Portaceli, en. 2. de Febrero. 1574.

Frater Michael Ferran Prior Cartusiæ MontisHylaris.

Frater Iacobus Cenedo Prior Cartusiæ VallisChristi.

Visitatores.

APPROBACION DEL INSIGNE MAESTRO Ferruz, Doctor Parisiense: Consultor y Calificador del Sancto Officio de Valencia, y Cathedratico de sacrada Scriptura de la mesma Vniuersidad.

YO EL Maestro Iayme Ferruz Cathedratico en Theologia en la Vniuersidad de Valencia, E leydo el presente libro de veynte Discursos en declaracion de la sancta Fe Catholica del Padre Don Esteuan de Salazar por commission del Illustriss. y Reuerẽdissimo. S. Don Ioan de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia. Y digo que no e hallado en el cosa que no sea conforme a nuestra sancta Fe Catholica. Concilios y decretos de la Sancta Yglesia. En fe de lo qual hize la presente firmada de mi nombre, a los 12. del mes de Iulio. 1575.

Iacobus Ferruzius.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SENNOR DON GAſpar de Quiroga, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Inquiſidor general, y del conſejo del Eſtado de ſu M. &c.

Don Esteuan de Salazar indigno monge de la Cartuxa, gracia y felicidad.

PARA eſcriuir eſte librito Illuſtriſs. y Reuerendiſs. S. tuue los piadoſos motiuos q̃ refiero adelante en la prefació: pero para atreuerme a cõſagrallo y offrecello al clariſsimo nõbre de V.S. Illuſtriſs. pareciome q̃ baſtaua el derecho q̃ el ſe tiene al patrocinio y amparo del ſupremo juez en Eſpaña, por autoridad Apoſtolica, de las coſas de la Fe: ſiẽdo (como es) Doctrina Chriſtiana, y declaració de los Articulos de la Fe. Iuntoſe cõ eſto, entender q̃ ſuppliran copioſamente mis faltas, la dignidad y excellencia de la materia: Y la ſingular humanidad y clemencia de V.S. Illuſtriſ. q̃ pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nueſtro ſeñor en las obras y ſeruicios de los hombres, a quien deuẽ imitar los Principes Chriſtianos, q̃ ſon Lugar tenietes ſuyos y Vicedioſes en la tierra. Aſsi lo hizo Artoxerxes Perſa Mo-

narcha potentissimo, el qual entre la multitud de caualleros y Señores q̃ le offrecian joyas y preseas de inestimable precio, recibio con alegria, y premio cõ liberalidad, el agua del rio Cyro, q̃ por alli passaua, q̃ Sinêtis pobre rustico, no teniendo otra cosa con q̃ seruirlo, con grã amor y reuerencia en sus proprias manos le traya. A las quales inclinando su Real cabeça, con benignidad marauillosa, y grandeza del animo ygual a su gran estado la beuio. Tãbien me dio confiança el parecer y censura de hõbres muy señalados en todo genero de erudicion: a los quales a parescido esta Doctrina, de mucho vso en este tiẽpo, y necessaria para la comun vtilidad. Al parecer de los quales, si se juntaren el raro juyzio y suprema autoridad de V. S. Illustriss. quedaran cerradas del todo las puertas a la calũnia. Porq̃ (como dixo Vegecio) aquella obra se deue tener por perfecta y acabada: a la qual (despues de Dios) el officio del Principe a quien este pertenesce, diere autoridad. Y si a caso esta primera parte q̃ trata de la Fe, a V. S. Illustri. paresciere tal, qual yo desseo q̃ sea, seruire con la segunda, q̃ trata de las obras, y de los sacramentos. Nuestro Señor la Illustris. y Rererendis. persona y casa de V. S. Illustrisima guarde, con el augmento de su diuino amor, y de todo bien. De la Cartuxa de Granada en. 19. de Mayo. de. 1577.

PRO-

PROEMIO AL CHRIstiano Lector.

AVnque entiẽdo piadoſo lector, q̃ el argumẽto y ſubjecto deſte librito, q̃ es la doctrina Chriſtiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no dude confiado en la gracia diuina, y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla de manera, q̃ pudieſſe ſer de mas guſto y prouecho para todos. Lleuandola por diſcurſos, camino harto agradable y ameno. ſi yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor ſeguido ni tratado haſta ahora. Porq̃ el alimẽto y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios, dada al hombre para conocello y amallo: reſpõdieſſe mejor a la neceſſidad de los que oy viuimos, y a las enfermedades agudas y contagioſas deſte tiẽpo. Pues como dize el ameniſsimo Auguſtino, fuente de toda piedad y erudicion. es grande la vtilidad que ſe ſigue, de que munchos autores, eſcriuan munchos libros de vn meſmo argumento: Aſsi porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuerſos autores, ſatisfazẽ mejor a la diuerſidad de los ingenios: como porque es neceſſario y conuiene, que ſegun las ocaſiones y variedad del tiempo, ſe proponga la doctrina Chriſtiana a los fieles para ſalud de ſus almas, y conocimiento de la verdad. Deſte teſtimonio del ſacratiſsimo Auguſtino, vſa Acca Ingles Obiſpo Eboracenſe, eſcriuiendo al venerable Beda, que ſe excu

ſaua

ſaua de interpretar a.S. Lucas, diziendo, que ya el doctiſſimo y benditiſſimo Ambroſio lo auia hecho.

¶ Solo dire, que a tomar eſte trabajo primero que todos, me mouio el excellentiſſimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueua, varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuãtarõ a ſu valor, vnos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauilloſa prudencia: en munchas partes, de las mas celebres del mundo. Specialmente en Aphrica donde fue ſoldado, y en Eſpaña, y Italia donde fue Principe, y capitan eſclareſcido. Pero dexemos ſus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Eſte inſigne cauallero, paſſando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del ſpiritu con marauilloſo zelo y prudencia, contra los errores de ſus vezinos Eſguyçaros y Griſones, y contra aquel abominable nido de Genêua, que no diſta mũcho de aquel eſtado Communicandome ſu catholiciſſimo pecho, y inſtruyendoſſe de algunos Articulos de los quales con ſingular juyzio entendia que deuia eſtar aduertido. Me dixo que deſſeaua tener en nueſtra lengua vulgar, vna inſtruction y doctrina, que fueſſe como vn antidoto, y medicamẽto preſeruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges, con los quales de neceſſidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frequencia de las guerras: no ſolo munchos caualleros y Señores, pero munchos hombres particulares y ſoldados, auian de communicar. Lo qual yo via al ojo en los exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el ſo.

corro

corro de Francia. Alabe muncho la ineſtimable piedad deſte Principe, y ſiruiendole luego de palabra. Enlo que pude prometille para adelante, que en teniendo repoſo: tentaria por ſcripto las fuerças de mi ingenio. Tratando materia tan ſubida y neceſſaria, con el fauor y gracia del Spiritu Sãcto de manera, que ſin enſuziar los oydos de los lectores ni mi pluma, con los nombres nefandiſſimos de los hereges y ſus errores: de tal ſuerte, y con fundamẽtos tan firmes, ſoberanos, y diuinos: ſe enſeñaſſe la ſinceridad y limpieza de nueſtra ſagrada Fe: como ſiempre la a enſeñado, la Sancta Yglesia Catholica Romana, que es certiſſima boca y Oraculo por donde nos habla Dios, y columna y firmamẽto de verdad (ſegun el Apoſtol) que ſiendo ella principalmente declarada y eſtablecida, quedaſſe como de camino y ſin ſentirſe, la falſedad heretica muy de rayz deshecha y confutada.

¶ Hize lo aſſi religioſo lector, en retirãdome a eſte yermo, no ſe con quanto ſucceſſo: pero ſe que con muncho ſtudio y trabajo, y deſſeo de acertar y aprouechar. El juyzio de lo qual remitto a los hombres doctos, como a officiales deſte officio. Con los quales, con razon me podria valer, de la ſentẽcia y verſos de Lucillo, de los quales ſe aprouecharõ, Ciceron en la entrada de ſus libros de Republica, y Plinio en la carta que eſcriue a Tito Veſpaſiano que deſpues fue Emperador: dedicandole los de ſu natural hyſtoria. Porque no ſolo e mirado como Phocion lo que no diria, mas a vn e procurado dezir de manera: que la verdad y caſtidad de la doctrina Chriſtiana, fueſſe acompañada de raros y marauilloſos

Hæc doctiſ mum Perſi lege renolo: lium Decim volo.

llosos exemplos: pedidos de autores tan receuidos, claros, y authenticos: que fuessen superiores a la malicia y inuidia deste tiempo. Porque los exemplos de la hystoria, que los Oradores llaman lumbre de la oracion, y las piadosas consideraciones que van sembradas por los Articulos que lo sufrian: despertassen a mayor piedad y deuocion los coraçones de los que esto leyessen. Y de tal manera en esta lection se beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la contrayerua de todo error, que a los que en ella muncho se exercitassen, les acontecIesse lo que dizen que acõtecio a Mitridates Rey de Ponto: aquien llamo Plinio diligentissimo de la vida, por auer puesto mas cuydado en conseruarla, que todos los que conocemos por la hystoria. Que viuiẽdo muy preuenido contra todo veneno, y ponçoña, quando se quiso matar con ella: no pudo.

¶ Bien veo que ay aqui cosas muy altas y subidas: sin las quales es impossible tratar, ni entender las cosas dela Fe, pero creo q̃ cõel fauor diuino, van tã llanas y medidas: q̃ pueden venir a manos de todos sin algun peligro, antes cõ muy grande vtilidad. Y assi confio en nuestro Señor, que sera este librito de muncho vso, assi para los q̃ en cumplimiento del decreto del Sancto Concilio Tridentino, enseñan al pueblo Christiano la doctrina: como para los que dados al recogimiento y oracion, consideran siempre los sacramentos de nuestra sagrada Fe. Y aun si prometiesse aqui algo a los predicadores, que les pudiesse ahorrar muncho trabajo y tiempo, alomenos los dias señalados, en los quales nuestra madre Sancta Yglesia nos propone, los principales Articulos

culos de la Fe:como en las fiestas de la natiuidad, circuncision, passion, resurrection, ascension y transfiguracion, de nuestro redemptor Iesu Christo, y venida del Spiritu Sancto, y de la Sanctissima Trinidad. Y enla septuagesima en la qual se propone al pueblo Christiano, el Articulo de la creacion, y en la primera dominica de aduiento, en la qual se trata del juyzio final, y en otraas fiestas semejantes: con munchos lugares communes que les fuessen de mucho vso, no seria atreuimiento, como ellos mesmos veran, leyẽdo esto con ingenuidad y atencion.

¶ No ignoro candidissimo lector, que de dos partes que tiene la justicia christiana, que son creer, y obrar: aqui se trata sola y principalmente la una, que toca a la Fe, y es la primera: Dexando la segunda que abraza las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los mandamientos, y en el vso de los sacramentos: para la segunda parte destos discursos, que con el fauor diuino se publicara presto si esta que ahora sale, paresciere a los que la leyeren tan vtil, como desseamos que sea. Aunque puedo affirmar que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tan celebrado y encomendado el vso de los sacramentos, que aun a los que son poco curiosos, sola esta puede bastar.

¶ Plega a nuestro Señor que de tal manera negociemos nuestra salud con sus dones, entre los quales tanto resplandecen su conocimiento y la Fe: que haziendo en nosotros con su gracia por verdadera imitacion viua, la innocentissima vida de su hijo Iesu Christo: perpetuamente le amemos y gozemos Amen.

¶ Fin del Procmio.

EL CREDO.

CReo, en Dios Padre todo poderoſo, criador del cielo y de la tierra. Y en Ieſu Chriſto ſu vnico hijo, ſeñor nueſtro: Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Naſcio de Sancta Maria virgen. Padeſcio ſo el poder de Pontio Pilato: fue crucificado, muerto, y ſepultado. Deſcendio a los infiernos, al tercero dia reſuſcito dentre los muertos, y ſubio alos cielos, eſta aſſentado ala dieſtra de Dios padre todo poderoſo. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu ſancto, la Sancta ygleſia catholica, la comunion de los ſanctos, la remiſſion de los peccados, la reſurrection de la carne, y la vida perdurable. Amen.

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta fe Catholica, y doctrina Christiana, muy necessarios en este tiempo a todo fiel Christiano.

(✠)

¶ DISCVRSO PRIMERO de la Cruz.

CAPITVLO PRIMERO, COMO LA VIDA *Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo. Por la señal de la sancta Cruz.*



VNQVE LA DIVINA ESCRIptura cõ gran razõ y propriedad generalmẽte llama milicia la vida humana, con vn vocablo que significa tiempo señalado y limitado, dentro del qual hagamos la guerra, y lugar y cãpo aplaçado donde se de la batalla, dando nos a entender que lo vno y lo otro es la vida, y q̃ ella acabada, no resta sino triumpho y premio soberano y eterno para el vencedor, y por el contrario, castigo y tormento perdurable para el vencido. Con todo esso, mas particu larmente se llama milicia la vida del Christiano en este mũdo, a la qual transfiere el Apostol san Pablo, casi todas las cosas militares de su tiempo: armas, arneses, celadas, estoques, picas, escudos, soldados, pagas, y todo lo de mas: de donde viene, que comunmente, al estado y republica

Iob. 7. Ephesi.6. Zaba. 1. militia. 70. Piratirion. 1. Locus tẽtationis arena, aut stadiũ.

1. Corinth. 9. 2. Corinth. 10. 1. Timoth. 2. 2. Timoth. 2.

Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este lenguage, explica nuestra vocacion, y lo que professamos en el baptismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenaje y sacramento de fidelidad como buenos soldados, llamandonos de su esclarescido nombre Christianos. Porque tal titulo quiso el spiritu diuino que tuuiessen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significãdo, q̃ ser Christiano, como lo sietẽ Tertuliano, Basilio, Cirillo, Hieronymo, y S. Leõ Papa, es ser imitador de la vida, y particionero de la vnctiõ y gracia de Christo. Cõ la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y cãpo, cõ la in comparable potencia del demonio, ni llegar cõ el a las manos a braço partido. Alli prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance siguiendo perpetuamente su celestial vandera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, en arbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conoscida comun a toda la gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labaro, como lo affirman Septimio y Prudentio y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuãto en medio del cãpo de su yglesia por celestial estãdarte, la admirable cruz, consagrada con su sacratisima humanidad, que en ella fue enclauada y leuantada, no solo por vandera, pero por contrayerua del cielo contra la ponçoña, y veneno del peccado. Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos delas serpientes, matizada y esmaltada cõ la sangre de in estimable precio, que mano de sus sacratissimas llagas.

Actor. 11. Tertuli in Apologetico. Hilarius lib. 12. de trinit. Hierony. ad Letã. Basi. Homi. 13 in Hexamer. & in Asceticis. c. 4. Augu. lib. 5. de baptis. paruulo. ca. 25. Leo magn⁹, sermon. 2. resurrectio. Saluianus. lib. 3. Cyrillo cathachesi. 4. Chrisost. li. quod Christus sit Deus. Hiero. epist. 1. Septimius in apologetico. Prudentius in Symmacũ Sozomæ li. 1. Hist. tripa. cap. 5.

¶Esta

¶ Esta señal antes formidable a los hõbres y afrentosa, dõde eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo, formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honrra para los hombres, muriendo el en ella que era Dios, y inocẽte. Alcançãdo victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linaje humano: leuantãdo en este arbol diuino, vn esclarescido tropheo, de los despojos del mundo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vẽcido (como dixo el Apostol) a su propria costa. Porque los effectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, cõ la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triũpho, y dexo vencido el peccado. Cõ esta soberana señal, quiso que diessemos bien auenturado principio a todos nuestros studios y ocupaciones, todas las vezes que las comẽçassemos. De donde nascio la loable costumbre, en la sancta yglesia rescibida, y entre todos los Catholicos, y piadosos vsada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, ahora sean sagradas, ahora prophanas, rescibiendo esta costumbre la yglesia de los Apostoles, y ellos de Christo. Como la afirma Abdias su discipulo, enel librito que compuso de sus vidas, y san Ephrẽ Syro varon eloquentissimo, en vn sermon de la Cruz, y san Basilio en el libro del spiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuio no mucho tiempo despues que los Apostoles viuieron, enel libro de la corona del soldado, diziendo destamanera. Para entrar, y para salir para vestirnos, y calçarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbre, quando nos assentamos, y quando nos leuantamos, y finalmente, en qualquiera ocupacion que nos exercitemos, ahora sea sagrada, ahora prophana, armamos, y señalamos primero nuestras frentes, con la señal esclarescida de la cruz. Y todas las vezes que se nos ofre-

Nume. 21.

Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.

Abdias de vitis Apostolorũ Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrẽ. in sermone de cruce. Basili. li. de SS. ca. 27. adducitur in c. ecclesiasticarum d. 11. etsi eo loco id Gratianus tribuat Augustino in consultis autographis ex Buchardio. lib. 3. decreto. ca. 127.

sce algun espanto ó peligro, vsamos desta mesma señal, ni creemos que se deua buscar otro socorro, que el de la sagrada cruz de nuestro señor Iesu Christo. Por la qual, como quiera que el aya triumphado y vencido al demonio principe deste mundo, y de las tinieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos certissimo fauor, para todo lo q̃ se nos ofresciere. Esto es de Tertuliano.

¶ Esta señal, estampamos y esculpimos primeramente en nuestras frentes, haziendo su figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diziendo. Por la señal, de la sancta cruz, y luego en la boca, de nuestros enemigos, y luego en el pecho, libranos señor, Dios nuestro. Tras estas señales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la mesma mano (como lo afirma Inocencio Papa) pulgar, indice, y medio, tocando primero la frente dezimos. En nombre del padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro yzquierdo y passando la mano al derecho, dezimos, y del spiritu sancto. Amen. Con la qual palabrita, pedimos firmeza y mostramos el affecto y desseo de lo que suplicamos. En estas señales, aliende de vna sumaria confession de los principales articulos de nuestra religió Christiana, y de nuestra fe, y vna compendiosa, pero feruentissima y efficacissima oracion que contienen las palabras que pronunciamos, ay in comparables sacramentos, para nuestra doctrina y institucion. Por que en las primeras palabras, confessamos llanamente nuestra debilidad y seruidumbre, la guerra en que viuimos y la necessidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nuestros capitales enemigos. Lo qual pedimos humilmente al padre eterno representandole los excessiuos dolores, y penas incomprehẽsibles, de su vnigenito hijo. Lo qual todo abraçamos, con solo este nombre cruz, diziendo por la señal de la sancta cruz. &c.

Lib. 2. de sacramento altaris. cap. 44.

¶ Por

¶ Por las ſegundas, claramente confeſſamos el eſcondido y archaniſſimo ſacramento, de la ſanctiſſima trinidad diziendo. En nombre del padre, y del hijo, y del ſpiritu ſancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, ſignificando, la vnidad de la diuina eſſencia. Añadimos, del padre, y del hijo y del ſpiritu ſancto, para ſignificar la diſtinctiō de las perſonas. hazemos la ſeñal de la cruz, nombrādo las todas tres, para declarar que de todas tres diuinas perſonas es la obra de nueſtra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras por la ſeñal de la ſancta cruz. &c. Iuntamos haziēdo ſu diuina figura, los dos dedos primeros de la mano. Para ſignificar, por la vnion de los dos dedos la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en Chriſto nueſtro redemptor. Imprimimos la primera cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y ſe deſcubre del cuerpo, y la officina de los ſentidos miniſtros del entendimiento en el qual eſta la fe. Porque en viendo la el demonio huya, y tema, reconoſciendo la lança con q̃ fue vencido y derrocado por tierra, y deſtruyda ſu tyrania y imperio, y los ſentidos queden conſagrados con ſu mortificacion. Y porque con eſta diuina ſeñal, vieron en otro tiempo Ezechiel y ſan Ioan como con hierro, y marca del cielo, marcar y ſeñalar el angel las frētes de los eſcogidos. Iuntamos la mano con la frente para ſignificar, que ſe deuen juntar las obras con la fe, y la fe, con las obras y la charidad, ſi queremos conſeguir el fructo de la cruz, que es nueſtra juſtificacion y redempcion. La ſegunda cruz imprimimos en la boca echandola caſi por freno, y mordaça de la lengua, la qual ſe doma con trabajo y difficultad, ſegun dixo el Apoſtol Santiago, llamando la vniuerſidad de todo mal. La tercera cruz imprimimos en el pecho dō de eſta el coraçon, que es el apoſento del alma y la fuente de todo nueſtro bien y de todo nueſtro mal, del qual la mano de Moyſen ſale leproſa, y limpia. Eſte archiuo y te-

Hoſius de fide & ſymbolo. c. 10. & 8.

Hoſius vbi ſupra.

Ezechie. 9. & Apocaly. 7.

Iacobi. 3.

Math 15.

Exod. 3.

ſoro del hombre, ſanctificamos y ſeñalamos, porque ſea reſeruado para ſolo Dios, con la ſancta cruz.

¶ Deſpues leuantamos y juntamos, los tres primeros dedos de la meſma mano, para ſignificar con el numero y ſeñal exterior, lo que confeſſamos con las palabras, que es trinidad de perſonas, en vnidad de eſſencia. Como ſon tres diſtinctos dedos los que leuantamos, en vnidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte ſuperior q̃ es la frente, y luego la inferior que es el vientre declara, el deſcendimiento del verbo eterno del cielo, al viẽtre virginal de la ſacratiſſima virgen, tomando carne de ſus puriſſimas entrañas para nueſtro remedio. El paſſar la mano del ombro yzquierdo al derecho, ſignifica que por eſſo ſe hizo el hijo de Dios hombre y murio, por hazer de los peccadores juſtos, y transferir por ſu gracia virtudes y dones y ſacramentos, los que eſtauan ya por la culpa pueſtos entre los condẽnados a la mano yzquierda, a la derecha con los corderos, y con los inocentes. Eſto quieren dezir las palabras y ſeñales con que nos ſignamos, haziendo la ſeñal de la ſancta cruz en nueſtras frentes, con las ceremonias y ritos que nueſtra madre ſancta Yglesia reſcibio de los Apoſtoles.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *dignidad, virtud y efficacia de la ſancta Cruz.*

EN gran precio y incomparable eſtima, deue ſer tenida con gran deuocion y reuerẽcia adorada, eſta eſclareſcida vandera, de ambas yglesias, triumphante y militante. *Apocaly. 7.* Eſte guion de Dios viuo, que vio. S. Ioan en manos del Principe de los Arcangeles *Math. 25.* ſant Miguel, alferez real del cielo, y de la tierra. Eſta ſeña celeſtial de Chriſto, que apareſcera con marauilloſa claridad y

dad y refulgencia, quando metido en orden, el exercito ſoberano de los cielos, viniere el hijo del hombre cõ aparato, y pompa, y mageſtad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque reſcibio belleza y hermoſura, de los hermoſiſſimos miembros de aquel eſpoſo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres. Por lo qual Venãcio poeta Chriſtianiſſimo la adora, y enſalza, en aquel piadoſo hymno, que en ſus fieſtas la Igleſia canta, con eſtas palabras diziendo. Ya ſe deſpliega la vandera, y real eſtandarte de la cruz, ya reſplandeſcen ſus myſterios y marauillas. En la qual fue crucificado en carne, el que crio la carne. Cumplio ſe lo que auia Dauid tanto antes prophetizado, con fideliſſimo verſo, diziendo, que auia Dios de comẽçar ſu reyno en la tierra de la cruz. Planta noble, y refulgẽte, adornada con la purpura del Rey ſoberano, eſcogida entre todas las del mundo, y tenida por digna de tocar miembros tan ſanctos. Dichoſa tu pues en tus braços ſagrados tuuiſte el precio del mundo. Y fuiſte vna diuina balança que tuuo como en fiel el ſacratiſſimo cuerpo, del que deſpojo los infiernos. Adoro te cruz inclyta, y vnica eſperança de los hombres, ſuplico te que acreſcientes en los juſtos la juſticia, y alcances perdon para los peccadores, haſta aqui es de Venãcio. Eſta es aquella ſeña triũphal q̃ la ſancta Ygleſia lleua delante con Chriſto crucificado, en todas ſus pompas publicas y proceſſiones. Moſtrando nos ſin duda lo que deuemos ſeguir, que es a Ieſu Chriſto crucificado, y los trauajos, y la penitẽcia, y la mortificaciõ y reſignacion, y negacion de noſotros meſmos, y de nueſtra propria voluntad, lo qual todo explican las letras diuinas con eſta palabra cruz. Nueſtro ſeñor a moſtrado ſu dignidad y excelencia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos viſibles y inuiſibles, y en otras graues y vrgentes neceſſidades que ſe ſuelen ofreſcer a los hombres.

¶ Tres vezes la vio Conſtantino Magno en el cielo, con

Pſal. 44.

Venantius. Epiſcop⁹ Pictaui. in hymnis.

Pſal. 95. dicite in gentibus, quia dominus regnauit aligno. Vnde Hebræi doloſe expunxerunt vocem Hebræam mehez. i. aligno. vt autor eſt. D. Iuſtinus Martir aduerſus Triphonẽ.

Math. 10. & 16. Galat. 6.

Nicephorus. li. 8. c. 23.

incomparable resplandor y claridad, pintada de las estre-
llas. La primera quando yua con gran cuydado del suces-
so de la jornada que hazia contra Maxencio tyrano del
imperio. En la qual le aparescio vna cruz toda de fuego, y
toda resplandesciente con los Angeles que le dezian. En
esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y
esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las van
deras de su campo la viuifica cruz, y mando que se la lle-
uassen delante por aquel imperial guion que los Roma-
nos llamauan, Labaro. lleuando el en su mano derecha
vna cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas
con la sangre del cordero sin manzilla, alcanço sin sangre
victoria señalada del enemigo, y entro triumphando co-
mo vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las
imagines, y estatuas, que el senado le leuantaua, en memo
ria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, recono-
sciendo con humildad y gratitud, como generoso princi-
pe su fauor, con vn letrero debaxo que dezia. Porque en
esta singular señal que es blason de la verdadera virtud, re
stituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Ro-
ma y el senado, y pueblo Romano. La segunda, auiendo
de dar la batalla al Emperador Maximino, cerca de Asta-
co, tierra de Bithynia. En la qual acōtescio vna cosa rara,
y memorable, que auiendo mandado el Emperador Ma-
ximino a todos los soldados que peleauā con armas arro
jadizas en su campo, que diessen bateria con sus tiros al
estandarte real de Constantino, que era la cruz, y se viesse
combatido de tantos golpes, el Alferez real que era Gen
til, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la
muerte, vn hijo de vn martyr que se hallo cerca, desnudā-
do se el arnes, y arrojando la çelada; con ardentissima fe,
como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y cayen
do luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y
lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido,
meno

Eusebius. lib. Histo. eccle. 9. c. 9.

Entu tonica. i. in hoc vince.

Supra. c. 1.

Nicephoro. li. 9. c. 32.

menospreciando el presidio de las armas defensiuas, salio sano y saluo: auiendo el asta de la sancta cruz, marauillosamente recogido todas las que le tirauan. La tercera, auiendo se le rebelado los Bizancios en tiempo que se hallaua con poca gente, auiendo embiado su campo contra los Persas, el qual viendo se constituydo casi en vna extrema necessidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con estrellas vna letra que dezia. Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y honrrarme as, y librartee. El qual inuocando el socorro del cielo, como despues de vna larga y deuota oracion, leuantasse a el los ojos, vio la cruz resplandesciente, semejante a la que auia visto poco antes que diesse la batalla a Maxencio, con vna letra a la redonda que dezia: En esta marauillosa señal venceras todos tus enemigos. Como de hecho passo, que cobrando animo con esta soberana vision dio batalla y vencio a los que se le auian rebelado. *Nicephoro lib. 7.c.47.* *Psal. 49.*

¶ Y en memoria destos tres aparescimientos, affirma Nicephoro que edificada la ciudad de Constantinopla puso tres riquissimas cruzes en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Iesus, a la segunda Christo, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nombre la llamo el Emperador Heraclio, inuicta. Porque la hōro tan marauillosamēte el Rey del cielo que cada año aparescia a los ojos de los hombres limpios y deuotos, vn angel que con marauillosa suauidad y dulcedumbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y sahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la cruz, y mando batir esta diuina figura en la moneda, y esculpilla en todas sus statuas. *Nicephoro lib. 8.c.32.* *Sozomenus li. 1.Histo.tripar ti.c.9.*

¶ Esta mesma señal del todo admirable y sagrada, aparescio en tiempo de su hijo Constancio en el monte Caluario sobre aquel lugar sagrado donde Christo nuestro Redemptor padescio que se tendia hasta el monte Oliuete,

de tan grande luz y refulgēcia, q̄ incomparablemēte vēcia y excedia la del sol, y duro assi muchas horas, a vista de toda la ciudad de Hierusalem, como lo affirman Nicephoro, y el sacratissimo Cyrillo, Patriarca Hierosolymitano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta marauilla como testigo de vista, al mesmo Emperador Constancio. Dexo otros infinitos testimonios que a dado el cielo dela dignidad y excellencia de la cruz. Porque toquemos algunos de los que nuestro señor a dado en la tierra en la qual a sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus marauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre de Iesu, y con la señal esclarescida de la cruz. Cō ella an reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiessen enfermedades incurables, y que del todo venciessen la facultad humana. An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos.

Nicepho. li. 9. c. 32.

San Cyrillo en vna carta que escriue al Emperador Constancio.

¶ Dos cosas solas tocare de infinitas que pudiera referir y estas seran caseras y de nuestra nacion, en las quales altissimamente quiso nuestro señor mostrarnos el inestimable precio de la cruz. La primera fue en tiempo del Rey don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las Nauas de Tolosa al Miramamolin de Marruecos, que personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie y de cauallo que no se podia contar porque auia ciento y sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos los Christianos señalados con la diuina cruz, como quiera que los Moros peleassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, encerrando con ellos la batalla y de-

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo en su Cronica.

sple

ſplegandoſe la conſagrada vandera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable cruz, y de otra la imagen de la puriſſima y perpetua virgen Maria, madre de Dios patrona de Eſpaña, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nueſtros tan esforçados y embraueſcidos, que rompiẽdo los innumerables eſquadrones de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançarõ vna de las mas claras victorias que jamas Chriſtianos contra infieles an auido. Y porque mejor ſe entendieſſe q̃ eſta victoria era dela cruz, acõtecio vna coſa del todo marauilloſa y peregrina. Que Domingo Paſcual Canonigo de la ſancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz del Arçobiſpo don Rodrigo que ſe hallo perſonalmẽte con los Reyes en la batalla, anduuo ſolo y deſarmado en medio de los eſquadrones de los enemigos ſin recebir daño alguno. Y aſſi en memoria deſte vencimiento tan ſeñalado, celebra Eſpaña la fieſta, del triumpho de la cruz, como celebra Roma ſu Exaltacion por la victoria de Heraclio.

¶ La ſegunda fue en tiẽpo del esforçado y religioſo Principe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragõ que del milagro que diremos, mas ſe quiſo llamar Rey de Sobarbre. El qual ſiendo electo por Rey en las montañas de Iaca, y ganada con ſolos trezientos hombres que tenia Ainza viniendo ſobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y començando a enflaquecer los coraçones de los ſuyos, les aparecio marauilloſamẽte ſobre vn arbol verde vna cruz roja o colorada de admirable reſplandor, y refulgencia. Con cuya viſta fueron tan esforçados que acampando el exercito de los Barbaros hizieron con ellos jornada, alcãçando vna memorable victoria, con los preſidios del cielo. Y començaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vſurpadas, trayendo por armas deſde entonces, los

La Hiſto. general de Eſpaña, y las Cronicas de Aragon.

Reyes de Sobarbre, vn arbol verde cõ vna cruz colorada.

¶ Estos memorables exemplos, muestran claramente la virtud y potencia de la sancta cruz, contra los hombres. Mostremos ahora con otros lo que puede y vale contra los demonios. San Gregorio Nazanzeno que por excelẽcia de sanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores sagrados el sobrenombre de Theologo, refiere q̃ auiendose metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apostato y renego la fe, en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grãde estruẽdo y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vestidos de horror y fuego, concibio grandissimo temor y espanto. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada cruz, en su descomulgada frente, como lo auia deprendido siendo Christiano. Y en esse punto que aparescio la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los ministros de la seruidumbre y de la muerte. Aunque no basto este prodigioso milagro y gran socorro de la cruz para enternecer y reduzir a penitencia su coraçon. Como no auia bastado poco antes, auer aparescido en las entrañas de los animales que auia sacrificado a los demonios, y tenia en sus proprias manos para reconoscer en ellas el sucesso que ternia en la persecucion que mouia a los Christianos vna cruz coronada de laurel. Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcãçaria, dando le miserable muerte. Y aparesciendo a vista deste gran perseguidor de la cruz, como lo affirma el mesmo san Gregorio Nazanzeno, cruzes cercadas de estrellas sobre sus proprios vestidos, y de los demas Paganos de tãtos colores y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion, perse-

San Gregorio Nazanzeno en la oraciõ primera cõtra Iuliano, y Nicephoro, li. 10. c. 3. & Theodoritus li. 6. Histo. tripar. c. 1.

Sant Gregorio Nazanzeno, y Nicephoro en los mesmos lugares citados arriba.

Sant Gregorio Nazanzeno en la oraciõ segũda cõtra Iuliano, & Sozomenus libr. 5. Hist. tripar. cap. 50.

perſeuerando ſiempre eſte blaſphemo en ſu maldad.

¶ Sant Gregorio Papa en el tercero libro del dialogo, pone el ſegundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conocido, puede mouer mucho nueſtras almas a deuocion y reuerencia de la ſancta cruz. Dize pues el diuiniſſimo Gregorio que viniendo vn judio de Campania, caminando para Roma le anochecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obiſpo vn varon ſancto de gran limpieza, el qual tenia en ſu compañia vna muger religioſa, confiado de la caſtidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaecio que cerrãdo, ya la noche, el judio miro do ſe podia recoger que deuia ſer verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniẽdole temor y aſſombro, aſſi la conſideracion del lugar prophano, y dedicado al demonio, como la obſcuridad de la noche, procuro de aſſegurarſe, aunque deſcreydo y infiel, ſignandoſe con la ſeñal de la marauilloſa cruz. Y eſtando deſuelado con la ſoledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, ſa compañãdo ſu Principe. El qual ſentado en vno como real ſitial, y trono en medio de aquel templo, començo a tomar cuẽta a los ſuyos. Y dando ſe la cada vno muy particular de los peccados a que auia incitado los juſtos, y de los eſtragos y daños que auia procurado en las almas y conſciencias. Y pareſciendole a vno de los ſpiritus malos que alli eſtauan, auiendo los otros referido coſas grauiſſimas y nefandas, que todos quedauan cortos, ſalio en medio y dixo. Señor yo e encendido el ſagrado pecho de Andres Obiſpo de Fundi, en concupiſcencia de aquella muger religioſa que tiene en ſu caſa, y le he traydo a termino, q̃ le a dado vna amoroſa palmada en las eſpaldas. Entonces el Principe de las tinieblas ſe lo agradeſcio mucho, y le exorto a lleuar al cabo ſu abominable empreſſa, cõ cierta eſperança

Sant Gregorio Papa en el. 3. lib. del dialogo ca. 7. y traeſſe en el Decreto en el cap. nam & poſtea de conſe. d. 4.

rança dela auentajada honrra que consiguiria entre los suyos. Todo esto passaua viẽdolo y oyendolo claramente el judio que alli estaua, permitiẽdo lo assi nuestro señor para ganar las dos almas juntamente, trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocasion del pecado. A lo vltimo despachados sus negocios, dixo el condemnado spiritu que presidia. Quiẽ es aquel que sea atreuido a dormir en este tẽplo? E yendo lo luego a reconoscer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre judio que no sabia lo que le auia de succeder, como conoscieron las sacratissimas, y impenetrables armas de la sancta cruz q̃ vestia, començaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, vaso sellado y vazio. Y diziendo estas palabras con grande estruendo y barahunda, desaparescio aquel conuento infernal. Auiendo significado que el judio era vaso vazio de fe, pero cerrado y sellado con la admirable cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguio, que dãdo cuenta el judio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de pecar, y el judio se conuirtio a la fe.

¶ No solo tiene valor y efficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el pecado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala es. En sintiendose el hombre combatido de qualesquier pensamiẽtos apartados de razon, señalar el pecho y el coraçon, con la sancta cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro señor, y tan formidable a los demonios, que quenta el bienauenturado. S. Bernardo, que vna bendita monja de su tiẽpo en sintiendosse acosada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la cruz. Y acaescio que despues de algunos años de su muerte, abriẽdo su sepultura hallaron aquel dedo cõ que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su cuer-

S. Bernardo.

cuerpo gastado. Y tābien se escriue, q̄ en la ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de S. Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encima de los huessos del pecho, que caen sobre el coraçon, estaua impressa y como esculpida la señal de la sancta cruz. De manara que el pie della estaua puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia cōseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue el auer con sus proprios ojos caminā do quarēta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honrra los que se fauorecen de sus deshonrras y de su cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar por este medio su fauor.

Fray Luys de Granada en el manual en la regla primera de bien viuir. c.1.§.6.

¶ Tambien es poderosa cōtra las enfermedades y necessidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començo a conoscer en el mundo venian todos con cruzes impressas en las frentes. Espantados desto en Constātinopla los Griegos y preguntandoles como siendo Gentiles imprimian con hierro aquella señal del cielo sobre sus frentes? respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, y aquella populosissima ciudad q̄ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gente Chri-

Nicephoro. li. 18.c.20.

Cap.30.

ſtiana, q̃ armados de la admirable cruz, ſerian libres y defendidos de la peſtilencia. Loqual les ſuccedio a la letra, y en memoria del beneficio la trayã abierta y ſeñalada en las frentes.

Sigisberto en ſu coronica. y S. Antonino. 2.p.hiſto.titu. 12. c.57.

¶ Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no ſeria juſto callar lo que de Tiberio ſu ſuegro cuenta Sigisberto clariſſimo hyſtoriador, y otros muy buenos autores. Que ſiendo Chriſtianiſsimo y limoſnero, auia caſi repartido todos los theſoros del Imperio con las ygleſias y pobres. Y ſiendo por ello reprehendido de ſu muger, que temia no le faltaſſe el dinero con gaſtos tan exceſsiuos, aconteſcio que paſſeandoſe en ſu palacio, vio vna piedra en el ſuelo que tenia eſculpida vna cruz. Y pareſciendole coſa indigna que fueſſe hollada con los pies aquella ſeñal de vida q̃ deue eſtar ſobre las frẽtes de los Emperadores y Reyes mando traer officiales, y que en ſu preſencia la leuãtaſſen. Y quitada la loſa que era la boca, ſe deſcubrio vna boueda a manera de ciſterna, llena de vn nũca viſto y ineſtimable theſoro. Eſtos ſon los marauilloſos y ſoberanos effectos y fructos de la cruz, eſta ſu virtud y potẽcia en los cielos, y en la tierra, en las neceſſidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y confiança della ſe quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triũphar de los enemigos, viſibles y inuiſibles, poner en huyda a los infiernos deſtruyr el pecado, abrir los cielos. Pero para me quiero detener. El bien auenturado ſan Ioan Chriſoſtomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cinquenta propriedades y excelencias de la cruz. Y el ſanctiſſimo y illuminatiſſimo Ephrẽ, diacono de la Igleſia Ediſena, exorta a todos los Chriſtianos a valerſe, y ſocorrerſe della, diziendo deſta manera. Noſotros los Chriſtianos diſtinguiẽdonos de los Paganos y infieles, coronamos nueſtras frẽtes con la viuifica y precioſa cruz, diziendo con el Apoſtol. No quiera Dios que yo me precie de o

Chriſoſtomo.

Ephen Syro en vn ſermõ de la cruz traduzido por Ambroſio Camaldulenſe.

de otra cosa en el mũdo, sino de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blason de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, que pueden ser sobrepujadas ni vencidas. Por que la cruz es vencedora de la muerte, esperança de la vida, luz clara de la tierra, llaue del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuo de la fe, saludable perpetua y grã guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre cõ estas impenetrables armas del cielo todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna cosa hagas jamas sin apercibirte con ella. Antes ahora duermas, ahora veles, ahora camines, ahora reposes, ahora comas, ahora beuas, ahora entiendas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, passando los hõdos y profundos rios siẽpre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia cõ el todos tus miẽbros, q̃ no se acercara a ti ni tocara cosa mala. Porq̃ vista esta celestial señal, huyen temerosas y assombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mũdo, consumio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniẽte, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeça y de vna religiõ y fe, cõ vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo? Esta celestial y esclarescida cruz plantada en el mõte Caluario, lleuo luego el bienauenturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vientre del infierno, y cerro la patentissima boca del demonio. En viendolo temblo la infierte, y al

te,y al punto restituyo todos los justos que dende el primer hombre hasta entonces auia detenido. Armados con estas sagradas armas los sanctos Apostoles pisaron, y hollaron toda la potēcia del enemigo. Los sacratissimos soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepujarō todas las inuenciones y artes y crueldades de los tyranos, lleuando esta diuina cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contento y alegria poblaron los barrancos quebradas y cueuas de los desiertos. O inefable y increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan esclarescida vandera, y estandarte tan celestial y diuino al linaje humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el biēauēturado san Ephren a deuocion y reuerencia de la cruz.

CAPITVLO TERCERO DE LOS *typos y figuras admirables y dignidad y excellencia de la cruz.*

SI concilia justamente tan gran reputaciō y estima, a los mysterios y sacramentos del nueuo testamento, ser tanto antes en el viejo reuelados y descubiertos retratados, y figurados diuinamente y al proprio, con el pinzel y con la mano del spiritu sancto ciertamēte en esta parte con marauillosa vētaja se conoce y muestra, la dignidad y excelencia de la preciosa cruz. Porque con esta señal de vida, dieron su bendicion los sanctos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el sancto Iacob, los braços cruzados a sus nietos Ephraim y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendiciō el summo sacerdote vestido de pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, cō esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nuestro

Genesi. 48.

Nume. 6.

ſtro ſeñor, q̃ gano con ſu ſacratiſſima ſangre y con ſu muerte la bendicion del padre eterno al linaje humano, ſus ſanctos Apoſtoles y diſcipulos, quando a viſta de todos ellos con marauilloſa ouacion y triũpho, ſubio por ſu propria virtud a los cielos. Del qual quedo coſtumbre religioſa, de grande vtilidad y effecto a la ygleſia catholica, de ſanctificar y bendezir con la meſma ſeñal toda criatura. Con eſta diuina cruz, ſe cree que ſeñalo y aſſeguro la vida, el clementiſſimo Dios al deſeſperado Cayn. Con ella ſeñalo el angel haziẽdolos de ſu hierro, las frentes de los eſcogidos. Eſte es el ſagrado madero, de que ſe edifico el arca de Noe, y la que llamaron del teſtamento. En la vna ſe ſaluo el linaje humano, y anegados los pecadores ſe conſeruo la raça de los juſtos, y en la otra depoſito Dios ſu ley, en la qual como en teſtamento, declara a los hombres ſu agradable beneplacito y diuina voluntad. Eſta es la vara q̃ ſin rayzes en la tierra, ſino cortada y por ſi lleuo fructos de immortalidad y gloria. Eſta es (ſegun el glorioſo Auguſtino) la ſagrada leña que con ſubir a vna montaña donde auia tanta, tan de atras traya acueſtas el innocentiſſimo y pacientiſſimo Iſaac para ſer ſacrificado. Y en la qual ſe affirma que fue ligado por la mano de ſu bendito padre, atendido a manera de cruz. De manera que ſi no fue leña de cipres o cedro, o otra madera odorifera (como algunos ſienten) de la qual vſaron los muy antiguos como apunta Plinio en ſus ſacrificios, no teniendo aun el vſo del enciẽſo, por ventura la madera que lleuaua como emos dicho que ſiente. S. Auguſtin, era la cruz enla qual auia de ſer atado. Eſta es la vara de Moyſen, cõ que obro tantas marauillas en Egypto, y el palo que hizo dulces las amarguiſſimas aguas de Maran, y el que en tiempo de Eliſeo hundiendoſe contra ſu naturaleza aerea, hizo nadar contra la ſuya, el terreſte y peſado hierro. Porque en el ſe humillo Dios (como dize el Apoſtol) haſta morir muerte de cruz, y fue ſobe

Acto.1. *Gene.4.* *Ezechieli.9.et Apocaly.7.* *Gene.6.* *Exodi.25.* *Nume.17.* *Gene.22.* *Auguſt. tho. 10.col.605.* *Plinius.lib.13. cap.1.* *Exod.3.* *Exod.15. & Nume.33.* *4.reg.2.* *Philip.2.*

2. Petri. 1. ranamente ensalçado el hombre (como dize san Pedro) hasta la participacion de la diuina naturaleza. Deste diuino madero se labro el altar del holocausto, chapado y barreado de oro, en el qual se ofrecio al padre el sacrificio de paz y reconcilacion. Y el que se sacrificaua y ofrescia para impetrar remission de los peccados. Y el que todo se encendia y abrasaua para Dios. Esta diuina cruz es el asta, donde se leuanto y enarbolo por su diuino orden la serpiente de metal que vacio y fundio el sancto Moysen en el desierto. Esta soberana figura represento en su proprio cuerpo quando tendidos los braços a manera de cruz (como lo affirman los sacratissimos autores, San Gregorio Nazazeno, y su bienauenturado discipulo, san Hieronymo) Moysen con oraciones, y Iosue con armas, vencieron los hijos de Amalech enel desierto. Fue tambien sin falta significada y pintada en aquel preciado sacrificio que enel Exodo, y enel Leuito, y en los Numeros, es llamado de separació y de eleuacion. Porque tomãdo el sacerdote el pecho del animal que se sacrificaua, leuantandole al cielo, y abaxandolo a la tierra, y estendiẽdolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha, clarissimamente pintaua y hazia la señal de la cruz. Reconosciendo que lo que el hõbre deue ofrescer a Dios, es el pecho y el coraçon, y que aquella diuina señal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer passo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofrescerse el verdadero y agradable sacrificio de los hombres. Esta mesma figura pintauan a las puertas de sus casas los Hebreos cõ la sangre del cordero pascual, como se lo mãdo el Angel poco antes que matasse los primogenitos de Egypto. Esta mesma señal trayan por precepto diuino en sus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de España, como lo muestra oy en Roma, la esculptura del arco de su triũpho donde estan los Españoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que si es ver-

Exod. 27. Nume. 7. Leui. i. 14. Leuiti. 7. Nume. 21. S. Gregorio Nazanzeno, oratione. 5. cũ à patre in cõsortiũ episcopatus vocatus est, y en la oraciõ. 14. que hizo a la muerte de su padre, y. s. Hierony. en la epist. 127 à Fabiola mansione. 11. Exodi. 17. Exod. 29. Liuiti. 7. Nume. 6. Exod. 12. Nume. 15.

verdad lo que algunos dizen. Nabucodonosor fue señor de España, deuieron tomar de los Caldeos cuyo es el vocablo capuz, en la mesma significació. Habito que oy dia se vsa en los lutos, y differe poco en el corte y figura de los alquiceres y albornoces de los Moros. En estas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz pusiessen borlas o fluecos azules de color de cielo, para significar mysticamente, q̃ la cruz es el camino del cielo. Faltarme ya tiempo si quisiesse menudamente tratar las cosas q̃ en las letras diuinas del viejo testamento retrataró la cruz. Porque esta diuina señal es la escala de Iacob, y el baculo con que passo es Jordan, y aquella esclarescida vandera q̃ tanto antes dixo Isayas, que leuãtaria dios, y mostraria por señuelo al mũdo, para hazer venir a su diuino conoscimiẽto todos los hombres. Y finalmente esta es aquella sagrada figura debuxada y pintada clarissimamente por mandamiento de Dios, con las quatro vanderas principales y reales estandartes, que mando en los Numeros que lleuassen en su campo los hijos de Israel. Diziendo que quãdo alojassen, y quando saliessen en campaña entrassen, y saliessen en ordenança siguiendo las vanderas de sus compañias, y los quatro estandartes principales y pẽdones reales del exercito. El qual era tan crescido y copioso en numero, que se cree que llegaua aun millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadrado, que segun Vegecio es el mas seguro y fuerte alojamiento, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pẽdon real era de su color, y tenia blason armas y diuisa differentes para ser conoscido. Y cada vno estaua a cargo de vn valeroso capitã, y a vna de las quatro partes del mũdo. El color dizen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el sancto Racional, los nombres de sus Tribus estauan esculpidos. Y el blason

Berosus in deploratione chaldayca, & Annius & Florianus de Ocãpo.

Genesi.28.

Isaiæ.5.& 11.

Nume.2.

Vegecio de re militari.

Hebræi. numerorum.2.

Y el Tostado varõ eruditissimo y clarissimo enel mismo lugar, y tãbien lo apũta Lyra.

de prophecias, o cosas que les parescieron conuenientes. El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompañado de Zabulon y Issachar. El color de su estádarte era verde, porque su nõbre estaua escripto en esmeralda, en el sancto Racional, la diuisa y armas, vn Leõ, porque este nombre le auia puesto su padre Iacob, dandole la bendicion poco antes de su muerte. El segundo lleuaua Ephrain a la parte del Poniente, acompañandole Manasses, y Benjamin. Su color era dorado como el de crisolyto, donde su nombre estaua esculpido. La diuisa y armas, vn Becerro, con el qual significauan los trabajos prouechosos de su padre Ioseph. Por lo qual llamo Toro enel Deuteronomio el sancto Moysen a Ephrain. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acompañãdole Gad, y Simeon. El color era rojo o colorado, por ser sardio o rubi la piedra, donde su nõbre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuisa vn hombre, por auer sido el, el primero que engendro y tuuo de su linaje el patriarca Iacob. El quarto lleuaua Dam a la parte del Septẽtrion, acõpañandole Aser, y Neptalim. El color de su pẽdon era blãco y colorado, a listas y betado, como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional. Lleuaua por armas y diuisa, vn aguila caudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado por su padre Iacob, paresciendole feo blason vna serpiente. En medio lleuauan estos pendones reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual yua a la soldadesca en aquel campo, como soberano emperador y principe, y capitã de su pueblo, cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necessario para entenderse y gouernarse enel camino, y en la guerra los hijos de Israel. Porq̃ es Dios amigo de la disciplina militar, y le offende mucho la dissolucion y desorden, de los que desamparan la vandera de la cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la ordenança

Exodi. 28. *Genes. 49.* *Exod. 28.* *Deutero. 33.* *Exodi. 28.* *Genesi. 49.* *Exodi. 28.* *Genes. 49.* *Isaie. 6.*

nança del Euangelio y milicia Chriſtiana, con la qual ſuele ſer la ygleſia formidable, y terrible a los infiernos: Bien ſe reconoſce en eſta pintura, aũque groſera y toſca, como en borron y raſcuño, el myſterio de la cruz que vio deſpues Ezechiel, moſtrandole Dios entre eſtos quatro animales, entre los quales auia alojado otro tiempo enel deſierto, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio. Aqui ſe ven en cruz, Leon, Aguila, Hombre y Beçerro, ſacramento de la vandera Chriſtiana, con que ſeñalamos y armamos nueſtras frẽtes, y nos defendemos de todo mal. Porque el ſapientiſsimo Dios que en todo el viejo teſtamento enſayaua como en modelo el Euangelio, de aquellos quatro eſtandartes, eſtando el vno al Oriente, el otro al Occidente, el otro al Mediodia, el otro al Septentrion, y en medio ſu tabernaculo, marauilloſamente hizo cruz. Significãdo, que el que auia de reduzir aun cuerpo, y vnir a ſi todos los hombres, de todas las quatro partes del mundo, auia de leuantar por vandera real y eſtãdarte de la verdadera religion la ſancta cruz. En la qual, con exceſſiuo amor ſeria ofreſcido al padre perdurable en ſacrificio, ſu hijo Ieſu Chriſto, principe y cabeça de la ygleſia, como ſoberano bezerro, muriendo como hombre, reſuſcitãdo al tercero dia immortal y impaſſible como Leon, y bolaria y ſubiria a los cielos, como aguila real, con ſoberana victoria y triumpho, deſpojados los infiernos. Pero para que me detẽgo en eſto? Los meſmos Hebreos capitales enemigos de la cruz, confieſſan encerrar gran ſacramento ſu nombre en la lengua ſancta, y tener cierta affinidad y parenteſco, con el que ſignifica ornato atauio y exercito. Y el biẽauenturado ſan Ioan Chriſoſtomo, apuntando no ſe que ſecreto de los Cabaleos, dize que el myſterio de la cruz, eſta en el numero de trezientos.

Cantico.6.

Ezechiel.1.

Galatinus de Archanis catholicæ veritatis lib. 6.c.17. Haſethi vehaereb. Zabaoth.

Chriſoſt. homilia.14. in Lucã

Ioannes Reuclinus de verbo mirifico.

¶ Los antiguos Magos dixeron, que la figura de la cruz era viuifica, y ſaludable a los hombres, Los Philoſophos, y

Marſilius ficinus de vita cœlitus cõparãda.

Aſtrologos, que ſintieron auer caracteres y figuras, que reciben mas efficazmente la virtud y influencia de los cielos, y affirmaron que ninguna en eſta parte, empareja ni yguala con la figura de la cruz. La Sybilla Erytrea, en aquellos verſos que eſcriuio del juyzio final, de los quales hizieron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctiſſimo Euſebio, y el ſacratiſſimo Auguſtino, en el Acroſtichis o primeras letras dellos, puſo eſtas palabras. Ieſu Chriſto hijo de Dios, Saluador cruz. Y en otro verſo, que refieren Euſebio, y Nicephoro, dixo. O dichoſo madero, en el qual el meſmo Dios ſera colgado. Los ſacerdotes de los Egypcios, que con letras ſagradas y eſcondidas, que llamamos hieroglyphicas en cifra, ſignificauã ſus myſterios, con eſta celeſtial figura, ſignificauan la vida que auia de venir. Como lo afirma Euſebio Obiſpo de Ceſarea, diziendo deſta manera. Tambien paſſo eſto en Alexandria, que quitaron y rayeron los arneſes del Idolo que llamauan Serapis, que en reuerencia y deuocion deſte demonio, tenian los Egypcios pintados y eſculpidos en las paredes, y columnas, puertas, y ventanas de ſus caſas. Y en ſu lugar pintarõ y eſculpieron la cruz de nueſtro redemptor. Y acaeſcio, que viendo eſto los que quedauan de los paganos y gentiles, ſe acordaron y traxeron a la memoria vna coſa grãde y ſeñalada que tenian entendida por tradicion de ſus progenitores. Conuiene a ſaber, que tenian los Egypcios entre las otras letras y figuras con que en cifra ſignificauan ſus myſterios, que llaman ſacerdotales, la figura de la cruz de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. La qual afirmã que entre ellos ſignificaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que con admiracion de lo que paſſaua, dexados los Idolos ſe conuertian a la verdadera religion que auian oydo dezir a ſus antepaſſados, que duraria el culto y reuerencia de los Idolos haſta que vinieſſe la ſeñal ſoberana, en que eſtaua la vida por venir, que es la cruz. De lo qual ſuccedio, que ſe con-

uirtie

Cicero. 2. de diuinatione, & Auguſti. li. 18 de ciuitate. ca. 22. & Euſebi. lib. 4. de vita Conſtantini.
Lactantius.
Nicephoro li. 8 c. 29. y Euſebio vbi ſupra.
Euſebius li. 11. hiſtor. eccleſiæ. c. 29. y Nicephoro. lib. 12. ca. 26.
Euſebius li. 11. Hiſto. eccleſi. ca. 29.
Vita ventura.

uirtiesse mas gente de los sacerdotes y ministros de los tẽplos, que tenian inteligencia de sus mysterios, que no dela otra que a ciegas se deleytaua con la vanidad del engaño y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religion, rayeron los arneses de Serapis abominable Idolo, q̃ en las columnas, y puertas, y ventanas, de sus casas a honrra y deuocion suya pintauan, y en su lugar pusieron cruzes, assi tambien otras gentes conuertidas a la fe, cõuertieron a reuerencia de la cruz muchas cosas, que en culto y reuerencia de sus Idolos vsauan. De las quales es notable aquella, comun a Griegos y Latinos, los quales en las encrucijadas y concursos de los caminos, para dar luz a los caminantes, ponian vn statua quadrada de Mercurio, al qual su vanidad auia fingido ser Dios que tenia acargo la contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, q̃ declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual e visto yo en algunas prouincias de Italia, especialmẽte en la Marca de Ancona camino de Loreto, en hermitas y humilladeros, resultando gran descanso a los peregrinos desta buena policia y vsança de la tierra. Y los caminantes, como en reconoscimiẽto desta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauan vna piedra arrimandola a su statua, porque con aquel estriuo, estuuiesse mas firme contra las tempestades y vientos. A la qual costumbre paresce aludir aquello del sabio en los Prouerbios. Hazer honrra al necio, es arrimar piedras a la statua de Mercurio. A estas statuas, succedieron lus cruzes, leuantadas por padrõnes esclarescidos en las encrucijadas y caminos. A las quales, la piedad loable de los simples, suele arrimar piedras con reuerencia. Esta es la diuina cruz marca del cielo y de la vida, a quien gano Christo nuestro Redemptor, dignidad y gloria sempiterna. Y la hizo estandarte real, y bien auenturada seña, de aquel sagrado campo que es su yglesia, cuyo

Declaran esto los autores humanos sobre a quel refran Latino mittere lapidem in aceruum Mercurij specialmente Erasmo en las chiliades.

Prouer. 26.

De lo qual hizo memoria Stanislao Hosio Cardenal, enel lib. de fide & symbolo. ca 10.

diuino capitan y principe es el meſmo Dios. El qual ſea bendito y alabado por ſiempre.

DISCVRSO SEGVNDO, DESTA palabra Symbolo.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SIGNIficacion deſta palabra Symbolo, y de los autores que lo compuſieron, y ſus partes.

Iob.7. Epheſi. 6.

Apocaly.7.

Inuentolo Palamedes. Plinius.li.7.c.56.



A emos dicho q̃ es milicia y ſoldadeſca la vida Chriſtiana, el Emperador Chriſto, ſu campo la ygleſia, ſu eſtandarte la cruz. Reſta que declaremos ſu ſymbolo, o nombre. Porq̃ coſa es muy antiguamẽte acoſtumbrada y del todo neceſſaria en la guerra, para reconoſcer amigos y enemigos, que los que hazẽ la guardia, y los que ſon eſcuchas y centinelas, reciban nombre de ſus capitanes, por el qual entiendan, que gente es la q̃ llega a ſus pueſtos. Teniendolo en grãdiſſimo ſecreto, por que no llegue a noticia de los contrarios, y ſabido el nombre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y dañoſo effecto en el campo que eſta deſapercebido, fiado de ſus eſcuchas y centinelas, que ſon los ojos y las orejas del exercito. Y aſſi es vſança de guerra, que quando a la prima, que ſeran como las ſeys de la tarde, meten la gente de guardia, el ſargento mayor les da nombre en ſecreto, diziẽdo. Santiago. O San Iorge. O Eſpaña, o lo que lea pareſcido al capitan. De manera, que quando vno llega a las centinelas, en ſintiendo ruido, piden el nombre, y ſi lo dan, dexan le llegar y paſſar, y ſino, defiendẽ le el paſſo y el pueſto,

ſto, y ſi pueden lo matan, y dan auiſo. Como a aconteſcido a algunos que o por turbacion, o por oluido, aunque lo ſabian y lleuauan, erraron el nombre quando ſe lo pedian. Eſte nombre que dan los capitanes a ſu gente para entenderſe y conocerſe, que por otro vocablo ſe llama en Latin teſſera, en Griego y en Latin, ſe llama Symbolo. Que (como emos dicho) en Eſpañol ſe llama nombre, con que entre ſi la gente de vn campo ſe conoſce. De manera que lo que es la ſeñal y marca entre los mercaderes, es entre los ſoldados el Symbolo, o nombre. Tambien ſignifica eſte vocablo Symbolo, en las meſmas lenguas, lo que noſotros en la nueſtra llamamos eſcote. Como quando llegan aun hoſtal tres o quatro caminantes que comen juntos, y acabada la comida, cada vno paga ſu tanto. O como quando para hazer vna fieſta entre muchos, cada vno cõtribuye ſu parte, que es el eſcote. Y aſſi eſta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo que quiere dezir contribuyr o cõferir. Y de alli viene entre noſotros eſta palabra colacion por comida, porque antiguamente ſe deuia llamar aſſi, la que ſe comia por eſcote. Pues quien duda que en la vna ſignificacion y en la otra, con admirable propriodad llamamos Symbolo, la confeſſion de los articulos y puntos mas ſubſtantiales de nueſtra religion Chriſtiana, y de nueſtra fe? Y Symbolo de los Apoſtoles? Porque ellos ſin duda como caudillos y principes y coroneles del campo de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, que es la ygleſia, dieron a los fieles eſte diuino nombre, con el qual clariſſimamente entre ſi ſe entendieſſen y conocieſſen, y diſtinguieſſen de la multitud incomparable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien paraque con eſta marca reconocieſſen los q̃ fingidamente ſe llamauan Chriſtianos, por aprouecharſe de la liberalidad y limoſnas de la ygleſia, como ſe jacta auerlo hecho el deſcreydo Luciano, y como declaro el Apoſtol ſant Pablo que mucho lo hazian, tomando

Silius tacitum dat teſſera ſignũ Vergi. 7. Enei. it bello teſſera ſignum

Symbalo. I. cõfero.

Infra.

Lucianus in dialogis.

I. Timo. 6.

por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo con tento con su suerte. Y esta fue la causa, porque no encorporo el bienauenturado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo affirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconoscer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniesse a noticia de los profanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nombre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion de la lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuessen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en çifra. El Rey Tarquinio mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tullio Duumuiro: porque dio atrasladar vn libro que tenia acargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confession de nuestra Fe Symbolo, en la segunda significació (o porque conferiendo y tratãdo entre si los sacratissimos Apostoles que Articulos seria bien, que explicita, y claramẽte se propusiessen a los fieles: se resoluieron en estos. O porque (como affirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el sancto Euãgelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Spiritu Sancto, propuso su Articulo, contribuyendolo como escote, o nombre, o señal, o marca de su Fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze Articulos principales de nuestra sancta Fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino fuente de toda piedad

Rufinus in pro fessione fidei.

Sermone.1.post Penthecos. & in sermone.115. de tempore & lib. de fide & Sym. & li.50. Homilia. Homil. 42. infra.1.

Sermon.1. post Penthecostem.

dad y erudiciõ dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusierõ vna certissima regla de nuestra sagrada Fe, cifrada en doze Articulos, conforme al numero de los doze Apostoles: la qual llamaron Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiessen vnidad, y entendiessen, y venciessen la maldad de los Herejes. Pues nuestros Mayores, y antepassados affirmaron, que el sancto Symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Saluador al Padre eterno, y la venida del Spiritu Sancto el qual inflammo, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyentes, y les dio dõ de lenguas auiendose de apartar los vnos de los otros y yr a predicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gẽte: determinarõ primero de acordar, y cõstituyr, y señalar la forma que auian de tener en su predicacion: porque quando estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuessen conuertidos a la Fe. Pues estando todos juntos, y llenos de Spiritu sancto: confiriendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le parescia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos determinaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verdadera Fe y Religion, a los Fieles, esta cõfessiõ que llamamos Symbolo. Esto es de S. Augustin. De manera que es cosa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles. Como lo affirma. S. Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y. S. Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Tertuliano, y Rufino y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, y Augustino. De lo qual colligimos la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclarescidos Autores que lo ordenaron

Clemẽs Roma. & Ignatius. Tertulianus li. de præscriptio. Rufinus in professione fidei. Ciprianus in expositione Symbo. Ambro. sermone. 38. Hierony. Epist. 61. ad Pamathiũ, & Augus. vbi supra. l.

naron y compusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Spiritu Sancto: que (como hemos dicho) fueron los sacratissimos Apostoles, clarissimos Principes dela Yglesia. Lo segundo, por la marauillosa vtilidad, que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos, y incomprehensibles sacramẽtos de nuestra religiõ y Fe: como por la singular virtud y efficacia, q̃ cada dia hallamos enesta cõfessiõ saludable y del cielo, assi cõtra los demonios comunes enemigos del linaje humano, como contra qualesquier otros peligros y necessidades, por vrgentes y crescidas que sean, y contra la mesma muerte. De lo qual nascio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo, en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos diziendo el Credo assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padastro deste mũdo, al verdadero Padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comieça ya a caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, o nõbre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiendo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiendan que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta apunto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

Costumbre loable y piadosa de los catholicos.

¶ Tambien se deue aduertir, que la sancta yglesia catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico, tiene otros tres Symbolos: con los quales se distingue de los Herejes, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno

en el qual Hermogenes Obispo, o segun otros affirman Eusebio Cesariense por commission del mesmo Concilio añadio en el, lo que fue menester contra Arrio, del hijo. El segundo, en el primer Concilio Constantinopolitano: por commission del qual, el bien aueturado. S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era menester contra Macedonio, del Spiritu Sancto: y. S. Damaso Papa, la Processiõ del Spiritu Sancto, del Padre y del hijo, contra algunos Griegos que la negauan. De manera q̃ de ambos Symbolos, cõpuso. S. Gregorio Nazanzeno, el que se canta en la Missa: y fue recibido en el segundo Concilio Costantinopolitano. El tercero compuso el eruditissimo, y constantissimo propugnaculo de la verdad. S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, metido en vn pozo, y escondido en defension de la verdad, el qual pozo (segun affirma Tritemio) se muestra oy dia en Treueris. Y compuso lo en aquel tiempo, q̃ vuo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Costantinopolitano primero. El qual se canta en el Officio Romano, todos los Domingos, a Prima.

¶ Todos estos Symbolos, en substancia tienen vna mesma Fe: como lo declara el bien aueturado. S. Thomas, clara y resplãdesciente lumbre de la yglesia. Aunque los que se compusieron mas tarde, especifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo mas, algunos Articulos de la Fe, para cerrar desta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Christiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apostoles, se reza en el officio diuino a Cõ pletas y Prima, cada dia, para apercebirnos, y armarnos con esta reuelada confession, de todas armas. Porque assi llamo. S. Pablo a la Fe, escudo impenetrable, contra todos los tiros y maquinas del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende, con la consideracion de las cosas que nos propone, y enseña. Por tanto, con ella como con vn sagrado, reparo

Marianus Victori. in epistolo. B. Hieronymi. Tritemius in Eusebio quẽ laudat. vehemẽter & Nicepho. li. 8. c. 22. describit ex epist. eius dẽ Eusebij fidei formulam à se oblatã & à cõcilio Niceno receptã & Theodori. c. 11. et. 12 Hosius li. 3. cõtra Bretium. Marianus in epist. B. Hiero. recepta eius additio in cõcilio Florenti. Tritemius in Athanasio. Nueue formulas o Symbolos refiere Nicephoro li. 9. c. 44. 22. q. 1. ar. 9. ad. 2.

 la san-

la Sancta Iglesia apercibe sus hijos, a la entrada, y a la salida del dia. Dize lo a estas dos horas rezado: para significar como lo apunta el mesmo Doctor Sancto que al principio de la Iglesia fue, y sera al fin publicada la Fe, entre la rauia de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantáse los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron: para dar a entender, que entonces la Religion Christiana, y la Fe, auia ya sido predicada y conoscida en el mundo, por la esclarescida doctrina y predicacion de los Apostoles, acompañada de obras y señales celestiales, y exemplos del todo peregrinos, y estangeros a la sabiduria y potencia humana, y prudencia de la carne, qual fue aquel marauilloso milagro que cuenta Nicephoro que acontescio en el sancto Concilio Niceno. En el qual, como dos sanctos Obispos el vno de los quales se llamaua Chrysanto, y el otro Musonio muriessen poco antes del tiempo, en que auian de firmar, y subscriuir el sancto Symbolo, y las demas cosas que en aquel sancto Concilio estauan diffinidas: despues de ser ellos enterrados, y acabadas todas las cosas, los sanctos Padres llegaron a su sepulchro, y como si fuerā viuos les hablaron desta manera, lleuādo en las manos por escrito, todos los Actos del Concilio Niceno. Bienauenturados Padres, pues peleastes con nosotros vna dichosa batalla, y aueys alcançado victoria con integridad de Fe; pues ya claramente alumbrados con la lumbre de la gloria, gozays de la sanctissima Trinidad sera justo; que lo que con nosotros diffinisteys pues es verdadero, y cierto ahora que soys testigos de vista, lo firmeys y subscriuays. Desta manera les hablaron los sagrados Obispos que quedauā. Poniendo sobre su tumulo la Scriptura, cerrada y sellada, y perseuerando toda la noche en oracion, llegaron el dia siguiente a su sepulchro: y hallaron aquella Scriptura de verdad cerrada y sellada, como la pusieron. La qual abierta delante de todos, hallarō las subscripciones y firmas de los muerto

Eodem arg. 9. ad. 6.

Diuina marauilla y milagro nunca visto el qual cuenta Nicephoro li. 8. c. 23. y Gregorio presbytero de Cæsarea de Capadocia en la oracion. 318. Obispo del. S. Concilio Niceno que trae. S. Simeō Methaphraste a diez de Iulio.

tos,freſcas y rezientes, y acabadas de eſcriuir, entre las de
los viuos:las quales deziã deſta manera. Chriſancto,y Mu
ſonio,auiendo nos hallado y conſentido con todos los Pa
dres,en el ſancto primero y general Concilio Niceno, aũ
que apartados de los cuerpos de nueſtra propria mano lo
firmamos,y ſubſcriuimos. Semejante es a eſto,lo que eſcri
ue.S.Symeon Metraphraſte auer acontecido, enel Conci
lio Chalcedonenſe que ſe celebro en tiempo del Empera
dor Martiano en vn Sermon q̃ pone del ſanctiſſimo Preſ-
bytero Conſtantino,a onze de Iulio,de las reliquias de la
puriſſima Virgen, y martyr Euphemia. Donde dize, q̃ co-
mo el ſancto Concilio tuuieſſe cõdẽnado,a Diſcoro Ale-
xandrino y ſus errores: y aun con todo eſſo dudaſſen, los
que le auian fauoreſcido,determinaron de lleuar los De-
cretos del Concilio,a las reliquias de la ſacratiſſima Virgẽ
Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero eſtaua en aquella
ſancta Yglesia dedicada a ſu nombre,en la qual el ſancto
Concilio ſe celebraua. Y paſſo aſſi,que yendo a el en Pro-
ceſſiõ todos los Obiſpos, lleuando el poſtrero el libro dõ
de los Decretos del ſancto Concilio ſe contenian, y abier
ta el Arca de las reliquias de la glorioſa Euphemia: la ſan-
cta Virgen leuanto la mano,y tomo los Decretos del ſan-
cto Concilio de mano del Obiſpo que los traya, y los pu-
ſo ſobre ſu pecho,y los abraço: y torno a tender la mano,y
boluio el libro al Obiſpo q̃ lo traya. Y en memoria deſte
milagro tan ſeñalado,ſe pinta la Imagen de la glorioſa ſan
cta Euphemia Virgen,y Martyr, con vn libro en la mano.
Pues de todos eſtos Symbolos, el primero que tiene por
Autores los Apoſtoles emos de declarar aqui con el diui-
no fauor ſupplicando a nueſtro Señor, nos de la lumbre,
y puridad con que el fue compueſto para entẽdello,y de-
clarallo para ſu gloria. Amen.

DISCVRSO TERCERO de la Fe.

CAPITVLO PRIMERO, QVE DEclara la primera palabra del Symbolo, que es Creo: Y la necessidad de la Fe: Y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones.



EN las cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deue auer proporcion. De lo qual nasce, que si el objecto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percebido de la Facultad, o Potencia natural. El Sol, no se puede mirar de hito en hito, sin que encãdile, y deslumbre la vista: y mucho menos se podria ver otra cosa, de mayor refulgencia y luz. Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana, vna respuesta de vna gruessa pieça de artilleria, ensordece: porque el excesso de lo que se siente (como diz Aristotil) corrompe, y ahoga el sentido. Como cuentan de los que viuẽ en aquella parte de Egypto, que se llama Cathadupe (donde estan las catharactas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio despeñandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruydo y estruendo que haze la vertiente, y cayda del agua, assi confiessa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza (que

Aristo. lib. 2. Ethico. ad Nicoma. c. 2. et. 6 & li. 3. de anima. tex. 68.

Plinius li. 5. c. 9. Strabo. & Mella.

Arist. 2. lib. Meth. s. tex. 1.

(quales son los Angeles, y Seraphines) nosotros no las co-
nocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entē
dimiento se han en su conoscimiēto, como los dela lechu
za con la luz del Sol. Tampoco se veran dende Valencia,
las torres bemejas de Granada, ni el pico de Teida, ni el
Vulcan de Tlascala (aunque son altissimos) porque la grā
distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la
facultad de la vista corporal: aūque fuesse tan buena y lar-
ga, como la de Strabon. Del qual affirman Tullio, y Mar-
co Varron (como es autor Plinio) que veya dende el Lili- *Pli. li. 7. c. 21.*
beo de Sicilia, la flota que salia del puerto de Cartago, en
Affrica, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos.
Pues si estas dos cosas, excesso y distācia sin proporciō, ba-
stan a estoruar y impedir la vista y noticia de los objectos
naturales, alos ojos y facultad y potēcia natural quāto mas
impedida estara la facultad y potencia natural del enten-
dimiento que sirue de ojos al alma respecto de las cosas so
bre naturales y diuinas, pues en excesso y distancia infini
tamente distan y sin proporcion alguna sobrepujan, y ex-
cedē sus fuerças y facultad natural? A esto se junta, que essa
lumbre que el entendimiento tenia en la perfection y in-
tegridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruessa nube, y
fue muy obscurecida por el peccado: cuyo effecto es la
ignorancia. Y lo que mas se ha de doler en esta tan gran ja
ctura es, que quedo mas ciego, y con mayor necessidad de
ver, y mas, de lo que primero bastara. Porque en el estado
de la inocencia, fuera sufficiēte creer q̄ auia Dios, remune
rador de los justos: y en el desta tā grā ruyna, es necessario
creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion.
No ay lengua, ni palabras que expliquen, ni entendimien
to que conciba el daño que resulto al linaje humano, de-
sta ceguedad y ignorancia, que causo en el hombre el pec
cado: pues de la ignorancia se sigue, no conōcerse el hom
bre assi, y no conocer a Dios, ser le ingrato, y peccar sin riē

da:porque el mal no conocido, si deleyta, nunca se aborre-
Leuiti. 21. & 22. Deuter. 15. ce. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios
los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel, y San
Ezechiel. 1. & Apocaly. 4. Ioan tan priuados y fauorecidos de Dios eran llenos de
ojos, por todas partes. Porque quiere Dios, que el justo to-
do lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudēcia)
mirando lo por venir y passado, no apartando los ojos de
lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente
Psal. 57. & Eclesi. 12. & Plini. li. 28. c. 2. en las letras diuinas, es llamada prudente, y Christo nue-
stro Redemptor y bien, nos pide que lo seamos como las
serpientes. Dexo yo lo que todos della affirmā que entiē-
Augu. q. 8. in Mathe. de el lenguaje de los encātadores: y q̃ por defender la ca-
beça, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se suele
Aristo. li. 9. de Historia anima. c. 1. dezir) passando cochura por hermosura: y que haze liga
con la çorra, viuiendo en vna mesma cueua, para resistir
con las communes fuerças, al commun enemigo (que es
el aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales altissi-
mamente han philosophado los sanctos. Pero tengo por
Augu. in Psal. 57. & Hiero. Math. 10. cierto que la prudencia de la Serpiente tan encomenda-
da de la scriptura sancta, consiste en la diuturnidad de la
vida, por ser animal viuacissimo, y quedura muchos años:
y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas, y
verdadera prudencia y sabiduria. Y tambiē, porque es per-
Dragones. quasi dercones. a derco. i. acerrime cerno. spicacissimo de vista: y assi les llamamos Dragones, de vn
verbo Griego, q̃ quiere dezir, ver perspicacissimamente. Y
essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver
no solamente las cosas que estan delante de los pies y pre-
sentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcançar
las por venir, y diuisarlas con la prudencia, aunque esten
muy lexos. De manera que podriamos dezir, que la prin-
cipal parte de la sabiduria, y prudencia es tener larga vista
y ver de lexos. Y acontece en este animal, vna cosa rara y
Ambro. lib. 6. Hexamer. c. 3. peregrina: que aliende de alcoholarse los ojos con hino-
jo, quando siente impedimēto en la vista: si se los quiebran

o ſacan, le tornan a naſcer. Al fin es grã daño, el de la igno
rãcia, porque la aborrece mucho Dios. Y aſſi dize el Apo- *Ariſt li. 2. Hi*
ſtol Sant Pablo, que el que ignora, ſera ignorado: que es *ſtoria. animil.*
(lo que noſotros como prouerbio dezimos) que quien ne *c. 27.*
ciamente pecca, neciamente ſe va al infierno. Y por eſſo *1. Cor. 14.*
dize Oſeas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de *Oſſeæ. 4.*
Iſrael que quiere dezir la dignidad del reyno quando ha-
blaua con autoridad, hazia lo que queria, mandaua, y ve-
daua: y aun la excellencia y honra del Sacerdocio: porque
no tuuo ſciencia verdadera, que es conoſcimiento ſuyo y
de Dios. Y Iſaias dize, que por eſſo perdio la libertad y fue *Iſaias. 5.*
captiuo el pueblo de dios: y deſpacho tanta gẽte por el ca-
mino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo neceſsidad
de enſancharſe, y labrar nueuos apoſentos, porque cupieſ-
ſen todos, el infierno.

¶ De manera que aſſi por la indiſpoſicion y flaqueza de la
facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormẽte
deſpues del peccado) como por la improporciõ y exceſſo
y diſtancia de las coſas diuinas, tenia neceſsidad el hom-
bre de algun habito ſobre natural y infuſo, que lo leuan-
taſſe, y diſpuſieſſe para eſte ſoberano conoſcimiẽto eneſta
vida, y eſtado de peregrinos. Pues el benigniſſimo Dios,
que con tanta razon y propriedad, llama ſant Pablo rico *Epheſio. 2. &*
de miſericordia: caſi declarando vn diuino nombre, q̃ mu *Roma. 10.*
chas vezes las letras ſagradas le atribuyen, que quiere de- *Saddai.*
zir abũdante de riquezas, y liberalidad, y animo de comu-
nicallas, y repartillas con los ſuyos. Viſta la eſtrecha neceſ-
ſidad en que eſtaua el hõbre, no quedo corto en eſta par-
te, antes la proueyo cõ la miſericordia y largueza que ſue-
le: reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina di
ſpoſicion, y habito ſobre natural y infuſo de la Fe: con el
qual firmiſsimamente creyeſſe todo aquello que nueſtro
Señor le reuelaſſe, aunque del todo excedieſſe la razon y
lumbre natural. Como lo hizo el ſancto Patriarcha Abra-

 ham

ham, esperãdo hijos en la vejez, de vna muger vieja y este ril: y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia dado, prometiendole del gran posteridad y succesion: no dudando (aunque parescia repugnante a la razon y naturaleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle succesion, y sabria hazer buena su palabra; y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, q̃ creyo en la esperança que Dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana, y la naturaleza. Diole pues Dios al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener conoscimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas sobre naturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar y amar: que en certeza, verdad, y infalibilidad y firmeza, excediesse este conoscimiento y noticia de la Fe, todo lo que concluyen y muestran, todas las disciplinas y razones humanas, y los sentidos. Porque las razones humanas estriuan en principios naturales, que pueden ser alterados y mouidos a lo menos por nuestro señor Dios, autor de la naturaleza. Como se vio enel parar del Sol en tiempo de Iosue: y en el boluer atras en tiẽpo de Ezechias: y enel eclipsarse contra toda razon, en tiempo, y de manera del todo imposible a su naturaleza, en la sacratissima muerte de nuestro Redemptor (como lo obseruo el Areopagita Dionysio, siendo aun Pagano, y estando en Hierapoli ciudad de Egypto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phegon autor Gẽtil, y scriptor de tiempos.) Pues los sentidos, o por in disposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera, metida an el agua, paresce quebrada: y todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color. Pero este diuino conoscimiento que llamamos fe, porque yo no trato aqui de la fe humana, como la que tiene el que lee vna hystoria q̃ tiene por cierta: ni de la q̃ se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la delos Demonios: o de los

Roma. 4. & Genes. 15.

Iosue. 10. Esaiæ. 38. & 4. Reg. 20. & 2. Para. 32. Diony. in epist. ad Polycarpũ. Phegõ Trallianus libertus Augusti. qui ab alijs vocatur Phlegõ. li. 14. Olympiade 202. cuius meminerãt Euse. in cõmentariis anno. 5230. et Orige. in. c. 27 Math.

de los desuenturados Herejes, que cada año, y aun cada dia, tienen la suya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad, o constancia: ni de aquella, que algunas vezes las letras sagradas, vsurpan por consciencia. Sino de aquel habito sobre natural, y infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que Dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbre natural con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infallible) Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de Dios en nuestros coraçones, estriua en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conoscer assi mesma, que es el mesmo Dios, el qual es tã fiel, y leal, y de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se assi mesmo. A la qual Fe y consentimiento que da nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de Dios, alas cosas sobrenaturales y diuinas, aunque nos mueuẽ muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta Iglesia, la virtud y excelencia de los milagros, la verdad de la diuina scriptura, la concordia de lo que Dios auia prometido enel viejo Testamento y ha dado en el Euangelio, la limpieza y reformacion del alma que en seña la doctrina Christiana, y finalmente, el no tener en si cosa que no celebre, y ensalce marauillosamente la sabiduria y bondad y potẽcia de Dios (como en su lugar conel diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos, que se pueden reduzir a estos, como a cabeças: Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano effecto, es el Spiritu Sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, que nos mueue interiormente, y inclina a creer cõ tã ta stabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la Verdad primera, q̃ es dios (sobre que estriua, y se mueue nuestra fe) la aprehension de nuestro entendimiento.

Iacob. 1. & Tho. 22. q. 5. ar. 2.

Roma. 14.

Rom. 10. Ioã. 15. Exod. 4. Mar. vlti. Ioã 1. & 4. & 10 Acto. 8. et. 10 Canus li. 2. de locis. c. 8. in solutione. ad. 3.

Aug. lib. 1. retracta. c. 21. Tho. Rom. 10. lectio. 2. & 1. Thesalo. 2.

Rom.10. Ida. 6.&.12.1.Co. 12.et.13.Act. 16.Esai.50.

¶ La necessidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina Scriptura, y marauillosos exemplos, assi de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios, traxeron muchos a su conoscimiento, cuyos coraçones interiormente, el tocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Este mouimiento y impulso es algunas vezes tan efficaz, que excede toda la efficacia y virtud de las razones, y demonstraciones humanas, y las persuasiones de los Oradores eloquentes, y rinde y humilla las hombres, a la obediẽcia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas q̃ passarõ enel cõcilio Niceno, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dize desta manera. Auiẽdo jũtado casi de todo el orbe el Emperador Cõstantino Magno, para cõferir y resoluer las cosas dela religion, los Obispos al Cõcilio de Nicea; llegarõ se tãbien a la fama de aquella congregacion, famosissimos Philosophos, y Dialecticos. Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia marauillosa dispusta, en la frequencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fe. El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas a vn parecia que los embaraçaua, y detenia. Pero para mostrar nuestro señor que (como dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, sino en vna esclarescida virtud: fue seruido, que vn bienauenturado Obispo de aquellos sagrados Confessores, que auian en las persecuciones y tormentos delante de los Tyrannos confessado con singular constãcia, el sacratissimo nombre del Redemptor (pero simple y sin letras) se leuantasse, y dixesse que le diessen lugar, que queria disputar con el. Y como se lo estoruassen los que sabian que era Idiota y ignorante, temiendo alguna afrenta, con todo esso el sancto Obispo llego a el, y le dixo. En nombre de Iesu Christo, oye Ppilosopho la verdad. Vn

Eusebius. li.10 Hist. Eccl.c.3.

1. Cor. 2.

es Dios, q̃ hizo el cielo y la tr̃ra, lo visible y inuisible. Y (por dezillo en pocas palabras) le propuso el Symbolo, y la cõfessiõ de nr̃a Fe: y tras ella le pregũto si la creya. Entonces el Philosopho, oluidada toda su Dialectica, como vn mansissimo cordero, le respondio que si porque todo lo que le auia propuesto, era summa verdad. El sancto Obispo le replico. Si crees ser verdad lo que professa nuestra Fe, ven, y recibiras el Baptismo. El Philosopho buelto a los que estauan admirados, viendo vn tan peregrino spectaculo, les dixo. Doctissimos varones, que aueys dende el principio assistido a esta disputa en tanto que el negocio se trataua cõ palabras, tuue palabras: pero quãdo se trato con virtud sobre natural, y diuina como este sancto Viejo lo ha tratado an dado la vẽtaja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hõbre a Dios. Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo q̃ yo crea en Iesu Christo, y siga este soberano Varon, por el qual habla Dios. Y diziendo esto, se fue con el, y rescibio el Baptismo. Esto dize Eusebio. Nicephoro dize, que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridõ Obispo de Trimmytho, ciudad pequeña de Chypre: en la qual era juntamente Pastor, de vn poco de ganado que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras, que este diuino pastor y rustico dize Nicephoro que le propuso al Philosopho despues de las del Symbolo, le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto, ni inquirir ni buscar curiosamente, y con atreuimiento las cosas de la fe: porque sobrepujan y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento, que cierta secreta y diuina fuerça, le auia hecho Christiano. Otra cosa semejante a esta, se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentissimo y doctissimo Philosopho: que mandando le callar, quedo mudo.

Nicepho. li. 8. Histo. Eccles. c. 15. & c. 42. & Socrates li. 1. Hist. Tripa. c. 12.

Nicepho. li. 8. c. 15.

do. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las difficultades que tiene el hombre para entender las cosas sobrenaturales: porque enel queesperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifiesta, y euidēte, de todo lo q̃ ahora creemos. De manera q̃ es enesta vida la fe, el page de hacha, que nos alumbra hasta la puerta: o la luz artificial de la vela, que sirue hasta ser dia. Esta diuina luz esfuerça la flaq̃za del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, cō los quales tiene el Christiano tan larga vista, que vee y conosce mas cō ellos de las cosas inuisibles y eternas vna simple vegecita Christiana, q̃ entendieron ni superieron Aristotil, Pythagoras, ni Platō. Proporciona y mide el excesso y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, conforme a su capacidad y estado: cree lo que visto con su resplādor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conoce por lumbre reuelada, y por fe, dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe enel vaso de su entendimiento. El qual conocimiento de fe, siempre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun enel estado de la innocencia. Porque sin fe (como dize el Apostol) es impossible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

CAPITVLO SEGVNDO, QVE DECLAra mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.

Siendo pues el primer passo de los pies con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el del entendimiento alumbrado de la fe: porque (como dize el Apostol) con la fe caminamos, y el que quiere llegarse conel conoscimiento y conel amor a dios ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quien

2. Cor. 5. Hebræ. 11. Math. 22. & 1. Timot. 1. & Psal. 118.

que la caridad sea el fin y blanco de la ley, que nos da conoscimiento de la diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero que pidiesse a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociesse diziendo. Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon,&c. En las quales palabras, con marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero la memoria de sus beneficios, y les da noticia de labditissimo y ineffable sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vnidad de la Essencia, y de la Encarnaciõ del Verbo diuino para el remedio del hombre. Y luego enel segundo lugar, tras este celestial conocimiento, le pide la voluntad y el coraçon diziendo. Y amaras al Señor Dios tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios q̃ reciuieron de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac, y Iacob: (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres, para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima Donzella, de su linage: y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conoscimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo Dios tuuiesse su casa y hogar (como dize la Scriptura) y librando los de todos los peligros que se les offrecieron, hõrandolos y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo q̃ auia puesto con ellos, y prometido. Por lo qual Isaias llama los Progenitores de los Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sãt Pablo los llamo rayz sancta: y en alguna parte el Spiritu diuino les dize, q̃ se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad, en el primer nombre diuino que en este lugar se pone, que es el ineffable: elqual todos concluyen que es nombre de misericordia:

Deutero. 6.
Gene. 32.
Esai. 31. & Psal. 75.
Esai. 5. Vinea Sorech.
Roma. 11.
Esaiæ. 51.
Iehouah.
Haya.

dia:y se deriua de vna palabrita, que quiere dezir Ser, paraque entendiessen, que el es la fuente del ser, y el que da y conserua el q̃ tenemos todas las criaturas, y haze ser verdadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere dezir fuerte) les declaraua su potencia, que saco del abismo del no ser y de la nada, el vniuerso, para seruicio y vtilidad del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en dezir en singular, que es vno: dio a entender la Trinidad de las personas (como notan todos los doctores sanctos) y la vnidad de la essencia. En juntar con el nombre diuino que se pone en el segundo lugar, esta palabra, Tuyo, o Nuestro: significo, que la segunda persona de la sanctissima Trinidad, que es el Verbo (que era suyo) siendo Dios, auia de meter prenda, y ser nuestro, haziendose hombre para nuestro remedio. Y tras tan admirable reconoscimiẽto y memoria de tan crecidos y singulares beneficios, parece que con gran razon pide que le ame, diziendo: y amaras al Señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer passo para llegar nos a Dios, y siendo tan alta la Theologia de la Fe: con razon la primera palabra del Christiano es, Creo, pues no se llaman los Christianos, de la sabiduria Sabios, ni de la fortaleza Fuertes, ni de la justicia Iustos, por denominacion y nombre comun de toda la gente y vniuersal: sino de la Fe, Fieles: y del creer, Creyentes. Porque (como dizen los sacratissimos Doctores Chrisostomo, y Cyrillo) la Fe es fundamento de la religion Christiana, puerta y camino para la verdadera vida, y para reduzir la corrupcion a incorrupcion, y immortalidad: Cuyas excellencias y loores, celebra con singular eloquẽcia el diuino Paulo, en la carta q̃ escriuio a los Hebreos, diziendo entre otras cosas assi: La fe es substancia de las cosas que se esperan, y argumento de lo que no se vee. En las quales palabras, elegantissimamente declara la naturaleza de la Fe. Dize que es substãcia, vsando de vna palabra Philosophica

El. i. fortis.

In. c. 6. Deute. De ratione illius pro nominis consulendi sunt Orig. li. 1. cõmentari. in epist. ad Rom. Basi. in Psal. 7 & 29. Chrisostomo. Homi. 34. & 39. in Genesim, & ser. 2 in epist. ad Ro. & Homi. 2. in c. 1. episto. 1. ad Corin.

Chriso. Homi. de fide, & spe, & charitate. Tomo. 4. Cyrillus lib. 4. Thesauri. c. 91. Hebræ. 11.

Hipostasis.

ca,que ſignifica el ſubjecto de todos los accidẽtes, q̃ ellos llaman primera ſubſtancia: a la qual atribuyen tanto, que dizen que faltando ella, todo falta, Para ſignificar, que el fundamento y eſtribo, que ſuſtenta el edificio ſobre natu ral y Chriſtiano es la Fe,y que faltando ella, es impoſſible que dexe de faltar y venir a tierra,toda la verdadera reli- gion. Y aunque en eſta fe ſoberana(que es acompañada, ſiendo perfecta, de vna tan gran confiança en Dios que ha reuelado la verdad,que ella confieſſa, y cree que llega algunas vezes a confirmalla con muy grandes marauillas y milagros)eſtriua todo: pero principalmente las coſas q̃ eſperamos, que ſon inuiſibles y eternas. Porque quiẽ eſpe ra lo que vee(como dize el Apoſtol)O que gente ay en el linaje humano mas miſerable ni engañada, q̃ la Chriſtia- na,ſi ſe paga ſolamente de lo preſente,y ſolamente eſpera las coſas temporales y viſibles,que ha de recebir de Chri- ſto en eſte mundo? Porque en el no nos promete Chriſto ſino affliction,trauajo,afrenta,perſecucion,menoſprecio y finalmente todo aquello que es aſpero:difficil y penoſo a la carne,y no nos ſeñalo por camino del cielo la honrra ni la riqueza,ni la fama,ni el deleyte,ni el linaje,ni las fuer ças,ni la hermoſura,ni ſalud,ni todo lo demas q̃ eſtiman y buſcan los hombres ciegos y carnales,ſino todo lo contra rio:Pobreza,manſedumbre,humildad, lagrimas, pacien- cia,juſticia,paz,y ſer perſeguidos por ſu nombre. Pero to- das eſtas penas parecen(como dize el Apoſtol)regalos a los juſtos,que contemplan y conſideran la gloria, que en nueſtras almas y cuerpos ſera deſcubierta en la reſurrectiõ general,y las otras coſas perdurables que no ſe veen, ſino con los ojos de la Fe. Porque las viſibles, que ſe perciben y conocen con eſtos ojos corporales, communes con las moſcas y hormigas, ſon tẽporales y caducas: pero las que vee y conoce la Fe,ſon incorruptibles y eternas. De mane ra que la Fe haze que tengamos en poco lo preſente, y ha

Ariſto. in prædicamẽto ſub.

Rom.8.

1.Cor.15.

Math.5.

2.Cor. 4.

Lucianus in dialo.

gamos cuenta de lo futuro: Como cuentan las hystorias humanas, que lo hizo aquel clarissimo Architecto Sostrato, natural de Gnido. El qual auiendo leuantado con tan admirable ingenio vna torre, en Pharo Insula de Alexandria la de Egypto, que fue despues vno de los sietemilagros del mundo: paraque encendiendo en ella de noche lumbre, fuessen socorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyessen los Baxios del Paretonio: esculpio en vna grandissima piedra su nombre, encalandola por encima, y escriuiendo sobre la cal el nombre, de Ptolomeo Philadelpho, el qual ala sazon reynaua en Egypto. Y assentola con tan marauilloso primor y subtileza, y en tal parte que no se podia mouer sin gran daño y riesgo del edificio pensando lo que despues succedio, que gastadas las letras que estauan encima, y cayda la cal con el tiempo, pareceriam las que estauã debaxo abiertas en la piedra viua: que deziã desta manera. Sostrato hijo de Dexiphanes, Gnidio edifico esta torre, y la dedico a los Dioses Saluadores, por la salud de los nauegantes. Assi el Varon Christiano tiene en poco, y suffre que duren con paciencia las cosas postizas deste mundo, sin gozar de su contento, esperando las esculpidas en la piedra viua Christo, que son fixas y perpetuas, y se han de gozar para siempre.

Desta torre de Pharo se llamã Pharoles las lũbres que guyan las armadas de noche por la mar, q̃ algunos ahora llaman fanales.

¶ Dize tambien, que es argumento de lo que no se vee, no pone la palabra que vso. S. Lucas en los Actos, tratãdo la verdad de la resurrectiõ de Christo nuestro redemptor diziendo. Que aparescio a sus Apostoles y Discipulos en muchos argumẽtos, con vn vocablo que significa, demostraciones euidentes: sino otro, que no solo significa la razon, que con discurso persuade lo que duda el entẽdimiento: pero tambiẽ el medio q̃ sin discurso, lo cõuẽce y persuade cõ firmeza: qual es la Fe que sin discurso, ni Syllogismo haze cierto el entendimiento, de aquello que no vee. Y assi el bienauenturado. S. Ambrosio tratando este lugar en la

Acto. 1. pone y vsa. S. Lucas desta palabra Tecmeria.
El apostol Hebre. 11. vsa deste vocablo. Elenchos.
Ambros. in c. 11. epist. ad Hebreos.

en lugar de argumento pone, conuencimiento diziẽdo. Es la Fe cimiẽto de lo q̃ se espera, y cõuẽcimiẽto delo que no se vee. De manera que la razon no ha de preceder, si no seguir a la Fe: como muestra el gran Basilio, declarãdo aquel lugar de los Actos, quando. S. Pedro y. S. Iuan mandaron, que se leuantasse sano el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, q̃ se llamaua Bella. Y el bienauenturado. S. Bernardo, en vna carta. Y el abundantissimo Augustino, tratando aquel lugar del capitulo siete, de Isayas: No entẽdereys, sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera. Tiene la Fe su lumbre en las diuinas scripturas, en la reuelacion, en la prophecia, en el Euangelio, y en las Lectiones Apostolicas. Luego veys hermanos quan al reues, y quan viciosamente se dan priessa, los que como en preñez temprana y no madura, quieren que la criatura primero sea mouida y abortada, que nascida? Los que nos dizen: Para que me mandays creer, loque no veo? Vea yo: que viendo, y no oyendo, creere: Respondales el propheta. Sino creyeredes, no entendereys. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fe: no te pediria de lo que auias visto con tus ojos fe. Porque que otra cosa es fe, sino creer lo que no se vee? De manera que para concebir, y conocer los mysterios diuinos, la fe deue yr delante, como señora: y la razon humana de tras, como criada. Esto dize. S. Augustin. Luego con razon precede en la professiõ de nuestra religiõ Christiana, esta palabra, Creo: y lo primero q̃ pide, el que quiere recebir el sancto Baptismo, es fe. Porque esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica, y assegura de todas las cosas inuisibles y diuinas: y celebra la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios. La verdad, rindiendose el entendimiento a lo que Dios, que es summa verdad tiene reuelado: y haziendo que a el se humille la razon, parando todos sus discursos, en pareciendo la Fe. La qual

Basili. in Psal. 115.

Bernar. epist. 190. Augu.

en breue tiempo,y sin engaño,le da noticia y enseña,aun las cosas que conla lumbre natural no podia entender(como dize el Doctor Sancto)sino muy a la larga , y amassadas con error. Assi lo hizo el sancto Moysen:que considerando aquella marauillosa vision en el desierto, de la çarça,que abrasada y encendida en viuas llamas,se quemaua, y no se quemaua : quando como hombre animoso y prudente,quiso llegarse cerca,por verlo bien visto,no se engañassen los sentidos : en oyendo este diuino Philosopho la voz diuina,que le mando detener,y descalçar los çapatos y le dixo. Yo soy Dios de Abrahã,y Isaach,y Iacob tus Progenitores: En esse punto,dize la diuina scriptura que abaxo la cabeça,cerro los ojos,y se prostro en tierra. Significado,que aunque aquello que auia visto,era repugnante ala razon: que se quemasse la çarça,y no se quemasse: pero en sabiendo que Dios era el Autor de aquella marauilla,auia de parar todos los discursos de la curiosidad humana,y de la razon. Reconociendo,que si vn jugador de manos nos vence,y haze cosas con que claramente engaña los sentidos, y la Magia natural produze effectos,que parecen del todo prodigiosos,y incomprehensibles,a los que ignoran los principios:mucha mayor ventaja deue dar a Dios nuestro entendimiento,que infinitamente es sabio, y poderoso. Por lo qual las letras diuinas le llaman,Dios que vence nuestra sciencia : que sabe y puede hazer, lo que nosotros no sabemos ni podemos entender. Y por esso, quando el Christiano dize,Creo:añade estas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor(como luego diremos) Y la palabra,Dios, muestra aquien creemos:al que es summamente verdadero,y sabio,y poderoso. Celebra esta confiança,y esta fe voluntaria(porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no se produze sin determinacion de la voluntad)grandemente,la Magestad de dios, y cordura del hombre. Porque siendo dios, el que reuela y propone la

S.Tho.1.p.q.1. ar. 1.

Exodi.3.

Iob. 36.

ne las cosas de la fe, locura y desuario seria no creello: aun que (como hemos dicho) sobre pujen, y excedan nuestra capacidad, y entendimiento: pues se da este credito en cosas muy difficiles aun hombre graue y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan excedidos en los actos desta potencia los rusticos y grosseros, de los cortesanos y pulidos: y de los sabios los ignorantes: y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apocado y vil Dios tendriamos, si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita la capacidad de nuestro entendimiento: que es el hoyto pequeño, cauado en el arena donde aparecio el Angel al bienauenturado Sant Augustin (que auia escrito quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando enel, con vna venera de oro, el agua del mar Oceano: pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar enel agujeto pequeño, que tenia cauado enel arena. Para mostrarle que era impossible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma, y naturaleza, cupiesse el anchissimo golfo, y impenetrable abysmo del consejo, y sabiduria, y potencia de Dios. Y si no me engaño, esto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Spiritu Sancto a Moysen, quando quiso Philosophar y entender aquella vision de la çarça q̃ hemos dicho, mandandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras sagradas, significa renunciar el hombre su derecho: y assi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hiziesse, el que no quisiesse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciaua el derecho que tenia a la muger, y a la hazienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes que casasse con ella Booz. *Deuter. 15. & Ruth. vlti.*

Tho. 12.q.17. ar.1.ad.2. Pues a ninguna cosa tiene el hõbre en esta vida tanto derecho como a la razon, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como subjecto, y el entendimiẽto como causa, q̃ son los dos pies, con q̃ caminamos para Dios. Estos estan calçados en este estado de peregrinos, y calçan limitados puntos; pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y en el numero de las cosas que en el puedẽ caber: y essos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriñando mis secretos y marauillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe, porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necessarios para dar alcance a los negocios diuinos: Descalçareys primero el çapato de la mortalidad: que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos: Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

CAPITVLO TERCERO DE LA *necessidad y forma de la Fe.*

LVego grandes fundamẽtos tiene de su verdad esta Fe: y no se pide mucho al hõbre en la entrada y principio de la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo, q̃ nos muestra y enseña cosas del todo sobrenaturales y diuinas, y agenas de los sentidos, y superiores a la lumbre natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. Platon en el primero libro de sus Leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedeciessen, sin inquirir ni pregũtar razõ, ni causa de lo que

Arist. 3. de anima. c. 3. tex. 17
Eusebius. li. 12. præpa. euã. c. 1.

que ſe mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza
fe. En las diſciplinas humanas la verdad de los primeros
principios, ſe preſupone: y muchas dellas, aun de las que
llaman Mathematicas, y dizen que mueſtran con euiden-
cia, los reciben de las ſciencias ſuperiores por fe. Y el gran
demonſtrador Ariſtotil, dize que conuiene, que el que *Ariſt.1.Elencho.c.2.*
comiença a eſtudiar alguna Diſciplina, crea. Que marauí-
lla, que la religion Chriſtiana pida eſte credito: y confian-
ça, y Fe, en las coſas ſoberanas y diuinas, que tienen por
autor a Dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego
Baſilio, que alcanço por ſu gran ſanctidad y erudicion el *Baſi.in Pſa.115*
ſobre nombre de Magno: dize deſta manera. Ninguno de
ue tener en poco nueſtra doctrina, pareciendole que in
duzimos ſin prouar nada a nueſtros oyentes, a creer. Porq̃
coſa neceſſaria es en cada diſciplina, preſuponer los que la
eſtudian, y recebir ſin alguna demonſtracion, ſus princi-
pios. Y impoſſible alcançar el fin con verdad y concierto,
los que contradizen los principios. Y eſto bien ſe vee en
las diſciplinas humanas: Porque ſi no ſe conceden los pri-
meros principios de la Geometria, impoſſible ſera ſacar
en limpio alguna concluſion. Y lo meſmo aconteceria en
la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las
diſciplinas y ſciencias, que con orden de los principios co
ligen el fin, que es la concluſion. De manera que en ellas
es impoſſible hallar demonſtracion de los primeros ſub-
jectos: antes es neceſſario, que admittiendo los principios
de todas las diſciplinas y Artes que eſtriuan en razon y ſin
prueua ni demoſtracion, tengamos cuenta con las conclu
ſiones que dellos ſe infieren, y ſiguen. Pues ni mas ni me-
nos el myſterio de la Theologia Chriſtiana, leuanta el edi
ficio de la religion ſobre el firmiſſimo cimiento de la Fe,
no probada, ni demoſtrada con razõ. Eſto dize. S. Baſilio.
Y el ſagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros *Cypri. in expoſiti. Symbo.*
pone la meſma ſentencia, diziendo deſta manera. Ningu-

 no ſe

no se embarcaria, ni fiaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyesse que se puede saluar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyesse que auiá de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas, y su trauajo, y industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de produzir copiosos fructos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a Dios, que es su fin sobre natural, dezimos, que es necessaria la Fe. como quiera que sin ella, cessaria el conuicto, y contratacion, y commercio de las gentes? Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda spiritual suauidad y doctrina, dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Parayso, a cũplir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auiendo se derramado por el peccado, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo, que primero veya. Porque en el Parayso, gozaua el hõbre a menudo de la conuersacion, y familiaridad de Dios. Acostumbraua ser arrebatado con la puridad del alma por altissima vision, cõ los soberanos y Angelicos Spiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauillosa lumbre, que enel estado de innocencia se le communicaua. Y nosotros, nascidos de su carne en la tiniebla deste destierro, oymos ciertamente que es nuestra Patria el cielo: oymos, que sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus compañeros los justos. Pero los hõbres carnales y dados a los sentidos, como no veen esso por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hõbre: porque aunque desterrado del Parayso, y de aquellos gozos y contentos de la Gloria, cõseruaua la memoria de aqui

Grego. 4. lib. dialogo. c. 1. & 2.

aquello que auia viſto,aunque lo auia perdido. Pero ellos
no pueden percebir con los ſentidos, lo que oyen de las
coſas inuiſibles:porque nunca las experimentaron, como
el primer hombre. Como ſi fueſſe metida en vna honda y
obſcuriſſima priſion vna muger preñada, y alli parieſſe, y
criaſſe vn niño: y deſpues de crecido en aquel calaboço y
mazmorra, le dixeſſe que aquel lugar donde eſtauan era
carcel,y que fuera auia grande anchura, montes, valles, y
prados,Sol,y Luna,y eſtrellas,diuerſidad de aues y anima-
les,y opulentiſſimas ciudades habitadas de los hombres:y
el que no vio jamas otra coſa , ſino a ſu madre, y las tinie-
blas y obſcuridad de aquella carcel, deſconfiaſſe y puſieſ-
ſe duda en lo que ſu madre le dize. Aſſi noſotros que na-
ſcimos en la tiniebla y obſcuridad deſte deſtierro,oyendo
las coſas ſobre naturales y inuiſibles ſino ſomos ſocorridos
con la lumbre y beneficio de la fe, dudamos ſi ſeran cier-
tas: porque ſolo conocemos eſtas baxas,temporales, y vi-
ſibles, en que naſcimos. Por lo qual el hijo de Dios, cria-
dor de lo viſible y inuiſible,tomo carne,y ſe hizo hombre
y embio el Spiritu Sãcto,y lo puſo en nueſtros coraçones:
para que recibiendo del lumbre y vida,creyeſſemos y co-
nocieſſemos por Fe,lo que no podiamos conocer por ex-
periencia. De manera que todos los que hemos recebido
eſte Spiritu ſoberano, y eſte don ſuyo, y prenda del Patri-
monio del cielo, no dudamos de las coſas eternas y inuiſi
bles. Y el que en eſto no eſta firme, deue ſin duda creer el
teſtimonio de los mayores (como el niño el de la madre)
los quales han recebido eſta merced, del Spiritu Sancto.
Porque ignorãte ſeria el niño, que no creyeſſe a ſu madre
que le affirma auer fuera de la carcel luz:porque el nunca
ha viſto dentro ſino tinieblas. A eſtas palabras de. S. Gre-
gorio,reſponde ſu Diacono Pedro, diziendo. Mucho me
contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay coſas in
uiſibles:es infiel: y el infiel en lo q̃ duda, buſca razon,y no

fe. A lo qual replica S. Gregorio, diziẽdo assi. O so dezir, q̃ ni el mesmo infiel viue sin Fe. Porq̃ si le preguntares quiẽ es su padre, y quiẽ es su madre? al pũto sin duda alguna te respõdera, Fulano, y fulana. Al qual si le preguntares, si vio quando fue cõcebido, o si se vio nascer? respõdera q̃ ninguna destas cosas vio: y cõ todo esso cree lo q̃ no vio, pues cõ toda firmeza, y sin recelo cree, que aquellos fueron sus padres. Esto dize. S. Gregorio. Y quien quisiere ver la necessidad y vtilidad de le Fe mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la Fe de las cosas inuisibles, y otro de su vtilidad, a Honorato amigo suyo contra los Manicheos. Pues si enlas disciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tan necessaria es la fe, que sin ella ignorariamos los primeros principios de muchas sciencias, y los mesmos padres que con tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan, pues nos engendraron: con quanta mas razon pide la religion Christiana Fe a sus professores y alumnos, pues para conseguir su fin sobre natural, el hombre (que es Dios) tiene necessidad de medios sobre naturales, de los quales es el fundamento y el primero la Fe? Los principios, son Dios que nos ha reuelado su verdad, y voluntad: la diuina Scriptura, las Tradiciones Apostolicas: y la Yglesia Catholica, regida por el Spiritu Sãcto de tal manera, que jamas pudo, ni puede, ni podra errar: Y assi la llamá el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (que es la llaue de singularissimos effectos) diremos con el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la primera palabra de la profession de nuestra Fe: No, Se: ni sospecho: ni imagino: ni disputo: ni pienso: ni, tengo opinion, sino esta excellente y altissima confession de la verdad, sabiduria, y potencia de DIOS (como hemos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre: Creo. Creo, quiere dezir aqui doy fe entera, y credito sin duda, con toda mi

Augus. de fide rerum inuisib. & de vtili. crede. ad Honora.

1. ad Timot. 3.

meza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estri
ba en la verdad de Dios, q̃ es eterna, incommutable, firme,
infallible, cierta, verdadera, stable, y que permanece para
siempre. Añadierõ los Apostoles esta palabra, En (que los
Latinos llaman preposicion) diziendo, Creo en Dios: para
significar la confiança de nuestros coraçones en Dios, y el
concurso de la voluntad, que determina (como hemos di
cho) este acto del entendimiento, que es creer. Porque tã
bien en nuestra lengua vulgar, vsamos deste mesmo len-
guaje, para significar confiança y amor, diziendo: yo tẽgo
confiança en Dios, en el Rey, en Fulano, que no permitira
esto, ó aquello. Y la fe tiene confiança y firmeza en lo que
cree, como la esperança en lo que espera, que es remission
de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vi
da eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y bue
na muger en su marido, a quien extremadamente ama y
quiere, y de quien espera ser socorrida y valerse en qual
quier necessidad. No dezimos esto, porque sea infallible
esta loquucion. Porque tãbien se puede dezir q̃ creemos
en los Sanctos, y enla sancta yglesia. En Dios, como en se-
ñor y cabeça y principalmente: y en los Sanctos como en
miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en espo
sa suya, y oraculo suyo. Ni porque el peccador que esta en
peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y ten
ga verdadera Fe: y aũ pueda tener aquella fe que algunos
llaman perfecta, quando tiene grande confiança, pues di-
ze Christo nuestro redemptor, que muchos condẽnados
le allegaran tan subida fe, que con su efficacia y virtud hi-
zieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente
cree con fe viua (que es la que justifica el peccador, y la q̃
tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que
juntamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porq̃
(como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante
de Dios, ni el ser Gentil: sino la Fe, acompañada de la cha

1.Tho.22.q.1. ar. 4.

Esto se prueua de. S. Pablo a Philemõ dõde lo noto. S. Hierony. y contra los luciferianos y del ca.14. del exodo como lo noto. S. Chrisosto. tomo. 3. in sermone de fide & lege naturæ. Y assi lo affirma Orig

 ridad

nes en el Apologia que por el escriuio. S. Pāphilo martir. Hosius in confessione fidei. c. 58. & Sōni⁹ li. 2. demō c. 7. Math. 7. Gala. 5. Aug. in Psal. 73. & tracta. 29. in Ioā. & sermo. 1. in vigilia Pētheco. & li. 1. Solilo. circa finem. Tho. 12. q. 62. ar. 4. & 22. q. 4. ar. 3. Iacobi. 2. 1. Cor. 12.

ridad: que no es esteril, sino fructuosa, y fertil de obras y fructos excelentes. De manera que aquel (como dize el diuino Augustino) cree con viua Fe en Dios, el que con el entendimiento aprehende, y recibe firmissimamente su verdad: y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechissimo vinculo de charidad, siruiendo lo de veras, y poniendo por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifica el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las de mas virtudes. Las quales todas, como se collige de las diuinas letras y muestran muy a la larga los Theologos: tienen por alma y reciben vida de la charidad. De manera que aunque la Fe se quede verdadera Fe faltandole las obras y la charidad, como q̄da verdadero cuerpo assi en substācia, como en quantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda muerta, y sin vida, y casi semejante a la que tienen los Demonios: de los quales dize el Apostol Sanctiago, que creé y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuosa, y sin prouecho su fe. Y assi el diuino Paulo, declarando con singular magestad y eloquencia, la excelencia y necessidad de la charidad a los Corinthios, dixo. Si tuuiesse tanta Fe, que passasse de vna parte a otra los montes, y no tuuiesse charidad: con todo esso, sere nada. No dixo, la Fe sera nada: que la Fe, Fe es, y Fe se queda, aunque no aya charidad: pero yo sere el nada, porque aquella Fe es muerta, y no me aprouecha para la vida eterna.

¶ De manera que para creer en Dios vtilissimamente, y para que nuestra Fe sea a el accepta, y a nosotros meritoria, no solo ha de tener confiança, y conocimiento, y firmissimo credito, de las cosas inuisibles y reueladas y diuinas: pero tambien deue tener vida de dulcissimo amor; y ardentissima charidad, y obras que concierten y digan con lo que creemos, y con nuestra fe. No seamos de aquellos, de quien dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras dizen

1. ad Titum. 1.

q̄

que confiessan, y conocen a Dios, pero cõ las detestables
obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos, que se conten
tan con oyr las cosas de la Fe, y algunas vezes cõ lagrimas
y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de
sus vicios, y estragadissimas costumbres: siendo cosa aueri
guada y cierta, que no los que oyeren y creyeren solamen
te la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la
pusieren por obra, y la guardaren, seran justos y bienauen-
turados. A este fin y manera de creer, leuantan nuestros
coraçones estas primeras palabras del Symbolo, que dizē
Creo en Dios, &c. Y porque (como hemos dicho) esta pa-
labrita, En, declara aqui la confiança que el hombre pone
en Dios: no se añade en el Symbolo, sino donde se pone
alguna de las tres personas diuinas. Reconociendo la del
Padre, dezimos: Creo en Dios padre Roconociēdo la del
Hijo, añadimos: y en Iesu Christo su hijo. Y reconociendo
la del Spiritu Sancto, concluymos diziendo: Creo en el
Spiritu Sancto. Porque en estas tres diuinas personas, que
son vn solo Dios verdadero, ponemos toda nuestra confiã
ça: y a el cree, y abraça con singular firmeza nuestro enten
dimiento, y nuestra Fe, y enel estriua, como en primera y
incommutable verdad, lo que creemos y esperamos y a-
mamos.

DISCVRSO QVARTO.

CAPITVLO PRIMERO DE LA *signification desta palabra, Dios, Y de la diuision del Symbolo, y vnidad de Dios.*

(❧)



On esta palabra, Dios, significamos la fuente y el abysmo del ser, y de la hermosura, y del deleyte: y vn summo biẽ vniuersal, simplicissimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircunscripto, immenso, justo, sabio, poderoso, magnifico liberal, rico, paciente, y misericordioso: que diffundiendo y comunicando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y saco del abysmo del no ser el vniuerso, como todo poderoso: y lo rije y gouierna con su infinita prouidencia, como sabio: y lo conserua y sustenta, como ineffablemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fuerõ produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo han de yr a parar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios traya para ser conocido por señal, vna cadena de oro que salia de su sagrada mano, y yua eslauonando y encadenãdo todas las criaturas: y al cabo haziendo vn hermosissimo anillo y circulo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia. Porque del salen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales marauillosamente abraça su bondad, y por ellas (como dize el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que pretendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dã a entender que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substancia, eterna, bienauenturada: siempre vna mesma, infinita, hermosissima, bellissima, agradabilissima, que abraça y encierra como puede la facultad estrecha de la criatura racional, con este nombre

Apocaly. 1. & 22.

Homerus in Illiade.

Roma. 1. & Sapien. 13.

bre Dios. El angel q̃ aparecio a Manue, padre de Sanson, preguntandole su nombre, dixo que era. Admirable. El q̃ lucho con el sancto Iacob, le dixo, que para que se lo preguntaua? Salomon en los Proberuios, da a entender que no se alcança. Isayas dize, que vno de sus nombres es, que admira, y espanta, y ahoga nuestro entendimiento. Aquel, con el qual creen los Hebreos que se declara algo de su essencia, llaman, Ineffable: y tienen por blasphemia pronũciallo. De solos tres renglones del Exodo, trocando letras colligen los Cabaleos setecientos y veynte nombres diuinos: con los quales no se explica vna pequeña parte, de la perfection y riquezas incomparables, y thesoros de bien y de contento sin estima, que tiene esta soberana substancia que llamamos, Dios. Porque si el Vniuerso, con todas sus criaturas, se resoluiesse en vn menudissimo poluo, y cada poluito se hiziesse lengua, y cada lengua declarasse mas, de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas subido Seraphin que el tiene a su lado en el cielo, con su affiladissimo y alumbradissimo entendimiento: todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la magestad, y grandeza, y bondad, y hermosura, y contento, y gloria, que goza y encierra en si sola, aquella diuina essencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Areopagita Dionysio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda: ni palabras, que bastẽ a darnos a enterder su gran riqueza, y bondad: y que mejor entendiamos del lo que no es, que lo que es: porque entẽdemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura. Pero si boluemos a hazer discurso de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho) se ahoga, y anega en el pielago y gran Oceano de su perfection y ser, nuestro entendimiento. Y nos acontece, lo que cuenta el facundissimo Tullio, que acontecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyrano

Iud.13. *Gene.32.* *Prouer. 30.* *Esaiæ.9.*

Exod. 14. ab illo loco tollẽsq; se angelus dñi, &c. vsq; ad illũ & conuertit mare in siccum.

Diony. de diui. nomini.

Cicero. lib. 1. de natura deorũ.

no de aquella Ysla, que era Dios? le pidio vn dia de termino, para darle la respuesta: y tornando a preguntarselo passado el plazo, le pidio dos: y como passado aquel termino, pidiendole respuesta, le doblasse siempre la parada: admirado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? y el le respondio. Porque mientras mas lo pienso y miro, mas me embaraço, y admiro: y me parece cosa mas soberana y ineffable, y que menos se puede concebir, ni declarar. No es ageno este parecer, de aquel de Dauid: Que el enmudecer, y silencio, alaba a Dios en Sion: Y assi fue entre los antiguos celebrada, aquella Sentencia de Mercurio Trismegisto: que dixo. Ciertamente el que tiene ser incommutable, infinito y eterno, por su essencia, no tiene nombre que le empareje, ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionysio dize desta manera. Suplicamos a nuestro Señor, que nos admitta y reciba, a la clara y resplandesciente tiniebla, para que por la priuacion de la sciecia y de la vista, conozcamos, y veamos a aquel, q̃ sobrepuja y excede toda sciencia y toda vista: y celebremos aquella diuina substancia, que es superior a toda substancia, sobre substancialmente, siendo desnudos de las imagines de todas las cosas que son. Porq̃ este no veer y no saber, es veer y saber de veras. Esto dize. S. Dionysio. Pero la piedad religiosa de los hombres a este bien tan grande da diuersos nombres, pedidos de aquellas perfectiones que cõforme a su capacidad del entiende: o de los señalados y illustres beneficios que del recibe. Entre los quales: es nombre mas comun y vsado, este nombre, Dios. Y yo no dudo que se deriue, como muestra su sonido, y terminacion, de vna palabra Griega, que en aquella lengua significa lo mesmo, de laqual tãbien se deriuo la palabra Latina, que tiene la mesma significacion. El vocablo Griego que es fuente de los dos, Español y Latino: a vnos parece que desciẽde de vn verbo, que quiere dezir, disponer y discurrir: porque Dios lo dispone y todo

Psal. 64. segũ la translacion de. S. Hierony. Esti gar o ôn, amonimos. I. est qui est, innominabilis. Diony. c. 2. mysticæ Theologiæ.

Theos. 1. Deus. Thein. id est, currere Plato in Crati. Nazanzelli. 4. Theologiæ. Da

todo de cabo a cabo con su prouidencia (como dixo la Sabiduria) y discurre por todas las cosas, siendo mas intimo a todas ellas, q̃ sus proprias formas, A otros les parece que desciende de otro verbo, que quiere dezir, quemar, por el ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fuego, assi en el lugar, como en la actiuidad (q̃ es superior y mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad y subtileza, como en los effectos, con Dios. Porque el fuego tiene dos, que eminentissimamẽte en la Diuinidad resplandecen (como dixo Clemente Alexādrino) que alũbra, y quema: y Dios a los buenos alumbra, y a los malos q̃ma. Y por esso aparecio en figura de fuego y se llama fuego en muchos lugares de la Scriptura sagrada. Otros lo deriuan de otro verbo, que quiere dezir, veerlo todo. Porq̃ (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce, y çohori del cielo: sin que se le pueda esconder el menor y mas secreto pensamiento del coraçon. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee: y tenian siẽpre tan presentes sus ojos y presencia, que deziã que estauan delante del. Otros lo deriuã de vn verbo, que quiere dezir, poner. Porque (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo: y el tiene la perfection y excellencia de todas las cosas: y el la pone, y reparte, y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuan de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reuerencia: porque Dios deue ser amado y temido. Ciertamente, en oyendo esta palabra, Dios, se auia de encender, y abrasar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarse, y reconocer nuestra poquedad y baxeza: cõfessando su grandeza, y magestad, y bondad, y paciẽcia, y misericordia: y dezir con el sancto Iacob cada vno de los hombres, con profundissima humildad: y verdadero conocimiento. Señor, menor soy que el minimo acto, de la misericordia q̃ vsas, y has vsado comigo, teniẽdo tan particular cuydado y prouiden-

mas. lib. 1. fidei Ortho. c. 12. Theodo. lib. de prĩcipijs. Theophilus Antioche. li. 1. ad Autolicum. Sapien. 8. Ethin. 1. vrere. Damascenus. lib. 1. c. 12. Exodi. 3. & 13 & 19. Deutero. 4. Theasthe. 1. omnia intueri. Dionysi. c. 12. de diuinis nomi. Damas. lib. 1. c. 12. Hebreo. 4. Tithimi. 1. ponere Theophi. Anthio. lib. 1. ad Autolicum Clemens Alexan. lib. 1. stroma. in fine. Deos. 1. timor Eusebius Cæsari. l. 2. prę. Euãge. c. 8. Gene. 32.

uidencia de mi, como si en el mũdo fuera yo solo. Tu me has enrriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo: que eres summo bien, y soberano, y incõprehensible premio del justo. Disteme tu lumbre, y tu conocimiento, y de tu diuina voluntad: y partiste comigo con mano liberal y larga tus dones, y misericordias. Heziste te hombre por mi, y no recusaste muerte de Cruz, con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles, Pero lo que mas me espãta al Rey de gloria, es que me ayas sufrido, viendoio tu todo al desnudo, y al descubierto, Y siendo fuego, que alumbra y enciende, con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abrasa, y castiga, con infierno perdurable alos peccadores. No tiene Señor benignissimo, que offrecerte esta escoria y desecho de las criaturas, sino es assi mesma, con vna verdadera, y entrañable resignaciõ en ti: para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que bueues en subidissimo oro de inestimables quilates del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra: Y hazes del pecador innocente. Tambien te offrece loor, y perpetuo hazimiento de gracias, quales te hazen siempre los Spiritus Angelicos, y bien auenturados: que veen a la clara en tu diuina essencia, la razon que tienẽ de alabarte perpetuamẽte, siẽdo no pequeña parte de su contento: tu loor.

Clemẽs Alex. in Stroma. & Prudentius in Peri Stepha. in Laurentio.

¶ A este sentimiento se deue leuantar y aspirar nuestra alma, y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra, entre las primeras del Symbolo, diziendo: Creo en Dios. Pero tiempo es ya de considerar en esta parte, que (como dize el bien auenturado sancto Thomas, clarissima lumbre de la Yglesia) esta professiõ de nuestra Fe, que llamamos, Symbolo, se diuide y parte por Articulos: que quiere dezir coyunturas, a manera de los miembros corporales. Los quales algunos quieren, que sean doze, conforme al numero de los Apostoles que lo compusieron,

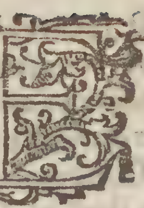
Tho. 22. q. 1. ar. 8.

fieron:y otros,por proponellos mas distinctamente al pue
blo,catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por
vno el que toca a todas las tres personas:conuiene a saber
Creer que es Padre,creer que es Hijo,creer que es Spiritu
Sancto. Tambien juntan el Articulo de la Concepcion, y
Natiuidad de Christo nuestro Redemptor, diziẽdo. Que
fue concebido del Spiritu Sancto, y nascio de la Virgen
Sancta Maria.&c.y hazen dos del Articulo de la Glorifica
cion:vno de la resurrection de la carne, y otro de la vida
perdurable.Pero quien mirare condiligencia esta sagrada
professiõ de nuestra Fe, hallara que los sanctos Apostoles
marauillosamente la partieron en tres partes: que respon-
den a las tres personas diuinas,y a los atributos que a cada
vna dellas,particularmente se aproprian, y atribuyen. Al
Padre,la potencia:al Hijo,la sabiduria: al Sspiritu Sancto,
la sanctidad, y bondad.En la primera parte,que toca al Pa
dre, abraçaron y pusieron la creacion del mundo,dizien-
do:Creo en Dios Padre, todo poderoso,criador del cielo
y de la tierra. En la segunda, que toca al Hijo, pusieron la
Redempcion, diziendo: Y en Iesu Christo su Hijo vnico,
Señor nuestro:que fue concebido. &c.En la tercera, que
toca al Spiritu Sancto,pusieron su Sanctificacion, dizien-
do:Creo en el Spiritu Sancto,y en la sancta Yglesia catho-
lica,la communion de los Sanctos,remission de los pecca
dos.&c.En lo que luego al principio nos proponen, diziẽ
do: Creo en Dios: nos muestran la vnidad de la essencia,
En lo que añaden adelante, Padre,y Hijo, Spiritu Sancto.
nos muestran la Trinidad de las personas: que son tres, y
vn solo Dios verdadero.

Catechismus Roma. in hæc verba Credo in Deum.

CAPITVLO SEGVNDO de la vnidad de Dios.

Hesiodus apud Eusebium li.5. præ. Euãg. c.15 August. de ciuita. Dei.


Stá palabra Dios en singular, condẽna la pluralidad de los Dioses, que adoro, y ado ra la Gentilidad, y Paganismo. Hesiodo (co mo es autor el eruditissimo Eusebio Obis po de Cesarea) puso en sola la tierra, treyn ta mil dioses: y no se espantara deste nume ro, el que vuiere leydo el libro de la Ciudad da Dios del sacratissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fuente de toda piedad y erudicion. Ni quien vuiere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual, aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea differente: la que yo tuue enten dida y escripta en lẽgua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, se anego enel naufragio de los Iardines: año de.1564. de los los Borrachos, pone trezientos Dioses. Entendierõ esta vanidad y locura, y la escarnecieron y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbre natural: aunque no se atreuieron a yr ala mano al obs tinado pueblo, que auia ya condẽnado algunos, a titulo que pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates: y con el mesmo pretendierõ op primir a Anaxagoras, por hazer pesar a Pericles. Pero no ignoraron la vnidad Diuina Aristotil, ni su maestro Platõ ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo si uieron, ni reuerenciaron como deuian, de miedo de los hombres. Este conocimiento muestran muchos lugares de sus libros: los quales recogio curiosamente, el doctissi mo Augustino Estheuco Eugubino, y no ay necessidad de referir los aqui. Estremado lugar es aquel que refiere de Platõ Eusebio, en vna carta a Dionysio: en la qual le decla ra la señal, y Symbolo, en q̃ conocera las cartas escriptas con estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que serã co nocidas en la manera de comẽçar: porque todas con

Plutar. in vita Periclis. ex edi cto Diophiti. Roma. 1. Augu. Estheu cus Eugubi. de perẽni philoso. Eusebius lib.5. præpa. Euang. c.10. Plato. in epist. ad Diony.

çan en esta palabra, Dios, cuya virtud el tenia entendida. Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, Dioses. en plural, condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los Dioses, Oenomao, en vn libro que escriuio, de la falsedad de los Oraculos. Porque ser Dios vno solo, es, cosa tan necessaria: que estando en razõ natural, poner muchos, implica contradiction: como lo prouaron elegãtissimamente con muchas razones, los excellentissimos y sanctissimos Theologos. S. Iuan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Y este es aquel importantissimo Articulo q̃ tantas vezes repitio y encomendo Dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo delos Hebreos: en el qual pretẽdio conseruar su verdadera Fe, y religion, y culto, y conocimiento: mandandoles que tuuiessen por cosa abominable y nephanda, los Idolos. A los quales, siendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente Diuinidad los Gentiles, o siendo imagines q̃ represantauan hombres: y mugeres: de vida y costumbres corruptissimas, y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes. Las quales, aunque mucho despues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quisieron trãsferir con razones mysticas, o a las cosas naturales, o diuinas, vẽcidos de la verguença, y confusion de lo que adorauã: no pudieron. Pero tãto se auia enseñoreado el Demonio del hombre, y tan tyranizado lo tenia por el peccado, y tan ciego: que casi preciandose de quã subjecto le tenia, le hazia hazer, y adorar cosas tan torpes y feas, y con ritos tan suzios y nepharios, que el pudor humano, y commun verguença impide q̃ se publiquen. Bien se vee oy esta gran ceguedad y error de los hõbres, posseydos del Demonio: que lo siruen en los Idolos, en ambas Indias Oriental: y Occidental donde aun duran. Aunque en la del Occidente, que tie-

Oenomaus de falsitate oraculorum.

Damasce. li. 1. fidei Orthodexæ. c. 5. et Tho. 1. p. q. 11. ar. 3.

Exodi. 20. & Deut. 6. Isaiæ 43. & 44.

Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.

Veasse el rito con que honrauan al Idolo q̃ llamauan Belphegor en Nicolao de Lyra y los Hebreos. numero. 23. & 25. & 31.

ne España, ha sido tã marauilloso el fructo del sancto Euã
gelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de costa,
de anchissima tierra: destruyendo cõ su celestial y sobera-
na luz, de tal manera la tiniebla del Demonio, y errores de
la Idolatria: que ay Prouincias colmadissimas de gentes,
en las quales a penas se halla rastro de lo que fuerõ. Entre
las quales, con razõ tiene la cumbre el Imperio de la nue-
ua España, que llamamos Mexicano. Al qual embio Dios,
Isaia. 18. conforme a su Oraculo por Isayas, a aquella gente dese-
chada y oluidada (adelante de la qual no ay otra, porque
ella sin falta es la vltima del mundo) Angeles tan veloces,
y nuues de tan soberano buelo: que dende el año de. 1519.
que se gano, con ser harto mayor que Europa, casi no que-
da rastro en ella de Gentilidad, ni Idolatria: auiendo serui-
do enel ministerio, y Apostolado de la cõuersiõ de aque-
llas gentes: las tres illustrissimas, y obseruãtissimas religio-
nes de Mẽdicantes de España: Menores (que fueron los
primeros) y Predicadores, y Augustinos: con incompara-
ble zelo, y successo. Las quales han tenido Varones, tan
esclarescidos en toda religion y virtud, y sanctidad, y erudi-
cion: que hemos entendido, auer resplandescido algunos
con singulares marauillas. De los quales yo mesmo conos-
ci, y trate algunos: cuya vida y exẽplo marauilloso, no era
inferior a la fama, y esclarescido nombre que tenian. Con
estos Officiales ha hecho su negocio Christo: y con esta
gente ha rendido aquel mundo, y traydo aquellas gentes
a la verdad y gloria del Euangelio, y al conocimiento de
vn solo Dios verdadero, de la increyble multitud de De-
monios y Idolos, que con ceremonias y ritos inhumanos
y nephandos adorauan. Y no me parece dexar de notar
en esta parte, que todas las Figuras, grandes y pequeñas:
he visto entre estas gẽtes Occidentales de Demonios, en
piedras, y en madera, en oro, en plata, en huesso, y en otras
muchas cosas: ninguna he visto que no sea horrenda, ab-
min-

minable, fea, y verdaderamente Diabolica. Aunq̃ no igno ro la belleza de las Imagines, y Statuas que tuuieron los Griegos, y Latinos. Luego justamente, y con gran consejo, la entrada y professiõ de nuestra Fe confiessa la vnidad DIUINA, contra la pluralidad de los DIOSES, y vanidad de los Idolos: diziẽdo, Creo en DIOS. A las quales palabras para mayor claridad añade el Symbolo Constantinopolitano esta palabra, Vno solo, diziẽdo: Creo en vn solo DIOS verdadero. Porque aũque en las letras diuinas se haga memoria de muchos Dioses, no son verdaderos, sino falsos: y assi falsamente los Gentiles vsurpan, y les attribuyen este nombre. Y tambien dan este nombre las letras sagradas, o a los que por gracia y participacion estan enDIOSados, o deificados, o deiformes, como los justos (los quales dize el Principe de los Apostoles: S. Pedro, que son hechos participes, y consortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y ministerio representã la DIUINIDAD, y son lugar tenientes, y Vicarios, y Vicedioses en la tierra (como en lo spiritual lo son los Obispos, y Sacerdotes, y sobre todo el summo Pontifice Romano y en lo temporal los Reyes, y Principes, y Cabeças, que rigen y gouiernan y sustẽtan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan soberano ellos entiendan la limpieza, justicia, equidad humanidad y beneficencia que han de tener, estãdo obligados a resplãdecer en todo genero de verdadera virtud y piedad, como DIOS aquien representã: y nosotros la veneracion, y obediencia, que les deuemos.

2. Petri. 1. Gene. 6. Psal. 81. Exodi. 22. & 21. Augu. q. 88. in exodũ sic accipit locũ Pauli. 1. Cor. 8. quoniã sunt dij multi & domini multi.

DISCVRSO QVINTO, DE la santissima Trinidad.

CAPITVLO PRIMERO DE LA Trinidad de las personas.



Sta puesta cada vna de las palabras deste sagrado Symbolo, con tan alto consejo del Spiritu Sancto: y es tan fecunda de sacramenros, y mysterios ineffables, que apenas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, DIOS, diximos que declara la vnidad de la essencia y assi se refiere luego al Padre: y en el Articulo segundo, al Hijo: y en el octauo, al Spiritu Sancto. Porq̃ confessamos, que es verdadero DIOS el Padre: y verdadero DIOS el hijo: y verdadero DIOS el Spiritu Sãcto. No tres Dioses: sino tres personas, que subsisten en vna mesma essencia: y vn solo DIOS verdadero. Este sacramento tan grande tan escondido, y ineffable, no pudo jamas ser alcãçado de los entendimientos humanos: siendo siempre necessario su conocimiento con el de la Encarnaciõ del diuino Verbo, dende que el primer hombre pecco, para saluarnos. Y assi DIOS (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunq̃ siẽpre quedã cortas las palabras humanas, proporcionadas cõ su infinita bõdad y misericordia (no solo despues del peccado, pero aũ antes q̃ Adã perdiesse el estado de la innocẽcia, le dio noticia destos secretos. Porque aquel sueño que tuuo en el Paraysó terrenal, quando DIOS le adormecio (como los DOctores sanctos declaran: y la palabra Hebrea, y aun la Griega cõ que los. 70. Interpretes la boluierõ, significan) fue sueño Prophetico: y Ecstatico, y de reuelaciõ. Que casi impossible fuera no desesperar el hõbre, en el estado de infelicidad y miseria viendo lo que auia perdido por el peccado: sino vuiera tenido reuelacion, de la contrayerua y remedio que le tenia DIOS ordenado, tomando carne y haziendose hombre su vnigenito Hijo, para remedio del hombre. De manera que dende entonces tuuieron los hombres fe conocimiento.

Tardema.
Ectasis.

to,y noticia del incomparable sacramento de la Trinidad
y Encarnaciõ. La qual fe,era clara y explicita en los Mayo
res,quales fueron los sanctos Patriarchas,y Prophetas: assi
en la Ley natural, como en la Scripta, implicita y obscura
en los Menores,que era la gente popular, y comun: sien-
do necessaria ahora despues de la resplandesciente luz del
sancto Euangelio(quando estaua prophetizado,que esta-
ria toda la tierra llena de la sciencia y conocimiento del *Isaiæ. 11.*
Señor)Fe clara y explicita,de lo vno y de lo otro. No ay q̃
traer razones humanas en la concideracion deste recon-
ditissimo, y escondidissimo Mysterio,adorado de los An-
gelos,y Seraphines,pues tratamos con gente q̃ dize, Creo
con gente que tiene fe,y estriua firmissima y constantissi-
mamente en la Verdad primera,que es Dios: que nos dio
noticia de tan ineffable sacramento:antiguamente de mu
chas maneras, pero ahora clara y manifiestamente por la *Ioan. 1.*
boca de su vnigenito Hijo, que esta en el coraçon y seno
de su Padre.El nos dio a antender esta marauillosa Trini- *Mathe. 3. & vltimo. Ioã. 1. & 17. Lucæ. 23. & 1. Ioan. 5. & Gala. 4.*
dad de personas,y vnidad de essencia,en muchos lugares
de la diuina Scriptura. Beneficio es de la Fe,tener el hom
bre tanta noticia de las cosas Diuinas: especialmente de
las que tanto sobrepujan,y exceden nuestra capacidad:co
mo la Vnidad de la essencia,y la Trinidad de las personas
y la Vnion personal del Hijo de Dios con nuestra natura-
leza. Y don crecidissimo y diuino es la Fe: por falta de la *Ioan. 12.*
qual dize Christo que dixo Isayas,que quedarian los He- *Isaiæ, 6.*
breos sin conoscimiento de sacramentos tan necessarios
para su saluacion y salud,quando vio la gloria de Christo,
y hablo del sacramento de la sanctissima Trinidad, y de la
admirable Encarnaciõ. Porque en el capitulo sexto de su
sancta Prophecia,casi començãdo a conciliarle la autori-
dad y grauedad que merecia:dize q̃ vio al soberano Dios
assentado en vn Throno real y diuino,tan sublimado y su
bido que apenas se podia diuisar,con dos Seraphines a los

lados, cada vno con seys alas: con las dos le cubrian el rostro, y con las dos le cubrian los pies, y con las dos volauā: y el vno combidaua al otro a alabarlo, y dezian. Sancto, Sā cto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos: llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Christo: y fue illustrado con vn clarissimo rayo de esclarescida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuantado, que apenas se diuisaua. Porque sino es con los antojos de la Fe, no le da alcançe nuestro entendimiento: y aq lla magestad, y grādeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se veya en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeça. Porque el pielago sin suelo (que no se apea, ni sonda, con los entendimiētos de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia, y de su incommutable substācia: en la qual subsisten tres personas diuinas constituydas ineffablemente, de la manera que el sabe y puede, distinctas entre si siendo vna mesma cosa con la essencia: siendo cada vna dellas Dios, y no siendo todas tres, tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero: no tiene pies ni cabeça, para nuestro entendimiento. Y esta magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confession de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo: Sancto, Sancto: significādo la Trinidad de las personas. Y despues añaden, no, son: ni, los señores Dioses: sino, el Señor Dios de los exercitos: para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra, que la menor florecita y el menor gusanito della nos combida a alaballo, y glorificallo, y conocello, y tiene ensi, cada vna en su tanto, vn rastro desta ineffable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peso, y medida. Muestra este mysterio el Vniuersi-

ſiendo vno ſolo,tiene tres ſuertes,o generos de criaturas: Spirituales, como los Angeles: corporales, como las piedras, y plantas,y animales: corporales y ſpirituales, como los hombres. Mueſtran lo las Hierarchias de los Angeles: que ſon tres,ſiendo ſola vna la naturaleza Angelica: y tiene cada vna tres Choros,ſiendo vna ſola Hierarchia. Muſtrálo la naturaleza humana: que tiene tres potencias en el alma,no ſiendo mas que vna ſola ſu eſſencia. A la qual, los que ſe fundan en razon, y la buſcan: y a todas las otras Species de criaturas,conceden y atribuyen tanto: que affirma la Philoſophia humana,y es cierto,que todos los hombres(ſiendo tantos en numero) en quanto communican y conuienen en vna forma ſpecifica,ſon vno ſolo. De manera que ſon caſi infinitos en numero: y en eſſencia ſpecifica,vno ſolo. Pues ſi lo que mas ſe llega a la vnidad es mas perfecto,y Dios es perfectiſſimo, y ſimpliciſſimo, y vniſſimo: no le damos coſa que no le conuenga, dando le Trinidad en perſonas,pues tocaua a ſu perfection no ſer ſteril ni infecundo: y vnidad en eſſencia,no ſolo ſpecifica como la tienen los hombres, ſino mas vna qual conuenia que la tuuieſſe Dios, criador de los hombres y de los Angeles: y aſſi le damos vnidad numerica,dandole vna ſola eſſencia y naturaleza en numero, ſubſiſtente, y communicable. Y no ſolo fue ſeruido, de dexarnos raſtro de tan admirable Myſterio en las criaturas: mas tambiẽ quiſo, que lo tuuieſſemos mas claro, y entendido, en las Scripturas y figuras, Dexo las Scripturas prophanas,en las quales,aun ſe hallan grandes raſtros deſte Myſterio: o del conocimiento q̃ tuuierõ nueſtros primeros Padres deſte ineffable ſacramẽto, y ſe deriuo de mano en mano entre ſus deſcẽdientes: o del que Dios fue ſeruido de dar a algunos de los Gentiles, para ſu gloria(como parece ſentir el Apoſtol. S. Pablo)para q̃ todos los hombres tuuieſſen caliẽtes las orejas, para la predicacion del Euangelio: y les parecieſſe que ya auian oydo

Porphi. in Iſagoge ad cathegorias Ariſ. c. de Spe.

Rom. 1. & Euſebius li. 11. præpa. Euan. c. 10.

August. Eugubi. de perenni Phi. Clemens Ale. Eusebius Iustinus martyr in parenæsi ad gentes. Lactantius & alij. Mercurius Trismegistus. Plato. in Epimenide Plotinus li. de tribus Hipostasibus. Numenius lib. de bono Amelio dezia como refiere Eusebio enel li. 11. de la præparacion euãgelica enel cap. 10. q̃ el principio del euãgelio de. S. Iuan se deuia escriuir con letras de oro.

vn no se que, como entre sueños, de aquello que se les predicaua, y enseñaua. Grandes testimonios traen para prouar esto que yo digo, muchos illustres auctores: q̃ emplearon sus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y confirmar religiosamente la verdad Catholica. Serapis respondio a Tule Rey de Egypto preguntandole que es Dios. Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios, al qual se añade el Verbo, y el espiritu: los quales son ygualmente eternos, y vno solo en essencia. Mercurio Trismegisto, pronuncio aquella sentencia, celebrada de los Theologos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion assi mesmo de su amor. Platon (casi con palabras claras) confiessa este Mysterio, en su Epimenides. Y muy mas claro sus discipulos, Plotino en el libro de las tres Hypostases, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio Illustrissimo Platonico entre los mas modernos, pone aquel admirable, y sublime principio del Euangelio de. S. Iuan: mostrando como el diuino. S. Iuan (al qual por ser Hebreo, llama barbaro) sintio de la diuinidad, lo que los Platonicos sentian. En el qual Amelio hallo el illuminatissimo Augustino, aquello que dize con admiracion de tantos, que el principio del Euangelio de. S. Iuan, que tan altamente philosopho del mysterio de la sanctissima Trinidad, y generacion del Verbo eterno, hasta aquellas soberanas palabras: Et Verbum caro factum est. El qual sagrado Euangelio dende este diuino principio hasta el fin, dize Nicephoro que se hallo milagrosamente en vna colunna pequeña cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon lib. 10. c. 33. Al fin, no se que secreto creyeron siempre los Gentiles que auia en este numero de tres: En el qual affirmo Aristotil, q̃ deuia Dios ser adorado. Dexo tambien los sagrados libros q̃ con incomparable deuocion, y lumbre y studio, muchos Doctores sanctos cõpusieron deste inefable sacramento: Sant Dionysio Areopagita, Sant Cyrillo,

Aristo. 1. cæli. Cyrillus. 14. libri Thesauri.

llo, y. S. Iuan Damaſceno, Griegos. S. Idacio Eſpañol. S. Hylario Frances, y el glorioſiſſimo Auguſtino Africano. Si ſolamente quiſieſſemos emplearnos enla conſideracion de las letras diuinas, en las quales eſta el theſoro de la vida eterna, y los Oraculos de Dios: ſon infinitos los lugares, donde el Spiritu Sancto nos aſſoma eſte Myſterio: pues en el començo las primeras letras del viejo Teſtamento, y acabo las poſtreras palabras del Euãgelio. Moyſen comiẽça. En el Principio crio Dios el cielo y la tierra: y la tierra eſtaua vana y vazia: y el Spiritu del Señor, andaua ſobre las aguas. Porque en la palabra, Dios, claramente nos da noticia del Padre. En la palabra, Principio, del Hijo: que aſſi ſe llamo Chriſto en el Euangelio. Y para quitar toda duda, la verſion Chaldaica, que tiene entre los Hebreos fe irrefagable: por Principio pone Hijo: diziẽdo. En el Hijo crio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Spiritu, nos da noticia del Spiritu Sancto: el qual daua viuifica virtud, y fecũdidad, a la materia primera. Lo qual claramẽte mueſtra la fuerça de la palabra Hebrea, que ſe pone por andar a donde noſotros dezimos. Y el ſpiritu del Señor andaua ſobre las aguas: que quiere dezir, andar engorando y empollando: como ſuelen andar las aues ſobre ſus hueuos, para ſacar pollos, y darles vida. De manera que eſta palabra conuence, que aquella palabra, Spiritu del Señor, no es viento, el qual no tiene tal virtud: ſino el Spiritu Sancto. Del qual canta en vna Proſa la Ygleſia. Y tu andauas diuino Spiritu, en la creacion del mũdo ſobre las aguas, fomẽtandolas y viuificãdolas. Y. S. Matheo acaba, diziẽdo que aparecio Chriſto nueſtro Redemptor a ſus diſcipulos la vltima vez, y les dixo. Plenaria poteſtad me ha dado mi Padre, en el cielo y en la tierra. Yd, y enſeñad el Euangelio a todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu Sancto: moſtrandoles guardar, todo lo que os he mandado. El meſmo ſacramento ſe apunta en

Idacius contra Varimandum Arrianum.

Gene. 1.

Ioan. 8.

De Ionathan hijo de Vziel porque ay otra de Onchelos.

Merahepheth.

In die Penthecoſtes.

Math. vltimo

Gene. 1. & 17. Exod. 3. Deut. 6. Pſal. 66. Ioſue. 22. & 24.

ta en todos los lugares, que se citan al margen por no alar
gar. Y este tan profundo Mysterio, affirman los Hebreos
que escriuieron muchos años antes que naciesse Christo
nuestro Señor, que significa el nombre ineffable: con que
ellos dizen q̃ se declara la naturaleza dela diuina essencia.
Y aun enla manera de escrebir lo apũtauã, y dezian por ci
fras ser Dios vno en essencia, y trino en personas. Porque
lo escriuian con tres. i. i. i. significando las tres personas, y
vna a significãdo la vnidad de la essencia: cerradas a la re
donda con vn circulo, que significa la identidad de las per
sonas con la essencia. Y muestrase claramente la noticia q̃
tuuieron aquellos sanctos Padres, clara y explicita deste
Mysterio, en el nombre de las doze, y en el de las quaren
ta y dos letras con que declarauan el ineffable, que no tie
ne sino solas quatro. Porque el nombre de las doze letras
era este: Padre y Hijo y Spiritu Sãcto. Y el delas quarenta y
dos este: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Spiritu Sancto. Mas
no tres Dioses: sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir
ni tener mas conocida deste altissimo sacramẽto? del qual
se deue entender aquello del Sabio. No busques cosas so
bre tu medida, que excedan tu capacidad y entendimien
to. Aunque muchas cosas que lo exceden, te ha mostrado
Dios por reuelacion y Fe. Pero exercitate en considerar, y
obrar siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escu
driña la magestad diuina, es deslumbrado y encandilado
con su gloria: pues sabemos que los Bethsamitas murieron
solo por mirar curiosamente el Arca del Señor.

Petrus Galatinus li. 2. de archanis. c. 10. et 11. & . 12.

Eccle. 3.

Prouer. 25.
1. Reg. 6.
Gene. 18.

Hebræi. & Nicolaus Lyranus Gen. 28.

Ijdem Hebræi & Nicolaus.
1. Reg. 17.

¶ Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los
tres Angeles que vio Abraham: quando viendo tres, ado
ro vno solo. Tambien fue muy señalada, la que affirman
que acontecio al sancto Iacob: quando vendo a Mesopo
tamia hizo noche en Bethel, y vio aquella celestial escala
que juntaua el cielo con la tierra: Que hizo de tres piedras
cabecera; y quando desperto, vio que se auian quajado
que era vna sola. Y aun dizen que le acontecio lo mesmo

a Dauid, quando yua a poner vna piedra en la honda, para combatirse con Golias. No pretendemos prouar lo q̃ esta prouado con tanta sangre de Martyres, y con milagros tã sobre naturales y diuinos. Pero pretendemos para consolacion de los Fieles, y gloria y honra desta soberana y ineffable Trinidad, ya que hemos llegado a esto de las piedras de Iacob y de Dauid, contar vna nunca oyda marauilla: q̃ en confirmacion deste Mysterio, oy dia nuestro clementissimo Dios tiene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon lugar celebrado de la Vmbria, con las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen: que tomando sobrenõbre de su patria, se llamo sancta Clara de Montefalcon: a differencia de la otra Illustrissima Clara su vezina, natural de Asis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona, consagrada y sanctificada con grãdissimos sanctos, que o ha produzido, o criado. Entre los quales resplandece el humillimo Frãcisco, como vn soberano y celestial Sol de resplandor, y rayos pocas vezes vistos entre los hombres, natural de Asis: con sus sanctissimos compañeros: y la esclarescida Virgen su conterranea, y discipula, y compañera: y aquella sagrada Casa de nuestra Señora de los Angeles, en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado padre Francisco, enterrar su coraçõ: Todo en Asis. Tras estas lumbreras tan grandes, esta no lexos en Montefalcon, la admirable Virgen Clara, natural del mesmo lugar: de la qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino, aquel gran dechado y limpissimo espejo de toda sanctidad y virtud. S. Nicolas de Tolentino. Y al cabo de la jornada, sobre la ribera del mar Adriatico, cerca de Recanate, la Angelica Casa de Loreto. En la qual nuestra Señora la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue annunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines Gabriel: y concibio del Spiritu Sancto al Verbo eterno, y lo crio en sus dulcissimos braços: trayda por mano de los Angeles

Diuina marauilla que oydia se vee enel sagrado cuerpo de sancta Clara de Montefalcon.

geles a aquel lugar. Por loqual a mi me parecio siẽpre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo: y no pongo enel vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me ha hecho, auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que ha sido adornada diuinalmente. Pues auiẽdo viuido la sacratissima Virgẽ Clara de Montefalcon en aquel lugar muchos años debaxo la disciplina habito y religiõ del gloriosissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza enel cuerpo y enel alma, q̃ parecia vn Spiritu purissimo del cielo, vestido de carne: y auiendose siempre exercitado en todo genero de virtud y penitencia y recogimiento y oracion, y particularmente en la consideracion de los incomparables dolores y penas de la Passion y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo Mysterio de la sanctissima Trinidad: auiendole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbre, que tiene el liberalissimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que sera el premio veer aquella diuina essencia, que es el objecto y la causa efficiente de nuestra gloria. Bien que auia resplandecido en vida, y oy dia marauillosamente resplandece con esclarecidas y ordinarias marauillas: cõ las quales cumple Dios la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica y honra y ensalça con gloria admirable y diuina, a los que honran y obedecen y siruen: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan sin honra y reputacion, los que le offenden. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obro y obra cada dia por esta Sancta donzella, que son casi comunes con todos los Sanctos: dar salud a los enfermos aunque tengan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana: lũbre a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos:

Florescio sancta Clara de Montefalcon, Año de. 1235. escriuẽ su vida Philippo de Bergamo enel lib. de las illustres mugeres. Y todas las Historias y cronicas de la orden de san Augustin.

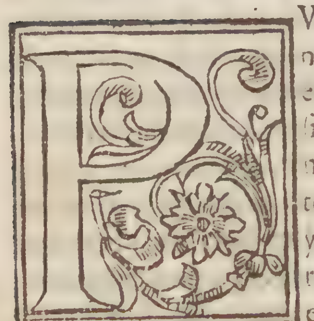
Math. 5.

1. Reg. 2.

tos. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno ha sido co
municado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy
sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen.
Cuyo coraçõ tan altamẽte auia penetrado y lastimado, el
dolor y cõpassion de la acerbissima muerte y Cruz del Re
dẽptor, q̃ se hallarõ y se muestrã eñl impressas las insignias
dela passiõ de nr̃o Señor cõel mesmo Christo crucificado.
¶ Pero la que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de
tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que ja-
mas en otro aya parecido. Porque auiendose exercitado
esta esclarescida Virgen, en la consideracion y contempla
cion de la sanctissima Trinidad, no solo alcanço del beni-
gnissimo Señor incomparable luz y conocimiento para si
deste sacratissimo Mysterio, en su entendimiẽto: pero me
recio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad
para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para
veer que tenia dentro del coraçon: en el qual viuiẽdo de-
zia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la
hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que
se guardan y muestran oy con gran razon por increyble
marauilla: de las quales, tãto pesa vna sola como todas tres
y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran conso
laciõ de los Fieles, da vn assomo de la manera que en esta
vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la es-
sencia, y trinidad de las personas. Pues si quisiesse referir
los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia a
contecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, fal-
tarme ya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar
los coraçones de los que lo leyeren a deuocion de la san-
ctissima Trinidad: paraque recurran a su fauor, y se socor-
ran de su bondad en qualquier necessidad, alabãdo y glo-
rificando y adorando siempre con los Spiritus Angelicos
este gloriosissimo Señor, trino en personas, y vno en essen
cio: que viue y reyna sin fin, Amen.

DISCVRSO SEXTO. De la Creacion.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA *persona y potencia del Padre, y de la creacion del Vniuerso.*



Ves de estas tres soberanas perso-
nas, que hemos dicho que subsisten
en la naturaleza diuina y essencia,
siendo entre si distinctas y vna mes-
ma cosa con ella, siendo ygualmen-
te eternas y eternamēte y del todo
y en todo yguales llamamos prime-
ra persona la del Padre. No porq̃ en
esta incomprehensible Trinidad q̃
adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor
ni menor: sino porque este soberano Padre, es principio
sin principio: siendo su perdurable Hijo principio, de prin
cipio que es su Padre: porque del es ineffablemente engē
drado. Y el Spiritu Sancto, principio, de principio que es
Padre y Hijo: porque dellos no como de dos principios,
sino como de vno solo, es produzido y spirado: siendo Pa
dre, y Hijo, y Spiritu Sancto, vn mesmo y solo principio.
Bien basta esto para los que no hazen profession de Theo
logos, y Prelados: a los quales toca saber y penetrar mas in
timamente los sacramentos de la Fe, yr mas adelante, y en
tēder mas de rayz y mas profundamēte las cosas de la reli
gion Christiana, estando (como dize el Apostol. S. Pedro) *1. Petri. 1.*
aparejados, para dar siempre razō de las cosas eternas que
esperamos. Porque como elegantemente dixo el amenis-
simo Gregorio, declarādo aquel lugar de Iob. Los bueyes *Gregor. in. c. 1. Iob.*
arauan y las borriquillas se apacentauan par dellos. Los
bueyes

bueyes que rompen la tierra y la labran, ſon los Principes de la Yglesia, Prelados, y Predicadores: que eſtan obligados a tener mas explicito y diſtincto conocimiento de las coſas de la Fe. Las borriquillas, la gente comun y el pueblo, que permanece en ſu ſimplicidad, y ſe ſubſtenta de ſu doctrina: la qual loablemente ſe abſtiene de las Queſtiones obſcuras y difficiles de nueſtra religion Chriſtiana, y con reuerencia y humildad ſigue la inſtitucion de ſus Ma yores: teniendo ſiempre por guia y regla de ſu Fe, la predi cacion y doctrina de la ſancta Yglesia Catholica Romana maeſtra y cabeça de todas las Yglesias del mundo: en la qual preſide el Papa Põtifice ſummo, Vicario de Ieſu Chri ſto. Eſto nos mueſtra aquella palabra. Padre, que puſieron los Apoſtoles en el Symbolo diziendo, Creo en Dios Padre. Tambien nos quiſieron dar vn guſto y cõſuelo y eſpe rança con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor deſſeando que luego al principio de la profeſſion de nue ſtra Fe, concibamos altiſſimos penſamientos de las coſas celeſtiales y eternas, y amoroſiſſimos y dulciſſimos affectos, dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual dezimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por ſu ſacratiſſima boca nos enſeño el Redemptor: Padre nueſtro que eſtas en los cielos. En la qual (con el diuino fa uor) declararemos mas de eſpacio la importãcia y dulçura deſta palabra, y la dignidad y ſer y fauor y hõra y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baſte ſaber, que no ſolo dize y encierra en eſte lugar eſta palabra, padre, aquella relacion y reſpecto con que eſta diuina perſona ſe refiere a ſu ſempiterno hijo del qual dezimos en el Articulo ſiguiente, Y en Ieſu Chriſto ſu hijo vnico, Señor nueſtro: y del qual ſe entiende aqui la palabra. padre. principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bõdad infinita: de la qual como de Padre, fue criado y pro

duzido el Vniuerso, y con la qual lo rige y gouierna con
prouidencia y amor paterno: no tomando de lo nuestro
para su casa y estado, como lo hazen los Señores y Princi-
pes temporales, sino al contrario como hazen los verdade
ros padres, dando nos de sus immensas riquezas y theso-
ros incõparables, para supplir nuestras necessidades y fal-
2. Cor. 12. tas: siẽdo cosa natural (como dize el Apostol) allegar rique
zas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos pa-
ra los padres. Tambien explica esta palabra: quan mas par
ticularmente es padre de los Christianos, y entre ellos de
Ioan. 1. los justos: Los quales vsando de la facultad que les com-
munico por su hijo Iesu Christo, son por marauillosa ado-
pcion naciẽdo del y en el por los sacramentos y charidad
y Fe, hechos hijos suyos, y herederos de los bienes incom
mutables dela gloria. Por cierto grande es la dignidad del
Christiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene
deste Señor vniuersal: entre las quales no es postrera, el ti
tulo esclarescido de hijo, que tan liberalmente promete y
communica al justo. Pero (como hemos dicho) quede si
esta consideracion (aunque tan dulce, que apenas la pode
mos dexar) para su lugar. A esta palabra. Padre, añadieron
como epitheto, otra: diziẽdo, Criador del cielo y de la tie
rra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diui
nos atributos que Dios tiene, con los quales lo celebra la
pobreza de la lengua humana que jamas puede empare-
jar aquel vastissimo Occeano de la perfection y excelen
cia de la diuinidad: quedando siempre inferiores a ella, no
solamente las palabras de la boca, pero los conceptos del
entendimiento: no solo de los hombres, pero aun de los
Seraphines mas alũbrados y gloriosos que el mesmo Dios
tiene. Porque al fin su perfection es infinita, y por ningun
Aristo. 1. cæli. tex. 63. otro entendimiento que el suyo (que tambien es infinito)
puede ser comprehendida: pues como muestra la sabidu-
ria humana, entre lo finito y infinito no ay proporcion.

Pu-

Pues luego con razon (como deziamos) entre todos los
atributos diuinos, escogieron los sanctos Apostoles el titu
lo de Omnipotente: Porque el sin duda abraça todos los
de mas esclarescidos y soberanos titulos de Dios: justicia,
misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza y señorio vni-
uersal, y todo lo demas que damos a esta diuina substan-
cia, immaterial, y perdurable, y siempre vna. Porque claro
esta que mas puede el señor que el vasallo, y el mayor se-
ñor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el
ignorante, y el que lo vee todo que no el que vee parte, y
el que esta en todas partes que el que esta en vno sola. De
loqual se sigue euidentemente, que el que es omnipoten-
te y lo puede todo ha de ser señor vniuersal de todo: de
cielos y tierra y infierno, de Angeles y hombres y demo-
nios, de cuerpos y de almas y de toda criatura. Ha lo de te-
ner todo, y saber todo, y veer todo, y estar en todo. Por lo
qual, ha de ser del todo rico, y sabio, y immenso. Collige se
tambien de su potencia, su longanimidad y paciencia y mi
sericordia. Que assi lo collige la sabiduria, diziendo. De to
dos tienes Señor misericordia, por que lo puedes todo:
dissimulando los peccados de los hombres, porque hagan
penitencia y se enmienden. Porque quien profundamen-
te cõsiderare la magestad, y potencia, y bondad diuina por
vna parte: y por otra, la malicia desuergueça dissolucion
y soltura y atreuimiento del hombre en offenderlo, y me-
nospreciarlo: teniendo tan en poco sus leyes, como sino
fuesse el poderoso para executar las penas eternas, que tie-
ne puestas a los transgressores que las violaren: o como si-
no tuuiesse ojos ni sentido, para veer y sentir nuestras mal-
dades: verdaderamente mejor colligira y entendera de-
stos incomparables thesoros de su longanimidad y paciẽ-
cia (que assi los llama, y con gran razon San Pablo) su om-
nipotencia: que no de la creacion del cielo, ni de la tierra,
ni de los Angeles, ni de los hombres. Porque quien sien-

La omnipoten cia diuina casi abraça todos los atributos de Dios.

Sapien.11.

Rom.1.7.

do infinitamente bueno, y ſimpliſſimo y puriſſimo Spiritu puede ſufrir y perdonar a los que verdaderamente hazé penitencia y ſe conuierten, tanta maldad y ſuziedad y peccado: verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, ſino que es de veras todo poderoſo y omnipotente. Y aſſi dize la ſancta Ygleſia en vna Collecta: que Dios mueſtra principalmente ſu omnipotencia, en perdonar y vſar de miſericordia. Si vn eſclauo ſiendo bien tratado y regalado ſe rebelaſſe contra ſu ſeñor, y pretẽdieſſe offenderlo y matarlo, y ſe le huyeſſe y deſobedecieſſe cada dia: por benigno y piadoſo que fueſſe, no ternia paciencia para ſufrirlo. Cargarlo ya de açotes, y pringues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero eſte ſoberano Señor del Vniuerſo, como es todo poderoſo, puede tã bien ſufrir nueſtros abominables peccados, y infernales atreuimientos: teniendo vn eſtomago tan grande, que en el caben y ſe digerẽ las culpas de todo el linage humano. Por lo qual juſtiſſima y elegantiſſimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nueſtra lengua, para llamar a vno ſufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no ſe atufa, que no ſe le ſube luego el humo y la moſtaza a las narizes, y anichila y deshaze y caſtiga el peccador con perdurable infierno: ſino omnipotente, que lo puede ſufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y eſpacio de penitencia. Bendito ſea el, que con nombres de tanta charidad, quiere ſer de noſotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ſer entendido, es el de la culpa, reſpecto del qual, toda la pena que ſe puede concebir con entendimiẽto, y toda junta la q̃ han padecido y padecẽ todos los hombres enel mundo, y las animas que han eſtado y eſtan en purgatorio, y los condẽnados en el infierno es nada comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto ma-

Exodi. 34.
Herec hapaim
i. lõgis naribus

mal el de todas las penas juntas, como el de vn solo pecca
do venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura: pe
ro el de la culpa, al criador: entre los quales (como hemos
dicho) no ay proporcion. Con todo esso, con ser la substan
cia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios offendi
do: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayores
dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tan excessiuo,
fue ser el offendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera:
son tan frequentes nuestras offensas, tan grandes, tan lle-
nas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apitona-
do y colerico, tan vengatiuo y impaciente, que ni las qui-
siera ni pudiera sufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a lue
go pagar. Y si el offendido fuera Angel: son tales nuestros
peccados, tan sucios, nephandos, abominables, feos, y des-
uergonçados: que con ser Angel, y tener condiciõ de An-
gel, no los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y
dicha nuestra fue, en vn tan grande mal ser Dios el offen-
dido: que lo puede sufrir y sufre todo, porque es omnipo-
tente, y lo puede todo. Deste titulo concibe tãbien el hõ-
bre temor y reuerencia: Porque aunque sufre tanto su mi-
sericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia: la
qual puede executar y executa muchas vezes enel cuer-
po y enel alma, en esta vida y en la otra, con pena tempo-
ral y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la
diuina Scriptura: y sera bien dexar los para su lugar, pues
particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar ade
lante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nue-
stro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que qui-
tan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potẽcia: temed *Math. 10.*
al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eter-
no. Al fin en esta palabra, todo poderoso: entendemos su
prouidencia: con la qual tiene cuenta y razon de las hogi-
tas de las yeruas y plantas, de los gusanitos y hormiguitas,
y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criatu-

ras:y les prouee lo necessario, quando, y como conuiene. Entendemos su immensidad y presencia: con laqual assiste y esta en todas las cosas, mas intimamente que sus proprias formas, dando les ser operacion y vida, y perfection y atauio y hermosura, y conseruando en ellas sus dones: de tal manera, que si vn solo punto apartasse de nosotros su sagrada mano, en aquel solo punto todo el Vniuerso faltaria, y seria buelto en el abysmo de la nada y del no ser de q̃ fue produzido. Assi que con razõ dixo el diuinissimo Paulo, hablando a los Athenienses, y citandoles a Arato Poeta: que enel nos mouemos, y viuimos, y somos: diziendo en otra parte, que del y por el y enel, tienen ser y subsisten cia todas las cosas. Entendemos tambien por esta palabra. Todo poderoso: que ninguna cosa ay a el impossible (como dixo el Archangel San Gabriel a la sacratissima Virgẽ Maria.) Y sino puede mentir, ni engañar ni ser engañado ni ignorar alguna cosa, ni faltar ni dexar de ser: es porq̃ poder esto y otras cosas semejẽtes, es no poder y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe ni puede caber, en el que es omnipotente, y tiene por medida de su potencia su voluntad. De manera que puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria) y no puede querer, sino lo q̃ fuere bueno: porque es summo bien, y summamente bueno.

Acto.17. *Roma.* 11. *Sapien.* 12.

¶ Tras esta palabra pusieron los Apostoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra. assi porque el effecto que mas a los ojos muestra su omnipotencia, es la creacion, auer produzido de nada la belleza, hermosura, y variedad y concierto del vniuerso: como por mostrarnos, el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize Criador, para darnos a entender que crio el mũdo de nada, y que no precedio la materia de q̃ fue produzido y criado, a la creacion: Y que no tuuo el necessidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaso o vna Ioya: sino que pudo junt-

juntamente hazer la Ioya y el vaso, y la plata y el oro de q̃
se compusieron: y que respecto de la primera causa vni-
uersalissima(que es principio de las actiones de todas las
causas inferiores, que la sabiduria humana llama segun-
das)es vano y falso aquel principio, De nada no se haze na
da. Porque del puro nada y del no ser, saco el que deueras
es todo poderoso el ser de todo el Vniuerso, criandolo li-
bremente, y mouido de su sola bondad. No espanta esta
marauillosa y altissima confession de la omnipotencia di-
uina, y de nuestra Fe, a los que consideran que el Arte aca
en las cosas humanas, produze y haze cosas, de lo que no
son. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno considera-
re diligentemente, hallara que los hombres que tanta ne-
cessidad tienen de subjecto y materia para sus obras, hazẽ
algunas de lo que no son. Porque el Architecto haze vna
ciudad, y vna casa, y vn templo, de lo que no es ciudad, ni
casa, ni templo. Y si piensas que porque el Architecto tie-
ne materiales, como piedras, madera y cal, por esso haze
la ciudad, o la casa, o el templo, de lo que ya es: mucho te
engañas: que no son los materiales los que hazen la ciu-
dad o la casa, o el templo, sino el Arte que dispone la mate
ria. Esto dize Maximo. Dize tambien esta palabra. Cria-
dor, que dependen de Dios en todo todas las criaturas, co
mo los arroytos de la fuente, de adonde se deriuan y ma-
nan. Porque si la fuente fuesse libre y tuuiesse entendimiẽ
to, y retuuiesse y hiziesse estanco de su agua: no auria arro
yos, ni rio. Añadieron. del cielo y de la tierra. Para que en-
tendiessemos, que como no ay mas de vn solo Dios: assi no ay tan poco mas de vn solo principio, y
vn solo criador
del Vniuerso, y de todas sus partes mayores y menores, vi
sibles y inuisibles, espirituales y corporales. Porque como
affirman los sacratissimos Doctores, Hieronymo y Augu-
stino: esta palabra. Cielo, encierra y abraça, no solo los Or-
bes celestiales, con la obra rica Musayca, y de taracea, de

Maximus apud Eusebium lib. 7. præpar. Euã. c. vltimo.

Hierony. in c. 1. Isaiæ. & August. in c. 1. gene.

Sol y Luna y estrellas fixas y erraticas: pero aquellas spirituales substancias Angelicas, descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura y gloria y contento? Y esta palabra. tierra. todas las cosas inferiores, elementos y cosas elemẽtadas assi las que viuen, como las que solamente son.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *obra de la Creacion, y de las subidas y piadosas consideraciones, a que leuanta y despierta nuestros entendimientos.*

DAnos esta admirable obra de la creacion lo primero, noticia y conocimiẽto de Dios. Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potencia y diuinidad del criador. Y ellas sin falta son los
Roma.1.& Sapien.13.
passos de aquella sagrada Escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiento poco a poco hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideraciõ del mesmo Dios.
Psal.144. Y assi dize el Sancto Dauid en vno de sus diuinos cantos: Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen y reconocen a Dios: y dizen y manifiestan y declaran, la potencia y gloria de su Reyno. Y la Sabiduria reprehendiendo a los maldizientes, dize que el Spiritu Sancto hinche sin occupar, el Vniuerso, y esta en todas partes: y quando les parece que no ay quien los oya, ni entienda, Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen: porque este Señor soberano las entiende todas, y las da al Vniuerso, para que aũ las mudas piedras y los insensibles troncos, prediquen y celebren su bondad y misericordia.
Sapien.1.
Psal.150. Y assi veemos que el Sancto Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, comẽçando de los cielos y de
Dani. 3. los Angeles, discurriendo casi por todas las especies de las cria

criaturas:a alabar,y bendezir al Señor. Y lo mesmo hizie-
ron en su canto los tres moços,que por la confession de la
verdad, fueron echados a quemar en el Horno de Babilo
nia. A quien no despierta la hermosura y belleza de los cie
los?el concierto y perpetuydad de su mouimiento,assi na-
tural como violento? en el qual los Pithagoricos pusie-
ron musica y armonia de diuino concento: al qual no lle-
gan ni Vihuelas,ni Citharas,ni Laudes, ni Orlos, ni Flau-
tas, ni todos los demas instrumentos vsados y conocidos
de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su cria
dor,aquellos clarissimos ojos del mundo. Sol, y Luna,y
estrellas? assi las que estan firmes en el cielo,como las que
andan cruzando con vn concertado desconcierto, la li-
nea que los Philosophos llamaron de la vida,y yendo siẽ-
pre el Sol por medio della por su real camino, sin torcer ja
mas vn punto a ningun lado? A quien no admira la mara-
uillosa disposicion de los elementos? Entre los quales pu-
so por centro la tierra,descubierta en parte del agua, para
que pudiesse dar conueniente habitacion y domicilio a
los viuientes: vestida de tantas yeruas y plantas, de tantas
rosas y flores,de tan diuersos matizes y colores: rica de tan
tos granos y fructos,sembrada como de venas por su cuer
po de tantos rios y fuentes,que la refresquen y rieguẽ: va-
ñada de todas partes de diuersos mares, humedecida de
fresquissimos y abundantissimos lagos, poblada de tanta
diuersidad de animales de tan differẽtes naturalezas,y pro
priedades,y figuras: vnos brauos y feroces otros domesti-
cos y mansos: vnos llenos de ponçoña y veneno, otros be
nignos y innocẽtes vnos amigos de soledad,otros de com
pañia, otros indifferẽtes,como el hõbre: vnos vestidos de
pelo otros de lana, otros de pluma: otros cubiertos de vn
duro,otros de vn blãdo y tratable cuero: otros de espinas,
y otros de conchas: vnos animosos y valientes,otros teme
rosos y flacos. Ella prouee de lugar para que crien y hagan

Aristoteles li. 1. de Hist. anima. c. 1.

ſus nidos las aues del cielo, y las baſtece. Ella tambien em-
bia como de acarreto, con los rios, como con recueros
ſu alimento a los peſces de la mar. Suſtenta y produze de
ſus entrañas, no ſolo lo neceſſario para la vida del hombre
aquien en ella puſo al principio la bondad diuina por lu-
gar teniente ſuyo ſobre todas las criaturas, pero aun lo cō-
modo para ſu regalo y contentamiento. Tātos y tan ricos
metales, oro, plata, cobre, hierro, plomo. Tantas y tan pre-
cioſas piedras cō tan admirables propriedades y virtudes
rubies, eſmeraldas, jacintos, diamantes, granates, turqueſ-
cornerinas y ametiſtios: tantas maneras de jaſpes, marmo-
res, y alabaſtros: y que no? Quien juntando todo eſto, y vi-
do effectos tan marauilloſos, y huella y raſtro tan eſclare-
ſcido, no reconocera la cauſa, y entendera que tienen au-
tor ſoberano, que los crio y conſerua? Quien no dira co
*Pſal.*103. el ſancto Rey Dauid. Quan magnificas y engrādecidas
quan altas y ſublimadas ſon Señor tus obras, las quales hi-
ziſte con incomprehenſible ſabiduria: llena eſta la tier-
de tus poſſeſſiones y riquezas?

¶ Leuantra tambien la Fe de la creacion, y deſpierta nue-
ſtra voluntad, a amor y charidad deſte eſclareſcido Señ-
que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angeli-
en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conocieſſe y
zaſſe. Y la primer noticia que le dio, fue de ſus benefici-
porque ſe enamoraſſe de ſu bondad, y le pagaſſe en la mi-
ma moneda tanto amor. Y aſſi veemos que las prime-
Gene. 1. palabras de la diuina Scriptura, repreſentan y traē a la me-
moria al hombre, el beneficio de la creacion, diziendo
En el principio crio Dios el cielo y la tierra. Merced y be-
neficio ſuyo es, auerlo criado todo para el hombre: los
geles, que nos guardaſſen: los cielos donde gozaſſemos
diuina eſſencia, y entraſſemos (auida la victoria de nos-
tros meſmos) con eſclareſcido triumpho: la tierra, don-
viuieſſemos de preſtado como caminantes: y en ella
ap-

aparejo poſada tan deleytoſa y agradable, que ſe llamo Parayſo de deleytes. Que voluntad no ſe abraſa y enciende, conſiderando quan ricos y perfectos ſalimos de ſu mano, luego que fuymos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos trato, en el eſtado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y miſericordia, enel de la culpa? De ſu mano receuimos vn cuerpo amaſſado de barro, que nos amoneſtaſſe nueſtra condicion, y fragilidad: adereçado con hermoſura y proporcion y figura belliſsima: teniendo ſe reſpecto a los inſtrumentos de que enel tenia neceſſidad nueſtra alma, para diuerſos effectos. Receuimos vn alma immortal y diuina tambien de ſu ſagrada mano: y para darnos a entender el Spiritu Sancto ſu dignidad y excellencia, dize que la inſpiro y ſoplo Dios enel cuerpo, de ſu diuina boca y aliento, y le dio vn ſoplo de vida. Moſtrandonos myſticamente con ſingular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano perfecto y creſcido: fue ſeruido, que tuuieſſe vn ſolo ſoplo de vida. Al fin reciuio el hombre en aquel dichoſo eſtado de innocencia, en el cuerpo belleza, hermoſura, proporcion, ſalud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de ſuyo produzia la tierra, ſin que el los trauajaſſe y affanaſſe, como ahora: ſeruicio y obediencia de todas las criaturas inferiores: la gouernacion y prefectura del mundo, ſiendo Vicario, y Lugar teniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, juſticia original, y gracia: que lo hazia amigo, agradable, y accepto a Dios. En el entendimiento, lumbre muy creſcida: conociendo lo no ſolo en los effectos corporales y ſenſibles, pero en los intellectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerça. En la memoria, recogimiento y acuerdo, de quien tanto lo auia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas eſtas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el Articulo de la

Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo ni en el alma, que no la aya receuido de Dios, y q̃ no lo incite y mueua a su amor.

¶ Tambien haze que concibamos gran confiança de su misericordia, en todos los casos que se nos offrecieren, de aduersidad y trauajo, en el cuerpo y enel alma: pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este Articulo al hombre, vsar bien de las criaturas: pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso, como Dios que las crio para su gloria, y sabe y puede castigar, a los que vsaren dellas mal para su vituperio y injuria. Tambien humilla este Articulo los ricos: mostrandoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo tronco, y todos tuuimos vnos mesmos Progenitores, y ygualmente somos por la naturaleza criaturas y peculio de Dios. Consuela a los pobres y necessitados: mostrandoles, que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que ygual prouidencia tiene de todos el que nos crio. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bendezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, en la prosperidad agradecidos, atribuyendo lo y refiriendolo todo al Señor y criador de todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamẽte fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedãdo heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar cõtento a su muger (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer vn solo fructo que Dios le auia vedado, para que con obediencia le reconociesse, y con ocasion de la duda que se le podia offrecer porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que su-

Sapien. 7.

su criador,del qual tantas mercedes y beneficios auia recebido . Y ni mas ni menos como en la vihuela , rompida la prima, aunque las de mas cuerdas queden en su punto, la musica queda manca,hasta que aquella quiebra se suppla, y se remedie : assi el mundo , rompiendo la Fe que a Dios deuia el miserable hombre , y peccando el,que era la prima y el vinculo de ambas naturalezas spiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte , llamandole por esto propriamente los Philosophos menor mundo) quedo el mayor imperfecto: y cayo de aquel subido y admirable punto en que Dios lo auia produzido, criandolo perfectissimo con aquella bendita mano , cuyas obras todas son en extremo cabales y perfectas. Y assi veemos, que en la diuina Scriptura (en la qual por addiciō y subtractiō de letras, muchas vezes significo grandes y altissimos sacramentos el Spiritu Sancto)antes que peccasse Adam,la palabra que significa. generaciones. se escriue con todas sus letras(que son seys)enel segundo Capitulo del Genesi:dōde auiendo ya descripto,y dado cuenta de la creacion del mundo el diuino Moysen , dize : Estas son las generaciones del cielo y de la tierra , quando fueron produzidos , y los crio Dios . Pero luego que pecco el hōbre,a aquel vocablo. generaciones. de sus seys letras , se le quita la vna q̄ suele ser en la lengua Sancta, particula copulatiua: para significar con la subtraction de aquella letra , lo que desdixo, y desmintio el mundo de su antigua perfection por el peccado , y de la vnion y copula que estando el hombre en gracia y amor tenia con Dios . Y es cosa marauillosa, q̄ esta letra no se le restituye,ni añade al vocablo.generaciones. en toda la diuina Scriptura, sino enel vltimo Capitulo de Ruth , donde se texe la genealogia de Dauid, padre de Christo significando,que lo que al mundo faltaua,y lo que le auia quitado Adam peccando, le restituyria con inestimable ventaja Iesu Christo nuestro Señor,haziendose

Tholdoth.1. generaciones.

Quitasse le la v. vau. quæ est copulatiua. et.

Math.1.

Ephesio.1. hijo de Dauid, y hijo de Abrahan segun la carne (como dixo el Euangelista San Matheo, tratando su generacion.) Al qual con razon llama el Apostol San Pablo, Restaurador de todas las cosas, assi del cielo como de la tierra: del qual, y del orden de la instauracion del Vniuerso, y reparacion del linaje humano (con su fauor) diremos en los Articulos siguientes.

DISCVRSO SEPTIMO, DE LA significacion desta palabra Christo.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA verdadera Diuinidad, y Humanidad, de nuestro Redemptor: y de la significacion deste nombre Christo.



Ras la admirable cõfession de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los sagrados Apostoles en la primera parte deste diuino Symbolo: en esta que es la segunda, comiençan a declarar la verdadera Diuinidad, y Humanidad de su Hijo: diziendo: Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, Señor nuestro. Ya aduertimos en su lugar, q̃ aqui se auia de repetir, y supplir, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo. con la qual declaramos la adhesion y firmeza de nuestro entendimiento, y la confiança y affecto de la voluntad. De manera que tanto significan estas palabras: Y en Iesu Christo, su hijo vnico, Señor nuestro. como estas. creo tambien en Iesu Christo, su Hijo vnico, que es verdadero Dios y Señor nuestro. Lo qual clarissimamente articulô y declarô el sancto Concili

cilio Niceno, diziendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, q̃ hizo el cielo y la tierra, lo que se vee y lo que no se vee. Y en vn Señor Iesu Christo, Hijo de Dios vnigenito, nacido del Padre ante todos los siglos: Dios verdadero, de Dios verdedero: no hecho, sino engendrado: de la mesma naturaleza y substãcia que el Padre: por el qual, todas las cosas fueron hechas. Este sagrado Articulo nos declara la verdedera Diuinidad de Christo, su generacion ineffable y eterna: la ygualdad en todo con el Padre en naturaleza y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del Padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas, Sophonias, Baruch. S. Iuan Baptista, y. S. Iuan Euãgelista, y. S. Thomas Apostol, y. S. Pedro, y. S. Pablo, y la esclarescida Martha, cõfiessan su Diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, por que el fuerte y potẽtissimo Dios viene para saluarnos, que se hara hombre: y para declarar la marauillosa vnion cõ nuestra naturaleza, se llamara. Emanuel. que quiere dezir. Dios con nosotros. Otros dizen: que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hõbres. Otros: que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuiesse Luzero, hecho hombre beberia de vn arroyo de increybles penas en su Passion. S. Iuan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, q̃ quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci yo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse, fue el engẽdrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios y incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los

Ecclesi. 24.
Miche. 5.
Esaiæ. 7. & 35
Sophoni. 3.
Baruh. 3.
Psal. 109.
Ioan. 1.
Math. 16.
Roma. 1.
Philipp. 2.
Ioan. 11.

çapatos:S.Iuan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, ygual a Dios, y verdadero Dios. Sancto Thomas Apostol lo cōfiessa por verdadero Señor y Dios. S.Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrection, y que no se alço a mayores, teniendo se por tan bueno: como Dios. El glorioso. S. Pedro (de quiē se deue creer que lo deprendio la esclarescida Martha) lo confiessa por Hijo de Dios viuo, q̄ quiere dezir, Hijo, no porhijado, ni adoptiuo: sino natural y legitimo de Dios, por generacion verdadera, aunque ineffable y eterna: Luego con razon (antes con lumbre sobre toda razon y sobre todo entendimiēto) lo cōfiessa. S.Pedro por Hijo de Dios viuo: a differencia de los hombres puros, quantoquier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo que son hijos de Dios, no viuo, sino muerto, engendrados y porhijados, y adoptados, por la sangre y muerte de Iesu Christo nr̄o Señor, Hijo natural y legitimo suyo. De la qual generacion, por ser del todo marauillosa y estraña, y contra toda la naturaleza, en la qual solos los viuos engendran y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar con el diuino fauor. Porque yo tengo por cierto, que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Isayas, hablando de

Isaiæ. 53. la generaciō de Christo: Su generaciō quien la declarara: no solo se entiēden de la eterna (de la qual vamos tratando aqui) la qual del todo es ineffable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepuja, y excede la facultad de todo entendimiento criado: Y de la temporal, de las purissimas entrañas de la Sacratissima Virgē Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es ineffable, y soberana: pero tambien de la generacion actiua, cō que muriendo nos engēdro a nosotros para su Padre eterno, y muriēdonos gano la gracia, y nos dio vida. Cōfessamos pues aqui la verdadera Diuinidad de Christo, y la ygualdad que en todo tiene con el Padre, de la manera que queda de-

tra-

rado arriba. Dezimos. Y en Iesu Christo, su Hijo vnico: pa-
ra declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo:
no tiene, ni puede tener mas de este solo Hijo, porque en
aquella emanacion interior y eterna le communica toda
su essencia, y substancia, y diuinidad. Ni es inconueniente
que el que en quanto Dios es Hijo vnico del Padre, en
quanto hõbre sea Primogenito entre muchos hermanos, *1. Cor. 2.*
auiendo por adopcion y gracia receuido a este diuino titu *Hebre. 2.*
lo, todos los justos. Dezimos: Señor nuestro. no por exclu- *Ioan. 29.*
yr el señorio, que sobre nosotros, tienen el Padre, y el Spi-
ritu Sancto: sino por declarar cõ esta palabra tierna, el par-
ticular derecho q̃ el tiene a nosotros, y nosotros a el, pues
el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (co-
mo arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiẽ *Discurso. 3 c. 2*
po, y se hizo Señor, hermano, y sieruo nuestro. Señor,
comprandonos con su sangre, hermano, siendo verdade-
ro hõbre y dando nos gracia, mediante la qual somos hi-
jos de Dios: y sieruo, viniendo no para ser seruido, sino pa-
ra seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y
nuestro. a do quiera que en las letras diuinas se junta esta
palabra con Dios. Y assi dizen Origenes, y. S. Basilio, que
esta palabra. Dios mio. o Señor mio. o nuestro. es de los Sã- *Origenes lib. 1.*
ctos, y de los Prophetas: cuyo Dios, se llama Dios de Abra- *cõmentario in*
ham, y Isaach, y Iacob. Y assi dixo. S. Dionysio: Sea la guia *Epistolã ad Ro*
de su palabra Christo (si es licito dezirlo) mio. Porque de *ma. Basili. in*
la excelencia del amor (como dize. S. Chrisostomo) nasce, *Psal. 7. & . 29*
que lo que es comun hagan los Sanctos proprio, y lo pon *Diony. c. 1. cœ-*
gan a su quenta, como si tocasse a ellos solos. Desta manera *lestis Hierar-*
dixo. S. Pablo en el primer Capitulo a los Galatas, hablan- *chiæ. Chrisost.*
do de Christo: Que me amo a mi, y se dio assi mesmo por *homi. 34. et 39*
mi (auiendo nos amado a todos, y auiendose offrecido al *in Gene. et Ser*
Padre eterno por todos (Ponense estos dos nombres. Iesu *mo. 2. in epist.*
y. Christo) de los quales el primero es proprio, y el segun- *ad Roma.*
do de dignidad y officio (porque por entrambos conozca *Gala. 1.*

mos la naturaleza y officio de nuestro Redemptor. Iesu.
quiere dezir saluador: porque saluo, y libro su pueblo de la
tyrãnia del peccado (del qual nombre esclarescido dire-
mos luego.) Y Christo. quiere dezir: vngido. Verdad es,
que este nombre. Christo. dizen los Theologos que signi
fica lo persona diuina del Verbo, subsistente en las dos na-
turalezas, humana y diuina. Nombre soberano y excelen-
te, que abraça la vnion personal de Verbo con nuestra na
turaleza. Deste nombre incomparable y diuino somos lla-
Acto. 11. mados Christianos: el qual dize el bienauenturado. S. Lu-
cas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto
a las creyẽtes en Antiochia dela Syria Celes. en aquel año.
que presidiẽdo en aquella Yglesia el Principe de los Apo
stoles. S. Pedro, los admirables Predicadores. S. Barnabas y
S. Pablo, auentajadamente enseñaron enella con singular
fructo de los oyentes el Euangelio. El qual nombre si a la
letra se declara, quiere dezir, vngido. y en las letras sagra
das era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: por
que estas tres suertes de gente receuia vnction sagrada, en
confirmacion de la dignidad y officio en que Nuestro Se
ñor los ponia. El qual nombre soberanamente compete
a nuestro Redemptor, Rey perdurable del Vniuerso, y Sa
cerdote summo del Padre eterno, segun el orden de Mel
chisedech: y diuino Propheta Interprete de la volunta
de Dios a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el
sancto Moysen. Vn Propheta esclarescido y excelente os
dara Dios de vuestro linaje, y de vuestra gente: oydlo co
mo a mi mesmo. Llamaron le Christo: porque assi llama
uan los sanctos Padres a Dios hecho hombre: que espera
uan, y sabian que auia de venir a poner en libertad el lina
je humano, y sacar al hõbre de la seruidũbre y tyrãnia del
peccado, y de la muerte, y del Demonio, y del infierno. De
diuino nombre (como hemos dicho) nos llamamos nos-
tros Christianos. que quiere dezir. vngidos: para signifi-
qu

que ni mas ni menos como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entrauã en la lucha: porque en llegando a las presas resualassen y se deslizassen las manos del enemigo, y no la pudiessen hazer del cuerpo: nosotros desnudos de todos los affectos tẽporales y del mundo, y vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercibamos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las Potestades y Principes de los infiernos: de los quales a penas puede escapar quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico la sauana cõ que yua cubierto la noche de la Passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel Cauallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para saluarse? le respondio: que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre nos explica nuestra professiõ, y la obligaciõ q̃ tenemos de imitar, y parecer a aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

De la razõ por que nos llamamos christianos emos dicho arriba en el discurso.1.c.1.

Ephesi.6.

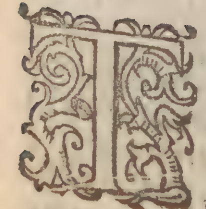
Mar.14.

Thobiæ.1.

4.*Reg.*13.

DISCVRSO OCTAVO, Del dulcissimo nombre de IESVS.

CAPITVLO PRIMERO DE LA significacion y excellencia, del Sacratissimo nombre de IESVS.



TIENE la lengua Hebrea gran dignidad y excelencia, assi por auer sido la primera que los hombres hablaron en el mundo, (a los quales siempre la antiguedad ha sido venerable) como por auer el Padre eter

no hablado, y comunicado en otro tiempo enella con los hombres, y descubiertoles sus secretos y voluntad, y dexandoles en ella los sacratissimos Oraculos de su diuina Scriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio de la lengua sancta, auer la hablado IESV Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo a parte su puridad y limpieza, por laqual muchos creen q la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima sobre todas las lenguas, de las quales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propriedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son Comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son Proprios, o esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize enel segundo Capitulo del Genesi: que auiendo Nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siēdo de Dios enseñado) essos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantissimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, sus propriedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito: y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consolacion

Comentarijs nostris in Pentatheucum. Gene. 2.

Gene. 2.

cion de los lectores: y para declarar mejor la significacion
y importancia deste sacratissimo nõbre de IESV. La tier-
ra argilosa y bermeja llaman los Hebreos Adama, y al pri-
mer hombre que fue formado de vna tierra semejãte(co-
mo comunmente se cree)en el campo Damasceno,llama
ron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo
nombre le traxesse a la memoria el solar conocido de su
casa, que es el lodo y el cieno del qual le crio y hizo Dios,
rebatiendo luego con la obra y con el apellido nuestra co
mun soberuia y presuncion. Aqui alludio Salomon,quan-
do dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros, *Sapien.7.*
del linaje terreno de aquel que primero fue criado. Quie
re dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni
la election diuina para el,ni las grandes riquezas y sabidu-
ria,me hazen mas de los Manriques y Guzmanes, que los
otros. Tan de los tierras y de los lodos vengo como ellos:
porque al cabo la mas Illustre casa,y el mas generoso lina-
ge,tiene este tronco y esta cepa,de adonde procedio. Y la
succession es da tanta antiguedad,y el mundo ha dado ta-
les bueltas, que se tiene por muy cierta aquella Sentencia
de Platon:que no ha auido Azada sin Sceptro,ni al contra
rio Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre,con
forme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra
inclinacion y pensamientos, que dexados en sus puros na
turales,no se leuãtan de la tierra. A lo qual alludio San Pa-
blo,quando dixo. El primer hombre formado de la tierra,
fue terreno: el segundo que vino del cielo,celestial. Qual *1.Corinthio.15*
fue el terreno,tales son los terrenos: y qual el celestial, ta-
les los del cielo. Para que vuiesse propagacion y casta, y pa
raque el primer hombre tuuiesse compañia, crio Dios la
muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos
llaman. Is. que quiere dezir Varon:y quando desperto del
sueño altissimo y prophetico que tuuo, y vio delãte la mu
ger que de su costilla auia sida formada, le puso por nom-

bre.Iſſa.añadiendo vna ſola letra al ſuyo. De.Is. dixo. Iſſa.
Gene. 2. como ſi de varon, dixeſſemos Varona: Declarando con
eſte nombre el ſubjecto y la materia de que fue hecha y
formada, y juntamente con eſto ſu inclinacion: perdidas
Deute. 22. por ſer, o alomenos por parecer Varones, como lo mue-
ſtran, poniendoſe ya habito caſi de hombres cõtra lo que
Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras
adereçadas con puntas, plumas, y medallas: viſtiendoſe co
letos, y ciñendo pretinas militares, con garnieles, y con da
gas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto,
Geneſi.3. que es ſer varones. Chava: es ſer, y viuir: y Adam puſo por
nombre a ſu muger tambien: Chaua, que quiere dezir, vi-
da: diziendo, que ella era madre de todos los que viuian.
Eſte nombre pronunciamos corruptamente (como caſi
todos los Hebreos) pronunciando. Eua. por Chaua: Eſte
es el nombre triſte de la Chaua, que fue occaſiõ de la per-
dida de Eſpaña. En el qual vocablo vſo el primer hom-
bre o de liſonja, o de vna locucion y figura, que llaman los
Antiphraſis. Oradores, Antiphraſis: quando lo que dezimos ſe ha de
entender al reues, como quien llama al negro, Iuan blan-
co: llamando vida, porque la dio temporal y tranſitoria
al cuerpo, a la primera muger: que en lo que fue de ſu par
te, priuo de la ſempiterna, y dio la muerte al alma. Los hi-
jos entre los caſados, ſon prendas de vn perpetuo amor: y
parece q̃ en teniendolos, entra en poſſeſſion del marido
la muger. Kana en Hebreo, es poſſeer: y nueſtra madre
Eua reconociendo eſto, al primer hijo que tuuo, llamo
Gene. 4. Kain, que quiere dezir poſſeſsion, diziendo: Poſſeydo he
mi marido cõ el fauor de Dios, cuyo dõ es la fecundidad.
Los hijos deuen honra, y obediencia, y ayuda a ſus padres
como lo hazen las cigueñas: y entendiendo con Spiritu
prophetico Lamech, el que ſu hijo primogenito le auia
de dar le puſo por nombre, Noe: que quiere dezir conſue-
lo, o repoſo: deriuãdolo deſte Verbo: Naham. que es con-
ſolar

solar, o de Noach. que es descansar, y reposar, diziẽdo: Este
hijo nos consolara, y aliuiara del trauajo de nuestras ma-
nos, en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el señor. En
tendiendo, quanto los auia de regalar y acariciar el sancto
Noe: y como la mayor parte del trauajo de los hombres, q̃
por sus proprias manos labrauan y rompian hasta enton-
ces la tierra lo auia de passar a las bestias, domãdolas, y amã
sandolas, y haziendolas seruir, y arar: como se affirma, que
primero q̃ todas lo enseño, y ingeniô el sancto Noe. Estan
tan llenas destos exemplos las letras diuinas, que seria grã
prolixidad y digression, quererlo tomar a destajo. Este ver
bo. Iasach. quiere dezir, librar y saluar. El Hijo de Dios to-
mo carne, y se hizo hombre, para destruyr el peccado, y sal
uar los peccadores: luego con gran razon (como dixo el
Angel al sancto Ioseph) se llamo. Iesuach. o IESV: que quie-
re dezir, Saluador. Este soberano nombre, es de tãta digni
dad y excelencia, que ninguna lengua puede cõ palabras
ygualar su grandeza y magestad, ni declarar los ineffables
sacramentos, y virtudes q̃ abraça y encierra. Si dixeremos
que le fue puesto por DIOS a su vnigenito Hijo, y reuelado
antes que nasciesse, por el Principe de los Angeles. S. Ga-
briel, tan amigo de reuelar a los hombres el sacramento
de la diuina Encarnacion, y de darles a entender que DIOS
se auia de hazer hombre, que le llamo Daniel, Angel hom
bre, parte mostramos de su valor: porque ventaja es) como
siente Socrates (en el Dialogo de la Sabiduria de Platon)
tener buen nombre: y verdadero y auisado el Refran, que
dize, que si se vendiesse, se auia de cõprar. Y en alguna par
te affirman los Interpretes del Derecho, que solo el mal
nombre es indicio, para presumir algũ delicto del que lo
tiene. Y el primer Pontifice summo, que mudo el que te-
nia, y tomo otro de nueuo, no solo significo con el nueuo
nombre la nueua vida que deue hazer el que es leuanta-
do a tan grande dignidad: pero tambien huvo la fealdad: y

Gene. 5.

Math. 1. & Lucæ. 2.

Daniel. 9.

Socrates in dialogo Sapientiæ qui & Theages vocatur.

In. c. 1. de iudi.

Llamauasse boca de puerco.

deſcorteſia del que primero tenia. Pues que nombre pue-
de ſer de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo
y enfermo: q̃ tanto rieſgo corre de todas partes, en el cuer-
po y en el alma, en la vida y en la muerte, que eſte nombre
dulciſſimo de IESV, que es libertad del captiuo, ſalud del
enfermo, mortificacion del cuerpo: vida del alma, trium-
pho y victoria de la muerte, y del Demonio, y del peccado
y del infierno, y principio de la gracia, y de la gloria que du
ra para ſiempre? Quien deſconfia de ſu ſalud ni deſmaya,
por mucho que la pongan en duda o ſu flaqueza, o ſu co-
ſtumbre, o la multitud y potẽcia incomparable de los ene
migos que aſſaltan y combaten cada dia de mil maneras
el alma, teniẽdo a ſu lado por padrino a IESV: que es el Sal
Philip. 2. uador, y la ſalud, en qualquier eſtado q̃ nos halle? Al qual
ſe rinden, y humillan, y hazen reuerẽcia los cielos, y la tie-
Ioelis. 2. rra, y los infiernos (como dize el Apoſtol) y de quien eſta
eſcripto: El q̃ inuocare con viua Fe el nõbre del ſeñor, ſera
ſaluo. Pero ni eſta la excelẽcia deſte ſacratiſſimo nombre
en auerle ſido pueſto por Dios a ſu vnigenito Hijo: ni en
auerlo reuelado por el Angel antes que naſcieſſe: como
quiera que eſtos Priuilegios (aunque marauilloſos y gran
des) ayan ſido a otros cõmunicados: como lo leemos de
Gene. 16. Iſmael, y de Iſaac y de Agag, y de Cyro, y de Ioſias, y de S.
Gene. 17. Iuã Baptiſta: cuyos nombres, y no los de otros algunos, ſe
Nume. 24. lee en ambos teſtamẽtos auerles ſido pueſtos por el meſ-
Eſaiæ. 44. & 45. mo Dios, y declarados o por los Angeles, o por los Pro-
phetas, antes que nacieſſen. Ni el ſonido de las ſyllabas:
3. Reg. 13. pues que otros tuuieron eſte nombre, antes que el Verbo
Lucæ. 1. diuino tomaſſe carne. Entre los quales reſplãdeſcẽn aque-
llos eſclareſcidos typos, y figuras de nueſtro Redemptor
Exodi. 17. IESVS hijo de Nun: fortiſſimo Capitan, y Principe de los
hijos de Iſrael: el qual, muerto ya Moyſen, metio en poſſeſ-
ſion de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los ſanctos
Padres prometida, a los hijos de Iſrael: venciendo en me-
moria

mo ables batallas, las gentes que primero la posseyan. Y aquel sagrado Iesus hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo y assolado por los Chaldeos. Y aq̃l eruditissimo Iesus, hijo de Syrach, Autor del Ecclesiastico: q̃ cõ su vtilissima doctrina instruyo y enseño los Hebreos: Sgnificando todos tres el verdadero IESV, que venciendo con el derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linaje humano, metio en possession de la bien auenturança de los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de las ruynas de la Synagoga leuãto el perdurable edificio de la Yglesia: Instruyẽdo el mundo con la predicacion de su Euangelio, y dãdole noticia dela Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos affirman, que el nombre sacratissimo de nuestro Redemptor y el que estos varones illustres tuuieron: no es vno. Porque sienten, que a la letra se entiende del nombre de nuestro Redemptor, lo que dixo Isayas. Sera te puesto vn nombre nueuo el qual nombro la boca del Señor. Y assi dizen, que el nombre proprio de Christo que es IESVS, no tiene vna letra que los Hebreos llaman. He. como se vee oy claramẽte, en el titulo de la cruz que esta en Roma, en sancta cruz in Hierusalem. Donde se escriue Iesuah. Pero el de los de mas, la tiene: de manera, que no se llaman Iesuah, que quiere dezir saluador, o salud, sino Iehosuah, que quiere dezir, Dios saluara. Por que los que fueron figura prometian la salud, pero IESV Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize san Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero IESV Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta obseruacion destos piadosos autores, en toda la sagrada escripura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es enel primero libro de Esdras. En el qual adoquiera que se escriue el nombre de Iesus hijo de Io-

Aggei. 1. & 3. Esdræ. 5.

Galatinus de Archanis. Catho. veri.

Esaiæ. 62.

Iehosuach.

Ioan. 1.

de Iosedech, se escriue sin la.he.como el de Christo. Mas parece mala Orthographia Hebrea aq̃lla de Esdras, porq̃ en Ageo, y Zacharias prophetas, el mesmo nõbre, del mesmo sacerdote, se escriue con ella. No faltan tampoco varones muy doctos, q̃ digan, q̃ el diuino nõbre de IESV, tẽga todas las quatro letras del inefable, y les añade sola vna, q̃ es la sim, q̃ entre nosotros es la. S. y se escriue. I H S V H. delas quales letras, todos los de mas, que parece q̃ tuuierõ este nombre, no tuuieron mas de vna. Y porque la Ita griega se buelue en. e. dixeron IESV. Y assi en cifra se escriue con estas tres letras. I H S. Pero toda la importancia dignidad y excelẽcia deste diuino y dulcissimo nombre de IESVS, esta ensu significacion, que es saluar, y librar. Porq̃ saluo al hombre (como diremos adelante con su fauor) y hizo librandolo de las manos de sus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fe, que tenia dada tantas vezes al hõbre: de darle su vnigenito hijo que lo librasse, y sacasse de la tyrannia del demonio, a costa de su vida: y lo pusiesse en libertad. Mostrãdonos en este sagrado nõbre, aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob, en Dios omnipotente, y nunca les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la scriptura sancta y de los que mas claro muestran los fauores del Euangelio, y del Christano. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob. En todos los lugates de las letras diuinas, donde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor. Tienen estas palabras incomparable peso, grandeza, y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion al que nos habla, que es el señor vniuersal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra señor: significa

riqu-

Ioãnes Reuclinus de ver. mirifrio. li. 3. c. 14

La fuerça destas letras no se puede entender de los que no tienen noticia si quiera del. a. b. c. Hebreo.

Exodi. 6.

Hieronymus.

riquezas y imperio, vasallos, sieruos, jurisdiction ciuil y criminal, horca y cuchillo. Por lo qual en la promulgacion de la ley de Moysen, que era de temor y espanto, se añadē casi a cada precepto. Significādo, que loan de auer los trãsgressores della; con vn señor absoluto, y vniuersal, que puede castigar en esta vida el cuerpo cō enfermedades asquerosas y incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada, autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas prophecias, diziendo. Esto dize el señor. Esta mesma grandeza y magestad, tiene en este lugar: en el qual, habla Dios y dize. Yo el Señor. Como tambien por magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes: Yo el Rey. Que aparesci a Abraham, y a Isaac, y a Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere dezir. Yo soy el Señor vniuersal, y el monarcha de todo lo criado, que con ser tan gran señor y de tanta magestad, soy tan humano: que no me desprecie de aparescer y darme a conocer, ni de tener amistad, y familiaridad, con los hombres q̃ me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, y Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a Dios, celebrando sus beneficios. El primero: Dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios que aparescio a los padres, el qual se pone aqui. El tercero: Dios q̃ saco su pueblo de Israel de Egypto. Todos de gran dignidad y excellencia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol llamãdolo, Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo, y tribulacion. Gran merced fue sin duda, communicar Dios al hōbre su conoscimiento, y su voluntad: Pero porque este conocimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la specificacion de los mysterios y cosas q̃ creemos: Puso la diuina magestad aqui dos

Exodi. 20.

Gene. 1.
Exodi. 6.
Leui. 11. & 19 & 22. numero. 15. & Deuteron. 1. & 4. & 6. Ieremiæ 6. & alibi frequenter.
2. Cor. 1.

nombres, cuyos effectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, y Iacob, y otro tercero, del qual no mostrandoles a ellos nada, dio vn assomo de su significacion y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres, el primero es: Fuerte. El segundo: Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres. Mostroles su potencia, en la creacion del mundo, en defenderlos, y librarlos, de todos los peligros y trauajos en que se vieron. A Abraham, saco de. Vr. su patria, ciudad de la prouincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Diole señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos, y estudiantes que tenia, en el valle de Mambre: como en celebre Vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abrahã, diuersas sciencias, y disciplinas, y sobre todas: la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual vnos dizen, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostrose fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recibido. Mostro la mesma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espãto en los Chananeos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen, metiẽdo la toda a saco, y a cuchillo: no se atreuieron ni les basto el animo, a pedirselo. Libro a Isaac, de las calũnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyrannos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostrose tambien liberal,

Saddai. inde Aserdai. I. qui sufficit.

Ptolome. lib. 6

Gene. 14. es sentẽcia de los Hebreos, a la qual alude el vocablo. Chanichin que nuestro interprete traduze vernaculos que viene y se deriua deste verbo. Chanac que quiere dezir enseñar.

Gene. 34.

liberal, y magnifico, porque el diuino nombre que en el segundo lugar se pone, quiere dezir bien partido, rico, y abundante, no solo de incomparables thesoros: pero de magnificentissimo animo, para repartillos liberalmente con sus amigos. Esto mostro, enriqueciendo a estos sanctos padres, Abraham, Isaac, y Iacob, siendo estrangeros y peregrinos tanto: q̃ cada vno dellos, en opulencia y estado, ygualaua el de los Principes y Reyes. *Saddai.*

¶Pero con hazerles tanto fauor, no les mostro su tercero nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nombre Adonai, no se lo mostre. El nombre inefable Iehoua, del qual algunos creen, que los Gentiles deriuaron el de su Ioue, o Iupiter: haziendo particular studio el demonio, en prophanar todas las cosas sagradas: era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauan. Y quando lo hallauan escripto, en su lugar pronunciauan Adonai. Aunque a esta obseruacion y reuerencia, añadia (como lo a hecho siempre esta ciega y miserable gente) mucha superstición, y vanidad. Pero alfin, tenian por cosa cierta, que aquel sagrado nombre, declaraua (de la manera, que se puede declarar) la diuina essencia: y abraçaua, y encerraua, los principales articulos dela verdadera Fe. Como a la verdad todos lo sienten, y nosotros arriba emos tocado, aunque succinta y breuemente, reseruando lo para aqui. Porque este diuino nombre, que los Griegos con vn nombre reciuido, del numero de las letras llaman tetragrammaton: que quiere dezir, nombre de quatro letras, declara el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nuestre Fe. La primera letra se llama Ioth que quiere dezir principio: y muestra la persona del padre, que es principio de toda la diuina emanaciõ. La segũda es he, q̃ quiere dezir vida: Y muestra la segũda persona q̃ es el hijo, elqual *Rehouah.* *Ioã. 1.*

se llama enel Euãgelio vida. Porque como dize san Ioan: el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y esta letra se pone dos vezes: en el segundo lugar, y en el quarto. Para significar las dos emanaciones del verbo, la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es vau: que es conjunction copulatiua, y declara con gran propriedad, la persona del Spiritu Sancto, al qual llaman los sagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, vnos dizen q̃ quiere dezir, el que en su simplicissima vnidad, lo tiene todo vnissima y simplicissimamẽte. Otros dizẽ q̃ quiere dezir el que da las essencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, que este diuino nombre se deriua de vn verbo q̃ quiere dezir ser. Y assi dixo el mesmo Dios a Moysen preguntandole su nombre. Yo soy el que soy: y diras a los hijos de Israel: el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir: el que siendo, haze ser todas las cosas, y sobre todo haze ser buena y firme, y verdadera su palabra. El qual soberano nombre, no fue seruido de manifestar a los sanctos padres de la ley natural, ni del viejo testamento, a los quales auia prometido mucho, y dado casi nada. Porque aunque auia prometido a Adam vn hijo, que quebraria la cabeça a la serpiente, que engaño a Eua: y a Abraham, Isaac. y Iacob, la libertad de su posteridad de Egypto, la possession y señorio dela tierra de Chanaam, vn Reyno perdurable que duraria para siempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbre, y bendicion del linaje humano: ellos no vieron cosa de todo esto. Bien vierõ muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes para mouer a dar fe y credito a su palabra, y esperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiẽdoles prometido hijos y successores sin quento, ellos tuuieron muy pocos, y Iacob con solas setenta personas entro en Egypto. Prometiendoles libertad,

Haya.
Exod. 3.
Gene. 3.
Gene. 46.

bertad, no la vieron, ni alcançaron. En la tierra de promission, dize el principe de los martyres S. Esteuã que no posseyeron vn passo, reyno no lo tuuieron, pues con la Fe y esperãça del Mesias, salieron desta vida. Manifestoles su potencia, y su magnificẽcia: pero no les manifesto puesta en effecto su verdad. Mas que a ellos manifesto a Moysen, porque le mostro la multitud y crecimiento de los Hebreos que auia prometido, quando puso en campo en Ramasse, en el primer alarde, Seyscientos mil combatientes de veynte años arriba. Mostrole la libertad de la captiuidad de Egypto, dandose la por su mano: Y el principio de las victorias, contra Og, Rey de Bassan, y Seon, Rey de los Amorreos. Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano, la possession de la tierra de Chanaam, que les tenia prometida. Mas a Dauid, dando le vn poderoso reyno, y vn hijo metido, antes q̃ el muriesse, en su possession. Pero el cumplimiento de su palabra, y la significacion de su inefable nombre, a ninguno la manifesto por entero, sino solamente al Christiano: al qual manifesto y dio su dulcissimo hijo IESV. Cuyo sacratissimo nombre (segun los que arriba citamos) abraça y encierra, todas las letras del inefable: y en el el cũplimiento de todo quanto DIOS auia a los hombres prometido. La incomparable multitud de los creyentes, la libertad dela tyrannia del peccado, y del demonio, y de la muerte el perdurable reyno de Christo, que dura para siempre, la possession del cielo, y de la gloria, a DIOS hecho hombre y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cumplio la palabra de Dios, poniendo en effecto y mostrando por la obra, todo quanto el tenia prometido. Por lo qual, con grã razon dixo San Ioan: la ley fue dada por Moysen, pero la gracia y la verdad, fue hecha por IESV Christo el qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes de la venida de su soberano hijo, el Padre eterno tenia empeñada a los hombres.

Acto. 7.

Exodi. 12.

Ioan. Reucli. libr. 3. de ver. mirifi. c. 14.

Ioan. 1.

CAPITVLO SEGVNDO QVE Prosigue las excelencias, del sacratissimo nombre de IESV.

F Altarmeya tiẽpo, si quisiesse desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excellẽcias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado enlos padres, reuelado por los angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los que merecierõ conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de spiritu de sabiduria, y reuelaciõ, para que lo conozcays: y alũbre los ojos de vuestra alma, para que entendays la esperança de vuestra vocaciõ, y las riquezas q̃ de su mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros q̃ creemos, segun el effecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitandolo de los muertos, y constituyendolo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debajo de sus pies. &c. Y a los Philippenses. Senti en vosotros lo que en Christo IESV, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo ygual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de sieruo. Humillose hasta morir muerte de cruz: por lo qual lo ensalço el Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que en oyendo el sacratissimo nombre de IESV, se arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Y todo el mundo, en toda su diuersidad de lenguas, confiesse, que nuestro señor IESV Christo, esta en la gloria

Ephesi. 1.

Philippen. 2.

gloria de su eterno Padre. Fue el bien auanturado san Pablo tan deuoto deste diuino nombre de IESV, q̃ casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras, como se vee en sus cartas. Y se affirma, que quando fue degollado: dio tres saltos su sacratissima cabeça, pronunciando este dulcissimo nombre de Iesu, en el lugar que ahora se muestran las tres fuentes, q̃ entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman oy de su nombre, las tres fuentes de S. Pablo. Lo qual haze cierto el soberano milagro, que quentan san Ambrosio, y san Gregorio Turonense. Que siendo herido su sanctissimo cuello del tyranno, manô de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este sanctissimo nombre, recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marco, que dixo Christo. En mi nombre serã lançados los demonios, y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nueuas, venceran las serpientes, y ningun veneno ni ponçoña les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos, y luego recibiran salud. Loqual mostraron con tanta admiracion y successo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian vẽtaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la Idolatria: curauan tan marauillosamente los enfermos, que en la hystoria de los Actos de los Apostoles se quenta, que sacauan a las plaças en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra, recibian sanidad. Y que el mesmo effecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los sanctos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo

Ambrosi. ser. 68. Grego. Turon. in opere edito in gloria plurimo. mart. c. 28.

Mar. vlti.

Acto. 5.

Acto. 19.

nombre, y con la señal de la sancta cruz. En virtud deste nombre, dize San Lucas que sanaron San Pedro y San Ioã aquel hombre tullido, que pedia limosna a la puerta del templo de Salomon, que de su marauillosa architectura, se llamaua Speciosa. En esta, resuscito a Dorcas en Iope, y sano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente: auiendo obrado clarissimos y illustrissimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque son incomparables las virtudes y marauillas que los sanctos obraron en el mũdo, con la inuocació deste dulcissimo nõbre, para consolació de los lectores, contare vna, del todo peregrina, y estraña, q̃ quenta el diuinissimo Hieronymo, en la vida de S. Hilarion, diziendo desta manera. Leuantandose tan gran tempestad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concussion y mouimiento de la tierra, las sierras le venian por vna parte encima, y por otra, la mar tan subida y alterada, que auiendo ya passado los antiguos terminos de su ribera, venia anegando lo poblado: salio le al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la señal de la viuifica cruz, que con su bendita mano auia figurado: y pronũciando tres vezes el sacratissimo nõbre de Iesus. Y en esse punto, leuantãdose muy alta la mar, que venia tan soberuia, y poderosa, se detuuo. Y començo a rebalsarse hazia si mesma, y poco a poco se boluio a su primero lugar. Esto dize san Hieronymo. Y con gran razon juntan los sanctos el nombre esclarecido de Iesus, con la señal de la sancta cruz, de cuya dignidad y excelencia, ya emos hablabo. Y no es mucho hagan esto los sanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las cosas de la Fe: pero cosa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles prophanos, lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida sin duda (como lo sietẽ Nicephoro y el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) diuinamente. La qual trato en tre-

Hierony. in vita Hilarion.

Nicepho. li. 8. c. 29. & Eusebius Cæsarien. lib. 4. de vita Constanti.

ta y t

ta y tres versos heroycos, en lengua Griega, las señales que precederian el dia del juyzio vniuersal. De los quales versos tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acrostichis) se cogen estas palabras Iesu Christo hijo de Dios, saluador, cruz. Dando a entender que nos auia de saluar, por la cruz. De cuyo nombre sacratissimo, auia tambien dicho. El hijo del eterno padre, que a de venir hecho hombre, y vestido de carne: tẽdra vn nõbre, compuesto de quatro vocales, y de vna consonante. Que es el sacratissimo nombre de Iesu: El qual si se vuiesse de escriuir (como sienten hombres doctissimos) en la razon de sus proprias letras: se escriuiria assi. I H S V H. De manera que abraçasse las quatro letras del nombre inefable, que son vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybilla) y la. S. que es consonante. Y si oponemos las letras del titulo de la cruz, puedesse respõder, que los Iudios corompieron la verdadera Orthographia, o por ignorancia o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la. H. muestrase por la manera con que antiquissimamente se escriue en cifra, assi. I H S. siendo cosa muy contingente trocar la figura desta letra. H. que es la que los Griegos llamã Ita en. E. como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos del spiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nombre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable, y peregrina, que en nuestros tiempos a acontescido: parte como testigo de vista, parte como hõbre que a tenido los originales ciertos, que luego citare. Y passa assi. ¶ Que como para ensalçamiento deste sanctissimo y benditissimo nõbre, y singular patrocinio de su religiõ, muchos illustres varones, en toda sanctidad y virtud, instituyeron ordenes a su innocacion, y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que oy ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con marauilloso fru

Cicero lib. 2. de diuinatio.
Augu. lib. 18. de ciuita. c. 22.
Lactanti. li 4. diuina. insti. c. 18.

Reuch. de ver. miri. li. 3. c. 15.

cto, y augmento, assi suyo, como de todo bien spiritual, ve
mos fundada de la compañia de Iesus) assi otros piadosos
varones, que professaron otras religiones antiguas, toma-
ron la inuocacion del mesmo nombre, para ampararse cõ
titulo tan soberano, en difficultosas empresas, y jornadas
que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadosissimos
Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino,
que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion
de aquellas gentes, ayudando a los esclarescidos y varo-
nes verdaderamẽte Appostolicos, de las sacratissimas reli-
giones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan:
haziendo su primero assiento en la nueua España, en aq̃-
lla opulentissima, y amplissima ciudad, de Tenuxtitlã Me-
xico: cabeça sin duda del nueuo mundo: que fue la tierra
firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y in-
comparable esfuerço, del Inuincible cauallero Don Her-
nando Cortes, primero Marques del Valle: digno de in-
mortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouincia de
su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus. Y estu
uieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el prime-
ro domingo despues de la Epiphania, con la mayor solen-
nidad y reuerencia, y alegria, que les era possible, rezando
(como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dul-
cissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de
61. o de. 62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y
ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple
del mesmo conuento de San Augustin, que querian fun-
dar vna cofradia, del benditissimo nombre de Iesus, que
fuesse de sangre, en la qual se exercitassen, algunas obras
pias: como casar huerfanas, curar enfermos, y otras seme-
jantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad
de su conuento, y ellos con el Prior. Y finalmente se pusie-
ron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella
sancta hermandad, y cofradia, y se leyeron al conuento:
se con-

Loores del Inclyto Don Fernando Cortes primer Marq̃s del Valle.

se consulto si se recuirian. Y se concluyo, que aprobandolos el ordinario, y interponiendo el su auctoridad, se accepta ssen. Y acontecio, que lleuandoselos al Illustrissimo, y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tãta erudicion y letras, que era vna de las mejores pieças, q̃ aquella religion a tenido: con ser tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos, como era hombre de gran bõdad, y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puso lo q̃ le parecio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprobo. Lo qual, como llegasse a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque obra tan sancta, fuesse por su camino de contradiction) acudieron al excellentissimo Virrey, Don Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christiandad, no se puede hablar en summa. Porque fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tantos años, tuüo el animo tan generoso, y incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro, el resto de su singular vida, y exemplo. Al fin ellos le pusieron tantos inconuenientes, y escrupulos, que persuadido de sus razones, embio a dezir al Arçobispo, que le parescia, q̃ no conuenia para el seruicio de Dios, ni de su magestad, que aquella cofradia fuesse adelante. Y el buen Arçobispo que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar desasosiego ni deseruicio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey: siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso se Dios en medio (tomando por instrumento vn hombre harto miserable y flaco) que queria lleuar adelante esta piadosa obra, y aunque con difficultad, y trauajo: toda via quedo en pie. Verdad

Loores del memorable Virrey Don Luys de Velasco.

P 2 es que

es que aquel primero, y ſegundo año, no dexauan el jueues ſancto ſalir a la diſciplina los cofrades fuera del monaſterio. Los quales, como eran pobres, ſocorriãſe principalmente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligieron por Rector, y cabeça de aquella hermãdad, vn nobiliſſimo, y virtuoſiſſimo Cauallero, que ſe llamaua Miguel Lopez de Legazpi que los amparaſſe. El qual accepto aquel cargo, y los acaudillo tambien, y con tanto ſucceſſo, que dentro de poco tiempo obtuuo caſi juntamente, vn breue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia y inſtitucion: y vna cedula, en la qual la Mageſtad Real, la tomo debaxo de ſu patrocinio y amparo. Y fue tan adelante que al quarto año: eran cofrades della los Illuſtriſſimos, Viſorey, y Arçobiſpo, y Marques del valle, y otros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y eſpanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulciſſimo IESV, fue que auiendoſe de hazer jornada el año de ſeſenta y quatro, por orden de ſu Mageſtad para las Philippinas, que es vn archipielago, de riquiſſimas y opulẽtiſſimas Iſlas, vezinas dela Eſpeceria, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (ſin ſaber lo que ſe dize llama China) verdad es, que eſtan eſtas Iſlas, en marauilloſo paraje, para la contractacion de la China, y de la eſpeceria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque haſta entonces ſe auian embiado tres armadas: ninguna auia podido boluer ala Nueua Eſpaña. Pero el religioſiſſimo padre, Fray Andres de Vrdaneta, de la meſma orden del biẽ auenturado San Auguſtin (de cuya religion, y ſanctidad, no ſe puede dezir en breue, que de ſu valor, y hazañas militares, libro anda particular, vno de los que deſcubrieron y paſſaron el eſtrecho de Magallanes y dieron la buelta al mundo) Prometia con tanta deliberación, la buelta dende las Philippinas, a la Nueua Eſpaña, que con ſer hombre medidiſſimo en el hablar, ſolia dezir, que el haria boluer (no

Loores meritiſsimos, del religioſiſsimo Padre Frai Andres de Vrdaneta.

(no vnanaue) sino vna carreta: como en effecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hiziesse ventaja a quantos a la sazon viuian, y se le diesse tanto credito, por su qualidad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el sopla, que soplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno solo, cuyo Rumbo va haziendo el caracol de polo a polo. Y por esso sopla de todas partes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por capitan general del armada, y gouernador por su Magestad de lo que se conquistasse. Aquel nobilissimo Caualle ro Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer sido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia del dulcissimo IESV. Y lleuo consigo enel armada para consejo, y doctrina, y administracion de los sacramentos: seys religiosos Augustinos, entre los quales yua el clarissimo Varon Fray Andres de Vrdaneta, por prior, y prelado de todos, y verdadero padre y piloto mayor (hasta aqui e hablado de lo q̃ vi, ahora dire lo que adelante succedio: v passo assi). ¶ Que partiẽdo del puerto de la Nanidad el armada apunto, y bien aparejada, aunq̃ cerca de la tierra tuuieron vna borrasca: fue nuestro señor seruido, que como lo desseauan, llegaron en saluamento. Y reconocidas las Islas, tomaron puerto en vna dellas, que se llama. Zubu: q̃ les parescio auentajada. Y auiendoles recebido los naturales de paz, y haziendoles los Christianos buena amistad, tuuo auiso el capitan general, de vna trayciõ que les teniã los Indios concertada. Y teniendo su gente apunto quando los enemigos los acometieron, creyendo que estauan desapercebidos, y descuydados, dio en ellos con tanta ventura, y esfuerço, que fueron juntamẽte rompidos, y entrada la ciudad de Zubu, y metida a saco de los nuestros. En la qual, saqueando vnos soldados vna casa principal, abier

ta vn arca: hallaron dentro vn hermosissimo niño IESV de bulto, ni mas ni menos que los que suelen traer de Flādes, entre muchas rosas y flores. Sin poderse jamas rastrear, de adonde viniesse aquella diuina imagen, a manos de aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reuerencia, que teniendolo entre aquellas rosas y flores, parece que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años despues, al illustre Cauallero Gonçalo de las casas, en quien estan muy bien encomendados por su gran virtud valor y Christiandad los Indios de la Prouincia de Yanguitlan, que pudo auer quedado del viage de Magallanes que toco aquellas Islas. Y que auian hallado vna cuerda de caña mo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Alfin, como quiera que esto aya sido. Como el deuotissimo Capitan general, protector de la cofradia de Iesu, y los benditissimos padres de la prouincia de Iesu, tuuieron noticia desto, de los soldados que vista tan estraña marauilla, venian espantados a contarla: recogido todo el exercito, cō feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota processiō, fueron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les daua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por Yglesia, y fue el primer monesterio, de aquella prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman, del niño Iesu. Lo qual yo vi por carta del mesmo Gouernador, y despues año de sesenta y seys lo supe, por relacion delos deuotissimos, y fidedignissimos padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que se hallaron presentes, y venian a España con la relacion de su jornada, y otras cosas importantes a su Magestad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli vna de las mas abiertas puertas que a tenido el Euāgelio: las cosas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de los Españoles se augmentan, y crecen, honrando, y acrecētando

ſando, aun en la tierra a ſus deuotos: el dulciſſimo Ieſu. Como acreſcento a eſte Chriſtianiſſimo cauallero, con titulo de Adelãtado, y el Señorio de las Iſlas de los Ladrones. En cuyo valor y eſtado ſuccedio el muy illuſtre Cauallero Don Melchior de Legazpi ſu hijo primogenito, con diſcipulo y gran ſeñor mio algun tiempo.

DISCVRSO NONO, DE LA Encarnacion, Concepcion, y Naſcimiento del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO DEL TERcero *Articulo de la Fe, que fue concebido del ſpiritu ſancto, y naſcio de la Virgen Sancta Maria.*

EN eſte tercero Articulo, ſe comiençan a proponer al pueblo Chriſtiano, las ineſtimables riquezas y mercedes, que fueron communicadas al hombre, por el inefable ſacramẽto de la Encarnacion de IESV Chriſto nueſtro ſeñor. Del qual, como poco a ayamos dicho, que ſe llamo IESV, que quiere dezir ſaluador el padre eterno, porque nos auia de ſaluar, y librar, de la tyrãnia del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon ſe ſigue luego la manera que tuuo en deſtruyr el imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vſurpado ſobre el hombre. Diziendo breuemente, que el orden deſta eſclareſcida jornada, fue hazerſe Dios hombre, y morir, y reſuſcitar immortal, y impaſſible, y ſubir a los cielos glorioſo, con ouacion y triumpho ſoberano. Cerca del qual myſterio, primero que declaremos

mos el modo, dela manera que lo puede concebir la baxeza y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo (como ya emos dicho) ineffable: declararemos la causa. La qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por estas palabras: Creo en IESV Christo, vn solo señor nuestro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, ante de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbre, de lumbre: Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engendrado de la mesma substancia, y naturaleza que el Padre: por el qual fuerō hechas, y criadas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres, ypor nuestra salud, y remedio, descendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Spiritu Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre. Porque, dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para auentajar la gloria de su padre eterno, de la manera que dixo el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mesmo: dandonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas, donde al cabo se refieren, y paran (aunque tengan otros fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal, y soberano. Y por communicarse como Summo Bien, summamente a la criatura racional. Con la qual parece que todas las de mas van a la parte, cada vna en su tanto, pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y parentesco, por el qual, las letras diuinas lo llaman toda carne y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pero paricularmente vino, para saluarnos, y redemirnos. De tal manera, que sino peccara el primer hombre, el Verbo diuino no tomara carne a lomenos mortal, y passible. Excede, y sobrepuja tanto el valor y merecimiento de todos los hombres este inefable beneficio, este amor, y cuydado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud, y remedio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en suma admiracion a los hombres, sin podre entēder otro motiuo

In Cōcilio Niceno & Cōstātino. 1. & Ephesi. & Chalcedo. Math. 1. Ioan. 3. Lucæ. 20 Mat. 26. Gal. 4. Ephes. 2. Colosen. 2. 1. Petri 1. Apoca. 5. Prouer. 16. Psalm. 64. & Psal. 144. & Mar. vltimo. S Tho. 3. p. q. 1. ar. 5. Scotus. in 3. d. 7. q. 3. dub. 1. & d. 19. q. vnica Alexā. Halē. 3. p. q. 2. mēbro. 3. Clau. Episco. Taurinēsis. li. de proui. Tract. 1. ar. 5. Naclātus in. c. 1. Epislo. ad Ephes. Ambr. Cathari. de eximi Christi predestin. Diony. Cartusi. in. 3. d. 1. q. 2.

tiuo,o causa,de tan immēsa misericordia, que la infinidad y abismo impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina scriptura lo celebra, y pregunta en muchos lugaros. El sancto Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, para que tanto lo engrandezcas, y magnifiques, que parece, que tienes empleado en amallo, y querello, tu coraçõ? *Iob.7.* David dize: Señor, que es el hombre, que parece que andas muerto por dartele a conocer, como suelen hazer los pobres, y desfauorescidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse de su fauor? O que razon ay para que hagas cuenta del? Y en *Psal.143.* otra parte dize. Que es señor el hombre, que tanta memoria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu *Psal.8.* lo visites? Vsando en este lugar de dos vocablos (como lo aduirtio el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) de los quales, el vno fue puesto al hombre, para explicar los daños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Casi diziendo, verdaderamente señor, siendo alumbrado mi entendimiento con tu lumbre, y entendiēdo: porque tu me lo as reuelado, que te as de hazer hōbre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme y perder tierra, con la consideracion de tan esclarescido beneficio, y dezir. Señor señor nuestro, quan digno de admiracion y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra: Quien entendera que es Dios, y que es hombre, que no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hōbre y muere con excessiuas affrentas, y crueles penas por que viua el hombre? Tu eres summamente bueno, y Sūmo biē: Rico, de riquezas y thesoros incomparables: sabio eterno, justo, infinito, omnipotēte fuēte del ser, y criador del vniuerso, siempre vno, y finalmente: aquel, que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, diximos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto

Enos. & Adā. Eusebius Episcopus Cæsari. lib. 11. præpar. Euāgeli. c. 4. Enos. Adam.

Discurso.3.

abominable, pobre, mendigo, ignorante, flaco, para poco,
criatura: y no de aquellas immateriales, que tienẽ por mo-
rada el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas
y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino q̃
las que visten pesados cuerpos de carne, subjectos a muer
te, y a corrupcion, y a otros accidentes communes con
las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de
ellas lo auentajaste y distinguiste. Y que con ser tu tanto, y
el tan poco hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y
lo tengas tan presente ~~en tu memoria~~? Verdaderamente
Rey del cielo, que sacan de sentido y de juyzio estos amo-
res tuyos, la razon. Porque si queremos desmenuzar, y aue
riguar este caso, y saber, que tiene el hombre paraque tu tã
deueras te le afficiones tomando su naturaleza para salua
llo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo
mire, y considere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en
el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ser
imagen y semejança tuya: tiene peccado enel entendimiẽ
to: tiniebla en la voluntad: deprauacion enel aluedrio: fla-
queza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti
que lo criaste, y enriqueciste de justicia original y de gra-
cia, de rectitud, de lumbre, de libertad, y de memoria, en
la qual atesorasse tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu ma
no, como conuenia a tu sabiduria y bondad. Y el cometiẽ
do gran traycion y aleue, contra ti que lo heziste y criaste,
con increyble ingratitud y atreuimiento, te dio cantona-
da, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su
mortal enemigo peccãdo. De lo qual se le siguieron tan-
tos daños, que para significallos la lengua sancta, lo llama
hombre, con vn vocablo, que aqui se pone, deriuado de
vn verbo, que quiere dezir, estar tan cargado de males y
desuenturas, que ninguna esperãça ay de escapar de ellas.
Y assi con gran razon (como adnoto el sacratissimo Hiero
nymo) el primer hombre que experimentados ya los da-
ños

Psal. 8. quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adam quia visitas eũ. Enos à radice. Anas. significat adeo malis & erũnis esse

ños del peccado, tuuo por proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, q̃ estaua tan apretado en manos de su mesma sensualidad y del demonio, que solo Dios lo podia valer. començo a inuocar su sacratissimo nombre, va apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes que el peccado nos traxo como por dote, juntamẽte cõ la muerte, es tan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestro alma: que a otros parece, q̃ este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriua de vn verbo que quiere dezir oluidar. Y que como dandole en rostro el Spiritu Sancto con este desconoscimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre, le llama Enos: que quiere dezir oluidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemẽcia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta opposicion, como memoria y oluido, diziẽdo. Quien es señor el hombre que te oluida y offende, para que oluidando se el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza, y proporcion, criaste: y le diste por morada del alma, que tiene pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta dejection y baxeza: este vitupe-

obrutum, vt euadendi nulla sit spes. à radice vero Nasah obliuiosum significat.

Hieron. in traditionibus Hebrai.

Enos dizẽ que fue el primero q̃ hizo oraciones vocales, cõ q̃ los hombres pidiessen su fauor y gracia a Dios.

Eusebius li. 11. pre. Euãg. c. 4.

Nasah.

Antithesis. i. oposicion de cõtrarios, como memoria y oluido.

rio y affrenta, trae consigo en las letras sagradas este lenguage: quando para dezir hombre, dizen hijo de Adam: Representãdonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino effectos del peccado? Mortalidad, gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza? Que ay en el señor clementissimo que te contente, para que vengas tu a combidarle con la paz, siendo tu enemigo: y a visitarlo, dandote con tan incomparable descomedimiento en los ojos con la puerta? Verdaderamente yo no alcãço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu infinita charidad y misericordia y amor: el qual haze cierta ygualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo que auia dicho tu spiritu diuino en los cantares, q̃ es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno. Y que es fuego de alquitrã, y fuego griego el que tiene: que mientras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no bastan los rios de las tribulaciones y trauajos a apagallo. Y q̃ no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Porque la muerte es fuerte en diuidir y apartar, pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infierno auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte es el amor que la muerte, pues vence y pospone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos: q̃ el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De manera que tanta fuerça, y aun mayor tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien bien ama: tarde oluida. Mas al fin se vee claro, que el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn propheta: no nace del bien que esta en nosotros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las criaturas

Cantico vlti.

Oseæ. 14.

turas que amamos, o en Dios: ſino al contrario, nace el bič que noſotros tenemos, de que nos ame Dios. Que ſi nueſtro caudal y bien; vuieramos de conſiderar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo ni en el alma, el hombre tiene alguno, y que con todo eſſo tanto agrada, y contenta a los diuinos ojos: con razon pudieramos dezir, que ay ojos, que de lagañas ſe enamoran.

¶ O clementiſſimo ſeñor, quan tiernas ſon tus entrañas, quan llenas de regalo y de dulçura y de amor. Para que ſe ſalue el hombre, tomas carne? Para hazer al hombre DIOS, te hazes hombre. Para deſtruyr el pecado, y alçar el entredicho del cielo, pones a tu cuenta lo que ſe deue por el peccado, y paga de rigor de juſticia tu ſacratiſſima humanidad que es innocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre? y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y neceſſidad? Por nueſtra ſalud, y por noſotros los hombres, derramas ſangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu puriſſima madre huyẽdo a Egypto, deſterrado, y peregrino, caſi antes que nacido? Por nueſtra ſalud, y por noſotros los hombres, viues en obediencia de la ſacratiſſima Virgen, y del ſancto Ioſeph, y de las criaturas, ſiẽdo ſubjecto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ſer, y Criador del vniuerſo? Por nueſtra ſalud, y por noſotros los hombres, recibes baptiſmo como peccador y culpado, ſiendo eſpejo de innocencia; y ayunas ayuno tan riguroſo y tan largo, y ſufres que ſe atreua a tentarte el demonio? Por nueſtra ſalud, y por noſotros los hombres, das principio, a la predicacion del Euangelio, començando de la penitencia, en remiſſion de los pecados, y prometiendo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te eſtoruãdo eſte miniſterio, ni los peccados, ni la ingratitud de los hombres dende q̃ los criaſte, ni la malicia y obſtinacion de los Iudios, ni las perſecuciones y calumnias que mueuen contra tu honrra y doctrina, los letrados

y phariſeos? Por nueſtra ſalud, y por noſotros los hõbres, obraſte tantas marauillas, reſuſcitaſte los muertos, alumbraſte los ciegos, diſte limpieza a los leproſos, y libertad a los que tenian opreſſos y poſſeydos los demonios? Y al cabo, por nueſtra ſalud, y por noſotros los hombres, moriſte atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y reſuſcitaſte, y ſubiſte a los cielos glorioſo, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Spiritu Sancto, por gouernador, y aſſiſtente de la Igleſia? Bendito ſeas tu, y alabante los angeles, y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad, y miſericordia. Con quã ta razon prefiere el ſancto Rey Dauid, a todas tus marauillosas obras, tus ſubidos y admirables penſamientos: diziẽ-

Pſal. 39. do. Muchas marauillas tuyas obraſte tu ſeñor Dios mio, pero en tus penſamientos, ninguno ay ſemejante a ti, ni q ſe te yguale. O como declara el bien auenturado San Hieronymo. Muchas marauillas tuyas, dignas de tu ſabiduria y potencia, obraſte tu ſeñor Dios mio: pero la mayor de todas es, q̃ emplees en fauoreſcernos, y en amarnos, y ſaluar

Prouer. 9. nos, tus penſamientos. No es extremada marauilla, que tenga tan pueſta Dios ſu affición en el hombre, y tan empleado en el ſu penſamiento, que affirme: que ſu regalo y contento, es eſtar, y tratar con los hijos de los hõbres? No es ſecreto del todo eſcõdido en el pecho diuino, no auer communicado ſu ſer diuino perſonal, y con el las propriedades diuinas a los angeles (como pondero el diuino Paulo) donde parece que todo eſtuuiera tambien empleado, y

Hebreo. 2. agradecido, y auerlo con ellas communicado al hombre deſuenturado, y ingrato?

¶ Algunos creen auer ſido eſta la ocaſion, del peccado, y ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Luci-

Hebr. 1. adorent eum omnes angeli Dei. fer, a la Diuinidad, no paſſando quando ſe lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerſe hõbre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypoſtatica, y perſonal.

nal. Iuntando de tal manera nuestra naturaleza humana, con la persona del verbo: que la mesma persona diuina, fuesse subsistẽte en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan soberanamente el hombre, con esta vniõ inefable, que siendo verdadero hombre, juntamente fuesse verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O pensamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos se parecen, ni ygualan: porque los cortes, y traças de tu infinita misericordia, sola tu infinita sabiduria las entiende, y a los discursos de los hombres mas ingeniosos y agudos luego se les da alcance. Por lo qual, te alaba el Apostol diziendo. Al Rey de los siglos immortal y inuisible, a solo Dios sea honrra y gloria en los siglos de los siglos Amen. *Heb. 1.* *1. Timo. 1.*

¶ Luego con razon remitimos la causa de tan esclarescido beneficio al amor, y charidad, que llamo San Pablo, escriuiendo a los de Epheso: Excessiua. Como lo remite el mesmo Apostol, escriuiendo a los Romanos, y diziendo assi. La charidad de Dios, esta con abundancia derramada en nuestros coraçones, por el Spiritu Sãcto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que proposito auia de morir por nosotros que eramos impios, tan a tiẽpo Christo nuestro señor, como quiera que aũ toda via estuuiessemos enfermos? Porque apenas ay quien muera por el justo, porq̃ por el bueno, por ventura alguno se atreuera a morir. Pero encommienda, y ensalça Dios en nosotros su charidad infinita, porque con ser peccadores: quando mas nos era necessario, y conuino murio por nosotros. Bẽdito sea el q̃ no se llama sobrado, ni demasiado, en la potencia, ni en la sabiduria, ni en la justicia, ni en los de mas atributos: sino en la charidad, y en el amor. Porq̃ este q̃ nos tuuo, parece el mas subido de pũto, y de quilates, q̃ se puede concebir, ni considerar por todas partes. De la nuestra: porq̃ de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando de lo *Ephesi. 2.* *Roma. 5.*

que propriamente es merecimiẽto) porque (como en este lugar dize el Apostol) teniamos de nuestra cosecha tres cosas: impiedad, enfermedad, y peccado. Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra naturaleza, que quedo enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa: sino tomasse ya a su cargo la cura, el clementissimo Dios: que es medico soberano y todo poderoso. Eramos tãbien peccadores, respecto de nuestros Proximos y hermanos: con los quales no guardauamos la justicia que deuiamos ni la razon. Pues de parte de Dios vuo morir, y morir quando mas conuino para nuestro remedio, cõforme a la voluntad y orden del padre eterno, su hijo verdadero Dios: por nosotros impios, peccadores, y enfermos. Porq̃ quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte: muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suelẽ, y no todos vezes, poner la vida por lo justo: aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas: como lo hizieron Curcio, Codro, los Decios, y Philenos; y otros que se offrecieron de su voluntad por ellas a la muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y vtilidad de sus republicas. Tambien suele poner vn amigo por otro la vida (como lo hizieron Pythias y Damon) pero ponerla Dios por nuestra salud, y por nosotros los hombres, que ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede refferir, sino a su infinita charidad, y amor verdaderamente de padre. Que sente como Dauid la muerte de su hijo Absalon que muere en peccado mortal y se condena, y la llora, aunque era su mortal enemigo, y se le auia alçado con el Reyno. Esta fue la causa de hazerse Dios hombre, y tomar nuestra carne. Ahora

Ioan.15.

Cicero. libr. 3. Offi. Valeri. de Amicitia.

2.Reg.29.

Ahora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA manera que nuestro Redemptor fue concebido del Spiritu Sancto.

TVuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Porque ciertamente en la encarnacion del hijo de Dios (como considero el deuotissimo Bernardo) concurren como en ineffable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnãtes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana, la Fe, a nuestro entendimiento? Como quiera que no deuia espãtar lo primero a los Iudios, pues aunque con grande error pero con todo esso affirmaron que Phinces hijo del Summo Sacerdote Eleazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esso affirmaron, que nacio Platon, quedando su madre Perictonia virgen. Como lo refiere el bienauenturado San Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dãdo por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas difficultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillosa, es

Bernar. super missus est.

Hebrei iudi. 2. & ibidẽ hoc refert Lyranus.

Este mesmo error dize. s. Hieronymo q̃ tuuieron algunos de. S. Iuã Baptista. y Ageo, y Malachias. y Iob, q̃ fueron Angeles encarnados, scriuiendo sobre el segũdo cap. de Ageo.

Laertius in vita Plato.

Diuus Hierony. cõtra Iouinianum refert idẽ. citans Speusipũ & Anaxilidẽ. & Antoni. 1. p. Hist. titu. 4. c. 1. §. 21.

sa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda seguridad, y confiança se rinde, y humilla nuestro entendimiento (como a la larga arriba emos declarado.) Entendiẽdo que no tiene Dios por medida de sus obras, la capacidad de nuestra razon humana, ni de nuestro entendimiento. Porque (como queda probado) si tan chica fuesse la medida de su sabiduria, y potencia: apocado, y vil, y debilissimo seria aql que confessamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la sabiduria) su sola voluntad, por medida de su potencia. Y cuyos in inuestigables juycios, dize el Sancto Rey Dauid, que tienen en si mesmos su justificaciõ: y no en los nuestros. Assi que para saber como se pudo hazer Dios hõbre, y como pudo quedar, y ser la madre virgen: basta saber que el autor, y el que lo hizo, es el Spiritu Sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no se saben ni alcançá de los hombres segun que esta escripto. Tu camino es en la mar, y tus sendas en las muchas aguas, y no ay quien sa que de rastro, ni conozca tu huella. Claro esta que la redõdez del Vniuerso, assi los elementos, como los cuerpos superiores de los cielos, tienen numero, peso y medida. Pero si yo pidiesse que me pesassen la tierra, y me dixessen las arrobas, o quintales que tiene, respondermeyan con razon que no se alcança. No por que ella no tenga cierto peso, pues es finita: sino porque no ay balança donde quepa, ni se pueda pesar. Pues con quanta mas razon se responde al curioso entendimiento, que quiere dar alcançe a las obras sobre naturales y diuinas, y saber el como de Dios, cuya sabiduria y potencia es infinita, que no tiene el: vaso capacidad ni balança, que reciba ni quepa, ni sufra el peso de las obras, y juyzios de la potencia y sabiduria de Dios. Y assi le parecen estraños los effectos de su bondad y misericordia, y impossibles, y repugnantes: Los quales tienen (como ahora deziamos) en si mesmos su possibilidad y cõueniencia y justificacion. De manera, que no entender el como

Discurso. 2.

Sapien. 12.

Psal. 19.

Psal. 76.

como de las obras de Dios, es falta de nuestra razõ humana: en la qual como en vaso pequeño, no cabe, el anchissimo Oceano, de lo que sabe, y puede el q̃ es omnipotente.

¶ Quando el Principe de los Seraphines San Gabriel, dãdo su embaxada a la sacratissima Virgen de parte del padre eterno, y significãdole que auia de ser madre de Dios, fue della preguntado, como se auia de poner esto en effecto, porque ella no auia de conocer Varon? Con ser Spiritu tan alumbrado y exercitado enel mysterio de la encarnacion, y tan amigo de declarar al linaje humano, que para su remedio se auia de hazer Dios hombre: que le llamo (como emos arriba dicho) Daniel, angel hombre: hizo lo que suelen hazer los philosophos, o theologos, quando les aprieta alguna cosa, del todo escondida y obscura, que se socorren o de la naturaleza, o de la propriedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philosopho, como trae y mueue la piedra Ymã el azero? Como no haze este effecto si esta cerca el diamante? Despues de larguissimos discursos, dira que aquello viene de alguna propriedad occulta, que tienen el azero, y el Diamante, y la piedra Ymã: y de cierta Sympathia, o compassion natural, que entre si tienen. Y si preguntamos a vn theologo, como padecen, y son atormentadas las almas que son immateriales, del fuego corporeo en el purgatorio, o en el infierno? Respondera sufficientissimamente diziendo, que este effecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel San Gabriel, se remitio a la potencia diuina, y respondio a lo que se le preguntaua, solamente declarando el autor, y diziẽdo. El como de Dios me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: que el Spiritu Sancto sera el autor, y maestro desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiento: porque no se encandile, ni deslumbre, cõ

Daniel. 9.

August. 18. de ciuitate.
Plinius.

esta marauillosa luz: y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del calor de la concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la
4. *Reg.* 4.
vida al niño hijo de la Sunamitide, que auiendo lo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto: no lo auiendo resuscitado por su arrogãcia y inobediẽcia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro, yua diziendo por el camino a los que encontraua,
Lyrannus.
aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Spiritu diuino, q̃ tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño: y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linaje humano, aunque la dio DIOS a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua Giezi, el niño que era defuncto. Necessario fue que viniesse al mesmo Christo en persona, DIOS y hombre verdadero, para guardar el orden que el padre eterno tenia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruasse tanto: que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y ygualasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto? como pudo la magestad y grãdeza de DIOS, q̃ es infinito, y immortal y eterno: achicarse tãto, y estrecharse tãto, que se ygualasse y emparejasse con el hombre, que es finito, y temporal, y passible, y se hiziesse verdadero hombre para restituyrle la vida? Respondo: que para medirse con el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda resquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento. Respondo, que son negocios de DIOS a puerta cerrada, y que necessariamente a de quedar fuera, la razõ humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar, con su-

con saber enseñado de la Fe, que el maestro desta obra tã admirable y tan prima es el Spiritu Sancto.

¶ La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran es: que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar, por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hãbre, sed, frio, calor, cãsanciò, açotes, spinas, clauos, injurias, y menosprecios, y finalmẽte muerte de cruz, cõ todo esso no sufrio, ni quiso passar, por la suziedad y vileza de nuestra concepcion. Y assi llegada la hora de aquella quarta generacion mistica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada, de la crueldad y tyrãnia de los Egypcios, haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linaje humano, que estaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miserablemente captiuo: Fue concebido del Spiritu Sancto. *Gene. 15.* Estas palabras quieren dezir: que en la diuina concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural segun el qual, la hembra concibe por ayuntemiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Spiritu Sancto, supplio lo que a la purissima sangre, de la purissima Virgẽ Maria nuestra señora faltaua, para ser actuada: para que della fuesse organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguio, que como el que supplia el action que suele tener el Varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era Dios, en vn instante, y en vn punto, organizo, y dispuso la materia, del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas, de la purissima Virgen Maria nuestra Señora, y infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excellencia, de la vnion Hypostatica, quedando la madre sin corrupciõ. Porq̃ justo era, q̃ la magnificẽcia, y sabiduria, y potencia del altissimo Dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana: mostrasse

la quarta. En la qual marauillosamente se esmerasse, y puliesse: y echasse el sello a todas las obras, que salieron perfectas, y acabadas de su mano sacratissima. Porque en la creacion del hombre, vuo selo Dios a solas, el se fue el peon y el Aluañir, formãdo al primer hombre de vn poco de barro. Porque en la obra, y en la manera de obrar, resplandesciesse su potencia. Que si de barro (como dize el sagrado Chrisostomo) hiziera vn adobe. O vn jarro: no auia de que nos marauillar, porque essa es su materia, y de esso se suele hazer. Pero de materia tan vil, sacar obra tan preciosa, y tã bella como el cuerpo del hombre: domicilio, y aposento del alma, capaz de glorificaciõ, cosa es reseruada para Dios q̃ es sobre todos primissimo official, y omnipotente. En la creacion de la muger vuo Dios, y hõbre, hõbre, q̃ dio por materia vna costilla de su proprio cuerpo, y Dios, q̃ desta carne, y deste hueso, marauillosamente fabrico la muger. No sin gran sacramento de la diuina encarnacion, en la qual, el Adam verdadero y del cielo IESV Christo, nuestro Redemptor, para regeneracion del hombre, nos dio, y communico sus huessos, que son de materia solida y maciça, y fuerte: los quales como columnas, sustentan el edificio y fabrica del cuerpo, su fortaleza, su spiritu, su virtud, su gracia, su diuinidad: Y de retorno recibio, nuestra carne mortal y passible, nuestra debilidad, y flaqueza, y la obligacion de satisfazer por el peccado. Pero en la tercera generacion, que fue la de Caim: vuo Dios, y hombre, y muger. Dios, cuyo don es la fecundidad y procreaciõ delos hijos, y hombre, y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engendrado Caim. Restaua la quarta, en la qual, como en la segunda vuo Dios y hombre, para la formacion de la muger, vuiesse Dios y muger, para la formacion de aquel esclarescido hombre, que juntamente fue, y es Verdadero Dios: Del qual tanto antes auia dicho Hieremias, que haria Dios vna cosa nueua, y admirable sobre la tierra, que la hembra, cercaria al Varon, y tendria y conce

Chrisosto. Homi. in Gene.

biria en ſus entrañas ſin corrupcion, ni copula natural, a aquel que por excelencia, es llamado del Spiritu Sancto Varõ. Por ſer el mas cabal, y perfecto, y acabado: que vuo, ni pudo auer entre los hombres. Y aſsi, en typo y ſacramẽto, por reuelaciõ, pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger. Eſta vez a Dios pueſto por obra vna grande marauilla, que de vno, a hecho dos: porque eſta es carne de mi carne, y hueſſo de mi hueſſo. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion Dios, otra marauilla mucho mayor, que hara vno, de dos. Porq̃ vna Perſona diuina en Chriſto, ſera ſubſiſtente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran dize Adan dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Chriſto, ſera verdadero hõbre, y verdadero Dios. Y eſta ſe llamara Varona, porque fue formada por Dios, de ſolo el Varon: Y aquel ſe llamara Varon: porque ſera concebido del Spiritu Sancto, de la puriſſima ſangre, de la ſacratiſſima Varona: de la ſacratiſſima Virgen Maria nueſtra ſeñora.

¶ La tercera coſa que eſtas palabras nos enſeñan es: que dado caſo que la encarnacion del diuino Verbo, es juntamente obra del padre, y del hijo, y del Spiritu Sancto (Porque las actiones que no quedã eneſtas tres ſoberanas Subſtancias, antes paſſan a coſas exteriores, ſon indiuiſas, y cõuienen ygualmente á todas tres.) Con todo eſſo, eſta obra tan eſclareſcida, ſe attribuye al Spiritu Sancto. Porque como la potencia ſe attribuye al padre, y la ſabiduria al hijo. aſsi el amor, y la charidad ſe attribuye al Spiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, reſplandeſce en la encarnaciõ del Verbo eterno. Por lo qual dixo. S. Ioã tã to amo Dios al mundo, que le dio ſu Hijo Vnigenito. Y el Apoſtol San Pablo dize. Eramos todos hijo de yra, pero Dios que es rico de miſericordia, por la exceſsiua y demaſiada charidad cõ que nos amo, como quiera q̃ eſtuuieſſemos muertos cõ peccado: nos dio juntamẽte vida en Chri- *Ioan. 3.* *Epheſio. 2.*

 ſto, con

sto, cō la gracia del qual soys saluos. Y nos resuscito, y dio assiēto jūtamēte con Christo IESV, en los cielos, para dar muestra a los siglos venideros: de las abūdantes riq̃zas de su gracia, por la grā bōdad q̃ vso con nosotros por Christo IESV. &c. Y assi en vn instāte fue organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redēptor, en las Virginales entrañas, y en esse mesmo punto, infusa su bēdita anima, la qual dēde aq̃l mesmo punto, fue bienauenturada, y gozo de DIOS. De manera, q̃ quanto al termino, esta obra soberana, paro en el Hijo, auiendo entēdido en ella el padre, y el Spiritu Sā-cto, juntamente con el. Como si tres hermosissimas donzellas: vuieran entendido en labrar ygualmente vna camisa de marauilloso pūto, y labores, y al cabo se la vistiera vna sola de las tres. Porque dado caso, que todas las tres Personas diuinas (como ahora deziamos) ygualmente entendieron en labrar, y enrriquecer la ropa de nuestra humanidad, y el picote de nuestra naturaleza, que vistio Christo, guarneciendolo de tal gracia, y de tales virtudes, y dones: que aunque de suyo vil, y baxo, fuesse tan grāde su atauio, tan rica la guarnicion tan bordada, y tan cargada de abollados y gandujos, tan adornada de pieças de oro, tan sembrada de perlas, y pedreria: que en alguna manera, no paresciesse indigna del que la vestia, aunque era DIOS. Pero con todo esso, vna sola de las tres Personas diuinas que la enriquecieron, y labraron: que fue la persona del Hijo: la vistio. Esto nos enseñan estas primeras palabras del Symbolo: q̃ comiençā a tratar el Mysterio de nuestra redempciō.

CAPITVLO TERCERO DEL NAscimiento de Christo nuestro Redemptor, y virginidad perpetua de Nuestra Señora.

(✠)

Añadi-

Añadierõ los sanctos Apostoles, a la concepcion del Hijo de Dios, su natiuidad, diziẽdo. Fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sãcta Maria. Porque con estas sagradas palabras declarassen, que como fue marauillosa del todo, sobre natural, y inefable su concepcion: assi tambien lo fue su natiuidad. Porque fue concebido por obra del Spiritu Sancto, sin ayuntamiento de Varon, en las purissimas entrañas, de la benditissima Virgen Maria nuestra Señora. Y nacio como verdadero y natural Hijo suyo, quedando ella sin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen: que aqui los Apostoles pusieron: diziendo. Y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porq̃ entendamos: que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto: conforme a la Prophecia de Isayas que refiere san Matheo. Porque estando el Sancto Ioseph con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, de la purissima Virgen, viendo la preñada, sin auerla el conocido: le aparescio el Angel del Señor, y le dixo que no pusiesse duda en su limpieza, porque sin daño de su Virginidad, auia marauillosamente recebido fecundidad, del Spiritu Sancto. Y añade luego. Y esto passo assi, conforme a lo que el Sancto Propheta Isayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna Virgen, quedando Virgen se hara preñada: y parira vn hijo, q̃ se llamara Dios cõ nosotros: Porque sera verdadero hombre, y verdadero Dios. Donde la lengua Sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no solo significa donzella virgen y de poca edad: pero tambien escondida, y intacta, notable: y illustre, como lo declara el Articulo prepositiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excelencia, y dize cosa señalada y conocida: como lo notan los sacratissimos doctores, Epiphanio Hieronymo, Cyrillo, y Augustino. Y este no se halla con

Esai. 7.

Ha alma.

Epiphanius in Heresi. Samaritano. Hiero. Math. 21. Cyrillus. lib. 1. in

Ioan.c.4. August.q.105.& 116.in Genesim.

esta palabra, en toda la sagrada Scriptura, sino en solo tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablãdo de Rebeca, con la qual encõtro Eliezer criado de Abrahã, junto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia: yendo a buscar muger con quiẽ casasse el sancto Isaac. Dõde dize el Spiritu Sancto, que hizo Eliezer oracion a Dios que le mostrasse su voluntad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual saldrian las donzellas de la tierra por agua, y que entenderia que era aquella, la que tenia Dios aparejada, para muger de Isaac, la que lleuando su cantaro lleno, y pidiendole el de beuer le dixesse, beue Señor, y tambien daré a beuer a tus camellos. Pareciendole, que tanta vrbanidad y criança, y tanta charidad: y nobleza con los estrangeros como esta, no se podia hallar, sino en gente q̃ fuesse del linaje del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Scriptura diuina, que se ponia en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real: para lleuar por fuerça los caminantes, a comer, y reposar, a su casa. Mereciendo por la hospitalidad, recebir y tener por huespedes los Angeles, como dize el Apostol. Y passo alli, q̃ apenas o buen criado Eliezer, auia hecho oraciõ, y tratado esto cõ Dios en su pecho, quando vio que venia de la fuente, con su cantaro al hõbro lleno de agua, Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha, muger de Nachor, hermano de Abraham: La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa, y virgen: A la qual palabra, se añade el articulo prepositiuo: que declara, ser virgen notable, y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza: dixo el Spiritu Sancto. La qual hermosissima, y lindissima donzella, no era conocida ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo, donde tratandose la Hystoria del sancto Moysen, como lo echo su madre en aquella cestilla de juncos, o en aquel corcho muy bien breado, y lo puso

Gen. 18.

Hebre. 13.

Ha alma.

vn carrizal à la ribera del Rio, estando su hermana Maria haziendole la guardia dende lexos. Y como encontro cõ el, viniẽdose a lauar con sus donzellas, Meri (que assi la llama Artapano autor Griego antiquissimo) Princesa de Egypto, y primogenita de Chenephres, Emperador, y Pharaõ, de aquel reyno. La qual compadesciendose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosura, trato de criarlo. Pero su hermana Maria q̃ estaua a la mira guardandolo, quando vio que yuan por el, como niña, llegosse, a la Princesa: y oyendole que lo queria mandar criar, dixole, quieres, que te trayga vna muger Hebrea, que te lo crie? Respondiole que si: que fuesse y se la traxesse. Y dize el sagrado texto. Y fue la donzella. La qual palabra tiene el articulo prepositiuo que emos dicho que significa ser la dõzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su madre, para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Maria, hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de diez años (como yo tengo tratado mas a la larga) sobre el capitulo segundo del Exodo y mas particularmente, sobre el capitulo veynte de los Numeros: dõde se quenta la hystoria de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la virginidad y limpieza de vna muger. Era pues virgen illustre y notable, porque (como es autor Philon el antiguo, y algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por spiritu de prophecia esta bendita niña.

Ioseph o. la llama Therimuth

Artapanus apud Eusebiũ, li. 9. c. 4.

Hebre. 11.

Ha alma.

Philo. li. de biblicis antiquitatibus.

¶ El tercero lugar es, el que tratamos de Isayas, en el qual, necessariamente emos de dezir que la palabra Virgen, significa virgen intacta, y sin corrupcion. Porq̃ de otra manera, auiendole dado Dios a escoger al Rey Achaz, que pidiesse en señal de la victoria que le prometia, lo que quisiesse en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos: y diziendo, que pues el con fictiõ y hypocresia, no queria pedir señal, que el mismo Dios todo poderoso, de su mano se la daria y seria esta. Que vna Virgen concebi-

ria y pariria vn hijo, cuyo nõbre seria Emanuel (que quiere dezir) Dios con nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de concebir y parir por la via comnn y natural, como las otras lo suelen hazer, que señal era tan rara, y tan peregrina que respõdiesse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen, quedando Virgen? Por que en diziendo que Dios se hizo hõbre, dezimos y abraçamos como en cifra: todo el Mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegando a este Articulo enel Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras: Et homo factus est: que quiere dezir, y hizo se Dios hombre, que respõden a las del admirable San Ioan: el Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocencia, hasta su sacratissima muerte, y su dolorosa cruz. En la qual resplandecio mas su potencia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar, pues al punto que el nacio, los angeles le reconocieron, y los cielos produziendo estrella q̃ lo mostrasse, y la tierra manando azeyte, y los infiernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual, dize Suydas clarissimo autor: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas, offresciẽdo aquel grã Sacrificio de cien bueyes a Apollo delphico, le pregunto: que quien le auia de succeder enel Imperio? y como no le quisiesse responder, tornando a instaurar el Sacrificio, le pregũto q̃ porq̃ no le respondia? Y entonces le respondio diziendo. Vn niño Hebreo que a ahora nacido, el qual es Dios, y gouernador de los Dioses, me manda salir deste assiento, y boluer triste a los Infiernos. Por tanto tu sin preguntarme mas vete de mi Templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn

Suydas. in Augusto.

Me puer Hebreus Deus diuos ipse gubernãs cedere sede iubet tristẽq; redire sub Orcũ. Aris ergo

Templo, con vn Titulo en el altar, que dezia: Altar del Primogenito de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybilla, en el Sol vna Virgen, con vn niño en los braços y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Alfin está prodigiosa y estraña la obra de la redempcion que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo. 8. se llama por extenuacion, obra de dedos, brinquiño y juguete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempció, como la mas admirable y poderosa q̃ a obrado la diuinidad: se llama obra del braço derecho de Dios, en laqual braçeo quãto pudo, y tiro la barra de su potencia, y salio con ella a fuerça de braços: y a costa de su inestimable y preciosa sangre, y de su vida, y de su muerte. Porq̃ aqui para, todo lo q̃ pudo Dios hazer por el hõbre: como parece auer lo significado enel cap. 17. del Genesi. Donde quento el Spiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que comẽçaua a viuir ya en nueuo siglo: recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porq̃ en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparescio Dios, y entre otras cosas le dixo. En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre, y persona de Dios, aparescia a los Padres del viejo Testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina escriptura, la qual esta llena de los aparescimientos, y reuelaciones, que les hizieron los Angeles: no se puede negar, sino que algunas, el mesmo Dios pos si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que affirman los sacratissimos Doctores, Hylario Augustino, Gregorio, y Cyrillo

de hinc tacitus abscedito nostris.

Ara primogeniti Dei.

Eutropius & Orosius lib. 6. c. 16. & Innocentius Papa ser. 3. in ferijs natiui. Christi.

Psal. 70. & 76. & 78 & 88. & 97.

Hylarius. 12. de trinitate Augu. 11. super Genesi ad literã Grego. in præfati. mo rali. c. 1. Cyrillus in Ioãnem lib. 3. c. 3.

que era angel el que les hablaua: y tambien lo que affirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cantacuzeno, y Philippo presbytero: que era la persona del verbo, la q̃ en figura humana les aparescia, significando: que el que entonces, como ensayandosse para lo que auia de ser, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: tomando nuestra naturaleza, seria hombre verdadero. Esto declara el texto de la diuina Scriptura, q̃ en algunos destos aparescimiẽtos, pone el nombre, inefable: como se pone en este lugar, que declaramos, en aquellas palabras que dizen. Aparescio el señor a Abram, siendo de nouenta y nueue años, y le dixo: no te llames mas Abram, sino Abraham por que te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone, y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos testamẽtos: para significar con la mudança del nõbre, la mudança de la dignidad y del estado: y con el nueuo nombre, la nueua perfectiõ y vida, que a los que para jornadas y empressas illustres escoge, pide. Abrã sin la letra H. quiere dezir alto padre: pero con ella, significa padre de muchas gentes. Como verdaderamente fue, no solo de los q̃ de su linaje procedieron segun la carne, pero de todos los que imitaron su viua Fe, y por ella alcançarõ la bendiciõ, que en su hijo Christo segun la carne, no por propagaciõ, sino segun la substancia del cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hija de Abraham por propagacion, la sacratissima Virgen Maria, madre de Dios: y desta esclarescida Virgen, Christo, por obra del Spiritu Sancto. Y es cosa digna de notar (como elegantissimos autores notan) que en este capitulo mudo el nombre a Abraham, y a su muger sara. Al Varon le añade vna letra de su nombre essencial y inefable (de las quales arriba emos hablado) que es la. H. que es la segunda, y quiere dezir vida: y significa la segun-

Ambro. Colo. 1. Tertullianus aduersus Iudeos. c. de natiui. Christi. Eusebius. lib. 7. demõstratio. Euãge. c. 3. & lib. 1. Histo. ecclesiast. c. 2. Cãtacuzenus apologia prima Philippus lib. 2. cõmẽtario in Iob. c. 20. Iustinus martyr aduersus Tripho. & Nicepho. lib. 1. Histo. Ecclesi. c. 2. & 5.

segunda Persona de la Sanctissima Trinidad, que es el Verbo. El qual dize el marauilloso Thelogo San Ioan: que es vida, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le quita la. I. y en su lugar lo añade y pone la mesma letra, que auia dado y puesto en el nombre del Varon: la qual, por ser letra, que los Hebreos llaman quiescente, quando esta en el fin de la diction, aunque se escriue, no se pronuncia. De manera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene este nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar dela. I. tiene la. H. como si dixessemos por saray, sarah. Cosa es por cierto del todo sagrada y marauillosa, lo primero, que a ambos les communica vna letra del nombre, que decla ra su essencia, quando les da en su carne, el pacto y sobreseña de la circuncision: y les promete a Isaac, typo, y imagen verdadera, y viua de IESV Christo. Casi diziendo. Abraham, yo siempre e querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor sea la vnion, y el hazer todas las cosas que entre si se aman, por distantes que sean en naturaleza o dignidad, o estado, yguales, y parejas, y vna, quanto es possible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero communicar tanto, y de tal manera al hõbre: que el reciba de mi todo lo q̃ de Dios cabe enel hombre, y yo reciba del todo lo que en Dios cabe del hombre: A ti repugna ser Dios por essencia, pues yo te doy facultad, para q̃ lo seas por participacion. Y en señal y prenda, te communico vna letra de mi nombre essencial. A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hombre verdadero, pues yo la vnire tomando carne de tu linaje, y siẽdo hijo tuyo y de Sara, y sere hombre essencial, y communicare a la naturaleza humana, las propriedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propriedades humanas, y dare al mundo en señal de la libertad y victoria del hombre, la mas admirable y soberana señal, que se a dado en el cielo, ni en la

tierra. Porque ſera mi madre perpetua virgen, y nacere yo de ſus puriſſimas entrañas, ſiendo juntamente verdadero y eſſencial hombre, y verdadero y eſſencial DIOS. Ella ſera la puerta cerrada, con la clauſura de la Virginidad, que vio Ezechiel: y yo aquel Señor Vniuerſal, que ſolamente entra y ſale por ella.

CAPITVLO QVARTO DE LA *Virginidad perpetua, y nombre, y excelencia, de la ſacratiſsima virgen Maria nueſtra Señora*

Galati. de Archa. li. 7. c. 13. & 14.

DE la perpetua virginidad, y nombre eſclareſcido de la ſacratiſſima y puriſſima Virgen Maria nueſtra Señora, tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nueſtro Redemptor IESV Chriſto. Porque de ambas coſas, y de otros grandes y marauilloſos ſacramentos, ſintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tractado del Emanuel de Iſayas, y con grandiſſima razó. Porque en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de ſu perdurable reyno y Imperio, dize aſſi. Sera eſtẽdido y multiplicado ſu Imperio, y no tendra fin ni rompimiento la paz. De las quales palabras, la primera q̃ es aquella. Multiplicar ſea. Tiene vna coſa, que no ſe halla en toda le Scriptura ſancta, ſino alli. Para intelligencia de la qual, no ſera inutil digreſſion, tratar algo mas deſpacio que haſta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Scriptura diuina, no ſolo en las palabras y ſentencias, que (ſin duda) ſon Oraculos del Spiritu Sancto: y riquiſſima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en ſu original lengua ſe eſcriue. En las quales ay muchas vezes, no ſolo tropos, y figuras, alluſiones, y galas (ſegun dize el doctiſſi-

L: marbe.

Eſto ſe trata mas a la larga abaxo enel diſcurſo. 15. c. 2.

doctissimo Augustino) como en las letras prophanas: pero reconditissimos secretos, y mysterios, y apuntamientos, de mucha erudicion y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua escriuio el admirable Theologo San Ioan su Apocalypsi? dõde (como el mesmo declara) para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas, y fin para cuya gloria se ordenan, y donde an de vr a parar, se llama, Alfa, y Omega, que son las letras primera y postrera, del. A.B.C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre las quales altissimamente Philosopharon los sanctos Padres, especialmente Beda, y Aretha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro contra los Herejes? Pues este primor y elegãcia, es mas frequente y proprio de la lengua Sãcta; que de todas las que oy el mundo tiene, (aunque son sin cuento). Porq̃ en ella letras, y puntos son significantes, no solo de numeros, siruiendo de cifras de quenta, y de guarismo como tambien siruen las letras Griegas: los nombres de las quales, son tã propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auer los della tomado el Feniz Cadmo, o qualquiera que fue aquel, que se las enseño. Pero de cosas particulares y señaladas (como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran San Hieronymo en vna carta que escribe a Paula Vrbica: y Eusebio en el libro. 10. de la preparacion Euangelica en el cap. 2. Elegancia y primores de los puntos, que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo: De verdad os digo, que no quede sin hazerse verdad, y sin cumplirse vna jota, ni vna tilde, o punto, de quãtos ay en la ley) q̃ con vna mesma palabra, significã los Hebreos, los muertos, y los viuos. La qual en la pronunciaciõ siẽdo la mesma, scriuiendo se differe en vn solo punto: por

August. de doctrina Christi.

Beda & Aretha in Apoca. c. 13.

Ireneus li. 5. aduersus Here.

Hiero. in Epis. ad Paulã. Vrbicã. Eusebius. lib. 10. præpa. euãg. c. 2.

Math. 5.

Methim. significat mortuos & viuẽtes. Cũ Cere mortuos. cũ Sebauinẽtes la vna. e. llamã Cere. y son estos dos punticos (..) la otra llaman Seba, y son estos dos (:)

que con vna.E.escriuen los muertos, y con otra los viuos: Para explicar quan poco distan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de differencia. Y no responde mal a este lenguaje la lengua Latina, recebida tambien en la nuestra, que a los que viuen llamã mortales: y a los que ya acabaron, muertos. Porque aquel nombre, mortales, significa y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene desafiuciada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y sin remedio, llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el sacratissimo Basilio y el doctissimo Eusebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas differẽcias son tres, presente, passado, y futuro: mas tiene de no ser, que de ser: porq̃ lo passado ya passo, y no boluera, lo futuro esta por venir y es incierto, y no sabremos si vendra. De manera que no tiene por suyo, sino vn instante y punto presente, que corre tãto la posta, que no se puede señalar. Y assi de tres differencias y partes del tiempo, le faltan las dos, y no tiene mas que vna sola: y essa en perpetua corrida y mouimiento.

Basili. in Hexamer. & Eusebius. lib. 11. præ. euãg. c. 6.

¶ No solo tiene la lengua sancta este primor y gala en los puntos, pero tambien el orden y assiento de las letras del A.B.C. de las quales para ayudar la memoria, vsarõ en sus cantos los sacratissimos Autores, Dauid, y Salomon, y Hieremias. Porque començando cada verso por su orden, en vna de las letras del. A.B.C. con mas facilidad se aprehendiesse, y retuuiesse aquella marauillosa doctrina, llena de Mysterios y sacramentos, que para bien comun del linaje humano: abraçaron y pusieron en sus cantos. Y es assi, que el orden y assiẽto de las letras del alfabeto Hebreo, se guarda, adoquiera que se texen estos alfabetos, en toda la Scriptura Sancta: sino es en el segundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando su lugar el diuino propheta a cada letra, solo trucca el de la

Psal. 118. Prouer. 30. Treno 1. & 2. & 3. & 4.

la.haim.y el de la.phe. Porque auiendo de estar primero la H.segũ el orden de las letras del. A.B.C. Hebreo, que la.P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen immediatamente la vna tras la otra, y haziendolo el assi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras, no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual, aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merescio ser assolada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouacaron y indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y detraction de los proximos, y los falsos testimonios que vnos a otros se leuãtauã: Troco el orden, y lugar, y assiẽto natural destas dos letras, el qual tenian en el. A.B.C. Hebreo, conforme al orden q̃ puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura. Porque la.haim. significa los ojos: y la.phe. significa la boca: y como en la compostura del hombre estan primero los ojos que la boca, assi esta tambienen el alfabeto Hebreo primero la. haim. q̃ la. phe. Pero para mostrar, que ellos con sus testimonios y pecados, auiã peruertido el orden natural: en el qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que vuiessen puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que veen.) En estos dos lugares, troco el Sancto Hieremias el orden de las letras: y puso primero la. haim. y despues puso la. phe. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara

H. & .P.

Nicolao de Lira obseruo sobre este lugar de Hieremias, como no guardaua el sancto Propheta el orden delas letras pero no puso la razon.

entera y derecha, metida en el agua parece quebrada: y q̃ todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color? Por tanto el Sancto Moysen, quando vio que se ardia la çarça, con verlo a vista de ojos, y ser el fuego cosa que tá to campea: no se fio de sus ojos, y se quiso llegar mas cerca y dixo: Quiero yr, y ver bien vista esta vision grande. Pero no conuiene philosophar mas a la larga en este lugar: y passar del A.B.C. en que estamos, a los sacramentos de la çarça, que se quemaua, y no se quemaua, que se ardia, y no se ardia, que tenia verdura, y fuego. Aunque no es agena del sacramento desta purissima y perpetua Virgen, a cuya honrra offrecemos y dirigimos esto q̃ vamos escriuiendo, la qual siendo madre, fue virgen, y sin perder punto de su integridad y verdura, concibio marauillosamente al Verbo diuino, que es resplandor dela luz eterna. Pero es cosa particular y señalada desta lengua, tener algunas letras dobladas: vna de las quales es la M. cuya naturaleza es esta (como lo noto san Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn mesmo valor y sonido las letras que son dobladas differen en la figura, y la primera se pone siempre en el principio, y medio de la diction, y la segũda, siempre en el fin. Esta regla se guarda en toda la Scriptura diuina, sino es en aquel lugar que traximos del cap. 9. de Isayas, en aquella palabra, Multiplicarsea: la qual auiẽdo de tener la M. primera por estar en medio de la diction: contra toda la naturaleza de la letra, y contra toda la orthographia Hebrea, tiene la segũda. En el boluer a tras la letra, dizen los autores que citamos, que significa la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y se apoco (como dize el Apostol san Pablo) haziendose hombre, aunque es immutable, y verdaderamente tomo nuestra naturaleza (como el puede y sabe) sin detrimento de su grandeza y Magestad. Y affirmã que es esta aquella mesma señal, que prometiendo Dios vida, y victoria,

Hieron. in præfatio. 1. libri regum.

Le marbe.

Philippen. 2.

Esai. 38.

ria, y hijos al Sancto Rey Ezechias (que por morir sin ellos moria desconsolado, paresciendole, que en el se quebraua el hilo de aquel linaje y succession, de la qual Dios auia de tomar carne) le dio: mandandole que escogiesse por señal destas dos, la que quisiesse. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez, horas, en vn relox de Sol que tenia: o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atras las diez horas, o lineas: en esse pũto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo, por el detenimiento del Sol, y productiõ, y alargamiento del dia: que el Rey de Babylonia Merodach, embio denda Caldea sus cartas, y mensajeros: para informarse de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaescido en la tierra. Porque auia oydo dezir, que a instancia y peticion suya, auia succedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento de la Encarnacion, no le parascio mucho que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse: ni que la magestad y grandeza de Dios se mostrasse grande, y soberana, siendo infinita: (porque esto de su cosecha se lo tiene) Pero parescio le mucho, y señal del todo diuina, y inefable: que el Sol de justicia Christo boluiendo (en la manera que emos dicho) atras se humillasse: y passasse las nueue lineas, o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hombres, tomando carne. Assi que la letra tambien en este lugar buelue atras, y trueca y muda su assiento, contra toda su naturaleza: para significar, que en este Archanissimo sacramẽto de la diuina encarnacion, auia de auer muchas cosas sobre toda naturaleza. *2. Paralipo. 32*

¶ Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el tiempo: en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta: esta segunda. M. que en este lugar se pone, significa seyscientos: que son los años que vuo, dende que Dios dio a Ezechias esta señal, hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta. M. es cerrada) que la *Segũ la quẽta de algunos vuo 600. años aũq pone mas Eusebio.*

Miriam.

Madre del soberano Mesias auia de ser Virgen. Muestra tambien que su sagrado nombre, auia de ser Maria. El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y significar (conforme a diuersas rayzes, de los quales se puede deriuar y nacer) Lo primero ensalçada: Lo segundo, mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maestra y enseñadora del mar: Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas, que entre si son muy affines Hebraica y Syriaca) Emperatriz y señora del mar. Llamasse con razon ensalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni subida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Ensalçada fuiste Sancta Madre de Dios, sobre todos los Choros de los Angeles enel Reyno de los cielos. De la gracia le dixo el Angel llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangelista San Matheo. Iacob engendro a Ioseph, esposo de la Sacratissima Virgen Maria, de la qual nacio Iesu, que es Christo. El qual titulo es tan esclarescido, y soberano, que ninguno mas alto ni subido, se pudo communicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excellencias y dignidades que se pueden concebir y considerar: encierra y abraça este titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la Iglesia catholica a esta purissima Virgẽ. Porque siendo el hijo Dios, y auiendo la escogido en su eternidad por Madre, no deuio quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia, y gloria: y en los de la naturaleza (que para ellos se requieren) que jamas hizo a ninguna pura criatura. Y assi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron: sino en grado mas Heroyco y perfecto. Porque a esta purissima Virgen, quadra lo que el Real Propheta Dauid dixo de la Ciudad de Dios A la qual el solo reuelo en las scripturas de los pueblos, q̃ es el Euangelio: aquel obscurissimo y difficillimo que es, q̃ es, y

In cõcilio Ephesino sub cælestino Papa eius vices gerẽte Cyrillo Alexandrino cõtra Nestorium.

es, y que es, y enigma: antes de la encarnaciõ del Verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el meſmo que la fundo: y que ſus cimientos eran ſobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y raſtrero de las virtudes deſta Señora (que ſon los cimientos) excedia y ſobrepujaua lo mas encumbrado y ſubido, de las excelencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuierou, en el grado q̃ emos dicho, y algunos mas particulares. Porque ſi algunos Sanctos fueron ſanctificados antes que nacieſſen, en las meſmas entrañas de ſus madres, no es alargarſe darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preſeruarla del peccado Original: porque en ningun tiempo fueſſe pueſta debaxo la obediencia y tyrãnia del demonio, ni apartada de la diuina gracia, ni tiznada, ni afeada, ni manchada, con macula de peccado: aquella impurtible Arca de la confederacion entre Dios y los hombres: cubierta y chapada de finiſſimo oro con aquel propiciatorio, cuya longitud y latitud (como annoto el diſſertiſſimo Philon) ſeñalo el Spiritu Sancto, no ſeñalãdo la hondura, o profundidad. Explicando, que eran ſin ſuelo, y infinitamente profundos, los ſacramentos q̃ en ella obro la Diuinidad, a los quales no da fondo nueſtro entẽdimiento. Coſa es por cierto marauilloſa y de notar, q̃ el impuriſſimo y deſcreydo Mahoma, no le nego a la puriſſima Virgen, eſte priuilegio: de ſer concebida ſin peccado Orignal, en el Mezlin, y Albacori de ſu Alcoran. Y ſi algunos Sanctos naciero marauilloſamẽte, de madres Steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados ſus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a eſta ſacratiſſima Señora, dandole eſto (como ſe lo dan San Gregorio Niſſeno, y San Simeon Metaphraſte) Pues fueron coſas a ella comunes cõ otros Sãctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, Pudo merecer como los hõbres.

Philo li. alegoriarum in Exodum.

Gregorius Niſſenus in oratione dñicæ Natiuitatis. & diu⁹ Symeõ Methaphraſtes in oratione de ortu et educatio. Deiparæ.

Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios cō ventaja y excesso, de lo que su diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el potentissimo y sapiētissimo Dios, lo crio de lodo, pero esta purissima Virgen lo engendro de sus entrañas, y de su limpissima sangre, Dios le dio para que se alimētasse, los admirables fructos del Parayso, pero esta sacratissima Virgen lo alimento con la dulce leche, de sus sagrados y Virginales pechos. Dios lo vistio de pieles de animales, pero esta Sanctissima y soberana Donzella, lo vistio de su propria carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulcissima Señora, abogada y patrona del Mūdo, defensora y valedora de la Iglesia, capa y esperança de los peccadores, tus merecidas alabanças: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotissimo Augustino las celebra diziendo. O beatissima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loores, que el linaje humano te deue: porque con solo tu, Si, y consentimiento: socorriste al Mundo, que estaua perdido? Que alabanças te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti sola hallado entrada, para ganarse, y reconciliarse con Dios? Pero con todo esso te suplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te offrecemos: flaco, y como quiera, y muy inferior a tus inestimables merecimientos: y quando recibieres nuestros ruegos suplicamos te, que excuses con tus oraciones nuestras grauissimas culpas, delante de tu precioso hijo. Admite piadosa madre de Dios nuestras oraciones, dentro del sagrario de tu benignidad: en el qual a todos oyes: y alcançanos la medicina de nuestra reconciliacion. Merezca excusa lo que teniendo te a ti por intercessora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y consigamos lo que pedimos con confiança, y con Fe. Recibe lo que te offrecemos, y cōcedenos, y danos, lo que te suplicamos. Escusa lo que temenos

August.

memos: porque tu eres esperãça vnica de los peccadores: y por ti se espera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos puesta gran parte dela confiança de la gloria. Pues sacratissima Virgen Maria, socorre a los que somos miserables, ayuda a los de flaco coraçon: cõsuela y enxuga los ojos de los que lloran, se intercessora y ruega a tu dulcissimo hijo por el pueblo Christiano, y por el estado Ecclesiastico, y por las deuotissimas mugeres: y finalmẽte, sientan todos los que celebran tu sagrada memoria, tu soberano fauor. Ten benditissima Señora, solicitud y cuydado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que mereciste traer en tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compadecete de los affligidos, y de los q̃ andamos peregrinando fuera del cielo: guardanos porq̃ no cayamos, ayudanos porque no desfallezcamos, fauorecenos porque vençamos: y saluanos, porque no perezcamos. Esto dize san Augustin.

¶ Doze prerrogatiuas pone, desta esclarescida Señora, el sacratissimo y illuminatissimo Bernardo, declando aquellas palabra del Apocalypsi. Vna señal grande parescio en el cielo, vna muger cubierta y vestida del Sol, que tenia la luna debaxo de sus pies: y en su sagrada cabeça vna corona de doze estrellas. Sobre las quales palabras, dize desta manera. Porque no coronaron las estrellas, a la que viste el Sol de justicia IESV Christo? Quien podra estimar la pedreria de aquella rica corona? Quien podra nombrar las estrellas, con que la real Diadema de la marauillosa Virgẽ Maria esta compuesta? Sobre las fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica, y compostura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, absteniendonos de la consideracion peligrosa de los secretos: por ventura no diriamos mal, si dixessemos que estas doze estrellas, son doze Prerrogatiuas, cõ q̃ la sacratissima Virgen Maria, es singularmente adornada.

Bernar. in sermone signum magnum.

Porque ciertamẽte, en ella ay Prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendremos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porq̃ yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su visitacion por el angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quarto, en la inenarrable, y incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se siguen. En auer sido Princesa de las Virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupciõ. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambiẽ resplandecen con spiritual resplãdor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia, vna deuocion humilde, vna Fe magnanima, vn terrible y asperrimo Martyrio en el coraçõ. De vuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me tocara apuntar las solamente.

Lo mesmo siente. S. Gregorio Nisseno en vn sermõ del nascimiẽto del señor Eodẽ pertinent verba illa quoniã virũ nõ conosco. i. nõ cognoscã præsens pro futuro more Hebraico.

¶ Pues si me preguntays, que cosa celestial y Syderea resplandece, en la generacion de la esclarescida Virgen Maria? Digo, que auer nacido de Reyes: del linaje de Abrahã, y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadase lo que conocemos que fue concedido a su generacion, por el singular priuilegio de su sanctidad. Auer sido tanto antes a los Padres prometida: auer sido figurada con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y predictiones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgẽ, fue significada por la vara de Aaron que lleuo flores y fructo sin rayz: y por el vellocino de Gedeon, que en medio de la era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriẽtal, que vio el Sancto Propheta Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada Virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, q̃ auia de pa-

de parir a Dios hecho hōbre, quedando Virgē, y sin corrupcion. Esto dize San Bernardo. Y lo de mas se dexa por breuedad.

¶ Y porque estan tan celebrados sus loores por los Sanctos: que querer los en esta parte proseguir, seria embaraçarnos del proposito principal. Quiē tuuiere lugar lea muchos Autores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares, de sus alabanças. Especialmente al deuotissimo San Anselmo, y a otros infinitos que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excellentissimo Ambrosio, en el segundo libro delas virgines, y enlas cartas. 79. y. 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que escriue al Apostol San Ioan, y en vna otra que merecio escriuir a la mesma sacratissima virgen Maria. Y a San Gregorio Nisseno en vn sermon del nacimiento del Señor, y a San Ioā Damasceno en el cap. 12. y. 13. del libro tercero de la fe orthodoxa. Y a san Germano Patriarcha de Constātinopla. Y a San Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a San Andrea Arçobispo de Creta. Y a San Ioan Chrisostomo. Y a San Athanasio. Y a san Hieronymo. Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a San Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a San Ephrem, Diacono de la yglesia Edissena. Y a San Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron, delos loores y excelencias desta sacratissima Virgen, que reffiere el celebre y piadosissimo Varon Aloysio Lipomano Obispo de Verona, en la primera parte dela hystoria de los Sanctos. Porque querer refferir sus milagros, y los fauores que por su intercession cada dia sus deuotos reciben, seria en alguna manera de rogar, a los que con nuestros ojos veemos en los Templos edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas, del Pilar, de Loreto, de Monserrate, y de Guadalupe sin otras infinitas, en las quales esta Sacratissima Señora,

Anselmus.

Ambrosius.

Ignatius.

Gregorius Nissenus.

Damascenus.

Diuus Ilephonsus Archiepiscopus Toletanus. li. de perpetua virginitate sacratissimæ virginis Mariæ. &c.

Aloysius Lipomanus.

haze incomparables mercedes, a los que de veras inuocá su admirable fauor, y patrocinio. Y assi sera bien dexar este argumento, pues pide tractado particular: Pero no me parece passar al Articulo siguiente, sin refferir aqui, para consolacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo: y de la perpetua Virginidad de su Sanctissima madre. La primera es. Que teniendo el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamente con su madre Hirene: se descubrio en la mesma ciudad de Constantinopla vn sepulcro muy antiguo, dentro del qual se hallo vna lamina de oro, con vn letrero Griego q dezia. Christo nacera de Maria Virgen: creo en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hirene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Basilio, y su hermano Sá Gregorio Nisseno affirman (y la mesma hystoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradició, que de mano en mano, llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de San Ioan Baptista, a la sacratissima Virgé Maria madre de Dios enel templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgines, affirmando que aunque tenia hijo, era donzella, y que su hijo era verdadero Christo, y Mesias: fue por la confessió desta verdad, como blasfemo: apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo, y el Altar. Y que del hablo Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memoria sus peccados, y el castigo, que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innocēte, que fue derramada, dende la sangre de Abel justo hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual matastes, entre el templo y el altar.

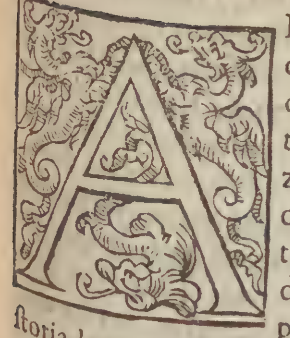
Diuus Tho. 22 q. 2. ar. 7. ad. 3. Nauclerus in Hist. Romana

Basilius in Homilia de humana Christi generatione Grego. Nissenus in sermo. de natiuitate. Saluato.

Math. 23.

DISCVRSO DECIMO, DE LA Passion y muerte de Christo nuestro Redéptor, sobre el articulo quarto.

CAPITVLO PRIMERO DE LOS dolores y penas incomprehensibles de Christo nuestro Señor.



L Sacramento y mysterio de la encarnacion del diuino Verbo, añadieron los Sanctos Apostoles, el Articulo de su sacratissima Passion, diziendo. Padescio, so el poder de Pōcio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifrādo en tan pocas palabras, las incomprehēsibles penas y dolores, y la Hystoria larga, de la muerte de IESV Christo nuestro Redēptor. Y dado caso que pondremos por remate deste Articulo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui, lo que nos parescіere necessario para instruyr al lector, y darle noticia y lumbre, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, y inflamar la voluntad, con la consideraciō de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo, crescimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideracion. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sācto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Dizen luego que no se contento cō nacer, pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones, sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden, que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afrēta que pudo padescer entre los Iudios, que fue tormento de cruz. Del qual estaua escrito sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y

por esso, exagerando añaden: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto enla cruz, y quitado antes de morir: cresciendo sus dolores y affrentas, dizen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por de mas seria, pretender refferir por entero, lo q̃ el hijo de Dios padescio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni querer penetrar el Abismo, y Occeano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padecio. Porq̃ es cosa cierta y aueriguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crescidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser cruelissimas) ni pudieron padescer, de mano de los rauiosos Tyrãnos en este mundo. No pudieran Policrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busiris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como IESV Christo hijo de Dios de su propria voluntad por nosotros padescio. De lo qual, aunq̃ no tuuieramos otra prueua, bastante y marauillosamente lo mostraua, aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viua aprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padescer, en la oracion del huerto sudo. Y assi concluyen los Theologos, y el bien auenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lũbre de la Yglesia: que assi el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intension y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padescer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo, y delicatissimo cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padescieſſe: assi de parte de los que le podian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido, y atormentado. Porque en su Passion concurrieron, hombres, y mugeres, Gentiles, y Iudios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y gente

Theologi in. 3. d. 15. & Tho. 3 p. q. 46. ar. 6

Non specie sed genere. Tho. ibidem. ar. 5.

gẽte popular, amigos, y enemigos. Las criadas de los sacer dotes acusarõ a San Pedro. El Rey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condẽno. Los Iudios lo acusaron. Los Gengiles lo crucificarõ: Iudas su apostol lo vẽdio, y San Pedro Principe de sus Apostoles lo nego. Padescio enel cuerpo, dolores y penas incõprehẽsibles: y enel alma, temor, tristeza, tedio, fatiga, y otras afflictiones. Padescio en la fama, siendo blasphemado: enla hõra, siẽdo escarnecido, y injuriado: en sus amigos, siẽdo dellos desamparado: en su hazienda, q̃dãdo despojado y desnudo de su proprio vestido. Padescio este sacratissimo Señor, en todos los tiernos y delicados miẽbros de su innocentissimo cuerpo: su sagrada cabeça passaron las agudas espinas, renouando los golpes de la caña q̃ pusieron por ceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de consuelo, en quien dessean mirar los Angeles, fue herido y abofeteado, y escupido. Sus diuinas manos, que hizieron del puro nada, el Vniuerso, y sus sacratissimos pies, que siempre se emplearon en buscar nuestra salud: fueron atrauessados con duros y crueles clauos: y todo su bendito cuerpo, esmaltado, y matizado con su propria sangre: y a cardena, y a viua, roxa, y colorada: y a vn poco mas amortecida, en los sagrados cardenales, rõchas, verdugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amortecidas, de cinco mil y tantos açotes, que rompieron, y araron, aquel Sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este mansissimo cordero, en todos sus sentidos. Açotes, y golpes, y clauos, y espinas, en el tacto. Hiel y vinagre, en el Gusto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados, en el Olfacto. Vozes de irrision, y blasfemias, y injurias, en el Oydo. El intensissimo dolor y sentimiento, que via de su Soberana Madre, y del discipulo, que el ternissimamente amaua, y de la otra Sancta gente, q̃ los a cõpañaua en la Vista.

¶ Acrescento tambien su tormento, la manera de la muer

te que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es dolorosissima,y de intolerable tormento. Porque son enclauados de pies y manos, que son lugares neruosos, y en extremo sensibles, y siempre cresce su dolor, renouando lo el peso del cuerpo,que desgarra,y refresca sus llagas. A lo qual se junta, la diuturnidad del tormento: el qual no passa breuemente,como el de los que deguellan: antes dura mucho tiempo affligiendo cõ intolerables penas, a los que lo padescen. Acrescento tambien infinitamente su pena,la delicadissima y ternissima complexion,de su diuino cuerpo. El qual siendo milagrosamente organizado del Spiritu Sancto:excedio en sentimiento dela lesion que recebia,a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelencia y perfection del tacto.

¶ Pues el dolor interior,fue sin medida: porque lo padescia por los peccados de los hombres,los quales auia puesto a su quenta: y no ignoraua(siendo tan grandes sus penas)quan inefficaces,y sin fructo auiã de ser para algunos, por su culpa,y ingratitud. Representauase le tambiẽ, la flaqueza de sus discipulos que huyeron:y la miserable cayda de los Iudios(a los quales tantas mercedes y lumbre auia communicado.) Y con esto la jactura de la vida corporal suya,la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza.Iuntauasse tambien,la aprehension de su sagrada anima,la qual segun las fuerças interiores,mas efficazmente que ninguna, aprehendia las causas que tenia de entristecerse.Iuntauasse tambien,la falta de cõsuelo, assi de parte del Padre eterno: como de parte de alguna consideracion que pudiera tener de la razon,por redundãcia de las fuerças superiores,a las inferiores: la qual no quiso tener, porque del todo excediessen las penas que voluntariamẽte por nosotros padescia, todas las que jamas los hombres padescieron,y pudieron padescer. Finalmẽte, padecio en todo el spacio de su vida:y aũ despues de su sagrada muerte fue

te, fue rompido su Sanctissimo costado, con vna cruelissima lança.

§. Para conoscimiento de la Hystoria y del tiempo, añade el sagrado Symbolo a la palabra, padescio, las que se figue: So el poder de Poncio Pilato: que a la sazon presidia y gouernaua la prouincia de Iudea, por el Emperador Tyberio Cesar. Y para declarar, que vna de las mayores crueldades que vsaron en la muerte del Redemptor, los principes del pueblo Hebreo, fue pretender, que muriesse por justicia, y a titulo de Scandalizador y reboluedor del pueblo, y de culpado, siendo espejo de innocencia. Y por tanto permitio el Padre eterno, que el mesmo juez que lo auia de condẽnar, y sentenciar a muerte vencido de temor: declarasse primero su innocẽcia: diziẽdo a los Sacerdotes. Yo he examinado su causa delante de vosotros. Y no hallo razon para condẽnarlo, ni Herodes tampoco la hallo: porque yo le remitti el processo, y veys lo aqui dado por libre. Y finalmẽte, primero que pronunciasse la sentencia, lauo sus manos y pronuncio que era justo diziendo. Yo soy innocente de la sangre deste justo. Vosotros que alegays vuestra ley que yo no entiendo, lo vereys; y lo porneys a vuestra quenta. A estos testimonios de la innocencia del Hijo de Dios que daua Pilato, se junto el de su muger Procle: (que assi la llama Nicephoro) y el del cielo, y de la tierra, y de los elemẽtos. Los quales todos, declararon cada vno en su tanto, y como pudo: la incomparable maldad de los que pusieron las manos, en aquel que juntamente era verdadero hombre, y verdadero Dios, poniendolo en la cruz. El cielo se obscuresce y eclypsa la tierra, tiẽbla y se mueue: los sepulchros de los muertos se abren, las piedras se partẽ y se desmenuzan, y finalmente el Centurion que assistia con el cuerpo de guardia: lo cõfiessa por verdadero Hijo de Dios El buen Ladron le pide merced de su Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, siendo sobre to

Nicepho. lib. 1. c. 30.

das marauillosa y excelēte la paciencia con que suffria tātas injurias: y haziendo oració al Padre, por los mesmos q̄ lo crucificauan: boluian a la Ciudad hiriendo sus pechos, y teniēdo por grā culpa, auerse hallado presentes a la acerbissima passion del Redemptor.

¶ Finalmēte, padescio so el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas vezes enel Euāgelio: y a lo q̄ Dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina Scriptura del viejo Testamento. En la qual se halla retratada, y sacada tan al viuo la vida de Christo, que ninguno la a visto en el Euangelio: que no conozca ser aq̄l al proprio su retrato. Quatro vezes declara Sā Matheo, que auiso Christo nuestro Señor cō palabras claras y manifiestas a sus discipulos, que auia de morir. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria San Matheo en los. 20. y San Lucas en los. 18. y San Marco en el decimo capitulo, de sus diuinas hystorias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte a Hierusalē: les dixo. Aduerti que subimos a Hierusalē, (Porque como se colige del cap. 11. de San Ioan, el Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que estaua en lo llano del desierto) Y alli se cumplira, todo lo que los Sāctos Prophetas an declarado de mi. Porque el Hijo de la Virgen sera entregado de los Iudios, a los Gentiles, y sera escarnecido, y açotado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resuscitara. Y el bien auenturado San Ioan en muchos lugares refiere, auer predicado publicamente Christo nuestro Redemptor al pueblo, que auia de ser crucificado: diziendo. Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el desierto, assi a de ser leuantado el Hijo de Dios en la cruz: y siendo crucificado, trayra assi todas las cosas. En los quales lugares, aunque vsa desta palabra, ensalçar, bien muestra el hilo de la Hystoria Euangelica: que vulgarmente significaua morir crucificado, como en nuestra lengua Española,

Math. 16. & 17. & 24. & 25.

Ioan. 3. & 8. & 12.

Exaltare.

fiola, esta palabra colgar: significa morir ahorcado, quando dezimos: a Fulano an de colgar. Porq̃ oyẽdole el pueblo dezir, que auia de ser ensalçado, respondio. Nosotros auemos oydo en la Ley, que el verdadero Christo: a de viuir para siempre, pues como tu dizes, que a de morir, o ser ensalçado, o crucificado? Donde claramente el Pueblo, por esta palabra ensalçar: entendio morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos, que quieren dezir ensalçar: y no dellos significa tãbiẽ padescer. El qual se pone en aquel lugar de Isayas, donde hablando del Redẽptor, dize. Verdaderamẽte el suffrio, y padescio los dolores y penas, que nosotros merecimos. Y ciertamẽte este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal, que por orden de Dios vazio y leuanto en vna asta donde se suele poner el estandarte, y pendon Real, el diuino Moysen, para remedio de los que las venenosas serpiẽtes henchian de ponçoña, y mordiã en el desierto, de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui: es vno de los q̃ mas en particular muestrã, el Sacramẽto de la admirable cruz: en la qual quiso morir el Hijo de Dios: de su propria volũtad. Porque ni mas ni menos, como la serpiente es feroz, y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural q̃ puso Dios entre ella y los hombres, auiendo la tomado por instrumento Sathanas, para engañar a la muger: o por ser su ponçoña exicial y mortifera, naturalmente nos espãta, y nos es aborrescible. Assi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria, humana, y la prudencia y los ojos de la carne. Por que, que cosa puede ser mas fea, ni que Spectaculo mas lleno de horror y affrenta: que ver vn hõbre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos cossarios ladrones, hartos de salteear caminos, y dessollar caras, y robar haziendas, y matar hõbres? Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los

Nasa.
Isaiæ. 53.

tales. Que ſerpiente ay en el mũdo tan terrible ni fea, ni q̃ mas aborreſcible ſea a nueſtros ojos? Pero ſi nos llegamos con la conſideracion cerca: veremos, que es Serpiente vaziada, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni dela ponçoña del peccado: aunque tiene figura, y talle, y carne, ſemejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña eſta myſtica y ſoberana Sierpe, antes paga con ſu pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fe viua le imitan, y miran, y hazen en ſi meſmos viua ſu muerte, con verdadera mortificacion.

¶ Eſte abditiſſimo Sacramẽto de Chriſto verdadero Dios crucificado, que mueſtra la ſabiduria de Dios, y la ignorancia del mundo, y eſte pareſcer q̃ tiene de culpado, y de Serpiente, puſo en tanta admiraciõ a Iſayas: que para auer de començar a tratarlo en el cap. 53. de ſu diuina Prophecia, haze prefacion y ſalua, no auiẽdola hecho enel capitulo ſexto, donde affirma auer viſto a Dios en ſu mageſtad y gloria. Aunque buenos autores affirman, que fue eſta la ocaſion y calumnia, de que vſo ſu ſobrino Manaſſes, para quitarle con tanta crueldad la vida: que lo mando aſſerrar diziendo que era blaſphemo, y que dezia que auia viſto a Dios el qual es (como dize la ley) inuiſible. Pero tãto le parecio que excedia, al Sancto Propheta ver a Dios humillado, y veſtido del cuero, y aparencia Serpentina de nueſtra carne, que para dezir, que lo vio glorioſo y admirable, no haze (como emos dicho) ſalua: pero para dezir que lo vio eſcupido, y abofeteado, y en poder de ſus enemigos, y morir a ſus manos con inenarrables dolores y penas, comiença diziendo. Quien creera a mi predicacion y prophecia? O aquien a reuelado Dios ſu potencia? la qual (como arriba queda dicho) moſtro mas que en todas ſus obras, en la de nueſtra Redempcion. Pareciendole que ſeria increyble, y que caſi no ſe podria perſuadir a los hombres: que Dios ſe auia de hazer hombre, y morir con exquiſitiſſimas

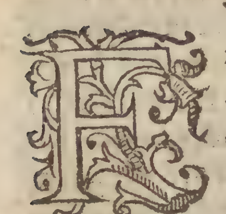
Exodi. 33.
Ioan. 1.

mas affrentas y tormentos, por nuestra Redēpcion. Y viendo leuantada en el palo de la cruz esta mystica Serpiente entre dos ladrones, tan affeada la belleza y hermosura de su diuino rostro, con los ojos del alma, y la lūbre de la Prophecia, dize. Nacera tan pobre, y tan despreciado: como suele salir de la tierra vna matilla, que ella propria se nace de su propria voluntad, sin que nadie la labre ni cultiue: q̃ tenemos en poco pisarla, y hollarla. Y como la rayz q̃ produze tambien de su voluntad la tierra seca. Biē aludē estas palabras, a la integridad de su purissima Madre, que lo pario quedando Virgen Pero morauillosamente declaran, el horrible parecer de la cruz, y juntamente su marauillosa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es torcida y fea, llena de gruessas cortezas y baruas: assi el parecer de Christo crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiēte. Por lo qual dize luego. No tiene su antigua belleza y hermosura, y vimos lo tal: q̃. no estaua de ver, y lo desseamos. Vimos lo despreciado, y abjecto, y puesto en el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo rostro que con la claridad y refulgēcia de sus ojos: traya tras si los hombres, estaua como escondido, y encubierto. Y tras esto, comiença a tratar sus tormentos, y lo que por nosotros padescio. Pero ni mas ni menos como la virtud y eficacia de la planta, esta en la rayz aunque fea: y della se le embia el alimento, porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y saca de la tierra, y ella produze las frezcas hojas, y las olorosas flores, y los sabrosos y necessarios fructos y della se deriua toda su belleza, y hermosura: Assi de la passion y cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudēcia y sabiduria de la carne: se deriua, y mana todo el bien y remedio del linaje humano. Y esta Sierpe vaziada, y de metal, sin peccado, ni ponçoña, que leuanta Dios por vandera y estandarte de salud, en este mundo: es contra yerua del cielo, y sana, y remedia, el veneno, y bocados de las

Chrisosto. & Hierony. Epis. 140. ad Principiā in expositione Psal. 44

ſerpientes del infierno.

CAPITVLO SEGVNDO QVE *proſigue la declaracion de las palabras. Crucificado y muerto.*



Ve eſte medio de la cruz y muerto de nueſtro Redemptor, el que mas conuino para nueſtro remedio, y el que mejor eſtuuo a la ſabiduria de Dios, aunque pudo tener otros infinitos para remediarnos (como dize el bienauenturado ſan Auguſtin, y muestra el Doctor ſancto mas a la larga) Porque en ſer el hombre libre por Chriſto del peccado, concurrẽ muchas coſas, que pertenecen a nueſtra ſalud, que no concurrieran, no librandonos el. Lo primero, la mueſtra del infinito amor: que el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize San Ioan) haſta aqui pudo llegar, que es darnos ſu hijo vnigenito. Porque (como dize el Apoſtol) con el nos dio, todo lo que nos pudo dar. Eſte titulo obliga al hombre, a pagarle en la meſma moneda, amandolo feruientemente, ſobre todas las coſas. Lo ſegundo: Porque en la Paſſion del Verbo diuino (como dixo el Apoſtol ſan Pedro) ſe nos propuſo en marauilloſo y ſoberano exemplo, para que ſiguieſſemos ſus piſadas, y nos armaſſemos de los meſmos penſamientos que el tuuo: Viendo al ojo ſu obediencia, ſu paciencia, ſu humildad, ſu charidad ſu menſedumbre, ſu ſilencio, y finalmente, ſu perſeuerãcia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no ſolo libro Chriſto al hõbre del peccado con ſu muerte, pero tãbien le merecio la gracia juſtificãte, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porq̃ eſta conſideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro: ſino de la precioſiſſima ſangre de Dios encarnado, haga eſtimar y tener en mu

Auguſt. 13. *de Trinitate.*
Tho. 3. *p.* *q.* 46 *ar.* 2. & 3.
Ioan. 6.
1. *Petr.* 2.

en mucho nuestra salud, y en ninguna manera nos dexe rendir al peccado: Conforme a aquello del Apostol. Con grande y inestimable precio soys comprados, glorificad y traed a Dios, en vuestro cuerpo. Lo quinto: Porque en alguna manera tocaua a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: assi el demonio fuesse vencido, por Christo verdadero hombre, y el nos restituyesse la gracia, y hiziesse participes de su Victoria: conforme a lo que dize el Apostol. A Dios se den las gracias, que nos dio Victoria, por nuestro Señor Iesu Christo. Lo sexto: Porque este sacrificio fue el mas accepto, que se pudo offrescer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, q̃ teniamos offendido. Porque en el se le offrescio lo que el mas ama, que es su Vnigenito hijo. Lo septimo. Porq̃ en esta manera de librarnos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia: queriendo satisfacion equiualente a lo que se deuia que era precio infinito: y su misericordia: dandonos quiẽ la pudiesse dar y hazer, que fue su Hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina: sus merecimientos fueron de infinito valor y estima, delante de Dios. Lo octauo: Por que el mysterio y sacramento de la cruz y muerte del Redemptor, fue el medio mas commodo, y de mayor sabiduria: para vencer la arrogancia, y presumpcion del demonio, y la soberuia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo. No me embio Dios a baptizar: sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente consiste en palabras y eloquencia: Porque no sea hecha inutil y vana la Fe de Christo, dãdose a entender los hombres, que alcançaron remedio, con las fuerças de la eloquencia: y no con la virtud y fuerça de la Passion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente

1.Cor.6.

1.Cor.5.

1.Cor.1.

el negocio y Sacramẽto de la cruz, a los incredulos, y que por falta de Fe se condennan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio, que tomo Dios: para saluarnos. Y archanissimo mysterio, digno de su magestad, y grandeza, y sabiduria, como esta escripto. Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprouare la prudẽcia, de los prudentes. Dõde estã los sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos, y letrados de los Iudios? Donde los logicos y dialecticos, que piẽsan alcançar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como, no a dexado Dios por necia, la sabiduria deste mũdo? Y assi porque en la sabiduria eterna de Dios, que es su Hijo Iesu Christo, los mundanos y carnales no conocierõ por la verdadera sabiduria a Dios, ni por la lumbre natural y reuelada que les dio, fue Dios seruido de saluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion: Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Iudios tienen por escandalo, y los Gentiles por gran desatino, y necedad. Pero los que Dios por particular gracia y misericordia suya, llamo a su Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, y incõparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las cosas diuinas: vence y sobrepuja, toda la sabiduria: y fuerças, y potencia de los hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios a llamado a su Fe, y hallareys: que no ay muchos sabios segũ la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio Dios para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas, para confundir las mas animosas y fuertes, y las mas baxas y viles, y las que menos valen y son, para destruyr y vẽcer

Esaiæ. 29. & 33. & Abdiæ.

las que tienen en el mundo mas valor, y ser, y reputacion. Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarse, delante de su diuino conspecto. Estas palabras son de San Pablo. En las quales altissimamēte muestra, el profundissimo cōsejo, de la incomprehensible sabiduria de Dios, que encierra el sacramento de la muerte de su Hijo en la cruz. Porq̃ si para nuestra Redempcion, y victoria del mundo, y del demonio, y del infierno, y del peccado, y de la muerte, vsara Dios de los medios que para tan soberanos fines, pudiera traçar el ingenio, y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne: no pudieramos con ella, porque luego se atribuyera assi la honrra, y se cantara la victoria. Pero tomo la diuinidad medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo: que no pudo dar en ellos la soberuia, y arrogancia de la sabiduria y prudencia del mundo: porque a su parecer y juyzio, son desatinos. Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia: vencen, y exceden sin medida ni proporciō, todos los que puede poner, ni entender, toda la sabiduria criada.

¶ Lo qual, marauillosamente muestra el Spiritu diuino, casi en todo el hilo dela Hystoria sagrada, dela diuina Scriptura. En la qual nos enseña, auer el Omnipotentissimo Dios acabado, y salido con cosas marauillosas y estrañas, quando no les hallaua vado ni salida, el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne: por medios que en solas sus manos tienen, ser. Al hōbre crio del lodo, y a la mugerde vna costilla. Quien dixera que de alli se podia tanta belleza produzir? Deshizo los soberuios pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la Torre de Babilonia, solamente variandoles la lengua. Quien dixera que para impedir el edificio, auia de dexar las manos y dar en la lengua? Dio passo por la mar, y hizo que la vadeassen los hijos de Israel. Derroco sin golpe de artilleria, con so-

Gene. 2.
Gene. 11.
Exodi. 14.
Iosue. 6.

los los gritos del pueblo Hebreo, los fortissimos y gruessos muros, de la inexpugnable Hierico. Hundiendose el
4. *Reg.* 6. palo, hizo nadar el hierro: y con la sal salobre y steril, hizo
4. *Reg.* 2. dulces, y fecundas las aguas. De la piedra saco agua, y del
Exodi. 17. & agua: fuego. Y a esta mesma traça, de la muerte de su vnige
Psal. 77. nito hijo, saco para el linaje humano vida: y de su cruz y
2. *Machab.* tormento, gloria, y honra, y descanso, que dura para siẽpre.

Iudi. 15. ¶ Quãdo los Philisteos vinierõ, a prender a aq̃l admirable typo y figura de Christo, Sãson: Que auiẽdoles hecho grãdes daños, se auia hecho fuerte en la cueua de Ethan: dize la Sancta Scriptura, que se puso en poder de la gente del Tribu de Iuda, tomandoles primero Sacramento y Omenaje, que no lo matarian: y ellos hecho este Sacramento, ataron lo con dos muy buenas cuerdas nueuas, y lleuauan los a entregar al exercito de los Philisteos, que lo aguardaua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo, salieron a recebirlo con gran regozijo: Vestido de fortaleza sobre natural, y del Spiritu del Señor, rompio, y hizo menuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna quixa de Asno que hallo enel suelo, cerro con el exercito de los Philisteos, y matando mil hombres con aquella quixada de Asno: los rompio. Y auida la victoria, muriendose de sed, hizo oracion, y abrio Dios vna copiosa fuente, O de la concauidad donde auia tenido vna muela la quixada del Asno con que peleo: (Porque de nuestros proprios trauajos, suele sacar Dios para ellos remedio) O de la concauidad de alguna piedra, de aquel lugar, que de alli adelante, deste acontescimiento, se llamo Triumpho de la quixada: Y beuiẽdo de aquel agua, se refresco, y viuio. Cosa es cierto que espanta, que para darle Dios a Sanson victoria tan illustre y señalada de sus enemigos, no le dio otras armas con que peleasse, sino vna quixada de Asno: cosa tan nueua y inaudita, y peregrina: Porque pudiera Sanson, auerlo con ellos a puñadas, y moxicones: Pudiera quitar, a alguno la

no la lança, o la espada de las manos: Pudiera Dios deparalle y ofrecelle vn palo, o vn tronco, o vn canto, o otra cosa: y no fue seruido que encontrasse ni peleasse, ni venciesse, sino con vna quixada de Asno. Para darnos a entender lo que dize el Apostol: Que Dios escoge y toma medios, para poner en effecto su sanctissimo beneplacito y voluntad, que puestos en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos: diriamos que es vn Asno. Y que por la predicacion de Christo crucificado, sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores, sin armas, ni soldados, y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riq̃za humana: auia de rendir el mundo a su obediencia. Siendo la summa del Euangelio, tan necia, y tan grossera enlos ojos de la carne, y tan estrangera, y peregrina, a los juyzios de los hombres carnales y mundanos: que propone a Dios muerto y crucificado, y el camino de la vida, en la muerte. Pidiendo pobreza, mansedumbre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas: que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito. Y desta quixada de Asno, q̃ es la predicacion Euãgelica. Porque quixada, en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua y era derecho deuido a los Sacerdotes (cuyo officio es como dixo el Sancto Propheta Malachias, enseñar el conocimiẽto y ley de Dios) de todos los animales que se offrescian en el templo, y morian en el matadero o carneceria.

¶ Desta quixada mano aquella larguissima fuẽte de la Fe, q̃ vio Ezechiel q̃ nacia de los vmbrales del templo, q̃ començando a crescer poquito a poquito en Hierusalem, co- *Ezechiel. 37.*
bro tanto caudal, y augmẽto: que deriuo vn crescidissimo Rio, q̃ no se podia vadear: siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina, tã repugnãte a la carne, vnos rusticos, y simples predicadores, sacados de la xauega, y de las redes. Porque se lleuasse Dios la gala desta tan esclaresci-

da Victoria, y no tuuiesse entrada, para atribuyrse assi parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por la vanidad, y Tyrannia de los Principes, que quisieron perpetuar y celebrar con statuas, y pinturas: la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redemptor y bié como sapientissimo y potentissimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignorãtissimos de la sabiduria humana sus Apostoles, y desechados, y viles en el mundo: con sola su potẽcia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmẽte, humillo a la obediencia de su Fe toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sadiduria, y cumbre del Mundo. Y lo q̃ mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar, que començamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia, muestra, que este Sacramẽto, no se puede explicar. Porque auiendo pintado primero al viuo, los tormẽtos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego quẽta de la crueldad y rauia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron, y cerca de medio dia lo crucificaron. Diziendo, Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexarõ reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle la vida, y de ponerlo en la cruz. Cõforme a lo q̃ auia dicho el. S. Hieremias q̃ deliberauan entre si los malos, diziendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçoña, y quitemosle la vida

Sapien.14.

Esaiæ.55.

Hiere. 11.

la vida de manera: que quede rayda su memoria, y nõbre, de la memoria, y entendimiento de los hombres. Cõ esta rauia y furor lo prendieron, y juzgaron, dize Isayas. Corrieron tanto la posta, y dieronse tanta priessa, que no le dexaron poner los pies en el suelo. Pero su generacion, quien la contara? Algunos fundandose en la equiuocaciõ de vna palabra que aqui se pone, por generacion: refieren este lugar a los Iudios que viuierõ en el tiempo de Christo y coligen este sentido. Que lengua bastara a contar, la inenarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generaciõ, o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren a la generacion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no son estos comẽtarios agenos del vso de las letras diuinas, en las quales: cõ marauilloso primor y gala, el Spiritu Sãcto haze transito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Passion de nuestro Redemptor: con singular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Propheta en su diuinidad, y dezir: su generacion eterna, quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos, que explican este lugar de la generacion passiua de Christo. Cõuiene saber, de la eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Spiritu Sancto, en las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Pero con todo esto, tiene aqui lugar, el comentario de otros piadosos autores, q̃ entiẽden este: de la generacion actiua, con que Christo nuestro Señor, engendro muriendo su Iglesia, sacando la de su costado, como saco Dios a Eua, del de Adam. Porq̃ no es menos admirable y escondida esta generacion del Hijo de Dios. Porque la generacion, es acto del que viue: y no puede ser que engendre vn hombre que ya es muer-

Dor.

to. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaleza, para que los animales mouidos del deleyte, y especialmente los hombres: oluidassen el trauajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocallos, y ponellos en estado. Quiē vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del todo sin vida, y seco, tornasse a echar renueuos, y brotar, y retoñecer? Quiē vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles y creyentes como engendro Christo, por la predicaciō del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Isayas, en el mesmo lugar. Si offresciere su vida en sacrificio por nuestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quēto, y succession que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que allí pararia su doctrina, y predicacion: pero succederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte: engendra-

Ioan. 12. ra innumerables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembro por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las Virginales entrañas muriere en la cruz: rendira fructo infinito, para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la cruz, resplandescera, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, sonan-

Esaiæ. 9. do la trompeta dela predicacion del Euangelio por el mūdo: Conforme a lo que con singular primor y elegancia del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio sobre el linaje humano, la qual llama jugo,

Iudi. 7. y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian. Aludiendo a la Hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos trecientos hombres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales: que con potētissimos y numerosissimos exercitos auiā venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose to-

se todos, y no osando parescer: y aparejandose para huyr como los otros, y emboscarse el sancto Gedeon, le mando Dios por vn angel hazer rostro a los enemigos. Y sacãdo treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor. Mucha gente es, echa el vãdo de la ley que los cobardes, y rezien casados, y la gente que a plãtado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina Scriptura, que se fueron veynte y dos mil hõbres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esso te queda mucha gente: y pẽsara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valentia, y no por mi gracia y virtud, alcãço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, desechela, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada, echare con la mano a la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te dare Victoria. Y quedando hecha la prueua, solos trecientos hombres, essos le mãdo armar Dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vna trompeta, y en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro, encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandeciesse y alumbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios pone en effecto su Sancta voluntad, que no pueda atribuyrse assi la honrra la carne. Desecha de su campo los cobardes, que miden sus necessidades con su fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso. Desecha los rezien cassados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o porque es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se auenturen los que an trauajado, sin que gozẽ primero en temor suyo, sus trauajos. O porque no son buenos para la guerra del cielo: los immortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy

Deutero. 20.

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Desecha tã-
bien los que beuiendo se prostran y tienden en el suelo, o
hincan en el la rodilla: O porque eran estas las señas, con
el valiente y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran
gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O
porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de
la Sancta Scriptura) significan trauajos: y los que en ellos
caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual,
no solamente los particulares Sanctos pero el Emperador
y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo entro
por el camino de la cruz, que es de trauajos y persecucion.
Pero los que en ellos quedan en pie, y son cõstantes: essos
son los valerosos soldados, q̃ por pocos q̃ sean, bastã: y ha-
zen la guerra, y alcançan la desseada victoria. Armalos de
armas tan desusadas: porque quien duda, sino que tenia
Dios noticia, y se la podia dar, del artilleria, que les pudie-
ra poner escopetas, en las manos que les pudiera mandar
plantar piezas muy gruessas y cañones, reforçados para q̃
con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuessen en vn pun-
to rõpidos, y desbaratados: los enemigos? Pero si por aqui
caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su
ingenio, y industria, la victoria. Por tanto los arma de my-
sticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche,
assalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemi-
gos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplande-
sciendo las lumbres, y sonando las trompetas, fueron ven-
cidos: Porque con el temor y espanto, vnos a otros se ma-
tauan. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de
su bendito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto
en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en
la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuini-
dad, que alli estaua escondida, y con la predicació del Euã
gelio (cuya summa es Christo crucificado) quedaria de-
struyda y deshecha, la tyrannia, y potencia del Demonio,
y del

y del Infierno, y del Peccado, y de la Muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de cruz el sancto Moysen en el monte: y peleando Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y aun algunos quisieron dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro sancta batalla de la cruz.

Grego. Nazã. oratiõe. 5. cũ à patre in consortiũ Episcopatus vocaretur, & oratione. 14. in obitu patris & Hiero. ad Fabiolã epistola. 127. mãsio. 11. Nume. 21.

CAPITVLO TERCERO QVE *prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor.*

YA emos dicho, que toda la vida de Christo esta tan al proprio, y tan al viuo retratada, en el viejo Testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y Prophetas no la reconozca. Su concepciõ y natiuidad pinta Isayas enel cap. 7. y. 8. y. 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. y. 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura. Gene. 49, Isayas. 53. y. 57. Su resurrection y ascensiõ, en los. 49. del Gene. en los. 26. de los iuezes. Y en el psalmo. 15. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmente, la venida del Spiritu Sancto, que echo el sello a todos los mysterios del Euãgelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deutero. y enel. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales como en admirable rascuño, la dibuxo el Spiritu Sancto: porque seria alargar infinito. Pero entre todos, es marauilloso y diuino el del obediente Isaac (en el Articulo, que tratamos de la muerte de IESV Christo nuestro Redemptor:) y de su padre Abrahã.

Hebreo.11. El qual dize el diuino Paulo: que nos fue propuesto por figura y exemplo. Porque auiendo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, auido mi-
Genesi.22. lagrosamente en vna muger vieja, y esteril, de cuyo linaje y casta le auia Dios prometido, que tomaria carne, y se haria hombre, para bendicion y remedio del mundo, y destruction y excidio del peccado. Mandãdole q̃ lo lleuasse a la tierra de la vision, que sin duda era el mõte Moria. En
2.Reg.3. este monte fue despues edificado el Templo de Salomon
2.Reg. vltimo en el sitio que dio Areuna o Ornan Iebusseo, al Rey Da-
1.Parali.21. uid, para hazer sacrificio al Señor: quando vio el Angel, que metia a cuchillo el Pueblo de Israel: y en offresciendo el sacrificio, cesso al punto la pestilẽcia. Y es de notar que este nombre Moria: no solo significa el Monte donde fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros mõtes y cerros comarcanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con mas admirable luz, y con mayores y mas inefables sacramentos, resplandesce el monte Caluario. Esta tierra, aunque parece a algunos, que se llama en las letras diuinas tierra de vision por ser altissima: lo qual haze, que campee y se vea dende muy lexos, y por el mesmo orden, dẽde su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad parece llamarse assi, por auerse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio, de los Patriarchas, despues de los Prophetas, los quales antiguamente de la incomparable lumbre de la Prophecia, eran llamados por excelencia los que veen. Porq̃ el que no vee mas de lo que se descubre con esta lumbre natural, o del Sol, o del entendimiento: y carece de la sobrenatural y diuina de la Fe, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que vee. Y a lo vltimo fue visto en carne y hecho hombre, de todo el mundo
Baruch.3. (conforme a la prediction del Sancto Baruch.) Y assi esta sagra-

sagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encũbrada y alta, por su sitio, tierra clara y illustre, por el sacramento: tierra de mirra, porque la lleuaua y produzia: tierra del culto diuino, porque en ella reuerenciauan, y reconocian a Dios los Sanctos padres antes de Moysen: y porque en ella fue despues edificado aquel celebrado Templo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente se llama tierra de vision, porque esta montaña fue el Theatro, y Parque del mundo: donde se mostro aquel incomprehensible y nunca visto spectaculo, de Dios muerto, y crucificado. Aqui pues mando Dios al Sancto Abraham, que traxesse a su Vnigenito y querido hijo Isaac, y lo sacrificasse en el monte. Esto es en la parte de la montaña, que el le señalasse. Porque celebre cosa fue antiguamente a los Sanctos, offrescer a Dios sacrificios, y hazer oracion en los montes altos y apartados, por gozar de la soledad. Hasta q̃ prophanando el Demonio (como suele) todas las cosas sagradas: de tal manera prophano esta, persuadiendo a los suyos, que le hiziessen sacrificios en todas las cumbres y picos de los montes: que porque no frissassen en esto los Fieles con los Gentiles, lo prohibio despues en la ley Dios. Pero el Sancto Abraham, que (como dize el Apostol) no dudaua, sino que podia Dios sacar de la muerte vida: y resuscitar a Isaac muerto, y sacrificado y abrassado, y de sus cenizas hazer buena su palabra, y darle la posteridad que le auia prometido: como se renueua el Phenix de su ceniza, y el gusano de la seda de su labor: No solo no puso duda en la palabra que le tenia dada, pero con tanta magnanimidad y promptitud, desseo poner en effecto el precepto diuino (con ser tan aspero y difficil a la naturaleza, que no se qual pueda ser mas) poner las manos en su proprio hijo vnigenito y mayorazgo, auer de seruir el proprio padre de verdugo, y Sacerdote, en vn sacrificio tan lleno de dolor y *Hebre.11.*

lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hombres, que parece que en ella no ay quiē tenga manos, para ponellas en los enemigos, quãto mas en sus proprios hijos. Cierto acto fue del todo Heroyco, y memorable: en el qual resplandescen marauillosamēte todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte, a los ojos de la carne: dize el Spiritu diuino, que madrugo, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse: y lleuando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias. Porque (como affirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia, descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelaciō, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto, y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero que se vsaua en su tiempo de Cipres y de Cedro, no hallado aun el vso del enciense:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña: O por ventura como parece sentir el glorioso San Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua era vna cruz. Y el lleuaua el fuego y el cuchillo en la mano. Y llegados al puesto, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollallo, y q̃mallo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Y aunq̃ las diuinas letras q̃ no siruierō ja mas a la curiosidad humana, no ponē en este trãce mas razones: no deuemos creer, q̃ passo este negocio tan a secas, como se pinta aqui. Sino q̃ el. S. Abrahã, dio primero quẽta a su

Hieron. in traditioni.

Homer. & Plini. lib. 13. c. 1.

Aug. Tho. 10 col. 605.

ta a su hijo de la volũtad de Dios, y el biẽ auẽturado Isaac, criado a los pechos de tal padre, teniẽdose por muy dicho so, en q̃ desta manera lo quisiesse Dios consagrar para si to do, y de ser materia de vn acto tan soberano de religion: obedecio con grande humildad, y paciẽcia, y resignaciõ, la diuina voluntad. Y se dexo atar, y sacrificar, y tendio de muy buena gana, y con alegria el cuello, al cuchillo de su Padre. Era el Sancto Isaac en este tiempo (segun siente Iosepho) de quinze años: segun otros, de treynta. Aunque co mo no consta del año en que esto acaescio, y el hilo de la Hystoria diuina se corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella son muy vsadas y frequentes: no se puede bien aueriguar? Ni tampoco nos importa aueriguallo. Bien basta para confusion de nuestra in obediencia, y immortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la re ligiõ: ver al padre viejo oluidado de sus canas, y de su edad (que passaua de cien años) oluidado de los effectos y leyes de la naturaleza y de padre, con vigor y esfuerço de mancebo, meter mano al bracamarte, o a la espada, y desenuaynalla, y subilla para hazer el golpe, y cortar con la sagrada cabeça de su hijo: la parte mas sensible y tierna de su coraçon. Y ver por otra parte al innocente y Sanctissimo hijo: que no llora, ni se quexa, ni pide a su proprio padre el dere cho de humanidad. Antes con alegria, tendido su blãquissimo, y hermosissimo cuello, con marauillosa paciencia y resignacion, espera el golpe del paternal cuchillo, que a de emplear su cuerpo, y su alma, y su sangre, y su vida, y su muer te, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hom bres y lo mostraron con diuersos ritos, que se auia Dios de aplacar, y desenojar de la yra, y indignacion que tenia con cebida contra el hombre, con vn sacrificio humano, que le auia de ser offrescido, y con el derramamiento de la san gre, y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Pa

Iosephus li.1. antiquita.c.35

dres assi en la ley natural:como en la scripta, entendieron y tuuieron por Fe:que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauan, los que en ambas leyes se hazian a Dios de animales. Y aqui tambien tirauan con mas semejança, pero con menos humanidad: los que entre algunas naciones Barbaras se hazian de hombres: Y aun en algunas no Barbaras: en casos de mucha necessidad. Como lo hizieron los Romanos, en tiempo que auian de dar batalla a los Cimbros: y los Griegos, quando partieron contra Troya, y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los Persas. Lo qual haze marauillarnos menos de los Indios Occidentales, especialmente de los pulidissimos Mexicanos: que de ordinario offresciã, y sacrificauan hombres a sus Idolos. Las quales poniã viuos sobre vn altar pequeño y angosto, que tenia vna piedra en medio, leuantada de manera, que tendidos de espaldas, aq̃lla piedra les leuantaua el pecho, y de la vna parte colgaua la cabeça, y de otra las piernas. Y abriendoles el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal, a manera de hierro de gineta, de traues el pecho: les descubria las entrañas, y tomando assi caliente el coraçon, lo leuantaua, offresciendolo al cielo: y con el mesmo, ensangrentaua la cara del Idolo, a quien lo sacrificaua. Casi significando: que lo que se deue offrescer a Dios, y lo que el cielo quiere, es el coraçõ.

Augus. q. 49. in librũ iudicũ Plinius li. 30. c. 1. Curtius. li. 4. Plutar. in. apophtegma. et Titus Liuius deca. 3. lib. 2. & Dionys. Halicar. 1. li. Hist. Rom. Cæsar. li. 6. de bello Gallico. Strabo. li. 3. de situ orbis. Plutar. in vita Marij & in vita Themisto

¶ Pero los Sanctos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac: puestos en articulo de tanta necessidad, fueron socorridos diuinamente. Porque quando descargaua ya el fiero golpe, del cruel cuchillo el sancto viejo, que auia de degollar al pacientissimo Isaac: le dio vozes vn Angel, y le detuuo, diziendo. Abraham, Abraham, no pongas las manos en tu hijo: Mira que no va de veras. Y boluio el rostro Abraham, y vio vn carnero preso entre vnas çarças, de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar: el Señor vee. Por lo qual dize el Spiritu

ritu Sancto, que ſe dize y vſurpa haſta oy dia (como por refran) dezir: en el monte, el Señor lo vera. Muchos reffieren eſtas palabras a otras partes, por ventura conueniente mente. Pero el Sacramento deſte diuino ſacrificio, parece que las declara y refiere, a ſu lugar. Por que entendiendo Abraham, lo que aquella imagen de ſu ſacrificio ſignificaua, quiſo dezir. Burlas an ſido eſtas de amigo, lleuadas tan adelãte? A guſtado el Señor de mi dolor, y de mi anguſtia, y trauajo? A me viſto caminar tres dias, atraueſſada el alma con vn afiladiſſimo cuchillo de increyble dolor, en compañia de mi dulciſſimo hijo, en buſca de la montaña, donde auia de ſer ſacrificado? A viſto al obediente hijo, de ſu propria voluntad atado, y pueſto ſobre el altar, y la leña, donde auia de ſer degollado, y quemado? A viſto en eſte monte, a ſu proprio padre hecho verdugo, deſnudo el cuchillo, y leuãtado, para cortalle la cabeça y ſacrificallo? Pero al cabo viue Iſaac, y ſe offreſce vn carnero, que al fin eſta conuerſion tienen los trauajos de los juſtos, ſuffridos por Dios. Pero en eſte meſmo monte (porque no es cierto en qual parte de la montaña Moria, hizo ſu ſacrificio Abraham) ni la diuina Scriptura ſpecifica el lugar, y ya diximos arriba, que tierra de viſion o de Moria, no ſolo es nõbre de aquel eminentiſſimo cerro, que ſobre pujaua quinientos codos a Syon, dõde deſpues ſe edifico el templo: pero comun de los otros que tiene cercanos, de los quales es vno el Caluario: dõde fue Chriſto hijo de Dios (verdadero Iſaac, y ſacrificio de expiacion) ſacrificado. Y ſi dezimos que en el meſmo monte Caluario, fue offreſcido el ſacrificio de Abraham: marauilloſamente concuerda la figura, con la verdad. Y ſera el ſentido. En eſte monte a hecho Dios Anathome de mi pecho, y de mi religiõ: Y aqui a viſto mi obediencia, y mi Fe, y la paciencia, y reſignaciõ de mi hijo Iſaac. Pues en eſta meſma montaña, Dios vera de veras por ſu caſa, lo que de burlas y tentandome, a vi-

ſto por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethſemani, vera a ſu Vnigenito Hijo, de ſola la aprehenſiõ de los dolores y penas, que a de padecer: ſudar gotas de ſangre. Verlo a en poder deſus enemigos preſo: verlo a tambien en el monte Caluario, y entre los braços de la admirable cruz, con duriſſimos y crueles clauos atraueſado, coronado de eſpinas, y arado ſu diuino cuerpo: con innumerables açotes. Su hermoſiſſimo roſtro eſcupido, y affeado, y finalmente, lo vera muerto, y deſpues de muerto, a lanceado. El meſmo ſentido tienen las palabras delos Setenta interpretes, que leen: En el monte, el Señor ſera viſto. Como ſi dixera. En eſte monte, el Señor a viſto lo q̃ en mi tenia, mi Fe, mi eſperança, mi obediencia, conſtancia, y charidad. Pero eneſte meſmo mõte, ſeran viſtas mueſtras, de muy mas exceſſiuo amor, y charidad, en el meſmo Dios. Yo no perdone a mi hijo porſu amor, el no perdonara al ſuyo por el nueſtro. Yo ſuffri tres dias el dolor de la compañia de mi hijo, que lleuaua para ſer ſacrificado: El hecho hombre, ſuffrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, q̃ auia de ſufrir de mano de ſus enemigos, haziendoles en eſte tiempo, ſingulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo deſnudo, y tendido, y leuantado el braço, para degollar, y dar la muerte a mi hijo, y al fin no ſe la di, pero el a ſu Vnigenito hijo ſe la dara: y permittira que ſea muerto, y crucificado de los lobos rauioſos: y carniceros, de los Iudios. A mi me gano mi Fe, encendida y abraſſada de verdadera charidad, bendicion, y juſticia, y vida. Mas a todo el Linaje Humano ganara ſu muerte, gracia, y juſticia, y remiſſion deſus peccados, y vida perdurable, y immortalidad, y gloria. La qual ſiendo ſiempre en ſi ſufficiente, para effectos tan admirables, ſobre naturales, y diuinos: ſolamente ſera efficaz en aquellos, que por Fe viua, eſto es acompañada de charidad, y obediencia: la hizieren viua en ſi meſmos, por imitacion

tacion de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las Virtudes. Porque verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que lucho con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porq̃ (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la persona del Verbo, ora no: a lo menos es cosa cierta (como lo affirma el bienauenturado sancto Thomas, clara y resplãdesciente lumbre de la yglesia) Que los Angeles, que en figura humana aparescian a los padres del viejo Testamento, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porq̃ quedando solo y auiendo embiado delante toda su casa y hazienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y oportunidad en la oraciõ, en la ribera del rio Iaboch, auiẽdo gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la mañana, començo a luchar con el vn Angel, en figura humana. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lucha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (como declara el Sancto Propheta Osseas) viendose el Angel vencido, y que se acercaua la mañana: rogole que le dexasse. Y el Sancto Iacob dixo que no lo dexaria, sin que primero lo bẽdixesse. Osseas dize que lloro y le rogo (las quales palabras, aunque otros las refieren al Angel) el sacratissimo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el Angel le toco cierto juego, ochoqueçuela del muslo, al Sancto Iacob, el qual se le seco, y quedo el Angel vẽcido: y Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob crucificado, y muerto: que no lo de por vencido? El Angel quedo vencido, pero con su muerte bendito Iacob, y ganado para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al Euãgelio: Cuya summa (como emos dicho) es Christo crucificado. Y coxo en los que no creyeron. Y assi como vencido, quiso ser crucificado, y muerto: Y como verdaderamente muerto, enterrado, haziendo como estaua prophetizado, su San

Gene.32.

Diuus Tho. 1. p.q.51.ar. 2.ad 1. & 3.p. q.30 ar.3.

Osseæ.12.

Hiero.in.c.12 Osseæ.

Esaiæ. 11.

cto sepulchro tan glorioso, que entre los mesmos Enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

CAPITVLO QVARTO DE LOS fructos de la sangre, y passion, y muerte, de Iesu Christo nuestro Redemptor: en la qual, como en vna soberana pintura, se le proponen al Christiano, los altissimos principios morales, de nuestra religion.

1. Cor. 1. Gal. 5 Ephe. 6. 1. Cor. 15. Rom. 5. Ephesi. 2. Colo. 3 1. Cor. 4. 1. Ioã 3. & vltimo.

LOs fructos de la passiõ de Iesu Christo nuestro Redemptor, quẽta el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas, q̃ en summa son estos. Quãto assi, la glorificaciõ de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quãto a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victoria: y salud, y gloria: Que es ser causa, y auer merecido todo esto para todos los que creyeren en el, y lo amaren: como declara el Apostol a los Hebreos, diziendo assi. El qual se hizo causa de la salud eterna, a todos los que le obedescierẽ. Porque juntamente es Redemptor, y legislador, y juez: q̃ no quiso jamas hazer communes, los admirables fructos de su redempcion, sino a los que imitaren, y hizieren en si viua, su muerte, y vida esclarescida, con Fe, y obras, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el vso de los sacramentos. Conformandosse con la soberana imagen, de absoluta y perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada, y pintada, con los viuos colores de su sangre, en su passion y muerte.

Hebre. 5.

¶ En la qual principalmente resplandesce, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aun en el articulo y trance, de vna muerte tan terri-

terrible, y a compañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehension, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandece tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano, de gran consolacion y efficacia, enel pecho de los justos, para hazerlos constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene a saber: que ningun Christiano puede recebir daño, sino de si mesmo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aũque en otro tiempo fue Paradoxo de los Stoicos: Christo nuestro Redemptor, mostro ser doctrina clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Chrisostomo, compuso vn elegantissimo libro, declarando este principio Christiano: Tratando este argumento, con singular copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la cruz, ningun daño le hizieron. Antes (como arriba emos declarado) por este camino, marauillosamente encumbraron su bondad, y potencia. Veesse tambien le tercero, en esta diuina imagen de Christo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeyte: que aunq̃ lo pongan debaxo, en echando qualquier liquor encima, nada, y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, siẽpre sale arriba, y preualece. Porque por mucho que oluide el mundo, y menosprecie, y arrincone y deseche los justos: con todo esso, sale a luz, y resplandece su virtud, y vence todos los ñublados, que les pone delante la imbidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, devna maciça y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarniciõ y presidio de soldados: sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol. Que a

Chrisostomus lib. quod nemo læditur nisi à se ipso.

Roma. 8.

los que de veras aman a Dios: todo lo que les succede, ayuda su saluacion, y todos sus negocios paran en bien. Conforme a lo que Dios respondiendo, a vna tacita obiection
Esaiæ. 3. auia dicho por Isayas. Dezid al justo, q̃ aunque hago amenazas generales, y digo que no me quedara hombre a vida: que esta bien, que no tema, que yo le tengo a mi cargo y que gozara de los fructos de su justicia y virtud. Muestra lo quinto, que la perfecta charidad, todo lo temporal auentura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo Christo, poniendo la vida por todos, y rogãdo por los que actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa muchas vezes los justos en grandes conflictos, y trauajos: pero alfin les saca el pie del lodo, y los fauorece y ampara, y acrescienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo queda la vida immortal del anima. De manera que los Sãctos, aunq̃ sean priuados por los Tyrannos de la vida corporal, viuen bien auenturada y soberana vida de gloria cõ las almas. A la qual admitte Christo al buen ladron en la cruz, diziendo. En verdad te digo que entraras, y gozaras conmigo, del paraySo. Lo octauo, el excessiuo amor, con que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable odio, con que aborrece el peccado. Pues por remediar
Ioan. 3. al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: por que muera el peccado. Conforme alo que auia declarado
Esaiæ. 53. por Isayas, dando razon de su muerte, y diziendo. Por el peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la potencia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, q̃ a los cuerpos, quedando con victoria, y sin daño, antes con inestimable fructo, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la muerte es termino de nuestra miseria, y principio dela verdadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quanto quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene

lugar

lugar de penitencia. Aunque(como dize el diuino Augustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa, diferilla. Pero al fin, en el articulo de la muerte, alcança indulgencia y perdon, aquel dichoso ladron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion como mas a la larga diremos adelante.

¶ Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana, resplandecen en la Passion de nuestro Redemptor. El qual(como emos dicho)fue causa meritoria, y la rayz y fuente, de todo nuestro bien: librãdonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la muerte, y merefciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudandola en temporal, en los verdaderos penitẽtes, y abriẽdonos las puertas de los cielos, con sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entõces, por el peccado Original delos primeros padres, estuuieron cerradas a todos los hõbres, quanto quier que fuessen justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, sanctificaciõ, y redempcion: y todo lo demas que emos dicho: contentandome con lo que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en effecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca deste punto. La primera: Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria: justicia, redempcion, sanctificacion, salud, vistoria: paz y gloria, que sin Christo es impossible cõseguir, ni tener el hombre, verdaderamente nada desto. La segunda: Que(como queda apũtado) y se prueua de infinitos lugares de la Sãcta Scriptura, es impossible ser ninguno particionero destos diuinos fructos de la passion y sangre del hijo de Dios: sino imitare su muerto, y su vida. De manera que la Fe sola: sin obras y charidad que le de vida: no basta. Cerca de lo qual, el bienauenturado Ephrem Diacono de la Iglesia Edissena, varon de incomparable erudiciõ, y pie-

Conciliũ Tridẽti. Sessione. 6. c. 7.

Roma. 8. 2. Timot. 1. Math. 19. Ioã. 13. Lucæ. 14.

Diuus Ephrẽ. in oratione. de trãsfiguratio. domini.

dad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no sieruo, legislador, y no aquel aquien se da y pone la ley, hijo, y no esclauo nacido en casa: y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es assi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz, hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura: a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren, y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redéptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales, de la salud eterna: pero por el contrario, claramente affirma, que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien piensa, que es el Euãgelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamiẽtos de Dios: y sin cõformarse con Christo crucificado. esto es de san Ehpré. Por demas seria traer testimonios largos de los Sanctos, pues es cosa cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concordes, sin discrepar vno: Solamente quiero poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, affirmã do lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue sufficiente para la salud de todo el linaje humano: aunque no tiene efficacia, sino en aquellos, que por la Fe y los Sacramẽtos, y virtudes, son encorporados cõ el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y sufficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra efficazmente redempciõ en aquellos solamente, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, que puede ser efficaz, y aprouechar a todos: pero sino se vsa de lla, y sino se beue, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino

Orige. in Psal. 36. Athanasi. de virginitate. Hieron. ad Iulianũ. Ambrosius. li. 3. in Lucam. August. Ser. 6. de Ver. dñi. Bernard. Ser. 1. in Natali. S. Victo.

na, sino por falta del enfermo: que por el orden que el Medico tiene dado, no la toma. Esto dize el bienauenturado padre san Augustin. La tercera, que con razon se llama la sangre de Christo nuestro Redemptor, sangre de nuestra redempcion. Porque ella fue el precio, con q̃ se pago nuestro rescate. Y sangre de propiciacion. Porque con ella (como dize el Apostol) nos propiciô Christo, y gano la voluntad del Padre eterno. Y sangre de lauatorio, y ablucion (como la llama san Ioan) porque en ella, inefablemente fuerõ lauadas, y sacadas las manchas, de nuestros pecados. Y sangre de aspersion, y sanctificacion, porque con ella fuymos rociados, y sanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nuestras culpas. Y sangre del testamento, porque con ella quedo confirmada la vltima volũtad de Dios, que de claro en el Euangelio, como en irreuocable testamẽto. Y finalmẽte, se llama sangre preciosa, porque su precio es infinito, y assi excede, el de todo el oro, y pedreria, y riqueza desta vida. Y assi tiene efficacia, para nuestra redẽpcion y remedio, por su valor, y merescimiento, teniendo diuina virtud, por los merescimientos de Christo nuestro señor, que la derramo, para lauar, con ser colorada y hazer mas blancas nuestras almas, que el copo de la nieue, como la tienen, el xabon, que al parecer tiñe, y ensuzia, y la lexia, para sacar las manchas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud se lauaron, no solamente nuestros peccados, pero tambien los de todos los justos, que el mundo a tenido, dende que Dios le crio. Por lo qual el diuino san Ioan en el Apocalypsi, llama a Christo nuestro redemptor, cordero muerto dende el principio del mundo, porque en virtud y fe de su sangre, y de su muerte, se saluaron todos los hombres, que recibieron este beneficio, de la mano dẽ Dios. Haze esta consideracion a los hombres, solicitos, y diligentes, entendiendo, que no pueden participar tan incomparable beneficio, sin los medios que Dios puso para que los partici-

Roma. 3.

1. Ioan. 1. & Apocaly. 7.

Hebr. 12.

Hebre. 9.

1. Petri. 1.

Apocaly. 13.

passemos,que son,el vso de los sacramentos,y la fe,y chari dad,y el exercicio de las de mas virtudes.

CAPITVLO QVINTO QVE CONtiene vna meditacion deuota,dela vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor: a imitacion de otra,que hizo en cierto genero de verso, el bien auenturado San Anselmo.

QVanto a lo primero, sera necessario amonestar al lector, que no passe en posta este tratadico:antes con mucha deuocion y reposo,procure considerar lo que contiene: Despertando del sueño del oluido, y procurando desembaraçar su anima,de todos effectos y cuydados de vanidad y recogiendo todas las potencias,y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarescidos, y singulares beneficios,q̃ a recebido de nuestro Redemptor.

¶ Dulcissimo IESV, Señor del Vniuerso, y criador de los cielos,quien podra sufficientemẽte considerar,cõ la admiracion y reuerencia que deue,las illustres,hazañas,que heziste vestido de nuestra carne,en este mundo,y los cresciдos dolores,y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable,y pecador? Porq̃ vna excessiua charidad,y vn Immẽso, y nunca visto Amor, te traxo de los cielos, y hizo q̃ te aposentasses, y alojasses, en este miserable Valle de lagrimas,haziendo jornada, por vn camino de grande amargura y dolor.

¶ Porque primeramente, para tomar nuestra carne,y dar bien auẽturada cima,a la verdad que tenias declarada en tu Sãcta Scriptura,embiaste vn Principe de los Angeles,y vno de los mas soberanos spiritus de tu gloria,por Embaxador

xador, a vna Sacratissima Donzella, que tratasse con ella el Sacramento de tu Encarnacion, y le pidiesse su si: y consentimiento, para ser Madre tuya. La qual informada que este Archanissimo Sacramẽto, se auia de poner en effecto por obra del Spiritu Sancto, quedando sin corrupcion: cõ marauillosa, y profunda humildad, respondio al recaudo que de tu parte le fue propuesto. Yo no merezco ser su esclaua, y esto me venia muy ancho, pero si el, por su gran misericordia, es seruido de eligirme por Madre: cumplasse en mi su diuina voluntad, a la qual la mia esta muy subjecta, y resignada. En esse punto tomaste carne, de su purissima sangre, en sus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meses. Al cabo de los quales naciste della marauillosamente, conseruada su integridad. Porque no conuenia, que naciesse la Flor de las flores, sino de Flor, y de hẽbra: que juntamente fuesse madre, y Virgen. No tuuiste por inconueniente, vestir el habito de sieruo, siendo Señor Vniuersal, delos cielos, y de la tierra, y delos infiernos: mostrãdote en alguna manera inferior a los Angeles, que son criaturas tuyas.

¶ Poderosa es cierto la benignidad de tus piadosas entrañas, pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te falto para nacer aposento, y naciste en vn pobre portal, donde te dieron musica con marauillosa Armonia los Coros de los Angeles: y te siruieron el glorioso Ioseph, y la Sacratissima Virgen Maria. O magestad diuina, quanto te inclinas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos: sino en la pobreza y estrechura de vn pesebre, naciẽdo desnudo entre bestias en vn stablo, y muriendo crucificado entre ladrones, en vna cruz. No vestido ni cubierto de mãtillas purpureas de ricas sedas y brocados: sino de vnos pobres pañales, que tu Sanctissima Madre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados. Quan-

do nacen los hijos de los Reyes y Principes de la tierra, rego zijan su nacimiento los Caualleros, aparejan Amas que les den el pecho, gente illustre que los sirua y acompañe. Pero tu nacimiēto es celebrado Principe de los cielos entre los hombres, de vnos rusticos pastores, siendo combidados de los Angeles: siendo acompañado de vna pobre, pero purissima, y Sanctissima donzella, la qual sola te pario de sus entrañas, y te dio la dulcissima, y Virginal leche, de su sagrado pecho. O sacratissima Señora, con que alegria y reuerencia, tomays esta prenda del Padre eterno, en vuestros innocentissimos braços? Con quanta dulçura y regalo abraçays, y besays, y calentays, los hermosissimos miembros, deste diuino niño, hijo de Dios y vuestro, que haze puchericos de frio en el pesebre, no teniendo con q̄ abrigallo, sino con la limpissima, y purissima carne, de vuestro sagrado pecho? Quan agradable cosa os fue seruillo siempre, pero mas particularmente en esta edad y tiempo, acōpañando cada acto de vuestro seruicio, con infinitos de Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios, al que auia nacido de vuestro Virginal vientre, y al que alimentauades, mamando vuestro dulcissimo pecho. O marauillosa dignacion, del Potentissimo y Sapiētissimo Dios. Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido: la cumbre abatida, la longitud abreuiada, la profundidad llana, la anchura estrecha, la alegria triste, la salud enferma la fortaleza flaca, el viuo pan tiene hambre: la perenne y perdurable fuente de todo bien, tiene sed, el legislador soberano, y autor de la ley, nace subjecto a ella de su voluntad, y la guarda?

¶ Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en señal, da a su perdurable Padre, aquella innocentissima sangre, que tan temprano comiença a derramar, del precio en que le tiene rescatado, y comprado al hombre: Remitiendole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Recibe en ella

en ella, como hombre que auia de destruir el peccado, y saluar los peccadores: el dulcissimo nombre de IESV: que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos: siendo guiados por vna marauillosa Estrella dende el Oriente, y le offrescieron aquellos mysticos dones: Oro, Encienso y Mirra. Luego fuiste benditissimo Señor, por las Virginales manos de tu sagrada madre, offrescido, y presentado a tu Padre eterno en el Templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, q̃ tanto tiempo antes, por reuelacion te esperaua: y la bendita Ana hija de Phanuel. Los quales cõ luz Prophetica te conocen y adoran: y con nueuos canticos de alegria y exultacion, te confiessan y alaban. *Nicepho. lib. 1. Histo. Ecclesi. c. 12.*

¶ Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rabia furiosa del Tyranno de adonde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste enel templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando enel Templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote consigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratissimo Ioseph, cõ marauillosa humildad y obediencia: cresciendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delante de Dios, y de los hombres.

¶ El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Euangelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad, recibio el Baptismo de la mano de San Ioan, en el Iordan consagrando el agua, donde nosotros auiamos de ser purificados, con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratissima cabeça, el Spiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara, y manifiesta, declaro ser su verdadero Hijo legitimo, y natural: y auernos

lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Iordan entro enel desierto, donde precediēdo para exemplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vencio al Demonio, y fue seruido y regalado de los Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandesciesse la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linaje, ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde. No Philosophos, sino pescadores. Por los quales, auia de rendir a su Euangelio el Vniuerso, deshaziendo todas las fuerças de los hombres, con la flaqueza de sus discipulos.

¶ Acompañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas: Entre las quales fue la primera, en noblesciendo, y aprouādo el matrimonio con su presencia en Chana de Galilea, dōde auiendo falta, hizo del agua vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos: Curo perfectissimamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos, leprosos, y endemoniados: Mostrosse superior a la mar y a los vientos, mandādolos cessar y abonançar, quando fue seruido: y andando sobre ella, como si fuere tierra firme. Y al cabo, despues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas, y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales esclarescidas, sabiendo que auia de morir a manos de ellos: paraque nosotros fuessemos restituydos a la vida, con su muerte: Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar quenta del a sus discipulos, haziendoles saber, como yuan a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Iudios, a los

a los Gentiles, y auia de ser açotado, y escupido, y abofeteado, aquel rostro de consuelo, en el qual dessean mirar los Angeles. Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerte, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurrection. Con esta deliberacion y presupuesto entro el Hijo de Dios, en la ciudad Sãcta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incõparable alegria del pueblo, y con soberana ouacion, y triũpho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosas palmas, y de oliuos: y dẽtro en la ciudad, le acompañaua vn Sagrado Choro, de innocentes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grandeza, con nunca oyda acclamacion. Porque dezian: Viua la gala del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, llego al sagrado Templo: del qual excluyo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vẽdian, y lo frequento predicando, hasta que llego el Articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

CAPITVLO SEXTO QVE COmiença la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor.

REbẽrando ya la furiosa rabia, y inuidia, de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden, para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el descreydo Iudas Ischariothes, prometiendo poner lo en sus manos, si se lo pagauan. Lo qual ellos hizierõ de muy buena gana, que dando con el de acuerdo: que le darian treynta scudos. Y

llegada la noche del jueues Sancto (Sancto, por el mandato de amor, al qual reduxo Christo todo el Euangelio, y por la cena, y institucion, del preciosissimo y inefable Sacramento de la Eucharistia, y por la feruentissima oracion de Christo rociada con su sangre, y por su voluntaria prision, siendo seruido de entregarse en manos de sus enemigos) celebro con sus Discipulos, aquella vltima cena: en la qual, con marauillosa humildad les lauo a todos los pies, y apascento con su sacratissimo cuerpo, y con su preciosa sangre: no excluyendo deste beneficio a Iudas, que lo tenia vendido. En ella publico su muerte, porque entendiessen que moria de su propria voluntad, declarando juntamente, como vno de los que estauan a la tabla, lo tenia vendido. Pero acabada la cena, en la qual se siruieron, palabras de incomparable dulçura, y suauidad, juntamẽte cõ aquel mana del cielo, nunca gustado antes de los hombres, y hechas las gracias a su Padre, salio al huerto de Gethsemani, lugar ameno y apartado, acompañado de su gente. Donde, auiendo ya escurescido, se aparto con los que mas fauorescia de sus Apostoles, que fueron San Pedro, y Sanctiago, y San Ioan: y aun dexando estos desuiados quanto vn tiro de piedra, prostrado en ardentissima oraciõ, representandosele a su sacratissima humanidad, los excessiuos dolores, y crueles penas, que auia de padescer, siendo desamparada marauillosamente, y agena de todo consuelo, començo a vañarse en vn sudor, de viua sangre, tanta fue la fuerça de solo este dolor. Y dando muestra de verdadero hõbre, pronuncio aquellas palabras, de profundissima, y verdadera resignacion. Padre si es possible, excusar mi humanidad llena de puridad, y de inocencia, deste trago de Passion, y de dolor, sino cumpla se tu perdurable, y Sancta voluntad. Y despues de auerse ocupado en este exercicio grã pieça, y despertado a sus discipulos, que vencidos de tristeza, y de necessidad, dormian: se fue con ellos a la puerta diziendo.

ziendo, que yua a recebir, y a salir al encuētro, a los que lo venian a prender. Y fue assi, que llegados a aquel puesto, entraua el descreydo Iudas, acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Christo se le llego, y con aquella descomulgada boca, con que poco antes lo auia recebido tan indignamente, lo beso. Siendo recebido con palabras de tanta benignidad y mãsedumbre: que pudieran ablandar las durissimas piedras, si su coraçõ no estuuiera muy mas endurescido. Pero los crueles Sayones, que tenian el osculo por señal de acometer, aunque con sola vna voz dulcissima, preguntãdoles que buscauã? Los auia con marauillosa potencia prostrado por tierra, arremetieron, y poniēdo prisiones llenas de crueldad al Redemptor, con grande alarido y contento, dieron cõ aquel mãsissimo cordero, que ni se defendia, ni hablaua, la buelta a Hierusalem. En este trance, sus discipulos que poco antes auian mostrado tanta gallardia de animo; que auian deliberado morir con el, boluieron las espaldas y huyerõ. Aunque el glorioso San Pedro, metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice, que se llamaua Malcho. Pero fue el agressor reprehēdido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

¶ O Dulcissimo, y benignissimo, Principe de la gloria, criador del Vniuerso, cõsuelo de los Angeles, que es esto? Las potentissimas manos con que criastes el mundo, y lo sacastes del Abismo del no ser, y de la nada, con que obrastes tãtas marauillas en la tierra, todas en vtilidad y seruicio de los hombres, van apretadas cõ crueles esposas? Vuestro sacratissimo cuello, viuo organo del Spiritu Sancto, por el qual salio la voz de vida, que viuifico los muertos, enseño la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo a los hõbres, declaro la voluntad del Padre eterno, va atado con asperas cuerdas y sogas? Y vuestra sacratissima humanidad donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de

Esbirros y porquerones? La mejor pieça del Vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? presso como ladron, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, sino que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vaco que yo rõpi, de las riquezas de DIOS, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad, con vuestra sagrada sangre.

¶ Desta manera lo lleuaron a Hierusalem, haziẽdo la primer muestra de su desuẽturado triumpho, estos malditos sayones, en casa de Anas, que deuia estar mas amano, y era suegro del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la pressa los letrados, y Principes, del pueblo. Alli fue recebido con singular alegria y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auiã a las manos: darle la mas cruel, y afrẽtosa muerte, que les fuesse possible. Aunque no salio tambien de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padescer: vna cruel Bofetada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de su doctrina y discipulos, auia el Hijo de Dios respõdido, con su acostumbrada mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los q̃ la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado que fue a casa de Cayphas, Pincipes de los Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como podria dar algun buẽ color y lustre a su malicia (siendo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condẽnado a cruelissima muerte, a Titulo de blasphemo: lo que restaua de la noche, gastaron en affrentallo, y

llo,y maltratallo, atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo, familiar, y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirando lo el Redemptor con ojos de piedad, y misericordia: que mas auia sentido su pecado, que sus affrentas, y prisiõ, resoluio en lagrimas aquel coraçon flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego la vida. Y saliendose de aquella descomulgada casa y compañia, lloro su pecado con tan efficaces lagrimas y compunction: que pudo lauar su penitencia, tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy differẽte de la de Iudas, el qual viendo sentẽciado a muerte al hijo de Dios, y sabiẽdo como testigo de vista su incõparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la codicia, y assi se logra, y goza muchas vezes (aun en este mundo) lo que por tan detestables medios adquiere el pecador.

Nicephoro dize q̃ este dicipulo conocido del Põtifice era S. Ioã. li. 1. Histo. c. 28. y de adonde vino el conocimiento.

¶ Y siendo ya amanecido, lleuaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios, a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ygnoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia, y no cosa q̃ Christo nuestro bien vuiesse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito, en que estaua: lo auia conduzido a aquel estado. Delante del qual, lo acusaron con grandes vozes, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo de la acusacion que los Principes proponian, que Iesu Christo nuestro Señor era Galileo: remitiolo al Rey Herodes que gouernaua aquella prouincia, y a la sazon estaua en Hierusalem. Con el qual tenia Pilato algunas cosquillas, y desabrimientos sobre la jurisdiction. Los quales cessaron con so-

lo este comedimiento, reduziendose de alli adelante ambos, por este medio a buena amistad. Y Herodes, que muchos dias antes desseaua verlo, mouido de su fama, y de curiosidad creyendo que haria en su presencia algunas marauillas, de aquellas que se publicauan: holgo mucho, que se lo vuiesse Pilato remitido. Pero auiendole hecho muchas preguntas, y auiendole dado el hijo de Dios el silencio por respuesta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu Sancto, no auia de seruir a la curiosidad humana) tuuo lo en poco, y burlo del con los suyos: y vestido de vna ropa blanca como innocẽte, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de sus manos. Y alegando el juyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que porfiauan pidiendole a grandes vozes que lo mandasse crucificar: hizoles partido, que fuesse libre por el priuilegio de la Pascua, en la qual acostumbraua darles vno de los delinquentes que tenia en la prision: dandoles a escoger a Christo, o Barrabas sedicioso y homicida, hombre notable, y conocido por su maldad. Pero la gente ciega y liuiana, persuadida de los Principes del pueblo, pidio y escogio a Barrabas: y pidio que crucificasse a Iesu Christo, con tanto conato y ruydo: que temiendo alguna sedicion, o escandalo pensando saluarle la vida, y mouer a piedad a sus enemigos desta manera, mandandolo primero açotar muy duramente, lo saco delante dellos, coronado de agudissimas spinas, que rompiendo su sacratissima cabeça, vañauan su hermosissimo rostro con su bendita sangre. Y vestido de vna ropa purpurea, que los soldados haziendo escarnio del le auian puesto, con vna caña por real ceptro: tan lleno lo que descubria de su cuerpo, de sangrientas ronchas, y llagas, y verdugos, y cardenales: que podia mouer a misericordia a otra qualquier gente, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, que estaua obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los

elefantes) su roxa sangre, y rasgado cuerpo con mil açotes y llegas: fue mas encarniçada, y embrauecida. Y començo a responder a Pilato, que selo mostraua con palabras de compassion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse crucificado: amenaçandole con Cesar, y dandole a entender, que tenia en poco el crimen lessæ Magestatis, que le imponian. Y esto con tanta efficacia y determinacion, que vencido de temor humano, juzgo que se hiziesse lo que pedian. No obstante que fue auisado de su muger Procle, que era justo, y q̃ no lo condẽnasse, alegandole para esto lo que auia padescido en vision por esta causa. Pero Pilato, lauaudose las manos, y cargandoles a los Iudios la sangre innocente que derramaua, y tomandola ellos de buena gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que auia sentenciado.

CAPITVLO SEPTIMO QVE PROsigue la meditacion de la Passion y muerte del Redemptor.

FVE entonces ya condemnado a muerte el Redemptor, y burlado, y escarnecido, escupido, y affrentado: y herida con vna caña su lastimada cabeça. Auiendole primero los soldados (en cuyo poder estaua) cubierto el rostro, diziendole, que adiuinasse quien le heria, y lastimaua.

¶ O açotado IESV, escupido, abofeteado, coronado de crueles spinas. Que castigo, que carniceria, que justicia es esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu bendita carne? Como que tan crueles penas, no ablandan, ni enternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura colũna, de duro marmol a que te ataron, mansissimo cordero, enternecida cõ tu sangre, muy mas efficaz que la de

aquel Animal, que dizen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del sangriento açote, que rasga y abre tu cuerpo, y conserua oy esculpidas, y impressas las señales como si fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las spinas, ni la affrenta, ni la presencia de tu diuino rostro, ablanda a los Hebreos? Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos; que no tu Principe de los Angeles, que resuscitas los muertos? Que Infernal Furia ocupa sus coraçones, ciega sus sentidos, priua de toda humanidad sus entendimientos? Ciertamẽte Rey del cielo, todos estos son effectos del peccado, que mueras tu, y que te matẽ ellos. Y effecto es tambien de los mios, que passe yo cõ tampoco sentimiento, Articulos de tanto dolor: y que sea en la dureza ygual, y aun superior mi coraçõ, al de tus enemigos. Esta es la columna, a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los soldados te ligo. Porque aquella hizo sentimiento, y conserua oy dia la señal. Pero siendo yo el cruelissimo sayon, q̃ despues de auerte conocido, y despues de ser incorporado en tu sagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu sagrado cuerpo: y refresco, y abro con increyble atreuimiento, tus antiguas llagas, y passo por ello sin dolor. Yo te corono de spinas, yo burlo de tu magestad, y de tu Reyno: por vna parte adorandote y reconociendote por Dios (como los soldados de Pilato te adorauan, dando te Titulo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, offendiendote con la vida: viuiendo tan sin consideraciõ de tu justicia como si fuesses vn Dios de palo, y no tuuiesses prouidencia de las cosas humanas. Y lo que mas me admira, es: que entre tantas, y tan precissas causas de compungirse, y de dolerse, esta mi alma, como las de los Phariseos, con insensibilidad. Pues rompe tu o açotado y condennado Iesu, cõ tu sangre mi dureza. Mirame como miraste a San Pedro,

con

con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durissima piedra de mi coraçon, rosuelto en lagrimas viuas: deriuara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compũction, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

¶ Despues de todo esto, fue puesta vna pesada cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue lleuado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado delos sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya cõ aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de grã deshonrra, y vituperio: le ayudauan a leuantar. En este habito y jornada del todo dolorosa, y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, a compañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tã incomparable dolor: y de San Ioan.

¶ Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso IESV, mas te lastima, y mas sientes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, q̃ tu cruz: Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos suspiros, y los actos interiores, que como Dios vias de su traspassado coraçon: que los açotes. Mas te penetran y llagã, que las agudas spinas, que coronan tu sagrada cabeça. No es esta la q̃ nascio horra de peccado marauillosamente. Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuantaste con tu gracia, a tanta cumbre de merecimientos, que sobrepuxo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criatura? No es esta la que te concibio en sus entrañas, y pario

ſin corrupcion,perpetua Virgen,de limpieza nunca viſti ſino en ella?La que te dio ſu leche, y ſiruio todo el diſcurſo y peregrinacion de tu vida llena de ſanctidad,y innocēcia en eſte mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porq̄ no la excuſauas,y te excuſauas,de tan ineffable dolor?Sino que entiendes la reſignacion de ſu voluntad, a la del padre eterno:y la quieres lleuar,por el camino que caminas, de tormentos,y de cruz.En el qual dexaſte los raſtros purpureos,de tu bendita ſangre, y los eſclareſcidos padrones de tus exemplos,haſta Dios, porque no nos pudieſſemos perder.Y tambien,porq̄ no la quiſiſte priuar deſte conſuelo,q̄ al fin te ſiguio,y te via,aunq̄ tan mal tratado,haſta morir:y acōpañaua tu dolor cō ſu dolor.Y cerro cō ſus Virginales manos,tus dulces ojos,y recibio en ſus ſagrados braços,tu deſpedaçado cuerpo:organizado y formado en ſus entrañas,de ſu puriſſima ſangre,por obra,y mano del Spiritu Sancto. Lauolo con ſus lagrimas, vngiolo con el ſuauiſſimo vnguento de ſus amoroſos affectos, y charidad,y no ſe aparto de ti aun deſpues de muerto: haſta que te dexo en el ſepulcro,muy cierta de la verdad,y de la gloria dō tu Reſurrection.Ni tampoco quiſiſte priuar a tu humanidad ſanctiſſima deſte tormento:a la qual auias priuado de todo aliuio y conſuelo,de tal manera: que lo que podia redundar de qualquier parte de conſuelo,le ſuſpēdias, y quitauas,y le amontonauas,y dauas carga, de todo aquello q́ pudo ſubir de punto,y acreſcentar ſu dolor. De tal arte, q́ pudo con razon dezir:Dios de mi alma Dios mio porque me deſamparaſte.

¶ Pues ſi tu ſentiſte tanto ſu preſencia, que ſentiria aquella piadoſa madre, en vn Spectaculo tan triſte, quando la mirauas, y te mirauas, entregado a tus enemigos, en habito de culpado, en compañia de ladrones: todo llagado, y herido,y traſpaſſado,lleno de verdugos,y cardenales,y de llagas:matizado y eſmaltado con tu propria ſangre,

gre,q̃ se quedaua elada en tus cabellos, y en tu diuino rostro:con vna aspera soga a la garganta, y vna grauissima cruz a cuestas:en la qual auias poco despues, de ser en clauado, y alçado por real estãdarte, y Principe de nuestra libertad?Con razon pudo dezir lo de Hieremias: Considerad todos los nacidos, si a auido jamas dolor, que se parezca al mio?Porque a otras madres, enterneciera solo el affecto natural, que las inclina, a la defension, y tutela de sus hijos:el qual se halla, en los leones, y tygres, y en los mas fieros animales, y que parecen mas apartados de piedad. Porque vieran padecer parte de sus entrañas, y no pudieran echar a puerta agena su dolor. Pero tu sacratissima Señora no solo tienes este sentimiento, como verdadera madre: pero como criatura racional tan alumbrada, y cierta de la diuinidad de tu hijo, sentias las offensas y nephandissimos peccados, que se cometian contra Dios. Sentias la ingratitud de tu gente, por la qual auia de ser poco despues (por justo juyzio de Dios) destruyda y reprobada:con vn oprobrio y exidio eterno, qual jamas de ningun Pueblo fue padescido. Tu Sacratissima Señora, como honestissima y prudentissima Virgen, medias tu dolor, y tus lagrimas, tus solloços, y gemidos exteriores, no con el dolor, y causas, que tenias de dolerte, sino con tu incomparable virtud:y honestidad, y paciencia. Pero las sagradas mugeres, que te acõpañauan y seguian, en jornada de tanta amargura, vencidas de los Objectos, que se les representauan de lastima, y de compassion:con dulces lagrimas, y cõ dolorosos gemidos, leuantauan vozes, y alaridos tristes, de gran sentimiẽto, y dolor. Pronunciauan agritos palabras, que mostrauan la inocencia de tu hijo, y la crueldad de los que por sola inuidia, lo auian conduzido a tan grande affliction. Ni es de creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de gente, alguna:que auia sido curada, y alumbrada, exterior, y interiormente de tu hijo, que acompañaua con entraña

ble dolor y lagrimas,las que eſtas valeroſas,y animoſas mu
geres derramauan,juntamente con las tuyas.No creo que
ſea otro el ſentido de las palabras, que a la letra pone San
Lucas,diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo , y de
mugeres:las quales lo plañian, y lamentauan . En las qua-
les palabras ſignifica, que no era como quiera el llanto, ſi-
no publico,y doloroſo,cō alaridos y gritos,y mueſtras ma
nifieſtas y exteriores:de ſu ſentimiento,y de ſu dolor.Eſto
tambien mueſtra lo que ſe ſigue. Que oyēdo Chriſto nue
ſtro Redēptor,entre los pregones de ſu muerte, y vitupe-
rios de ſus enemigos, las deuotas lagrimas deſtas benditas
mugeres,reparo.Y boluiendo a ellas ſu desfigurado roſtro
(en el qual quedaua apenas algū pequeñō raſtro,de ſu an
tigua belleza y hermoſura, moſtrando ſu incomparable
amor y charidad)les dixo. Mugeres Hieroſolymitanas,no
me llorevs ami,aunque me veys tan mal tratado:y en Arti-
culo de tāto dolor:lloraos a voſotras meſmas, y a vueſtros
hijos,que al fin os cabra parte de la comū calamidad,y deſ
uentura.Porque os hago ſaber,que vendra preſto tiempo
(merecido por los peccados deſta Ciudad y gente) en el
qual,tendran por dichoſas a las mugeres eſteriles,y deſſea
ran ſer tragados de la tierra,y cubiertos de los montes.Por
que ſi el arbol verde y fructifero,es tratado deſta manera:
el eſteril y ſeco,como ſe tratara?

¶ Con eſtas amoroſas palabras,les da el ſacratiſſimo y mā
ſo cordero el retorno de ſu piedad,no pudiendo oluidar a
los que lo amauan aun en eſte vltimo trance tan amargo.
Pero los crueles Sayones y miniſtros de maldad , ſolicita-
dos de la ferociſſima rabia de los Iudios, llegarō con el al
pueſto,q̄ en Hebreo ſe llamaua Golgotha : lugar publico,
donde juſticiauan a los condēnados a muerte.Donde por
colmo de ſus affrentas,deſnudandolo de ſu veſtidura,y de
aquella ſagrada tunica,que la inocentiſſima Virgē, le auiā
labrado de aguja,y dexandole en cueros viuos,y aun eſſos
deſolla-

dos, llagados, y rompidos con los açotes: con increyble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella mystica Sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del peccado, y del demonio, y de la muerte?

¶ O desnudo IESV, criador del Vniuerso, y Dios viuo, q̃ vistes los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo? Que manos, ni que coraçones vuo enel mundo tan duros, que te clauaron, y no los detuuo ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comũ humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamẽte los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crescida mi dureza, q̃ la destos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucificã vna vez no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a compassion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrentando con mis abominables obras, y infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente: y mucho mas de la causa porque padeces que soy yo. Que el balsamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable alma:

cargada de peccados, y desnuda de compunction.

¶ Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crescido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre de las frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos que martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad, y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: á que oluides tu acostumbrada piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dolerte mas de sus peccados: que de tus tormentos, pronunciando aquellas palabras de tanto consuelo, y esperança, y aun confusion para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la cruz, diziendo al padre eterno. Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen.

¶ Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemēcia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, que hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Padre eterno: Porque desconfiare yo (aunque grauissimo pecador, y el mayor de los que en la tierra te offendieron) de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçon en lagrimas viuas, nacidas de vna entrañable compunction, mezclada con amorosissimos affectos, Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes Dios de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido es, por tu cruz, y por tu sangre, y por tu tan inefable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, auiendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circūstancias offendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi ingra-

ingratitud, mi obstinacion, mi desuerguença y atreuimien to, y no qualquier infierno, pero si me cometes tus vezes potentissimo Señor, juez Vniuersal de los Angeles, y delos hombres, yo pronuncio contra mi mismo la sentencia, y digo: que merezco mayor infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero desseando feruentissimamente, ser abatido, y humillado, menospreciado, y escarnecido, en satisfacion de mi passada soberuia: y en imitacion tuya. Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu cruz, siendo tu que padeces Dios, y innocente, y tu soberana paciencia: y por otra la soberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçon. Siendo culpado siento tantas cosquillas de impaciencia, de puntos de honrra, de apetitos de vengança: que no se sufrir con benignidad vna ligera niñeria que se me offrezca, ni aun vna pequeña indisposicion corporal, que padece mi naturaleza, auisandome de mi condicion y mortalidad. Que dire? Que sufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdonas con tanta sinceridad: y yo muchas vezes no auiendose me hecho agrauio, no se perdonar ni sufrir aquello, no en que me offendieron: sino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito sensual, estragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en este hombre tan viejo: que no puede ser renouado, sino lo renueuas tu, que eres todo poderoso. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: sino tan intenso y crescido: que como suele por algunos accidentes naturales, doler el coraçon, y causar desmayo, y alienacion en el hombre: assi lo causasse en mi este dolor. Y pluguiesse a tu magestad pientissimo Dios, que fuesse tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de costado: assi muriesse yo deste dolor. Que si en mi vuiesse justo sentimiento, de vn negocio tan graue, y tan feo como es auerte offendido, no seria possible, sino que rebentasse, y se me partiesse, y saltasse de su lugar el coraçõ.

Assi te suplico piadoso IESV, por la frescas llagas, de tu crucificado cuerpo: que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu cruz: alcances perdon de mis peccados, y reconciliacion, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perseuere siempre, lo que resta de la vida, en seruicio tuyo.

CAPITVLO OCTAVO, QVE PROsigue la meditacion de la Passion y muerte del Redemptor.

DEsta manera estaua el Redemptor crucificado, con vn Titulo esclarescido y triumphal a la cabeça, q̃ declaraua este celestial tropheo: en tres lenguas, y dezia IESV Nazareno, Rey de los Iudios. Los soldados repartian su ropa, y echauan suertes sobre aquella tunica inconsutil, que de aguja, o de punto, le auia hecho su Soberana Madre, con sus Virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y hazian cõuersació de sus tormẽtos: mostrãdose agenos de toda humanidad, en Spectaculo, y trance, de tan grande compassiõ. Lo mesmo hazian los Soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos Varones deuotos sienten, de la sombra del Hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y aueriguado: tocado interiormẽte, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y pregonero de su inocencia: y leuantãdo a el su rostro, cõ incõparable feruor de deuoció, y amor,

y amor, dixo. Señor, acuerdate de mi, quãdo vinieres a tu Reyno. Al qual respondio aquel mansissimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la cruz, llenas de singular regalo, y consuelo, y esperança, y suauidad. Yo te doy mi Real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terné por compañero en mi Reyno.

¶ Quien desconfiara amorosissimo IESV de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee communicar tu Reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tan escõdidos de tu sabiduria? Iudas Apostol por vocacion tuya, desespera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cossario, y publico, harto de matar hombres, y desollar caras, y robar haziendas, esta en la horca, y alli le prometes bienauenturança y cielo? Quiẽ no dira con el diuino Paulo: No menos admirable muestra, del escondido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y sabiduria, y sciencia de Dios: Quan incomprehẽsibles son tus juyzios, y inuestigables tus caminos. Si lo haze por vẽtura, que Dimas te tiene cerca: y Iudas estaua apartado, y aquel libra bien que aunque muy peccador y malo, no te pierde de vista para socorrerse, y valerse de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna manera te offende mas la Hypocresia, y peccados occultos, abominables, y Nephãdos, de los que an tenido tu lumbre, y an gustado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo Demonios encarnados y Infernales peccadores: que los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera q̃ esto sea, eneste caso me muestras tu bondad: y la efficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auisado y temeroso: pues no te veo vsar desta clemencia, sino con Vno Solo q̃ esta a tu lado enla cruz, rociado, y salpicado de tu sangre: y con otros pocos que nos dexaste por muestra de tu mise-

ricordia, vn ſan Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que ſe pueden eſcreuir en la vña, ſiendo infinitos millares de millares, los que cada dia caſtiga tu juſticia, ſin concederles eſſos Priuilegios, en el Infierno.

¶ Ya yua acercandoſe el dia a la vna hora de la tarde, y començo a Eclypſarſe, y obſcurecerſe el Sol, caſi afrentandoſe de ver la deſnudez de ſu criador el cielo. Y fue creſciendo la obſcuridad y tiniebla, haſta la hora de nona. Y en començando a obſcurecer, dio el crucificado IESV vna grá voz, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me deſamparaſte? Siendo verdaderamente ſu Sancta humanidad, deſtituyda (como emos dicho) de todo aquello, q̃ le podia dar aliuio, y conſuelo.

¶ Eſtaua al pie de la cruz la eſclareſcida Virgen Maria ſu madre, acompañada de ſu hermana Sancta Maria, muger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de ſu ſobrino Sá Ioan, vañada en las lagrimas, que cauſaua tan juſto dolor, acompañadas de las altiſſimas conſideraciones, que eſta Sacratiſſima Virgen tenia. Y viendola ſu piadoſo hijo, para moſtrarle lo que le dolia ſu pena, y el cuydado que tenia de ſu ſoledad, con dulciſſimas palabras le dixo. Muger (moſtrandole a ſan Ioan) ves ay aquien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Diſcipulo. Ves ay aquien as de tener por Señora y madre. Y pareceme aduertir (aunque los comentarios de los Sanctos, conſiderá ſobre aquella palabra, Muger, quando el hijo de Dios dixo: muger ves ay tu hijo, coſas muy piadoſas) que la palabra Hebrea que pronuncio Chriſto, en la qual lẽgua le hablaua: que es, Iſſa, y a la letra la podriamos traduzir, en eſta palabra fingida, y compueſta de nueuo en nueſtra lengua, Varona: no ſolo no dize coſa dura: pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: ſemejante a la que algunos vſan, que por dezir mi madre: dizen mi Señora.

¶ No quiero yo hazer aqui largo diſcurſo en eſte punto pues

pues son del todo inefables los amorosissimos coloquios, que entre si tienen los coraçones, de madre, y hijo. Ni del incomparable fauor y mejoria, que recibio en este breue Testamento, o codicilo de Christo, el bienauenturado Sã Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de su Padre, este obedientissimo Hijo, para mostrarnos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud. Pero llegandole a su sagrada boca, vna esponja de amarguissimo vinagre, en probandolo el Hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, y dando vna grandissima voz, añadio. Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi Alma, y juntamente con estas palabras, espiro.

¶ Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos Autores, que affirmã, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estuuo viuo en la cruz: recito el Psalterio de Dauid a su Padre eterno, començando dende el primer Psalmo, que a la letra habla del: y llego a los treynta, del qual Psalmo trigessimo (cuyo titulo es por la extasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el Sexto Verso, que es este, que emos dicho, spiro. Ay gran Sacramẽto en el Titulo, no muy ageno del Sacramento de la muerte del Verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectissimo. Cõcuerda este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y con el principio de la predicacion de Christo, en este mundo. Concuerda con la claridad y lumbre del Euangelio. Porq̃ el Titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, casi significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado cordero: que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la scriptura, y voluntad de Dios.

Hierony. in Psalm. 30. & Reucli. de ver. miri. li. 2. c. 11.

¶ Pero que dire? que veo al hijo de Dios, que padesciẽdo tantos tormentos, no se quexa de la cruz: sino de la sed: no de lo que padece, sino de nuestra ingratitud, que haze que

ſea ſu muerte in efficaz para noſotros, cuya ſalud tāto deſſea: por nueſtros peccados, y atreuimientos, y impenitencia? Como reſpondemos piētiſſimo IESV, a la ſed que de tanta charidad, y de tā incomparable amor nos mueſtras, con el amarguiſſimo vinagre, de nueſtra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad, y de tu ley, y de tu pureza? Pero tus tormentos ſe acabaron breuemente, pues es breue lo que ſe acaba, y los del peccador, començaran tambien preſto, que ſon eternos. Suplico te por tu piedad, y por tu ſangre, y por tu muerte, que me des aquel ſuauiſſimo liquor de verdadera contricion de mis peccados, q̃ tanto te agrada, y deleyta, con la verdadera y perfecta confeſſion, y ſatisfaction, y enmienda de la vida: para que yo te lo offrezca, quando por tu gran miſericordia, tuuieres ſed de mi ſaluacion, y remedio. Dame gracia, que con tal aparejo, recebidos tus Sacramentos, acabe la peregrinacion y jornada deſta miſerable vida, q̃ recibas en tus ſagradas manos, con la limpieza q̃ deue ſer pueſto en ellas, eſte ſpiritu mio que tu criaſte, y depoſitaſte en eſte peſado cuerpo.

¶ En eſſe punto que ſpiro es hijo de Dios, cerro el Eclypſi Vniuerſal, y cubrio de obſcuridad toda la tierra, y vuo vn terrible temblor, y ſe raſgo por medio debaxo arriba el velo del ſagrado Templo: y ſe abrieron los ſepulchros de muchos Sanctos, los quales el dia de ſu Sancta Reſurrection, apareſcieron a muchos reſuſcitados, glorioſos, y impaſſibles. Y la gente que ſe hallo preſente, ſpecialmente aquel dichoſo Centurion, que aſſiſtia con el cuerpo de guardia, y gēte militar que alli eſtaua, conocierō ſer verdaderamēte Hijo de Dios: y ſe recogian a la ciudad, hiriendo cō grā de arrepentimiento de lo paſſado, ſus pechos.

¶ Todos eſtos ſon effectos de tu muerte, dulciſſimo IESV: las piedras ſe parten, la tierra tiembla, los cielos ſe obſcurecen, los muertos reſuſcitan, los ſepulchros ſe abren, los peccadores ſe conuierten: No permitta tu piedad immenſa, que

q̃ sea yo mas duro que las piedras, ni mas muerto que los muertos, ni mas insensible que los que te crucificaron: Da me lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

¶ Passada la tormenta, Ioseph Varon Illustre, y notable entre los Iudios, natural de vna tierra, que se llama Arimathia, determino de arriscarlo todo, y entro a Pilato, y pidio le el cuerpo de IESV. El qual siendo informado, que ya era muerto, se lo mando dar. Ya auia mandado primero a instancia de los Iudios, quebrar las piernas a los crucificados, porque muriessen presto, y fuessen quitados de la cruz. Pero como vuiessen executado los soldados, en los ladrones este mandamiẽto, y llegassen a Christo, y lo viessen ya muerto: no le tocaron. Verdad es, que vn soldado, (no sin gran Sacramento) le abrio con la lança su sacratissimo costado, del qual salio Sangre, y Agua para lauar las almas, y teñir en celestial purpura, los coraçones de los hõbres. Yo creo que el bienauenturado Ioseph, hizo esta diligencia, porque los Iudios no mostrassen su crueldad y rabia enel cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, porq̃ esta soberana prenda del Linaje humano, que lo sublimo, y ensalço al Titulo mas soberano, que se pudo cõmunicar, a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

¶ Pues obtenida esta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tambien era discipulo secreto de Christo: y trayendo gran quantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra, lo descendieron con singular reuerẽcia, y deuotissimas, y amorosissimas lagrimas, de los braços de la cruz: y lo restituyeron a los braços de su dulce madre, q̃ estaua trasPassada de dolor.

¶ O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroso y agudissimo cuchillo, auia de atrauessar vuestro sacratissimo coraçon. Y vos os lo sabiades como Virgen tan alumbrada, assi

en las diuinas Scripturas:como en el Alma,que tenia muy familiares reuelaciones de los mysterios occultissimos, y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auiades de passar, quando distes el si, al Principe de los Angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auiades de pagar con las setenas, el dolor, de que carecistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora, el hijo, que nacio de vuestras Virginales entrañas. Veys ay el cuerpo, que organizo el Spiritu Sancto, para aposentar, y infundir, la mas noble y soberana, y perfecta anima: que jamas Dios crio. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada a la vnion diuina personal. Veys lo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos, con tan rabiosa crueldad. Veys lo ay Señora, casi desconocido, aquel cuerpo que criastes a vuestros pechos, aquel hijo que traxistes en vuestos purissimos braços, aquella rara belleza y hermosura, que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos teneys ganada purissima Virgen, aquella sagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado, con la cruel lança. Casi diziendo, que sino creemos las palabras, en que publica el excessiuo amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qual quiere que haga Anathome, nuestra incredulidad. Assi que Reyna de los Angeles, sea vuestra la boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la sincerissima paloma, de los purissimos osculos, del cordero sin mancilla, que con su muerte crucifico, y mato el peccado. Pero suplicoos piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys a la bendita Magdalena, y con ella a todos los peccadores, aquellos enclauados pies, traspassados con tan increyble crueldad y dolor, de vuestro Vnigenito hijo. No desecho el, a esta peccadora en vida, quando con

con gran contricion y dolor de sus peccados; prostrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las espaldas, no osando parecer, se los lauo, con las abundantes lagrimas de sus hermosissimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de su rubia cabeça, y los beso, con su dichosa boca, y los vngio con vn vnguento aromatico, finissimo, y de gran precio. No le negareys vos que soys madre de piedad en muerte: aquello, a que el le dio tanta action en vida. Y pues ay riquezas para todos, en este incomparable thesoro de la sangre, y dolorosas llagas, y de la muerte, dolores, y penas, de vuestro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratissima Señora, el sentimiento, y el dolor, por las que vos padecistes en su Passion, y por su bondad. Dadme a mi la hiel, que le offrescieron en su necessidad: Guste yo Serenissima Señora, el amargura de mis peccados el dolor que le causaron los clauos, quando rõpian su ternissimo cuerpo, en partes tan neruosas, y sensibles. Y quando con el peso de su descoyuntado cuerpo, se desgarrauan, y abrian cõ tan inefable pena sus llagas. Sienta el dolor de los crueles açotes, que llouian sobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros, en su sacratissima carne. Sienta yo sus vituperios, y escarnescimientos su sentencia, y su prision, y su acerbissima muerte. Finalmente en esto desseo yr con vos purissima Virgen a la parte, y assi os suplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcanceys de vuestro Soberano Hijo, esta merced. Pues en los braços de la Sacratissima Virgen, lauaron, y vngieron, y amortajaron, aquellos Sacratissimos Varones y mugeres, el bienauenturado cuerpo, de nuestro Redemptor. Y el Sancto Ioseph lo deposito en vn rico sepulchro, que de nueuo para si tenia labrado: y se boluierõ a la Ciudad de Hierusalem.

CAPITVLO NONO QVE CONtiene vna deuota Oracion para cada dia.

O Dulcissimo IESV, que fuyste desamparado de tus discipulos, preso de tu pueblo, vendido de tu apostol, y traydo con gran de afrenta, cargado de prisiones, a la presencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de san Pedro, y herido cruelméte en tu diuino rostro, suplicote humilmente por tu dolorosa Passion, y por el estremado menosprecio, y incomparables afrentas, y penas, que voluntariamente por mi padeciste: Que seas seruido, de perdonar todo lo que hasta aqui e pecado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraste tu voluntad, y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui adelante, encamines y guyes mi vida, por el camino que tu nos dexaste abierto y consagrado con tu muerte: conocido y señalado con los diuinos rastros de tu sacratissima sangre, y con los soberanos padrones de tus exẽplos y vida tan esclarescida.

¶ Hazme tambien esta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y seruir, a los q̃ me injurian y dan pesadumbre, y muestran mala volũtad.

¶ O vnico consuelo mio, suplico te tambien, que de tal manera ablandes, y enternezcas, y enciendas mi coraçon: que con continuos golpes de affliction, labres del a tu voluntad, vn vaso puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuẽtros y golpes de tu sagrada mano, o de la que tu ordenares para este fin, no falte: antes con cada vno eche chispas, y centellas abrasadas, y encendidas, de verdadera paciencia, y resignacion.

¶ O amabilissimo IESV, espejo de virtud, modelo de perfection, camino de vida, lumbre de mis ojos, concedeme, que

que siga el admirable exemplo de tu paciẽcia, humildad, pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme mi vida, tanto con la tuya quanto es possible a vn hombre mortal en este mundo.

¶ O verdadero amador de los hombres, que desseas que se saluen y conuiertan todos, y reciban el conocimiento y lumbre de la verdad: suplicote con lo intimo de mi coraçon, que me mires con aquellos amorosos ojos de misericordia, que miraste a San Pedro, y a San Pablo, y a San Matheo, y a la Magdalena, y al buen Ladron: y a otros mucho peccadores, a los quales efficaz y marauillosamente conuertiste, y sacaste del camino de perdicion, y traxiste a tu singular amor y conocimiẽto. Para que los resplandesciẽtes rayos de tu diuina luz, alumbren la obscuridad de mi entendimiento, de manera: que a la clara conozca cõ profunda humildad, mis vicios, y vileza, y nada: y tanto en mis proprios ojos, y delãte de ti, y de todos los hombres, y criaturas me menosprecie: y humille: quanto a mi es possible con tu gracia en esta vida, y a ti agradable.

¶ O fuego de amor diuino, que ardes tan encendidamente, que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alumbras, y enciendes, y consumes, y transformas en ti, todo lo que hallas sin impedimento, como este fuego material y visible: todo lo que alcança dispuesto, para ser hecho fuego, y encendido. Suplicote humilmente, que con el ardentissimo fuego, y incomparable incendio de tu amor: enciẽdas: y regales, y derritas, el rigor, y dureza de mi alma, para que yo te abrace, con estrecho vinculo de feruentissimo amor, con el qual sea yo consumido, y abrasado, y deshecho, en esta naturaleza, fragil, estragada, y corrupta, y dada a los sentidos: como se deshaze, y funde en el crisol, o en la fragua, el vaso suzio, quebrado, y abollado, de metal: para ser hecho de nueuo, por la mano del artifice. Porque de la mesma manera, de tu poderosa y dulce mano, siẽdo yo de

rretido y deshecho,enel horno de fuego de affinacion,de tu charidad:me renueue,y sea hecho otro hombre,y reciba nueua forma, y semejança, cortada a la medida y talle de la tuya,en verdadera justicia,y limpieza,y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno Hijo, del Padre perdurable, por cooperacion del Spiritu Sancto, te heziste tambien Hijo de la Sacratissima Virgen: Assi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos, y vestido el nueuo, y deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

¶ O llaue de Dauid,que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra:Suplicote que cierres con tu Sancta mortificacion, las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada,y escalar,y assaltat mi alma,lamuerte,y el pecado,y el Demonio:de manera,que ninguna cosa viciosa, pueda ensuziar tu casa, la qual deue resplandescer con sanctitad. Y pues fuiste seruido, de hazer Templos tuyos nuestras Almas:cõserua en la mia toda puridad, porque sea casa tuya de perpetua Oracion,donde tu siempre seas alabado,y adorado,y conocido. Abre en ella piadosissimo Señor,sola la Puerta Oriental,que vio Ezechiel:esto es la parte superior,por la qual nadie entre, ni salga sino tu, siendo sanctificada mi Alma con tu gracia,ocupado mi entendimiento en considerarte,mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio,en eligir solo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito,y voluntad:mi memoria, en tu memoria, y presencia, sin jamas oluidarte. Pues tu por tu gran bondad,te quieres reseruar esta Puerta,para que quando el resplandesciente Sol de tu justicia, amaneciere a mi Anima tenebrosa y obscura:en esse punto,sin algun impedimẽto, reciba los clarissimos rayos,y influencia,de tu diuina luz. Para que(conforme a la Scriptura)de la obscuridad de mi tarde,y claridad,y refulgencia de tu mañana esclarescida, se ha-

se haga vn alumbrado y sereno dia, en el qual de mi seas con perseuerancia alabado: y seruido. De mi, de quien en la tiniebla y noche de la menor tentacion, y prueua: tantas vezes eres negado, y offendido.

¶ Abre tambien sacratissimo y benignissimo Señor, vna larga y perpetua vena, de abundantissimas lagrimas en mi alma, y de entrañable dolor, tan intēso, y tan crescido: que como suele de otros accidentes, assi deste de verdadera y amorosa compunction, me duela, y se desmaye, y desfallezca mi coraçon. Sean tambien mis ojos enflaquecidos, y ciegos de llorar; repitiendo la memoria de mis peccados, y de tus injurias: de las quales aun no cessa mi naturaleza, tā fragil y mal habituada, que tiene y a casi del todo buelta en naturaleza, la costumbre larga, y enuejecida, y arraygada en las entrañas de mi alma, de offenderte: cō increyble dissolucion, y atreuimiento.

¶ Ciertamente dulcissimo Señor, con mucha razon nos pides, el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo sobre manera responder, como deuo, ayudado, de tu gracia y fauor: Pero confiesso piadosissimo y amorosissimo Señor llanamēte, que no lo merezco, porque soy gran peccador, que cada dia caygo offendiendote, en mil obras, y affectos de la tierra. E ensuziado mi alma, entorpecido mi Spiritu, cegado la lumbre de mi entēdimiento, tengo tā derramada mi memoria, y mi coraçō: que cada pensamiento y affecto se va por su parte, no quedando yo señor, ni aun de mi mismo. Porque toda la familia de mi alma, y de mi cuerpo, esta amotinada, y reuelada contra mi. Y lo que tu biē sabes benignissimo Señor, y mas me afflige: es, la muger que tu me diste por compañerara (que es mi carne) la qual yo desuenturado, oluidado de tus leyes, y teniendo en poco tu voluntad, e criado con tanto regalo, y libertad, que siempre la e obedecido. Y assi ella (como otra Eua) ninguna otra cosa mas procura, que

destruyrme, offresciendome cõ increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

¶ Por lo qual vengo humilmente, a socorrerme y ampararme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, postrado ante tus sacratissimos pies, llagados, y enclauados, para mi remedio y medicina: Que rehagas y renueues, y sanctifiques mi Alma con tu gracia, y todas sus fuerças inferiores y superiores, y alumbres los ojos de mi entendimiento con verdadera y viua Fe, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados y ingratitud: y con firme esperança de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, y incendio de tu amabilissima charidad, y agradabilissimo amor. Recojas mi memoria tan distrayda y vagabunda, destruyendo las imagines de diuersos Objectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impressas y esculpidas Sathanas: con el maço y escoplo de mi costũbre, y con los golpes de los sordidissimos actos, que cada dia produze el antiguo, y enuegecido habito, que tengo de offenderte. Esfuerça dulcissimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que sobrepuxe y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, sino lo que a de ser apazible y agradable, a tu soberana bõdad. Ligame a mi todo Clementissimo Señor, de dentro, y de fuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el spiritu, en la porcion superior, y inferior: con vinculo suauissimo de amor, y con prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y con humillima y profundissima resignacion de mi volũtad, este perpetuamẽte cõtigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

¶ Tambien Señor clementissimo, aunque indigno peccador, te suplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu esposa la Iglesia, y le des tu gracia, tus virtudes, y dones; y el inesti

inestimable effecto y buen vsu de tus Sacramentos: specialmente, de la confession y penitencia, y de tu Sacratissimo Cuerpo, y preciosa Sangre. Tambien te suplico, que la riegues, y enseñes efficazmente con tu doctrina y palabra, mouiendo tu interiormente la lengua, y los coraçones de los que la enseñan, y oyen: y dando le virtud, paraque haga abundante fructo para tu gloria, y para la nuestra. Dale señor piadosissimo vnidad y victoria contra el peccado, y contra todos sus enemigos, visibles, y inuisibles: specialmẽte, contra los Hereges y Paganos, y contra su presumpcion y potencia. Da Señor a tus sieruos que la gouiernan, assi en lo spiritual, como en lo temporal: todo bien y gracia tan efficaz: que los desnude de todos los affectos, y interesses humanos, y vista de vn solo, puro y ardentissimo zelo de tu gloria, la qual sencillamente pretendan en todo. Specialmente Señor, ten de tu mano, y alumbra y rige, al summo Pontifice, y a todos los Prelados, y Pastores, de toda la Yglesia Catholica: y mas particularmente te encomiendo entre ellos, los nuestros. Porque les des tanto fauor y gracia, para regir y gouernar, las ouejas que les encomendaste: que parezcan delante de ti, con grande aprouechamiẽto dellas, y comun ganancia.

¶ Tambien Señor te hago Oracion, aunque miserable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas, y Christianas: porque las ligues entre si, cõ vinculo de verdadera y sincera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de sus exercitos, adoquiera que los tienen, en la mar, o en la tierra: y contra qualesquier enemigos, Herejes, o Paganos: dales salud, esfuerço, consejo y victoria: para conuersion de los Infieles, y cõsolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano, y rige, y guarda, y defiende a nuestro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouierno: luz sobre natural y tuya, paraque puramente desseen,

y acierten a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

¶ Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bienhechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo e sido ocasion de peccar, y de offenderte: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendo te sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo bien spiritual: y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y paraque se saluen.

¶ Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necessidades del mundo, y de los hombres: Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, enel nueuo mundo la cõmunicaste: rigelos y gouiernalos, y da les ministros dignos đl officio del altissimo Apostolado q̃ exercitã, y de tu nõbre. Recoge enel gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos que viuen debaxo de la Tyrãnia de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: da les perseuerancia en la Fe Catholica, y paciencia, y tu gracia, y todo bien.

¶ Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia paraq̃ perseueren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores: y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de pecar, y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te siruamos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquiera angustia, descõsuelo, tentacion o tribulacion, o necessidad tẽporal, o spiritual: y de todos los que caminã por la tierra, o por la mar. Todos sean socorridos y ayudados de tu particularissima

gracia y misericordia. Acuerdate de los presos, y de los oppressos. No permita Señor tu potencia, ni tu bondad, que sean vencidos de la mentira, ni de la calũnia. Da les aquella libertad, y buena expedicion a sus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para su saluacion. Particularmente Señor te suplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque seas seruido de darles perseuerencia, y constancia en la Fe, y en toda virtud, y todo bien spiritual: y del temporal, dales aquello que tu quieres, y sabes que mas les conuiene. Tambien Señor te suplico, por todos aquellos, que sean encomendado en mis pobres oraciones, o me encomiendan en las suyas: que los fauorezcas y rijas, y defiendas de todo mal. Y por todos aq̃llos, y aquellas que ahora estan en el Articulo de muerte, y por mi indignissimo peccador, ahora: y quãdo enel estuuiere, que nos des gracia, que acabemos en tu amor y seruicio recebidos tus Sacramentos, y sin infestacion visible del Demonio. Amen.

¶Tambien Señor te suplico por tu Hijo Vnigenito IESV Christo, al qual te offrezco por todos: que remittas las penas a todos los Fieles defunctos que estan en purgatorio. Particularmẽte a aquellos: a los quales yo tengo mas obligacion. A mis Padres Abuelos, y Progenitores, a mis Deudos y bien hechores, y a todos los de mas. Y especialmente: a los que no tienen quien en particular haga bien por ellos, y a los pobres. Porque seas seruido, de darles descanso eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues, y reynas por siempre sin fin. Amen.

DISCVRSO ONZE, DEL DEscendimiento de Christo a los Infiernos, y de lo que alla ay.

(❦)

CAPITVLO PRIMERO, DE LA primera parte del Articulo Quinto del Symbolo, que es. Descendio a los Infiernos.



N estas breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religiō. El primero es: No auer se contentado IESV Christo hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (q con tanta ingratitud, respondemos a sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su Sacratissima Anima, verdadera, y realmente, descender: a aquella parte de los Infiernos: donde estauan las Animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su Sancto aduenimiēto. El segundo es: dexar difinido, y aueriguado en este lugar, con Autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugares, y aposentos, en las entrañas, y centro de la tierra: a donde se recibieron, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo: que las diuinas letras llaman, Infiernos. De lo primero
Ec clesia.24. auia dicho el Ecclesiastico, en nombre de la sabiduria eterna, que es IESV Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los defunctos,
Ephesio.4. y alumbrare, a todos los que esperan en el Señor. Y el Apo
Psal.67. stol San Pablo, escriuiendo a los Ephesios. subiendo a lo alto, lleuo con Ouacion y Triumpho la gente, que tāto tiempo auia estado captiua: y hizo mercedes a los hombres. Y declarādo luego este lugar, que auia tomado del Psalmo. 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos mas despacio, en el

en el Articulo siguiẽte) dize. Que quiere dezir que subio? sino que descendio, primero que subiesse, a las partes inferiores de la tierra. El que descendio, el mesmo es el que subio sobre todos los cielos, para perfectionallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar, sino que las partes inferes de la tierra (que llamo Christo el coraçon de la tierra) significan los infiernos, y se dizen inferiores, respecto de las superiores, que estã en la sobre haz y superficie de la tierra, habitadas de los hõbres. Porque cielo, y tierra, y infierno, quedasse cabal, y perfecto, con su virtud, y presencia. A lo qual responden aquellas vltimas palabras. Para que lo perficionasse, y hinchesse todo. Conuiene a saber, la tierra, con sus milagros y doctrina, el infierno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres, y sacandolas de aquella carcel, y captiuerio: y el cielo, con tan glorioso triumpho, reparando cõ sus despojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apostol San Pedro dize: Que el clementissimo Dios, resuscito a su hijo, auiendo suelto, desatado, y destruydo, los dolores de la muerte, o del infierno. No por q̃ en aquel lugar, aya padescido, ni pagado nada, padesciendo penalidad alguna el anima bienauenturada de Christo nuestro Redẽptor: Lo qual repugnaua a su estado, por ser bienauenturada (como lo auia sido dende el punto de su concepcion) pero desnuda ya del cuerpo passible, y dela razon de padescer. Y por no auer ya para que: auiendo concluydo perfectissimamente con su muerte, nuestra Redẽpcion. Como lo significaron aquellas palabras, que el mismo Redemptor dixo spirando, Consumatũ est. Todo queda acabado, y concluydo. Y como lo significo el Apostol a los Hebreos, diziẽdo. Con vn solo sacrificio que offrescio, consumo, y hizo perfectos para siempre, los sanctificados: Sino porque con su presencia y potencia, en virtud de su muerte, y de su sangre: (como auia dicho tanto antes Zacharias propheta) tu en la sangre de tu Testamento, sacaste

Math. 12.

Acto. 2.

Aduersus Fabrũ. & Caiet. 3 p. q. 52. ar. 2.

Hebreo. 10.

tus prisioneros del lago, donde no auia agua: deshizo, y destruyo, el dolor q̃ quedaua a los justos despues de su muerte en el infierno: viendose priuados de la felicissima Visió, de la diuina Essencia. Lo qual muestra sin equiuocacion la palabra Griega, que dize Sueltos, donde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porque es participio de vn verbo, que quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazer: y no pagar. Pues resuscito (dize el apostol San Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auiendo destruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porq̃ era impossible ser detenido Christo del, conforme a lo q̃ auia en su persona Dauid Prophetizado, diziendo. Proueya siempre delante de mis ojos al Señor, porq̃ siempre esta a mi lado, porque no sea mouido. Por tanto se alegro mi coraçon, y se regozijo mi lengua: y aliẽde desto, mi carne reposara en esperança. Porq̃ no dexaras mi anima en el infierno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el effecto, Christo nuestro Redemptor (como lo affirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Iglesia) descendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condẽnados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos, que estauan en purgatorio, y infundiendo lumbre de gloria perdurable a los Sanctos Padres, que estauan detenidos en el Lymbo. Pero segun el effecto principal, y inmediato: y segun la essencia, y substancia, de su bienauenturada anima: verdadera y realmente descendio (como emos dicho) solamente a aquel lugar del infierno, que llamamos, Lymbo delos Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano magno, diziendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud del linaje humano, padescio, y murio en la cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos, en el anima y resu[illegible]

Lisias. 1. solutis

Psal. 15.

Tho. 3. p. q. 52. ar. 2.

In. c. firmiter extra de summa Trinit & fide catho.

to, en la carne y subio a los cielos, en lo vno y en lo otro.

¶ Lo segundo nos muestran estas palabras de los Apostoles, que affirman auer descendido Christo nuestro Redẽptor, no al infierno, sino alos infiernos: que labro la sabiduria eterna, en la creacion, para muestra de su bondad y potencia, y justicia, y misericordia, tres aposentos, donde en diuersos estados, fuessen recebidos los hõbres. El vno de los quales, fuesse como campo aplaçado: y Stadio, donde pelcando ligitimamente, mereciessen los vencedores, corona de immortalidad y gloria: y los vencidos, castigo de pena sempiterna. Este aloxamiento, quiso que fuesse para los hombres, la tierra: En la qual, el hombre alũbrado dela Fe, y ayudado de la gracia: con el exercicio delas virtudes, y vso de los Sacramentos, pudo siempre merecer la vida eterna, siguiendo el dictamen de la razon, y viuiendo segũ la diuina voluntad. Y por el contrario desmerecer, viuiendo conforme al apetito de la carne, y pecando: hecho trãsgressor, y violador: de los preceptos diuinos: y incurriendo por su culpa, perpetua, y perdurable pena. Este aposento es entre suelo, y tiene de todo, malos, y buenos, trauajos, y contentos. Encima tiene el soberano cielo, donde al uergã, y se recibẽ solos los justos, donde no se da la puerta, sino alos purissimos Spiritus, limpios de poluo y depaja, de todo pecado: dõde no se sabe que es pena, y se viue en perpetua gloria, y contento. Deste bienauenturado lugar, diremos con el diuino fauor de espacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo. Debaxo tiene el infierno, en el qual ay perpetuo horror, y espanto, y los inenarrables tormentos, de que diremos luego. Este domicilio, y aluergue tã horrendo, tiene quatro piecas, o quartos: los quales se coligen de le diuina Scriptura, que son vnos superiores a otros. El primero, es el que fue Lymbo de los Padres, que se llama seno de Abraham. En este eran recebidos los Sanctos, que con buenas obras, y Fe del Redemptor, sin

necessidad dela expiaciõ del purgatorio, salian desta vida, antes q̃ el hijo de Dios cõsu sangre, diesse la puerta del cie lo, a los justos. El segũdo, es el Lymbo de los niños, q̃ antes del vso dela razõ, con solo el pecado Original, salẽ desta vi da. El tercero, es el purgatorio, dõde se reciben las animas, de los que mueren en estado de gracia, pero o con algun peccado venial: o sin auer satisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitencia, remitien doles la culpa, les troco, y mudo Dios, por su gran bondad y misericordia, la eterna, que por cada pecado mortal, auiá merecido.

¶ El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldi cion, y espanto: señaladamente llamamos infierno. De los quales, por su orden, con el fauor diuino, emos de dezir, mostrando primero, quan conforme a la sagrada Scriptu ra, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea esta distin ction de lugares, y el sitio de cada vno. Porque quanto a lo primero, estar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nombre, abraçamos todos estos Aposentos, que emos se ñalado) muestralo claramente aquel lugar de San Pablo, a los Ephesios, que poco a declaramos. En el qual affirma, auer Christo nuestro Redemptor descendido, a las partes inferiores de la tierra. Muestralo tambien a las Philippen ses, diziendo: Que en el nombre de IESV, se inclinan y ha zen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bienauenturado San Ioan en el Apocalypsi dize, que no se hallo, quien pudiesse abrir aq̃l libro sellado con siete sellos, en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo dela tierra. La distinction de los lugares, clarissima mente mostro Christo nuestro Redemptor, en aquella pa rabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue sepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el desuenturado Rico, leuan tasse

Ephesio. 4.

Philip. 1.

Apocaly. 5.

Lucæ. 16.

tasse los ojos, dende el lugar de su inenarrable tormento, y viesse a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los justos: suplicaua a Abraham, que embiasse a Lazaro, que le diesse refrigerio, y el Sancto Patriarcha le respondio. Hijo, acuerdate que tuuiste descanso y contento en la vida, y Lazaro mucho trabajo y necessidad: y assi la justicia diuina a este que sufrio con paciencia sus trauajos, le a dado descanso, y a ti que vsaste con tanta crueldad, y tan mal de sus dones: tormento y castigo. Y de mas desto, entre nosotros, y vosotros, ay en medio vna grande y altissima profundidad, de manera que por orden diuina, ni nosotros podemos passar alla, ni vosotros aca. Donde euidentissimamente se pone distinction entre el lugar de los justos, y el lugar de los condẽnados. Y se muestra, q̃ el Seno de Abraham estaua arriba, y era muy superior en aquella manera de hablar parabolyca: Leuantando el Rico sus ojos, vio a Lazaro en el Seno de Abraham. Pues no los solemos leuãtar, sino para ver lo de arriba. Assi tambien Dauid reconociendo la merced, que de la diuina mano auia recibido, dize: que libro su anima del Infierno inferior, que es el lugar delos condemnados. Como si dixera: Señor hasta que tu tomes carne, y desencantes con tu sacratissima sangre, y ablandes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de los cielos: bien se que tengo de estar en el infierno superior por justo que sea, que es el lugar de los Sanctos: Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde estan los condẽnados: libraste del mi anima, por tu misericordia, recibiendo mi penitencia. Lo mesmo apunta Moysen en su cantico, diziendo en persona de nuestro Señor Dios. En mi furor fue encẽdido fuego, y ardera hasta lo vltimo, y infimo del infierno. Y casi vsa del mesmo lenguage la sabiduria, en los Prouerbios diziendo. La senda y camino de la vida, sobre el sabio: porque se desuie del infierno vltimo,

Chasma. i. vorago, aut hiatus.

Psal. 84.

Deute. 32.

Prouer. 15.

mo y poſtrero. Y es cierto que eſta palabra vltimo, y poſtrero, preſupone orden. Porque donde no ay primero, no ay poſtrero. Mueſtra eſta meſma diſtinction de lugares, la razon: porque ella dicta y enſeña, que la ſabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo diſpone cõ ſuauidad, y concierto, y orden, y hermoſura: no auia de dar vn pueſto, a la gẽte que no era de vn eſtado, ſino que auia de vſar de ſu proporcion. Y aſsi para los Sanctos Padres, q̃ no tenian neceſsidad ſino de la ſangre y Redempcion de Chriſto, para volar al cielo, pues por Fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros ſuyos: ſeñalo el ſupremo lugar y apoſento del infierno. Y para los niños que muriero͂ con ſolo el peccado Original, porque no tenian, ni tienen pena ſenſible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el ſegundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen eſta pena del meſmo fuego del infierno. El tercero: Aunque ſon de mejor condicion que los niños, porque ſu pena ſenſible ſe acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer de la viſion diuina, que tienen los niños, dura para ſiempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentarâ ſobre todas las penas, a los adultos y creſcidos) Porque entenderan, que nunca tuuieron proporcion proxima, para conſeguir aquel fin ſobre natural, que a lo menos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y vſo del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo ſe cógoxa, por no ſer Rey de Eſpaña, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey. Y los deſuenturados, aſsi hombres como demonios, que ſon vaſos de yra, y de afrenta, en los quales ſe executa la diuina juſticia, el poſtrero.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA TERCERA *Stancia o Apoſento del Infierno, que es el Purgatorio.*

Es tan



S tan aueriguada, y tan cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que constituye, y pone vn lugar, que del effecto llamamos purgatorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuuieron tanta puridad y limpieza, como los Sãctos, para poder bolar declaro al cielo: ni tan malos, como los peccadores, que menospreciando los dones diuinos, murieron impenitentes, apartados de la gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuian por los mortales, por la qual no satisficieron en esta vida deuidamente: que los Philosophos, que confessada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, yuã dãdo alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escõdida en vn profundissimo pozo, y que a penas se podia diuisar: de ellos, (a lomenos, q̃ eran cortos de vista sin los antojos de la Fe) Viendo que el estado de los que parten desta vida, para la que esperamos es differente: y que algunos salen tan puros, que pueden ser luego representados delante del Rey del cielo, que premia y remunera la virtud: y otros tã impuros, y suzios, que merecen castigo eterno: y otros, que ni son tan buenos como los primeros, ni tan malos como los segundos: pusieron y affirmarõ que se deuia poner purgatorio, en el qual, como en horno de affinacion, se apurasse este tercer genero de gente, y dexada alli la escoria de la culpa, passasse affinada del todo, y limpia, a la compañia de los bienauenturados. Assi lo affirmo Platon, y vso de su testimonio, el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aqui tiraua tambien, aquella carcel de fuego, que refiere Aristotil, que affirmauan los Pythagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados

Democrito.

Plato in Gorgia.

Eusebius li. 12. præpa. Euã. c. 3

Aristot. 2. de cælo tex. 73.

los muy malos, y purificados los no muy buenos.

¶ Haze el hombre pecando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios que es summo bien, incommutable, y eterno, la segũda es, que se conuierte, y junta con la criatura, que es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con que palabras, explicar, ni encarecer, la grãdeza deste desatino, y desta electiõ abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor, y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y moçiço, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desuentura, y se toma cõ sus proprias manos, y de su propria voluntad la muerte, q̃ dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el Articulo decimo, en el qual (con el diuino fauor) trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria del peccado, porque lleuemos aqui adelante, lo q̃ auemos começado. Pues a estas dos trayciones, que comete el hombre pecando: responde la justicia diuina, q̃ jamas dexo virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al desecharlo, que los Theologos llaman, auersion: y la otra temporal, que responde al conuertirse a la criatura: que llamã los mesmos Autores, cõuersion. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo veneno, y infernal ponçoña del peccado, es tan efficaz y poderosa, que alcançando remission y perdon de la culpa, haze que la pena que respondia a la auersion, dexe de ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfazer marauillosamente en esta vida: con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas de la mano de Dios (como son trauajos, y enfermedades, y otras cosas semejãtes) las lleua con paciẽcia, para satisfaction de su pena. O cõ ayunos, abstinencias,

Sotus. in. 4. d. 15. q. 1. ar. 4.

disciplinas, vigilias, y otras asperezas en el vestir, y calçar, y vida cō las quales afflige, y castiga la carne, que le deleyto en el peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias, en q̄ se exercita, por seruir a Dios, y executar en si el castigo, y la pena: que pide contra su culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias, hechas en esta vida, como son voluntarias: son de gran merescimiento, y satisfaction. Pero acontece muchas vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos desta vida la muerte en estado de gracia, y sin pecado mortal: vamos delante del conspecto diuino con algunos peccados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la pena (que dexo de ser eterna) que deuiamos por los mortales que cometimos cōtra su bondad. Esta escoria, y esta mancha: se saca y limpia en el purgaiorio, y esta es la necessidad que ay, de este horno de affinacion, mientras dura el mundo. *Concilīū Tridenti. Sessio. 6. c. 14. & Sessione. 14. c. 9.*

¶ De manera, que como la justicia de Christo nuestro Rēdēptor, no se nos atribuye ni aplica ni imputa a nosotros, como si nosotros mesmos fueramos los Autores della, y la vuieramos obrado, siendo verdadera y absolutamēte nuestra, sino por los Sacramentos (los quales tienen cierta medida de gracia, y de satisfaction.) O segū la medida de nuestras obras, las quales con la gracia, pueden ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos yguales en Sanctidad y justicia, ni por el consiguiente en el premio perdurable de la gloria: segun aquella palabra de Christo. En la casa de mi Padre ay muchas stancias, y aposentos. Y segū aquella su sentencia, por la qual, al que grangeo dos talentos, le hizo gouernador y prefecto de dos Ciudades: y al q̄ grāgeo cinco, de cinco. Y lo que dize el Apostol: que vna estrella, differe de otra en refulgencia, y claridad. Siguese claramente, que en el Baptismo (en el qual se aplican plenissimamente la justicia, y los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner impedimento) el baptizado que *Sotus. in. 4. d. 19. q. 3. ar. 1. 9. pri.*

da horro,y libre,y quito,de toda culpa,y de toda pena. Pero en el Sacramento de la penitencia,y en los demas, que no se aplica dessa manera la justicia de Christo nuestro Señor al que los recibe:esta claro,que no siempre se remitte y perdona,toda la pena temporal,que se deue por el peccado. Pues como quiera que muchos mueran cõ esta deuda,y cõ la de los pecados veniales (sin los quales son muy pocos los que salen desta vida) y en la eterna que esperan los hijos de Dios(que no es Asyllo de los que se abaten,y rompen,o quiebran,sino domicilio de celestilal libertad y pureza)no se reciba gente con deuda, ni macula de peccado:Conforme a lo que dize de aquella congregacion felicissima de los justos,Isayas. Sera llamada camino Sancto, no passara por el,hombre suzio. Y San Ioan en el Apocalypsi.No entrara alla,cosa suzia ni coinquinada. Y el Apostol san Pablo a sus Ephesios.Christo sanctifico,y apuro,y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el vaño del baptismo,y con la palabra de vida,por lleuar y juntar consigo en el cielo,vna congregacion sin macula,ni ruga. En las quales palabras quiere dezir:que no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptismo.Llenas estan las Scripturas destos testimonios,por tanto no ay que alargar. Siguese pues necessariamẽte, que ay lugar,donde estos restos de quenta,y alcances,se pagan(el qual llamamos purgatorio)para que de alli buelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de sola aquella congregacion bien auenturada,y Iglesia Triũphante,se entienden estas palabras del Apostol:como declarã los sacratissimos Autores,Hieronymo, y Augustino.

Esaiæ.35. Apoca 21. Ephesio.5. Mala.3. Esaiæ. 4. Hierony.in.c. 31. Hieremiæ. August.de ciuita. lib. 20.c. 25. & de heresi. c.88.

¶ Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina Scriptura:Entre los quales son celebres y manifiestos tres. El primero es de San Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contra el Spiritu Sancto,no sera perdonado en este siglo

siglo, ni en el venidero. En las quales palabras, claro mue-stra (como lo noto el sacratissimo Augustino dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion: y los San-ctissimos Doctores, Gregorio, Beda, y Bernardo, que lo si-guieron) que ay algunos pecados que se remiten despues de esta vida en el purgatorio. El segũdo es del Apostol Sã Pablo: en el tercero capitulo de la primera carta que escri ue a los Corinthios. En el qual, auiendo affirmado, que Christo nuestro Señor es vnico fundamento de la vida spiritual; dize. Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, o piedras preciosas, o leña, heno, o aristas: la obra y edificio de cada vno se vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego, y el fuego hara la prueua, y descubri-ra que tales sean las obras de cada vno. Si quedare a prue ua de fuego firme la obra que alguno vuiere edificado, re cibira galardõ: y si en la obra y edificio prendiere el fuego (conuiene a saber, de los que lleuan con el oro fino, y con la plata cẽdrada y gallada, y cõ las piedras preciosas, de las buenas obras, y meritorias, la leña, y el heno, y las aristas, de los pecados veniales, y de la pena temporal, por la qual dignamente no satisfacieron en esta vida) Daño recibira, y dolor, este tal: pero con todo esso sera saluo, purificado por el fuego. Esto dize el Apostol. El qual lugar, entiendẽ del fuego del purgatorio, Theodorito, Ecumenio, y Orige nes: celebratissimos autores entre los Griegos, y los Princi pes de los Latinos, Augustino, Hieronymo, y Gregorio. El tercero es del cap. 12. del. 2. li. de los Machabeos. En el qual se lee, q̃ auiẽdo el fortissimo Iudas Machabeo, vẽcido la ba talla que dio a Gorgias, gouernador y capitan general de Idumea, en la qual murieron algunos de sus soldados, mã do recoger los cuerpos para darles sepultura. Y hallando-les escondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los templos de los Idolos de la Ciudad de Iamia, quando la saquearon, hizieron oracion por ellos, supli-

August. de ciuitate. lib. 21. c. 24. Gregori. li. 4. dialogi. c. 39. Beda. Mar. 12 Bernar. homi. 66. in cantica. 1. Cor. 3.

Theodo. & Ecumenius. 1. Cor. 3. Origenes. Homi. 6. in Exodũ & 8. in. Leuiti. et 12. in Hieremiã. August. li. 21. de ciuita. c. 26. & in Psal. 37. & li. 50. Homi. homi. 16. & sermo. 38. & 41. de sanc. & in Enchiridio ad Lauren. c. 69. Hierony. in fine lib. 18. commentario. in Esaiam Gregorius. 4. lib. dialogo. c. 39.

cando a nuestro Señor les perdanasse este peccado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalem, para que fuessen alli offrescidas en el Templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamente, en la resurrection. Porque sino pēsara, que los que murieron en la batalla auian de resuscitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero consideraua que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Spiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no solo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al peccado, y aun el sacrificio que se offrece en expiacion, y satisfació del peccado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos: Esto es: la pena que se deuia a sus peccados. Y el Apostol San Pablo: que el Padre eterno, al que nunca peco: hizo por nosotros pecado. Esto es, a su hijo IESV Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

Esaiæ. 53.

Roma.

¶ Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar dōde se purgan nuestros peccados, y dōde podemos ser ayudados cō los suffragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, cō otros muchos de la diuina Scriptura. A este proposito trae San Ambrosio aquel lugar de San Lucas, en el cap. 12. que es tambien de San Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porque no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al Acreedor, y el Acreedor de contigo en la carcel. Porque te digo de verdad, que no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bien auenturado

Ambrosi. li. 7 cōmentario. in Lucam. c. 12.

turado San Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, que significo aquel, que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto angel, delante del Paraysso. Cuya autoridad y sentencia, siguio despues el doctissimo Ruperto abad Tuyciense. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre San Augustin que significaua, aquel Rio de fuego de Daniel, que corria delante del Señor del Vniuerso, seruido de millones de millones de Spiritus bienauenturados: no muy differente, del Piriplegeton, que pusieron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiēde el mesmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Isaias, q̄ auia el clementissimo Señor, de lauar las maculas, de las hijas de Syō. Y aquel fuego, enel qual dixo Malachias, que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltar me ya tiempo, si quisiesse cargar en esto la mano: en lo que jamas la Sancta madre Yglesia Catholica puso duda, dende que IESV Christo hijo de Dios, la fundo con su sangre. Y en lo que ella tiene difinido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos concilios: Florentino, y Tridentino. Bastando la tradicion sola, y la vnanime sentencia de los Padres, y la costumbre que la Yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio de la Missa. De la qual el sacratissimo Augustino, en el libro que escriuio del cuydado que se deue tener de los muertos dize assi. Aunque nunca se leyera en las Scripturas antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la Yglesia, que en el sacrificio dela Missa: entre las de mas oraciones, da su lugar, a las que se offrecen por los muertos. Estas palabras son de San Augustin.

Ambrosi. in Psal. 118. sermo. 20.

Ruper. lib. 3. in genesim. c. 32.

Daniel. 7.

August li. 50. homi. homi. 16

Esaie. 4.

Augu. lib. 20. de ciuita. c. 25.

Mala. 3.

Conciliū Carthagi. 4. c. 95. Florentinū in instructio. Armeno. Tridentinum Sessione 25. decreto. 1.

Augu. de cura pro mortuis agenda. c. 1.

CAPITVLO TERCERO, DE LAS penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.

SOn tan graues, y de tan grande intension las penas del purgatorio, que sobrepujan y exceden sin comparacion alguna (como lo affirma el sacratissimo Augustino, cuya sentencia y parecer, es recibido en la Sancta Yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbas: que en ninguna manera las podria suffrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiessen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziessen vna sepultura, o diessen fuego a un horno, donde se funde el metal de vna campana, y quando ya esta derretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrassen en aquella brasa el hõbre. El qual sin duda, en vn punto seria con increyble dolor y tormento, deshecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan confirmadas en gracia, y ciertas de su salud, y fuera del estado de merecer o desmerecer, son tan apretadas, y affligidas de la pena del daño, viendose impedidas y detenidas por su culpa de la diuina vision: y sienten de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni pueden llegar a ella sola, todas quantas se pueden padecer en esta vida. Aunque (como dize el dulcissimo San Buenauentura) tengan grande consolacion, con la esperança de ver, y de gozar el Summo bien. Pero la fuerça del amor y del desseo, vence todo consuelo, y haze esta pena casi intolerable. Cõ la qual se junta la pena del sentido que les atormenta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumento di-

August. in Psalm. 37.

Tho. in. 4. d. 21. q. 1. ar. 1. Ricar. d. 20. ar. 2. q. 1. & Sotus in. 4. d. 19. q. 3. ar. 2. q. 2. Bonauen. in. 4 d. 21. Sotus vbi supra. q. 3.

to diuino, detendra y abrasara, y quemara sobre natural-mente las animas que alli se purifican, dando a cada vna la intension del dolor, que merece. Como lo dixo elegantissima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion San Augustin, diziendo desta manera. Aq̃llos q̃ hizieron cosas dignas de penas temporales, delos quales dize el Apostol, si la obra de alguno ardiere, recebira tormẽto, y daño: pero el se saluara, purificado, y affinado cõ el fuego: passará por aquel Rio de fuego, q̃ dixo el Propheta q̃ corria, delante de Dios: y por las horrendas y espãtables cortiẽtes de los globos encendidos. Quan grãde fuere la materia del peccado, tã grande sera la tardança del passar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplicara la disciplina y pena de la llama, que parece que tiene vso de razon, y entendimiento. Esto dize San Augustin. Pero como dize el mesmo sobre el psalmo. 37. porque se entiende, que el que va a purgatorio, esta en estado de saluacion, los hombres locos y liuianos, menosprecian aquel fuego: como quiera q̃ exceda, y sobrepuje todas las penas, que el hombre puede padecer en esta vida. Pues que locura es la del hombre, q̃ no procura con obras penales y satisfactorias, castigando el, de su propria voluntad sus culpas, y haziendose juez de sus delictos: preuenir este horrendissimo castigo y tormẽto, que tiene Dios nuestro Señor aparejado, cõtra los q̃ no satisfizieron en esta vida dignamente por ellos.

August. li. 50. homi. homi. 16

Dani. 7.

August. in Psal. 37.

¶ Pero porque estas dichosas almas, que estã fuera del camino de perderse, son viuos miembros de IESV Christo, vnidos a el, y a nosotros, por verdadera charidad: y merecieron en esta vida ser ayudados de los viuos, aun despues de muertos, deue todo Christiano entender, que vno de los cuydados mas pios, que puede tener enesta vida, y vno de los exercicios mas Sanctos y deuotos, en que se puede occupar: es hazer oraciõ, y offrecer sacrificios y limosnas, por los muertos: Para los quales, es sobre todo efficacissi-

mo, el Sãcto sacrificio de la Missa. Lo qual manifestissimamente mostro, y muestra el marauilloso effecto, y singular efficacia, de la primera que Christo nuesto Redemptor offrecio, y celebro, en el Ara Sancta de la cruz, con el derramamiento de su preciosissima sangre. Con la qual gano la salud eterna (de la manera que queda declarado) a los muertos, y a los viuos: y despojo los infiernos, y saco los Sãctos Padres, y abrio sus sepulchros, y quiso que sus cuerpos, resuscitando primero el, como Primogenito de los muertos, resuscitassen: y en cuerpo, y alma, entrassen en la Ciudad Sancta de Hierusalem, y dando testimonio de la verdad de su diuinidad, y resurrection, apareciessen a muchos. Como a la larga lo quentan los Sanctos Euangelistas. Y assi lo acostumbraron los Sanctos Apostoles, desde el principio de la Iglesia Catholica: y ella a conseruado hasta oy esta piadosa costumbre, que manô de IESV Christo: offreciendolo al Padre eterno, por los defunctos: como sacrificio verdaderamente de expiacion, y propiciacion, y satisfactiõ: de los muertos, y de los viuos, de las culpas y de las penas. Como lo affirma el eloquẽtissimo Chrisostomo, diziendo. No en balde fue ordenado de los Apostoles, q̃ en los tremẽdos mysterios de la Missa, se hiziesse memoria de los muertos. Porq̃ sabian bien, quãta vtilidad y grãgeria, se saca para ellos, de alli. Y en la homelia. 41. sobre la primera Epistola de S. Pablo a los Corinthios, dizẽ. Por orden y lumbre del SpirituSancto se ordeno, q̃ los Sacerdotes, llamen, y inuoquen, y hagan oracion a Dios en las Missas, por los Fieles defunctos. A los mesmos Apostoles refiere Tertuliano (q̃ viuio poco despues q̃ ellos murieron) esta, que San Augustin llama, costumbre de la Iglesia Vniuersal; en el libro de la corona del soldado. Y a ellos mesmos dan por Autores della: San Epiphanio, en el libro tercero, contra las heregias: y San Ioan Damasceno: en vn sermon que escriuio, de los que partieron desta vida con Fe. Y

Math. 27.
Christo. homi. 69. ad populũ Anthioche.
Chrisost. homi. 41. in episto. priorẽ ad Cori.
Tertulia. li. de coro. militis.
Augu. li. de cura pro mortuis agenda. c. 1.
Epipha. lib. 3. contra here.
Damas. in ser. de his qui ex hac vita cũ fide dis. Gregor. li. 4. dia. c. 55.

Fe. Y el bienauenturado San Gregorio, en el libro quarto de los dialogos, en el cap. 55. muestra, de quan grande vtilidad sea para los muertos, el sacrificio de la Missa, diziẽdo desta manera: Si las culpas, con que los defunctos salen desta vida, se pueden remittir, y pagar (quiere dezir, si muerẽ en estado de gracia, y sin peccado mortal) mucho suele ayudar a las animas, el saludable sacrificio de la Missa. Y tanto, que muchas vezes las mesmas almas, aparesciendo, lo an pedido, para su socorro, y remedio. Y trae en el mesmo lugar el exemplo, de vn señor de vn vaño, que aparescio en el a vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, diziendole, que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que estaua, si boluiendo otra vez alli, no lo hallasse. Y el sacerdote offrecio por el el Sãcto sacrificio de la Missa vna semana: y quando boluio al vaño no lo hallo. Y el bienauenturado Padre San Augustin, en el Enchiridion a Laurencio, en el capitulo. 11. dize assi: No se puede negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas, con la piedad de los viuos, quando se offrece por ellas, el sacrificio de la Missa: o se hazen limosnas, en la Iglesia. Pero a aquellos aprouechan estas cosas: que viuiendo merecieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porq̃ ay vna manera de viuir en esta vida, ni tan buena, que no tenga necessidad destos socorros y presidios, despues de la muerte: ni tan mala, que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal, y tan perfecta, que no tiene necessidad de ser socorrida despues desta vida. Y por el contrario otra tan mala y desuenturada: que en ninguna manera puede ser ayudada. Luego quãdo se offrecẽ o Missas, o limosnas, por todos los Fieles defunctos, por los muy buenos, son hazimiẽto de gracias: por los no muy malos, propiciacion: y por los muy malos, aunque no sean de ninguna manera ayuda, ni socorro, ni aliuio, para ellos, que son muertos: son alguna consolacion, y refrigerio, pa-

Aug. in enchiridio ad Laurentium. c. 11.

ra los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para alcançar cumplida remission de sus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Estas palabras, son de san Augustin. Lo qual affirma en otros muchos lugares, especialmente, en el libro del cuydado que se deue tener de los muertos: y en el que escriuio de las heregias, y sobre el psalmo. 37. y en vna carta que escriue a Aurelio, tratando esta materia: y diuinamente, en el libro noueno de sus confessiones. En el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Sancta Monica su madre, esclarescido exemplo de las matronas Christianas (cuya rarissima virtud, y sanctidad, no se podria tocar breuemente, ni aun tiene necessidad de mi diligencia: auiendola tenido su bienauenturado hijo de escriuilla, y consagralla a la memoria de la posteridad, para comũ edificacion de la Iglesia) solo dire aqui que las matronas Romanas, la tienẽ por especial Señora, y abogada, y patrona: y que fundada vna cofradia de ellas solas, en su deuocion y reuerencia: todos los primeros domingos del mes, le hazen vna gloriosa fiesta, con procession muy solemne, delãte de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que cõ lagrimas gano la conuersion de su hijo, que siendo primero enemigo de la Iglesia Catholica, llego poco despues, siẽdo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cũbre de dignidad y excelencia: que la mesma Iglesia, le llama en sus cantos, luz de los Doctores, firmamẽto de la Iglesia, martillo de los herejes, y vaso de summa sciencia. Estando en el articulo de la muerte, en la Ciudad de Hostia: rogo a su hijo, que no lleuasse a enterrar su cuerpo a Africa, sino que solamente procurasse con deuocion y cuydado, q̃ se hiziesse memoria della, en el Sancto sacrificio de la Missa.

Augu. li. de cura pro mor. agẽ. c. 1. & 2. & 4 & 8. & li. cõtra hereses. c. 55. & in Psal. 37. & episto. 64. ad Aurelium & li. 9. confessionum. c. 11. & c. 13.

¶ Pueden tambiẽ ser ayudadas las animas de purgatorio, con limosnas, y oraciones, y indulgencias, y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos miem-

miembos de vn cuerpo myſtico, cuya cabeça es IESV Chriſto: y los que eſtan detenidos en aquellas penas, eſten en eſta vnion de charidad, como viuos miembros deſta ſagrada cabeça: no es tan fuera del ayuda y ſocorro, q̃ vnos miembros a otros, ſe ſuelen dar. Y aſſi, como en las obras buenas y meritorias de los juſtos, aya merecimiento y ſatisfaction. Porque ſon meritorias de la vida eterna, por razon de la gracia en que ſe hazen: y ſatisfactorias dela pena temporal, q̃ por nueſtros peccados merecemos, en virtud de la Paſſion de IESV Chriſto nueſtro Redemptor, eſto que tienen de ſatisfaction, puede cada juſto communicar a otro. En lo qual conſiſte la razon de los ſuffragios, con q̃ los viuos eſtando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, con q̃ pueden ſer ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella communicacion de merecimientos, aſſi conlos muertos que eſtan en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos ſiendo nueſtro Señor ſeruido adelante: en el Articulo noueno) por razon de la charidad, de la qual dixo el Apoſtol a los Corinthios q̃ jamas falta, eſto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sãcto Rey Dauid en vn pſalmo. A la parte voy yo Señor: cõ todos los que te temen. Porque la charidad haze todas las coſas cõmunes: Con todo eſſo, particularmẽte aprouechan a aq̃llos, por los quales eſtos ſuffragios ſon con eſpecial intencion offrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias, y ſatisfactorias por los defunctos: conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que puſimos arriba. Como lo acoſtumbro ſiempre la Igleſia Catholica, enſeñada del Spiritu Sancto: por los Sanctos Apoſtoles. Aſſi lo encomiendan y enſeñan San Clemẽte diſcipulo de ſan Pedro, en ſu compendio. Y San Dionyſio Areopagita, diſcipulo de ſan Pablo, en el cap. 7. de la Hierarchia Eccleſiaſtica. Y

Sotus. in. 4. d. 45. q. 2. ar. 1. q. 1.

1. Corinth. 13.
Pſal. 118.

Clemens in cõpendio. Diony. c. 7. Eccleſiæ. Hierar. Tert. de monogamia Origen. homi.

12.*in Hierem. Cypria.li.2.epi sto.epi.9.& li. 4.epis. 5. Nazianze. orat. 2. contra Iuli. et orat.7. Ambrosius de obitu Theodosij et in epist. ad Faustinũ. Epiph.li. 3. cõtra hereses Chrisost.in.c.1 epist. ad Philip. & homi.41.in priorẽ. ad Cor. & homi. 69. ad popu. Anthio. Augu.locis proximecitatis. Isidorus de Origene officio. Damasc. in serm. de his qui in fide hinc migrarũt. Ber. ser.66.in canti. Conciliũ. 4. Carthagi.c.95 Vallẽse.c.2. Agathẽse.c.4 Tolet.3.c.22. Florẽti.in instruc. Arme. Tridẽ. Sess.25.decr.1.*

Tertuliano, y Origenes, y los bienauenturados Doctores, Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Epiphanio, Chrisostomo. Augustino. Gregorio Papa. Isidoro, Damasceno. Bernardo, y toda la Escuela de los Teologos. Y la mesma Iglesia Catholica: en los Concilios, Cabilonense, Carthaginense, Valense, Agathense, Tolentano, Florentino, y Tridentino. Entre los quales Concilios, son mucho de notar las palabras del Concilio Cabilonense: que dizẽ assi. Antiquissimamente tiene costumbre la Iglesia, de encõmendar cõ Missas, y cõ otras oraciones al Señor, los Spiritus de los muertos. Esto dize el Concilio. Pero porque entiendan los Albaceas, y Testamentarios quan grauemẽte pecan, diffiriendo las obras pias, que los muertos dexan mandadas en sus Testamentos, y quan culpable negligencia es, la que muchos suelen tener en esto: me parecio poner las palabras, del Concilio quarto Carthaginense, que son mucho de ponderar, y aduertir, y son estas. Los que niegan a las Iglesias, las offrendas de los muertos, o se las dan con difficultad, sean descomulgados: como matadores, de los que tienen necessidad. Cuya sentencia, con palabras en extremo pessadas: siguio el Sancto Concilio Valense, diziendo. Los que retienen las offrẽdas de los muertos, y tardan de darlas a las Iglesias, como infieles se deuen echar de la Iglesia. Porque es cierto, que llega hasta menoscabar la Fe, esta exacerbacion de la diuina piedad. Por ella son defraudados los Fieles defunctos, del cumplimiẽto de sus desseos, y los pobres de su cõsuelo, y necessaria sustentacion. Esto dize el Sancto Concilio. Por lo qual deuẽ tener gran vigilancia y cuydado, los Testamentarios, y Capellanes, y Sacerdotes, y gẽte, que tiene a cargo restituciones, o Testamentos, o Capellanias: o Missas, o otras cosas q̃ tocan al descargo de los defunctos: de cumplillas con toda deuocion: y solicitud, y breuedad, por no encargar grãdemente sus conscièncias, y por no defraudar al defuncto, de los

de los ſuffragios y valor que tiene la obra en ſi, que el mã-
do en ſu Teſtamento, que ſe hizieſſe por ſu anima.

CAPITVLO QVARTO DEL INFIMO y miſerable Apoſento de los infiernos, que por excellencia de deſuentura y miſeria, ſe llama infierno: donde eſtan los condemnados, y de ſus penas eternas.

YA emos dicho, que de los Apoſentos que labro la ſabiduria eterna, para mueſtra de ſu bondad y potencia y miſericordia, y juſticia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro Apoſentos: el vno ſuperior al otro, por ſu orden. El Lymbo delos Sanctos, y el Lymbo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y eſpanto, es el lugar delos cõdẽnados, que por eminencia de miſeria, y deſuẽtura, y dolor, y tormento: llamamos infierno. Llamanle tambien las letras diuinas, de diuerſos nombres, para declarar la diuerſidad de las penas y tormentos y deſuenturas, que enel ay. Llamanle lago de muerte, y de fuego, y de açufre, tierra de confuſion, y oluido, pozo, y ſombra de muerte, abiſmo, fuego que no ſe apaga, guſano immortal, que roe el alma: llamanle Gehena, y Thophet, Gehena del valle de Enon, dõde tenian leuantado los hijos de Iſrael (como ſe lee en el cap. 23. del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna ſtatua de brõço de Saturno: en cuyos braços ponian ſus proprios hijos, y alli los encendian y quemauan, en reuerencia del Demonio. Tocãdo los Sacerdotes, mientras ſe hazia eſte nefario ſacrificio atambores, y otros inſtrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los padres, no oyeſſen los gritos de los niños, que con tan grande crueldad eran abraſados, y encendidos.

Pſal. 87. Eſai. 14. Pſalm. 54. Eſai. y. Pſa. 22 Math. 5. Eſai. 34. & 30. Apocal. 5. & 19. & 20. & 21.

Por lo qual, llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. De manera, que porque aquel valle era el brassero, y el quemadero de los inocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nombre, al infierno: q̃ es el brassero, y q̃madero, de los culpados. Llamanle Baratro y Tartaro. Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto, que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria, y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir, del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descriuir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleua a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus vmbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas, y la triste vejez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuenturada pobreza, y necessidad Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recebimiento, que tales seran los postreros, siuan siempre creciendo, y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor, q̃ fuesse el infimo lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiessen su merecido. Porque alli fuessen a parar como a sentina, las hezes y horruras del linaje humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Santo Iob) de muerte, horror eterno, y confusion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auiuar el fuego, como pez, resina, alcreuite, piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissimo

Iudi. 5. & 1. Petri. 2.
Tartarizin. 1. horrere.
Ouidius. 4. Methamor.
Virgilius. 6. Eneidos.
August. 2. retract. c. 24.
Sotus. in. 4. d. 45. q. 1. ar. 1.
Esaie. 30.

mo Rio de fuego y açufre. Seran conuertidos (dize el mesmo Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre, y en infernal resina ardiente. No sera apagada de dia ni de noche eternamente. Y si estos son los atauios y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli padeceran los condẽnados? Por cierto no ay lengua que las explique, ni declare, ni palabras para dar las a entẽder. Pero diremos breuemente, lo que pudieremos destos incomparables tormentos, que los hombres ciegos y locos menosprecian. Porque a dos maneras de penas, reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que estan en el infierno, que responden a dos males y desordenes, que tiene el peccado, el vno es amor desordenado de la criatura, y el otro es menosprecio, y apartamiento de Dios. A esto segundo, que es menospreciar el hombre a Dios y apartarse del, respõde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño, esto es carecer del Summo bien que es el centro, donde solamente puede reposar, y contentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre San Augustin. Heziste nos Señor para ti, y no tiene sosiego nuestro coraçon, hasta que vengamos, y reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien q̃ esperauamos, y desseauamos, y podiamos conseguir: claro parece que sera summa pena, carecer del Summo bien por nuestra culpa y maldad. Juntase con esta pena, ser aborrecidos los condemnados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo. Pues que dolor, ni que tormẽto puede ygualar, al carecer de la Vision de la diuina Essencia, que es excessiua y inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad: padeciendo por orden suya immortales dolores y tormentos, sin ser jamas parte para escaparse delas manos de su justicia, que los castiga tan seueramente? Porque grã

Esaiæ. 34.

Theologi. in. 4 d. 45.

Augustinus.

congoxa y intolerable pena es padecer el hombre, debaxo del poder y de la mano de su enemigo: sin manera, ni esperança de poderle resistir. Y que tal sera esta pena, quando se juntare la memoria, que tan increyble castigo recibē por su culpa, y que ellos mesmos se lo tomaron por sus proprias manos, y de su propria voluntad? Por lo qual el Spiritu diuino, auia dicho por Dauid. Lloueran lazos sobre los peccadores obstinados y condemnados, fuego, y piedra açufre, y el spiritu y golpe de las tempestades y tormentas, y todo sera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y castigo, que la justicia de Dios les a de dar a beuer en el infierno. Porque ser abrasados, y quemados, y atormentados parte es muy pequeña de su infierno, comparada con esta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quisieron. Y assi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y sentimiento: que vence todo tormento. Ay, q̄ me pude saluar ayudado de la gracia, que jamas Dios nego al q̄ hizo lo q̄ es en si: y con el buen vso de mi libre aluedrio, y no me salue. Ay que me dio Dios su conocimiento, y la lumbre de su Fe, y me crio para que lo entendiesse, y entendiendolo lo amasse, y amandolo lo posseyesse, y posseyendolo lo gozasse: y no lo ame, ni serui: y por esso no lo goze. Ay, que me espero a penitencia, con singular paciencia y misericordia, y no me enmende, ni la quise hazer. Este sera su mayor dolor y infierno, al qual no llegan todos sus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado San Chrisostomo. Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y sabemos, que muchos solo aborrecen el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer de la gloria, es mucho mas amargo que el infierno. Tolerable mal es el infierno, y su fuego, porque si pusieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni ygualan, con la pena de perder a Dios. Esto dize. S. Chrisostomo.

Psal. 10.

Chrisosto. homi. 23. in Math.

¶ Pues

¶ Pues este, ay eterno, que emos dicho, que es aquel immortal gusano, y remordimiento de la consciencia, con q̃ tantas vezs nos amenaza el Euangelio: sobrepuja y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qual dixo vn Gentil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete, es: q̃ descontenta y offende, al mesmo que lo haze, y que siendo el, juez de si mismo se condẽna. Y no pienses que se escaparõ de la pena, aquellos, cuya consciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos, y los castiga y reprehẽde, con vn açote sordo: açotãdo secretamente sus almas: y siendo su mesma consciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que se padecẽ en el infierno. Esto dize vn Gentil. Es este ay, y remordimiento, vna perpetua penitencia, que hazen sin fructo los condẽnados enel infierno porque no les duelen ni lastimã sus peccados, porque fueron offensa de Dios, ni se arrepienten por esso dellos: sino porque fueron offensa desi mesmos, causandoles tan incõparable tormento. Y es con singular propriedad y elegancia, este remordimiento de la consciencia, en las diuinas letras llamado gusano. Porque como el gusano, que roe, y carcome el madero, nace del mesmo madero, y perpetuamente lo carcomeria y roeria, si el fuesse immortal, y el madero infinito: assi este remordimiento de la consciẽcia, nace del pecado que eligio la voluntad humana, apartandose de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la carcome, y remuerde, y roera, y remordera para siẽpre, mientras Dios fuere Dios. Atormentara tambien grauissimamente su memoria, el acordarse de los bienes, y de los males que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello, que tantas vezes oymos dezir, y predicar, que los trauajos de los justos, eran sencillos, por grandes que fuessen en el mundo, y los de los pecadores, doblados. La cruz de Christo vna, las de los ladrones,

Iuuenalis. Saty. 13.

dos. Desuẽturados de nosotros, q̃ elegimos ser perdurables tizones del infierno: mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y delos bienes dirã. O desdichados đ nosotros, como se acabarõ en vn pũto, q̃ poco nos duro nuestro cõtẽto, quã caro lo cõpramos, q̃ de pimienta teniã aq̃llos bocados, que deleytaron el gusto de la carne: como se an cõuertido en acibar, mas amargos son que la hiel, y que la retama. Finalmẽte, diran lo que de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos aprouecho nuestra soberuia, o que fructo sacamos de las riquezas de que tanto nos preciamos? Todo aquello passo como sombra y corrio la posta como correo, y como naue que con buẽ tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabãdo de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras, cosas semejantes dixeron los condẽnados en el infierno, porq̃ la esperãça, y en lo que fia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas que lleua el ayre, y como las ampollas de la spuma: o como el humo, que rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huesped, que sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

Sapien. 5.

¶ Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar a pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la yra y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre. La cõcupiscible, cõ la lesion del perdurable fuego que los abrasa, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con vozes y estruendo de

do de perpetuo dolor y espanto, cõ entrañables gemidos, y quexas perdurables. El olfacto, con hediondez de alcreuite, y piedra çufre, y otros mas abominables perfumes, q̃ tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y con la vista de los abominables cuerpos que tienen, y delos inenarrables tormẽtos: que vẽ exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les sera con algun humor corrupto, y abominable inficionado. Que dire, de aquella terrible, y nefaria cõpañia de Demonios, que tendran los desuenturados? De aquella rabia y imbidia, que les hara crugir, y rechinar los dientes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor q̃ dira el dia del juyzio a los malos: id malditos de mi Padre, al fuego eterno, q̃ os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y compañeros los Demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey Dauid dellos, en vn psalmo. Como ouejas, estan puestos en el infierno, y la muerte los pascera. Los Luciferes, y Sathanases, en hinchazõ y soberuia: los leones y los tygres, los brauos, y los valientes en este mundo, con quiẽ nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas mansas ouejicas en el infierno. Alli los a amansado la justicia de Dios, y la muerte los pasce. Quiere dezir, que como el ganado pasce la yerua, y siẽpre queda en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a nacer para tornar a ser comida. Assi los desuenturados que estan condemnados en los infiernos, aunque padecen mil muertes: siempre viuen, para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desuenturada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y desuẽtura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienauẽturado San Gregorio.

Sotus in. 4. d. 50. q. vnica. ar. 4.

Psal. 48.

Gregorius.

Dase a los malos en el infierno, muerte sin muerte, y fin sin fin, y falta sin falta: porque alli la muerte siempre viue, y el fin siempre comiença, y la falta nunca falta.

¶ Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo primero: a mucha diligēcia al Christiano, auialo de traer muy solicito delante de Dios, y muy cuydadoso de su salud. Porque siendo tan crecido este mal, que es, ser el alma apartada de Dios, y carecer del, que sobrepuja todas las penas, y siendo las penas tan crueles y inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y sobre todo esso eternas, aunque vuiera de ser vno solo del linaje humano, el que las auia de padescer, auia de andar cada vno la barba sobre el ombro, y cō recelo, no le cayesse a el la suerte, y no fuesse el. Como temieron y se turbaron los sagrados Apostoles, quādo oyeron dezir a Christo que vno dellos (con ser doze) lo auia de vender, y començo cada vno a dezir con gran sobresalto, y congoxa. Por ventura soy yo Señor? Quanto mas, siendo sin quento, y innumerable la multitud de los que se cōdēnan, y tan pocos los que se saluan. Lo segundo a abraçar y lleuar con grande animo, los trauajos de la penitencia: la soledad, el silēcio, el cilicio, el ayuno, las vigilias, la obediēcia, la reprehension, el menosprecio y abjectiō: y todas las demas obras penales, que saben mal a la carne. Pues todo quātō podemos padescer en esta vida, aunque durasse mil años: no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̃ amansa la yra, y inclina la misericordia de Dios. Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo tercero al Christiano: a vencer y sobre pujar (con el fauor de Dios) todo mal pensamiento, y tentacion. Acordandose del castigo seuerissimo del peccado, como lo hizieron muchos Sanctos. Vnos, que poniendo la mano en el fuego, otros, echādose desnudos entre abrojos, y espinas: otros, en tiempo de rigurosissimo frio, en estanques de agua y de nieue: Dezian assi mesmos, sintiendo grauissimo, y intensissimo dolor.

lor, Sino puedes suffrir esto poco, como podras suffrir las penas del infierno, q̃ certissimamẽte as de padescer, offendiendo a Dios? Deue tambien lo quarto, mouer a gran temor de Dios; El qual con vn castigo tan horrendo, y eterno: castiga los peccadores, y el peccado. Para que de este temor de sieruos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentissimo amor, que nos trãsforme en el Summo bien.

DISCVRSO DOZE DE LA gloriosa Resurrection de Christo nuestro señor.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SEgunda parte del articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos.



RAS el incomparable diluuio, de tormentos y dolores, que padescio IESV Christo nuestro Redemptor, de los quales emos tratado hasta aqui, y de su descendimiento a los infiernos: ya comiença a scampar, y a aparescer entre las nues de sus penas; el Arco resplandesciente de su gloria, y de nuestra confederacion. *Gene. 9.* Ya començamos a tratar de su triumpho, y de nuestra victoria. Y aunque va tan acompañada con la resurrection de Christo la nuestra, que a penas se puede diuidir: dexaremos para su lugar lo que toca a la resurrection general de la carne, de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui solamente, de la resurrection del hijo de Dios, que es causa efficiente, y exemplar, de la nuestra. De la qual dixeron *Tho. 3. p. q. 56. ar. 1. in Solutione. ad. 2. & 3.*

ron los sagrados Apostoles. Al tercero dia resuscito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, y importancia, de lo que en este Articulo creemos: añadio el Symbolo Niceno: Segun las Scripturas, diziendo. Y Resuscito al tercero dia, segũ las Scripturas. Para mostrar el cuydado que DIOS tuuo, de mostrar en ellas la resurrection, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparescio el Redemptor a los dos discipulos que yuan a Emaus, reprehendiendo su flaqueza y incredulidad, entre otras cosas les dixo, O ignorantes y rudos, y incredulos a los Prophetas: como, no sabeys que cóuino que Christo padesciesse y muriesse, y que assi entrasse en su gloria? Y començando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las Scripturas que tratauan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su resurrection. Pero en materia de tan crecido contento, justo es escoger las flores. Celebre es enlos libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su huesso, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuscita y despierta, siendo la Sancta Yglesia Catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre, diuinamẽte produzida y formada. Celebre es la Hystoria del sagrado Moysen, que condemnado a muerte, y puesto ya casi en ella: escapo por milagro, y dio juntamẽte libertad a los captiuos, y vida a los q̃ auian de morir. Christo resuscitado es el verdadero Isaac, marauillosamente libre del cuchillo de su padre. El paxaro que buela, en el sacrificio del leproso: y el emissario Azael, q̃ se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph, que vendido con gran traycion de sus hermanos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con soberana gloria, a la gouernacion del Reyno: Esto significo aquella marauillosa çarça, que se quema y arde en la muerte, y sale

Lucæ vltimo. *Gene. 2.* *Exodi. 2.* *Gene. 22.* *Leuiti. 14.* *Leuiti. 16.* *Genesi. 32.* *Exodi. 3.*

te, y sale sin lesion de fuego: en la resurrection. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleua milagroso fructo en la resurrection. Este es el niuel de vida de Dauid, con que mide el Padre eterno, la gloria de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el otro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la boca del Leon muerto: saco el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al tercero dia es restituydo a la tierra, y a la vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que en la Sancta Scriptura hablan de la resurrection de nuestro Redemptor. Dauid en vn psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y repose, y resuscite: porque el Señor me recibio. Y en otro dize. Mi cuerpo descansara con confiança, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras que la carne que tu sanctificaste sienta corrupcion. Y en otra parte dize: Conuertiste te a mi, y diste me vida, y sacasteme de los abysmos de la tierra. A este Articulo tocan las palabras de Iacob en la bendicion de su hijo Iuda: Descansando te acostaste como leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia sobre mi porque cay: porque te hago saber, que me leuantare. Y las de Osseas. Darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas: en las quales el Spiritu Sancto, dio luz al linaje humano (especialmente a los fieles) del Articulo de la resurrection. En el qual professamos y creemos, lo primero: que Christo IESV Redemptor nuestro, passados tres dias despues que fue crucificado y muerto: resuscito inmortal, y impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomando la parte por el todo. Porque estuuo en el Sepulchro Sancto, par

Nume. 17.
2. Reg. 8.
Iudi. 14.
Ester. 5.
Ione. 1.
Psal. 5. & 15. & 70.
Gene. 49.
Mich. 7.
Osee. 6.
Tho. 3 p. q. 54. ar. 2. & 3.

te del Viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: por que resuscito Domingo por la mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redemptor dixo, q̃ auia de estar enel coraçon de la tierra como Ionas tres dias y tres noches: no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tanto quiere dezir tres noches y tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican bien las palabras del sagrado Symbolo, resuscito al tercero dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuuiesse aquel dia, y el Sabado: y se partiesse Domingo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuo tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no enteros, &c.

Tho. 3.p.q.53. ar. 4. ¶ Confessamos lo segundo: que resuscito por su propria virtud porque era Dios. Porque siempre su sagrado cuerpo, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si verdaderamente, y apartados en su muerte) estuuierō vnidos con la Persona diuina. De manera, que aunque la naturaleza criada en Christo, no pudo ella por su propria virtud, tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dize Christo en las letras diuinas resuscitado por Dios: y resuscitado por su propria virtud, porque era Dios (Como lo prueua el Apostol Sā Pablo, en el principio de la carta, que escriuio a los Romanos, diziendo.) Pablo sieruo de IESV Christo, que es el titulo de que siempre se preciа, con tanta razon el Apostol. Porque seruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede ser ygualado, ni comparado, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es verdadero Rey: que tiene debaxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y affectos naturales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el hom-

hombre esté subjecto ala ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y paz de la consciencia, con verdadera y viua Fe, y cierta y firme esperança, y encendida y ardentissima charidad dentro de su alma? Assi se llama el Apostol sieruo, vsando deste nõbre, como de titulo esclarescido. Llamado al Apostolado. Apunta la gracia de la vocacion, y la cumbre de la dignidad. Y escogido para la predicacion del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las Scripturas Sanctas, de su hijo: el qual mostro ser verdadero hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad mostro tomando carne, de las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria, del linaje de Dauid. Y su verdadera diuinidad, resuscitãdo por su propria virtud, de los muertos. Esto dize San Pablo.

¶ Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estriba (como dize el mesmo Apostol) toda nuestra Fe. Porque si solamente tenemos puesta nuesta esperança en Christo, respecto de lo que nos promete en este mundo: los mas miserables y locos somos, de todos los hombres. Porque aqui, no nos promete, deleytes, ni contentos; ni honrras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trauajo: siguiẽdo el aspero camino de la verdadera mortificacion de la carne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction de las cosas materiales, y visibles deste mũdo (y para dezillo en vna palabra) el camino de su cruz. De manera, que si tras esto no vuiesse immortalidad para el alma, y resurrection para el cuerpo: de las quales dos cosas, tenẽmos muestra soberana, en la triumphal y admirable resurrection de IESV Christo nuestro Señor: acompañadas de bienauenturança, felicidad, y gloria eterna: nuestra vida seria tonteria, y desatino, conforme al juyzio de aquellos hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los que carosciamos de sentido comun: y pareciamos, que la vida de los justos,

1. Cor. 15.

Sapien 5.

era vna gran locura, y phrenesi: y su muerte sin honra, y sin prouecho. Pero ahora vemos al ojo nuestro engaño, y que es cierta la palabra de Dios, que en vn psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren, en la casa perdurable del justo: y su justicia, permanece para siempre. Veys aqui como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sanctos, en el mayorazgo de la gloria, y de los bienes eternos: y como sus trauajos y necessidades, fueron breues, pero su galardon y premio, y reposo, perdurable. Por tanto quiso el Rey de gloria, que al punto que resuscito: marauillosamente temblasse y hiziesse señal la tierra: con concussion, y terremoto, no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muerte, sino de exultacion, y alegria. Quiso tambien, vestir de aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sanctos padres, que mas le amaron, y siruieron: haziendolos participeros de su sagrada resurrection, siendo dende luego, primo genito de los muertos. Y quiso que entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad de su resurrection apareciessen a munchos: Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmente fue seruido de hazerla manifiesta y euidente a sus discipulos, aparesciendo seys vezes aquel proprio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre: la qual atrauessada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon, con certissima, y viuissima Fe, esperaua esta consolacion. Como lo affirma el Sanctissimo Ambrosio, en el libro tercero de las Virgines, y el famoso Autor de la hystoria Ecclesiastica Nicephoro: en el cap. 32. y 33. del libro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo siento) lo fundo mejor que todos el bien auenturado S. Symeon Metaphraste en vn sermon que compuso de la vida, y muerte de la Sacratissima Virgen Maria, que pone a 15. de Agosto.

Psalm. 111.

Ambrosi li. 3. de virgini. & Nicephoro li. 3 Histo. c. 32. & 33.

Math. 28.

Donde affirma, que efta fclarefcida Virgen, acompaño el Sacratiſſimo cuerpo de ſu hijo en el ſepulcro: haſta que reſuſcito. Y aſſi ſin duda, fue la primera que lo vio reſuſcitado. Y por eſſo, dize que no ſe pone en el Sancto Euangelio ſu bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porq las otras yuan y venia al ſepulcro, pero la Reyna de los Angeles, en el meſmo ſepulcro ſe eſtaua. Ni deue parecer eſto poco probable, por la guarda de los ſoldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la preſencia de vna muger pobre, y ſola, y deſconſolada: les deuia de cauſar poco temor y ſoſpecha. La ſegunda, a la diuina Magdalena: la qual en eſte trance, con las otras deuotiſſimas mugeres, echo en gran verguença, la inconſtācia, y couardia de los hombres, y moſtro por la obra, el valor, y precio, de la buena muger: De la qual dixo el ſabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien encuētra con ella, tiene vna pieça de valor ineſtimable, que no ſe compra con todo el oro del Piru, ni con toda la plata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Reſpha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y conſtancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del meſmo Rey, porque ceſſaſſe con eſte caſtigo, la hambre que auia durado tres años, por los agrauios que del auian recebido los Gabaonitas (como ſe quenta en el cap. 21. del ſegundo libro de los Reyes) la que quiſo bien, y de veras a los viuos: no los oluido deſpues de muertos, y colgados en la cruz. Antes hizo aſentar junto a los crucificados, ſobre vna peña, vna tienda de cilicio (como la pedia ſu defuentura) y alli los defendio de dia y de noche, de las beſtias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, dende el principio del verano, haſta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta á Sā Pedro (como ſe colige del cap.

6. Ioan. 20. *Mar. 16.* *2. Reg. 21.* *Math. 28.* 1. *Corin.* 15.

1.Corint.15. 15. de la primera carta a los Corinthios) donde dize el Apostol, Que primero aparescio a San Pedro solo: y aparte: y despues a los onze Apostoles. Lo qual creen algunos deuotos, que fue desta manera. Que quando dandoles noticia las Sanctas mugeres, de la verdad de la resurrectiō del Señor, fueron corriendo los bienauenturados San Pedro, Ioan. 20. Lucæ. 24. y San Ioan hasta el sepulchro. Dizē el Sancto Euangelio, q̄ llego primero San Ioan y se quedo a la puerta, entrando primero San Pedro, aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja con que auia sido enterrado el Señor, Pero viendo San Pedro, que viniēdo alli el querido, y priuado de Christo: ni vian Angeles como las mugeres auiā visto, ni al hijo de Dios viuo, y resuscitado: trayendo a la memoria, con profundissima humildad su peccado, y juzgando que carecia el amado San Ioan: de aquel rostro glorioso, y de consuelo de Christo, en quien dessean mirar los angeles, por venir en compañia de vn descreydo, y blasfemo, y renegado como el: que se salio dando grandes gemidos, acompañados de muchos solloços, y lagrimas, del sepulchro: dexando en el solo a San Ioan. Paresciendole: q̄ en apartandose de alli vn tan gran peccador como el era aparesceria aquien tanto regalaua: y amaua: y aquien tambien lo merecia, como a San Ioan. Pero acontecio muy al reues: que assi como con este conocimiento y juyzio humilde, de si mismo se aparto: luego le aparescio, y consolo y esforço el Redemptor: que de tanta benignidad vsa cō Lucæ.24. el verdadero penitente. La quinta vez, aparescio el Redēptor, aquel mesmo dia de su resurrection, a Cleophas, y su compañero que yuan a Emaus. La sexta y vltima: de las Ioan. 20. que tenemos memoria en el sancto Euangelio, fue a los Apostoles, estando absente sancto Thomas. De otros cinco aparescimientos, hazen memoria las letras diuinas, despues del Sancto dia de la resurrection. Aunq̄ se cree auer aparescido y conuersado con sus Apostoles, y discipulos, otras

otras muchas vezes el Redemptor: en el espacio que viuo, hasta su sagrada ascension. Lo qual parece apuntar el bien auenturado San Lucas, en el principio de los actos diziendo. Primero trate Theophilo, de todas las cosas que IESV Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Spiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro viuo, despues de la Passion, de muchas, y euidentes maneras: aparesciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de Dios. Pero destas cinco: fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparescio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apostoles juntos, que algunos creen, que fue en el monte Thabor. La quarta, quando les aparescio estando comiendo, como dize San Marco. La quinta, en el monte Oliuete, dende el qual subio a los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras de San Pablo, que aparescio a San Pedro, y despues a los onze apostoles: y despues a mas de quinientos discipulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de DIOS, su Sancta resurrection: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apostoles, y a todos los creyentes.

Acto. 1. *Ioan. 20.* *Ioan. 21.* *Math. 28. &* *Mar. 14. &* *Luca. 22.* *Mar. 16.* *Luca. 24. &* *Mar. 16. &* *Acto. 1.*

CAPITVLO SEGVNDO, DE LOS *fructos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrection del Redemptor, para despertar, y auiuar nuestra esperança.*



Onsuela sin estima este articulo de la resurrection de Christo, los trabajos desta vida, y la esperança del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la resurrection de los muertos (como dize el *1. Cor. 15.*

Apostol)mostrandonos la en Christo:el qual(como emos arriba dicho)pudo por su propria virtud,porque es verdadero DIOS, resuscitar de los muertos, y le quedo el braço sano, para resuscitarnos a todos. Pues que consuelo puede ygualar con este, enel qual vemos al ojo, que nuestra carne, hecha poluo y ceniza, en premio de la buena compañia que hizo al alma:a de ser despues de tantas transmutaciones naturales, por la diuina potencia, restituyda en su antiguo ser,y vestida de inefable gloria, que dura para siempre?Muestra nos lo segundo:que assi como Adam fue causa de nuestra muerte corporal, y spiritual del alma:(No porque el alma dexe de ser: sino porque tiene ser y vida sin fin, en inenarrables tormentos por la culpa, los quales llama San Ioan en el Apocalypsi,muerte segunda.Porque como dize el diuino Padre San Augustin: de tal manera hizo DIOS al hombre:que mientras no peccasse,no muriesse, porq el fuesse assi mismo autor de la vida,o de la muerte. Pero peccando, incurrio muerte del alma,y a esta se sigue como effecto,la del cuerpo: Pues como dize el Apostol,el sueldo del peccado, y la paga que le responde, es la muerte.) Assi IESV Christo nuestro Redemptor y bien fuesse causa vniuersal de la resurrection de todos, buenos y malos. Aunque no causa exemplar,ni forma: sino de solos los justos. Los quales se leuantaran del poluo de la tierra, para sentarse con los Principes del cielo, y tener entre aquellos Spiritus soberanos, admirables tronos de gloria. Resuscitando los peccadores por el contrario,no para representar en sus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la glorificacion del cuerpo glorioso de Christo: sino para recebir crescida pena, y ser vestidos de confusion, y dolor eterno. Muestranos lo tercero: Que no solo es Christo la causa efficiente y exemplar,de la resurrection del cuerpo: pero tambien de la resurrection del alma, dandole su sagrada mano,y leuãtandola de la miserable muerte del peccado (como dize el Apostol.) Fue el hijo de DIOS entrega-

Augustinus.

Roma. 6.

1. Cor. 15.

do a la muerte por nuestros peccados: y resuscito por nuestra justificacion. Y en otra parte: Fuymos juntamente sepultados con el, en su muerte por el baptismo: paraque como el resuscito de la muerte, por la gloria de su Padre eterno: assi nosotros viuamos vida nueua en el. Porque si le parecieremos en la muerte; seremos tambien semejantes a el en la resurrection. Muestranos lo quarto: Que esta viua esperança que tenemos, y concebimos (que assi la llama San Pedro) de nuestra resurrection y verdadera, y eterna vida, acompañada de inestimable y inefable gloria: como estriua en la resurrection de IESV Christo, por imitacion de su muerte, y de su vida, y de su resurrection: es tan segura, que librada, y puesta en el rico vanco, de los incomparables thesoros de DIOS, no puede faltar al justo. De la qual dize el Apostol San Pedro. Bẽdito sea DIOS, Padre de nuestro Señor IESV Christo, el qual segun su gran misericordia, nos torno a engendrar en esperança viua, por la resurrection de IESV Christo nuestro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura, que no se gasta ni marchita: antes se conserua en vosotros en los cielos. Los quales por virtud de DIOS, soys guardados por la fe, para la salud eterna, que se a de descubrir enel tiempo vltimo. Y el Apostol San Pablo, tratando de la mesma seguridad y certeza, que tiene el justo de su resurrection y gloria en Christo: dize assi a los Collossenses. Si juntamente resuscitastes con Christo, buscad las cosas de arriba del cielo, donde esta Christo sentado a la diestra diuina. Sabed y entended, las cosas celestiales de arriba, y no las rastreras de la tierra. Porque ciertamente soys muertos y vuestra vida esta escondida con Christo en DIOS. Para darnos a entender, que si el mayor apetito desta vida, es la vida: conseruarnos, y viuir: y lo mas terrible y formidable de todo quãto nos espanta y assombra, es morir, y dexar de ser: que deue ser grande y feruiente, el contento y alegria del justo, q̃

Roma. 4.

Roma. 6.

1. Petri. 1.

Colossen. 3.

muere voluntariamente viuiẽdo en este mũdo, por obras de verdadera mortificaciõ, mortificãdo su carne sus affectos, y su volũtad por amor de Dios: sabiẽdo, q̃ el que desta manera es muerto; tiene verdadera, pero escõdida vida en Christo: diziẽdo lo q̃ el mismo Apostol, en otra parte dize. Viuo yo, mas ya no yo: sino viue en mi Christo. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelen hazer los hombres diestros, y animosos, quando andando en el cosso, les da alcance el Toro, del qual se affirma que por mucho que lo ayan garrochado, y acossado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se ven alcançados, tiendense en el suelo a la larga, y detienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pẽsando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles y muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la hõra, al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienen su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos: y en todas las otras cosas; que tã azedas y asperas, parecen a aquellos, en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honrra en el afrenta: es el mana escondido, y el nombre nueuo: que dize el bienauenturado San Ioan, que no lo entiende, sino el que lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyerõ, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni dessear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciendole que al fin Christo murio: añadio el Apo-

Galat. 2.

1. Cor. 2.
Isaiæ. 64.

el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propria voluntad; cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomendare. Y assi la teneys segura, pues la teneys puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte: es la gloria de la resurrection. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nueuo testamento, juntan, y casan la muerte, cõ la resurrection. Y IESV Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio auiso a sus Discipulos de su muerte, porque tomandolos de sobre salto, y desapercebidos, no los escandalizasse, y turbasse mas: se lo dio tambien, de su sagrada resurrection.

¶ Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el successo que tienen los trauajos de los buenos: y por el cõtrario, gran freno, y espanto ver, en quãta desuentura y miseria paran, los contentos, y plazeres de los malos. Muestra lo sexto, quan poco duran los trauajos de los justos, y quã bien se los paga, cõ colmadissimo premio, el liberalissimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles, turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus penas, y afrentosa muerte: y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrection. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Sacratissima Virgen, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn psalmo. Fuymos alegres y regalados con tus deleytes, por los dias que nos humillaste: Y por los años que tuuimos trauajosos, y malos. Y en otra parte. Segun la multitud de los dolores de coraçon que padeci: tus consolaciones Señor, alegraron, y consolaron mi alma. Muestra lo septimo: como facilita y allana Dios, todas las difficultades que se offrecen, al q̃ de veras lo busca, y pretende seruirlo. Desseauan aque- *Psal. 89.* *Psal. 93.*

llas Sanctas mugeres vngir, con vnguentos aromaticos su sagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian difficultad las guardas porque es de creer que pensarian contentarlas a dinero: poniales difficultad la pesada piedra, que lo cubria, sellada y cerrada, con industria de los Iudios. Quando llegan, venciendo todas estas difficultades de la razon humana, hallan lo todo llano, y seguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurrection, y finalmente, ven al mesmo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la diuina Magdalena, asida siempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundissima humildad: y en este trace, estuuiesse dellos con dulcissimas lagrimas de alegria, y sagrados osculos asida, pensando que se le auia de yr luego, y que nunca mas lo auia de ver: merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo hebreo) porque aun no me voy a mi Padre, que tiempo aura, para que me veas con tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despierta este sagrado Articulo nuestras almas, para encender mas el amor de Christo nuestro Señor, en nuestros coraçones. Al qual sea honrra y gloria, por siempre sin fin. Amen.

Nagah.1. tangere percutere flagellare &c. loca in dictionarijs Hebræis. Gene. 12. Iosue.8. & 2. Parali. 27. &c. & est phrasis Hebræis familiaris. Zacha. 2. qui vos tetigerit tanget pupillã oculi mei tãgere pro vexare. & Psal. 144. & Iob. 19. & alibi frequenter.

DISCVRSO TREZE DE LA admirable Ascension del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO DEL Articulo sexto del symbolo Apostolico, que dize subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso.

En este



EN este Articulo sexto, declararon los sacratissimos Apostoles el admirable triumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero leuantado vn esclarecido Tropheo, del pecado, y del mũdo, y de la muerte, y del infierno, en su sagrada cruz: sube a tomar possession de los cielos, y a offrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pintemos, la forma deste diuino triumpho, sera necessario declarar breuemente el lugar donde sube, con esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziendo) subio a los cielos. &c. Del numero, y substãcia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la quenta, por los effectos conocidos de su mouimiento, pongã nueue (como parece auer sentido Aristotil) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del accesso, y recesso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, affirmando auer sido esta la opinion, y sentẽcia de Ptolomeo: Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion, ni tratar de adulterio, ni de maleficio, como la materia delas cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina voluntad (como lo refiere el doctor Sancto) Y otros, corruptible segun las partes: como lo pretende mostrar por las Paralaxes, vn excelentissimo mathematico de nue- *Tho.1.p.q.66. ar. 2.*

El maestro Hieronymo Muñoz erudi-tissimo en todas disciplinas y lenguas.
2. Cor. 12.

ſtro tiempo Valenciano, en vn tractado que compuſo, del Cometa que vimos el año paſſado, de. 1573. Lo que la Fe nos mueſtra, y lo que aqui confeſſamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres: de los quales da fe el bienauenturado San Pablo, eſcriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo ſe vn hombre, que fue arrebatado haſta el tercer cielo, y lleuado al Parayſo, y vio alli, y le fueron communicados, archaniſſimos negocios, y ſacramentos, y tales: que ni es licito a vn hombre; ni puede explicarlos, ni dezir los. Eſtos tres cielos del Apoſtol, aunque communmente ſe dize, que ſon el Eſtrellado, y el Criſtalino, y el Empireo, q̃ es el aſſiento de los bienauenturados, que reſplandece con marauilloſa claridad y por eſſo ſe llama de fuego, como quiera que las impreſſiones y qualidades, y mouimiento, aſſi de los elementos: como de todas las coſas inferiores: vayan muy lexos, de aquel lugar de conſolacion, y repoſo: en el qual con inenarrable contento, deſcanſan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los Spiritus bienauenturados. No ſeria ageno de verdad, dezir, que por el primer cielo, ſe entiende todo el cuerpo elementar, ſacando la tierra: pues en el vſo de las letras diuinas, eſta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el ſegundo, todo el cuerpo de los orbes celeſtes: y el tercero, el Empireo. El qual numero de cielos, en eſta propria forma: ponẽ los Peripateticos. La pluralidad de los quales mueſtra la lengua Sancta, en el nombre. Samaim, con que ſignifica los cielos. Algunos entre ellos dizen, que eſte nõbre ſe compone de dos partes, es: que en ſu lengua, quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a eſte Ethimon, o interpretacion, del vocablo, dizen, que ay dos cielos ſolos, y que por eſſo es dual vno de fuego, q̃ es el Empireo; que la Scriptura diuina llama, cielo, de los cielos, ſignificando con eſte lenguaje, que excede a todos los de mas, en dignidad, y en aſiento, Y otro de agua, que es el

Baſilius. lib. 2. Herame. Beda & Strabus. Gen. 1. & Tho 1. p. q. 66. ar. 3.

Gene. 1.

es el Christalino. No niegan estos el tercero de los tres elementos, como gente que sabe que a solo el elemento del ayre: el vso de la diuina Scriptura llama cielo. Pero la deduction deste nombre; parece a muchos hombres doctissimos en aquella lengua, muy torcida, y violẽta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del effecto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo crio, la qual es tan gaande y admirable: que respecto della, todos los capacissimos Orbes de los cielos (respecto de los quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.) Son nada: y assi le llaman: Sachak: que significa propriamẽte, vn muy menudo y molido poluo, de tan poca quantidad y peso: que aunque se assiente en la balança que esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propriedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquiño de DIOS. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se communica el Summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siendo objecto y causa efficiente della, a los bienauenturados Spiritus Angelicos, y humanos que lo gozá, y adoran perdurablemente: subio triumphando IESV Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

Psal. 8.

Hariphe. ab haraph. quod inter alia est influere.

Sachak.

¶ Los Romanos, o tomandolo de Bacho, el qual algunos affirman, q̃ fue el primero que triumpho: o inuentãdolo de su cabeça: acostumbraron dende el principio de su Republica, aun enel tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con pompa y aparato triumphal: dando esta honra por premio al que vencia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas

Plinius lib. 7.

Plutarchus in vita Romuli.

Blõdus. de Roma Triump.

de ſu gente, tocando al arma las trompetas, y caxas q̃ traya, embiando primero los deſpojos, y riquezas de las gentes vencidas, al comũ Erario y theſoro de la patria: y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades, Prouincias, y Reynos vencidos y conquiſtados, con letreros, y titulos, que declarauan cada coſa, y dauan razon de lo que ſignificaua, y era: A lo vltimo, entraua en vn carro triumphal, coronado de Laurel, y veſtido de purpura el vencedor, rodeado de ſus ſoldados, que le yuan cantando verſos triumphales, de alegria y contento, y loor, repitiendo muchas vezes la gala, y valor del vencedor. Y con eſta ſolemnidad y fieſta, ſubia al Capitolio (que era el templo mas principal, y ſolemne de la ciudad de Roma) en el qual hechos ſus ſacrificios, y dadas a DIOS las gracias, reconociẽdo que de ſu mano ſe recibe la victoria: ſe yua a deſcanſar a ſu caſa, y a gozar de aſſiento, y con repoſo, ſu ſucceſſo y ventura. No de otra manera IESV Chriſto hijo de DIOS viuo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo les dado campal batalla en la cruz, y auiẽdo entrado por fuerça de armas, y deſpojado los infiernos, auiendo moſtrado con euidencia (como dize San Lucas:) la verdad de ſu reſurrection por eſpacio de quarenta dias: dada primero cõ la ſeñal ſagrada de ſu admirable cruz, ſu bendicion (dexádo eſte ſaludable rito, a ſu Yglesia) a ſus Sanctos Apoſtoles y diſcipulos, que eſtauan por ſu mandado juntos enel mõte Oliuete, ſiendo recebido a viſta de todos ellos de vna reſplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy ſe mueſtra, da la buelta a ſu Patria, que es el cielo: con los deſpojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles, renouando de veras como dize el Apoſtol, y reſtaurando, lo que auia de ſer reparado enel cielo, y en la tierra. Oy celebra el triumpho de ſu victoria, enel qual lleuan el auãguardia los Angeles, los Cherubines, y Seraphines. En medio va

Ephesi. 1.

dio va vencida la muerte, crucificado el peccado, captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trauajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos cantan suaues Epinicios, y versos heroycos, de hazimientos de gracias, y de congratulacion al Principe de su libertad, IESV Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro, de inefable, y de immarcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorescidos: que con admirable armonia y concento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado assiento de los cielos: assentandose a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual offrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

¶ Este sagrado triumpho, declaro bien el Spiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid, diziendo. El carro triũphal del vencedor Christo, es acompañado y guyado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados: y el Señor esta en ellos, con soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen, en el Sancto mõte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recebiste el premio y los dones, en los hombres. El bienauenturado San Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segũ la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo, diziendo. A cada vno de nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redem

Psal. 67.

Ephesio. 4.

ptor fue seruida de dar a cada vno segun su voluntad: la qual no puede ser sino justa. Por tanto, ni ay de que tener imbidia, ni de q̃ en soberuecernos, con los dones de Dios.

Psal. 67. Deuter. 21. & 1. Parali. 28.

Por lo qual esta scripto. Subiendo a los cielos, lleuo consigo los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es: que en el vso de las letras diuinas, lleuar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como solamente, lleuar los captiuos: y que con gran propriedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la vision de la diuina Essencia: eran detenidos en la prision de los infiernos, hasta que fuessen libres por Christo. Que los condemnados, mas propriamente se llamã muertos, por obstinacion, y culpa, y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y assi saco Christo nuestro Señor los captiuos; y dexo los condẽnados, conforme a lo que el tãto antes, auia dicho por Osseas. O muerte, yo sere tu muerte, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos: O porque dexando en sus penas los condemnados, lleuo consigo en este glorioso triumpho, los escogidos.

Osseæ. 13.

¶ Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos, libres por su muerte, y ganados por su sangre: y recibio dones, de los quales pueden ser particioneros los hombres. El sancto Rey Dauid, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado San Pablo, que hablaua de lo passado, dize que dio, y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor, y precio, los merecimiẽtos de Christo, para si no gano por ellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo: todo el resto, deste incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales, gano la primera gracia y

cia y todo bien. Y assi concuerda lo que dize Dauid, que recibio: cõ lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el Padre eterno, por su respecto, y meritos nos communica. Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos, con los captiuos que gano, y haziendo mercedes a los hombres: como se suele hazer, quando se toma possession de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Sube con tan grande alegria, admiracion, y gozo, de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado San Gregorio) siempre assisten al Padre eterno, viendolo por essencia: no veen en pero todos los secretos de sus archanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Assistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos (segun sienten san Dionysio, y san Hieronymo) diziendo. Quien es este que viene de Edon, tinto en sangre su vestido, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarescido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edon, prouincia de pecadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como sietẽ los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta; y del cap. 26. del Genesi.) Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tan poco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola triumphal y de purpura, con que oy sube el hijo de Dios al cielo: es su sacratissimo cuerpo, el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria, con los dotes de la glorificaciõ, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada anima: q̃

Gregorius li. 2 moral. et Tho. 1 p. q. 112. ar. 3. Isaiæ. 63. Dionysi. c. 7. cœlestis Hiera. Hierony. in c. 63. Esaiæ.

ma:que justamēte admira los Angeles. Como que es possible, que de Edon, donde reyno Esau, y de Bosra, donde esta su corte, del mundo, dōde reyna el pecado, y de Bosra: donde tiene su corte el Demonio: puede venir al cielo tā ta belleza? vn cuerpo de tanta hermosura, y gloria, que esmaltado todo de soberana purpura, suba por su propria virtud a los cielos? Quiē es este, vala me Dios quien sera? A los quales respondio Christo, diziendo. Yo soy el que trato justicia, y rico, y poderoso, para saluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en sangre, y salpicado tu vestido, como suele estar, el de aquellos, que pisan vua tinta en el lagar? Porque e vendimiado y pisado a solas, toda la vendimia del mundo (responde Christo) en el lagar de mi cruz: y no a auido hombre comigo: Alli pise, y acocee, y deshize mis enemigos, y salpique, y teñi en sangre mi vestido. Con esta traslacion, y metaphora de vendimia, y de lagar, significa Christo la victoria que alcanço del mūdo, del pecado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar piso, y acoceo, y deshizo: de manera que de la sangre que dellos alli distilara (si la tuuieran) podia yr su vestido salpicado, y teñido, como lo suele estar, el de aquellos q̃ pisan vuas en el lagar. Y llamase en este lugar Christo, hōbre que trata justicia, y poderoso para saluar, cō singular propriedad: por la equidad y justicia, que vuo en nuestra redempcion, dando al Padre eterno, satisfaction equiualēte: por el pecado: y siēdo proprio officio y ministerio de IESV Christo nuestro Señor, dar salud y remedio, al pecador.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS *consideraciones, y effectos, de la sacratissima, y admirable Ascension, de Christo nuestro Señor.*

¶ Muc-

MVestranos este sagrado y glorioso triumpho de IESV Christo hijo de Dios, Señor y Redēptor nuestro, lo primero: el fructo de los trauajos, que por su diuino amor se passan en esta vida, y la inestimable corona, de immarcessible gloria: que atauia y adorna la bienauēturada frente, del vencedor, que peleo en el stadio deste mundo, varonilmente. Los trauajos que affligian, y angustiauan, la flaca, y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diziendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara assiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segundo: que el orden de la justicia diuina, con gran razon pide, que no se gane, ni se lleue nadie el galardon y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que enel sea auentajado, el que mas trauajare. No alcanço Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida: primero que todos, subiesse el muro: en el assalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dotasse, con cien prepucios de philisteos ganados por su lança. Primera que el sancto patriarcha Isaac, diesse la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas: y traer caça. Y primero que Laban, diesse a la linda Rachel, al biēauenturado Iacob, que afficionado a su gentileza, y hermosura, se offrecia a seruir le por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz, preceden la gloria, y triūpho de la Ascēsiō. ¶ Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, sino quien del primero vuiere descendido, conforme a aq̄llas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el q̄ descendio del cielo, el hijo del hombre que esta enel cielo. Porque aūque Christo en quanto DIOS, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra

Apocaly. 3.

1. Reg. 18.

Ioan. 3.

naturaleza, sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar: Tambien se dize descender del cielo, por tener su origen, y la cepa, y el tronco, esto es: el principio de su linaje segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe desciende de la casa de Austria: porque segun la propagacion y linaje viene della. Y assi Christo nuestro Redēptor, segun la diuinidad desciende, y viene del padre: y segun la humanidad, el Spiritu Sãcto, supplio las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y segun la gracia: (aunque esta era natural a Christo, por razon de la vnion) tãbien le viene de alla: pues la persona diuina que es Dios, fue causa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linaje diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad, y estuuiere segun la conuersacion, y affectos, y desseos (como dize el Apostol) en el cielo: no podra subir alla. Muestra lo quarto, que el subir y descansar, no se da a los que acometen, y emprenden cosas grandes: sino a los que perseueran en ellas hasta la fin, y las acaban gloriosamente. Porque muchos ay, que conciben, y presuponen la perfection del Euangelio, y dan vnos grandes assomos, de vn celestial brio, y de cierta gallardia, y generosidad de coraçon: los quales a los primeros encuentros, o van con afrenta por tierra, o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos, bueluen cõ gran deshonrra las espaldas. Como lo dixo Dauid, de los hijos de Ephraym, en vn Psalmo. Los Ephrateos, gente q̃ blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tẽdia: boluio las espaldas al tiempo de la batalla, y del arremeter contra el enemigo. Porque se hallã muchos, de grãdes propositos, y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del menester (como dize destos Dauid) son derribados, y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni andan

Philip. 3.

Psal. 77.

andan en la obseruancia de sus mandamiẽtos. Por lo qual dixo Christo, que quien perseuerare hasta la fin sera saluo. *Math. 10.* Esta perseuerancia necessaria para nuestra glorificacion, significo el Spiritu Sancto, en la vestidura sacerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços, y atauios adornada y guarnecida Aaron: fue seruido que lleuasse enel remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y granadas. Todos dizen que la campana clara y sonora, de metal tan rico y subido: significa el illustre nombre y clara fama, que deue tener siempre el Sacerdote. Pero particularmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que es la vida: quando cessa la inuidia que suele ser compañera de la virtud por la muerte: y se juzga cada cosa segun es, y sin passion. Pero porque como entre las aues el aguila, y entre los animales de la tierra el leon, entre los fructos sola la granada tiene corona: quiso que colgassen granadas al cabo de la vestidura sacerdotal, para darnos a entender, que alfin se canta la gloria: y que al cabo de la jornada, se deue esperar la corona, que con immarcessible gloria, a de ceñir, y coronar las sagradas frentes de los justos. Lo quinto, porque faltando la presencia corporal de Christo creciesse la Fe en los animos de los Fieles: laqual trata de las cosas inuisibles, siendo gran ventaja creer ya, en el que no vemos (como dize San Pedro.) Porque era tan dulce y tan agradable la presencia de IESV Christo nuestro Redemptor, que parece que ella sola: podia persuadir qualquiera cosa a los que lo seguyan. Lo sexto, porque creciesse tambien nuestra esperança, viendo ya metida en possession de los cielos nuestra naturaleza: (como auia dicho el mismo Redemptor.) Si me partiere de vuestra compañia, y me subiere a los cielos, y os vuiere aposentado y aparejado lugar: boluere a lleuaros comigo paraque lo gozeys. Lo septimo, porque nuestra voluntad, pusiesse su amor y su aficion, en las cosas inuisibles del cielo, y pudiesse dezir nue-

Exodi. 39.

Tho. 3. p. q. 57. ar. 1. ad. 3.

1. Petri. 1.

Ioan. 14.

Nn stra

2.Cor.5. ſtra alma, con el Apoſtol. Aunque conoci a Chriſto ſegun la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nueſtro coraçon a las coſas del cielo: juſto era, que para ſu venida quedaſſen tan deſembaraçados los animos de los Fieles: que no tuuieſſen prenda, ni coſa en la tierra, en que poner del todo ſu cõfiança. Por lo qual les dixo Chriſto. A voſotros os conuiene que yo vaya: por que ſi yo no fuere, el Spiritu Sancto no vendra ſobre voſotros con aquella plenitud, que yo tengo ordenado. Pero ſi yo ſubiere a los cielos: yo os lo embiare. Sobre las quales palabras, dize aſſi el bienauenturado San Auguſtin. No podeys recebir el Spiritu Sancto, mientras me conocieredes ſegun la carne: y aſſi ſubiendoſe a los cielos Chriſto, aſſiſtieron y aſſiſten ſiempre a los Fieles, el Padre, y el Hijo y el Spiritu Sancto. Eſto dize San Auguſtin. Lo octauo: porque aliende de auer reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objecto a Dios, con ſu ſagrada Aſcẽſion (como emos dicho:) y abierto, y moſtrado con ella el camino del cielo, conforme a lo que el miſmo Redemptor auia dicho por San Ioan, que ſubia a aparejarnos el lugar. Y por el Sancto Propheta Micheas, que ſubio delante abriendonos el camino, paraque pueſto delante del conſpecto y mageſtad de ſu Padre ſempiterno, como ſoberano Sacerdote, perpetuamente abogaſſe, y rogaſſe por noſotros: repreſentandole la naturaleza humana que fue ſeruido de tomar y vnir a ſu diuina perſona por noſotros: y los incomparables tormẽtos y penas que en ella padecio por ſaluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios, y vniuerſal Señor, de lo viſible, y inuiſible: acudieſſe a nueſtras neceſſidades y meneſteres, ſocorriendonos con ſus celeſtiales dones abundantemente.

Ioan.16.

Augu.in Ioã.

DISCVRSO CATORZE

Del juyzio final.

CAPITVLO PRIMERO DEL ARticulo septimo del Symbolo, de donde verna a juzgar, los viuos y los muertos.

August. de fide & Symbolo. c. 8.

DOs venidas o jornadas, de IESV Christo nuestro Redemptor (como adnoto el diuino padre San Augustin,) se tratan en el sagrado Symbolo: vna en carne mortal y passible para seruir y ser juzgado de los hombres, y otra en magestad y gloria, para dar fin y quito al mũdo, y hazer aquel gran desengaño, que todos esperamos, enel juyzio vniuersal. De la qual se dize ahora, que dende aquella inefable gloria, q̃ tiene a la diestra del Padre eterño en el cielo: vendra en quanto hombre (porque en quã to Dios, no muda lugar) a juzgar, los viuos y los muertos. Con las quales palabras, los sacratissimos Apostoles, simplicissimamente abraçaron, toda la vniuersidad del linage humano. De manera que tanto explican estas palabras: vẽdra a juzgar los viuos y los muertos, como podian explicar estas, vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura esta palabra, viuos señala los que viuiran, quando comẽçaren las señales vezinas al juyzio vniuersal: No porque seran los que entonces viuieren, representados sin morir, (como adelante declararemos, con el fauor diuino, en el Articulo de la resurrection) delante de IESV Christo nuestro Señor: sino que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece que se puede hazer distinction entre ellos: y entre los que mucho antes murieron.

Tho. in. 4. d. 43. q. vnica ar. 1. & 2. & lecti. 2. in. c. 4. Epist. ad Thes.

¶ Certifica este soberano Articulo de nuestra sagrada Fe, lo q̃ nũca acaban de persuadirse los hõbres malos, y carnales, esto es, q̃ no ay mas de nacer, y morir para los hõbres, como para las bestias, como ellos desseauan, y se dauan a entender en el Ecclesiastes: sino que ay quenta y razon de la vida, tras la muerte, con premio perdurable para el ju-

Eccles. 2. & 3.

ſto:y caſtigo ſempiterno, para el peccador y culpado. Y q̃ la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que ſe aman,y lo poco que confian de ſu inocencia, viuiendo como hombres beſtiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque coſa verdadera es,y experimentada:que nunca acaba de creer la carne:lo que es contra ſu apetito,y deſſeo,y inclinacion. Lo qual mueſtra con ſingular propriedad,y elegancia:aquel lugar del ſagrado Euangelio:en el qual,auiẽdo dado IESV Chriſto hijo de Dios larguiſſima,y particulariſſima cuenta,y muy por menudo, a ſus Sanctos Apoſtoles, de ſu acerbiſſima muerte y paſſiõ diziendoles: Aduertid que ſubimos a Hieruſalẽ, en la qual ſe cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi,por los Prophetas. Sere preſo, y entregado a los Gentiles,y eſcupido,y açotado,y crucificado:y reſuſcitare tras eſte diluuio de dolores y tormentos,glorioſo y impaſſible. Añade el diuino Euangeliſta. Coſa marauilloſa,que con dezirſelo el Redemptor del mundo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo eſſo, los Apoſtoles no entendierõ palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y pueſta ſu afficion, en ſu preſencia corporal: y eſtauan aun ſolamente labrados de la primera tijera del Spiritu Sãcto: mas preſto creyeron, que era parabola,aquello que les dezia,y coſa myſtica,que no hyſtoria: por ſer la hyſtoria tan horrible,y formidable ala carne. Pues ſi tan de mal ſe le haze a la carne,creer,y eſperar lo que le da pena: no es mucho,que los pecadores obſtinados y perdidos, en colmo de ſu deſuentura:buſquen argumentos, para engañarſe, y perſuadirſe que no ay,lo que tanto,y con tanta razon, los inquieta y aſombra,que es el juyzio,y la quenta que an de dar de ſu deteſtable vida,delante el ſupremo, y rectiſſimo tribunal de Chriſto:que juntamente ſera juez,y teſtigo de viſta,de nueſtras obras, y palabas, y penſamientos. De los quales

Math. 20. & Lucæ. 18.

quales escriue el Principe de los Apostoles San Pedro, en su segunda canonica diziẽdo. Estad auisados, que aura embaydores, y gẽte alla en el postrer tercio del mundo (qual la vemos, en nuestro miserable tiempo) que de la paciencia y longanimidad de Dios: hara argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tã amenazados? O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con q̃ Dios nos espanta, como a niños? Porque dende el tiẽpo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca, en boca, tenemos noticia desta amenaza: y aun por scripto la dexo, por que mejor se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo vemos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo, perseueran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron. Este mesmo argumento hazian, contra el Sancto Ezechiel, los Iudios de su tiempo. Y auiã del hecho refran, y prouerbio, diziendo. Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este profetiza y reuela y al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumẽtos, y roncerias de la carne, que como el ciego, sueña lo q̃ querria: respõde IESV Christo nuesto Redemptor, en el Euãgelio, diziendo. Y si el ruyn criado, aquien el Rey del cielo, dexo el gouierno de su casa: viendo que su Rey se tarda, dixere: Mi Señor no acaba de venir, ciertamente no boluera, y començare a tratar mal, y poner las manos en sus compañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acompañarse con bellacos, y borrachos: de verdad os digo, que vendra su Amo, y su Rey quando mas descuydado estuuiere: y que le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compañia de los hyprocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos, el diuino San Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, con marauilloso primor, y viueza. Mostrando lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos toman

2 Petri. 3. · *Iudæ. 1.* · *Ezechiel. 12.* · *Math. 24.* · *2. Petri. 3.*

man, por patrocinio de su infidelidad: Paresciendoles, que el mundo no a sentido mudança, ni an en el acaescido cosas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crio. Porque aunque no vuiera auido mas, dela que todos confiessan, del diluuio vniuersal: essa sola bastaua para declarar, que ay en Dios tãto valor y potencia, que puede hazer buena la palabra que tiene dada, de venir a juyzio vniuersal, purificando, y reformando el mundo cõ fuego. Fundiendolo como Artifice soberano, para consumir la escoria: y soldar la quiebra, que en el a mezclado, y hecho el pecado. Y si con este esclarescido y admirable exemplo, que el diuino San Pedro trae, juntaremos los que las letras sagradas, y profanas apuntan, y los que cada dia vemos: locos, y faltos de sentido comun seran, los que pensaren, que la voluntad, y potencia del valerosissimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a su mouimiento, y a su ser: no le podra dar termino, y manera de ser nueua, y de mayor perfection, como lo tiene prometido. Pero q̃ muestras, o que señas queremos, mas claras del juyzio vniersal y ruyna del mundo, que la que emos puesto del diluuio general, y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypto: Otro en tiempo de Ogiges, en Achaya: Otro en tiempo de Cecrope, en Athenas: Otro en tiempo de Deucalion, en Thesalia: sin otras infinitas inundaciones: y diluuios, que de muchas maneras emos visto en la tierra, con terremotos sin quento, que an assolado populosissimas Ciudades, y combatido, anchissimos Reynos, y prouincias del mũdo. Pues fuegos, y incendios de tierra, y ayre? (Dexo aquel celebrado de Sodoma, que abrasso cinco reynos, que dize la Scriptura Sancta, que eran como el parayso del Señor) son infinitos los que an acontecido. Pues tormentas, y toruellinos, y tempestades, y temblores, y crescimientos dela mar, anegando vnas Islas, y tierras firmes: y descubriendo otras son

Gene. 19.

son sin quento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras no se pueden en breue recoger, los que an aparescido, abrassando juntamẽte y encendiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignissimo Dios, que la crio, y le dio ser, la conserua, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena voluntad. Llenas estan las hystorias destos quentos, y algunos a auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terremoto, que siendo yo niño, asolo a Baça: no muy differente del que en tiempo de Mauricio, mato en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años a que en la famosissima Granada, en vn solo dia, tẽblo veynte y quatro vezes la tierra: y se salieron los vezinos al campo. Pues que diluuios, y inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de. 1544. estando la opulentissima Seuilla, a punto de perderse: breadas y calafateadas las puertas, y el agua ya tan alta: que le falto poco, para vẽcer el muro, y renouar aquel prodigioso spectaculo, q̃ auia mostrado el mar, en tiempo del Apostata Iuliano, creciendo tanto: que quando despues de auer anegado muchas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo termino y ribera, se hallaron muchos esquifes, y bateles, sobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Assi que vano es este fundamento, y fundado en poca experiẽcia, y noticia de las cosas del mundo, y en vna torpissima ignorancia.

Nicephoro. li. 18. c.13.

Nicepho.li .10 c.35.

¶ Muestra tambien el bienauenturado San Pedro, que coxea esta razon que los malos hazen, y tropieça, en otra grã de ignorancia: que es, parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su duracion, cõparada con la eternidad de Dios, es nada: y que mil años, son en los ojos diuinos, como el dia de ayer, en los nuestros, que ya passo. Padeciendo en esta parte otro grande

Psal. 89.

Aristotele. engaño, porque les acontece, lo que vn autor profano dixo, con singular ingenio, y elegancia: que los que miran, y discurren poco, facilmente se paralogizan, y engañan. Por q̃ esta desuenturada gente, no cōsidera, que aunque la duracion del mundo fuesse mucha, la suya es tan breue: que a de faltar mañana. De manera, que el juyzio particular tiene breuissimos los terminos: aunque los del vniuersal fuessen muy a la larga. Assi lo consideraua, con summo juyzio y prudencia, vn sapientissimo Rey, que viendose mal tratado de palabra, aunque es cosa mas dura, aun animo verdaderamēte generoso, y Real, suffrir vna injuria, que la muerte: especialmente, quando se vee agrauiar sin razon, y podria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: cō todo esso, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos, con la consideracion, de lo poco que auia de durar, y *Psal.38.* dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y la quenta de mi vida: para que acabe de entender, lo poco que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y dado caso que el mundo delos otros, fuesse algo (lo qual cierto no es) alomenos Señor el mio, mi mundo, mi subsistencia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es cierto, es nada. Porque al fin, lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vltimo el bienauanturado San Pedro, que el esperarnos Dios tāto nace de su infinita misericordia: porque hagamos penitencia, a la qual nos combida su paciencia, doliendo se de nuestra condemnacion. Como ignoras (dize el diuino Paulo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te combida a penitencia, y que tu perseuerando en tu obstinacion y dureza y impenitencia, echas al fuego leña, y atesoras, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo juyzio de Dios, que dara a cada vno su merecido? Cosa es cierto marauillo-

Mensurabiles posuisti dies meos.
Thepachot. mēsura quatuor digitorum, substantia mea tā quam nihilum ante te.
Cheldi. mūdus meus tanquam nihilū ante te.
Roma.1.

rauillosa, y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagrada ni diuina, que no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçona de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo, como celestial aueja saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo, para remedio del alma: el descreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y soltura, para del todo perderse. Deste principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo, pues demonos priessa a enfardelar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes, para poder parecer con algun caudal, delante de nuestro señor. Ganemos honrra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, antes q̃ nos dexe. Afflijamos y mortifiquemos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la diuina. Estas y otras soberanas conclusiones, colige el justo deste principio. Por el contrario dize el descreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana, comamos, y beuamos (como lo dexo scripto Sardanapalo en su sepulchro) demonos vn verde, y vna buena hartazga de las cosas del mundo, saquemos el vientre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio, Dios nos espera por su gran bondad y misericordia: Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Israel en el desierto. Enmẽdemos la vida, como los Niniuitas, como Dauid, como la Magdalena, no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los descreydos y malos, que pues hasta ahora no a venido, que nunca vendra.

Ecclesi. 9. & Ecclesi. 27. 1. Cor. 7. & Gala. 6.

Esaie. 22. Sapien. 2. &. 1. Cor. 15. Suydas in verbo Sardanapalus.

¶ Esta blasfemia, condena este diuino Articulo, de nuestra Sancta Fe, diziendo: que sin duda vendra, a la hora q̃ el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acontecera a los hombres, lo que les acontecio en tiempo de Noe: que comian y beuian, y sembrauan y cogian, y trata-

uan casamientos y otros negocios, que miran muy adelante, y se prometen cierta manera de immortalidad: pero quando mas descuydados estuuieron, vino el diluuio, y ahogo los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardiá enel mundo, y puso fin a los designos y traças de los hombres: con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acabo. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de cien años, para hazer penitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo señor dize) No querria ni dessea tratar con nosotros pendencias largas, ni concebir contra el hõbre que es flaco, y de carne: spiritu de furor, y yra, y enemistad eterna: Assi tambien ahora nos espera (como dize el diuino San Pedro) a penitencia, con misericordia. Pero sin duda ninguna, vendra quando mas descuydados estuuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caso, que precisa y determinadamente, ninguno pueda saber, ni por noticia natural, ni sobrenatural ordinaria, señalar el dia ni la hora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy a la postre: Lo vno, porque el tiẽpo de Christo, y de la ley de gracia se llama en las letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, que nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabarse de predicar el Sancto Euangelio en todo el mundo: y acabarse el mesmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tanta tierra: que parece muy probable y verissimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el resto del linaje humano, que antes de ahora, no auia tenido noticia del

Gene. 6.

Math. 24. & Mar. 13.

del. Y porque con esta señal, concurren la discession, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la Yglesia Romana, y las de mas q̃ se explicã enel Sãcto Euãgelio.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS razones del juyzio Vniuersal.

NO deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñando nos la Fe catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el Articulo.5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linaje humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambiẽ para dar cumplimiẽto al juyzio particular de cadavno, porq̃ hasta entonces an recebido la retribucion y retorno delo que merecian quãto al anima, pero en aquel dia la reciuiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redẽptor possession perfecta desu reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, delante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe dende luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obro en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esso, quiso el Sapientissimo Dios, celebrar este formidable acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por

lo que toca a su honrra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honrra de Dios tocaua, tener el mundo entera satisfaction y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantissimamente Attico celeberrimo Platonico, disputando contra Aristotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el cap. 12. del libro que escriuio, contra los Philosophos, y son estas. No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necessidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiãdolo todo de su flaca, y pequeña erudicion, y ingenio solamẽte, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, assi mismo regla, y medida, y juez, de las que excedian, y sobrepujauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperança) vino a negar muchas cosas, necessarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las cosas inferiores, diziendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo, y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, que Dios gouierna, y rige cõ su diuina prouidencia todas las cosas: y el gran fructo, que de tenerlo assi entendido cõsiguen. Estas palabras son de Attico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron san Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenẽse, escassa, y corta, la prouindencia de Aristotil. No yua lexos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Spiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla se passea Dios en los polos del cielo, y no se embaraça, ni occupa, en cõsiderar lo que a los hombres toca. Esta gente, que lleua en la mano la balança, del cauallero de la muer-

Eusebius aduersus Philo. c. 12

Eusebius eodẽ. lib. c. 4.

Theodoritus de prouidentia.

Iob. 22.

Apocaly. 6.

muerte, que vio san Ioan enel Apocalypsi, y quiere medir, y pesar con su razon, y juyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo: viene a dar en tales atolladeros, que por no confessar y reconocer su poca capacidad, y ignorãcia: viene a negar la diuina prouidẽcia. Vẽ a vnos pobres, a otros ricos: a vnos sanos, a otros enfermos: a vnos libres, y Señores, a otros esclauos, y captiuos: ven cõ prosperidad y salud y señorio a los malos, con affliction, y fatiga, y trauajo, a lo virtuosos, y buenos (como se apũta en el Ecclesiastes) Ven finalmẽte otros casos particulares, admirables y terribles, cuya razon y secreto no pueden alcãçar: y no atreuiendo se a negar la diuina justicia, niegan la prouidencia. Y pareceles, que todo succede a caso aca en el mundo, y que no ay quien gouierne, y rija con equidad, y justicia estas cosas inferiores. Hallan tan grandes difficultades en la consideracion de la diuersidad de los a contecimientos de los hõbres: que no las saben soltar de otra manera. Quien vee al impio, y descreydo Achab, en noblecido con dos señaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios, en los montes, y en lo llano, contra Benadad Rey de Syria: y al religiosissimo Iosias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Nechao Rey, o Pharaõ de Egypto en el campo de Maggedo, y al valentissimo Iudas Machabeo, tendido, y muerto, despues de tantas y tan illustres victorias, en Laissa, a manos del exercito de Bachides capitã de Demetrio, y del traydor de Alcino: que no se admire y espante, y reconozca, que deveras son incomprehensibles los juyzios de Dios? No ay para que passar adelante, ni para que desemboluer las hystorias diuinas: pues enlas humanas se halla desto tanto, que con razon pudo dezir (como lo refiere Plutarcho.) Caton Vticense, oyendo dezir que Põpeyo Magno era vencido en los campos de Thesalia: (que los dela tierra llaman Pharsalos) por el valor, y ventura de Iulio Cesar, primero Emperador de los Romanos:

2. Reg. 20.

2. Reg. 35.

1. Machab. 9.

Plutarchus in vita. Cato. Vticensis.

Que auia grande obſcuridad, y ſecreto, en las coſas de la diuina prouidencia, reſpecto de nueſtros entendimientos Pues Dios, auia ſiempre dende ſu mocedad, dado tan creſcidas victorias al gran Pōpeyo, pelcando a lo que a el le parecia injuſtamente, y como tyranno: y auia ſido ſeruido que fueſſe roto, y vencido en aquella batalla, que al pareſcer daua, con gran juſticia, en defenſa de la patria, y de la libertad. De lo qual trata con marauilloſa y profunda erudicion, y eloquencia, el bienauenturado San Auguſtin, en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en eſtas difficultades ſe mete, la demaſiada curioſidad humana, inutil y atreuidamente: pues le deue baſtar al hōbre cuerdo, y prudente, tener firmemente entēdido, que la capacidad, y medida del juyzio y entendimiento criado, es pequeña, y que a penas alcançamos, lo que tenemos entre manos, y delāte de los ojos, y que es locura, querer occuparnos en alcāçar, las que dependen de la ſabiduria de Dios, que es infinita: con todo eſſo, quiſo Dios juſtificarſe, y dar quenta de ſi, por ſola ſu grandeza y bondad (ſin auer quien con razō ſe la pudieſſe pedir) en el dia del juyzio vniuerſal: En el qual, veran todos los hombres, la juſtificaciō de ſus juyzios incomprehenſibles. Alli moſtrara porque, y con quāta razon ſe ſiruio del ſacrificio de Abel: y no ſe contento del de Caym. Porque eſcogio a Iacob: y reprouo a Eſau. Porque dio, y conſeruo ſu culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexando caſi a eſcuras, el reſto de el mundo. Que tuuo Dauid, para ſer preferido a ſus hermanos, en el reyno: Que Saul para deſecharlo, auiendo ſido primero electo con ſu voto, y de ſu mano. Que Salomon, para ſer tan ſu querido, y amado, y tan ſabio: y cuerdo en la mocedad: y tan oluidado, y loco, y ignorante, en la vejez. Alli moſtrara, y deſcubrira, porque Iudas auiendo ſido por el eſcogido, para la dignidad, y cumbre del Apoſtolado deſeſpera, y ſe ahorca: y el ladron Dimas, en la horca, con verdadera penitencia,

nitencia y Fe,y esperança, y charidad,gana el cielo. Y finalmēte, alli mostrara la rectitud,y equidad de su diuina voluntad:de la qual no se da causa,ni de sus soberanas obras. Como no se da marca,de la marca: ni medida, de la medida. Por lo qual, la diuina Scriptura, la llama beneplacito. Porque lo que le plaze,y agrada: bien, y con razon le agrada y aplaze. Alli vera el hombre claramente,que es desatino y locura,querer por su lāça escudriñar y medir los juyzios diuinos. Porque Dios,tiene en su eternidad,presentes todas las cosas:y assi vee lo futuro como lo presente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Occeano, y abysmo impenetrable del coraçon humano,y ve al desnudo,como diuino lince,y çohori del cielo todos los rincones del alma:sin que quede cosa por verse ni encubierta, a sus diuinos ojos. De manera, que de ser su conocimiento junto, y eterno: y de ver las cosas no segun lo que parecen; sino segun lo que son: nace, que juzga, y obra muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Porque si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las piedras preciosas, metiendole en vna rica tienda llena de diuersas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo que quisiesse, y por vna parte viesse algunas piedras falsas,y diamantes de veta,de admirable hechura, y aparencia:y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar,y en gauarro:esta claro,que echaria antes mano delo falso,que vee hermoso:que no de lo fino, que vee de mal parecer y feo,por falta de conocimiento. Pero vn buen lapidario, en viendo el gauarro de la esmeralda, sabe lo que es: y lo conoce:y entiende,que en labrandolo,mostrara su valor, y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas, del mundo. Assi Dios nuestro Señor,como infinitamente sabio,muchas vezes precia,y estima, lo que nosotros con ignorancia desechamos:porque entiende la fina esmeralda,y el jacinto,y el rubi que,esta debaxo del gauarro, que

nosotros vemos. Y ay hombres feos con pecados, y malas obras, de los quales entiēde Dios: q̃ an de q̃dar preciosos y finos, a los primeros golpes, q̃ diere a la puerta de su alma: y quã ricamēte los a de labrar, la verdadera penitēcia. Y por el contrario, sabe los que son piedras falsas, y aparentes: que con obstinacion le an de dar, quando los llamare en los ojos con la puerta. Y que con los golpes de la tentacion, no an de ser labrados: sino quebrados. Y al fin sabe de cada vno para lo que es, y a cada vno pondra en la parte que le conuiene sin agrauiarlo. Y este desengaño hara en el juyzio vniuersal. Por lo qual el admirable Dauid, cōfiessa, y acusa su vanidad en vn Psalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo Que bueno es Dios para Israel, y para los limpios de coraçon. Celebra su bondad, la qual añade segun nuestra manera de entender al ser diuino, la razon de ser amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que sabio, que poderoso, que justo: y con ser el tal, yo de puro ignorante, casi vine a punto de venir en alguna blasfemia, y poner macula en su prouidencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos: viendo su prosperidad, y la paz, y reposo con que viuen en la tierra. Su vida es con descanso y con deleyte, y la muerte no muy azeda: porque jamas se acuerdan della, y quando les viene su san Martin, y su hora: viene tan regalada y breue, que no la sienten. Porque a los justos, parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades q̃ duran, largas y terribles, llenas de ñudos y penosas: y que hazen de veras sentir el doloroso trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que se los lleua en vn pūto: sin que lo sientan (como dize el Sancto Iob) al infierno. No ay para ellos hambre ni pobreza, ni pestilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence su regalo, con ser sus peccados tan grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues los dissimulaua y suffria. Pues viēdolos a ellos ricos

Psal. 72.

Iob. 21.

ticos y contentos, y ami que tanto e trauajado, y tanto cuydado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada: Vine a procurar entẽder este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubrira enel juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el sancto Rey David.

¶ Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos: deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo con el mesmo David. Iusto eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta: el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio: el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recebiria de mano de vn soldado suyo, que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos: a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador, a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de David: justo eres Señor, y rectissimo es tu justicia: con tanto reconocimiento de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y offresciendo por el, otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos: reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziẽdo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia: repitiendo con grande humildad las palabras, q̃ emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus sieruos, manifestara nuestro

Psal. 118.

Nicephoro lib. 8. Histo. Eccl. c. 40.

Señor a todos: enel juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo, para que enel boluiesse para su honrra. Conuino tambien auerlo: paraque en el boluiesse por la nuestra.

¶ Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida a los innocentes? Quantos donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se venden por innocentes? Permitiendo lo assi nuestro Señor por sus altissimos, y incomprehensibles juyzios. Permitiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladron, el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mato: por traydor, el que siempre fue leal. Y assi por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque si muchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Hystoria de Susana: Otras muchas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muerte de su Vnigenito hijo: y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo innocente. Pues en este admirable juyzio, mostrara Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y castigado injustamente: y quien el testigo falso, y el mal juez, y el infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita: y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honra, a los que injustamente fue quitada: y quitandola, a los que no la merecian.

Danieli. 13.
3. Reg. 21.

CAPITVLO TERCERO, DE LAS *señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro Señor.*

(❧)

ES tanto lo que Dios ama el linaje humano, y lo que dessea que nos saluemos: que vsa de muchos medios para ganarnos, y paraque nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone, paraque consigamos este fin: es auisarnos con tiempo, y apercebir nos, de sus castigos, y darnos señales, en q̃ los conozcamos: porque nos apartemos de nuestros peccados, y quedemos libres del cuchillo: con que tiene determinado de destruyllos, y acaballos. Conforme a lo que alabandolo por esta clemēcia y misericordia, que con los hombres vsa: dize el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. Diste auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten delante del arco de tu seueridad y justicia: no los atrauiesse alguna saeta de tu furor, porque sean libres de todo mal, los que tu amas. Esta es la causa, del apercibimiento y auiso que tenemos, de las señales que precederan el juyzio vniuersal: de las quales da nuestro Señor quenta, en el Euāgelio diziendo. Aura señales en el Sol, y en la Luna, y en las estrellas: y en la tierra, y en la mar: y finalmente en todos los elementos: Los quales haran señal, y sentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles señales que puso la Sybilla Eritrea, en aquellos versos heroycos, q̃ prophetando, no se con que spiritu, compuso de la venida del Redemptor, al juyzio vniuersal: de los quales hizieron memoria, el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea, en el libro quarto de la vida del Emperador Constantino: y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad y erudicion: y Lactancio Firmiano: en las letras iniciales, o primeras de los quales: que los Griegos llaman Acrostichis: se hallan estas palabras. IESV Christo hijo de Dios, Saluador, cruz. Los quales versos, como el eruditissimo Eusebio euidentemente prueua: no pudieron ser compuestos por ningun Christiano, y falsamente ahijados a la Sybilla:

Psal.59.

Lucæ.21.

Eusebius li. 4. de vita Cōstā. August. li. 18. de ciuita. c. 22. Lactantius. diuinarum institutio. li. 4. c. 18

billa: pues no ſin altiſſimo conſejo, y prouidencia de la diuina ſabiduria, vinieron a manos del facundiſſimo Ciceron, antes que Chriſto nueſtro Redemptor nacieſſe, y por el fueron interpretados.

Cicero. 2. li. de diuinatione.

¶ Eſtos verſos ſon, los que contienẽ aquellas ſeñales, que algunos dizen, que el glorioſiſſimo Hieronymo hallo, en no ſe que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es: que aura guerras, y heregias, y perſecuciones nũca viſtas en la Igleſia: y diſcenſion, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y de la Igleſia Romana: y que precedera la venida de Chriſto al juyzio vniuerſal, la venida, del Anthichriſto realmente, y en ſu propria perſona. (Porque en ſpiritu de error, y de rebellion, y de blaſfemia: dende el principio de la Igleſia a auido Anthichriſtos) El qual ſe hara adorar por Dios, y confirmara con falſos milagros, de grande admiracion y eſpanto ſu doctrina (Como lo refiere el diuino Apoſtol San Pablo.) Del qual eſcriue muchas coſas el bienauenturado Apoſtol San Ioã, en los 12. y 13. y 19. capitulos del Apocalypſi: y en el cap. 2. y. 4. de ſu primera Canonica. Y los Sanctos Prophetas Daniel, y Ezechiel. Tras eſtas, y tras otras muchas, y muy formidables ſeñales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y peſtilencias, y con terremotos, y hundimientos, que aſſolaran, y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos, y encendimientos, y tempeſtades, y toruellinos: y enla mar, con nunca oyda braueza, y tormentas: y enel cielo, con Eclypſi en el Sol, y con trueque de color en la Luna: la qual pareſcera vna viua ſangre. Quãdo eſtuuiere cerca la venida del juez vniuerſal, vendra vn diluuio de fuego: para purificar el mundo: el qual no dexara coſa viua, y ſera purgatorio, para los que tras tan larga penitencia, tuuieren algo que purgar: y principio de gloria para los buenos, y de perdurable tormento, y infierno, para los malos. Y luego tocara al arma, la formidable trompeta: que dira

2. Theſalo. 2.

Daniel. 7. & 12.

Ezechiel. 28. & 39.

con voz terrible, y fiera. Leuantaos muertos, y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratissimo Hieronymo. Ahora coma, ahora beua, ahora vele, ahora duerma, siempre suena aquella terrible voz en mis oydos, leuantaos muertos, y veni a juyzio. *Hieronymus.*

§ Alli aparescera Christo cõ soberana magestad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos: con vn Angel esclarescido, que con singular veneracion y reuerẽcia, lleue delante el marauilloso guyon, y estandarte Real, de la sagrada cruz. Y luego aparesceran, delante de su encumbradissimo trono (como vio san Ioan) todos los muertos, grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para este acto tan diuino señalado, y ordenado. El qual algunos siẽten que sera el Valle de Iosaphat: donde Dios dize por el Propheta Ioel. Que juntara las gentes, y aueriguara sus quẽtas con ellas. Dado caso que este nombre, Iosophat: puede ser proprio, y appellatiuo (como noto el sacratissimo Hieronymo, sobre el mesmo lugar.) Y en vn breuissimo punto; se abriran los libros de las cõsciencias de todos, y se mostraran (de la manera que Dios sabe, y puede) a todos los hombres. Y sera tambien abierto el libro de la vida, que es el padron: y el registro de todos los escogidos: y seran juzgados los muertos, segun las obras que en los libros de sus consciencias se hallaren: y condemnados a perdurable infierno los que no estuuieren scriptos, en el libro de la vida. Del horror y espanto deste dia, no emos de tratar aqui, por no ser de nuestro argumento. Pero los que lo quisierẽ considerar profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras sagradas, de los quales pueden entẽdello copiosamente. Por lo qual es llamado dia de yra, dia de calamidad, y de miseria, y dia del Señor: en el qual el sera ensalçado. Porque auiendo todos los dias de la vida sido nuestros, en los quales pudimos arrepentirnos de nuestros peccados, y conuertirnos a Dios, por verdadera peni

Apocaly. 20.

Ioelis. 3.

Sophoniæ. 1. Nahũ. 1. Abdiæ 1. Ioelis. 2. & 3. Amos. 1 & 5. Esaiæ. 2. & 65.

tencia,y no lo quisimos hazer,antes teniendo en poco las leyes diuinas,menospreciamos la voluntad de Dios,y hezimos la nuestra;y nos ensoberuecimos,y vfanamos,y cōtentamos de nosotros mismos. Este dia sera de Dios, en el qual el mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion,y sera cerrada la puerta de la misericordia: cōforme a la parabola de las virgines del Euangelio, y a las palabras de aquel soberano Angel,que vio San Ioan en el Apocalypsi: que leuantada la mano al cielo, juro por el q̄ viue eternamēte que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer,ni desmerecer:ni de pecar,ni de arrepentirse:sino q̄ donde cayeren las almas,o al Austro de la bienauenturança,o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

Math.25.Apocaly.10.

¶ Pedira nuestro Redemptor cuēta, en este soberano juyzio particular, de las obras de misericordia: Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y apriisionados,vestimos los desnudos,sustētamos,y proueymos de comer y beuer,a los pobres:mostrandonos,que recibe lo que por vno de los mas desechados se haze: como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero,porque entēdamos, que como el Apostol Santiago dize: no se saluan: los que solamente creen: sino los que acompañan la Fe, con la charidad,y con las obras. Lo segundo,porque entēdamos,que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a su proximo,cumple la ley,y que en solo el precepto de la charidad:se viene a resumir y cifrar toda. Y assi Christo, a los que la vuieren tenido, y conseruado,reconocera por suyos, y les dara gloria eterna,cortada a su medida. Y por el contrario:a los que hallare desnudos desta librea, de su perdurable boda: embiara en compañia de los demonios, al fuego sempiterno.

Iacobi.2.

Roma.13. Math.22.

¶ Esta sentencia,como terrible y espantosa:nos deue mouer,lo primero:a cōcebir vn prouechoso temor deste juez

Soberano: paraque por este camino, concibamos su verdadero conocimiento, y amor, en nuestras entrañas: y otros generosos affectos, que deste principio se deriuan. Porque (como dize el Spiritu diuino, en el Ecclesiastico) por grande que sea, el que a llegado a la cumbre de la sabiduria, no es mayor, que el que teme a Dios. Porq̃ el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon, aquien fue concedido temer a Dios. El que este temor tiene, con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y porque quien en esta sagrada ancora, no affirma el baxel de su coraçon: presto sera perdido. Conforme alo que el mismo Spiritu diuino dize, enlos prouerbios. Si no te tuuieres en el temor de Dios, presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo: a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia, teniendo por cosa sufficiente, y bastante: que nuestros vicios y pecados, no seã entendidos de los hombres: Como aquel q̃ en el Ecclesiastico dize. Quien me vee? cercado estoy de obscuridad, y tiniebla: las paredes me cubren, nadie me vee, que temo? Que de mis pecados: nose acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable, que lo ven todo, los diuinos ojos. De manera, que teme los ojos de los hombres, y no considera, que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios: y que miran por todas partes, los studios, y ocupaciones de los hombres: y que penetrã las paredes, y los abysmos, y haze anathome de los coraçones de los hombres, y de todas las cosas escondidas. Y que antes que todas las cosas fuessen criadas, las tenia vistas y conocidas: y que ni mas ni menos las conoce, y entiende despues que las crio, y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual, cõpara la Esposa sus amorosos ojos: a los de las palomas vañadas en leche, que andan a la ribera de los arroyos, que corren todo el año. Para mostrar, que tienen simplicidad, y

Ecclesi. 25.

Ecclesi. 23.

Canti. 5.

perspicacia, y agudeza, en el mirar. Porq̃ la paloma es sencilla, y la leche despauila, y limpia los ojos, y alarga la vista: y assi dize el apostol San Pablo, que todas las cosas estan abiertas, y desnudas, delante los ojos diuinos. Pues que vale, esconderse, y contentarse, con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que somos: si a de hazer Dios plaça, y alarde de nuestras obras, a vista de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer á penitencia: pues el que se juzgare assi mismo, y diere contra sus pecados sentencia, executandola, con verdadera mortificacion de su voluntad, y de su carne, no sera en este formidable acto (como dize el Apostol) juzgado, con juyzio, y sentencia de damnacion.

DISCVRSO QVINZE DEL Spiritu Sancto, y de la sagrada Scriptura.

CAPITVLO PRIMERO DEL Articulo octauo del Symbolo Apostolico, Creo enel Spiritu Sancto.



1. Corin. 6. & Acto. 5. Mat. vltimo.

A tercera parte del Symbolo, comiença en este Articulo octauo: en el qual confessamos la verdadera diuinidad, y ygualdad del Spiritu Sácto, con el padre, y con el hijo: conforme a la Scriptura diziédo. Creo en el Spiritu Sancto. Esto muestra claramente, la fuerça desta palabra: Creo: que aqui repetimos, y desta preposicion, en: de las quales, largamente diximos arriba. Porque con estas dos palabras, conocemos, que se deue poner nuestra confiança, como en verdadero Dios, y todo po-

do poderoso:en el Spiritu Sancto:cuya diuinidad,y naturaleza y effectos, mas particularmente declaro la Iglesia Catholica, en el Concilio Cõstantinopolitano. Enel qual se compuso el Symbolo mayor,diziendo. Creo en el Spiritu Sancto:que es Señor,y Viuificador,el qual procede del padre,y del hijo:y es juntamente con el padre,y con el hijo,adorado y glorificado:el qual hablo por los Prophetas. Y la costumbre de la Iglesia,introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y san Ioan Chrisostomo su Diacono: que para declarar, esta verdadera diuinidad del Spiritu Sancto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ser adorado y glorificado : añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido,por momentos:Gloria sea al Padre,y al Hijo, y al Spiritu Sancto. Al fin de cada Psalmo . Y dado caso, que esta palabra Spiritu, en quanto significa immaterialidad : ygualmente conuenga al Padre,y al Hijo, y al Spiritu Sancto : por ser estas tres diuinas personas, verdaderamente immateriales, y agenas de toda composicion : y esta palabra Sancto : sea tambien de todas tres,porque en ellas esta la verdadera,y absoluta, y essencial sanctidad . Y assi la celebran los Seraphines, de noche,y de dia, sin jamas cessar (como vieron San Ioan,y Isaias) diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor Dios de los exercitos,llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso, que se halle en las criaturas racionales, sanctidad communicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto,y dos vezes sancto: pero tres vezes sancto: (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas, el mysterio de la sacratissima Trinidad, y la absoluta y essencial perfection, por ser el numero ternario perfecto,porque consta de principio,medio,y fin) conuiene a solo Dios. Pues del abaxo,ninguno ay tan bueno,que no le chapee la herradura:o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, su sanctidad y perfection.

Concilium Cõstantinopoli. 1.

Nicephorus. li. 9.c.25.

Apocaly. 4.
Esaiæ. 6.

fection. Pero con todo esso, este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente: y significa aquella diuina persona que del Padre, y del Hijo, procede por via de amor, inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento y impulsion: y por esso se llama assi el ayre, y el vieto, cuya naturaleza y facultad, parece que trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleua al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento y impulso, es particularmente effecto del Spiritu Sancto, en nuestros coraçones.

Tho.1.p.q.36. ar.1.

Spirit⁹ pro aere & vento. Gene.3. Exod.10. &.14. &. 3. Reg.19. Iob.1. Eccles.1. Ezechie. 5.

¶ Verdad es, que no tiene vna significacion este vocablo Spiritu en las letras diuinas. El qual en la lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no emos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que de las muchas cosas que este nombre Spiritu significa, las mas se pueden transferir, a diuersos effectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion enel impulso, y mouimiento con el Spiritu sancto. Tambien se transfiere el mesmo nombre Spiritu, que significa ayre: a la vida del hōbre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien efficacia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: se vsurpa esta palabra Spiritu, por todos los dones y effectos del Spiritu sancto: dandose el nombre de la causa al effecto. Y assi significa reuelaciō prophecia, fuerças, y potencia (como lo adnoto el Sacratissimo Hieronymo) y se prueua de muchos lugares de la Scriptura Sancta. Y de aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros; en el qual viendose

Spiritus pro vita quæ halitu & respiratiõe ducitur. Gene. 2. Iob. 19. 1. Reg. 30. & .3. Reg.10.

Spiritus pro efficatia & Energia Esaiæ.11. & Lucæ.9.

Hieron.1.Thesalo.5.

Spũs pro donis & effectis almi & diuini Spiritus.1. Ioan. 4. &. 1. Cor. 2. & 14.

dose Dios importunado del Sancto Moysen, que le suplicaua con grande instancia, fuesse seruido de darle compañia para el gouierno de su pueblo: quexandose que no tenia fuerças para lleuar a solas el peso de vna Republica tã grande: (muy fuera de la costumbre de aquellos, que estan cargados de publicos officios, y aun se sienten con fuerças para lleuar otros tantos, y se querrian alçar con todos juntos, porque no vuiesse para nadie parte: y como crecen en la edad, y en el estado, crecen tambien en el ambicion, y en el oluido de sus almas, y de la quenta que an de dar a Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pero el Sancto Moysen, como hombre verdaderamente generoso, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de sus ruegos se la da: diziendo. Iunta setenta hombres, de los mas principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que todo esto explican las letras diuinas, por esta palabra, viejos) de los quales tu estas cierto, que son verdaderos viejos, y maestros del pueblo: (porque ay otros viejos, no verdaderos, sino aparẽtes. Que lo parecen, pero no lo son, porque si les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los dientes: en todo lo demas, se estan tan verdes y tan moços y tan locos: como quando eran de veynte años.) Y lleualos à la puerta de mi tabernaculo y tienda, paraque desciẽda yo alli, y hable contigo: y quite de tu Spiritu, y selo de a ellos: paraque sustenten contigo, el peso, y trauajo del gouierno, y no lo lleues tu todo a solas. En el qual lugar, para significar, que quiere que la Republica de su Iglesia, sea gouernada por vn Monarcha, aunque el a de confirmar los electos, y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para lleuar la carga: con todo esso, quiere que los escoja, y señale Moysen.) Y dize que le quitara de su Spiritu: no porque le falte a Dios caudal, para dar a los otros, sin quitar a Moysen: Mas porque Spiritu en este lugar (como obseruo el erudissimo Augustino) se toma y vsurpa, por los dones del Spi-

Cikne.

August. q. 8. in numeros.

ritu sancto, tomandose (como emos dicho) la causa, por el effecto. Y porque vno de los notables dones, y effectos del Spiritu sancto, es la reuelacion y la prophecia. Quiere dezir. Hasta aqui Moysen gouernauas tu solo, y yo hablaua, y reuelaua y descubria a ti solo, lo que se deuia hazer en las cosas que tocauan al gouierno: Pero de aqui adelãte pues quieres compañeros, algunas cosas que te auia de reuelar a ti: reuelare a ellos. Enel qual lugar, como en otros muchos: esta palabra Spiritu, se puede tomar por reuelacion. O por ventura significa, las fuerças que el Spiritu sancto da: a los que de su diuina mano son puestos, en algun cargo para que lo administren, y siruan como deuen, y cõforme a su sancta voluntad. Y sera el sentido: aunque tu solo gouernauas Moysen, tãtas fuerças te daua a ti solo: quãtas bastauan, para lleuar la carga que te ponia: pero pues tãto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga, tambien te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua, para q̃ la lleuasses: y se las dare a los q̃ la an de lleuar contigo, paraque la sustenten. Mostrando con singular mysterio, que realmente, el regir y gouernar, es carga. Aunque parece que en este negocio ay circulo, y que el q̃ gouierna lleua acuestas el pueblo, y el pueblo a el. Porque Hur, y Aaron, sustentauan las manos pesadas de Moysen, y Moysen el pueblo. Muestra tãbien que es menester Spiritu de Dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al passo de la necessidad. Y que al q̃ tiene mucho trauajo, le da muchas, y a quien poco pocas.

Spũs pro furore indignatione & ira Hester. 15. Iob. 6. Prouer. 29.

¶ Tambien se toma esta palabra Spiritu, por indignaciõ, furor, y yra. Vsurpase tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu, ora sea diuino, o Sancto: como lo es Dios, y lo son los Angeles: ora por spiritu malo, como lo son los demonios. Acerca de lo qual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deste vocablo: Origenes, y Didimo, y su sacratissimo discipulo Hieronymo, y san Augustin.

Spũs pro deo et angelis. Exodi.

guſtin:las quales yo aqui no pongo por ſer agenas de nue ſtro argumento.

¶ Al fin, en ſumma noſotros confeſſamos, lo primero, que el Spiritu Sancto, es verdadero Dios: al qual llamamos, Sãcto, por apropriacion, como llamamos al padre todo poderoſo, y al hijo ſabio, no porque todas tres diuinas perſonas, no ſean todo poderoſas, y ſabias, y ſanctas, ſiendo en todo yguales (como diximos arriba) ſino, porque por algunos particulares reſpectos, noſotros les atribuymos particularmente eſtos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la ſabiduria, porque cõ ineffable ſaber, nos reparo con ſu ſangre, haziendoſe hombre, y muriendo por noſotros: y al Spiritu Sancto la bondad, y la ſanctidad, y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma, y ſanctifica, en toda ſanctidad y bien. Y aſſi ſe llama conſolador, porque conſuela las almas affligidas, con el temor de ſus pecados, y las aliuia, cõ la eſperãça del perdõ q̃ promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porq̃ cõ ſu patrocinio y fauor: defiende y ayuda, a los que pretenden entrar en poſſeſſiõ, de la heredad ſempiterna, que les gano Chriſto, con ſu ſangre. Fuego, porque cõſume la eſcoria de la culpa, y alumbra, y enciende en verdadera charidad el coraçon. Agua limpia, porque laua, y limpia las manchas, de nueſtras almas, y las dexa blancas, y reſplãdeſcientes. Llamaſe virtud de lo alto, porque eſtimemos ſu impulſo, y ſus effectos ſoberanos. De los quales, el bienauẽturado San Gregorio, dize aſſi. Plazeme de leuãtar los ojos de la Fe, en la virtud deſte artifice ſoberano: y conſiderar los padres del nueuo y viejo teſtamẽto. Y veo abiertos los ojos de la Fe, a Dauid, Amos, Daniel, y a Pedro, y a Pablo, y a Matheo. Y quiero conſiderar, que tal artifice ſea eſte Spiritu Sancto, ſino que en mi miſma conſideracion deſfallezco. Hinche al muſico de vihuela, y hazelo pſalmiſta. Hinche al paſtor, q̃ pellizcaua los Sycomoros, las carraſcas, y

28. Nume. 14. 2. Reg. 23 Pſa. 50. Gene. 41. Spũs pro demone. Indi. 9. & 1. Reg. 16. Orige. li. 1. Periarchõ & Didimus li. de ſpũ ſancto Hiero. c. 2. cõmentario. in Micheã August. li. 2. quæſtionũ ad Simplici. q. 1. Ioan. 14. et 15

Math 3. & Lucæ. 3. Ezechi. 36.

Acto. 2. Grego. in Homilia de. SS.

coſcojas,y hazelo Propheta. Hinche al abſtinente moço, y hazelo juez de los viejos, Hinche al peſcador, y hazelo predicador deſu palabra. Hinche al perſeguidor,y tyrãno, y hazelo Doctor de las gẽtes. Hinche al publicano, y haze lo Euangeliſta. Y q̃ tal artifice es eſte Spiritu? No ſe detiene,ni tarda en poner en effecto,y dar hecho,y pueſto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma,la enſeña, y el tocarla,es enſeñarla. Luego niega lo que era, y ſubitamente da lo que no era. Eſto dize San Gregorio.

¶ La verdadera diuinidad deſte Spiritu, verdaderamente Sancto y diuino: confieſſa(como ya emos dicho)la Sancta madre Igleſia, en muchos Concilios, ſpecialmente, en el Conſtãtinopolitano,en tiẽpo de San Damaſo Papa, y del Emperador Theodoſio el primero: y en el Epheſino, y Calcedonenſe, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligen, los Doctores Sanctos: de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales ſeria coſa larga y prolixa referir en eſte lugar. Aſſi que lo primero q̃confeſſamos deſte diuino Spiritu, es ſer verdadero Dios.

Pſal. 125. Sapien. 1. Cor. 2. Iaco. 1. Ioã. 6. 1. Cor. 12. Mathe. ulti. Act. 5. Ioan. 4.

¶ Lo ſegundo, que procede del padre, y del hijo: (Como lo cõfieſſa la Igleſia, enel Symbolo mayor de la Miſſa: y en los Concilios Conſtantinopolitano, y Epheſino, y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad.

¶ Lo tercero confeſſamos, que eſte Spiritu diuino es, el q̃ nos hablo como por oraculos ſuyos: por los prophetas: Porque no ſiruio jamas(como dixo el Apoſtol San Pedro) a la voluntad humana: la prophecia: ſino inſpirados, y mouidos del Spiritu Sancto: hablaron los hombres Sanctos, y diuinos. Demanera, que confeſſamos y tenemos eſte ſoberano y diuino ſpiritu, por autor principal de la ſagrada ſcriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con ſu fauor.

Ioã. 14. & 15. & 16. Gala. 4. Roma. 8.

2. Petri. 2.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA dignidad, y excelencia de la sagrada Scriptura.

DE la dignidad, y excelencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mina de verdad, y vida eterna. De la qual tãbien dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sãcta inspirada por Dios, es vtil para enseñar, y arguyr, y corrigir, y instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instruction, y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente a dos. La primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encumbre, y ensalce su dignidad y excelẽcia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad, y eterna Sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbradissimos Spiritus del cielo, y derribando a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica diziendo. Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honrra, virtud, y fortaleza, sea dada, y reconocida, como se deue, a nuestro, Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

Ioan. 5.

2. Thimot. 3.

Apocaly. 4.

Apocaly. 7.

¶ Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion y cuydado oye el hombre, a Aristotil, y a Platon, y a Vlpiano, y a Eclides: y aun le parecio a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discipulos, pidiendoles tanto credito: que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se atrauessasse, no pidiessen mas razon: y en estos studios, gastan los hombres la juuentud, y la vida: que acatamiento y reuerẽcia deue el hõbre, en que precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo, y Theologia diuina: que tiene al mismo Dios por

autor? O que ſtudios pueden ſer tambien empleados, como los que ſe emplearen en eſto? Porque en eſſotras diſciplinas y ſciencias, como ſon humanas: va la cizania de la mentira, tan ſembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcançã de la verdad: que es neceſſario yr apartãdo, y eſcogiendo caſi ſiempre, el oro, entre el eſtiercol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puſo Dios nueſtro remedio, ſus oraculos, la lumbre de ſu conocimiento, nueſtra bienauenturãça: todo es ſolido, y maciço, todo oro de tibar, el mas ſubido de quilates: y mas fino: que tienẽ los hombres aca. Es negocio tan graue y importante, que ſea el, el que en eſte diuino libro nos habla, y enſeña, Conciliale tanta mageſtad y grandeza: que los Autores particulares del, como ſon los Sanctos y Prophetas, por los quales nos hablo (como lo confieſſa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymeneo nuptial y de boda) que con grande admiracion: començo diziendo. Pronuncio deſpues de lleno, y harto, mi coraçõ vna palabra diuina y excelente, yo dedico, y offrezco todas mis obras: al Rey ſoberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel eſcriuano eſclareſcido: que con ligereza nunca viſta, y en vn punto: imprime, y eſcriue, y aſſienta lo que quiere efficazmente, en el alma: Y eſcriue con el dedo de carne: de charidad, y blandura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y aſſi para conciliar autoridad a ſus obras, y hazer que preſte atencion a ſu doctrina toda criatura, los Sanctos Prophetas comiençã diziendo: eſto dize el Señor Dios. El qual, no puede tratar coſas vanas, ni de burla, ſino de gran peſo y importancia: para el remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Chriſto) ſpiritu y vida ſon. Y en el pſalmo. 74. dize Dauid. Oyre lo que me hablare nueſtro Señor Dios, porque ſus palabras ſeran paz, y repoſo, y conſuelo, y todo bien, para todos. Para ſu pueblo, y para ſus Sanctos, y para los penitentes

Pſal. 44.

Ioan. 6.

Pſal. 74.

tentes. Declarando con esta marauillosa distribucion, que es bien vniuersal, cuya naturaleza es communicarse con todos. Y esta copia de todo biẽ, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, porque a de tratar cosas grandes: esto es, de gran de vtilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios.

Salon. 1. pax. quo noĩe Hebræi omne bonum explicare sunt soliti. Prouer. 8.

¶ Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu Sancto: quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Porque aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea començar a hablar: y a otros parezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua: no dudo, sino que es cierto lo q̃ muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, con aquella manera de dezir, significo: que el que en otro tiempo nos hablaua, por las bocas de los Prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hõbre, y tomo boca, por no espãtarnos; y nos habla con incomparable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor, y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos: ceceando con ellos, y hablandoles en el lenguaje que ellos suelen, (como apunto el Apostol a los Corinthios.) Dezi tayta mi alma, nana mi coraçon: quebrando, y aniñando las palabras, para que con regalo, y poco a poco las entiendan. Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: que no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernamente, con dulçura, y con amor. Quando los enseñan a andar, primero los ponen en vn castillo con sus rodeçuelas a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los

Math. 5.

Pleonasmos.

Esaiæ. 28.

1. Cor. 14.

recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra, y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, templando sus palabras, y manera de hablar, con nuestro lenguaje y capacidad. Enseñandonos vn precepto tras otro y esperádonos, y tornandonos a esperar, para ver si lo sabemos: que es lo que dixo Isaias. Manda, y torna a mandar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmente

Hebreo. I.

se entiende del Euãgelio. Al qual el diuino Paulo, cõparãdo lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antithesis: o oposicion de contrarios: con marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural, y del viejo Testamento, hablo Dios antiguamente de muchas maneras, y a pedaços por los Prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crio los siglos. A los padres hablo de

Osee. 12.

muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la specificacion.) A vnos del sacramento de la Trinidad, a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lũbre, y conocimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser lenguaje tosco y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y nubes,

nubes, por Vrim, y Thumin por sueños, visiones y figuras: A nosotros boca a boca, por la de su sacratissimo hijo.

¶ Deue se preciar y tener en tanto esta merced, que es hablar nos DIOS por sus sieruos en la diuina Scriptura, y ser el principal autor della: que se sirue de los hombres, como de instrumentos para declararnos su diuina voluntad: que esta consideracion sola, nos deuia traer cuydadosos y solicitos, no nos quadrasse por ventura por nuestra ingratitud, descomedimiento y oluido: aquella formidable hystoria, que conto el bienauenturado San Lucas, en el cap. 16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariento, que por su inhumanidad y luxuria, ardia en los infiernos: pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a Lazaro a sus hermanos, con el recaudo de lo que por alla passaua, para que se valiessen del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida: y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tiené a Moysen, y a los Prophetas, oyan los. Y quando le replico. No Padre Abraham sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta: si no oyen a Moysen, ni a los Prophetas, por los quales habla DIOS: aun que los muertos resusciten y les hablen no los obedesceran. *Luc. 16.*

¶ Declara tambien la dignidad y excelencia dela Scriptura Sancta, la materia que trata, y contiene: que es, el conocimiento, y culto, y voluntad de Dios, la creacion del mũdo, el pecado del hombre, la electiõ de los Hebreos, la Encarnacion del Verbo diuino, y la reparacion del mundo, y redempcion del linaje humano: la pena eterna de los pecadores impenitentes, y la felicidad, y bienauenturãça perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas, se da en ella quenta de la Chronographia, duracion, y tiempos del mundo, de las successiones de los Principes, y Reyes, y sacerdotes: y delas cosas insignes, que acontecieron en el pueblo de Dios, hasta Christo. En ella ay hystoria de

ria de gran variedad, y cōtēto, y de muy mas crecido fru
cto, y consuelo, y edificacion. De la qual se colige, el triste
y desuenturado fin de los malos: el successo y buena dicha
delos buenos, los fauores que touieron del cielo en su pro
speridad, y en su aduersidad y trauajos, y como al cabo, to-
das sus cosas se ordenaron: para la gloria y hōrra de Dios,
y el bien dellos. En ella se enseña la Theologia del cielo, la
vnidad de la diuina essencia, la Trinidad de las Personas, la
substācia, y officio de los Angeles. No faltā en ella los prin
cipios de las disciplinas humanas, de dulcissima poesia en
los psalmos: de admirable Dialectica, y reconditissima Phi
losophia natural, en Iob: Dela ethica Christiana y verdade
ra: en Salomon: De oratoria, y incomparable eloquencia,
en los Prophetas: De bucolicas pastoriles, y celestiales vi
llanescas, en los cantares: finalmēte, ninguna cosa falta, en
este Emporio riquissimo, y sacratissimo; de la verdadera
opulencia, y sabiduria de Dios, antes sobran muchas: que
en otros libros, y scripturas no se hallan. Por lo qual, con
grandissima razon, tan inestimable thesoro, no se pone en
lengua vulgar en manos de todos, porque los suzios y pro
phanos, no huellen: y menosprecien las margaritas del cie
lo. Y porque siempre fue costumbre digna de loor, en cu-
brirse de tal gente, los mysterios y sacramentos de la diui-
nidad. Como lo hizieron los Egypcios: los quales con le-
tras Hieroglyphicas, esto es, con cifras y figuras sagradas, q̄
solamēte los Sacerdotes entēdian: tratauan y escriuian, las
cosas que tocauan a la religion. Y dellas no dauan parte,
(segun affirma Clemente Alexandrino, en el quinto libro
de su tela que llamo Stromatō.) Sino solamēte a aquellos,
que auian de succeder en el Reyno. Y a los que entre los
mismos Sacerdotes, eran juzgados por Varones esclaresci
dos, en criança, virtud, linage, y erudicion. Esta fue la cau-
sa, porque Pythagoras mostraua su Secta, no por scripto: si
no por Symbolos. Porque no es razon que todas las cosas,
vengan

vengan a noticia de todos, especialmente las sagradas (como dixo Cicerõ en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro, y lo dixo despues Porphyrio: affirmãdo, que ama la naturaleza, ser escondida, y encubierta. Por que las piedras preciosas, y los metales: no las puso en parte, donde luego viniessen a las manos, antes las escondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen. S. Basilio en el. c. 29. del li. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia sobre los numeros) Es tanta su profundidad, tan altos sus sacramentos, tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y studio, despues de los presidios de excelentissimos maestros, y de las disciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de su seruicio: cõforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramẽtos y valor) que el Sacratissimo Augustino: hablando della en la Epistola tercera dize assi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechando: aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita: las studiara, y deprẽdiera con suma desocupaciõ, y ocio, y studio, y con mejor ingenio. No porque las cosas que en ellas se contienen, necessarias para saluarnos, se alcancen con tãta difficultad: sino porque despues que vno en ellas aya alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuersos sacramentos: que esta enellas escondido vn grã abysmo de sabiduria, no solo en las palabras de q̃ vsan, pero aun en las cosas, q̃ con las palabras significã: de manera, q̃ a los que viuiessen infinitos años, aunque fuessen de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber: les aconteceria lo que la mesma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entonces dara la buelta, y tornara a començar.

Amat natura Celari.

Canus lib. 3. de locis. c. 3. fun. 4 Tho. 1 p. q. 1. ar. 1.

Prouer. 9.

August. Epist. 3.

Ecclesi. 18.

Esto dize el amenissimo Augustino.

CAPITVLO TERCERO QVE PROsigue la excelencia de la Scriptura.

POr lo qual, los que no an professado estas letras sagradas no se deuen atreuer a tratallas, ni declarallas: aũque les parezca que estan muy adelante, en otras disciplinas humanas. Porque esta sabiduria del cielo, pide particular institucion, y magisterio (como lo muestra el diuinissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudiciõ, en el libro que escriuio a su amigo Honorato, de la vtilidad, de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la sagrada Scriptura, por si, y sin maestro: diziẽdo. Como tal cosa a de passar? No auiẽdo studiado poesia, no te atreuieras tratar a Terẽcio: Aper, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, paraque qualquier poeta se entienda: y tu te atreues a tocar los libros Sãctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil, y vil: requiere Doctor, y maestro para deprenderse: que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria, que no querer saber, ni entender los libros de los sacramentos diuinos, de sus interpretes, y maestros? Estas palabras son de San Augustin. Por lo qual el bienauẽturado San Hierouymo, lumbre de la Iglesia Catholica, y riquissimo archiuo del Spiritu Sancto: se precia tanto, de auer tenido maestros, en los studios de la sagrada Scriptura: nombrando particularmente a San Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Autodidactos, y entheos: que quiere dezir enseñados de si mismos: y alumbrados: que piensan que tienen particular Spiritu de Dios, para entẽ

Augus. ad Honoratũ de vtilitate credẽdi.

Hieronym. in Esai. c. 6. & Epis. 27. & 51 & li. 1. contra Pelagia. & li. 1 Apolo cõtra Rufinum. Clemẽ is Alexand. li 5. stro

ra entendella, sin auerla jamas studiado y deprendido. Como lo muestra siguiendo a Clemente Alexãdrino: y a Tertuliano, y a Origenes: en el primero libro contra Rufino, y en el primero libro contra los Pelagianos, y en la Epistola 27. y. 51. a Domnion: y en la prefacion del libro. 13. de los Comentarios sobre Ezechiel, y sobre el cap. 2. de Osseas: y elegantissimamente en aquella eloquentissima Epistola, q̃ escriuio a Paulino, que se pone communmente por prefacion y entrada, a la sagrada scriptura. En la qual: auiendo cõtado las peregrinaciones y trauajos, que clarissimos Philosophos tomaron, buscando hombres señalados y maestros: que les enseñassen las disciplinas humanas por todas las partes del mundo, con gran riesgo de sus vidas, y menoscabo y jactura de sus haziendas: boluiendo la pluma a Paulino, le dize desta manera. Todas estas cosas e recogido breuemente, porque entendiesses, que sin maestro que te muestre el camino y guie, no puedes yr adelante en las diuinas Scripturas. No quiero tratar ahora de los Grãmaticos, Rethoricos, Philosophos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Arithmeticos, Astologos, y Medicos: la sciencia de los quales es vtilissima, y se diuide en Dogmatica, methodica, y Empyrica. Quiero venir a las artes menores, y que no se siruen tanto de la lengua, como de las manos. Los labradores, Aluañires, Carpinteros, Herreros, Canteros. Perayres, Cardadores: y los de mas q̃ hazen otras obras viles, y diuersas alhajas: no puedẽ ser lo q̃ dessea sin maestro. Lo que toca a la medicina, professan los Medicos. Lo que toca a la Carpinteria, los Carpinteros: sola la sciencia de la Scriptura Sãcta es: a la que cada vno por si se atreue, y aspira. Esto, y otras muchas cosas de grande importancia, y dignas de mucha consideracion, dize el bienauenturado Sã Hieronymo en el lugar citado.

ma. Tertulia. li. 3. cõtra Marticnẽ & Grego. li. 28. mora. c. 9.

¶ Porque de no aduertillas, y considerallas profundamente, vienen algunos locos, liuianos, y ignorãtes: como quie

ra que el atreuimiento(como dixo el eloquẽtissimo y do ctissimo Thucidides)acompañe siempre la ignorancia: y mas particularmẽte, los q̃ se an recogido algunos años, y seguido los exercicios interiores de la oracion, a sentir de si mismos, que estan ya tan llenos, y ricos de lumbre, y de perfection: y de spiritu: para tratar la palabra de Dios, y discernir qualquier cosa que se les ponga delante: que ni de maestro, ni de otra cosa tienen necessistad. Como aquel Obispo de Laodicia, del qual hizo mencion el sublimissimo Theologo San Ioan, en su diuina reuelacion, y Apocalypsi. Y como aquel hermitaño Herõ: que auia viuido cincuenta años en grande abstinencia y recogimiento en el desierto (del qual, el admirable Cassiano Scyta, haze memoria en la collacion de la discrecion) Porq̃ estos vienẽ a tanta locura, y desatino, que quieren juzgallo y entendello todo: y se atreuen, no solo a leer los Doctores Sanctos: assi los que tratan la Theologia soberana de la scriptura, como los que tratan la que llamamos Scholastica y disputatoria. Pero la mesma scriptura diuina: y a pronunciar, y dar su parecer y sentencia, en cosas grauissimas y difficiles, y a ser ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que se offrecen, hora toquen a la Fe, hora a las costumbres. Y no paran en esta temeridad y locura, pero passan adelante: atreuiendose a predicar y enseñar lo que nunca aprendieron(como dize el bienauenturado San Hieronymo.) y a escriuir libros, y hazer otras cosas: a que les mueue su vanidad y soberuia: muy superiores a su caudal, siendo idiotas. Acuerdese esta ciega y miserable gente, que despues de auer acabado sus studios humanos, aq̃llos diuinos ingenios, Basilio, y Gregorio, al qual su rarissima erudicion, dio el sobre nombre de Theologo, con singular opinion, y credito de sabiduria, y eloquencia: auiẽdo seguido y buscado los mejores maestros de la tierra, y despues de auer cobrado tãta fama y celebridad de nombre

Apocaly. 3.

Cassianus. Colla. de discre.

en Athenas, que eran preferidos a los mejores, (como es autor Rufino en la hystoria Ecclesiastica) se apartaron juntos, y se hizieron con particular studio discipulos de la Philosophia Christiana. Que dire de aquel Rio caudal y nauegable, de vna nunca oyda suauidad y eloquencia, san Ioã, al qual la incomparable dulçura, y fuerça de su lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, cõ vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio soberano y diuino, dio el nunca antes, ni despues oydo sobre nombre, de boca de oro? El qual, como quiera q̃ en la Philosophia y eloquencia, vuiesse sido tan insigne y auentajado: que estando enel articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de sabiduria, que vuo en su tiempo) Preguntado de sus discipulos, a quien dexaua su cathedra y la successiõ de su Scuela en esta vida? Respõdio. A aquel gran Ioan Chrisostomo, sino nos lo vuierã arrebatado los Christianos. Con tantos presidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las causas que seguia, enel qual ninguno delos que entonces viuian, se podia comparar con el: Su afficionadissimo Nicephoro es autor, que se recogio al desierto, y se hizo (siendo el clarissimo maestro) discipulo de los illustrissimos Doctores, Carterio, y Diodoro: que despues fue Obispo de Tarso, y consagro con eruditissimos libros, a la immortalidad su memoria. Al qual principalmente imito, el glorioso San Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero paraque me canso en referir hystorias Ecclesiasticas: (Aunque no querria que nadie pensasse, que trato esto tan de veras, y tan de rayz, sin mucha necessidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon.) Pues IESV Christo hijo de Dios, al qual se precia el Apostol, auer tenido por maestro, luego que lo conuertio: lo embio a Ananias, que lo enseñasse; y despues de auer predicado el

Rufinus li. 11. Histo. Ecclesi. c. 9.

Nicepho. lib. 3. c. 2.

Gala 1.
Acto. 9.
Gala. 2.

do el Euangelio catorze años, vino a Hierusalem, a confe
rir su predicacion, con los Apostoles.

¶ Y si con todo esto, no entienden la difficultad, obscuri-
dad, y profundidad de la diuina Scriptura: y les parece aql
Rio caudal que vio Ezechiel salir de los quicios de la puer
ta Oriental del templo, que no se podia apear, ni passar a
vado (el qual a la letra significo el Euangelio, y la palabra
de DIOS) pequeña: medido con la presumpcion y arrogan-
cia de sus ingenios, como les parescio antiguamente a los
Saduceos: lean a San Epiphanio, contra los Apostolicos, y
Dimaritas, y Catharos: y a San Basilio, en la septima Syno-
do, en el action primera, en el anathematismo septimo, y a
San Bernardo, en la epistola. 190. a Innocencio Papa: Y las
hystorias Ecclesiasticas, y otros doctissimos y pientissimos
autores antiguos y modernos, que an tratado este argumé
to: y veran de quantos, quan graues scandalos, y de quan
perniciosos errores, a sido fundamento esta locura, y vani
dad. Porque pensar vn hombre que la lumbre para cono-
cer la verdad de la Fe, y sacar de rastro los errores en ella,
y entendellos: esta en cada hombre particular, y no en la
Yglesia Catholica: (como declararemos con el diuino fa-
uor adelante) y en la persona del Summo Pontifice; a la
qual en el bienauenturado San Pedro, Principe de los A-
postoles, prometio Christo infalibilidad, diziendole que
jamas faltaria su Fe: es tan grande error y desatino, que se
haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (por
que arrollandolos se cerrauan los libros antiguamente) y
San Ioan Euangelista, cerrado con siete sellos: a los bode-
gones y ganapanes, y taberneros, y costureras. Siendo cosa
aueriguada y cierta: que es vn pielago sin suelo, y vn golfo
tan profundo y immenso el de la Scriptura sancta: que en
el se ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los He-
breos (como refieren los Sacratissimos autores, Hierony-
mo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian q̃ nadie leyesse

Ezechiel. 47.

Eusebius. li. 4. Histo. Eccle. c. 29. & li. 7. c. 26. & Histo. Tripar. li. 1. c. 14. & lib. 12. c. 4.

Ezechie. 2. & 3.

Apocaly. 5.

Origenes homilia. 4. in canti. Nazanzenus in Apologia de fuga in Pontum & Hieronym. li. 1. in Ezechielem.

los primeros capitulos del Genesi,ni el principio, y fin del propheta Ezechiel:ni los Cantares:sino los Sacerdotes: ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, q̃ eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: q̃ vna de las causas de la obstinacion y dureza de los Iudios de nuestro tiempo,es,ser gente tan ignorante,y vil, y de poca capacidad:la que entre ellos professa la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayan tenido el ornamento y atauio de todas las disciplinas: con el vso de publicas Scuelas y academia:cuya succession y serie, quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres dende Ezras Propheta,hasta Symeon justo, hijo de Hilel: que merecio recebir a Christo nuestro nuestro Redemptor, en sus sagrados braços. Como se lo auia prometido el Angel,dudando el (segun quenta Nicephoro) como seria possible, que vna Virgen pariesse al Messias sin corrupcion. Cuyo discipulo (segun ellos mismos affirman,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado San Pablo. Y assi llamauan a los maestros de la Scriptura en que tanto se exercitauan:scribas, Y aun algunos elegantes autores, piensan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los judios(como declara Iosepho)y cõ mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares:con vna. s.al cabo,que ellos llaman. sim,que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley. Y aquel dichoso criado,de Candaces, Reyna de Ethyopia, quãdo leyendo en Isaias emparejo con el en su coche San Philippo,y le pregunto si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo IESV, sabiduria eterna del Padre se espantauan los judios que supiesse letras:sin auerlas estudiado. Y el bien auenturado San Pedro, Principe de la Yglesia, declara bien esta difficultad en su segunda Cano-

Galat. li.1. c.2
Pirke auoth.
Nicepho.lib.1. c. 12.
Rabi Moses Egyptius.
Acto.22.
Marianus Victorius. in Epistolam. Secundã diui Hiero.
Acto.26.
Acto. 8.
Ioan.7.
2.Petri.3.

nica,tratando de las Epiſtolas de San Pablo.

¶ No dudo,ſino q̃ Dios puede enſeñar diuina,y milagroſamente,aquien quiſiere, ni que de hecho aya enſeñado a muchos idiotas y ignorantes:pues me cõſta, que el mayor de los Theologos San Ioan,y el principe de los Apoſtoles San Pedro , fueron enſeñados deſta manera : y otros muchos Sanctos,delos quales,no ay para que hazer aqui liſta particular. Pero atribuyrſe aſſi vn hombre tanto, ſin particular y verdadera reuelacion:es gran locura,y temeridad, y vn precipicio del infierno , lleno de mil errores y peligros. Porque aunque en los que an recebido eſta merced de la diuina mano, concurran comunmente , rara ſanctidad,y integridad de vida, y milagros. Pero eſtas dos ſeñales,ſon inciertas,y falibles. La primera,porque muchas vezes:ſe cubre la fiction y hypocreſia con el apparencia,y cõ la capa de la verdadera ſanctidad . Y tambien : porque las gracias,que llaman los Theologos gratis datas, como ſon las mas vezes para prouecho ageno : no requieren como coſa neceſſaria,la perfection,y ſanctidad de la vida. Como ſe collige de las Prophecias de Balam,que fue Necromantico,y deCayphas,que fue pecador. La ſegunda:porque ni mas ni menos,como ay vida falſa,ay milagros falſos. Quales affirma el Apoſtol , que ſeran los del Antichriſto. De manera,que ſola vna ſeñal es infalible y cierta:ſi la doctrina que predican,es vna,y conforma, y no deſdize vn ſolo puncto, de la que enſeña nueſtra madre Sancta Igleſia Catholica Romana, que es la regla y medida , por la qual las doctrinas ſe deuen reglar,y medir. De tal manera,que aun que los Angeles enſeñaſſen otra coſa(Como auiſa el Apoſtol,a los Galatas)no ſe deuen oyr. Tiene tambien gran peligro eſta gente, que las manos por lauar, ſe entra en el ſtudio ſagrado , leyãdo los Doctores Sanctos y antiguos ſin humildad,y con preſumpcion y confiança que los entiende (como e viſto yo algunos, que pretenden entender a

Nume. 22.
Ioan. 11.
2. Theſa. 2.
Gala.

San Dionysio Areopagita quando menos, y a otros auctores semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.) En tres cosas principalmẽte. La primera: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho) idiotas, y ignorãtes; el qual es necessario en aquella lectiõ: muchas vezes vienen a affirmar errores, con grande ossadia y confiança. La segunda: Que muchas vezes juzgan y les parece, q̃ entienden, la doctrina: y lo q̃ dizẽ los Sãctos y a la verdad no lo entiẽdẽ. Y assi les abijan, y imponen cosas falsas, y mal sonãtes. La tercera es: que (como dize Gerson) son tan porfiados, y tenaces de lo que vna vez conciben y aprehenden estos hombres que se tienen por spirituales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yerran, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo: dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Heron (que tocamos arriba) El qual al cabo de cincuenta años de soledad y desierto, y de vna rara abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el demonio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad de Dios, que se echasse en vn pozo. Lo qual el hizo de buena gana. Y sacado del medio muerto, cõ con gran trauajo de los mõjes, y siendo amonestado de aquellos Sãctos varones que auia sido engañado, en tres dias que viuio despues, no se lo pudieron persuadir: antes el affirmaua, que lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto, el que quisiere acertar en este studio tan alto, deue descalçarse los çapatos: como lo mando Dios a Moysen, y yr cõ la humildad y tiento, que el yua descalço, entre las çarças, y las spinas, sabiendo que el que le hablaua, era Dios.

Canus li. 7. de locis. c. 3.

Gerson in epistola ad fratrẽ Bartholo. Carthusien. considerati õe. 7. & de Mystica Theolo. Speculati. consi. 8. et de diuersis tentatio. diaboli. tentatione. 21. & li. de distinctio. vera visionũ à falsis. Signo. 2.

Exodi. 3

CAPITVLO QVARTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura.



O solamẽte es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura(como emos declarado hasta aqui)pero de singular vtilidad y fructo,y consuelo pata el hombre. Pues en ella se nos da Dios a conocer,y declara su diuino beneplacito , y voluntad. Por tanto se llama ley(como con su diuino fauor , declararemos mas a la larga,en otra parte,y lo tenemos tratado en otras.)Porque la ley haze dos officios, de grande importancia cada vno. El primero es guyar,y alumbrar el entendimiento dandole cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad:El segundo es,enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre,con el temor delas perdurables penas,que se ponen a los que fueren transgressores , y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del pecado,y se llama luz,y candela, y resplandor : en muchos lugares dela diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid, en aquel psalmo.118.enel qual,celebra sus alabanças y loores,poniendole mil nombres:que la ley diuina alumbra,y da entendimiento a los humildes. Y assi parece, que deste officio,los Hebreos la llaman: Thorath : de vn verbo que quiere dezir enseñar,y dirigir:como si la llamassen, doctrina,o direction,o rectitud. A los quales imitamos los Españoles,llamando del officio de endereçar y dirigir,las leyes humanas,derecho:No se apartan de aqui mucho : los que deriuan aquella palabra,de otro verbo, que quiere dezir, disponer. Porque la ley diuina dispone bien,no solo la Republica exterior del mundo:pero tambien la intima Echonomia, y familia del alma . Aqui tiraron los que la llaman ley. Pues si creemos a Ciceron,este vocablo ley, viene deste verbo, eligir, y escoger. Porq̃(como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr:y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuuieron, los q̃ la llamaron Testamẽto: q̃ es lo q̃ sin duda,entre otras muchas

In pro legomenis cõmentariorũ in genesim, & in Psal. 1.

Roma. 3.

Psal. 118.

Thorath. a verbo. Iarath.

A verbo Thur.

Cicero. li. 1. de legibus.

chas cosas, significa esta palabra: Berith: la qual algunos deducen de vn verbo, que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro, y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, mirã al effecto de la ley, en la qual (como diremos luego) se confedera Dios con los hombres, que es limpiar, y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substancia, de la ley, q̃ es la charidad, la qual no solo dura para siempre, pero recibe su perfection en la eternidad, y en el cielo. Pero lo que parece mas cierto, y affirman los varones mas doctos enla lengua Sancta, es: que esta palabra: Berith: se deduce de vn verbo, que significa herir, y matar, y comer, y elegir. Y assi significa (como el bienauenturado San Hieronymo quiere) confederacion, y pacto. Porque fue ceremonia antiquissimamente vsada, y recebida entre los hombres matar, y herir animales: quando entre si se confederauan, partiendolos por medio: y passando los que firmauan los pactos, entre los animales diuididos: diziendo. Que assi fuesse herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre: que violasse, o rompiesse los conciertos, y capitulos de paz, y cõcordia, q̃ entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, cõ alegria y regozijo, adereçauã, y comiã los animales, q̃ auia muerto, y sacrificado: Esta ceremonia parece tocar Homero, y ala letra la pone Ditis Cretense: q̃ fue vno delos caualleros, q̃ se hallarõ enla guerra de Troya en vn librito que compuso della. Verdad es, que no vsauã todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos officiales publicos y sacerdotes: que tenian a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia: y determinar, si era justa, o injusta. Los quales ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiendo ya capitulado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puerco, le dauan con vna maça

Berith. i. testamentum.
Barar. Alij à Bberoth.
Rabi Dauid Kimhi.
Barath.
Homerus.
Ditis Cretensis de bello Troyano.
Titus Liuius.

en la cabeça, y lo matauã, diziendo. Assi sea herido y muerto, el que rõpiere lo que queda entre nosotros assentado.

¶ Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la ceremonia primera: de la qual quiso Dios vsar, por su inestimable piedad, y misericordia, haziendo pactos, y confederacion con los hombres (como se lee en el cap. 34. de Hieremias) En el qual, reprehendiendo Dios a los Iudios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado con ellos, en los. 21. del Exodo, y en los. 15. del Deuteronomion. Mandandoles, que si alguno de su gente, vencido de necessidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año saliesse libre: dize desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que assentaron y consintieron en mi presencia, ni la ceremonia y execraciõ del bezerro, que partieron en dos partes, y passaron entre ellas, los Principes de Iuda, y de Hierusalem: y los officiales del Reyno: y los Sacerdotes, y todo el pueblo de la tierra, que passo entre las partes diuididas del bezerro. &c. Y en el cap. 15. del Genesi, auiendole dado nuestro Señor al Patriarcha Abraham (que andaua, al fin como peregrino, y estrangero, en la prouincia de Chanaam) aquella memorable victoria, cõtra aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales algunos creen, que Amraphael Rey de Senaar, era Nembroth, o al menoretc Nino: Porq̃ sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos: prometele, q̃ aquella tierra donde peregrinaua, seria suya, y de sus hijos: los quales tambien le daria. Pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua, y de la merced, que le prometia, hizo la magestad, y grandeza, del liberalissimo, y amorosissimo Dios, pacto, y confederacion con el: mandandole, que tomasse ciertos animales, y los sacrificasse, y diuidiesse, y q̃ passasse entre ellos, con el rito y ceremonia, que los hombres vsauan, y que el tambien passaria Y quedarian, Dios y Abraham, obligados al pacto que assentauan, y haziã entre si:

Hiere. 34.

Exodi. 21. & Deutero. 15.

Gene. 15.

entresi: Abraham a seruirle, y Dios a ampararlo, y cũplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que muestra de mayor humanidad y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, y yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obliga, si nos obligamos: que nos quiere si lo queremos: que nos ama si lo amamos: que nos comunica y trata, si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedece, si le obedecemos. O inefable dignacion y misericordia, de aquel Señor infinito immẽso, eterno, omnipotente: que haze pacto con el hombre, y capitula, y assienta en la Scriptura Sancta, que hara la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le suplicaren, y les dara la salud eterna. Y lo muestra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que se detenga el Sol: miẽtras el da alcance a sus enemigos. Y para mostrar, q̃ no solo haziendo Scriptura se obiga: muestra tambien con la ceremonia humana, que deuras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham passo entre los animales diuididos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. Delo qual dize, contando esta hystoria el Spiritu Sancto. Y acõtecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna grande obscuridad: y vio el Sancto Abraham vn horno, q̃ echaua gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro, y resplandeciente que passaua entre los animales, que el auia muerto y diuidido. La qual lumbre soberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura se llama pacto y confederacion. Porque en ella estan assentados los capitulos: que tiene Dios capitulados, y puestos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales consagro en el viejo testamento, con la sangre del bezerro que por orden y mandamiento suyo, sacrifico Moysen, rociando con su sangre todo el pueblo y diziendo: Esta es la sangre de la confederacion, o pacto, o testamen-

Psal. 144.

Iosue. 10.

Exodi. 24. & *Hebr.* 9.

to: que DIOS assienta con vosotros. Y en el nueuo, con la preciosa y bendititissima sangre de su Vnigenito hijo: de la qual el mismo, por su diuino boca, dize: dando sela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles. Esta es mi sangre, con la qual se consagra, y assienta, la nueua y eterna confederacion, o el nueuo y eterno testamento, y pacto: entre DIOS y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remission de los peccados. Pues que Scripturas, o testimonios humanos, autorizados de testigos, y notarios, con sellos, o impressos, o pendientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar a la fe, y firmeza desta diuina confederacion escripta y selada, y autorizada, con la sangre de IESV Christo hijo de DIOS? Por cierto a la dignidad y importancia, y excelencia desta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Authentica que sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayorazgo de la vida eterna, que DIOS instituyo para el justo, y la Scriptura necessaria para tomar del possession: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

Math. 26. & Mar. 14. & Luce. 22.

¶ Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras significaciones de aquel verbo, que arriba pusimos: que son herir, matar y comer: se llama con tan admirable Sacramento confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre si se confederauan antiguamente: Assi tambien, de la vltima significacion de aqui mesmo verbo, que es dezir: con marauillosa propriedad, y no menor Sacramento, se llama Testamento? Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas y vulgares, es llamado vltima voluntad: no es sino vna vltima electiõ que haze el hombre: de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dure para siempre. Y vn juyzio, de lo que vltimamente le parece, y de aquello en que se resuelue. Y al fin, vn declarar verdadera y claramente, su vltima voluntad. Por lo qual, con soberana y diuina

Barah.

Iurecõsulti in Rubrica de testamẽtis & vltimis voluntatibus.

diuina propriedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el Arca donde ella se guardaua: de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua DIOS: tambien Arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dentro, lo que DIOS tenia capitulado, y assentado con los hombres, enel pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento: porque tenia dentro la Scriptura Sancta: que es el Testamento de DIOS, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular, y nunca oyda misericordia, su voluntad. Aunque la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento: en el qual nos declaro su vltima voluntad, que es el Euangelio. El qual confirmô con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol San Pablo) Philosophando altissimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excellencia, escriuiendo a los Galatas y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuiolable, y Sacro sancto, como los jurisconsultos dizen. Y assi vemos que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando con las tablas en tierra, de puro despecho, entẽdida la idololatria del pueblo de Israel: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los. 27. del Deuteronomion, que en passando el jordan, y estando dentro de la tierra de promission: edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, enel monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley que escriuian encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euãgelio de IESV Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Tosca y por labrar (como emos de-

Gala. 3. & Hebreo. 9.

Exodi. 32.

Deuteron. 27.

declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y gro
seros. Pues en este diuino testamento, nos declaro su sobe
rana, y vltima volũtad, porque supiessemos lo que el quie-
re, y lo pusiessemos por obra: pues quiere lo que a noso-
tros mismos nos conuiene, y busca nuestra salud. Y darnos
ley, y hazer testamento, no fue mas de mostrar lo que nos
quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo
que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y
por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremedia-
ble, y de muerte, que es el peccado. Assi la mesma Scriptu-
ra, celebra en infinitos lugares esta merced, que es auer-
nos en ella dado Dios ley, y declarado su voluntad: y pue-
sto sus preceptos por esclarescidos padrones, por los qua-
les caminassemos sin podernos perder en el camino desta
miserable vida: siguiendo en ellos la huella, y los rastros
de la preciosa sangre, de su sacratissimo hijo. Como los sue
len poner de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros ca-
minos difficiles, que se suelen cubrir de nieues, porque ati
nen, y no se pierdan los caminantes y peregrinos.

¶ O soberana bõdad, que merced puede llegar aqui, si no
sotros la estimassemos en lo que ella vale? Porque señal de
vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro, su volũ
Psal. 147. tad, y no tenerle cosa encubierta, ni escõdida, de las que el
quiere y dessea. Con quanta razon la celebra Dauid diziẽ
do. No vso desta misericordia con otra gente en el mũdo,
y no fue seruido de declarar a otros su voluntad. Y en otra
parte, haziendole gracias de los raros, y stupendos benefi-
cios que de su diuina mano auia recebido su pueblo: casi
Psal. 102. en el primer lugar, haze memoria desta esclarescida mer-
ced y beneficio, diziendo. Declaro al Sancto Moysen, el
camino por donde van a el, que es summo bien de la cria-
tura racional. Y porq̃ no dudassemos, que este camino era
la ley: añade, y a los hijos de Israel su voluntad. Por lo qual,
boluiendo la lengua al mismo Dios: exclama. Que puedo
dezir

dezir de ti Señor, sino que eres perfectissimamente miseri cordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta notĩ cia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon, quando era su querido, diziẽdo. Dame la sabiduria, que assiste al trono soberano de tu gloria: para que me acõ pañe, y ayude a trauajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada, y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiessen de coro, y traxessen por empressa en el braço, y en el coraçon: y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy aueriguado y cierto: que vna de las cosas, de que se a de tomar mas estrecha quenta al Christiano: a de ser, desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su volũ tad. La qual por ventura, si fuera seruido cõmunicar a muchos infieles, que ay en el mundo: le amaran, y le siruieran con otro feruor, y muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Pues que dire, de los que la tienen en tan poco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana: q̃ son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la Fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber, lo que professan, siendo Christianos?

Sapient. 9.

Exodi. 13. & Deutero. 31. et Iosue. 1.

CAPITVLO QVINTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la sancta Scriptura.

(❧)

ES tambien digna de ser estimada, esta Scriptura diuina, por la fecundidad, y abundácia que tiene de sentidos, y de sacramẽtos: todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) no solo las palabras: pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el cap. 4.) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria: y las flores, y marauillosos fructos, de lo que toca alas cõstumbres, y al spiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta marauillosa fertilidad, y copia, q̃ la diuina Scriptura tiene, lugares copiosos, y abundantes: sino vno, de los que parecen mas steriles, y secos, quales aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages Ciudad de Media, a cobrar cierta quantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas steril ni seca? Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro o lo dexasse de lleuar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, dela Scriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta scripto, se escriuio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperança que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, q̃ dia y noche emplea su entendimiento, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir, que es este, aquel opulentissimo thesoro, escõdido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, nuestra aquella hystoria, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze, y lleua lo que puede: lleua si quiera vn perro que ladre, y vele, y le siga

Augustinus. Epistola. 3.

Tobi. 6.

ſiga,y le deſpierte. Buſca tambien vn hombre, que ſepa el camino,y le guie:no es ſoberbio,ni preſumptuoſo , ni con fiado:antes haze con humildad y conocimiento de ſu flaqueza lo que puede. Mueſtra lo ſegundo,el cuydado que Dios tiene, del que con eſta humildad y diligencia camina: porque ſi el juſto buſca vn hombre que le guie, y lleua vn perro que le acompañe : Dios le embia vn Angel , que le guarde: como embio el Archangel San Raphael a Tobias.Conforme a lo que tenia prometido enel pſalmo.90. diziendo . Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas,y guarden al juſto: en todos ſus caminos y jornadas.Lo tercero,mueſtra quanto es mas lo que Dios pone de ſu parte,en la jornada deſta vida,para ſaluarnos:que noſotros de la nueſtra.Porque Dios pone vn Angel:ſu lũbre, ſu gracia ſus merecimiẽtos, ſus dones,ſus virtudes,ſus ſacramentos:y el hombre pone vn poco de diligencia:inſpirado,y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo mueſtra que todo lo que puede poner el hombre, reſpecto de los bienes ſobre naturales, de la gracia,y de la gloria,dexado en las viuas lajas, de ſu pura naturaleza,toda es perro, y no llega alla: No porq̃ todas ſus obras ſean malas:pues como dize el glorioſiſſimo Auguſtino cõtra los Pelagianos, los hombres edifican ſus caſas , labran los campos,y hazen otras muchas buenas obras, ſin la gracia juſtificãte;ſino porque ninguna ſin ella,merece,ni puede merecer,la biẽauẽturãça.Eſtas,y otras muchas conſidetaciones pias, y catholicas , y conformes a la doctrina de los Sanctos,ſe pueden coligir de aqui,y de los lugares que parecẽ mas ſecos,y ſteriles,dela Scriptura ſancta. La qual, con razon es llamada fuente delos jardines,y huertos:que ſon los juſtos,que los riega y harta,con los Oraculos diuinos,y ſacramẽtos,y myſterios del cielo: y pozo profundo, y ſin ſuelo,de agua viua,que ſiempre mana,y jamas ſe agota,por mucho que della ayã ſacado, y ſaquen cada dia, los

Pſal.90.

Auguſt. cõtra Pelagi.

Canti.4.

Cantico. 4. illuſtres, y diuinos ingenios, de los Doctores. Torre de Dauid, pueſta en defenſa, y fortalecida: en la qual eſta, la armeria del cielo, y de los varones esforçados, y valientes: con mil ſcudos colgados, en que ſe reparen los golpes de los enemigos.

¶ Deſte diuino y incomparable theſoro, fueron theſoreros, y depoſitarios, con ſingular prouidencia de la diuina ſabiduria, los Hebreos (como lo ſignifica el Apoſtol a los *Roma. 3 & 9* Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibieron de la mano de Dios) entre las quales es muy ſubida, y de ineſtimable precio: auerles confiado los Oraculos de ſu palabra: y Teſtamento. Ellos guardaron eſte theſoro cõ tanta diligencia: que tenian por quenta, no ſolo los libros, pero las lineas, o clauſulas de la ſagrada Scriptura, y aun el numero de las letras, y las vezes q̃ cada vna, en ella ſe eſcre*Hebrei.* uia. Verdad es (porque lo digamos todo) que eſta diligencia, es de los modernos, que viuierõ poco antes, y deſpues del nacimiento de Chriſto. Pues conſta de la meſma Scriptura: que con las frequentes idolatrias de los Reyes: y Sacerdotes: vino a tanto oluido el pueblo, de las coſas de la religion, y diuinas: que de cinco libros ſolos que tiene la ley, auian perdido el vno, que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los caſtigos que promete a los trangreſſores: los quales a la letra vinieron ſobre los Hebreos: y los premios, que tambien promete a los juſtos. El qual libro, que noſotros con nombre *4. Reg. 22.* Griego, llamamos Deuteronomion: que quiere dezir, ſegunda ley, hallo el Summo Sacerdote Helcias, eſcondido (ſegun algunos ſienten) en el muro del templo, en tiempo del Rey Ioſias. Y tambien ſe affirma, que con las tranſmigraciones, y captiuerios en tiẽpo del propheta Ezres: no ſe hallaron mas de los cinco libros de Moyſen, en poder de los Samaritanos: Y que los de mas, reſtituyo con parti*Galatinus.* cular lumbre del Spiritu Sãcto: el meſmo Propheta. Y aſſi

tiene

tiene lugar lo que Varones eruditissimos,antiguos,y modernos affirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiessan:Que violaron,y pusieron las manos,en la mage stad de los Oraculos diuinos,quitando del texto sagrado y poniendo: lo que les parescio. Y mayormente aquellos Iudios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, despues de auerse el hecho hombre: con grãde animo de impugnar la verdad conocida,se juntaron.

¶ Mas al fin,con singular consejo,quiso el Spiritu Sancto, que estuuiesse en poder de nuestros enemigos, esta diuina Scriptura,que el auia reuelado: con cuya autoridad y testimonios:se prueua la verdad de nuestra Fe,de tanta antiguedad y reuerencia: que colige por rectissima quenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesariense, que precedio el Sancto Moysen,y fue antes que la guerra Troyana,quatro cientos años. Para que entendiesse el mũdo que no seguiamos cosas fabulosas ni fingidas,ni prestadas de nuestros amigos:para confirmacion del Euangelio: sino diuinas y sacrosanctas, y de tanta dignidad y excellencia: que como es autor el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita,varon de grande autoridad,y credito entre los Gẽtiles affirma,que por mandarlo assi la ley de Moysen,y por la reuerencia que se le deuia:no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores, ni los poetas. Y el mismo Eusebio, en el mesmo lugar affirma,que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo,a cuya virtud los Athenienses, leuantarõ dẽtro de su ciudad treciẽtas statuas. Como ninguno de los hystoriadores,ni poetas,auia hecho memoria đla hystoria y cosas passadas en la Republica de los judios? Le respondio. Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador: que queriendo abraçar en su hystoria algunas cosas de las letras diuinas, y vestirlas del adereço, y atauio de la eloquẽcia: auia perdido subitamente el juyzio,y cay-

Eusebius li.10. præ. Euang.c.3

Eusebius. li.8. præp. Euã.c.1.

do con vn gran desmáyo. Y que boluiendo en si, y rogando a nuestro Señor le declarasse, porque le auia succedido tan gran mal: le fue ensueños respõdido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los prophanos y suzios? Y q̃ Theodoto poeta tragico le auia dicho, que procurando encaxar en vna tragedia suya, cosas de la mesma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendié do que por esta causa, auia sido priuado de la vista, haziendo por ello penitencia: le auia sido marauillosamente restituida. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, dende el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion euangelica, y Clemente Alexandrino muchos hystoriadores, y Philosophos, y poetas, hizieron memoria, assi de Moysen: como de la diuina Scriptura. Queriendo hazer discipulos suyos, a Pythagoras, Platon, Aristotil: y aun a Solon, y a Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos: En cuyo tiempo, ni aun en ciento y setenta años despues, no vuo entre los Romanos Ydolo sculpido, ni pintado en sus templos. Vsando de los testimonios de muchos, specialmente, de Megasthenes, Numenio, Eupolo, Nicolao Damasceno, Alexandro, Artapano, y otros muchos. Pero alfin aunque la diuina Scriptura, alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autor a aquel Aristobolo Hebreo, en el primer libro de los q̃ escriuio a Ptolomeo Philomethor, de quien se haze mencion en el segundo libro de los Machebeos: La ley de Moysen vuiesse sido traduzida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro magno, y aun de los Persas: acercandose el nacimiento de nuestro Redemptor, paraque los Gentiles, estuuiessen en alguna manera dispuestos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recebir. 285. años antes que naciesse, fue traduzida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) por los setenta interpretes. Ahora confiriendo todos juntos. ahora apar-

Eusebius. li. 9. præparatio euã gel. c. 3.

Eusebius. li. 13. præp. euan. c. 7
2. Macha. 1.

ra apartado cada vno en su aposento milagrosamente: de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi general entonces en el mundo, por autoridad publica, de Ptolomeo Philadelpho. Mostrando este cuydado q̃ Dios tuuo, de guardalla en poder de los judios, y publicalla y communicalla a los Gentiles antes que su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excellencia.

DISCVRSO DIEZ Y SEYS De la Yglesia Catholica.

CAPITVLO PRIMERO DE LA primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la Sancta Yglesia Catholica: y de su grande importancia.

ES tan importante este sagrado Articulo, y de tanta vtilidad: que entendido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza, que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado Articulo nos muestra, q̃ ay Iglesia Catholica, regida por particularissima assistencia del Spiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos enseña Dios. La qual jamas puede errar, ni engañarnos: porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbre: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Sancto, y recibio la do-

ctrina que predica, y enseña, del mismo Christo, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos: y la a conseruado por la succession, de los prelados, y obispos, successores dellos, presidiendo siempre a esta Monarchia, y imperio, spiritual, y visible de la religion, los romanos Pontifices: como cabeças della, y vicarios de IESV Christo. Y assi no tiene el hõbre particular, q̃ hazerse juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo q̃ ella abraça, y enseña: y desechar, y anathematizar: lo q̃ ella anathematiza, y desecha. Por tãto, es celebrada la saludable respuesta: de aq̃l carbonero, q̃ refiere el pictissimo Cardenal Hosio: el qual siẽdo pregũtado por passatiẽpo, de vn Varõ doctissimo, q̃ creya? (el qual comũmente en España se dize, que fue aquel eruditissimo, y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Tostado) recitole el Credo. Y preguntãdole q̃ mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornandole a preguntar aquel varon esclarescido, que creya la Sancta Iglesia Catholica? Respondio, lo que yo: Y replicandole que creya el? respondio lo que cree la Sancta Iglesia Catholica. Y haziendole muchas vezes la pregunta: nunca le pudieron sacar, deste Catholico circulo. Y acontecio, que llegado este varon excelente, al articulo de la muerte, y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio: dezia a voz alta y inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero, Y aliuiado vn poco despues, y siendo preguntado, que auia querido dezir, repitiẽdo tantas vezes aquellas palabras? Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille: le auia nuestro Señor casi milagrosamente traydo a la memoria, esto que emos cõtado, q̃ le passo cõ aq̃l rustico: y que acordandose de aquella saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshecho, todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que

Stanislaus Hosius in confutatione prologo. Brentij. li. 3.

lo que cree, y tiene, la Sancta Iglesia Catholica. Porq̃ ciertamente, esta sagrada confession, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dize enel Exodo, que siendo tenebrosa, alũbraua la noche. Porq̃ este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbre (como elegantissimamente lo dixeron, Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el amenissimo Augustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermon veynte: de las palabras del Apostol. Mas vale, y mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acompañada de la temeridad, y presumpcion. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confessiones. Leuantanse los idiotas, y con la simplicidad de su Fe y su buena vida, arrebatan los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones: sin coraçon, ni sentido, nos rebolcamos en la carne, y en la sangre. De manera, q̃ en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: enlo qual parece que ay no vér, y tiniebla, ay vna soberana lumbre: y en esta que parece ignorãcia, vna rara, y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las reuela, que es Dios: este Articulo abraça: y encierra, todos los Oraculos, pordõde el, infaliblemente nos habla, y declara su Sãcta voluntad: Abraça la palabra de Dios viua, escrita enlas almas: y en los coraçones de los fieles: q̃ es la doctrina q̃ tenemos, por la tradicion, de los sagrados Apostoles, principes de la Iglesia. Abraça la diuina Scriptura de la qual no estariamos ciertos: si la Sancta Iglesia no nos certificasse, q̃ es canonica y diuina. Abraça los concilios vniuersales: porq̃ ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres: porque el Pontifice Summo, es cabeça ministerial desta Sancta Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual, concuerdan todos los Doctores catholicos: porq̃

Exodi. 14.

Philo. li. de migratione Abrahami. Ireneus. li. 2. c. 43. Tertulia. li. de præscrip. Clemens Alexan. lib. 3. pedagogi. c. 11. Hilari. li. 8. de Trinita. Aug. de verbis apostol. Sermo. 20 & lib. 3. confessio. c. 8.

Canus de locis Theologicis.

Ephesio. 4. estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol.) para su perfection, y lumbre. De manera, que aqui se recogen, y cifran, todos los principios infalibles, que tiene la theologia Christiana: y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual, emos de tener en tanto su autoridad y nombre: sus ritos, y ceremonias, y costumbres: que por la menor, deuemos derramar la sangre. No consintiendo, que con ocasion alguna (como lo dize el doctissimo Staphilo) la cuña de la nouedad, o del error: meta sola la punta, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al principio pide poco y que no va mucho en lo que muda, y altera (como suelen ser delgadas, y subtiles las puntas, de las cuñas, que hienden, y rompen la madera) vna vez recebida, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo: a pocos golpes lo diuide, y hiende con scismas, y diuisiones: rompiendo su vnidad y concordia miserablemente. Introduziendo la libertad de la carne, y destruyendo la pulicia, y culto, y hermosura exterior, y interior, que la Iglesia tiene: y su limpieza, y el vso de los sacramentos: en los quales nos da Dios gracia, casi de renta. Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido: justo sera declarar, las palabras deste Articulo: y lo que significamos con este nombre Iglesia.

Phedericus Staphilus. in cõfutatione trimẽbris Matæologiæ aduersus turris Babiloni cæedificatores

¶ Cerca de lo qual se deue aduertir, que auiendo confessado la diuinidad del Spiritu Sancto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre, y cõ el hijo: luego los Sãctos Apostoles, confessaron, y pusieron el Articulo de la Sãcta Iglesia catholica, que por el Spiritu Sancto es regida, y sanctificada, y enriquecida con sus diuinos dones: diziẽdo. Creo la Sancta Iglesia Catholica. No dixeron, creo en la Sancta Iglesia catholica, porque (como arriba al principio apũtamos) aquella palabrita, en: dize aquella confiãça: y amor, que pone el que cree, en solo Dios. (Como lo apunto el bien-

Veasse lo q̃ cerca desto queda notado arriba enel discurso. 3. c. 3.

bienauenturado San Augustin, y mas claramēte Ruffino, diziendo assi.(No se dize creo en la Sancta Iglesia, si no la Sancta Iglesia: para declarar, que no emos de creer, ni creemos que la Iglesia es DIOS: sino allegada, y congregada para Dios. Porque por la Syllaba desta preposicion, y palabrita: en: se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Ruffino. Bien se vee: que este nombre Iglesia es griego, y se deriua de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar. De manera, q̄ tāto quiere dezir este nōbre Iglesia: como cōvocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra: que este diuino nombre, no solo abraça los escogidos: sino tambien los llamados. Por lo qual, absolutamente, y sin addicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina scriptura: y si a otra se tuerce, se le añade algo, que lo declare. Assi se dize Iglesia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratissimos Doctores, Augustino, Beda, y Isidoro: que la congregacion de los hijos de Israel, que militaua debaxo de vna ley, y de vn sacerdocio: se llamo comun, y propriamente Synagoga: traduziendo los Setenta Interpretes assi: el nōbre Hebreo, que significaua aquella multitud, y exercito, de los hijos de Israel. Porque Synagoga, es vocablo Griego, que quiere dezir congregacion: o para distinguir con diuersos nombres, estas distinctas Republicas: o por la grā differencia que ay, entre lo que este nombre Synagoga significa, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar, y congregar los animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nombre Iglesia importa: que es llamar conuocando, y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hōbres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llamo Synagoga, y algunas vezes Iglesia: Pero la cōgregacion de los Christianos, siempre es llamada Iglesia, assi en las letras diuinas: como en el vso: y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

Aug. in Psal. 77. & Tract. 29. in Ioannē. Ruffinus in Symbolo. vide dus Canus li. 4 de locis. c. 5.

Eccolin. 1. euocare.

Gala. 5. & 1. Cor. 1. Colos. 3. & 1. Timo. 6. Roma. 11. & 2. Cor. 1. Hebr. 3. Math. 22. Lucæ. 3. Math. 13 & 25. Ioā. 15. Esaiæ. 5. Ezechielis. 34.

Aug. in Psal. 77. Isidor. li. 8 Ethim. c. 5. Beda in. c. 8. Pro. Kahal. 1. cōgregatio sine cæt⁹ Deute. 23. Iudith. 6. Nume. 20. 1. Cor. 11. Gal. 1. Ephe. 1.

Aug. cōtra epistio. fundamēti. c. 4. & Episto. 75. & Hiero. cōtra Luciferi. & in Epist. ad Dama.

¶ De aqui se puede coligir, que no es otra cosa la que llamamos Iglesia, si no la multitud, y congregaciō visible de los hombres, llamada, y recebida por Christo nuestro Redemptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica: la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua por perpetua succession, y se conserua, debaxo de su verdadera cabeça IESV Christo: y del Summo Pontifice su Vicario. De manera, que los que no tienen verdadera Fe, no pertenecen a la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolaos la llamo en vn decreto, colectiō de los Catholicos. Porque entiendan los herejes, que en ninguna manera son miembros deste sagrado cuerpo (como losSanctos Doctores lo sienten) y los sacratissimos Concilios Laterano Magno, y Florentino lo difinen. Larga cosa, y por ventura importuna seria, contar, y referir despacio en este lugar, los nombres que las letras diuinas, vsando de las marauillosas translaciones, y metaphoras, que suelen dan: a esta sagrada Iglesia. Pues vn solo autor Catholico, recoge nouēta y tres nōbres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y cōsuelo, y de vna gran confiança. Llamasse esposa, amiga, hermana, hermosa, speciosa, suaue, de cora, electa paloma, y tortola, y de otras muchas maneras: con las quales se explica el amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en aquel gran sacramento, y matrimonio, que celebro con ella, haziendose hombre: Y lo que ella gime, y siente, los pecados de sus hijos. Llamasse cuerpo, porque con vn spiritu todos sus miembros entre si se trauan, y ligan, con vinculo de vnidad. De los quales, vnos son viuos, y vtiles: y otros son (segun S. Augustin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores en el cuerpo natural: vnos como los miembros secos: otros, como los podridos que tienen necessidad de ser cortados, con cauterio de fuego, o con cuchillo: porque no corrompan, ni dañen los demas (como los corta, con el agudissimo cuchillo, de la excomunion, quan-

Nicolaus in c. Ecclesi. de consecra d. 1. et Cyprian. Epist. 3. adCorne. & 6 ad Mag. et August. li. de Heresi. & Grego. li. 12. Morali. c. 15. & in. c firmiter. de sum. trinita. & fide Catho.

Laurētius à Villa vicentio. de phrasibus sacræ scripturæ. c. 2. de Ecclesia.

Ephesio. 5.

Ephesio. 1. Collo. 1.

Augu. li. 7. cō tra Donatistas

quando lo pide la necessidad.) Pero entre todos, los que las letras sagradas le atribuyen y ponen: (aunque significãtissimos y admirables) es marauilloso y excelente, de gran dignidad y nobleza: aquel soberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque este esclarescido nombre, muestra que es vna mesma Yglesia, la militante de la tierra: y la triumphante del cielo. (Aunque parece q̃ en oyllo se turba el entendimiento, y no percibe, como le pueda conuenir apellido tan soberano.) Porque esta palabra Reyno de los cielos: dize contento, reposo, hartura, felicidad, gloria, y concurso de todo bien. Excluye, y echa fuera el pecado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la necessidad: y todo mal. Pues siendo esto firme, verdadero y cierto: como podra conuenir este nombre a la Yglesia militante: donde no se desnuda el Christiano las armas, ni dexa la espada de la mano: viuiendo en perpetua guerra, y andando siempre luchando con sus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños enel cuerpo y enel alma, y no teniendo hora de reposo, ni descanso? Pero con todo esso, con singular propriedad, y elegancia: se llama la Yglesia militante Reyno de los cielos, Lo primero porque conciba el hombre brio y pensamientos, dignos de los cielos: y entienda, que todos sus studios y vida se ordenan para alla: y no se marauille si el mũdo le trata como a estrangero y peregrino: y se de priessa a hazer caudal, para la gloria, y dessee salir desta vida, como de carcel y destierro: Y todos sus affectos, y desseos, se empleen en su patria de los cielos. Lo segũdo: porque en nuestra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde estan: sino de aquel adonde van por ellos, y adonde ellos van a parar. Assi se llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana: y si preguntays, porque se llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, siendo la vna de Seuilla, y no de Carmo-

Math. 5. & 13. & 25. Sic habet canõ quidã Nicenæ Synodi cuius antiqui patres meminerũt autor Turranus li. 2. de characte. ver. dei. idem affirmat Augu. collatione. 3. cõtra Donatistas et Theophanes. li. contra Iudeos.

na, y la otra no de Roma, ſino de Milan? La reſpueſta eſta en la mano que ſe llaman a ſi: porque por la vna van a Carmona dende Seuilla, y por la otra a Roma, dende Milan. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca, donde ſe eſcape el hombre, del diluuio de los peccados del mundo, y del caſtigo que eſta aparejado a los peccadores: ſino eſta de la Yglefia Catholica: y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrãdo lo que ella enſeña, los hombres al Reyno de los cielos: con gran propriedad y conueniencia, ſe llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Ygleſias, militante, y triumphante Chriſto: vnas las leyes de charidad (la qual es moneda que corre enel cielo:) vna la proteſtion, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas (como declararemos con el diuino fauor, en la ſegunda parte deſte Articulo:) y porque finalmente, todos ſomos vn campo y vn exercito: y no differimos, ſino eneſtar los vnos ya en poſſeſſion de la bienauenturança prometida: y los otros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como quentan las letras diuinas, en el capit. 3. de Ioſue: que auiendo llegado los hijos de Iſrael a Setim, les mando Dios que paſſaſſen el Iordan, y entraſſen en la tierra de Chanaam: que tanto antes, y tantas vezes tenia a ſus padres prometida. Dãdo orden que fueſſe dos mil paſſos delante el Arca del Teſtamento, a viſta del exercito: y entraſſe por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparaſſen los Sacerdotes que la lleuauan: y començaſſe a marchar el exercito. Y paſſo aſſi que llegados los Sacerdotes al agua, poco a poco rebalſo el Rio que venia de auenida y creſcido hazia tras: y ſubio tanto el agua, que ſe via de algunas tierras que eſtauan muy diſtantes. Y començo a paſſar la gente, de manera que vna parte del exercito eſtaua de la otra parte del Iordan, metida ya en poſſeſſion de la tierra prometida: y otra en la campaña de Setim, de camino

Ioſue. 3.

mino,y de passo para alla. Y el Arca de Dios en medio,que tenia la ley,y la vara de Aaron,y el mana:y todo vn pueblo y vn campo, y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo IESV (como dize el Apostol) todos vn sagrado campo y exercito,y vn reyno de los cielos. La differencia sola es: que los bienauenturados Spiritus de los Sanctos, passado ya el jordan, y trance de la vida y de la muerte: y alcançada ya gloriosa victoria de si mismos estan en possession de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos:y nosotros como gente del mesmo campo y exercito marchamos para alla. Ellos triumphan,nosotros peleamos para triumphar: ellos estan dentro,nosotros cerca: y el Arca de Dios en medio,que tiene la ley que ellos guardaron,y que nosotros deuemos guardar: y el pan, el mana del cielo,que es el premio del justo:y el palo,la vara de Aaron, que es el castigo del peccador: y Reyno de los cielos el vno,y Reyno de los cielos el otro. *1.Cor.10.*

¶ Y aunque en otros esclarecidos nombres, que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen,aya mil alusiones, y galas,como en llamarla por Isaias,y Hieremias,atalaya:no solo porq̃ con el beneficio de la Fe,considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo,a donde esta su Esposo Christo,a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien,porque en ella,estã los prelados:que son atalayas,y descubridores del cãpo, y de los pecados,y enemigos: Del qual cuydado, recibieron el nõbre de Obispos: que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos,como gente que a de dar quẽta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Isla:para significar los combates,y assaltos,que le da el demonio,y el impetu,y violencia delas tempestades,y resaca,con que quiebra,y rompe en ella sus olas la mar. Y exercito,para significar sus armas,y apercibimiento, contra los enemigos,con los quales anda siempre rebuelta,y a las manos. Pero vno *Esaiæ.21. Hiere.31.* *Esaię. 21.*

de los nombres, cõ que mas en ella celebra la benignidad diuina, y encomienda su amor, es: llamarla peculio, o (como la llama san Pedro) pueblo ganado por su lança: Con vn nombre tan regalado: que significa el caudal que vn hõbre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto: que lo tiene siempre al ojo, y lo quenta cada dia mil vezes. Porq̃ de la mesma manera, auiendo nos Christo ganado con su sangre: con el mesmo cuydado, nos guarda, y estima, porq̃ no perdamos el fructo, de su muerte. Tambiẽ se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nombres soberanos, se muestra, y declara: que es en estremo populosa, y rica. Por que si el Rey que en ella reyna, es el supremo, en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad, y casa, no a de ser tã pequeña, y angosta, como la Synagoga: en la qual, apenas auia lugar, para los Iudios. Pues dize el sabio, que la dignidad del Rey, se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual, la ley de Moysen se llamo Scriptura de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob. Pero el Euangelio, en aquel diuino canto, dõde el sobre natural musico Dauid, canta, y celebra sus loores: es llamado, Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el apostol San Pablo a Christo: heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la Iglesia catholica, ser ciudad, y casa de Dios, fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Sanctos Apostoles y prophetas: y que solas sus entradas y puertas, que son la Fe, y los Sacramẽtos, valgan mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion, y altar mas particular y sagrado, y el arca del testamento. Pero lo que cãta la gloria, y la victoria, desta illustrissima, y magnificẽtissima ciudad, y casa de Dios, es: q̃ en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de hazer

Exodi. 19. & 1. Petri. 2. Cegula. 1. peculiũ.

Psal. 86.

Prouer. 14.

Psal. 86.

Hebre. 1.

hazer merced a todos los que le conocen, y amã. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del estrãgero: del chico, y del grã de, del varon, y de la muger: del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandinga.

Psal. 86. memor ero Rahab & Babilonis. &c.

¶ A esta grandeza, desta opulentissima ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de Dios, y quan ancho, el lugar de su possession. Pues (como dize el Apostol) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scytha: el pobre, ni el rico. Esta cõ sideracion me parece a mi, que mouia tanto: y regalaua al Sancto Rey Dauid, que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potentissimo, de puros amores de lla se desmaya mi alma. Mi alma, y mi cuerpo baylã de pla zer, y se van con ardentissimos affectos, tras mi Dios viuo. Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno: que en su proprio altar, y en su ciudad y casa, acoge a sagrado a todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico: ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie sus pollicos. Pues luego con razon podremos dezir: que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Igle sia catholica: siguiendo su magisterio, y doctrina, habitã pa ra siempre.

Baruc. 3.

Colossen. 3.

Psal. 83.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *primera, y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica.*

EL Sancto Concilio Niceno, entendiendo q̃ auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya presente) en el qual auiso el Euangelio: que vnos auian de dezir, que Christo estaua en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudiessemos engañar, señalo quatro proprie

dades, dela verdadera Iglesia Catholica: las quales fueren como marca, para que siempre la pudiessemos claramente conocer, diziendo. Creo vna Sancta Iglesia Catholica y apostolica. La primera de las quales, es ser vna: la segunda, es ser sancta: la tercera, es ser catholica: la quarta, es ser Apostolica. La primera propriedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declaro el Symbolo Niceno expressa, y el Apostolico, implicitamente, en el numero, diziẽdo. Creo la Sãcta Iglesia Catholica: significãdo su vnidad. Assi se llama vna sola la sposa de Christo, en los

Cantico. 6. Cantares: y el Apostol San Pablo, escriue a los Ephesios, de-

Ephesio. 4. clarando su vnidad, y exortandoles a que la guarden, desta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamẽte vuestro instituto y vocacion, cõ toda humildad, y mansedumbre, y paciencia. Sufriendoos vnos, a otros, cõ charidad: procurãdo guardar la vnidad del Spiritu, cõ vinculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn spiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperança. Vn Señor, y vna Fe, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos: que es sobre todos, y en todos nosotros. En las quales palabras, y en otras seme-

Rom. 5. & . 15. jantes, que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan, y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimes, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad de la Sancta Iglesia: cõsiste principalmente, en la vnidad de la Fe, cõtinuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouierno del Spiritu Sancto, y de su esposo IESV Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera, que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo represente: que es el Summo Pontifice. Como no tiene España mas de vn Principe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo segundo, al qual representan, todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que estan. Vnos en Indias, otros en Italia, y otros en Flandres. Y ni

mas

mas ni menos, como si su magestad fuesse ahora sobre Cõstantinopla, con orden, que no se tratasse con el nada: sino todo con el Duque de Alua dexandole por Gouernador de España seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey, sino ministerial: porque sirue por ella, en toda la Republica de España. Y tẽdria autoridad, sobre los Vireyes de Mexico, y del Piru, de Napoles, y de Flandes: y sobre todos los de mas. Assi el Pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendoselas el dexado (como declararemos en su lugar) todas las vezes de Christo, y es cabeça de la Iglesia, siendo superior a todos los prelados, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como enla cumbre, este edificio spiritual, en este mundo: y haziendo vnidad.

¶ Esta vnidad de la Iglesia Catholica: significo aquella tunica sin costuras, que de aguja, o de punto labro, a Christo su sacratissima madre: sobre la qual echaron suerte los verdugos, que lo crucificaron (como lo auia reuelado Dauid) *Ioan. 19.* El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el tẽplo vno, la casa donde se auia de comer el cordero pasqual vna, la lengua de los hombres antes del diluuio, vna: y finalmente, en la Sancta Iglesia Catholica, que es vna: se adora vn *Psal. 21.* Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porq̃ la multitud de los creyentes (como dixo San Lucas de la iglesia, *Acto. 4.* primitiua) tenia vn anima, y vn coraçon. Esta vnidad de fe enseñada (como san Hieronymo dize) por los Apostoles, *Hierony. cõtra Luciferianos.* dende el principio de la predicacion del Euangelio, y cõseruada por sus legitimos successores, hasta este tiempo: clarissimamente nos muestra, la verdadera Iglesia Catholica. Y por el contrario, la insconstancia, y variedad de lo q̃ creen, no teniendo cosa fixa, firme, ni constãte entre si, ni vna: certissimamente nos muestra, la Synagoga de los desuenturados herejes. Entre los quales, como la fe desus er-

rores, estaua en sus ingenios, y corruptos apetitos: y no en la verdad primera, que es Dios: y como no es la que los Sáctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos, al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan: tras el qual se van desenfrenadamente, cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siédo el fin de todos vno (como San Basilio affirma) que es rebelarse apostatando, y amotinarse, contra la Iglesia Catholica, y derogar, y deshazer su autoridad, vnidos por las colas, como las zorras de Sanson, las cabeças, y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan differentes, como las de aq̃llos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Senaar. A los quales, ellos imitan, en la soberuia, y enel ambicion, y enla lengua. Porq̃ aunq̃ nũca los Sanctos Padres, vuieran dado estas señas, para conocellos (como nos las dan de hecho, por infalibles, Ireneo, Tertuliano, Epiphanio, Athanasio, Hylario, Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los hystoriadores Ecclesiasticos, Rufino, Socrates Theodorito, Sozomeno, Nicephoro, y aquel gran Vincécio Lirinense, y Ruperto abad Tuyciense) bien claro lo vemos en este tiempo. Enel qual, de vna nefaria cabeça sola, se an deriuado a la quenta del eloquentissimo Phederico Staphilo, treynta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas: y tan diuersas, y discordes entre si, que las vnas tienen a las otras por errores, y queman, y castigan a los que las siguen y professan. Y aun a estas añade algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron, y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la mentira, en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto, es celebrada la sentencia, del Catholicissimo Principe Georgio, duque de Saxonia: q̃ los herejes ignoran, lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su Fe. Y como es arbitraria: cada vno siente

Basilius. lib. de SS.

Assiento de este Typo de Sãson S. Augu. sobre el Psal. 80.

Ireneus li. 5. cõtra hæreses Tertuli. li. de præscrip. Epiph. li. 3. cõtra hæreses Athana. in decretis Synodi Ephesinæ. et in li. de decretis Synodi Nicenæ. Hilarius. li. 7. de trini. & li. ad Cõstantium Aug. Epipha. here. 73. Ambrosi. li. 1. de fide. c. 4. Augu. lib. 1. de baptis. cõtra Donatis. Beda. in. c. 2. Mar. et in epi.

siente y cree, lo que le parece, y quando le parece. Porque todos son cabeças: y cada vno puede sentir, y creer lo que quisiere.

¶ Pero la Sancta Yglesia Catholica, que tiene por fundamento perdurable a Christo: es vna sola, continuada y seguida dende el tiempo de Abel hasta el nuestro: por la succession de los Patriarchas, y Prophetas: hasta los Apostoles Y por los successores dellos que son los Obispos, guardando siempre la monarchia, y preeminencia de los successores de san Pedro, que son lugar tenientes, y Vicarios de IESV Christo: como el lo fue. Pues a el solo, particular y señaladamente dixo, que le daua las llaues de los cielos: y que jamas faltaria su Fe, y que rigiesse, y apacentasse sus ouejas, y que confirmasse a sus hermanos, y que pagasse el tributo por entrãbos, por mi, y por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina que tiene y enseña, no es mas de vna: en la qual no ay si, y no (como dize el Apostol) sino siempre es firme y constante, y vna: como lo es DIOS, que se la dio, y la rige, y gouierna por el Spiritu Sãcto, que se la reuela. Y aunque esta soberana Yglesia, aya tenido sus edades, como el hombre: de niño, y de mancebo, y de varõ perfecto: En las quales todas es vn mismo hombre, el que por todas passa: con todo esso, a sido vna mesma Fe, la que a tenido siempre, quanto a la substancia de lo que cree, que es la Trinidad de las personas, y la vnidad de la Essencia, y la Encarnaciõ del Verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque esta Fe aya crecido, quanto a la specificacion y claridad de lo que creemos tanto: que el conocimiento entero y perfecto que por Christo alcança, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor la gouierna, dende que el encarno: sea hablando generalmente, comparandolo con las edades passadas: qual suele ser el de vn varon perfecto, cõparado con el de vn niño. De manera que es vna en la substancia de la Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien

Niceph. li. 4. c. 3. et li. 12. c. 29 & 30. & 31. & 32. Ruffinus li. 1. c. 25. Socrates li. 5. c. 23 Theodo. li. 2. c. 29. Sozome. li. 8. c. 1. Vincẽtius lirinẽsis de propha. nouatori. Ruper. li. 9. in Apocaly. in illa verba cõmãducauerunt linguas suas. Epiphanius. in cõfutatione Synodi quæ falso 7. dicta est retorquet in hereticos illud philosophicũ. Veritas vna, mendaciũ multiplex. Ioãnes Cocleus de actis & scripris Luther.

August. de vnitate Ecclesi.

vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouierna, den de que haziendose hombre, se caso con ella Christo.

¶ La segunda señal, en que la Yglesia Catholica se conoce, es en ser Sancta. No quiero detenerme en declarar las significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente se vee, que se deriua de vn verbo, que quiere dezir confirmar, stablecer y consagrar algo, con el derramamiento de la sangre de lo que se sacrificaua, y offrecia a Dios: Como lo siente Seruio. Aunque pueda tambien tener lugar, lo q̃ dizẽ Marciano, y Vlpiano. Y assi se dize Sãcto en las letras sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado y offrecido, y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiolable, firme, stable, y que dura para siempre. Por lo qual se llaman, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autoridad publica y inuiolable (qual fue la Tribunicia, entre los Romanos) Sacro sancta. De manera, que aũque en la Yglesia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la cizania, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los justos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna euidentemente, de infinitos lugares de la Sciptura diuina, y de los Sanctos concilios, Mileuitano, y Constanciense: y de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos Doctores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) cõ todo esso, de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los Sanctos: se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del templo Sancto que tenia, donde Dios era venerado y acatado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de Daniel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta, porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo IESV Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo q̃ pretendio, es que

Sancire.

Seruius in illud carmẽ. 12. Eneidos. qui fœdera fulmine sancit. Martianus de diui. rerũ. Vlpi. in. l. sanctũ. ff. de verb. signif.

Math. 13. & 22. & 25. Lucæ. 3. Ioã. 15. 2. Timo. 2. Isaiæ 5. Ezechie. 34. Cyprianus li. 3. Epist. 3. & li. 4 Epis. 2. Hiero. cõtra Luciferi. & li. 2 cõtra Ioui. & li. 1. cõtra Pelagia. & in Epist. ad Ctesiphontem. Aug. li. de per

que todos fuessemos Sanctos. De suerte, que en ella no vuiesse macula ni ruga. De manera que no queda por el, el dejarse de cōseguir fin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su Yglesia paraque seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amo de veras su Yglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el ameníssimo Augustino sobre el Psal. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles Sanctos. San Paciano Obispo de Barcelona, enel libro que escriuio contra los Donatistas siente: que la Yglesia se llama sancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. Tābien se llama Sancta, porq̄ en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la palabra de Dios, el vso de los siete sacramentos, el incomparable thesoro de los merecimientos de Christo: y la hierarchia, y orden de justicia que Christo instituyo, y todo lo demas, que el deputo, paraque fuessemos Sanctos. Tambien se llama Sancta: porque por los medios que emos dicho, como por instrumentos de Christo, nos sanctifica ministerialmente: Como se dize la medicina sana del effecto: porque sana. Tambien se llama Sancta: por ser consagrada, y sanctificada para Dios, de tal suerte: que no hazen en ella perjuyzio, (como prueua con muchas razones el gloriosíssimo Augustino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los pecadores. Y al cabo se llama Sancta: porque es y sera firme, perpetua inuiolable, y fuerte: como quiera que sea su fundamento no arena suelta, sino aquella peña in expugnable y eterna Christo (como dize el Apostol) sobre la qual con tanta firmeza, crece este templo perdurable, y Sancto: que por mucho que crezcan los rios, y soplen los vientos, y se conjuren las puertas (esto es) todas las fuerças, y potencia de los infiernos: no podran contra ella preualecer. Antes: con las

fectione Iusti. & cōtra Petilianū li. 3. c. 2. & . 3. & . 9. et 12. & . 28. & contra Parme. li. 1. c. 2. & li. 3 c. 4. & . 5. & cōtra Donat. post collatio. c. 4. & . 6. et li. de Vnitate Eccles. c. 13. et. 15 & . 16. & li. de Eccle. dogmati.

Conciliū Mileuitanū c. 6. & 7. & . 8.

Cōciliū Cōstā. Sesion. 15.

Ephesi. 5. Hebreo. 9. Apocaly. 1.

Aug. in Psal. 85.

Pacianus contra Donatistas

August. Epis. 150. & . 160. contra Crescētiū et Donatis.

1. Cor. 3. Ephe. 2. mat. 7. et. 16

persecuciones de los tyrannos, herejes, cismaticos, y pecadores, le acontece (como elegantissimamente dixeron, Sã Iustino martyr, y el doctissimo Ambrosio) lo que a la cepa: que podando la vn año, echa nueuos fructos, y sarmientos otro. Y assi, aunque en el furor de las persecuciones y errores, parrezca que venga a menos, al fin, marauillosamente torna a crecer con ventaja, sin poder jamas faltar. Como lo muestra Clemente Alexandrino: cuyas palabras son estas. Si qualquier magistrado prohibiesse, la Philosophia de los Griegos, al pũto seria oluidada: y perdida. Mas la doctrina de la Iglesia Catholica: con prohibirla, dende la predicacion del Euangelio, Reyes, tyrannos, capitanes, magistrados, Principes, Emperadores, haziendo guerra contra ella, con innumerables exercitos y sayones, y poniendo todo su studio y cuydado, en enterralla y destruylla: con todo esso florece, y dura: porque es celestial, y diuina. Esto es de Clemente Alexandrino. Y la mesma sentencia es de Sã Hylario, y del eloquentissimo San Ioan Chrisostomo. Al fin se llama Sancta: porque Sancto es aquello, que es estable, firme, y perpetuo: y la Sancta Iglesia, es inuincible, y la silla, y el Reyno de Dauid: que a de durar para siempre.

Iustinus cõtra Triphonẽ. & Ambrosi. li. 9 in Lucã. c. 20.

Clemẽs Alex. in Pedago.

Hylari⁹. 7. de Trini. & Chrisosto. in Ser. Pẽthecos. & Homilia. de expulsio. S. Tomo. 5.

CAPITVLO TERCERO DE LA tercera señal de la Sancta Iglesia Catholica.

LA tercera señal, en que se conoce la verdadera Iglesia, esposa de Christo, es: en ser catholica. La qual palabra, se deriua de otra Griega, que quiere dezir vniuersal (Como lo affirma el copiosissimo Augustino, en el libro que compuso de la vnidad de la Iglesia, contra Petiliano. Y en otras partes) Porque esta Sancta Iglesia (como queda declarado, en el fin del capitulo primero deste discurso

Apo tu Catholu.

Augu. Sermo. 131. & 181. de tempore. & li. de vnitate Eccle. cõtra Peti.

ſcurſo)es ciudad y caſa de Dios: donde todos caben y ſe recogen, ſin diſtinction de gentes ni de naciones. Porque Christo es Principe heredero del vniuerſo, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la Fe delos Romanos (ſegun el Apoſtol) ſe anunciaua y predicaua al vniuerſo mundo. Porque aqui no ay diſtinction de Iudio ni de Griego (como dize el miſmo Apoſtol) del circunciſo, o incircunciſo: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del eſclauo: del hombre, ni de la muger: ſino en todos, y para todos es Christo, rico y liberal: para quantos inuocan ſu ſagrado nombre. Eſta plenitud de miſericordia, y vniuerſidad de creyentes en vnidad de Fe: eſtaua declarada por los Prophetas, en infinitos lugares del viejo teſtamento. Entre los quales es celebre aquel, del pſalmo ſegundo. Pideme mercedes, y hazertelas e tan cũplidas: que te dare por heredad las gentes, y por poſſeſſiõ, los terminos de la tierra. Y aſſi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypſi, diziẽdo. Redemiſte nos Señor Dios nueſtro con tu ſangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sãcta Igleſia es Catholica: porque ſe a eſtendido y eſtiende, por todas las partes del mundo, y porque ſu Fe y doctrina, es vniuerſal y comun. Lo primero a todos los hombres: porque a todos mando Christo q̃ ſe predicaſſe. Lo ſegundo, a todos los lugares: y regiones del mũdo: conforme a lo q̃ el diuino. S. Marco dize de los Apoſtoles, q̃ ſe partieron y predicarõ en todas partes, en cũplimiento de lo que Christo les dexo mandado. Lo tercero, tambien ſe llama comun, y vniuerſal la doctrina de la Igleſia Catholica: porque no ſe a variado ni mudado eſta ſoberana doctrina, con la mudança y variedad de los tiempos: antes a ſido ſiempre la meſma que predicaron los apoſtoles. De las quales tres coſas ſe ſigue, que aquella Igleſia que cree y ſigue la doctrina, que todos los hombres Christianos, en todo tiempo y lugar an ſeguido y creydo, gouer

Hebreo. 1. *Mar. vltimo.* *Roma. 1.* *Roma. 10.* *Mala. 1. Daniel. 2. Eſaiæ. 54. Pſal. 18. et 71. & 116.* *Apocaly. 5.* *Canus li. 4. de locis. c. vltimo in ſolutio. 13. argumenti.* *Mar. vltimo.* *2. Cor. 1. & Pſal. 118.*

nados por los legitimos ſucceſſores de los Apoſtoles: eſſa es verdaderamente Igleſia Catholica(Como lo dize el doctiſſimo Vincencio Lirinẽſe,por eſtas palabras.)Eſſo deuemos ſeguir, en la Sancta Igleſia Catholica: a la qual no ſe conuirtio:ni conuierte vna nacion,ni vn rincon,ni vna gẽte:ſino la multitud del mar y delas gentes, lo que ſiempre, y en todas partes,todos an ſeguido y creydo. Porque eſto es propriamente Catholico,lo qual declara la razon y fuerça del nombre, el qual verdadera y vniuerſalmente abraça,todas eſtas coſas. Lo qual como aſſi ſea aquel es verdadero y legitimo Catholico: que ſolamente cree y tiene aq̃llo,que ſabe que ſiempre a tenido la Igleſia Catholica. Y aſſi,lo que ſintiere que a tenido principio, no de la Igleſia vniuerſal:ſino de algun particular,no lo tenga por religiõ, ſino por tentacion. Eſto es de Vincencio Lirinenſe.

Vincentius de Propha.noua.

¶ No es ageno de mi intencion, ni deſte lugar, para luz y conſuelo de los que eſto leyeren, moſtrar: como aunque la Igleſia Catholica ſiendo vniuerſal: no eſta atada a ninguna cierta nacion ni gente: ſino ſolamente a la vnidad,y conſonancia de la doctrina, y legitima ſucceſſion de los Obiſpos y prelados,que en ella tienen el lugar de los Apoſtoles: y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nueſtro Redemptor IESV Chriſto: ni a la multitud y numero de los que la ſiguen, ſino a la hierarchia que tiene, y a la verdad que profeſſa. Con todo eſſo en eſte tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas eſte nauio diuino,y mas encogidas las alas eſta paloma del cielo,que trae en el pico el ramo verde de la conſagrada y myſtica oliua: es tanta ſu latitud y pujança, que podemos affirmar con verdad,que jamas tendio ſu doctrina, ni la labor y ſemilla del Euãgelio por tanta tierra:ni deriuo la corriente de ſus dulces aguas por tãtas prouincias,naciones, pueblos,gentes, regiones,Reynos, imperios, Republicas, ni ſeñorios del mundo. Bien veo que parecera a los ignorantes

rantes, y a los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui affirmo difficil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gente que ignora la verdadera hystoria de España principalmẽte de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tã llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropeçar. Porque quanto a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligẽcia de sus Principes, Italia, y España, perseueran oy sin punta de ningun publico error: en la vnidad de la Fe catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores, y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, delos principes Ecclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tambien de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad, y doctrina catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente con el Imperio, de la Sancta Iglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira que aq̃lla noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa constancia del Catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan, y siguen sus estados. Pues Grecia, y las de mas tierras de Europa y de Asia: posseydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, grã numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando la obediencia a la Iglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de essotras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice sela dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino, vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que

se estiende hasta la India, que tiene su assiento y silla en la ciudad de Muzal cabeça de muchas Iglesias Metropolitanas y Episcopales: y dio la obediencia al Papa Pio quarto: y la embio al mesmo Concilio Tridentino como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio que embio la forma de su confession y obediencia al Concilio: y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada don Pedro Guerrero, varon en virtud y letras incomparable, y digna de eternidad: que mando imprimirla: con el Concilio Tridentino, que se estampo en Granada año de. 1564. Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del mũdo que llamamos, Africa, aliẽde de los Christianos indigenas, y naturales: q̃ tiene Tunez: toda la Ethiopia que dista della poco mas de dozientas lenguas, es de Christianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del serenissimo Rey don Ioan de Portugal: de la amplitud y riqueza del qual Imperio que tiene debaxo de su gouierno quarenta y dos populosissimos Reynos: quien quisiere saber mas en particular, lea las hystorias de Portugal: y particularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los PortuguESes, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia, en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental, que es a la que nauegan los inclytos Portugueses: y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras y plaças de singular importancia y riqueza (Como Goa, Malaça. Ormuz, y otras semejantes) Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente: se hallarõ Christianos en ella, en el Reyno de Narsinga, en la prouincia, y ciudad de Paliacate, dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apostol. Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro, haziendo jornada tan larga, hasta Armenia: y recebian de mano del Patriarcha dos Obispos que

que los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluian por otros. Y de los que hallarõ viuos, vno de mucha edad y religion, vino dende la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma, a rendir la obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notár, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y tenian escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual sea hallado verdadero en su hystoria,) affirma que hallo Christianos en la Tartaria vlterior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la China, y paresce rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

¶ Pero paraque me detengo en esto, que es cifra? Si comparare todo el mundo viejo y conocido, con el nueuo descubierto, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España y sus ministros y vasallos: me atreuere a dezir; que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que en el sean descubierto, y cada dia se descubre mas: (como lo affirma el Obispo de Chiapa, en la relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicãtes: Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gentes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sancta Yglesia Catholica Romana: que aunque lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden; perseuerãdo en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispales, tantos monasterios, y religiones, dẽtro de Turquia,

y en medio de los Paganos, y enemigos, como emos dicho) con todo esso se verificara el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturado San Iustino martyr, y del glorioso San Ambrosio. Y aũque auia tanto que dezir enesto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores: tiene Dios escondidos los siete mil varones esclarescidos, que opuso al Sancto Propheta Helias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran, y gimen, la desuentura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, que los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra, y en otras partes: que parecen estar de Dios mas oluidadas.

¶ Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predico la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol San Pablo escriuiẽdo a los Romanos, trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido. (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion: Por lo qual el diuino Ambrosio difine y siente, y con el el eloquentissimo Chrisostomo: que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predico el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de San Marco: Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendose, predicaron en todas partes. Y lo otro de San Pablo a los Romanos: vuestra Fe, se annuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro como de lo passado, por la verdad, y certeza de la Prophecia: y que San Marco, y el Apostol: hablan de lo q̃ se comẽçaua a poner en execucion y effecto, por vna manera de hablar conocida en las letras sagradas y profanas, que

Roma. 10.

Ambrosi. & Chrisost. in illũ locũ Pauli. Roma. 10.

Mar. vltimo.

Roma. 1.

que llaman Hyperbole, o crescimiento de palabras o sentencia. Y aunque se que Origenes, y el doctissimo Augustino en algunas partes, y particularmente en vna carta q̃ escriuio a Hesichio del dia del juyzio: y otros buenos autores sienten, que en su tiempo, auia gente sin noticia del Euangelio. Pero con todo esso, yo confiesso que tengo acerca desto duda, y que casi siento, lo que el bienauenturado San Hieronymo: que o, de golpe, o de recudida: pocas gẽtes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo que esta materia, pedia aueriguar, si los antiguos tuuieron noticia del nueuo mundo, del qual sin duda algunos specialmente Platon, Aristotil, Luciano, Clemente, Romano, y Alexandrino, Origenes, y San Hieronymo, dieron algun assomo. Por tanto me parece cosa que tiene duda, y tanta, que yo no me atreuo a difinilla. Porque aunque sea cosa que no toca a la Fe, ni de mucha importancia: jamas fuy amigo de affirmar aquello, que no tengo primero persuadido a mi entendimiento. Y assi dire, lo que acerca desto siento, auiendo hecho gran estudio y puesto mucha curiosidad y diligencia, por aueriguallo y sabello: siendo moço, y estãdo en la nueua España.

Origenes et Augustinus ad Hesichium.

Hieronym. in Psal. 18.

Plato in Atlãte & Arist. de mira. auscultationibus. Lucianus in Hermotino siue de sectis. et Clemẽs Roma. in epist. 2. ad Corinthi. Occeanus & mũdi qui trans ipsum sunt. cuius testimoniũ referunt. Origenes 2. li. periarchõ & Hierony. li. 2. cõmentario. in epistolã ad Ephesios. & Clemẽs Alexandrinus. 5. li. stroma.

¶ Desseãdo saber, para ponerlo en vna hystoria q̃ escriuia, de aquel nueuo mundo (de la qual hezimos memoria arriba) si aquellas gentes, auiã tenido alguna noticia, o quedaua entre ellas algun rastro, por el qual se pudiesse entẽder, que auian tenido noticia del Euangelio: informandome de todas las prouincias, de aquel anchissimo Imperio, por medio de los religiosos que las doctrinauã, y de hombres nobles, y de buen entendimiento, que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo Imperio del Piru: no halle cosa cierta ni aueriguada, ni que pueda vender en este precio. Solamente me dixeron, que vn Indio de Cholola affirmaua ser cosa authentica por sus hystorias (las quales ellos como los Ethiopes, y los Sacerdotes Egypcios, escriuiã en

gamuças, con pinturas, y figuras de diuersas cosas, que en tiempos antiquissimos auia venido a la nueua España vn hombre blanco y con barba: y enseñado cierta doctrina, la qual ya estaua oluidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataron en Cholola, y edificaron sobre su cuerpo vn grã templo. Esto podia hazer alguna fe, si los Chololtecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della, y no aduenedizos y estrãgeros, como comunmente se cree. Tambien quentan, que en la casa del Sol, en el Cuzco, hallaron los Españoles vna statua humana de oro, con barba larga: y que los Indios affirmauan, que entre ellos se dezia, que en tiempo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, nauegando sobre su manto por la mar: y enseñadoles cierta doctrina, oluidada ya y enterrada con el tiempo: que les dixo, q despues de mucho años auiẽdola oluidado, vendria gente del Oriente blãca y barbada como el: que se la tornaria a enseñar. Y que assi conseruauan su statua, como de hombre diuino, entre sus Dioses. Tambien dizen algunos, que en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatã, adorauan la cruz. Y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles solamente y caualleros: del mysterio de la Sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. Y q̃ al padre llamauan Icona, y al Hijo Bacab, y al Spũ Sãcto Estruah. Y q̃ el hijo nacio de vna dõzella siẽpre virgen, llamada Chibirias, y que su madre desta sagrada virgen se llamaua Ischen: y que este hijo que se hizo hõbre, fue muerto, y açotado, y coronado, de espinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que resuscito al tercero dia y subio a los cielos y embio el. SS. Esto dize Don Fray Bartolome de las casas Obispo de Chiapa. Algunos miran en los vocablos, y les parecen hebreos, y ciertamẽte van alla. Alomenos el nombe del. SS. Estruah. Porque Ruach en hebreo es spiritu. Tambien dizen que esto nombre Messico es He-

es Hebreo, como lo es a la verdad y se pone en el psal. 2. y quiere dezir Christus eius. su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir ymagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio, aunque no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima sierra en vn lugar muy señalado que de la antiguedad y sculptura que tiene en aquel pico tajado de la montaña, tomo nõbre el, y todas vnas pobladissimas y anchissimas mõtañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Meztli, en lẽgua Nahual, o Mexicana: quiere dezir luna, y tetl: piedra, o risco, o peña, y titlan: sobre la peña. De manera que Mextitlã, quiere dezir la luna sobre la pena. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccessible, releuada ala mano derecha del risco, vna cruz a manera de Tau, que es esta. T. labrada a quadros como tablero de axedrez: vn cuadro đl color de la peña, que es blanquisca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, alo que juzga la vista de grã distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño, a la mano yzquierda dela peña, releuada tãbien en ella: y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aq̃lla gẽte quien tẽga noticia, quando, o de q̃ manera, o por quien, fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco: ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia, en aquel proprio lugar, que esta encomẽdado, al illustre cauallero, Frãcisco de Merida y Molina, y hallando hombres de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor suma que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoça que oy viue y es diffinidor de aquella prouincia dela nueua España: hijo de los illustres caualleros Luys Marin de los mas principales cõquistadores de aquel mũdo, en quien se encomẽdo la prouincia de Guaçaqualco: y doña Maria de Mendoça tia del Conde de Aguilar, n-

stro hijo dilectissimo en el señor y yo: Passaua de ciento y quarēta años. No se pudo saber ni sacar en limpio mas: de que aquello estaua alli de tiempo immemoriable: y que vẽcia su memoria, y la de sus padres, y abuelos, y progenitores. Y bien muestra su antiguedad el nombre del lugar, q́ (como emos dicho) se llamo en su lengua, la luna sobre la piedra, siendo el pueblo antiquissimo. Pero lo que mas me admiro, en vn spectaculo tan raro, fue: que nunca el matiz de aquel perfectissimo color azul, con estar tanto tiempo descubierto a los temporales: se vuiesse deslauado ni gastado. Supe tambien, que el corte del cabello desta gente serrana (en el qual, entre si se differenciauan y distinguian las gentes y prouincias, como las labradoras de Castilla la vieja, en el tocado) era notable, y peregrino. Porque se hazian coronas, semejantes a las de los religiosos.

¶ Finalmente, por estos y por otro rastros, se colige que pudo ser, que en el tiempo de los Apostoles passasse alguna como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nueuo mundo: Arrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apostoles o discipulos: y dando con el, o con ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a San Philippe a Samaria, y que por secreto justo y ocultissimo juyzio de Dios, se vuiesse dexado el assiento del Euangelio y de las cosas de la Fe, para este tiẽpo. Pero de qualquier manera que aya sido: en aquel nueuo mundo, esta tan tendida y crescida y ensalçada la Sancta Fe catholica: que no puede oponer ningun hombre q́ seso y sentido comun tenga, la jactura, y defection que aca ay, de algunas prouincias de los Christianos. Y no dexare de dezir en esta parte, que fauorecen mucho las palabras de Christo del. cap. 24. de. S. Matheo: la opiniõ de S. Augustin. Porque tratando en aquel lugar el Redemptor de las señales que precederan el dia del juyzio: dize. Y predicar sea este Euangelio de Dios en todo el mundo: en testimonio

Math. 24.

nio a todas las gentes, y entonces se acabara. De las quales palabras se colige: que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicacion del Euangelio.

¶ Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros dela Iglesia Catholica, y su cabeça ministerial, que es el Papa, son manifiestos, y visibles: assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se vee al ojo, y es tan manifiesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo IESV Redemptor nuestro nos mãda, que quando nuestro hermano pecare y hechas todas las diligencias que pide la charidad, no se quisiere enmẽdar: que lo denunciemos a la Iglesia. Y el bienauenturado San Pablo, remite el castigo del Corinthio incestuoso, a la Iglesia. Al fin esta es cosa tan aueriguada y cierta que es locura y desatino, imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienauenturado San Augustin) la seguridad que tenemos dela vnidad: esta en la Iglesia Catholica, la qual (como dixo Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte: que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de San Augustin: Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize que a donde no tienen manifiesta y claramente conocida la Iglesia: alli no tienen tan poco conocido a Christo. Pero a se de notar, que aunque la Iglesia Catholica, es la collectiõ de todos aquellos que professan vna mesma doctrina y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la succession de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el summo Pontifice: Pero los prelados, Obispos y pastores della, son los que la representan. Y assi quando ellos se juntan con publica fe y autoridad del Papa en los concilios generales y plenarios (qual a sido el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiẽpo) no solo la representan, pero verdaderamente son, la

Math. 18.

Augu. li. cõtra Parme. c. 4. et lib. de Vnitate Ecclesi. c. 14.

Math. 5.

Augustinus ad Vincen. Epist. 48.

Iglesia vniuersal y catholica. Ni mas ni menos como juntos los veyntequatros de Granada, o de Seuilla con el corregidor o Assistente, q̃ esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Porque aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder, y autoridad. Porque juntarse todos, aunque fuera possible, fuera incommodo, y cosa de gran confusion, y behetria (como dize San Christostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votã, caualleros, y officiales, y hidalgos, y moços, y viejos: que no se pueden aueriguar, ni entẽder. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. De la gran autoridad que estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acõtecieron en el primero concilio Niceno, y en el Chalcedonense: que contamos arriba en el Discurso. 2. en el. c. primero.

Chrisost. homi. 1. operis in perfecti in Math.

Atha. in epist. de Synodis Arimi. & Seleuciæ cõgrega. et Apol. 1. et August. li. 1. de baptis. paruul. cõtra Dona. c. 18 Luce. 10. Math. 23. 7. Tim. 3. Titi. 3. acto. 20. Exod. 19. Deutero. 17. Agei. 2. Mala. 2. Hiero. 3. & 18. Act. 15

¶ Por tanto con razon se dize Iglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dizẽ Sã Athanasio, y San Augustin: y en el concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la action quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla Señor Photio porq̃ todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exẽplo delos Apostoles: y la razon y testimonios de los Sanctos.

CAPITVLO QVARTO DE LA vltima señal, y marca, de la verdadera Iglesia Catholica: que es ser Apostolica.

Conoce se tambien clarissimamente la verdadera Yglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziendo que era Apostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conseruaua la doctrina que en ella los sanctos Apostoles enseñarõ, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiẽto de su sangre. (Como lo declara el Apostol San Pablo, en el segũdo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo dende el Sancto Abel, hasta los Apostoles, Porque en effecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substãcia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas q̃ mas celebran la dignidad y excellencia del Euangelio, es su antiguedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: special mente el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina religion y Fe, que enseña el Euangelio: es la que tuuierõ Adã, Abel, Enos, Noe, Abrahã: y finalmente todos los Sanctos dela ley natural y escripta. Cerca de lo qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes dela circuncision estaua en Abraham, y en los otros justos que agradaron a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ireneo.

Ephesio.2.

Eusebius in libris de demonstra.

Nicepho.lib. 1. c. 5.

Ireneus lib. 4. c.42.

neo. Y el sacratissimo y admirable Paulo, con extremado artificio y eloquencia, huyo la sospecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que escriuio a los Romanos. (Porque por el mismo caso, que la doctrina es nueua: es sospechosa de mentira, y engaño, y error) diziendo. Paulo sieruo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para la predicacion del Euãgelio. Donde, porque entre otras muchas cosas que significa esta palabra Euangelio: como son, las albricias que se dan al que trae alguna importante y buena nueua, (qual suele ser, la de alguna señalada victoria) y los sacrificios q̃ a DIOS se offrecen en hazimiento de gracias, conociendo que de su mano se a recebido: y tambien la mesma buena nueua que se trae. El qual nombre marauillosamente en todas tres significaciones, conuiene a la predicacion del Euangelio. Porque en ella se da la mejor nueua que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazer se DIOS hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ser diuino personal, morir por el hombre, darle facultad para ser hijo de Dios y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Christo, contra la muerte y el pecado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que se puedé concebir, que se dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron esta nueua en el mundo, que fueron los Apostoles. Las primicias y colmo dela gracia, el Spiritu Sancto en forma visible, con grande abundãcia de sus virtudes y dones: especialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes marauillas, que excedieron (como el mismo Redemptor auia dicho) a las suyas. Y el mas soberano y agradable sacrificio, que jamas se offrecio a DIOS: que es, el de su Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo esto vna cosa muy rara y peregrina, que el que gano la batalla, y alcanço la victoria, que es Christo: da la nueua, y se offrece en sacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo qual

Roma.1.

Suidas in dicti. Euangelium.

qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre sus grandes milagros y obras esclarecidas, mando a aquellos discipulos de San Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras marauillas que auian visto con sus ojos, le dixessen, que a los pobres se daua la buena y importantissima nueua del Euãgelio. Como quiera que tales nueuas como esta, el mundo no las suela traer ni dar a los pobres: sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronunciar estas palabras: Pablo sieruo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino, esto es, para la buena nueua: porque le podiã oponer la nouedad de la doctrina, que (como emos dicho) suele ser sospechosa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron charlatan, y sembrador de nueuas:) y le podian dezir, que seria alguna nueua de horno la que traya, respõde con admirable artificio, a la tacita objection. diziendo. Escogido para dar al mundo, la buena nueua del Euangelio de DIOS, la qual aunque en la execucion y enel cumplimiento es nueua: en la promission es tan vieja y antigua, que se le caen los diẽtes. La qual dize luego: auia DIOS mucho antes, (conuiene saber) dende el principio del mundo: prometido por sus Prophetas, en las Scripturas Sãctas, de su hijo IESV Christo. El qual, siendo verdadero Dios, tomo carne y se hizo verdadero hombre: para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera que se llama el Euangelio ley nueua, y mandamiento nueuo, quanto al cumplimiento: pero no quanto a la promission. O quanto al effecto: Como se llama la medicina sana, porque sana. Y assi el Euangelio se llama ley nueua, porque renueua los hõbres, y las almas, y las haze nueuas criaturas en Christo: y porque, la manera que nos pide de amarnos y querernos, es nueua: pues quiere que nos amemos, como

Antipophora.

Ioan. 13. & Hiere. 31.

Christo nos amo.

¶ Tambien se llama Apostolica, porque tiene el mesmo sacerdocio, con la mesma jurisdiction y autoridad, que los Apostoles lo tuuieron y recibieron de Christo: Conseruado con la doctrina que ellos enseñaron, por la succession de los Obispos: que en su lugar en la Iglesia succedieron: entre los quales tienen el primado y excelencia, los successores de San Pedro: que son los summos Pontifices Romanos. En los quales esta la cumbre de la Hierarchia de la Yglesia: porque ellos son Vicarios de IESV Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Yglesia en tiẽpo de los Apostoles no pudo errar, assi tã poco la nuestra: porque es Apostolica. Y assi como la Yglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres: assi a nuestra Yglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido y intelligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Yglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan ala jurisdiction y potestad que entõces tuuo: porque es vna mesma Yglesia con ella, sancta: y catholica, y Apostolica. Por que clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni autoridad a su Yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siempre (Como claramente lo dixo el Apostol San Pablo a los Ephesios, diziẽdo) Y Christo dio y ordeno en su Yglesia, vnos que fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio (que es la dispensacion delos Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Yglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Oecumenio) hasta el fin del mundo, y la resurrection general:

Ephesio. 4.

Oecumenius.

tal: quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenandolos Obispos y prelados (como San Pablo, ordeno a Timotheo, y a Tito: y San Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemēte) la autoridad y poderio que auian recibido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto (diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Iudas: vsando del testimonio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Mileto, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendola ganado con su sangre.

Acto. 20.
Psal. 108.

¶ Esta perpetua vnidad y succession de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los successores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Iglesia Catholica (como lo dixeron admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Optato.) De los quales el amenissimo Augustino, contra la Epistola de Manicheo, en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Iglesia. Tiene me la consension y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la autoridad que començo con milagros: y se crio cō esperança, y crecio con charidad, y hizo assiento y fraguo, con el tiempo, y con la antiguedad. Tiene me la perpetua succession hasta el Summo Pontifice presente q̃ oy tenemos,

Irenens lib. 3. c.3. & li.4. c. 43.&.63. Tertul. lib. de præscrip. Origenes in proœmio.1.libri periarchon. Cyprianus li.1. episto. epis.6. et lib.4. epist. 9. Aug epis.165. & cōtra epis. Mani. Hiero. ad Damasum. & li.1. &.3. cōtra Rufi. August. epis.106. & Tracta.56. in Ioā. & li.2 cōtra Pelagiū & cœlesti. & li.2. cōtra Donatis. c.1.

de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor despues de su gloriosa resurrection, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiesse su Iglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera loa sola esta Yglesia conseruado, que pretendiendo todos los herejes este titulo, con todo esso: si algun estrangero les pregunta donde se juntan los Catholicos: no le ossan mostrar, ni sus yglesias, ni sus casas. Lo mesmo dize, en el psalmo contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Generoso, quenta la succession de los Pontifices Romanos, dende San Pedro, hasta Anastasio que era Papa, quando el escriuia aquella carta. Y Optato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize assi, hablādo con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obispal suprema y superior de todas, fue dada a Sā Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismatico, el que contra esta Cathedra que es la Sūma, quisiere poner otra. Luego en la Cathedra vna, que es la primera: se sento el primero San Pedro, al qual succedio Lino: y auiendo contado los de mas, hasta Siricio que era Summo Pontifice, quando el escreuia esto, dize. Dad vosotros razon de vuestra Cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Yglesia. Esto es de Optato. No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina Scriptura tiene mostrado, y los Sāctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguā, que Christo nuestro Redemptor dio la monarchia y principado de su Yglesia, al apostol San Pedro: con toda su jurisdictiō y potestad, como se la auia prometido, en los. 16. cap. de San Matheo, quando preguntando el Redemptor a sus discipulos, quien dezian los hombres vulgares y la gēte comun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen: y auiendole respondido, que vnos dezian que era San Ioā Bapti-

Optatus li. 2. cōtra Donatis.

Baptista, teniendo (como son autores Iosepho, Epiphanio y Stratonico Obispo de Cumas) recebida los Phariseos por cierta, la transanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el Articulo de la general resurrection, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos: y que otros, viendo su feruor y zelo, dezian, que era Helias. Y otros viendo su charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: que el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia passado y moraua, en su cuerpo. Y preguntandoles entonces el Redemptor. Esso dize la gente popular y ciega, pero vosotros que soys mas aprouechados, quien dezis, que soy? Tomo la mano. S. Pedro, y como cabeça de todos, respondio por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Y el hijo de Dios viuo, le replico. Bienauenturado eres Symon hijo de Ioan: tu me as dicho, tu dicho, y lo que sientes: pues yo te quiero dezir ahora a ti el mio (A qui ay vna elegantissima imitacion: q̃ los oradores llaman Mimesi) tu dizes que yo soy Christo, hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo, que tu eres Pedro, y que sobre esta piedra fundare mi yglesia: y que las puertas, esto es, las fuerças y la potencia del infierno, no preualesceran cõtra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: q̃ no significa qualquier genero de piedra, sino peña viua, berroqueña, o xaualuna, excelente, y singular para cimientos, que no se car come ni gasta, ni falta jamas: Sobre las quales palabras: dize el bien auenturado San Basilio. Aunque San Pedro es piedra, y Christo tambien, sobre la qual se funda la yglesia, pero de vna manera Pedro, y de otra Christo. Porq̃ Christo por si, y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnable, y eterna. Pero san Pedro, por Christo. Porque Dios communica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitandolas de si: si no quedandose con ellas. El es luz,

Iosephus li. 18. antiqui. c. 18. et lib. 2. de bello Iud. c. 7. Epipha. in heresi Phariseorum. Stratonicus Cumarum episco. in Collectaneis contra Iudeos.

Mimesis.

Basilius de Penitencia.

y dize a ſus Apoſtoles, voſotros ſoys luz del mũdo. Es ſacerdote, y haze ſacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las coſas que ſon proprias ſuyas, haze comunes a ſus ſieruos. Eſto es de San Baſilio. Y lo meſmo dizen San Ambroſio, y San Paulino, y añade Chriſto. Y ati que tomaſte la mano, y reſpondiſte como cabeça de los de mas, hare cabeça de mi Ygleſia: y te dare las llaues del Reyno de los cielos, y lo que ligares en la tierra, ſera ligado en el cielo, y lo que ſoltares ſuelto. Eſta pleniſſima autoridad que aqui le promete, le dio en los. 21. cap. de San Ioan: donde tres vezes le mãda apacentar, eſto es regir y gouernar ſus ouejas. Como lo ſienten ſan Dionyſio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano, Chriſoſtomo, Cyrillo, Hieronymo. Hylario, Theophilato, y San Auguſtin: y el Concilio Chalſedonenſe, que llama a San Pedro, piedra y fundamento de la Ygleſia Catholica. De lo qual ſe ſigue, lo primero. que el Principe de los Apoſtoles no pudo jamas errar en las coſas de la Fe, como ſelo prometio Chriſto, en el lugar que declaramos poco antes, y ſe prueua de aquel lugar de San Lucas. Symon aduierte, que el demonio deſſeo acometeros, con poder, y facultad de paſſaros por vn criuo como trigo, pero yo rogue por ti, porque no falte tu Fe: y tu en algun tiempo ſiendo conuertido, confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de Sã Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido por reuelacion de Chriſto, a Hieruſalem, y otros muchos teſtimonios de las letras diuinas, y los meſmos de los Sanctos, que puſimos arriba.

Ambroſi. in. 9 c. Lucæ. et Paulinus in epiſ. ad Seuerum.

Dioniſ. in epiſ. ad Tim. Epiph. in li. ancoratus Tertuli. lib. de præſ. Chriſo. homi. 55. in Mat. Cyrillus lib. 2. in Ioan. c. 12. Hiero. Eſai. 2. & 16. & in Epiſ. ad Marcellã. & Mathei. 16. Hyla. Mat. 16. Ambro. ſermo. 47. de fide Petri. Cypri. Epiſ. ad Quintũ. Theophi. Lucæ. 22.

¶ Siguеſe lo ſegundo, que de derecho diuino auia de auer alguno, que muerto San Pedro le ſuccedieſſe en la meſma juriſdiction, poteſtad, y autoridad que el tenia recebida de Chriſto. Porque como quiera, que la Republica de la Ygleſia aya de durar y permanecer haſta el fin del mundo no la dexara Chriſto bien concertada, ſi muriendo ſan Pedro

aque

aquel poderio soberano y monarchico q̃ el tuuo, no pas-
sara a los que por su orden le succedẽ. Y assi fuera mas fa-
uorecida la Synagoga, que su Yglesia, pues en la Synagoga
perseuero el summo sacerdocio de Aaron en todos sus suc
cessores, con autoridad de difinir todas las dudas que se
offreciessen en las cosas de la religion: (como lo declaro
Dios en el capit. 17. del Deuteronomion, y en otros luga-
res) Pero es cosa cierta y constante, que mucho mas fauo-
resció y engrandecio IESV Christo a su esposa en esta par-
te, en la qual quiso el presidir hasta el fin del mundo: dan-
do le el Spiritu Sancto que le enseñasse toda verdad, y pro
metiendo firmeza y perpetuydad, a la Fe de san Pedro, en
los successores de su silla Apostolica. Como lo mostro cla-
ramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero
que se celebro en la Iglesia Catholica despues de los Apo
stoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los qua-
les cita Iulio primero deste nombre, en vna carta que escri
ue a los Obispos que estauan juntos en Antiochia. Y San
Athanasio, y los Obispos de Egypto, y de la Thebayde, y
de aquella parte de Africa que se llama Libia: en vna carta
que escriuen a Felix Papa. Y enel sexto Concilio Cartha-
ginense: Faustino, Philippo, y Asellio, legados de la silla
Apostolica. Y clarissimamente lo muestra, el Canon qua-
renta y quatro, del mesmo Sancto Cõcilio Niceno: cuyas
palabras son estas. Assi como al principio San Pedro fue
puesto y señalado por Vicario de IESV Christo, en todas
las cosas que tocan a la religion y a las Iglesias, y al mesmo
Christo: y assi como el era principe, Señor, y gouernador
de todos los Christianos, y de todas prouincias y gentes:
assi tambien aquel que tiene su silla y principado en Ro-
ma, es semejante a San Pedro, y ygual a el, en poder y au-
toridad. Estas son palabras del Sancto Concilio Niceno. *Adducitur. in c. Septuaginta. d. 16.*
Y del numero deste canon, nadie dude: porque San Atha
nasio en vna carta que escriue a Marco Papa affirma: ser se

Bbb tenta

tenta los canones del Sancto Concilio Niceno. Aunque cyrillo Alexādrino, y Attico constantinopolitano: no hallarō mas de veynte, por auer los (como el mesmo. S. Athasio affirma, y con el todos los Obispos de Egypto, y de la Thebaide, y de Libia, en aquella carta q̄ poco a citamos:) los herejes quemado. Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romo: como el mesmo lo affirma, con juramento, en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auiā hallado presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcello segundo, Pontifice Romano: (como lo affirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero, de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los catholicos de Alemania.) Lo que el concilio Niceno auia difinido, declararon y difinieron despues, los concilios chalcedonense, y constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el concilio Romano que se celebro en tiēpo de Symmacho, y el Laterano, y los dos Lugdumenses: y el Vienense, y el Tridentino, y el Florentino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sācta sede Apostolica, y el Pōtifice Romano: tiene el primado sobre todo el mundo. Y que el mismo Pontifice Romano, es successor de San Pedro y Vicario de christo: y cabeça de toda la Yglesia, y padre, y maestro de todos los christianos. Y que a el en San pedro, le dio nuestro Señor IESV christo plenissima potestad, de apacentar y gouernar su Yglesia: como se contiene en los actos de los concilios generales. Estas palabras, son del Sancto concilio Florentino.

Cōciliū Chalcedonēse actione 1. & 2. Cōstantinopo. 5. & 6 & 7. et. 8. Romanū sub Symmaco. & adducitur in. c. Bene 96. d. et Latheranū. sub Innocentio. 3. & adducitur in. c. dānamus de summa tri. & fid. catho. & Lugdunē. sub Grego. & adducitur in. c. vbi periculū de electio. in. 6. & Lugdu. sub Innocē. 4. & adducitur in. c. vnico de homi. in. 6. et Vienēse

¶ Pues si tras la sentencia y parecer de la Yglesia vniuersal, me pusiesse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales con clarissimas vozes affirman este poder soberano, y autoridad suprema de los successores de San Pedro seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, todos

dos conciertan: Specialmẽte San Ireneo martyr, y el amenissimo Augustino, y los sacratissimos Doctores, Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, Cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

sub Clemente. & adducitur in Cle. vnica de sum. Tri. et fid. catho. & Tridenti. obiter sessione. 7. et Florentinum.

CAPITVLO QVINTO DE LA AVtoridad y riquezas, de la Sancta Iglesia Catholica.

ESTA vna Sancta Yglesia Catholica y Apostolica, que llamo el Apostol columna y firmemento de verdad: de la qual emos dicho que tiene autoridad de determinar y difinir todas las dudas que tocan a la religion, y de declarar la sagrada Scriptura: es sin duda mas antigua, que la mesma Scriptura. Porque primero vuo Yglesia y Fe, y conocimiento delas cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hombres: q̃ se pusiesse por scripto en papeles, o cartas. Porq̃ claro esta que aquellos Sanctos Padres que al principio del mundo florescieron, no supieron por libros, sino por reuelacion y tradicion de sus progenitores y ante passados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino con tradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vuo Yglesia Christiana, q̃ en ella se escriuiessen Euangelios, ni los de mas libros Canonicos que tenemos del nueuo testamẽto. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro ni los Sanctos Euangelistas: hasta que passo algun tiempo despues de la Ascensiõ de nuestro Redemptor: Como lo affirman San Hieronymo, y Sã Chrisostomo, Theophilato, y Eusebio: Y como a todos es notorio y euidente. Y segũ Theophilato, a ocho años despues

Ireneus li. 3. c. 3. August. contra epis. Mani. c. 4. et epis. 162 & 160. et Cypri. li. de simpli. præ. et li. 1. epis. ad Corne. Cyrill⁹ apud Tho. li. de erro. greco. & Maximus apud eundẽ. Ambr. ser. 47. & de excessu fratris sui Saty. c. 7. Hieron. ad Dama. de nomine Hypostasis et li. 1. contra Rufinũ Nicepho. li. 9. c. 5.

Hiero. de Scripto. Ecclesi. in Matheo et Io-

anne Chrisost. Hom. 1. in Math. & Theoph. ĩ proœmio Math. Euse. lib. 3. Hysto. ecclesi. c. 24.

Theoph. in præfatio. in Mat. Hiero. de scrip. Ecclesi. & Eusebius li. 3. Histo. eccles. c. 19.

Adrianus Finus Ferrariensis. parte. 1. flagelli. cõtra Iudeos lib. 6. c. 8. & li. 8. c. 62.

spues de la ascension, el bienauenturado San Matheo primero que todos, escriuio su sagrado Euãgelio en Hebreo: auiendose de salir de Iudea, para publicarlo alos Gentiles. Como lo affirman el sacratissimo Hieronymo, y Eusebio. Scriuio luego el glorioso San Marco, el año treze, o catorze, despues de la ascension de Christo su sagrado Euangelio, en Latin primero: como lo affirman los Venecianos y Adriano Fino diziendo, que lo tienẽ scripto dela propria mano del sagrado Euangelista: en San Marco de Venecia. Y despues boluiẽdo a Asia, lo traslado en Griego en Aquileya. El qual original, se guarda oy alli. El glorioso San Lucas algunos años despues escriuio en Griego el Sãcto Euãgelio: y el sacratissimo y gran Theologo San Ioan, escriuio a la postre su diuino Euangelio, a los sesenta años despues de la passion y muerte del Redemptor: segun lo affirma el opulentissimo Augustino, en el prœmio sobre su sagrado Euangelio. De manera q̃ precedio siempre la Yglesia, a la scriptura: y tuuo la palabra viua de Dios, enlas tradiciones q̃ recibio delos Apostoles y cõserua hasta el dia de oy. Porque clara cosa es, que no se escriuio todo lo que era necessario para el gouierno dela Yglesia, y instruction de los fieles Christianos, y que siendo la Scriptura por vna parte de la profundidad y difficultad que arriba emos apuntado, y por otra muerta y muda: que no se puede ella assi mesma siempre declarar, que era necessario que la Yglesia Catholica hiziesse tres cosas. La primera, que conseruasse las tradiciones y doctrina de Christo nuestro Redemptor y de los Apostoles, que es la palabra de Dios viua (como lo affirman los Sanctos.) La segunda, que auiẽdo muchos escripto la historia Euangelica (como dize San Lucas, al principio de la suya) y otros libros Ecclesiasticos: ella nos desengañasse y mostrasse, quales eran los diuinos y Canonicos.

Aug. cõtra episto. fundamen. c. 5.

Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctissimo Augustino, no creyera el Euãgelio, sino me mouiera la autoridad

toridad de la Yglesia Catholica. La tercera, declarar, difinir, aueriguar, y poner perpetuo silencio a las dudas, que cerca de la mesma scriptura, o de las cosas de la religion se offrescciessen: juzgãdo y determinando infaliblemente la verdad. Por tanto es importantissima cosa, creer lo que en este Articulo confessamos: diziendo que creemos la sancta Iglesia catholica. Y encierra esta confession, riquezas inestimables. Porque con el abraçamos todas las que la Yglesia tiene, y en parte ya emos declarado, y luego (cõ el fauor diuino) acabaremos de declarar.

¶ Tiene antiguedad: infalibilidad, palabra de Dios viua y enseñada por tradicion: y conseruada de mano en mano, y de boca en boca: por la succession delos Obispos successores de los Apostoles: y por la costumbre de la Yglesia vniuersal. Como lo muestra el Apostol San Pablo en muchos lugares, y specialmente en el segundo capitulo de la segunda carta que escriuio a los Thesalonicenses, diziendo. Estad firmes, y conseruad y tened las tradiciones que aueys recebido, o scriptas en mis cartas, o oydas de mi boca: Cerca de lo qual, el glorioso Epiphanio contra los Catharos dize assi. Conuiene vsar de las tradiciones, porque no se puede tomar todo de la sagrada Scriptura, y por tanto los Sanctos Apostoles, parte de la doctrina Christiana enseñaron por scripto, y parte por tradicion. Como dixo el Apostol. Yo recebi del señor la tradicion que os enseñe, y di. Y en otra parte assi lo enseño, y assi quiero que vaya por tradicion. Esto es de San Epiphanio. Lo mesmo sienten el gran Basilio, Ireneo, Tertuliano, y el sacratissimo martyr Ignacio. El qual affirma Nicephoro, que escriuio vn libro, de las traciciones delos Apostoles, San Dionysio Areopagita, Clemente Alexãdrino, Origenes, Papias, Egesippo, Eusebio, Cypriano, Hieronymo, Augustino, Damasceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos.

¶ Por tradicion tiene la Sancta Yglesia recebidas muchas

1. Corin. 11. & 2. Timo. 1. et. 2. 1. Corin. 11. Basi. li. de. SS. c. 27. & 29. & in Epis. ad ecclesi. Antioche. Ireneus li. 3. c. 3. et. 4. Tertuli. li. de præscrip. & lib. de Coro. militis. Ignatius apud Eusebiũ. lib. 3. hist. c. 36. & Nicepho. Papias apud Eusebi. li. 4. c. 8. Dionys. li. de eccles. Hierar. c. 1. & lib. de Pasca. Iustinus. q. 118. Orige. homi. 5. in nume. Epip. heres. 61. et. 76

Concili. Nice. 1.c.20. Damasce.li.4.c.13.et 17.et.23. Hierony. cõtra Luciferia. Augu. li.2.de Baptis. paruulo. cõtra Donatis. c. 7. & li.4.c.24.

Dionysi.c.1.de ecclesi. Hierarchia.

cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durã oy. Como no ayunar los domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion ni los dias que ay dende la resurrection, hasta pascua: Herir los pechos en señal de penitencia. Tener el altar mayor las Yglesias hazia el Oriente. Soltar las pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las horas de hazer oraciõ, tercia, y sexta, y nona: y las de mas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de las quales hizo memoria San Basilio en el libro del Spiritu Sãcto en el capit. veynte y siete. Y San Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el prœmio sobre la Epistola alos Ephesios: y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de S. Lucas: y Sã Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. Assi q̃ tiene palabra viua, scripta (como dize San Dionysio) en los coraçones de los Fieles: y scripta en los libros canonicos de la diuina Scriptura. Tiene lumbre y autoridad para entendella y declaralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su Esposo IESV Christo: tiene el vso y la dispensacion legitima de los siete sacramentos: tiene autoridad de quitar y poner leyes, para el buen gouierno delos Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos de su communion. Finalmẽte, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su Esposo IESV Christo, que la doto con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el Padre eterno siente que le es necessario, el don de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros: porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sãctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de San Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euãgelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos, tienen no se que mayor veneracion: pero con todo esso, no dexa nuestro

ſtro Señor de refreſcarlos, para conſolacion de los Fieles cada dia, por la deuocion y viueza de ſu fe: como ſe vee al ojo en las caſas religioſiſſima de Loreto, Monſerrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compueſtos deſte argumento.

¶ Pero no dexare de tocar ſumariamente algunos que an acontecido en el nueuo mundo: en la predicacion del Euangelio, y conuerſion de aquellos infieles, a la verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nueſtro Señor deſcubierto, y auerlo pueſto en manos de los Eſpañoles, porque dellos recibieſſen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente ſon todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan ſobrias, en Europa, como la Eſpañola, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamente celebraran las fieſtas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer ſido vencidas y conquiſtadas, por tan poca gente. Porque los que atribuyen alos moradores del nueuo mundo, y a ſus armas flaqueza, y a las nueſtras ventaja y deſigualdad, por tener los nueſtros cauallos que los otros nunca vieron: y creer que hombre y cauallo era todo vna pieça, y que auian reſuſcitado los Hypocentauros de los Theſalos, y el artilleria que juzgauan ſer rayos del cielo, y que peleauan contra Dioſes immortales: mucho ſe engañan. Porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. A auido Indio, que deſnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, a peleado con vn tygre, por ſola bizarria y gentileza (con ſer fieriſſimo animal) y lo a muerto. Y las armas defenſiuas, ſon a prueua de valleſta, hechas de algodon: y las offenſiuas, arcos, y flechas, y en algunas partes tiran con yerua venenoſiſſima. Y hizieron tan preſto el deſengaño de la immorta-

lidad que creyeron al principio que tenian los Españoles, matãdo muchos: q̃ en vna ſola noche le mataron al admirable y inuicto Marques del valle Don Fernando Cortes, ſeys cientos hombres. Mas quien puede negar, que fue milagro ſeñalado, auerlos tenido cercados ſeſenta dias, el valeroſiſſimo Maxiſcaci, principe, y ſupremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo dõde ſe auian fortificado: que era como caſtillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantiſſima y regaladiſſimamente, de comer y de beber, diziendo: que gente tan valeroſa y valiente, no era razon que murieſſe de hambre, ſino con las armas en la mano en el campo. Y que ſe mouieſſe vltimamente a recebirlos por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloſo es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y eſtraño, auer apareſcido vn hombre a cauallo, delante del exercito delos Eſpañoles, enlos aſſaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del valle, pretendia ſer ſu grande abogado San pedro: y los Eſpañoles, el comun de la Patria, Santiago. Milagro es, auer apareſcido tambien vna donzella de gran claridad y refulgẽcia, delãte del meſmo exercito de los Eſpañoles, en la meſma neceſſidad: que por do quiera que paſſaua, pareſcia q̃ con poluo ſe cegauan los ojos de los enemigos. La qual ſe cree auer ſido, la ſacratiſſima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos coſas teſtifican los meſmos Indios. Haziendo nueſtro Señor todas eſtas marauillas para ſu gloria, y (a lo que yo creo) para la conuerſion de los Gẽtiles. Que cierto, poco podemos los Eſpañoles imputar, a nueſtros merecimientos.

¶ Por coſa marauilloſa, y diuina tengo, auer nueſtro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuerſion de aquellas gentes, de todas tres ordenes

ordenes mendicantes, de Predicadores, y Menores, y Augustinos: Varones esclarescidos, de grãde Sanctidad y erudicion: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nũca vista charidad y feruor, y deuocion, y innocencia: an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos enel; rendidas al Euangelio muchos millares dellas. De los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y oppression en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con effecto la verdad: con tanta jactura de interesses temporales, y del oro: ydolo comun de mucha parte del linaje humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas, y que en vn año, y en ocho meses, deprenden algunas, muy mas difficiles que la Griega: con tanta expedicion, que predican, y confiessan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, delos quales se cuentan muy grandes marauillas y milagros, specialmente del padre Venerable, fray Francisco de la cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, atribuyendolo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diesse ni prestasse: crescio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro, remediada abundantissimamente su necessidad. Seria muy largo contar, como este Sancto varon dio vna buelta al mundo, con otros tres compañeros, y como auiendose perdido, y estando capti-

uo,en poder de Gentiles, los quales lo estimauan en mucho por su gran sanctidad:fue buscado,y hallado milagrosamente,con su admirable compañero, fray Alonso de Aluarado, (del qual no digo nada, porque aun creo que viue)por los moros de vna delas Insulas Malucas,y por ellos mesmos,traydos a poder deChristianos,y puestos en libertad. Quede se esto para los que escriuieren su hystoria, digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la summa religion,penitencia,lagrimas,y continua oracion, de aquel varõ incomparable, fray Antonio,que del nombre de su tierra, se llamo de Roa, que se espante oyendo affirmar, que resuscito vn niño muerto, a la deuocion de aquella illustre y clarissima matrona, doña Francisca verdugo, muger de gran pureza y sanctidad: la qual yo confesse a la hora de su muerte: madre del muy illustre cauallero, don Antonio Baçan, nuestro hijo dilectissimo en Christo: Y otras muchas marauillas que del se cuentan,todas grandes, y dignas de su gran virtud y sanctidad. Larga cosa seria, tratar el ministerio y officio, del religiosissimo padre fray Ioan de Moya, de cuya profundissima humildad, y nunca oyda abstinencia, y perpetua oracion: nadie podra dezir lo que en el vimos,y vuo. Del qual dezian los Indios,admirados de vn exemplo tan peregrino devirtud y sanctidad, en su lengua: Tiquitoa tehuantin, ca yeoatl, sancto. Que quiere dezir,dezimos nosotros q̃ este es verdadero sancto. El qual, andando por vna tierra destempladissima,con el excesso del calor que se llama, Vrio, siendo ya muy viejo y muy quebrado, por supplir la falta que aquilla gente tenia de ministros, predicandoles,y confessandoles se le passauan ocho,y diez dias sin beuer:y mucho tiempo sin comer mas, que solas vnas rayzes, que ya aca tenemos en vso,y se llaman Batatas:curando con su bendicion y vn poco de azeyte, llagas y fistolas incurables. Estos tres e puesto de la ordẽ del gloriosissimo padre San Augustin.

Don-

Donde yo naci en el señor, y me crie por spacio de veynte y cinco años, y me enseñaron: por poner cosas authenticas, y hablar de lo que e visto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanças del clarissimo varon en sanctidad y erudicion, el padre Maestro fray Alonso de la Veracruz de la mesma orden. Porque aun viue, y siendo como soy su hijo y discipulo, podria ser sospechoso. Aunque no ignoro, la rara, y inestimable sanctidad y virtud, de muchos varones esclarescidas, de las ordenes de Predicadores y menores: Que en parte yo tambien e conocido, en el administracion de aquel apostolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioan Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de San Francisco: vn fray Thomas de San Ioan, vn fray Domingo de la cruz, maestro en theologia: y vn fray Christoual dela cruz dela ordẽ de Sancto Domingo: del qual hablare muy corto, porq̃ no se si aũ viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificacion de los que esto leyeren, sola vna cosa. Que auiendo lo nuestro Señor cubierto de lepra, para apurar cõ tan terrible exercicio de paciencia este su sieruo: y queriendole hazer aposento aparte por consejo de los medicos, y diziendoselo con mucho sentimiento sus prelados: porque auiẽdo el gouernado aquella prouincia de la nueua España, tenia a cargo la criança de los nueuos religiosos: les respondio con alegria, que en ora buena, aunque les hazia saber, que aquella lepra era para el solo. Lo qual basto para los que lo conocian, a dexallo (con ser la enfermedad tan abominable y contagiosa,) entre los demas: sin auerse jamas pegado, ni tocado otro de aq̃l accidente.

¶ Muchas marauillas podria contar, que nuestro Señor a hecho, respondiendo por su misericordia, a la deuocion y Fe de los Indios: y en testimonio de la verdad de su Sãcto Euangelio, pero solamente tocare algunas. Cosa milagrosa es y del todo diuina y admirable, que con echar la boca

 de aquel

de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego casi siempre, dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunça mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Cauallero Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca. En la qual, ay vn genero de serpientes pequeñas, como las que en Latin se llamã jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio, que auiendo venido vn religioso la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al tiẽpo que el jueues Sancto, encerrauan el Sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamẽto ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necessidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entẽdiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento con mucha deuocion, le dixo. Hijo ya tu sabes que para los que essas Serpientes pican, no se halla remedio: mas ves alli a Dios, que es el remedio de todos los hombres, pideselo con deuocion y Fe, q́ no dudo sino que te curara. Cosa marauillosa y estraña, q́ el Indio se hinco de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron: y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro

ſtro Redemptor ſus niños, y los bendigan (particularmen te, quando eſtan enfermos :) Porque ſalen a los caminos quando los ſienten o veen paſſar a pie, o a cauallo corriẽ-do, y les traẽ a cueſtas y en braços los niños. Y preguñtadas porque lo hazen reſponden, que porque ſienten gran remedio para ellos, con ſolo ponerles encima la mano, los ſacerdotes de Dios. Grã milagro fue de la marauilloſa cruz, el que acontecio en aquella ameniſſima vega, de la Iſla de Sancto Domingo, que ſegun affirma, el Obiſpo de Chiapa Don fray Bartholome de las caſas, en la relacion que hizo al Rey Don Philippe nueſtro Señor, ſiendo Principe, de las coſas de las Indias. Es vna de las coſas mas inſignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas haſta diez. Pondre las palabras meſmas del Obiſpo. Entran en ella ſobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, ſon los doze tan grandes como Ebro, Duero, y Guadalquibir, y los mas riquiſſimos de oro. Pues en eſta vega tan marauilloſa, leuãtarõ los Eſpañoles vna altiſſima cruz, de dos crecidiſſimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercaſſen de leña, y procuraſſen quemar: nunca lo pudieron hazer, quedando ſiempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, ſin quemarſe.

Parece coſa caſi increyble.

¶ Faltarme ya tiẽpo, ſi quiſieſſe boluer la pluma, a los milagros y marauillas ſeñaladas, que ſe an viſto en nueſtra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandiſſimos herejes: que an perturbado la paz de la Yglesia Catholica, y de la Republica Chriſtiana. Dexo los illuſtres martyrios de los Sanctos, que an confirmado la doctrina, y autoridad de la Ygleſia Romana, con ſu ſangre, que ſon infinitos: y entre ellos reſplandecen, aquellas clariſſimas lumbres de la Ygleſia, Roſenſe, Thomas moro y los deuotiſſimos Cartuxos de Londres, cuyas hyſtorias y milagros, eſtan ſcriptas a parte. Pues el año paſſado de. 1573. ſe tuuo auiſo de la gran

Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auiã hecho pedazos los herejes en la casa de Roremunda cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosissimos testigos de la dignidad y cumbre de la Yglesia (aun quando paresce mas desluzida) en el leuantamiento del Reyno de Granada: En el qual, gran multitud de Sacerdotes, dandoles los Moros opcion, que renegassen y les saluarian las vidas: quisierõ mas padecer exquisitissimos tormẽtos. Solo tocaré dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaescio al Emperador Don Carlos Quinto, de soberana memoria: al qual su gran valor y piedad: leuanto al sobre nombre de Maximo, el año de. 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, Principe Elector, y contra el Lanzgraue, sus rebeldes, sobre el famosissimo Rio Albis. Donde le aparescio vn Angel, en figura de pastor (como lo affirman clarissimos autores,) y le passo con su exercito a vado: el qual jamas antes ni despues se hallo en aquel Rio, y le dio clarissima victoria, contra los perfidissimos herejes: siendo personalmente presos el Duque de Saxonia, y el Lanzgraue. Paresciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosio, gano Asparo su capitan, estando sobre Rauena.

Ioannes Cocleus. de actis et scrip. Luthe. et Hosius li. 3. ad uersus prolegomena Bretij et Ioannes Lãgus in Scholiis Nicephori. li. 14. c. 7.

¶ La otra es, vn señalado milagro, que acaescio poco a en vn lugar del Reyno de Polonia, que se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. En el qual, como vn herege Lutherano començasse a sembrar su zizania y errores, para engañar mejor la gente: trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y con su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse lleuar a enterrar, fingiẽdo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas de sus maridos, suelen hazer. Y que quã do el, en testimonio de la doctrina que predicaua, en nombre de IESV Christo, le mandasse leuantar y resuscitar: se leuan-

leuantasse. El Matheo, que tuuo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vencido de la codicia del dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora, que auia mucha gente en la Yglesia: El hereje començo a predicar: y despues de auer gastado mucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nombre de IESV Christo, cuyo Euangelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo, llegaron a las andas, y descubriendole la cara, lo hallaron verdaderamente muerto. Entonces la muger començo a llorar de veras, y a boluerse contra el hereje que auia muerto cō este ensayo su marido, y a echar en la plaça y descubrir, la gran maldad. Desto da testimonio el doctissimo Turrano, en el libro primero de los dogmaticos characteres. Diziendo (como yo tambien lo e oydo af firmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la gran Cartuxa, donde por la vezindad se sabria bien) que auia ensayado la mesma maldad en Geneua, Caluino, y con el mesmo successo. Pero antigua cosa es alos herejes, querer vsurpar este don de hazer milagros, a la Yglesia Catholica, come se quenta auerlo pretendido Polychronio, hereje Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honrra, y estima, de la Sancta Yglesia Catholica: y de su Esposo IESV Christo.

Assi lo dize tambien Laurencio Surio en las addiciones a Nauclero.

DISCVRSO DIEZ Y SIETE de la segunda parte deste Articulo noueno, que es: creo la cōmunion delos Sanctos.

CAPITVLO PRIMERO DE LA communion que entre si tienen los Christianos.



EN LA Sancta Yglesia Catholica y Apostolica tienen todos los Fieles gran communicacion, sino estan apartados con la excommunion, la qual (como muestra el Apostol) cõstituye al hombre debaxo el poder y tyrannia del demonio: El qual visiblemente se reuestia y atormentaua, en la Yglesia primitiua, a los descomulgados. De manera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y trãsgressores de la ley, con el cuchillo material: assi la Yglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, conel cuchillo spiritual dela excõmunion: priuandolos de las riquezas y thesoros que tienẽ en la communion de los Sanctos (Como lo dixerõ los gloriosos doctores, Cypriano, y Augustino) Apartalos dela cõmunicacion corporal y spiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el c. 18. de San Matheo) y lo auiso el amorosissimo San Ioan en su. 2. canonica diziendo, que no los deuianos saludar, ni dezir nora buena vays. Tienẽ pues todos los Fieles y Catholicos Christianos, que son miembros de la Sancta Yglesia Catholica y Apostolica en muchas cosas parte y communion.

1. Cor. 5.

Theodorus in. c. 5. epis. 1. ad Corinthios. & doctores catholici in eundem locum. Pauli. Cyprianus. 1 li. Episto. epis. 11. Augu. in. c. 37 deuterono.

¶ Porque tienen por communes, los incomparables thesoros y merescimientos de IESV Christo nuestro Señor: los quales se applican por los Sacramentos, de la manera q̃ arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merescimiẽtos de los Sãctos, y en las oraciones, y suffragios, de la Yglesia. Tienen cõmunes pastos de la palabra de Dios, comu-

Supra en el discurso. 10. en el c. 4. y en el discurso. 11. en el c. 2.

comunes leyes, comun vso de los sacramentos, cada vno en su estado y en su tanto: comunes Principes y pastores q̃ los rijan y gouiernen, en sus districtos y prouincias cada vno, sin perturbaciõ de la paz, y jurisdictiõ, y pulicia ecclesiastica. Y en cadavna cosa destas, tãtas y tan grãdes riq̃zas: q̃ no se puedẽ estimar. Por lo qual justamẽte nos comparã las letras diuinas, a todos los Christianos, q̃ por la gracia y misericordia de Dios, viuimos en vnidad de la. S Yglesia Catholica, a los miẽbros q̃ cõponẽ vn cuerpo, y a los vezinos q̃ cõponẽ y hazẽ vna Republica y ciudad. Porq̃ ni mas ni menos como el cuerpo tiene vn alma sola, y vn principio de todos sus mouimiẽtos, y vna vida: y para differentes vsos, differentes miembros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelentes y necessarios, y otros no tanto: y assi como el estomago reciue el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la Yglesia militãte, cuya cabeça verdadera es Christo, y ministerial el Papa: no tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn baptismo, vn spiritu, vna charidad, y vn Christo, que marauillosamente reparte y da a cada vno lo que le conuiene. Y ni mas ni menos, como los vezinos de vna mesma ciudad tienen vn Señor, y vnas leyes, y vnos pastos y proprios y egidos: Assi los Christianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad que duran para siempre, y vnos proprios de los inestimables merecimientos de Christo: y vnos Sacramentos, y vnos pastos de su doctrina, y vn prelado y pastor de todos, y vn Principe Supremo, q̃ es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo que es el Summo Pontifice, lugar teniẽte suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para darnos a entender el bienauenturado Apostol San Pablo, que teniamos mayor communicacion con Dios, que con los Sanctos: auiendo dicho escriuiendo a los Ephesios que no eramos ya huespedes, ni aduenedizos, sino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los

1. Cor. 12. *Roma. 12.* *Ephesio. 5. et. 2* *Ephesi. 2.*

Sanctos: añadio luego, que eramos de la familia, y de la ca sa de DIOS. Declarando, que con los Sanctos tenemos la communicacion que suelen tener entre si los que son moradores y vezinos de vna mesma ciudad; pero con DIOS, la que suelen tener los que siendo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos cõmunicamos, como con vezinos: pero como hijos cõ DIOS. Porque dado caso, que los que son de vna Republica tengan las cosas que poco a señalamos cõmunes, Señor, leyes proprios, amigos y enemigos: con todo esso cada vno tiene su casa y su hazienda a parte, y el rico come, y lo passa bien y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen communes, honra, hazienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedir por DIOS. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalan al hambriento, danle con alegria de lo que tienen, y acuden amorosamente a su necessidad. Desta manera cõmunica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: haziendo su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarescido de su admirable vida. De suerte que Christo nos communica como padre sus riquezas, los Sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que puedẽ, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gano la primera gracia, y nos communico su merescimiento essencial, los Sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que DIOS nos de su gracia y nos communican su merescimiento accidental.

Tho. 12. q. 114 ar. 6.

¶ Porque, aunque dar nos gracia y gloria sea de solo DIOS, (como dixo DAVID en vn Psal.) y de Christo nuestro Redemptor merecella para el hombre, cuya benditissima ani

Tho. vbi supra

ma, fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no ſolo el Redemptor alcançaſſe la vida eterna, que era ſuya, porque era Dios: pero por el, la alcançaſſen todos los Sanctos, hecho autor de ſu ſalud como dize el Apoſtol. Pero ellos, meten en monton lo que tienen, eſto es, ſus obras buenas, en quanto ſon ſatisfactorias. Por que claro eſta que ſobro muncho deſto, a la ſacratiſſima Virgẽ Maria madre de Dios, que nunca peco: y a otros Sanctos, que ſi tuuieron algunas culpas, padecieron crueliſſimos tormentos y penas: las quales tiene ſu Sancta Yglesia juntas con las de Chriſto nueſtro Redemptor, que es ſu caudal principal, depoſitadas para la comun vtilidad de los juſtos, en ſu publico erario de theſoro infinito. Y dado caſo que ſiendo todos vn cuerpo, communican todos los miẽbros viuos, ſus fuerças y ſu vida: haziendo la charidad, todas las coſas communes de tal arte, que todos los juſtos tienen parte, en todas las buenas obras, y oraciones y ſuffragios, y ſacrificios de toda la yglesia vniuerſal: Conforme a lo que el Sancto Rey Dauid dixo en vn Pſalmo: a la parte voy Señor, con todos los que te temen, y guardã tus mandamientos. Con todo eſſo mas particularmente aprouechan los ſuffragios y oraciones, a aquellos, por los quales eſpecialmente ſe offrecen. Y no puede ſer pequeña la parte, q̃ en eſta tan rica mina de los incõparables mereſcimientos de los Sanctos tienen los juſtos: Pues es grãde la q̃ cabe a los peccadores, de ſu patrocinio y interceſſion.

Hebreo. 2.

Pſal. 118.

¶ Bien mueſtra eſto el exemplo de Abraham, por el qual ſe acordo Dios de Loth, queriendo dar caſtigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de ſus peccados, cõ fuego del cielo. Bien lo mueſtra enel meſmo exemplo, el precio de los juſtos: pues regateando con Dios Abraham, aſſientan, que perdonara cinco Reynos, por diez juſtos. Y aun los Hebreos ſon autores, que abaxo a cinco: diziendo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Segor: por

Gene. 18.

cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono mūchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seys cientos mil los combatientes. Especialmēte, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y le quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peccadores y injustos: ni a la ciudad Sancta de Hierusalem, por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrisostomo, Augustino, y Gregorio:) Ni a los Iudios por Abraham Isaac y Iacob. Pues si esto tuuieron los antiguos en los Sanctos, quando a vno era derramada la sangre de IESV Christo por el hombre: q̄ tendra en ellos el Christiano? Mas quedesse esto para el capitulo siguiēte.

Exodi. 32. & numero. 16.

4. Reg. 9. & Esaiæ. 37. Chrisos. homil. 4. &. 27. in Math. & ser. 3 et. 77. ad populū Anthio. & homi. 41. in Gene. & li. 3. aduersus vituperatores vitæ monasticæ. Aug. li. 20. cō tra Faustū. c. 21 Grego. lib. 5. in 1. Reg. c. 4.

¶ Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, sino pone a su diuino effecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra y inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones, Gran riqueza tambien la de los prelados, los quales como dize el Apostol. S. Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena quenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte: sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariseos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no siguays sus obras y exēplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque gran loco es (como elegantissimamente dixeron, Tertuliano, y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Thesoros y riquezas de la Sancta Yglesia Catholica, juntos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos.

1. Petri. 5.

Lucæ. 10. Math. 23. Tertu. de præs. Heretico. Basilius Epis. 69. August. cōtra literas Petiliani libr. 2. c. 51. li. 1. c. 2.

De los

De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereges, y descomulgados. Por los quales deuemos hazer feruentissima Oracion a nuestro Señor. Porque de su lumbre, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que sean recogidos en el rico gremio de su esposa la Iglesia.

¶ Obliganos esta vnion, y communion que entre nosotros tenemos, siendo miẽbros de vn mismo cuerpo, a amarnos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor; como lo auisa el apostol a los Corinthios diziendo. Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los de mas se compadecẽ del, y si mejora y conualece, todos se alegran y huelgan de su bien. Y vosotros soys cuerpo de Christo, y miembros suyos. Estas palabras son del Apostol. Las quales, muestran a los auaros su crueldad, no acudiendo a las necessidades de los pobres, lastimandosse y compadeciendosse dellos, como de partes y miembros suyos. A este proposito creo yo, que mostrandonos el vso de las riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Sancto Euangelio, en vn mesmo lugar: al rico auariento enlos infiernos, y al rico Charitatiuo y liberal Abrahã, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre, llagado, y mendigo. Para significar (a lo que creo) q̃ el lugar donde deue tener descanso el llagado y necessitado pobre, deue ser el seno del liberal y misericordioso rico. Tambien nos muestra, a sentir muncho, la mala vida, y los pecados de nuestros hermanos, viendo que se pierden y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Por que si sentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mũcho deuemos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en este mystico cuerpo. Este sentimiẽto nos obliga mas

1. Cor. 12. & Roma. 12. & Ephesios. 5.

Lucæ. 16.

a la correction fraterna, llena de charidad, reprehendiendo los vicios y pecados: en quien los vieremos. Haze tambien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos, no menospreciar a nadie. Porque como dize el Apostol, la mano no menosprecia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra: que no la a menester: Haze que nos honremos, y sobre lleuemos los vnos alos otros, y dissimulemos amorosamente nuestras faltas: porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asquerosas, ni pondera, ni pregona sus defectos, ni haze burla o escarnio dellos: si es coxo, o tuerto, o tiñoso: sino llevalos lo mejor que puede, consolandose assi mismo. Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseño Christo: supplicando a nuestro señor perdone nuestras culpas y pecados, y los de todo el mundo. Haze tamhien que estimemos y tengamos en mucho a los buenos y a los Sanctos, pues los estima y tiene en tanto Dios: que diziendole el demonio en la hystoria del Sancto Iob, que venia de dar vna buelta al mundo, le pre- *Iob.1.* gunto, si auia puesto los ojos y considerado con reposo y diligencia, a su sieruo Iob. Casi dando a entender, que no ay otra cosa en el mundo, que hincha el ojo, ni que tanto campee y se descubra, ni que tanto valga, como el justo. Y tambien, porque son los miembros mas principales y nobles, deste sagrado cuerpo, y los que mas nos ensalçan y hõran, y ayudan con su patrocinio y oraciones: de la efficacia de las quales, diremos con el diuino fauor: vna palabra, en el capitulo siguiente.

CAPITVLO SEGVNDO DEL SOcorro y patrocinio de los Sanctos.

NO

NO solo tenemos parte, en las cosas Sãctas que tiene la Yglesia militante, para ser san ctificados: pero aun en la intercessiõ y oraciones de los Sanctos que estan en la triũphante, y abogan juntamente cõ nuestra cabeça Christo, por nuestra salud. Porque dado caso que no communiquẽ con nosotros en la Fe, porque ya ven lo que creyeron: ni en la esperança, porque ya tienen y posseen lo que esperaron: Pero communican cõ nosotros en la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni en el cielo, ni en la vida, ni en la muerte. Y assi con amor excessiuo y ardiente: nos fauorecen y ayudan, y dessean nuestra salud. Entre los quales deuemos estimar en muncho el patrocinio de los Angeles, y hazer particular oracion siempre: a los que son presidentes y gouiernan las prouincias en q̃ nacimos, y viuimos: y a los que somos dados en guarda: Porq̃ ellos nos aman, y hazen particularmente oracion por nosotros, como lo muestra la oracion del Angel, por la ciudad Sancta de Hierusalem: de la qual hizo memoria, el Propheta Zacharias, y por las ciudades de Iudea. Ellos offrecen tambien las que nosotros hazemos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibles y inuisibles, corporales y spirituales, y se alegran de nuestra conuersion y penitencia, y son los soberanos spiritus, aquien el clementissimo Dios, tiene dado cargo de nuestra salud.

1.Cor. 13. *Math. 18.* *Zacha. 1.* *Thobiæ. 12.* *Apocaly. 8.* *Psal. 90.* *Lucæ. 15.* *Hebreo. 1.*

¶ Tienen tambien cargo de ayudarnos, y fauorecernos con sus oraciones, y intercessiones los Sanctos: como vio Iudas Machabeo orar a los Sãctos Onias, y Hieremias, por el pueblo, Y assi pide ala diuina magestad el Sãcto Baruch, que oyga las oraciones delos muertos de Israel, delante la qual se prostrauan, aquellos quatro sagrados animales: y veynte y quatro viejos del Apocalypsi, tocãdo suauissimas vihuelas, y teniendo vasos llenos de olores y perfumes, q̃

2. Macha. 15. *Baruch. 3.*

son las oraciones de los Sanctos, las quales tambien offrescen al Angel que esta delante de altar de oro: que esta en la presencia del Señor, para que en el le sean sacrificados. Finalmente, jamas se oluidan ni descuydan de nosotros, ni en la peregrinacion de la vida, ni en el reposo, y descanso de la muerte. Antes en aquella bienauenturança, como en lugar, y tiẽpo oportuno, del qual auia dicho Dauid en vn psalmo: Por mi impiedad y pecado, te rogaran todos los Sanctos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauorescernos. Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda, aquel lugar de San Ioan: ya se llega el tiẽpo quando os hablare claro, y sin prouerbios, y entonces pedireys enmi nombre todo lo que quisierdes. Deste cuydado que los Sãctos tienen en esta vida y en el cielo de nuestro bien, dize el bienaventurado San Hieronymo assi, en el libro que escriuio contra Vigilantio: Vn solo Moysen, alcança perdon a seys cientos mil hombres de guerra. Esteuan imitador del Señor, y Principe de los martyres, ruega por los que lo matã y persiguen, y les alcança perdon: y valdran ahora menos que estan con Christo? San Pablo dize, que le hizo Dios merced de dozientas y setẽta personas que nauegauã con el, y despues de muerto cerrara la boca, y oluidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo recibieron su Euangelio? que no lleua esto camino ni razon. Estas palabras son de San Hieronymo. Lo mesmo se halla en la doctrina de los Sanctos, cõ deuotissimas oraciones, que a sus deuotos compusieron. Assi lo prueuan, Origenes, Cypriano, Gregorio Nazanzeno, Basilio, Chrisostomo, Ambrosio, Augustino, Hieronymo, Theodoreto, Theophilacto, y el eruditissimo y piadosissimo San Ioan Damasceno, del qual affirma en su vida Ioan Patriarcha Hierosolymitano: que auiendole sido cortada la mano derecha, porque defendia el vso de las imagines, hizo oracion a la Sacratissima

Psal. 31.

Beda in c. 16. Ioannis.

Hierony. cõtra Vigilantium.

Origenes. hom. 3. in cãtica. Cyprianus ser. de stella & magis & epis. 1. ad Corne. Ambr. lib. de viduis. Basilius de vita et agone 40 martyrũ. Nazãze. in orationibus. de obitu Basilij. Cypriani et Atha

ma Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era: pidiendo le con munchas lagrimas le fuesse restituyda por su intercession, y al punto se le restituyo milagrosamente. No es muncho que los Sanctos exercitados en las letras diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta verdad Catholica, determinada munchas vezes por la sancta Yglesia, pues affirmo Platon, (como es autor Eusebio Obispo de Cesarea) que tienẽ virtud las animas de los justos, para fauorescer las cosas humanas, aun despues de muertos. No ay q̃ detenernos en esto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y de sus benditos Sanctos: y para consolacion y exortacion de los piadosos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio de los Sanctos. Para que se entienda el singular fructo, y la gran vtilidad que consiguen, los que les tienẽ particular deuocion, y celebran cõ puridad y alegria spiritual, sus sagradas fiestas y memorias. Cerca de lo qual, deuen ser reprehendidos, los que quieren poner vandos en el cielo, y hazerse juezes, y tassadores de los merescimientos de los Sanctos: pretendiendo con vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tienen affìcion, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus merescimientos, sea caso reseruado para Dios, y el menor que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta para hazer con su sagrada intercession a sus deuotos, ricos y abundantes de bienes spirituales.

nasij. Chrisost. ser. de iuuenti. & Maxi. August. tract. 84. in Ioannẽ. & ser. 1. & 244. de tẽpore. & li. de spũ & anima. c. 50. & li. medita. c. 24. Hiero. cõtra vigilantiũ. & in Epitaphio Paulæ. Theophila. Hebr. 11. Theodoretus li. 8. de Græcarũ affectionũ curatio. Cõciliũ. 6. Constantinopo. Nicenũ. 2. & Tridentinum. Eusebius li. 12. præparatio. euang. c. 1.

¶ Sobre todos los Sanctos, se deue piedad, deuocion, y singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia cõ Dios. Y por que de las marauillas sin quento, que cada dia vsa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passare a contar vna o dos del gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuan acaescidas en España, de las mas raras y peregri-

Los loores del glorioso S. Esteuã cõpusierõ en

Sermones y tratados particulares. S. Augustin ser. 1. & 2 et. 5. de sanctis. & 22. de ciui. c. 8. S. Gregorio Nisseno. en tratado particular q̃ escriuio de su vida San Eusebio Emisseno en vna homilia de. s. Estevan. S. Fulgentio en otra q̃ se lee en los maytines su dia. Pedro Chrisoloras Arçobispo de Rauena. eñl sermõ. 154. y. S. niceta philosopho y la trae. S. Symeon Methaphraste y Mneis. a onze de Agosto. Y. S. Gregorio Turonẽse eñl libro q̃ escriuio en hõrra de mũchos martyres. c. 32.

Plutar. in vita Alexand.

regrinas que an acontecido en el mundo. Lo primero por la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres tenemos (aunque indignos) afrentandolos sin duda en alguna manera: como quando los apellidos o nombres de los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda, de traernos a la memoria los nombres de los Sanctos, que receuimos en el sagrado baptismo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida, su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y virtudes q̃ en ellos resplandecieron. Como en el Principe de los martyres San Estevan, la virginidad, y las otras laureas de la predicacion y martyrio: y aquel exemplo memorable de inestimable virtud, en el qual tanto se parescio a nuestro Redemptor IESV Christo, haziendo con incomparable charidad, y feruentissimo affecto oracion: por los que lo apedreauan. Formando actos de compũction y dolor entrañable, viendo quan lexos de su sacrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno quẽta Plutarcho, que acometiendo vna peña inexpugnable en la India, animando al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexandro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se quenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tanto a la virtud, como ver las imagines y statuas, que por ella merescieron sus antepassados. Y de aqui vinieron y este principio tuuieron, y para este fin se ordenaron los sobrenombres, y alcuñas de linages, blassones y armas, y otras cosas, con que ahora echando fuera la verdadera nobleza y virtud, se a alçado la vanidad. Assi nos deuian de animar a la virtud los nombres de los Sanctos que tenemos, y a supplicalles con instãcia, y piadoso y humilde desseo, nos alcancen del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo, y para imitarlos. Lo segundo por ser tan grande la dignidad y excelencia del bienauenturado San Estevan, y tantos las prerrogatiuas, y priuilegios de sus merescimiẽ-

tos. Dexo aparte los bienes naturales, de los quales otro hiziera gran caudal, auer ſido de linage y tierra illuſtre, inſtituydo liberaliſſimamente, ſiendo de eſtremado ingenio y habilidad: Paſſare a los de la gracia, en los quales repara el hõbre, verdaderamente Chriſtiano. Gran coſa fue conſeruar la integridad del cuerpo, y del alma: ſer llamado por Chriſto a ſu diſciplina, ſer el primero de liſta, entre los ſiete que ſeñalaron los Apóſtoles, para el gouierno y cuydado de las coſas temporales de la Yglesia primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el Spiritu Sancto, el qual fue ſeruido, que la hyſtoria de ſu ſagrado martyrio quedaſſe conſagrada, y eſcripta en los libros canonicos del Nueuo Teſtamento. Ser el el primero que dio el retorno de ſu ſangre a IESV Chriſto nueſtro Redemptor, con el derramamiento de la ſuya. Ser el primer teſtigo, muerto con aquel genero de muerte, que entre los Iudios era tenido por mas cruel: en teſtimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Gran coſa es, auer ganado con ſu oracion, la conuerſion del Apoſtol San Pablo, como lo affirman los Doctores ſagrados, y auer con ella ayudado la predeſtinacion de aquel eſclareſcido y ſoberano Organo del Spiritu Sancto ſingular coſa es, auer ſido ſu ſagrado cuerpo reuelado milagroſamente en Hieruſalem, y traydo tambien milagroſamente a Conſtãtinopla, con los prodigios y marauillas nunca oydas, que quenta Nicephoro, en el libro. 14. de ſu hyſtoria, en el cap. nueue. Nunca oyda, y ſtupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido Eſpañol (como dizen los Italianos) eſto es el glorioſiſſimo martyr San Laurencio en ſu ſepulchro: quando lleuado a Roma ſu ſagrado y virginal cuerpo, quiſieron q̃ repoſaſſen jũtos los dos Diaconos eſclareſcidos: y no ſabiẽdo como ponerlo, ocupãdo todo el lugar del ſepulchro, el ſctõ cuerpo, del admirable Laurẽcio: ſe boluio de lado aq̃l biẽauẽturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, q̃

Fue San Eſteuan natural de Ieruſalem.

Hieron. cõtra vigilantiũ, & Auguſt ſer. 1. de ſanctis. & Tho. in. 1. d. 41 ar. 4. ad. 2. Nicepho. li. 14 c. 9.

reposa oy en su compañia.

Verguença tengo de pretender mostrar, vn hombre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sancto: el qual aunque no vuiera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores y stribo inexpugnable de la Yglesia, el qual, en el li. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquencia, este lugar que yo aqui trato, da testimonio como testigo de vista, de mūchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dizen que embio el gloriosissimo Hieronymo, con Paulo Orosio al bienauenturado. S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aq̄lla illustrissima virgē Pulcheria, hermana segun la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, q̄ siendo de solos quinze años, mostro auer receuido spiritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y assi siendo su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Romano, cō singular prudencia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo eligir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolitano octauo, a la emperatriz Eūdoxa, la llamo, nueua Iudith, nueua Helena, y nueua Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escriuio San Leon Papa, y a Nicephoro casi en todo el li. quatorze desu Hystoria Ecclesiastica, especialmente en el cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del biēauenturado Prothomartyr San Esteuan que auian quedado en Hierusalē, hizo embiar preseas y joyas de inestimable precio, para ornamento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr aparecio,

Augu. de ciuita. lib. 22. c. 8. pone los milagros de. S. Esteuan. Cōpuso sus loores en el. 1. y 2. y. 5. Sermon de los sanctos. Tambien escriuio sus milagros Euodio cōpañero de San August. como lo affirma Trite. Pulcheria hija del Emperador Arcadio. Sozomenus li. 9. c. 2.

Leo in Episto. ad Pulcheriam. Nicepho. li. 14. c. 2. & Gregorius. Nissenus in eius vita.

recio a esta bendita virgen: diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a receuir por la mar, con increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan gran de sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon, y cōfussion a mi: pero la benignidad del que oro tan deueras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio, y intercession, al que a honrado con su nombre, y enriquescido con sus reliquias sacratissimas, y reciuira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuocion y honra, vamos escriuiendo aqui, de buena gana. Pero como e dicho, dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamēte pondremos dos acaescidos en España.

¶ El primero acontescio, en tiempo del Rey don Alonso de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarēta y siete. El qual poniendo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde Don Ramon de Barcelona su cuñado, con munchos caualleros del Principado de Cataluña, y cō los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidendoles los moros con marauillosa constancia y braueza, que no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Guerau de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor Sull, su valentissimo compañero: peleando como Leones, tomaron tierra a despecho de los Paganos, y encarniçados en la batalla, se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedarō captiuos en poder de vn cauallero de Granada, el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los pressos, el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado de los padres del Almirante (que aū viuian) que se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo. 1147.

Y como puesta estremada diligencia, se supiesse que era viuo, y que estaua en Granada: el conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendoselo a rescate. El qual apassionado con la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera haria acuerdo: sino le daua por el Almirante, cien donzellas Christianas, y cien mil doblas, y cien pieças de brocado, y cien cauallos blancos, y cien vacas bragadas. Y como quiera que este rescate pareciesse a todos impossible, juntos los vasallos del Almirante, se fueron a su padre, y le offrecierõ sus proprias haziendas y hijas, para el rescate de su Señor. Pero el buen padre, en espectaculo de tan increyble lealtad, agradesciendoles con munchas lagrimas la voluntad, no queria receuir la obra: pareciendole gran inhumanidad consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le insistieron, y tan de veras le porfiaron: que vuo el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: paraque alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada: Passo assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien donzellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Villanueua: Bauar, Gosol, Gisclarel, y Pinos: con todo el resto del rescate que se auia juntado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcallo todo, y partir otro dia: Estando el Almirante cargado de hierros y de prissiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordosse de las fiestas que el solia hazer en reuerẽcia del Principe de los martyres San Esteuã: en su sagrado dia, a cuya inuocacion y nombre estaua dedicada la Yglesia principal, de su villa de Baga. Y començo a llamallo con muncha deuocion, y a encomendalle con munchas lagrimas su libertad. Y al punto, aparescio en aquella carcel, el gloriosissimo martyr San Esteuan vestido como Diacono, cercado de marauilloso resplandor

dor y gloria, y tomando de la mano al Almirante a herrojado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a sacar fuera. Pero el generoso cauallero, que via quedar preso a su compañero: supplico con gran humildad al bienauenturado martyr, que lo sacasse tambiē. Al qual, el sacratissimo Esteuan respondio. El tiene su particular patron y abogado, inuoquelo, y libralloa. Entonces el otro cauallero que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con muncha deuocion, al diuino martyr Sā Dionysio: el qual aparescio alli y le libro. Y acaescio, que sacados ambos, cargados de hierros como estauan, de la prision aquella noche tan marauillosamente: al amanecer, se hallaron juntos, en vna tierra q̄ no pudieron reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendieron q̄ cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores: oyeron grandes alaridos y llantos delas madres delas cien donzellas, y de otra gente que las acompañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliēdoles al encuentro, y preguntando que era aquello? y siendoles respondido que el rescate del Almirante de Cataluña, que se embiaua a Granada: con alegria incomparable, començo a dar bozes el Almirante, y a dezir. Yo soy hermanos mios el Almirāte, no me conoceys? quitame estos hierros, que en testimonio de tan insigne, y estupenda marauilla: me dexo el gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuan, el qual me a sacado ami marauillosamente de la prisiō esta noche: sacando el bienauenturado. S. Dionysio a mi acompañero Sanceruin. Entonces buelta aquella tragedia de nunca oyda tristeza, en vna nūca esperada alegria: el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haziendoles grandes mercedes a ellas, y a los Bayles que las trayan: las mando boluer a sus tierras, cōcediendo grādes priuilegios y libertades a sus vasallos, por

aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuuieron. Y por este acontescimiento tan señalado, del qual hazen memoria todas las Cronicas de Aragon: y solennissima memoria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr. S. Estenan: llamarō de alli adelante al Señor de Sull, cuyo proprio nombre era Sanceruin, en su lengua Elemosina: miracles, que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual desciēde el linage que oy se llama Miracles, en Valēcia y en Catalunia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honrra marauillosamente a sus seruidores y deuotos: añadire otro caso memorable, y passa assi.

Hystorias de España, y Cronicas de Aragon.

¶ Que estando sepultando, en la imperial y felicissima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros, de la illustrissima casa de Guzmā, que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadamēte deuoto, y sieruo, del gloriosissimo martyr. S. Esteuan, y de su deuotissimo Augustino vaso amenissimo y capacissimo de todas disciplinas y sciencias. Aparescieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratissimos Sanctos. S. Augustin en habito pontifical, y. S. Esteuā de Diacono: y haziendole ambos, el oficio de la sepultura, a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiraciō y concurso de todo el pueblo, quando lo vuieron enterrado, buelto el glorioso Prothomartyr. S. Esteuan a la gente dixo con voz amorosa y suaue. Desta manera honrramos, alos que nos honrran: Y dicho esto desaparescieron. Celebrasse cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho. de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conserua, aquella generosa casa, el nombre de Esteuan, en alguno de sus successores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectissimo en Christo, Fray Esteuan de Guzman, varon religiosissimo y eruditissimo de la

La Cronica de Toledo q̄ escriuio Alcocer, y la de San Augustin.

dela orden del glorioſo padre San Auguſtin, hermano del Illuſtriſſimo Conde de Orgaz.

¶ Nadie ſe marauillara, ſi de los memorables exemplos, del Principe de los martyres San Eſteuan, particular Señor patron, y abogado mio: paſſare a algunos otros del admirable y ſacratiſſimo Apoſtol Santiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de Eſpaña. Auiendo del vno y del otro Ordē de caualleria. Antigua de Santiago en Eſpaña, y moderna de San Eſteuan en Italia: por la deuocion y valor incomparable, del excelentiſſimo, y gran Duque de Florēcia. Coſa cierta es y aueriguada entre los de nueſtra nacion, con frequentiſſimos exemplos, auer aparecido eſte ſagrado Apoſtol en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Eſpañoles contra los moros: peleando valētiſſimamente, y dandoles clariſſimas y milagroſiſſimas victorias. Cerca delo qual quenta el Papa Calixto ſegundo, en vn libro que compuſo de los milagros del bienauenturado Apoſtol Santiago, que viniendo de Grecia a Eſpaña, a viſitar las reliquias del bienauenturado Apoſtol, vn Sancto Obiſpo que ſe llamaua Eſteuan: oyendo dezir a los Chriſtianos, que apareſcia el Apoſtol en las batallas, peleādo con los enemigos de la Fe, rioſſe delio y dixo. Quien a hecho cauallero al peſcador? Y la noche ſiguiente, le apareſcio el Apoſtol Sanctiago a cauallo, veſtidas vnas muy luzidas armas y reſplandecientes: con dos llaues en la mano, y le dixo. Eſteuan ſieruo de DIOS, yo te aparezco deſta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque ſeas mas cierto de lo que te digo, mañana a hora de tercia abrire con eſtas llaues, las puertas de la ciudad de Coymbra, que a ſiete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le ſera rendida, y entregada. Y leuantandoſe el Obiſpo Griego ya muy deſengañado, conto a los clerigos de la Yglesia de Sanctiago, lo que auia viſto, affirmā-

Algunos dizē que la ordē militar de. S. Eſteuā tiene por Patron a. S. Eſteuā Papa y martyr.

Calixtus. 2. Papa.

Era Don Fernando el primero ſegū las cronicas de Eſpaña.

doles que sin duda el dia siguiente a hora de tercia, la ciudad de Coymbra seria ganada. Como en effecto se gano, aparesciendo sobre el muro a cauallo el Apostol Sanctiago: y entregando la ciudad a los Christianos. Y no siendo muy differente la caualleria, que en esta, y en otras infinitas batallas, mostro el glorioso Apostol Sanctiago: de la q̃ su bienauenturado hermano San Ioan Euangelista, con el glorioso Apostol San Philippe, mostraron otro tiempo (segun quenta Nicephoro) al Emperador Theodosio, estando cercado de dos muy gruessos exercitos de Eugenio tyranno. Aparesciendole sobre dos cauallos blancos, y prometiendole el dia siguiente, vna victoria señalada: la qual alcanço con su fauor milagrosamente. La qual puso en verso Heroyco, de gran magestad y elegancia, Claudiano excelentissimo Poeta, enel panegyrico que escriuio a Honorio, hijo de Theodosio. Cuyos versos, refieren muchos autores Christianos, y con ellos San Augustin.

Nicepho. li. 12. c. 39.

Paulus Orosius & Paulus Diaconus. & August. li. 5. de ciuitate. c. 26. O nimiũ dilecte deo cui militat æther & cõiurati veniũt ad clasi cauenti. &c.

¶ Concluyamos pues este lugar del patrocinio de los Sanctos, con otro memorable exemplo del glorioso San Iorge, patron casi comun de la Christiandad en todas las jornadas militares: pero especial de la nobilissima corona de Aragon. El qual acaescio al glorioso Rey Don Pedro de Aragon que gano a Huesca, hijo del Rey Don Sancho, y passo assi. Que estando su padre de gloriosa memoria, sobre la ciudad de Huesca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro su hijo, que no leuantaria de sobre ella el cerco, hasta que fuesse ganada. Y receuido este sacramento de su hijo espiro. Mas juntando el Rey de çaragoça vn potentissimo exercito, de sus amigos y vasallos, assi moros como Christianos: determino descercalla. Y llegando ya cerca, auiso el Conde de Cabra, que venia en fauor y seruicio de los moros, secretissimamente al Rey de Aragon, que alçasse el Real, porque era impossible resistir al pujantissimo exercito de los moros: en

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo y Gauberto y todas las Chronicas dela tierra sancta y de Aragon.

ros: en el qual auria ſin duda veynte para cada Chriſtiano. Pero el Chriſtianiſſimo y fortiſſimo Rey, que ponia la cõfiança de la victoria, enlos preſidios del cielo, hizo traer al campo, el ſagrado cuerpo del bienauenturado martyr. S. Victorian. Y eſtando en oracion delante del toda la noche, con munchas lagrimas y humildad: le apareſcio el glorioſiſſimo martyr, y le dixo que no temieſſe, porque para el dia ſiguiente Dios le prometia vna muy ſeñalada victoria. Y animado el deuotiſſimo Rey, con eſte ſoberano conſuelo: attendio por la mañana los moros que eran ſin quẽto, y auida con ellos vna muy cruel y ſangrienta batalla: como quiera que los Chriſtianos peleaſſen como leones, y mataſſen infinitos paganos: con todo eſſo, no los podian arrancar del cãpo. Mas acaeſcio vna grande marauilla, q̃ a la mayor neceſſidad y prieſſa de la batalla, apareſcio el biẽ auẽturado. S. Iorge, a viſta de los dos exercitos, en vn muy poderoſo cauallo, con vn cauallero alas ancas, ambos con cruzes rojas en los pechos (diuiſa de los que en aquel tiẽpo defendian y conquiſtauan la tierra ſancta:) Y haziendo ſeñal a ſu compañero q̃ ſe apeaſſe, començaron a combatir entrambos tan denodada y brauamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiendo ſufrir mas aquellos eſquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluieron luego las eſpaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el meſmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Yglesia de Hueſca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo San Iorge a ancas de ſu cauallo que era de nacion Aleman, ſe quiſieſſe recoger a ſu quartel, creyẽdo que eſtaua aun en Antiochia, y no lo pudieſſe reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començaſſe a hablar en ſu lengua, y no lo entendieſſen: Pregunto en Latin que donde eſtaua? Y reſpondieron le que en Hueſca de Aragon, en el Campo del Rey Don Pedro. Mando ſe lle-

 uar

uar delante del Rey, y dixo le que en aquel meſmo punto ſe daua batalla, por el exercito vltramarino en Antiochia a los moros: y como ſiendo el vno de los que en ella peleauan, y auiendole ya muerto el cauallo los enemigos, ſe viesse muy apretado y cercado de los moros, llego aquel cauallero, el qual no dudaua ſer San Iorge, y hiriendo, y matando, y deſtroçando los infieles: lo auia tomado milagroſamente a las ancas de ſu cauallo, y traydo á la batalla den de Antiochia, que a la meſma hora en Hueſca de Aragon ſe daua. Lo qual pareſcio deſpues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua, por teſtimonios euidentes y authenticos. Y eſto baſte, del patrocinio marauilloſo de los Sanctos.

DISCVRSO DIEZ Y OCHO cerca del Articulo decimo, de la remiſsion de los pecados.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA naturaleza y effectos del pecado.



ON razon por cierto, para aliuio y conſuelo de nueſtra eſperança, puſieron los ſagrados Apoſtoles en ſu Symbolo, eſte Articulo decimo. En el qual confeſſamos, que en la Ygleſia Catholica, tienen los fieles remiſſion de ſus pecados: y que ay en ella lugar a la penitencia, delos que de coraçon y de veras ſe conuierté.

Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remission de pecados: explicaremos antes, la naturaleza y effectos del pecado, aunque no tan de rayz: ni con la propriedad y subtileza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porq̃ sea para todos lo que en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

¶ Y ciertamente, aunque el pecado se pueda llamar priuacion y nada, como dize el glorioso Sancto Thomas clara y resplandesciente lumbre dela Yglesia: porque pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra naturaleza. Y porque el pecado nos priua de la gracia y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esso, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substãcia, y naturaleza y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna diffinicion del sacratissimo Augustino que refiere y declara, su seguidor perpetuo. S. Thomas, en munchos lugares. Pecado es, lo que se haze. o dize: o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del pecado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del pecado, son pensamientos, y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente: quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, q̃ es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del pecado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartãdosse destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, enel camino desta vida, porque no lo yerre, y se pierda: se aparta tambien de Dios (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desuentura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamiento que el hombre haze de su propria voluntad, del bien q̃ no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como

Tho. 12. q. 109. ar. 2. ad. 2.
Tho. 1̃. 2. d. 37. q. 1. ar. 1. & de malo. q. 2. ar 1 ad. 4. & quod 1. ar. 17.
Tho. 12. q. 71. ar. 6. & 76. ar. 2. ad. 1. & in. 2. d. 35. ar. 2 & q. 2. de malo. ar. 1.
Tho. 12. q. 71. ar. 6.

veleta, de tejado, y apenas tiene ensi cosa solida y firme, sin
alteracion y mudança, es tan grande mal, tan gran desuen
tura y miseria, y desatino: que para que el entendimiento
humano lo supiesse estimar y concebir, vso Dios enel segũ
do cap. de Hieremias de palabras tan graues y pessadas, q̃
a penas se hallan otras semejãtes, en toda la diuina scriptu
Hiere. 2. ra. Diziendo. Que sin razon, o que sin justicia hallaron en
mi vuestros padres, que ocasion o que causa? Porq̃ se apar-
taron y alexaron de mi, y se fueron tras la vanidad, y se hi-
zieron vanos. La diuina Scriptura llamavano, lo que es sin
prouecho y inutil, y dexa al hombre en blanco, sin conse-
guir su fin. Y lo que promete contento, reposo, assiento,
descanso, y seguridad: y al cabo responde con todo lo con
trario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, q̃
parece tener algo dentro: y quando la partimos y quebra
Psal. 4. mos, no ay nada. Y assi en el psalmo. 4. junto el Spiritu diui
no la mentira, con la vanidad: diziendo. Hijos de varones
generosos y illustres, criados para la eternidad: porque os
pagays y ceuays, de la vasura y estiercol, de las cosas cadu-
cas y trãsitorias de la tierra, para q̃ andays perdidos tras la
vanidad, y buscãdo la mẽtira? Por esto se llaman en las le-
tras diuinas los ydolos vanidad, porq̃ no teniẽdola: promo
tẽ diuinidad. Y los studios de los hombres carnales vanos,
porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo que
prometen no lo dan. Iugando siempre al trocado, y dãdo
por deleytes, tormento: por contẽto y alegria, perdurable
dolor y cuydado: por honrra y vida, muerte y afrenta, que
dura para siempre. Pues que hallaron en mi vuestros pro-
genitores dize Dios, que soy summo bien, amable, rico, li-
beral, magnifico, amoroso, piadoso, justo, sabio, hermoso: y
finalmente la fuente de la qual se deriua a la criatura todo
bien, para apartarse de mi, dexando la virtud, y yrse tras el
demonio, siguiendo sus estragados apetitos y el pecado?
Llegaos a las Islas de Chetim, y informaos alla en Cedar,
con summo cuydado y diligencia: y sabe si estas gentes, cõ

estar tã apartadas de la lumbre de Fe que teneys vosotros, an por ventura mudado sus dioses, o su religion? Y al fin su religion es falsa, y sus ydolos no son dioses. Por Chetim, entienden los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en este lugar. S. Hieronymo) las Islas y costas del occidẽte. Grecia se llama Chetim, de vna ciudad de Cypro de ste nombre: de la qual fue natural, el famoso Zenon, Principe de los Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el qual (segun Beroso y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y assi los setenta interpretes, y el Targun Chaldeo: siempre bueluen este vocablo Chetim, en Italia. La qual es llamada Insula, porque esta cercada casi de dos mares. Y assi parece que se deue entender este lugar de los Etruscos: los quales solos (como affirman Myrsilio, y Dionysio Alicarnaseo) jamas mudaron sus dioses, ni su religion. Por Cedar, entienden los Alarabes: los quales como fieras, sin tener jamas policia ni reposo: andan vagãdo por los desiertos. Assi quiere dezir, informaos de los Cheteos que es gente de entendimiento y de policia y razon: Y informaos de los Cedareos que son Barbaros y alarabes, y hallarays, que an tenido los vnos y los otros, la religion de sus ante passados en tanto: que la an retenido sin permitir variacion: No obstante que en su religion es falsa, y sus dioses falsos. Tras esta remissiõ, exclama Dios, y dize. Pasmaos cielos sobre este negocio, y vuestras puertas sean del todo rompidas y assoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Israel. El primero, dexarme a mi que soy fuente de agua clara y viua: y el segundo, auer abierto cisternas rotas y llenas de resquicios, las quales despues de auer echado en ellas cauando las entrañas: ya que recojan algun agua turbia, y llena de cieno, no la pueden conseruar, porque por mil partes se van. Bien muestrã estas palabras la inestimable malicia del auersion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan subidos y alumbra-

Chethim.

Hierony. in c. 2. Hieremi.

Berosus lib. 5. antiquita.

Otra ciudad ay en Macedonia llamada no Chetim, sino Sethim. de la qual en el. 2. li. de los Machabeos se llama Macedonia Sethim.

dos entendimientos: que se admiren, y assombrẽ. Porque sin duda: ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente perdurable y perenne de agua viua el hombre: y cauar, con tã to trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se van, sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuẽte abundantissima de todo bien, que deriua arroyos de agua clara, communicando su bondad de balde a toda criatura, que es Dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua q̃ sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: y con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se sale, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto Dauid en vn psalmo, que podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegã y acercan a Dios. Y en otra parte q̃ todos los q̃ del se apartan y alexan, perecerã. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los pecados auersiones, o apartamientos: y a los pecadores: gente que se desuia y aparta: y alexa.

Psal. 31. *Psal. 72.* *Hiere. 1. & 2. & 3. & 14.*

¶ Aliende del auersion: tiene el pecado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos, de tal suerte, que como dixo la gloriosissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y affirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene offensa: porque se comete contra el Señor Vniuersal, en lo qual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo (como dize el Apostol) al que alcabala, alcabala, al que honra, hõra: Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en munchos lugares, y no estrechamente, como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fe, con cada pec-

Roma. 13. *Ezechiel. 13. et 18. & 33.* *Grego. lib. 25. morali. c. 13.*

da pecado mortal, pierdesse la charidad, y la reuerencia, y la gratitud, que deuemos a los inestimables beneficios q̄ cada dia de la mano benditissima de Dios receuimos. Y aunque estas desuenturadas calidades acompañan al pecado y le son casi essenciales, tiene sin ellas ciertos effectos que le son inseparables, los quales obra y executa enel alma del que peca, de gran miseria y horror. El primero es: que la viola y profana, haziendo del alma que por gracia era templo diuino: zahurda y pocilga del demonio, muladar y sentina del infierno. El segundo, que la mancha, contamina, y ensuzia: por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mācha. El tercero, que la obscurece y ciega, como los mesmos pecadores lo confiessan, diziendo: Andamos artimados y palpando las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias: andaran ciegos, porque peccaron contra el Señor. Esta es la causa porque con grā razon se llama tiniebla el peccado. El quarto: que hiere y llaga, y lastima, y debilita el alma: enel apetito, en la razon en la voluntad, y en todas sus fuerças. Y assi se quexa Dauid que no tiene huesso sano: y Isaias affirma de su pueblo, que de pies acabeça, no ay enel cosa sana: porque esta lleno de heridas nueuas, y de llagas viejas, y de ronchas, y verdugos y cardenales. No se podrian con munchas palabras declarar particularmente, los golpes mortales del peccado: Por que como el Doctor Sancto affirma, enflaquece la parte del apetito que llamamos yrascible, enciende la concupiscible, ciega la razon, y daña la voluntad: y finalmente (como el mesmo Doctor Sancto dize sobre San Ioan:) dexa enel alma instabilidad, indeuocion, tiniebla, remordimiē-to de consciencia y dolor. Y si el daño parasse en que hiere y llaga, podriasse suffrir: pero passa adelante, y obra el quinto effecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata spiritualmente el anima que es immortal y no muere: priuandola de la gracia y charidad de Dios, que le da ser y vi-

1. Cor. 3. & 6. & 2. Cor. 6.

Iosue. 22. & Ecclesi. 11. & 31. & 2. Petri 2. Sapien. 5.

Sopho. 1.

Ioan. 12. & Ephesio. 5. & 1. Petri. 2.

Psal. 37.

Esaiæ. 1.

Tho. 12. q. 85. ar. 3. & q. 2. de malo. ar. 11.

Roma. 6.

Sapien. 2. da ſpiritual. Por lo qual dixo el Apoſtol, que el ſueldo del peccado es la muerte: y el ſabio, que la inuidia del demonio apoſſento y metio el peccado enel mundo, y el peccado la muerte. El vltimo effecto del peccado: que deſpues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condemnada y obligada a pena eterna. Eſte es el effecto del peccado q̃ los Theologos llaman reato. De lo qual ſe ſaca en limpio euidentiſſimamente, que aunque ceſſe el hombre de peccar, y paſſe y ſe acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida, y muerta, y deudora, y condemnada, y obligada a pena eterna: la qual llamo Apocaly. 20. el bienauenturado San Ioan en el Apocalypſi muerte ſegunda.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA diuiſion y effectos del peccado.

PARA entẽder mejor los effectos y daños del peccado, ſera neceſſario explicar en eſte lugar ſus maneras y ſuertes. Porque como a todos es manifieſto, los generos del peccado ſon dos: vno llamamos Original, que ſe contrae y incurre ſolo por la caſta en todos los que ſomos hijos de Adam por propagacion, eſto es, engendrados de hombre y muger. Porque ſomos hijos de traydores y aleues, y el affrenta del aleue y de la traycion de los padres, paſſa por la generacion a los hijos. Deſte peccado hablaua Dauid quando dezia, que fue concebido en peccado, en las entrañas de ſu madre: y el Apoſtol diziendo en vna parte, que ſomos todos naturalmente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la ſabiduria, que fue maldita nueſtra propagacion dende el principio. No ay q̃ detenernos, en ponderar los daños, del peccado Original, que ſe llama nueſtro (de la manera que emos dicho,) ſin auer noſotros dado

Auguſ. de fide ad Petrum.

Pſal. 50.
Epheſio. 2.
Roma. 5.
Sapientiæ. 12.

mas

mas que interpretatiuamente nuestro consentimiento y voluntad: assi por auer estado todos de cierta manera en Adam, del qual somos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nuestra generacion: como por auer el tenido las vezes y persona de todo el linage humano. Passemos al peccado actual que es propriamente nuestro, y en esta consideracion dexemos el venial a parte, que no es muerte, sino enfermedad y indisposicion del alma. No porque deua ser tenido en poco, siendo muy cierto, y muy experimentado, lo que dize el sabio: que quien menospre cia y no haze caso de lo poco: cayra en lo muncho. Porq̃ loco seria por cierto y sin juyzio ni sentido comun, quien caminando por vna altissima puente estrecha, sin pretiles, y rasa: de su propria voluntad se apartasse del medio por donde podria passar seguro, y se fuesse llegando a los cantones y a la orilla, poniendosse a peligro de despeñarse. Y ya que se desuiasse algo del medio, no procurasse boluer luego a lo seguro. Por tanto se deue desuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando, despierta el mastin, o el alano, que despedaça al hombre. Pero diremos del peccado mortal, que como declara su nombre, es el que haze todos los effectos q̃ arriba pusimos: y entre ellos, aquellos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla sin Dios, y sin gracia, que es su vida spiritual. El segũdo: constituylla deudora, y dexalla condemnada y obligada a la pena, que por tan inestimable culpa se deue, que es eterna.

Tho. 12. q. 72. ar. 5.

Ecclesi. 19.

¶ Ciertamente si tuuiessemos ojos spirituales, con los quales se vee esta muerte spiritual del alma, que es perder a Dios, y viessemos qual queda sin el: gran freno nos seria para apartarnos de todo pecado. Pero tenemos los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienen las moscas y los gussanos: con los quales se ven las cosas corporales y sensibles: y carecemos de los ojos spirituales, con los quales se

Plutarcho in apoptheg.

ven las immateriales y inteligibles. Consideremos qual queda vn cuerpo sin alma, q̃ por aqui podremos rastrear y entender, qual queda el alma sin Dios que es vida de la vida, y alma de las almas: y esta mas intimamēte en las criaturas, que sus proprias formas. Que feo, que frio, que descolorido, sin sentidos ni mouimiento, pone grima y horror, solamente vello. Perdida su antigua hermosura, lleno de mal olor y corrupcion, en poder de gusanos: y finalmente tal, que las mugeres, y los hijos, y si ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entriegan los cuerpos de sus maridos y padres, que poco antes tanto regalauan y seruian, cō sintiendo que sean puestos en la sepultura, cubiertos de tierra, y hollados y pissados de todos: porque para conseruar la vida los viuos, es menester enterrar a los muertos. Y si les pregunramos, porque consienten tratar desta manera aquel cuerpo delicado de su padre, o de su marido? Responderan, que porque esta muerto y sin alma, y porque ya no siente. O dulcissimo Dios, vida de la vida, y alma de las almas: cuyo nombre essencial es, el que da el ser y las essencias quāto mas fea y insensible, y mal tratada, y perdida q̃da vn alma sin ti: cōdēnada, no a sepultura ni a gusanos, sino a demonios y infierno para siēpre: priuada de la vida de la gracia q̃ la hazia bella y hermosa, y rica, y deyforme. Con quanta razon nos auiso el sabio, diziendo. Hijo si pecaste vna vez, no vaya la soga tras el caldero, no tornes a pecar otra: antes ruega a Dios con feruor y con instancia, que te perdone lo passado. Huye como de vna ponçoñosa viuora, y de vna venenosissima serpiente el pecado: porque si te llegares, morderte a, y hagote saber que sus dientes, son dientes de Leon, que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad espada bolteada de dos filos, que su golpe y herida: es incurable. Estas palabras son del Ecclesiastico. En las quales, marauillosamente nos muestra la malicia del pecado. Porque lo compara a la Serpiente, que tiene astu

Iehoua.

Ecclesi. 21.

ne astucia y veneno, y fue instrumento del demonio para persuadir el pecado, en lo qual muestra el peligro. Muestra tambien el remedio, diziendonos que huyamos: porque el segurissimo antidoto del veneno del pecado, es huyr el rostro a las ocasiones. Quando el Sancto Rey Dauid, hizo campo con el Gigante Golias, no llego con el alas manos: mas tirãdole dende lexos cõ la honda, lo vencio. Mũchos ay que dende lexos, huyendo las ocasiones del pecado vẽcen, que si se viessen en ellas, por ventura se perderian. Luego lo que muncho nos conuiene, especialmente en cosas feas y sensuales, es huyr. Muestra tambien sus effectos, lo primero, diziendo que sus dientes son dientes de Leon del qual dizen los naturales, que tiene ponçoñosos los dientes, y que por esso se pudre y corrompe luego lo q̃ muerde. Y vno de los mas dañosos effectos del pecado, es podrir el alma, y cundir como cancer y azeyte, y recentar para pecar mas, siendo muy cierto, lo que dize el dulcissimo Gregorio: que la culpa que no se laua y descarga con la penitencia, con su peso trae otra. Lo segundo: diziendo que mata las animas de los hombres. Y lo tercero diziendo que es espada de dos filos: porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura, y con el vno mata el alma con la culpa en esta vida, y cõ el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que reciue este golpe muriendo con impenitencia, y apartada de Dios. Ay dellos, dize el mesmo Dios por el Propheta Osseas, quando yo me apartare dellos y los dexare. Para explicar, que el colmo de la desuentura del hombre, es faltalle Dios. Y assi auiendoles amenaçado, que vendrian sobre ellos guerra, hambre, pestilencia, y otras munchas cosas grauissimas: y de dolor incomparable: como si todo no fuesse nada, perder los hijos, las haziẽdas, la tierra, la salud, la libertad: por conclusion de tan gran castigo añade, mas ay, dellos, quando yo me fuere y les faltare. Porque ser pobre,

Gregorius.

Ossee. 9.

bre, enfermo, mal tratado: yr de vẽcida, tener el cuello debaxo del pie del enemigo: y todas las otras miſerias y neceſſidades que vn hombre puede padeſcer en eſta vida: ſi tiene a Dios y ſentimiento Chriſtiano, ſon pan y miel. Pero ſi el falta ay del hombre: porque no es hõbre de valor, ſi no vna conſeja y vna vanidad: conforme a aquello que dixo el ſabio: el hombre ſin gracia y ſin Dios, es como vna fabula vana. Y a lo que dixo Dauid: tan vanos y tan engañadores ſon los hijos de los hombres, que ſi ſe puſieſſen ellos en vna balança, y en otra la vanidad, ſe la echariã de clauo, y peſari an menos que la meſma vanidad.

Eccleſi. 20.

Pſal. 61.

¶ Bien mueſtra eſte poco peſſo, y valor del hombre ſin Dios, la hyſtoria de Sanſon. Era Nazareo, eſto es offrecido y dedicado para Dios, y eſcogido deſu mano para moſtrar en el ſu potencia, y humillar los Philiſteos, y dar libertad a los Iudios: Era ley y obligacion de los Nazareos criar el cabello, ſin cortallo jamas, con vinculo tan eſtrecho, que ſi a caſo acontecia caerſe alguno ſubitaneamente muerto delante dellos, y por eſta cauſa tan ſin culpa y accidental, profanar ſu ſanctificacion: deuian raerſe el cabello, porque en tal caſo lo mandaua Dios. No ſe les contaua lo ſeruido, ni el tiempo que haſta alli auian empleado en el cumplimiẽto de ſu voto: antes eran obligados a començar otra vez a ſeruir de nueuo. Mientras el valiente y valeroſo Sanſon guardo ſu voto, y tuuo a Dios: que Leon o que Hercules, o que Theſeo vuo en el mundo, que deſignaſſe ni emprẽdieſſe ni ſalieſſe, con lo que el ſalio? deſquixara Leones, tala y abraſſa los campos de ſus enemigos, deſquicia las fortiſſimas puertas de la ciudad de Gaza, cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuaſſelas como por armas, vna por eſcudo, y otra por lança. Pelea ſolo cõ vn campo formado de Philiſteos, y lo rompe: y mata con vna quixada de aſno mil hõbres. Atanle de mil maneras, y con mil generos de priſſiones: con ſogas y maromas: y nieruos, cueros crudios, y todo lo

Iud. 16.

Nume. 6.

do lo rompe y deshaze, y no ay quien resista a Sanson. Pero quando descubierta la verdad, y el secreto del cabello que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila: atado con vnas cuerdas communes, no las pudo romper ni dessatar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes, que quando desperto y vio q̃ venian sobre el sus enemigos, dezia en su coraçon. Leuãtarmee y hare menuzos, estas cuerdas con que me an atado, como lo e hecho otras vezes. Y no sabia, que se auia apartado Dios del, y dexadolo solo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monstruosas y peregrinas, con que todo lo vale y puede, nacen y estriban en la gracia y en estar Dios cõ el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando el pecado le corta el cabello cõsagrado para Dios: y lo prẽde, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el. Luego lo ciegan sus enemigos, estando apoderados ya del: y lo hazen andar al retortero, en el circulo de sus malos habitos; moliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios los enemigos de Dauid, los quales andando siempre a la mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida, dize el vn psalmo, que entrando en consulta y en acuerdo dezian. El señor lo a dexado a solas? a el, a el, a el: porqne ahora que esta sin padrinos, no se nos podra escapar ni defender. No deuia ser gente ignorante ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho se resoluia, pretendido quitar la vida a Dauid, y alçarse con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças y su coraçon: bien sabian que siendo aun mochacho, y guardãdo el ganado de su padre, se tomaua a braço partido con vn Osso, y lo hazia rebentar: y desquixaraua vn Leon, y le quitaua la pressa que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hombre, cõtra Golias, y otras infinitas, contra los Philisteos, dotando en dozientos pre

Iudi. 16.

Psalmo. 70.

pucios dellos,a ſu eſpoſa Michol. Pero porque entendiã, q̃ todas eſtas proezas y hazañas, obraua Dauid ayudado de Dios:no dudauan,ſino que quando lo tuuieſſe enojado y offendido,facilmẽte podrian contra el preualeſcer. Porq̃ el que tiene a Dios por contrario y enemigo,lleua jugada la vida como Cayn : y puede dezir con el, q̃ el primero q̃ lo encontrare y quiſiere, lo matara. Eſta es la naturaleza
Gene.4. del pecado,y ſus effectos:ahora diremos(con el diuino fauor)de ſu grauedad.

CAPITVLO TERCERO DE LA *grauedad del pecado,y de la coſtumbre de pecar.*

Math 5.& 10 & .12.et Mar. 3.& Ioan.19.

CHriſto Redemptor y Señor nueſtro, moſtro en munchos lugares del Euangelio, ſer vnos pecados mas graues q̃ otros. Pero es tan graue el que menos peſſa , y tan grande mal por offender a Dios que es ſummo bien, infinito, y eterno: que ſi ſe puſieſſen en vna balança todos los males de pena que ſe pueden concebir, aſſi temporales,como eternos:con ſer tantos y tan exceſſiuos los de los hombres en la tierra, y los de los juſtos en el purgatorio,v los de los condemnados en el infierno: ſi todos eſtos males y penas ſe juntaſſen dende que començaron en el mundo , y(como emos dicho)ellos ſe puſieſſen en vna balança, y en otra vn ſolo peccado venial, peſſaria mas ſola eſta culpa,q̃ toda aquella pena. Porque la pena es cõtra la criatura,que es limitada y finita : y la culpa contra
Ariſto.8. Phiſi. Tex.15. & 1.de cœlo.Tex 52.& . 64.
Dios que es ſummo biẽ,y infinito. Y la ſabiduria humana confieſſa , que entre lo finito , y lo infinito:no ay proporcion. Mueſtra eſta grauedad y peſſo de la culpa, el peccado de los Angeles,que hundio aquellos immateriales ſpiritus,agenos de la carga de nueſtros peſſadiſſimos cuerpos:

cum-

dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Muestralo tam bien, la in obediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con su pesso vna gran naue, que sufria munchas toneladas, y salmas. Deste pesso se quexaua el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo, y dezia: No tiene sanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis huessos delante de mis peccados Porque cubren ya, vencē y sobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauissima y intolerable, se cargaron sobre mi. Pudrieronse y corrompieronse las señales de mis llagas, que estauā ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miserable, y quedo con su gran pesso derrengado y corcobado y triste. Estas palabras son đ Dauid. En las quales muestra qual queda el hōbre, que tiene a Dios offendido: sin salud, paz, ni reposo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las superiores que llama huessos. Muestra tambien su peso diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandose bestia de carga, derrengada y llena de mataduras: alude a los effectos del peccado de la carne, que haze alos hombres bestiales. Porque segun enseña el Doctor Sancto, las hijas de la luxuria son: ceguedad, inconsideracion, precipitacion, inconstancia, amor proprio, aborrescimiento de Dios, affición a las cosas presentes y temporales: y desesperacion de las eternas. Y si el peccador desuenturado, no siente este gran pesso del peccado: hazelo, que todas las cosas repossan y descansan en su centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierdē el pesso que tenian para llegar alla. Assi lo canta el diuino musico Dauid en vn Psalmo, diziendo. Tu fundaste Señor la tierra, y la assentaste sobre su centro, que esto llama alli stabilidad: no la armaste sobre falso, sino tan aplomo, que jamas desmentira; ni se inclinara a vna parte ni a otra: antes estara siempre firme y fixa en su niuel. Y assi vemos que si se saca vn cubo, o vna herrada de agua de vn poço, mientras sube

Psal. 37.

Tho. 22. q. 53. ar. 6.

Psal. 103.

por el agua no pessa, ni se siente la carga: pero encomençã do a salir fuera, comiença a pessar, y es necessario poner fuerça para hazella subir. El centro del peccado, es el peccador: luego no es muncho, que mientras en el perseuera con la voluntad, no sienta su pesso y su grauedad: pero encomençando a salir fuera del peccado con la gracia, luego dize con David, que lo hunde y que no lo puede lleuar. Acontecele lo que suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aunque aya cosas grandes y de muncho cuerpo en la pieça donde estan, como estan a escuras y sin luz, no las ven: Mas en abriendo la ventana, si entra el Sol: ya no solamente ven las cosas grandes y corpulentas, pero aun los pelitos en el rayo del Sol. En tanto que perseuerã en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su pesso y su grauedad: pero en alumbrandoles la gracia, no puedẽ sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriptura (como suele) con singular elegancia y propriedad, esta grauedad y pesso de la culpa: los castigos grã des y pessados q̃ Dios a las gentes embia por sus peccados, cargãdo la mano de su seueridad y justicia, llama carga. *Massa, i. onus*

¶ Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es pareja ni ygual: pues respondiendo la pena a la culpa, no mãdaria Dios dar mas graues penas: sino fuesse por mas graues culpas. De lo qual se cõfuta la vanidad de Dracon, legislador antiguo de los Athenienses: que para todas las culpas y delictos, ponia vna sola pena, q̃ era muerte. Del qual se dixo con razon, q̃ auia escripto sus leyes no con tinta: sino con sangre. Tãbien se conuence el desatino de los Stoicos, q̃ con grande error y ignorancia, pensaron ser todos los peccados yguales: (como lo refiere Ciceron en sus Paradoxas) Porque como prueua efficacissimamente el Doctor Sancto, de munchas partes les puede venir a los peccados desigualdad. O de parte del objecto: porque claro esta q̃ es mas graue peccado, el q̃ de punta en blãco, y derechamente se comete contra Dios (como la infideli-

Deuter. 25. & Apoca. 18. & Hiero. in c. nõ afferamus. 24 q. 1.

Plut. in Solone

Tho. 12. q. 73. ar. 2. & in. 2. d. 42. q. 2. ar. 5 & 3. cõtra gẽtes. c. 139.

dad y la blasphemia) q̃ el q̃ desta manera se comete cõtra el hõbre:(como el hurto,o el adulterio) o de parte dela virtud a quien el peccado se opone:o de parte de su acto. Porq̃ quien duda que sea mas graue peccado el dela obra, q̃ el del pẽsamiento: aunq̃ seã de vna mesma specie? Y de parte del daño q̃ haze el pecado: porq̃ sin duda es mas graue pecado, el q̃ se haze en lo spiritual, q̃ el q̃ se haze en lo tẽporal. Y de parte delas circũstancias: pues ay algunas, q̃ no solo hazen mas graue el peccado, como hurtar mil, o hurtar ciẽto, siendo todas las otras cosas yguales: Pero aun mudã la specie del peccado: Como pecar soltero cõ soltera, q̃ es fornicaciõ, o cõ casada q̃ es adulterio. Y finalmẽte de parte delas causas: las quales son de dos maneras, vnas exteriores como el demonio, o el hõbre q̃ nos solicita a pecado, y los objectos del apetito sensitiuo: como la hermosura, la gracia y discreciõ, y otras cosas semejãtes q̃ suelẽ inclinar y attraer al hõbre a peccar. Porq̃ ciertamẽte mas pecca el hõbre, q̃ cõ menor tentaciõ y impulsion destas cosas exteriores, cae en los actos de pecado. Otras causas ay intrinsecas y interiores. Porq̃ aunq̃ hablãdo rigurosa y estrechamẽte, (como dize el Doctor Sancto) no aya mas q̃ vna sola causa interior del pecado, q̃ es la volũtad: mas hablãdo no cõtãto rigor, sino mas largamẽte (como el mesmo dize) tãbien se llamã causas interiores, el apetito sensitiuo, y el entẽdimiẽto. Por lo qual se señalã, tres suertes o generos de peccado. O por falta del entẽdimiẽto, q̃ es vno de los tres principios delos actos humanos: y este se llama pecado de ygnorancia. O por falta y mouimiento del apetito: y este se llama peccado de passion, o de flaqueza. O por falta, desorden y electiõ de la volũtad: y este se llama peccado de malicia. Esta diuision general de los peccados, se toma de S. Gregorio, al qual la refiere Graciano en vn decreto. Destos tres generos de peccado, el menor y el mas ligero, es el dela ygnorãcia: (sino es affectada) porq̃ si es inuincible escusa, y si es

Tho. 12. q. 73. ar. 6.

Tho. 12. q. 75. ar. 2.

Ioannes Cassia nus collatio. 2. c. 13.

Gregor. li. 25. morali. c. 16. et adducitur in c. sciendũ. de pœni. d. 2.

si es gruessa: aunque sea culpable, haze menos graue la culpa. Pero la buscada y affectada, de los que como dize Dauid, no quieren saber ni entender la verdad por no obrar conforme a ella, y aman como dize San Ioan, mas la tiniebla que la luz: y dizen a Dios, como dize el sancto Iob, que no quieren saber sus caminos ni su voluntad: y no quieren dar audiencia a la verdad, y se bueluē a reuelaciones apocryphas, y a consejas: y en esso se ocupan y empleā como dize el Apostol: y tras esso se andan embeuecidos y locos, dexando el studio de la palabra de Dios, y de la diuina escriptura, y vsurpan el officio del enseñar, sin auer jamas deprēdido, sino de sus cabeças y sueños: y no solo no buscan quien los enseñe, pero dizen a los que tienen (como dize Esaias) que se dexen de mostrarles la verdad solida y maciça de la palabra de Dios, y les hablen al gusto de su paladar, y dissimulen con sus errores y locuras: estos tales, son por justo juyzio de Dios ciegos y endurescidos, y dexados en la tiniebla de su error: conforme a aquello que dize la Scriptura: Como a impios los heriste en el lugar de los que ven a aquellos, que casi de industria y a sabiendas, se apartaron de ti. El segundo lugar tiene el peccado de flaqueza, quando el hombre vencido de la passion y inclinacion: cae en alguna miseria.

Psal. 35. Ioan. 1. Iob. 12. 2. Timo. 4. Esaiæ. 30. Iob. 34.

¶ Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria, aquella memorable Hystoria: de la colacion del Abbad Moyses, que pone Cassiano: De vn monge mancebo, que siendo mucho tiempo fatigado de passiones feas y sensuales, y viendo que no le dexauan, auiendoles siempre resistido varonilmente: fuesse a un monge viejo su vezino, a descubrille su affliction, y a dalle quenta de su consciencia, y pedille consejo de lo que deuia hazer. El qual luego que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la abominacion y fealdad de las cosas q̄ el demonio le offrecia, le dixo lleno de admiracion y scādalo. Tu ya no te pue des

Ioannes Cassianus. collatio. 2. c. 13.

des saluar, y eres indigno de traer el habito de religiõ que tienes encima. Lo qual como oyesse el moço, saliosse lleno de desconsuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo saluar, y no merezco traer el habito de monge, quierome boluer al mundo. Y assi muy triste y desconsolado, començo de caminar. Pero el clemẽtissimo Dios, que como testigo de vista, sabia el valor y valentia de aquel cauallero Christiano, ordeno que caminando, encontrasse con el Abbad Apolo, varon de rarissima sanctidad. El qual como viesse yr aquel monge lloroso y triste, preguntole que lleuaua? Y como supiesse lo que le auïa acaescido con aquel viejo ignorante y imprudẽte, dixole. Hijo, ya tu sabes quãtos años a que viuo en este desierto, y soy de la edad que ves, y tẽgo la reputacion de auer aprouechado que entiẽdes: y te digo cierto, que no viuo libre de essa guerra. De que se escandalizo aquel ignorante viejo? Bueluete hijo mio a tu celda y perseuera: porque los golpes que recibes resistiendo valerosamente en essa batalla, no solo no te offenden: mas aun te labran vna corona de inestimable gloria. Y el mancebo siguiendo su consejo, lleno de alegria y esfuerço, boluiose consolado a su celda. Entõces prostrose en oracion el Sãcto Abbad Apolo, y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel valeroso moço contra este indiscreto viejo: porque sepa compadecerse de sus hermanos, quando vinieren a el. Y leuantandose de la oracion, vio vn demonio que no hazia sino arrojar saetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio su carne y su coraçon: que no pudiendo resistir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego salia ya de la celda para yrse al mundo. Al qual salio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Dõde vas ciego y mezquino? buelue a la celda y hagamos oraciõ: que esto te a acaescido, por la respuesta llena de indiscrecion y crueldad, que diste a aquel religioso moço que te vino a consultar, y dar quenta de su cõ

sciencia. Aquel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo q̃ tu no as podido resistir solo vn momento: y escandalizaua-ste tu de lo que te contaua dandote quenta de su conciencia? Reconoce pues ahora, que el Señor clementissimo no auia permitido q̃ tu fuesses tentado hasta qui de aq̃lla manera, porque eres flaco y sin valor para resistir al aduersario, como lo ves ahora: Y hecha oracion, cesso la tentacion y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confessores y prelados: porque sepan compadecerse de los que son apassionados, y inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vencidos de la vehemencia de sus passiones, y no se escandalizen ni espanten, porque por ventura si los que mas pressumen, tuuiessen aquel puesto: tendrian menos resistencia y valor. El tercer lugar tiene el pecado de malicia, que nace de la election de la voluntad: Porque aunque el ignorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo: pero el primer principio que les mueue a peccar, no es la voluntad q̃ elige (Como affirma el Doctor Sancto) sino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienauenturados Doctores San Gregorio, y San Hieronymo, y comúmente todos los Theologos.

Tho. 12. q. 78. ar. 4.

Greg. in. c. sciẽdũ de pœni. d. 2. & Hiero. in c. venit & in. c. super tribus de pœni. d. 1. et Tho. 12. q. 78. ar. 8. & in. 2. d. 7. q 1. & de malo. q. 3. ar. 13 & quod. 2. ar. 15.

Hiere. 2.

¶ Pero porque entre los peccados de malicia, vnos nacẽ de sola la election de la volũtad; otros de la election de la voluntad ya vsada y habituada a elegir tales actos y peccados; que es peccado de habito y costumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias hablando con el anima, y mostrando su grauedad: Quan excessiuamẽte te as hecho baxa y despreciada, iterãdo y repitiẽdo, tus caminos y peccados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo q̃ corre el hõbre q̃ tiene costũbre de peccar: estando mal habituado, por la frequencia de los actos en algun pecca-

pecado mortal. Porq̃ sin duda esta manera de pecado, siẽdo todas las otras cosas yguales, es mas volũtaria, y mas intẽsa y tiene mas menosprecio y ingratitud, y menos impulsiõ, y mouimiẽto de parte del apetito, yendo se ya el miserable hombre tras su costũbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar. Y porque el acto de peccado que nace de habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta, y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y con menos libertad. Porque la costumbre que es otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre aluedrio. Esta mayor grauedad dela culpa que nace de habito, declaro bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el qual mostrandonos como suele, luego en entrãdo a huyr los vicios, y a seguir la virtud. Cõ vna gradaciõ elegantissima q̃ haze: nos muestra q̃ (como dixo el poeta) ninguno llega alo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vicios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos contados: camina el hõbre, o a la gloria: o a la perdiciõ. El primer passo es dar el hõbre lugar al peccado en el pensamiẽto: deliberandolo y eligiẽdolo cõ la voluntad. El segũdo: ponello por la obra. El tercero vezarse y acostumbrarse a peccar. Porq̃ desta costũbre nace el menosprecio, y el tener en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma, q̃ es estarse sentado y rellanado, en la Cathedra de pestilẽcia. Estos son los q̃ se preciã d̃ ser pecadores y malos, y se alegrã y regozijã y hazẽ cõuersaciõ de sus obras nepharias y pecados como si fuessẽ hazañas dignas d̃ loor. Estos son los q̃ cõ singular propriedad llama el Spiritu Sãcto professores: y Cathedraticos de pestilẽcia, enlas scuelas y enel Achademia del demonio, y de la maldad. Porque no ay corrupciõ de ayre ni pestilẽcia en el mũdo, q̃ assi prẽda y se pegue, como la cõuersaciõ desta gente, de la qual dize el Apostol, q̃ su veneno y põçoña, crece como cãcer. Cõsiderẽ esto los padres q̃ se preciã de vãdoleros, y valien-

Oseæ.10.

Basili. in Psal. 1. & Hierony.

Hieremiæ.1.

Prouer.18.

Esaiæ.3.

Prouer.2.

tes,de matar al vno y a cuchillar al otro,de jugar noches,y dias,de jurar tras cada palabra de adulterios y ſuziedades: dexãdoles eſta infernal herencia a ſus hijos, hinchẽdoles los entẽdimiẽtos de falſas opiniones, y corrõpiẽdolos cõ tã abominables exemplos,aun antes q̃ ellos puedã diſcernir,entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres diſſolutas,y deshoneſtas,y malas Chriſtianas ocupadas en vanidades, en galas, y en afeytes, que preſumen de corteſanas,y de buena conuerſacion:amigas de Saraos,y de ventanas:y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque ſin duda an de dar eſtrecha quenta a Dios, pues como dize el Apoſtol, hablando de Chriſto nueſtro Redemptor y de Adam:ſiempre ſabe el hombre a la pega, y comunmente,quales ſon los padres, tales ſon los hijos.

Dante.

Aunque(como dixo Dante) no deſciende por los ramos la virtud humana,queriendolo aſſi Dios que la da,porque entienda el hombre que no le viene de caſta, ſino por ſu don,y por la election de ſu voluntad. Luego con razon llamo Dauid eſte peccado cathedra de peſtilencia : porque es coſa tan pegajoſa y cõtagioſa el peccado: que como en vn razimo de vuas,ſolo vn grano podrido,poco apoco las pudre todas:aſſi ſolo vn malo conſentido, como hombre herido de peſtilencia,baſta a inficionar y corromper vna Republica. Y por vẽtura apũto eſte pegajoſo veneno del pecado,el Spiritu diuino,en el cap.7.del Geneſi, mandando al Patriarcha Noe, q̃ de los animales limpios recogieſſe ſiete en el arca,para inſtauracion del mundo:y de los ſuzios dos. Porque para que la ſuziedad y el mal, y error crezca y ſe multiplique,pocos ſon neceſſarios,baſtan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, ſiete y aũ ſeteciẽtos ſon meneſter,y plega a Dios q̃ baſten.

Geneſi.7.

¶ Muy creſcido mal por cierto y enfermedad caſi incurable,es eſta de la coſtũbre,y aſsi lo moſtro Chriſto nueſtro Redemptor en la reſurrection de Lazaro. Porq̃ tres muertos,

tos, haze memoria la hyſtoria ſagrada del Euangelio, que reſuſcito Chriſto nueſtro Señor: la mochacha hija del Archiſynagogo Iayro, en ſu caſa: que ſegun el dulciſſimo Gregorio affirma, ſignifico el peccado del penſamiento: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la caſa, y aun de la ciudad: que ſignifico el peccado de la obra: Y al glorioſo San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado, y cubierto cō vna loſa y piedra grauiſſima. Para reſuſcitar los dos primeros, baſto mādarſelo y dalles la mano de ſu gracia Chriſto. Pero para reſuſcitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y pueſto en el ſepulchro de la coſtumbre, cubierto con la graue piedra de la obſtinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida IESV Chriſto. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandiſſimo trabajo, y con fortiſſimas y efficaciſſimas medicinas ſe cura. Como affirma el bienauēturado San Hieronymo que lo ſignifico el Spiritu Sancto enel capitulo ſexto de Eſaias. Donde quexandoſe el propheta de la impuridad de ſus labios, por la qual no pudo alabar a DIOS con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna braſa del altar que eſtaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Riguroſa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porque la quema, y la dexa con ſeñal. Hieremias dize el ſacratiſſimo Hieronymo, ſe quexaua tambien de achaque de boca: y dezia que no ſabia hablar, y no fue meneſter fuego: baſto tocalle cō la mano. Porque Hieremias era niño, dize eſte Sancto Doctor: y para caſtigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es meneſter llamar al verdugo, vnos açotillos baſtā dados con la mano. Para reſiſtir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta difficultad. Pero Eſaias era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado,

Greg. li. 4. morali. c. 29.

Hieron. in c. 6 Eſaiæ.

enuegeſcida y arraygada en el alma: vn hombre mal habi
tuado, reuegido y añudado en ſu ꝓpria volũtad, madriga-
Ioelis. 1. go, y podrido en el eſtiercol de ſus peccados, (como dixo
el Propheta) para ſacallo de ſus caſillas, y curalle la fiſtola y
el cancer del coraçon, y para forjallo de nueuo: fragua di-
uina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen official es me-
Ecclesi. 1. neſter (vn Seraphin) y plega a DIOS que baſte. Porque los
peruerſos, (como dixo el ſabio) con grandiſsima difficul-
tad, y a penas ſe corrijen. Es eſta gente cozida y encalle-
Ezechiel. 24. ſcida en ſu maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de
la ciudad ſanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal
manera eſta paſſada y tomada del orin, que en ninguna
manera puede ſer limpia. Pon la vacia en la fragua, para
que ſe funda y derrita ſu metal, y ſalga con el fuego el
orin. Con grandiſſimo trabajo ſe ſudo, y no ſalio della el
orin que tenia: ni con el fuego ſe conſumio. Maldita y
abominable es tu ſuziedad y inmundicia, porque te qui-
ſe limpiar, y no fuiſte limpia de tus abominaciones y ſu-
ziedades: ni lo ſeras, haſta que yo me deſenoje, y ſe paſſe
la furia de mi yra, y de la indignacion que tengo contrati.
Eſto dezia Dios a la letra contra Hieruſalem, que eſtaua
vañada y tinta en ſangre de innocentes llamala olla, por
que ſiendo cercados de los Aſſyrios dentro ſus vezinos,
auian de ſer como en olla, cozidos en ella, con increyble
fuego de anguſtia, y de tribulacion. En el qual horno de
probacion y caſtigo, ni ſe auian de conocer, ni enmen-
dar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que
eſta habituada a peccar, y tan acoſtumbrada y hecha a ſe-
guyr ſu mala inclinacion y apetito: que poniendoſe gran
ſtudio y trabajo, y ſudor, y cuydado, a penas ſe puede ven-
cer y domar: ni aun pueſta en el horno del caſtigo y de
la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execra-
Esaie. 1. ble, y maldita ſu ſuziedad: y por Eſaias, que no ſabe ya
que ſe hazer, ni en que parte nos caſtigar. Dando a en-
tender

tender que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sienten. Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorescidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes, que llama el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon y de la consciencia: y ahora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarescer la difficultad de la enfermedad, llama impossible la cura: Vsando de vna manera de hablar, recebida en la diuina Scriptura: que llama impossible, lo muy difficultoso. *Hebreo. 6.*

§ Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño del anima. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable, inutil, y tal: que se beue (como dize el Sancto Iob,) como agua la maldad. Haze le tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por acullá de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de viñas blancas, que se pague de tan ruynes pressas. Y assi le acontece, lo que el Sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças: esto es: lleuaron le los actos, y el vso del peccar las fuerças, ques lo mejor de la vida y la iuuentud: passosele en maldades y torpezas, y acōteciole lo q̄ se sigue. Hinchose de canas, y ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegarō se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porq̄ tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hōbre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas q̄ en la mocedad. No echa de ver las canas mēsageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales dela ruyna de la vida, antes le acōtece lo q̄ dize *Iob.15.* *Osee.7.*

nueſtro prouerbio vulgar, la zorra mudara los diẽtes, mas
Hiere. 13. no las mientes. Luego no embalde pregunta Dios, ſi puede el negro mudar ſu color, y el Tigre las manchas de ſu cuero? Por tanto deuemos con attẽcion oyr, lo que nos
Prouer. 5. auiſa el ſabio diziendo. Hijo no des a los eſtraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enrriquezcan los eſtraños con tu hazienda, y andẽ tus trabajos por caſas agenas: y gimas en la vejez, quando vieres conſumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aborreci la virtud, y no ſegui la buena doctrina y reprehenſiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maeſtro? Eſtas palabras ſon del ſabio. Y mueſtra en ellas lo q̃ acaeſce a munchos, que ſe ven llenos de bubas a la vejez, ſin honra, y ſin hazienda, y ſin amigos, y con otros mil daños,
2. Macha. 9. que trae el peccado. Como ſe vio el deſcreydo Anthioco
Acto. 12. podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por ſus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en reſiſtir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor: que no nos dexe caer en la tentacion. Antes nos de ſiempre el amparo de ſu gracia: ſin la qual no puede el hombre miſerable y flaco, ſer ſuperior a las fuerças de ſu appetito: y a la vehemencia de ſus paſſiones, ni a las ſugeſtiones y tramas, y engaños de Sathanas. Y ſi a caſo fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y ſe mueſtre a lleuar, y ſuffrir la carga de la culpa.

CAPITVLO QVARTO DE LA *Remiſſion de los peccados, y de la Penitencia.*

Siendo tan grãde y excesiua la malicia y grauedad de la culpa, como queda hasta aqui declarado: singular auiso y consuelo es el q̃ en este Articulo los Sanctos Apostoles propusieron al hombre peccador y flaco, diziẽdo: que deuemos creer, que ningun peccado puede auer en el mundo, tan graue, enorme, ni feo, que vsando con humildad y confiança, de los remedios que contra el ordeno la bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, no se remitta y perdone. Y esto es lo q̃ cõfessamos, quãdo dezimos q̃ creemos la remission de los peccados. Porq̃ aũq̃ ay pecados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarãdo que no los puede sufrir la tierra: como el homicidio voluntario, el peccado nefando, la opression de los huerfanos y biudas, y gente pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre que lo a sudado y trabajado, y del se sustenta y mantiene. Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo laua con lagrimas de verdadera penitencia, no se remitta y perdone. Y finalmente aq̃llos peccados que para declarar su grã grauedad y malicia, se llaman comunmente peccados contra el Spiritu Sancto, sino ay final impenitẽcia (como luego diremos) todos se perdonan y remitten en esta vida al verdadero penitente. Llamasse peccado contra el Spiritu Sancto, la desconfiança de la diuina misericordia: juzgando el hombre locamente: que su maldad y malicia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es intolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas partes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna manera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del peccado. Por lo qual se concluye, que peco mas Caim desesperando de la diuina misericordia, que matando a su hermano Abel. Y Iudas desconfiãdo, q̃ vẽdiendo a Christo nue-

Gene. 4. Apocaly. 6. Gene. 19. Roma. 1. Exodi. 22.

ſtro Redẽptor y bien. Y deſte peccado dixo el Redẽptor: que ni ſe perdona en eſte mundo, ni en el otro. No dixo que era irremiſſible, porque ſin duda no ay peccado de tal naturaleza, que no ſe pueda remittir y perdonar mientras viuimos, por graue y enorme que ſea: ſino dixo que no ſe perdona; porque munchas coſas no ſe hazẽ, que ſe podriã hazer. Para declarar por aquella manera de hablar ſu grandeza, y lo que comunmente acontece: q̃ los que tan indignamente conciben y ſienten de la bondad de Dios: o luego ſe ahorcan y matan deſeſperando como Iudas: o al fin mueren perſeuerando en ſus peccados, con final impenitencia y obſtinacion, como Caim. Y en tal caſo, ſu peccado no ſolo no ſe remitte ni perdona mas aun es irremiſſible: no por ſu malicia, porq̃ (como emos dicho) eſta no puede vẽcer ni agotar la bõdad de Dios q̃ es infinita: ſino por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termino que Dios nos a pueſto y ſeñalado, para negociar nueſtra ſalud miẽtras el viene. Eſto es: para merecer y deſmerecer, caer, y leuantar, peccar y hazer penitencia: el qual llegado, ſe cierra la puerta. (Como lo declaro nueſtro Redemptor IESV Chriſto; en aquella parabola de las virgines.) En la qual ſe dize que las prudẽtes y cuerdas, que fueron halladas apercebidas y apunto, celebraron con el bodas perdurables de alegria y conſuelo, y entraron en la holgança y repoſo de la gloria ſempiterna, y ſe cerro la puerta. En tanto que viuimos eſta abierta la puerta del perdõ y de la miſericordia, para cõuertirnos todas las vezes q̃ quiſieremos a Dios: mas acabada la vida ſe cierra la puerta del perdon, de la miſericordia, del mereſcer, de la penitencia, de las lagrimas. y finalmente de todo remedio. Porque ya no lo ay ſino que a donde cayere el arbol, alli ſera plãtado para ſiẽpre, mientras Dios fuere Dios, o a la ameniſſima ribera del caudaloſo rio de la gloria, o en el terrible y profundo centro del infierno. Por tanto muncho deuia detener al peccador

Math. 25.

Eccleſi. 11.

cador dl acto dl pecado q̃ quiere cometer, la incertidũbre dela vida: pues podria ser cometido enel postrer pũto dela vida, y hallar cerrada la puerta del perdõ y de la misericordia. A este pecado cõtra el Spiritu Sãcto, se reduzẽ la perseuerãcia y obstinaciõ en el mal, la inuidia y pessar dela gracia q̃ nuestro Señor da a sus sieruos, cõ la qual le siruen cõ limpieza y virtud: desseando q̃ todos sean malos, como nosotros lo somos: Y la impugnacion de la verdad conocida, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo (como el Apostol dize) condemnados de sus proprias cõsciencias: Y la presumpcion que el hombre toma para peccar de la bondad diuina, sintiendo (como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleua al hombre desta vida, en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le esperara, a que haga penitencia. Philon el antiguo dize q̃ tuuieron este error Ophni y Phinnees, hijos del summo sacerdote Heli: y que respondian a su padre quando los reprehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo, y por otras grandes maldades que hazian, que los dexasse holgar, que quando fuessen viejos hechos tierra como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança de larga vida: que llamo vn Philosopho sueño de los despiertos, y succedioles muy de otra manera de lo que ellos traçauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su juuentud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron entrambos a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la vanidad y poco fundamento de sus esperanças. Estos se llaman peccados contra el Spiritu Sancto, porque munchas vezes permitte Dios que mueran obstinados y endurescidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen como Pharaon.

Titi. 3.

Philo. li. de Biblicis antiquit.

Aristo. apud Laertiũ in eius vita.

1. Reg. 4.

¶ Por loqual deuemos tener siempre en la memoria, aq̃-

Psal.94. *Hebreo.3.* llas diuinas palabras de Dauid, que con tanta mageſtad y grandeza, repite el Apoſtol San Pablo a los Hebreos diziẽdo. Si oyerdes oy ſu boz, no querays endureſcer vueſtros coraçones: antes os auisâ, y amoneſtâ a voſotros miſmos cada dia, miẽtras dura y ſe nombra, el oy. De manera, que ninguno de voſotros ſe endurezca, con el engaño del peccado. Mientras dura el oy dize el Apoſtol. Eſte oy de que *Baſilius in Epiſc. ad Chilonẽ.* habla el Apoſtol, ſegun el bienauenturado San Baſilio, es el eſpacio y tiempo deſta vida: la qual como ſea del todo incierta, es gran deſatino y locura, differir en ella vn punto la penitencia, y eſperar a mañana, no teniendo por nueſtro ſino a oy. Luego conuiene procurar de leuantarnos en cayendo, porq̃ no ſeamos endureſcidos con el engaño *Ecleſi.5.* ſo guſto del peccado. Por lo qual el ſabio dize. No tardes de conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque ſubitamente, y quando menos penſares llegara ſu yra, y en el tiempo de la vengança te deſtruyra. Porque de differir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de eſtar muy habituados y acoſtumbrados: a hazer callos, y no ſentillo. Y aunque lo ſintamos y lo conozcamos, a holgarnos y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio ni la cura. Como los q̃ an tenido munchos años quartana, que guſtan ya del dia del frio y de la calentura: y ſi vienen a ſanar del todo, no ſe hallan aquel dia, y les parece que eſtan ſolos, y que les falta la compañia, de la qual por la coſtumbre larga, ya guſtauan. Aſſi viene el alma eſtádo herida, a no ſentir la mortal llaga del peccado: porque, ella toda es vn callo, el qual, aunque lo corten y lo quemẽ *Hypocra. li. 2. Aphoriſ.* no ſiente. Por lo qual elegantiſſimamente dixo Hypocrates: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo ſienten: bien mueſtran y ſeñal es, que tienen en el alma otra mayor enfermedad. Pues quien teniendo la enfermedad y el dolor en el alma, eſta endureſcido y no lo ſiente: ſeñal es que la tiene muerta, o que es caſi irremediable ſu

enfer-

enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada que ay necessidad de atalla. Y en otra parte dize. Subitamente cayo Babylonia, y se hizo pedaços y se quebro: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas, para que sele mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babylonia y no sano dexemos la, y vayasse cada vno de nosotros a su tierra: porque toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nuues. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespera la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamẽte explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas, en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniẽdo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Assi le acõtece al peccador miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su consciencia: y quando mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y pesso de sus culpas enel infierno. Gran risgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente puñidos y castigados, con todo esso no boluieron al que los castigaua y heria, ni buscaron al Señor Dios de Israel. Y por Hieremias: en balde castigue vuestros hijos, porque no recibieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas, destruystelos y trillastelos, porque se corrigiessen y sanassen: y con todo esso, siempre dizen nones y no quieren recebir tu castigo y disciplina. Endurescieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redem-

Hiere. 30. *Hiere. 51.* *Hiere. 15.* *Esaie. 9.* *Hiere. 2.* *Hiere. 5.*

ptor en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere ſanar el enfermo: Pues para ſanar al Paralytico de la probatica piſcina, que auia treynta y ocho años que padeſcia aquella enfermedad: le pregunto ſi queria ſanar? Gran rieſgo corre de perſeuerar en ſus peccados y endurecerſe, y de morir con final impenitencia aquel, ſobre el qual eſtan juntos los males (como dize Dauid) y los ignora, ya munchos años que los vſa. Porque como dize el ſabio: no le puede yr bien al que es aſſiduo, eſto es cõtinuo: enel mal. Y porque eſtando habituado y acoſtumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas ſe puede mudar tan hondas y tan profundas, y tan preſas eſtan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y aſſi le acontece lo que a los hijos de Iſrael en Babylonia, a los quales eſtando captiuos dio libertad y licẽcia el Rey Cyro para boluer a ſu tierra: pero los que tenian ya haziendas, heredades, y rayzes en Babylonia, y eſtauan hechos a la tierra: quiſieron mas quedarſe en la captiuidad y ſeruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que ſe les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga coſtumbre endureſcido, elige de ſu propria voluntad el peccado, y en el perſeuera y muere: ſin querer gozar de la remiſſion y indulgẽcia de los peccados, que nueſtro Señor le promete y offreſce, por la verdadera penitencia.

Pſal. 37.
Eccleſi. 12.

¶ Luego ſiempre es nueſtra culpa, y ſiempre queda por noſotros, el no impetrar perdon y remiſſion de nueſtros peccados: quãto quier que ſean enormes, atroces graues y crueles. Porque deſta enfermedad es Chriſto el medico, y tiene el balſamo de ſu precioſa ſangre, con el qual, no ay cancer tan arraygado, ni fiſtola tan antigua que no ſe cure. Tiene ſus ſacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas ſoberanas y del cielo: no ay mal que no ſane y aſſi parece que eſpantandoſe Dios de nueſtras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize por

Hiere-

Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy quebrantado y triste y fuera de mi. Por ventura no ay resina en Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues porque no se cierra la llaga dela hija de mi pueblo? Y luego comiēça a llorar en el capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi cabeça agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los hara como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no quererse curar. Galaad es la tierra donde se haze el balsamo: y dezir por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ventura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia? no ay en su Iglesia remedios para curar las almas? Pues si ay en ella el balsamo preciosissimo de su sangre, las efficacissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables riquezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana todas nuestras enfermedades, y el mesmo Dios de si mismo en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porq̃ no somos curados y sanamos: sino porque no queremos? Porque cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medicinas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada y incurable q̃ sea: de la qual no nos sane y no nos cure: Y dado caso, q̃ nuestro Señor nos cure del pecado Original en el baptismo, y de todos los actuales (a los q̃ siēdo ya adultos, y crecidos lo reciuē) de tal manera q̃ en aq̃l diuino Sacramento, se les remitte toda la culpa y toda la pena. Pero porq̃ facilmēte (tāta es nuestra flaqueza) caemos de la gracia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo reciuimos: Instituyo Christo IESV Redemptor nuestro, el sacramento de la penitencia (la qual con razon es llamada la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de la qual, todos nuestros peccados se remitten de la manera que se sigue, la qual forma se colige, del Sancto Concilio

Hiere. 8. *Hiere. 9.* *Psal. 102.* *Exodi. 17* *Conciliũ Trid. Sessio. 6. c. 14.*

Tridentino.

¶ Lo primero, despertandonos y llamandonos Dios a pe nitencia y detestacion, y dolor delos peccados, por sola su gran bondad, y misericordia. A laqual diuina vocaciõ y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad y proprio conoscimiento: y con el dolor y detestacion q̃ emos dicho de la culpa. Y con la confession sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y conel absolucion del sacerdote, y deuida satisfaction, cõ ayunos, limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida spiritual. No para remission de la pena eterna, la qual se remitte juntamente con la culpa en el sacramẽto, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de cõfessarse, y reciuir la absolucion sacramental sino dela temporal. La qual, no siempre se pardona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del baptismo.

CAPITVLO QVINTO QVE *declara particularmente, la manera de la remission de los peccados.*

Larissima cosa es, y declarada en muchos lugares de la diuina Scriptura: que el peccar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de su gracia y leuantallo, y sacalle el pie del lodo: es de Dios. Como el mesmo lo dize por Oseas. Tu perdicion Israel, es tuya y de tu cosecha: pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirse, y meterse vn cuchillllo por los pechos quando quisiere, pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hõbre, del bien auenturado y dichoso estado de la gracia, Dios lo dexasse en el lodo y en el cieno de su culpa: en el acabaria mi-

Osee. 13.

tia miserablemẽte, sin poder jamas por solas sus fuerças na
turales, vencer ni desechar su peso: ni salir del pãtano y ato
lladero del peccado. Antes es gran misericordia de Dios,
(como dixo Hieremias) no ser en el consumidos, y derriba dos al centro de todo mal. Y assi lo primero que Dios ha- *Treno. 3.*
ze (porque el hombre está como dormido y muerto) es lla
mallo y despertallo, con el fauor particular de su gracia pre
ueniente, cōbidandole con la paz, y entrandosele por las
puertas de su alma, aũ siendo su enemigo. En lo qual se ve
la bōdad y misericordia de Dios que todo lo puede. Esta
diuina vocacion acontece de munchas maneras. Porque
a vnos llama y despierta, y toca: y auiua, cõ secretas inspira
ciones, trayendoles a la memoria y representandoles, sus
inestimables beneficios: Que nos crio y gouierna, y con-
serua: y sustenta, y redimio con su preciosissima sangre, y
nos ama, y nos espera con tanta lenidad y paciencia, por
que nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros con
su diuina palabra, proponiendoles su seueridad y justicia, y
juyzios incomprehensibles. De los quales munchas ve-
zes nos muestra al ojo, exemplos formidables y terribles.
Las muertes subitaneas y desastradas que vemos acaescer
a munchos, las affrentas, y prissiones, y castigos tempora-
les que vemos venir sobre nuestros hermanos, cada dia. A
otros por los exemplos marauillosos delos Sanctos, como
lo quenta el amenissimo Augustino, de aquellos dos caua *Augu. li. 8. cõ*
lleros Poticianos, que acōpañando al Emperador, a caso *fessio. c. 6.*
se apartaron: y entrando en la celda de vn sieruo de Dios,
encontraron con vn libro: en el qual estaua escripta la ma
rauillosa vida del bien auenturado San Antonio Abbad.
Y leyendola se conuirtierõ, y dexaron muy de veras y muy
de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la sole-
dad y la pobreza, y la perfection de la vida verdaderamen
te Christiana. Lo mesmo dize que le acontecio assi mismo *Augu. vbi su-*
oyendo contar la vida y milagros, del gloriosissimo Anto- *pra. c. 18.*

nio:y diziendo. Leuantanſe los ignorantes y roban los cie los,y noſotros con nueſtra ſciencia y erudicion, nos rebol camos aun en la carne y en la ſangre: A otros llama por la conuerſacion y exemplo viuo, de algunos hombres recogidos y buenos. Es tan gran beneficio eſta de la vocacion, que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razon humana: q̃ pueda alcançar ſu ſecreto, fundado en ſola la bondad, y charidad infinita de nueſtro ſeñor Dios. Que nos buſca con tanto cuydado, quando nos perdemos: como el meſmo lo moſtro por ſu ſagrada boca, en aquella parabola, llena de regalo y conſolacion, de la oueja perdida: y nos llama con tãto cuydado, como el meſmo mueſtra en el Apocalypſi, diziẽdo: Yo eſtoy a la puerta y llamo, ſi alguno oyere mi voz y me abriere la puerta: entrare a el, y cenare con el, y el comigo. Y enel quinto capitulo de los Cantares, de aq̃llos verſos nupciales, y Epithalamio del cielo, enel qual plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica paſtoril ala Villaneſca, en bocas y perſonas de carillos, y Zagalas, algunos de los mayores ſacramẽtos de ſu ſabiduria, y de nueſtra redẽpciõ. La ſpoſa dize. Yo duermo, y mi coraçõ vela. Mueſtra el cuydado del alma, que es verdaderamente ſpoſa de Chriſto, que aunque ſe traſpone y duerme (porque al fin la carne es flaca) pero no a ſueño ſuelto, no peſſada ni profundamente: ſiempre eſta entre duerme y vela: ſiempre ſu ſueño es liuiano, porque la porcion ſuperior del alma, goza en alguna manera de ſu ſpoſo, y lo ſueña. Conforme a lo q̃ el deuotiſſimo Ambroſio pide, en aquel piadoſo hymno, que la Ygleſia canta a viſperas, y ſu doctiſſimo hijo Auguſtino cita en ſus confeſſiones, diziendo. Deſnuda Señor del ſentido deleznable, la porcion ſuperior del alma te ſueñe, por que con el engaño del inuidioſo enemigo: el temor no deſpierte nueſtro repoſo. Eſto es de San Ambroſio. De donde acontece a muchas perſonas ſimples y deuotas, que a ſu parecer ſe les paſſan muchos

Math. 18. & Mar. 4. & Luce. 15.
Apocaly. 3.
Cantico. 5.
Ambroſius in hymno.
Auguſt. 9 cõfeſsionum.

chos dias y noches sin dormir jamas, porque estando la porcion superior empleada, y occupada en Dios, en el mesmo sueño, les parece que no reposan ni duermen. Y luego dize: la voz de mi querido que llama. Alla tiene cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor, en q̃ la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora. Ella reconoce la voz y despierta, y el le ruega q̃ le abra, cõ palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda perfectissima y cabal: Porque traygo la cabeça llena de rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de cerriones del yelo, y de la escarcha de la mañana. Guarda el decoro de la persona rustica que representa, que anda sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor. Dize que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como Iacob. Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es nada, si lo comparamos con los trabajos de su vida, y con su cruz. Dios habla en este spiritual requiebro cõ tanto regalo y amor, veamos con q̃ sale la zagala, y como le responde. Alla sale con los resabios y roncerias de la carne, y dize. Estoy desnuda, tengome de tornar a vestir? Tengo los pies lauados: tengo los de poner en el suelo? Rustica y descomedida villana saya gruessa, si estays desnuda, y temeys el romadizo (aunque es mucha delicadeza para pastora,) toma vna çamarra del pastor: y si teneys los pies lauados, poneldos en vuestras galochas, y salta bolando de la cama, y abrilde con alegria y amor: no haga vuestra ingratitud que se enoje, y vaya Dios. Y assi le acontecio a la letra: que como empereço y se detuuo, quando abrio: ya era ydo enojado el sposo, y no le hallo. Bien muestra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado con que nos llama Dios, y bien muestra y declara, quan pequeñas, y de quan poco momento, son las cosas que

nos detienen para no recebille en nuestra alma, y responder a su vocacion, vna pereza de vestirnos. Estoy desnuda tengome de tornar ahora a vestir? Vn no querer poner los pies en el suelo: tengo los pies lauados, tengolos de poner en el suelo? Por tanto el mesmo Dios se quexa, en muchos lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos sordos: especialmente en los Prouerbios diziendo. Porq̃ os llame y os hezistes sordos, comence a hablar, y no vuo hõbre que me quisiesse oyr: porque menospreciastes mis consejos, y hezistes burla de mis correctiones, y auisos: yo tambien me reyre en vuestra perdicion y muerte, y hare burla de vosotros, quando os viniere lo que temeys, y quando os sobre viniere la calamidad de repẽte, y la muerte, como tempestad y tormenta. Quando viniere sobre vosotros el angustia, y la tribulacion: Entonces me llamareys, y me hare sordo, y madrugareys para hallarme, y no me hallareys: Porque abourecistes el castigo y la doctrina, y no temistes a Dios, ni receuistes sus consejos. Estas palabras son de la sabiduria. Luego no se deue menospreciar, este primer passo de nuestra justificacion que da Dios, llamandonos a penitencia, y combidandonos cõ la paz, aun siendo sus enemigos. Antes se deue abraçar cõ singular, amor y humildad.

Prouer. 1. Esai. 65. & 66. Hiere. 7. & 33.

¶ A esta diuina vocacion, se sigue el consentimiento del libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la sperança despierta, y responde con verdadera penitencia, esto es con dolor, y detestacion de sus peccados, y proposito de la satisfaction, y de la enmienda de la vida, a la diuina vocacion. A este dolor de los peccados y verdadera cõtricion, se junta el sacramento de la penitencia (que llamamos confession) recebido en effecto, o alomenos con el desseo: y el amor de Dios, sobre todas las cosas, que es acto de charidad, y luego se infunde la gracia. La qual gracia, q̃ Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nuestros coraçones,

nes: que es vna qualidad ſobre natural; que nos haze ſemejantes y conformes a la ymagen de IESV Chriſto, y hijos de DIOS: remedia todos aquellos defectos y daños del peccado, que puſimos enel capitulo primero deſte diſcurſo. Por que reconcilia el alma, que era templo de Dios, y eſtaua violado por el peccado: y la limpia, y ſaca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y ſana, y cura de ſus heridas y llagas, y la reſuſcita: y haze que torne a viuir vida ſpiritual, y finalmente haze que la pena a que eſtaua obligada dexe de ſer eterna, y ſe mude en temporal: remittiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y offenſa, y impiedad, y juſticia que cometio el hombre peccando contra el. Todo eſto ſe haze en vn punto, y no ay en ello differencias de tiempo, aun que ſegun las altas y ſubidas razones de la Theologia Chriſtiana, y naturaleza deſtas coſas ſea vna primero que otra: de las quales no ay para que tratar aqui. Solamente aduertire, que ſe colige claramente, que en eſta juſtificacion del hombre por la penitencia y remiſſion de los peccados: ay coſas que tocan a ſolo DIOS, y coſas que tocan a ſolo el hombre, y coſas donde concurren Dios y el hombre, ſegun el orden, que ſu diuina bondad tiene dado, a nueſtra juſtificacion. Lo qual explico diuinamẽte el diuiniſſimo Auguſtino, en el libro que eſcriuio de la Fe a ſu amigo Pedro, diziẽdo aſſi. *Auguſt. de fide ad Petrum.* El principio de nueſtra ſalud tenemos de la miſericordia de DIOS que nos inſpira y llama, y deſpierta: reſpõder y preſtar conſentimiento a las inſpiraciones ſaludables y diuinas, eſta en nueſtra mano, y es negocio de nueſtro libre aluedrio: Pero recebir y alcançar lo que pretendemos reſpondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es dõ, y gracia de ſolo DIOS. Perſeuerar en la gracia recibida, depẽde del fauor, y ayuda de DIOS, y de nueſtra voluntad. Eſtas palabras ſon de San Auguſtin. En las quales con marauilloſa claridad, declara que el llamarnos y la vocacion, es

de solo DIOS: en la qual no tiene que ver el hombre, el responder a DIOS que nos llama y despierta, es del hombre, porque en nuestra mano esta el despedillo, como lo hazemos munchas vezes con increyble maldad y ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo DIOS: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merescer esta soberana gracia, q̃ los Theologos llaman primera como lo es. El quarto de la perseuerancia, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios spirituales, como nos lo aconseja el Spiritu sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esso DIOS nos tenga de su mano y ayude, pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: la qual su diuina bondad, jamas niega al que de su parte haze lo que deue. Y deuese notar, que el perdon y remission de los peccados, por autoridad y poder supremo, toca a solo DIOS, como el mesmo lo dize por
Esaie. 43. Esaias. Yo soy el que perdono tus peccados. Y assi lo declaro el Sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̃
Iob. 14. fue concebido por suzia propagacion: sino tu solo señor? Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia a Christo nuestro Redemptor en quãto hombre, pues en virtud de su sangre y merescimiento: son efficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llaue que llamã de orden, esto es: como a ministros de DIOS, a los Sacerdotes. Tan bien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de DIOS de tal manera, que nadie lo puede merecer: con todo esso, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estando en peccado mortal: (especialmente en el que no esta obstinado y endurecido, antes conoce con humildad su peccado, y dessea alcançar perdon) como son, apartarse de

otros

otros pecados, ayunar, dar limoſna, oyr miſſa, rezar, y otras coſas ſemejantes. Porque aunque no merezcan gracia ni gloria: lo primero hazen al hombre menos indigno de la gracia, y dela gloria. Porq̃ mas apartado eſta de Dios el que tiene mas peccados, y menos obras buenas en ſu tanto, y en ſu genero. Lo ſegundo apartan los caſtigos temporales, que Dios ſuele embiar por los peccados, como ſe vee en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançan bienes temporales, como ſe vee en las parteras de Ægypto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo ſiente el glorioſiſſimo Auguſtino) de la Monarchia y buen ſucceſſo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina miſericordia para que nos alumbre, como ſe ve en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para reſiſtir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar bien: que es coſa de gran importancia: porque no vaya la ſoga tras el caldero, como lo mueſtra el ameniſſimo Auguſtino diziendo aſſi. Quando por el temor del infierno, ſe abſtiene el hombre del peccado: habituaſſe a la juſticia, y comiençaſſe a amar con la coſtumbre, lo que primero era azedo y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y ſuccede el temor caſto, con el qual no tememos como primero el infierno: ſino que el ſpoſo no tarde, o ſe vaya, de manera que carezcamos del. Eſto es de San Auguſtin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la ſeta mete el hilo, aſſi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna, porque clara coſa es (como lo dize el diuiniſſimo Auguſtino) que tendra menos pena, el q̃ tuuiere menos culpa.

Ionæ. 2. & 3. *4. Reg. 22.* *Auguſ. li. 5. de ciuitate. c. 12. & 15.* *Acto. 10. & Lucæ. 19.* *Aug. in Pſal. 127. & adducitur in. c. fi. 23. q. 6.* *In. c. ſicut ſeta de pœni. d. 2.* *In. c. ſi quis de pœni. d. 3.*

¶ No ay para que gaſtar tiempo, en ponderar la efficacia de la verdadera penitencia, q̃ alcança remiſſion delos peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conocimiẽto y dolor dela atrocidad de la culpa, perdono Dios a Dauid, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y cõ

2. Reg. 12.

otro peque, y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios a
2. Pàral. 33. Manasse las Idolatrias y muertes, aunq̃ tenia a Hierusalẽ,
tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se affirma q̃
mando asserrar por medio a su tio Esaias, con vna sierra de
madera. Y con vn acuerdate de mi, q̃ fue vn acto de feruẽ
Lucæ. 23. tissima charidad, a vn ladron, y con vnas lagrimas a. S. Pe-
Math. 26. dro, y a la Magdalena. Al fin, no sin causa es esta la primera
Lucæ. 7. palabra de la predicacion del Euangelio, haze penitencia.
Math. 3. & Y en al Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo de
Lucæ. 3. Epheso, acuerdate de donde cayste: y buelue a tu puesto, y
Apocalypsi. 3. haz las obras que primero hazias, y penitencia y. S. Pablo
2. Cor. 7. nos haze ciertos, que la tristeza que es segun Dios, obra pe
Esaiæ. 1. nitencia, para salud estable. Y por Esaias nos dize el mes-
mo Dios que dexemos los peccados haziendo verdadera
penitencia, y sigamos las virtudes, y que entremos, con el
en quenta y en razon: porque si fueren nuestros peccados
mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nie-
ne: Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes el pro-
pheta, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y
echaren de ver tanto vuestros peccados, si fueren tan san-
grientos, y rojos como el carmesi, o la purpura, q̃daran co-
mo la lana muy blãca, y muy lauada, y como la nieue. Quie
re dezir quedara el alma restituyda en su innocencia: por
el baptismo delas lagrimas y de la penitencia, en virtud de
la sangre del cordero sin mãzilla IESV Christo: en la qual
Apocaly. 7. dizen los Sanctos, que leuarõ sus estolas en el Apocalypsi,
& 22. y las hizierõ blãcas como vn armiño. Loqual no deue espã
tar a nadie, que la sangre de IESV Christo siendo roja y
colorada, haga blãcas las animas. Lo primero, porque esta
manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es
como el Xabon, o como la lexia: que siendo el Xabon cõ
que lauamos leonado, y casi negro, y la lexia turbia: sacan
las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia.
Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor na-
tural

tural, muda color, y se haze blanca: como se vee en la leche: y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y assi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias: de las obras malas y muertas. *Hebr. 6 &.9*

¶ Y es de tanta virtud y efficacia esta sagrada y verdadera penitēcia, que no ay tassa, ni numero (como declaro Christo nuestro Redemptor respondiendo a vna pregunta de San Pedro) en el vso della. Sino que si cien mil vezes cayere el hombre en peccados, por feos y enormes q̄ sean: cien mil vezes, por virtud della alcançara remission. Y lo que mas es, en el mesmo punto que se arrepintiere, como el mesmo Señor dixo por Ezechiel, y le pessare y doliere auer le ofendido, y propusiere firmemente detestando y abominando el peccado, la enmienda, y la satisfaction, y la cōfession sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: Muchas espuelas y feruor nos auia de poner esta consideracion, a no hazer assiento en el peccado, el qual es tā peligroso como emos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contra yerua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno, que es la penitencia. Aunq̄ no fuesse por mas, de por no perder el fructo y merescimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que hasta entonces emos hecho. Como nos lo auisa el Apostol Sanctiago diziendo. Quien vuiere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal solo: es Reo de todos. No quiere dezir, que pecca tanto, como si cayesse en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como si vuiera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo esto es impossible. Sino solamente quiere dezir, que perdera el fructo y el premio, que se le deuia, y auia de recebir por la obseruācia de todos, peccando en vno solo. Loqual declaro el Spiritu Sancto: en el Ecclesiastico diziendo. Mas vale la sabi-

Math.18. *Ezechiel.18.* *Iacobi.2.* *Ecclesi.9.*

numero, que tuuimos viuiendo. Eſpecialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto: que no ay potencia, que pueda reduzir la pura priuacion, a hauito. El qual, aunque es firme y conſtante, reſpecto dela potencia de las cauſas naturales: es vano y ſin fundamento, reſpecto de la omnipotencia diuina, que tiene por medida de ſu poder, ſolo ſu querer, y voluntad. (Como ya emos declarado en
Enl diſcurſo. 6. ſu lugar.) Y aſſi dios alũbra los ciegos, y reſuſcita los muertos. Por lo qual van ſiempre coxas las razones, de los que miden lo que Dios puede, por lo que puede la naturaleza, y pienſan que el es agente natural, y no libre. Deſte pie coxqueaua la opinion de los que dezian, que el mundo no fue criado. Porque criar, es hazer algo de nada, y no entendian que vuieſſe cauſa, o agente natural, que pudieſſe ſacar y produzir algo, de nada: no mirando, que a la cauſa vniuerſaliſſima, y ſobre natural que es Dios: no repugna poderlo hazer y produzir, como en effecto lo hizo, criãdo y ſacando el mũdo, del abiſmo del no ſer, y de la nada. Por lo qual, es coſa muy inferior la reſurrectiõ de los cuerpos, a la creacion. Porque en la reſurrection, por muchas conuerſiones y mudanças, que aya paſſado la carne de nueſtros cuerpos: ſiempre queda el ſubjecto de las tranſmutaciones naturales, que es la materia primera, de la qual dize la ſabiduria humana, que es ingenerable y incorruptible:
Ariſto. 1. Phi. Pero la creacion, no tuuo, ni tiene ſubjecto. Como es poco hazer vn vaſo vn aurifice, ſi tiene oro: y vn platero otro, ſi tiene plata: y mucho hazer el vaſo juntamente y el oro, lo qual no ſabra: ni podra hazer el official ſino fueſſe falſo, o chimico: y aun eſſe no de nada, ſino de muchos materiales y ſubjectos.

¶ Pero es eſta verdad Catholica, que en eſte Articulo con-
Tho. in. 4. d. 44 q. 1. ar. 1. ad. 2. feſſamos: diziendo que creemos la reſurrection de la carne. Eſto es, que nueſtros proprios cuerpos, ſiẽdo vnos meſmos en indiuiduo y en numero, con los que ahora tenemos:

mos: resuscitaran en fin del mundo, cessando el mouimiẽ to del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que se cree probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la resurrection del hombre, con la hora de su creacion: es tan aueriguada y tan cierta: que Christo nuestso Redemptor la auerigua, y diffine contra los Saduceos enel. c. 22. de San Matheo, por su propria boca: probando la con vn testimonio del tercer capitulo del Exodo. No porq̃ no vuiesse otros muy euidentes en la. S. Scriptura diuina del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Redemptor: sino por que los Saduceos no recebian mas de los cinco libros de Moysen. Prueuase del primero Psal. y. 65. y. 80. y 117. y 118. y de los. 19. capitulos, de Iob. 24. y. 26. đ Esaias de los. 8. de Hieremias, y. 37. de Ezechiel, y. 12. de Daniel, y. 8. de Amos, y. 3. de Sophonias, y de los. 7. y de los. 12. del. 2. libro de los Machabeos: y de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues este Articulo es el fundamẽto del Euangelio, como prueua San Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necessario poner aqui gran parte de sus cartas, si quisiessemos citar por menudo los lugares.

Tho. in. 4. d. 43. ar. 3. q. 4.

Mat. 22.

Exodi. 3.

1. Cor. 15.

¶ Este articulo celebra y engrãdesce la infinita magestad, y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn punto nuestros cuerpos, sin que les falte heuilleta delo que toca a la perfection y verdad de la naturaleza humana, quedando entõces, de la mesma naturaleza q̃ ahora tienẽ los hõbres seran hõbres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quãto a la statura: en la edad florida y perfecta de la juuẽtud, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superfluo como en los gigantes, y supliendo las faltas como en los enanos. Seguiran los cuerpos de los resuscitados, la condiciõ de las animas que los viuifican: Por que los cuerpos de los

bienauenturados y justos, resuscitarán sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y condemnados. Todos seremos incorruptibles y immortales entonces, aun quanto al cuerpo buenos y malos: quedando los cuerpos, y siendo de la mesma specie que ahora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, y impassibilidad: aunque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el vso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes: y las occupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el Articulo de la resurrection, pues muestra gran parte, de lo que puede.

¶ Celebra tambien su justicia: pues quiere que cuerpo y alma, que tuuieron compañia corriendo ygual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganancia. Y el cuerpo que fue compañero de la culpa, lo sea tambien dela pena: y por el contrario, el cuerpo que hizo compañia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su compañero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos compañeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con razon el sabio, al amigo que es compañero de la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo compañero del alma en la tribulacion, padeciẽdo hambre, vigilias, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla enel cielo, selo lleuasse todo, y alçasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardon.

2. Cor. 1.

Ecclesi. 6.

¶ Y no solo toca la resurrection de los cuerpos, a la potẽcia y justicia de Dios: pero tambien a la perfection de las

almas,

almas, cuya gloria, alomenos accidental sera sin duda acrescentada, con la vnion y compañia de sus cuerpos. Porque dado caso que las almas de los bienauenturados, que gozan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo q̃ se puede apetecer y dessear, esten contentas con lo que tienen, porque ven a Dios: pero de parte de lo que apetece, que son ellas mesmas: como naturalmente son formas de sus cuerpos, y naturalmente se inclinan a ellos, como dize el bienauenturado S. Tho. clara y resplandeciente lumbre de la yglesia: y su eruditissimo discipulo Tostado no tienen total reposo, porque aun no posseen aquel summo bien del todo, como ellos querrian, desseando gozallo jũtas, y vnidas con sus cuerpos: por lo qual se estẽdera su gloria, quando recibieren sus bien auenturados cuerpos. Lo qual significa aquel clamor continuo de los Sanctos, del qual se haze enel Apocalypsi tantas vezes mencion.

Aug. li. 12. super Genesi ad literam.
S. Tho. 12. q. 4 ar. 5. ad. 5. Abulen. Math. 22. q. 26.

¶. Algunas muestras auia nuestro Señor dado en el viejo testamento, de la resurrection de los cuerpos, con las quales se desayunassen los Hebreos, y tuuiessen calientes las orejas, a la predicacion del Euangelio que enseña la resurrection. Porque el hijo de la viuda Sareptana, resuscito Helias: y Eliseo, al hijo de su huespeda la Sunamitide, y vn defuncto que lleuandolo a enterrar, de miedo de vnos salteadores de Moab que les salieron al camino, arrojaron los que lo lleuauan, en el sepulchro de Eliseo, en tocando sus huessos, resuscito. Y el eruditissimo Platõ, del qual solo tenemos noticia, q̃ entre los Philosophos y Gentiles, alcançasse el secreto de la resurrection de los cuerpos (como es autor el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestina) trae la verdadera Hystoria y exemplos, de algunos, que despues de muertos resuscitaron. Especialmente aquel de Eres Armenio, que despues de diez dias que auia sido muerto en vna batalla resuscito. Y de E[illegible] amigo suyo, dize Eusebio, que quenta el eloquentissimo Plutarcho, en el

3. Reg. 17.
4. Reg. 4.
4. Reg. 13.

Eusebius li. 11. præpar. euang. c. 18.
Eusebius vbi supra.

primer libro delos que eſcriuio del anima: que deſpues de muerto reſuſcito. Y Plinio: y otros autores, ponen muchos exẽplos, de muchos hombres: que deſpues de muertos reſuſcitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun deſta manera, dar nueſtro Señor a los Gẽtiles vn aſſomo, de la reſurrection general. Verificandoſe con todo eſto, de Chriſto nueſtro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es Primogenito delos muertos. Porque todos eſtos muertos que reſuſcitaron, tornaron a morir, eſperando la reſurrectiõ general: pero el fue verdaderamente el primero que reſuſcito, immortal y impaſſible para no morir: y la cauſa, y el autor de nueſtra reſurrection. Como q̃da a la larga declarado, enel Articulo quinto donde tratamos deſu reſurrection.

Plinius li. 7. c. 52. Valerius de miraculis Macrobius li. 5. Saturna.

¶ Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la reſurrection general, de la manera que queda declarado en el Articulo ſeptimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apoſtol) reſuſcitaremos, y ſeremos preſentados delãte del tribunal de Chriſto nueſtro Redemptor. Porque lo que el meſmo Apoſtol dize eſcriuiendo a los Theſſalonicenſes, los que murieron en Chriſto reſuſcitaran primero, y deſpues noſotros que emos quedado reſiduos y viuimos, ſeremos juntamente arrebatados enel ayre, y ſaldremos al encuentro a Chriſto: no contradize, ni turba eſta doctrina, entendido bien. Porque alli, eſta palabra primero: y eſta palabra deſpues: no dizen orden de las coſas, ſino diſtribucion de las palabras: y ſentencia. Como podriamos noſotros dezir. En las cortes de Monçon, ſe hallaren con el Rey, primeramente Valencianos, deſpues Arogoneſes, Catalanes, Caſtellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Mõtañeſes, Gallegos, Aſturianos, y Nauarros, no queremos en eſto dezir ni poner el orden de las coſas, porque todas eſtas naciones eſtuuierõ jũtas, y no eſtuuo vna primero que otra. Sino vſamos deſta diſtribucion

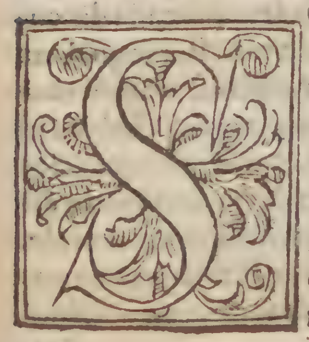
1. Theſſa. 4.

bucion

bucion,y desta quenta,para hablar con ordē,y darnos mejor a entender. Assi lo hizo el Apostol en el lugar citado, nombrando primero a los que primero murieron y despues a los que entonces viuian: porque destos va hablando, y no de los q̃ viuiran en el dia final: como claramēte lo muestra, el contexto y hilo de la letra. Y concluyendo: q̃ los vnos y los otros, juntamente resuscitaran, y juntamente saldran al encuentro al Redemptor. Pero porque de la resurrection de Christo, y de las consideraciones que podemos sacar dela nuestra, emos hablado arriba de espacio en el Articulo quinto y de la immortalidad de las animas, (con el fauor diuino, emos de hablar en el que se sigue,) q̃ son cosas tan casadas con esta que a penas se pueden bien diuidir y apartar: contentarnos emos con lo que aqui breuemente emos recogido de la resurrection de la Carne, y passaremos a declarar el Articulo siguiente.

DISCVRSO VEYNTE Y VLtimo de la vida perdurable.

CAPITVLO PRIMERO QVE *declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida.*



ON tantas en numero, y tan crescidas, las miserias y desuenturas desta vida, en el estado que nos puso el peccado: que a penas merece el nōbre que le damos, llamandola vida. Porque vida, dize ser, y descanso, y firmeza: ystabilidad y functiō, y exercicio, y obras, cōformes ala naturaleza de la forma que da vida al q̃

vinculo de amor inſeparable, y de gloria ſempiterna que no puede ſer concebida por los ſentidos, por los ojos, ni
Iſaiæ. 66. por las orejas, ni aun por el entendimiento en eſta vida: ya eſſe es Occeano tan ancho y tan profundo, q̃ en el ſe anega y ſe hũde, toda la capacidad dela criatura, ſin tener mas que deſſear.

¶ Todas aquellas miſerias, de que ſe ve el hombre libre en aquellos dos primeros paſſos, tiene eſta vida, y aun en ella ſe perdiga y recienta el peccador, para las que eſtan aparejadas enel infierno. Por lo qual los que entendieron la inmortalidad del alma y vida que acabada eſta tiene para ſiempre, a penas ſe pudieron detener, de no poner en ſi meſmos las manos, por ver ſe libres deſta ſeruidumbre y captiuerio. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, q̃ llamo Phedon: donde trata de la inmortalidad del alma, en vna torre ſobre el muro, por gozarla, ſe echo de la torre abaxo y ſe mato. Caton Vticenſe para animarſe a morir huyendo la ſeruidumbre del Tyranno, leyo como cuenta
Plutarchus in Catone Vticẽ. Plutarcho, dos vezes eſte meſmo dialogo de Platon, y ſe mato. Egeſias Cyrenaico, eloquentiſſimo Philoſopho, del
Valerius. li 8. c. 9. qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia, y tan al viuo proponia a los hombres
Cicero. li. 1. Tuſcu. quæſtionũ. las miſerias deſta vida: que los perſuadia a morir, y dexallas de ſu propria voluntad. Y eran tantos los que por ſus proprias manos ſe matauan: que fue neceſſario vedalle cõ edicto publico el Rey Ptolomeo, que no trataſſe mas eſta materia. No digo eſto porque alabe a los q̃ ſe mataron, como quiera que ſea coſa el matarſe contra la ley y voluntad de Dios: (como lo coligẽ los Doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Geneſi, y del. 5. precepto del decalogo) ſino por que ſe entienda, de quan gran eſperança y conſuelo es, eſte diuino articulo con que los Sanctos Apoſtoles concluyeron ſu diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confeſſamos

mos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y misera-
ble, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos:
y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdura
ble y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria
es immortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que
dezimos el vocablo con que los Hebreos dizen vida, por *Chaye. I. vite.*
que es del numero plural, y significa no vida, sino vidas.
Para despertarnos con el mesmo nombre, a memoria de
la vida eterna y perdurable que esperamos tras esta desdi-
chada y mezquina que tenemos: declarãdo que no deue
el hombre pagarse de lo presente; sino esperar lo futuro.
Porque lo visible y presente, es temporal segũ el Apostol:
pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que
Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por *Math. 7. et. 18*
excellencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender, *&. 19. &. 25.*
que ella sola merece el nombre de vida, y que la temporal *& Mar. 9. &*
va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como *10. &. 18. &*
diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran proprie- *Ioan. 3. &. 4.*
dad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los *&. 5. &. 6. &*
muertos, y los viuos. El qual, en el seruir, se differencia en *10. &. 12. &.*
solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos *17.*
y los viuos, a penas ay vn punto, de differencia. Y assi los *Methim. cum*
Españoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los q̃ *scba. significat*
acabaron ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos *viuos: cũ cere*
condennados y sentenciados a muerte mortales. *significat mor*
tuos.

¶ Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como
es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de muchos *Augu. lib. 19.*
lugares del Euangelio, especialmente del cap. 5. de S. Ioan *contra Faustũ.*
donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scri *c. 30. Ioan. 5.*
ptura diziendoles: Escudriña las Scripturas, en las quales
vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y de los diez, y diez
y ocho cap. de San Lucas: en los quales lugares, vn letra-
do y vn cauallero preguntan a Christo, que haran para al- *Luc. 10. &. 18*
cançar la vida eterna. Lo qual dize San Augu. que pudie-

summmo bien, infinito, eterno perdurable, immenso, sobre el qual nada se puede concebir ni pensar, assi el premio de los justos, excede los limites de todo lo q̃ se puede dezir, ni imaginar, pues es el mesmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en si tienen tenga su tassa y medida, y en vnos sea mayor, que en otros, conforme a la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron en esta vida: pero el objecto, y la causa efficiente de su gloria, que es el mesmo Dios, sin duda es infinita. Luego como declarando la claridad y refulgencia, de alguna cosa muy clara y resplandesciente, no se podria dezir mas, de q̃ es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntase que tã claro es el Sol? le respõderiamos que como el Sol. Y a quiẽ preguntase que tan dulce es la miel? diriamos que como la miel: porque no ay passar de alli: Assi declarando el mismo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los justos: no pudo dezir mas diziendo que era tan grande como Dios: sobre el qual (como dixo el diuino Anselmo) ninguna cosa se puede concebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euangelio, el abysmo impenetrable, y la infinidad y immensidad desta gloria de los justos, que en este Articulo confessamos. Quando en el capitulo diez y seys de San Lucas, nos pinto al rico auariento que se ardia en los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojasse el dedo minimo de su mano en el agua, y con el le tocasse y refrigerasse la lengua. Porque si por vna parte consideramos la grandeza delos tormentos del infierno, y la intẽsion y fuego de aquella llama (de lo qual diximos a la larga en su lugar) y por otra lo que pide por refrigerio: parecera sin duda demanda de frenetico, y de hombre que desatina, con la grandeza del dolor. Mas a lo que yo creo, cõ esta ponderacion y manera de hablar tan estraña, quiso el Spiritu diuino dar a entender, la grandeza de la gloria de los justos

Lucæ.16.

justos. Pues sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

CAPITVLO SEGVNDO, PROSIgue la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

EL Occeano, y colmo desta gloria soberana, Muestra tã biẽ enel Euangelio, la respuesta que Christo nuestro Redemptor dio a San Pedro: quando oyendole prometer thesoro inestimable en el cielo, a vn cauallero moço si vendida su haziẽda y dada a los pobres lo siguiesse: Le pregunto y le dixo. Señor, a nosotros que lo emos dexado todo, y te emos seguido, que nos daras? Al qual respondio el redemptor. De verdad os digo, que vosotros que me aueys seguido, en la resurrection general en la qual, por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y seran renouados los cuerpos: sentados sobre doze tronos reales, juzgareys las doze tribus de Israel. Y mas os digo, q̃ qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hazienda, por seruirme y por mi amor: reciuira ciẽto por vno en este mundo (que assi lo declara San Marco.) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni bienauẽturança, a la felicidad del justo, sino glorias: y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma; bien aca; y bien alla: ciento por vno en esta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca delo qual deuemos considerar, la codicia del que pide, y la liberalidad del que promete. Porque el hõbre: luego pone los ojos en el interes: como lo muestra aqui S. Pedro: y lo mostro Dauid, por palabras en vn psalmo, y por obras en la guerra. Quando oyẽdo dezir, q̃ auia prometido vna hija en casamiento el Rey

Math. 19. & Mar. 10. & Lucæ. 18.

Afre. 1. beatitudines.

Psal. 118. inclinaui cor meũ ad faciẽdas justificationes tuas in æternum propter retributionem. & 1. Reg. 17.

Saul, al que matasse al Gigante Golias, y que haria la casa de su padre noble, y libre de tributo en Israel: luego abrio el ojo al interes, y informandose biẽ primero del premio, dixo que el entraria en campo con el, y le cortaria la cabeça con el ayuda de Dios. Luego el hõbre de su cosecha es auaro y interessal, y por el contrario Dios tan liberal y magnifico: q̃ en metiẽdole en materia de dar (como le mete S. Pedro) y de hazer mercedes: es menester ponerle tassa y yrle a la mano, porq̃ todo lo da. Biẽ muestra, esta naturaleza del summo biẽ, cuya propriedad es diffundirse y comunicarse, lo que dixo S. Iuan. Que llego a tanto el amor que
Ioan. 3. Dios tuuo al mũdo, y la gana de hazelle mercedes, que le
Rom. 8. dio su hijo vnigenito, y cõ el dize el Apostol. S. Pablo que echo el resto, y que todo lo dio.

¶ Pero con marauilloso primor y elegancia, muestra esta
Oseæ. 9. diuina magnificẽcia el Spiritu Sãcto por Oseas, en el capitulo nueue. Donde representando a los Hebreos sus grauissimos pecados, y sobre todos la idololatria y infidelidad dize. Profundamente pecaron como en la de Gabaa, acordarse a Dios de sus pecados: y visitara sus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas señaladas, y cosas acaescidas en otro tiẽpo: cõseruadas en la memoria de la posteridad,
Esaiæ. 28. para corregilla, y auissalla. Assi alega por Esaias esta mesma batalla y hystoria de Gabaon, y la de Balpharasim: y la de Madian: la qual refiere tambien en el psalmo. 82. con la que se dio a Sisara capitan general de Iabin, en el arroyo de Cison: con las muertes de aq̃llos quatro potentissimos Reyes Oreb, y Zeb, y Zebee: y Salmana. Estas erã batallas de todos conocidas y illustres, en las quales alcançarõ los Hebreos señaladissimas victorias. Quales an sido para nosotros los Españoles aquellas victoriosas y memorables batallas, de Ronces Valles, de las naues de Tolosa, de Pauia, y otras semejantes. Aqui se alude a la hystoria del leuita, q̃ passando por la ciudad de Gabaa de benjamin le quitaron

y força-

y forçaron, y mataron los vezinos della su muger, como se quenta en el capitulo diez y nueue del libro de los juezes. *Iudi. 19.* De loqual resulto despues de munchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad, y casi todo el tribu de Benjamin assolado, sin quedar viuos mas que obra de seyscientos hombres. Pues queriendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus; dize q̃ son tã grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiendo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize. Dales Señor. Mas para darnos a entender que en metiendo a Dios en esta materia de dar, es menester ponelle tassa: y quasi dalle curador como a prodigo, añade luego vna galanissima correction, diziendo. Mas que les daras? Como si dixera. De dar e hablado, tratando con vos Señor, que (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto, y todo lo days? Menester es poner tassa, señalar pieça, y que destajemos (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que aueys de dar, y que declare yo bien lo q̃ pretendo pedir. No os pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente y los multipliqueys, que es lo q̃ ellos dessean, y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen: Sino que les deys castigo, porque se enmienden, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor sterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para podellos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificencia de Dios, grande deue ser el premio que promete a. S. Pedro pues en aquella respuesta sin ponelle nadie tassa, alargo la mano de su summa bondad, y hincho los senos de nuestra codicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual, quando cargando a Indias con mil trabajos y riesgos, se ganan dos por ciento, aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda, y ciento le paren casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este reciuo tan crescido, que dela mano de

Da eis domine. quid dabis eis? vuluã sine liberis & vbera arentia.

Quiẽ desta baraja.

Dios recibe el hombre en esta vida, reciuiendo ciento por vno, es el derecho que por la gracia tiene el justo en este mundo, de conseguir la vida eterna. El qual le llama ciento por vno; tomando la Sancta Scriptura (como suele munchas vezes) el numero tassado y finito: por el que no tiene tassa: y por el infinito. Como parece que lo declara S. Lucas, el qual, no dize que reciuira el hombre que todo lo dexare por Christo ciento por vno: sino munchas cosas mas de las que dexare, y la vida eterna. Assi que esta palabra ciento por vno, explica vna grande y casi infinita commodidad en esta vida aludiendo a la buena tierra del Euangelio, que rinde cien hanegas por vna. Pues si esto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella siembra: porque no lo cogera y ganara, el que emplea su caudal y thesoro en Christo? Otros dizen que recibe el hombre ciento por vno, en el successo y en el contento. Esto es, que tanto contento halla en vno que dexa, como en ciento que tenia: y que por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llanamente: que recibe el hombre justo ciento por vno que dexa en esta vida, quanto al vso y a la communion: por vna casa, ciento, por vna madre, ciento: como se ve en los verdaderos pobres y religiosos, aunque no quanto a la propriedad, ni quanto a la possession. Assi que recibe en todas estas maneras, ciento por vno en esta vida. Pero lo que echa el sello, y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hōbre puede esperar y caber en su naturaleza, es la vida eterna y la gloria, que es objectiua y effectiuamente el mesmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioso Sancto Thomas en vn hymno: Nasciendo, se nos dio por compañero: comiendo, por manjar, muriēdo, por precio y rescate y finalmente reynando, por galardon y premio sempiterno.

Lucæ. 18. multo plura.

¶ Todos los que professaron letras y erudicion, anduuieron dando caça y alcance a este mysterio de nuestra bienauen-

auenturança, desseando saber en que estaua, y consistia el summo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos rastreando sin Fe, con sola la fuerça de la razon y del entendimiento este fin sobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democtito, Aristipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo pusieron enel deleyte, cuya sentencia siguio (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Assyrios. Otros en la honrra, como Themistocles. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la salud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en saber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplaciõ: como Aristotil. Pero paraque me detengo en esto, que se puede ver muy a la larga en Aristotil, y Ciceron, y en el sacratissimo Ambrosio, y enel sancto Doctor? Pues el amenissimo Augustino affirma, que Marco Varron hombre doctissimo y diligentissimo, recogio de solo este punto: docientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philosophos. Porque ciertamẽte en Dios que es nuestro summo bien, y vltimo fin del hombre: tienẽ los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las bestias: sino cœlestiales y diuinos, honrra, potẽcia, sabiduria, riqueza, falta de dolor, y salud eterna, y toda honestidad y virtud, y la cõtemplacion de la mas diuina y excellente Substancia que puede ver ni considerar nuestro entendimiento. La qual es de tanta hermosura y resplandor, y luz: que ni mas ni menos como no la puede conocer en esta vida sino por lũbre infusa y dõ sobre natural de Fe, ni merecer el hombre sin la calidad diuina de la gracia sobre natural: assi tan poco la podria ver enel cielo, sin la calidad sobrenatural de la lumbre de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nuestro entendimiento: que puede ver sin ser ahogado ni desecho, este summo bien. Porque aũque toda nuestra alma quede bienauenturada con la visiõ de la diuina Essencia,

Cicero li. 5. Tusculana. q. & Suidas in Nino

Aristo. in Ecthicis. Cicero de finibus. Ambrosi. li. 2. offi. c. 2. Tho. 12. q. 1. Augu li. 19. de ciuitate. c. 1.

In Clemẽti. ad nostrum de hæreticis. ex concilio Vienensi.

Augu.lib. 22. de ciuita.c.30. & de mori.Eclesi. c. 25. & li.1. contra Achadem.c.2.et li.de vita beata & lib. 1. de tri.c.13.et li.1. retrac.c.2. Nazian. epis.118. Basi. in Psal. 1. &. 61. Cle. Alex.li.1.pædago.c.10. Plato. in Gorgia, & in Timeo, & in Phedone & in Eutidemo, & in Lyside, & in Symposyo.

Dionysius Cartusi. in.1.d.1.q 3. & in. 4. d. 49.q.1.&. 2. Nymphusli.6. de intellectu. c. 28.

no ay duda, sino que su nobilissima y prestantissima potencia, que es el entendimiẽto, principalmente la toca y alcãça: Assi parece que lo sienten, los gloriosissimos Sãctos. Augustino, Gregorio Nazanzeno, Basilió, y Hieronymo, y clemente Alexandrino, y el Doctor Sancto en munchos lugares. Y fue opinion antigua de Platon y de su scuela: especialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Macrobio. Y de Aristotil y la suya, particularmente de Theophrasto, Alexandro Aphrodisseo, y de todos los Arabes, que siguẽ la disciplina Peripathetica: De AuenPache, y de su discipulo Auerroys, Auicena, Auicẽbron, Alphorabio, Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el pientissimo Dionysio Cartusiano. (Aũque le parezca a Augustino Nimpho, ocio a esta question.)

¶ El estado deste gloria bienauenturada, y grande, y soberana felicidad de los Sanctos: muestra el diuino. S. Ioan en los dos postreros capitulos, de su reuelacion y Apocalypsi, diziendo. Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: sin mar de mudança ni de alteracion. Y que oyo vna gran boz de trono diuino que dezia: ya tiene Dios assentado su tabernaculo con los hombres, ya viue y esta con ellos de assiento, y viuira de aqui adelante, y ellos seran su pueblo, y el mismo Dios con ellos, sera su Dios dellos. Y enxugara y limpiara las lagrimas de sus ojos, y no aura mas llanto: ni gemido, ni clamor ni dolor. Y dixo el que estaua sentado en el trono, mirâ que hago todas las cosas nueuas. Y despues dize que fue arrebatado en spiritu, y que vio la ciudad Sancta de Hierusalem: por la qual se le significaua la gloria y el estado de los bienauenturados, llena de claridad y refulgẽcia, y su lumbre era como de piedras preciosas, de gran consuelo y alegria para mirar. Como lũbre de jaspes finos, y de Christal. Cercada de vn fuerte y muy rico muro, que tenia doze puertas: y doze Angeles y soberaños spiritus por alcaydes dellas. Era su edificio quadrado

drado, labrado de finissimo jaspe, y parescia toda la ciudad de oro y de limpissimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaspes, saphiros, porfidos, calcedonias, esmeraldas, jacintos, granates, topazios Chrisolitos, berylos, y amatistios. Desta riquissima pedreria, yuan labrados los lienzos de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Yendo variada, aquella nunca vista cãteria en otra parte, de amenissimos colores alegres y agradables a la vista. De verde, azul, morado, encarñado, roxo, dorado, turquessado, jaspeado, y otras munchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de sola vna perla oriental finissima, y la plaça de oro muy cendrado lucido y transparente: como vn Christal, o como vn vidro. Auia en aq̃lla diuina ciudad perpetua luz, estaua desterrada della la noche y la tiniebla: y la luz que en ella resplãdecia, no era del Sol, ni de la luna: sino muy mas clara sin comparacion y refulgente, porque el cordero sin manzilla que la labro con su sangre, era su luz auia en ella perpetua paz y reposso, y seguridad, y por esso siempre las puertas estauan abiertas de par en par noche y dia: Auia tambien en ella hartura y abundancia graciosamente y de balde, de todo lo que se puede dessear. Porque por medio la atrauessaua vn caudaloso rio, que nacia del trono y del assiento de Dios, que tenia ala fresquissima ribera, arboles de vida que lleuauan fructo cada mes, y sus hojas eran salud y medicina de las gentes. Esta en esta ciudad admirable la estancia, y el assiẽto, y el palacio, y casa de Dios: y veran los que en ella viuen la essencia de Dios perdurablemente. Estas palabras casi a la letra son del glorioso. S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de cosas visibles, marauillosamente declara, la buenauentura y dicha y grã gloria de los justos. Pues por esta manera de hablar, se explica el abundancia, la riqueza, el contento, la seguridad, y bienauenturança: que tienen y tendran perpetuamente los justos, que en ella re-

siden y estan.

¶ Esta confession tan soberana y excelente de los Articulos de nuestra sacratissima Fe, concluymos con esta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y se deriua de vn verbo q̃ quiere dezir: creer, y ser fiel, y estable, y permanescer. Y assi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras se viste trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como se vee en aquel lugar del cap. 65. de Esaias, donde leemos. En el qual el que es bendito sobre la tierra, sera bendito: en Dios Amen. Esto es en Dios dela verdad: Y assi piensan algunos, que quando esta palabrita se dobla enel Euangelio: enel primer lugar es nõbre, y en el segundo aduerbio, y haze este sentido. Yo verdad, (porque habla Christo) os digo certissimamente esto, o lo otro. La qual manera de hablar, encomienda y celebra mucho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la summa verdad Christo IESV Redẽptor nuestro, nos habla con juramẽto, verdadera, cierta, leal, y firmemẽte. Tambien es aduerbio de quien pide y dessea con gran vehemencia, que se haga alguna cosa. Y quiere dezir, hagasse. Y casi significa lo mismo, que lo que nosotros cõ vocablo Arabigo receuido en nuestra lengua Española, dezimos oxala. Y assi se dobla para mostrar este affecto, al fin de algunos psalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue responder la muger, por la qual se offresce el sacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para mostrar vn intensissimo affecto y desseo, deque se descubra la verdad, se dize que responda. Amen Amen.

Aman. *Esaiæ. 65.* *Numer. 5.*

¶ Pues en todas tres significaciones del verbo de donde se deriua esta palabra Amen, la podemos tomar en esta parte. Que diximos ser. Creer, ser fiel y estable, y permanecer. Porque nosotros creemos firmissimamente todos los Articulos de nuestra Sancta Fe Catholica, que propusierõ en su Symbolo los sagrados Apostoles y nosotros con el

diuino

diuino fauor emos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confession perpetuamēte. Y desseamos cō gran humildad y affecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna que confessamos que tienen los biēauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honrra y gloria perdurable, por siempre sin fin Amen.

Fin de la obra.

TABLA DE LOS DISCVRSOS y capitulos desta obra.

DISCVRSO PRIMERO dela Cruz.

DISCVRSO segundo, desta palabra Symbolo.

DISCVRSO tercero de la Fe.

DISCVRSO quarto, de la significacion desta palabra Dios, y de su vnidad.

DISCVRSO quinto de la Sanctissima Trinidad.

LAVS DEO.

¶ In æternum & vltra Amen.


1189 13775

